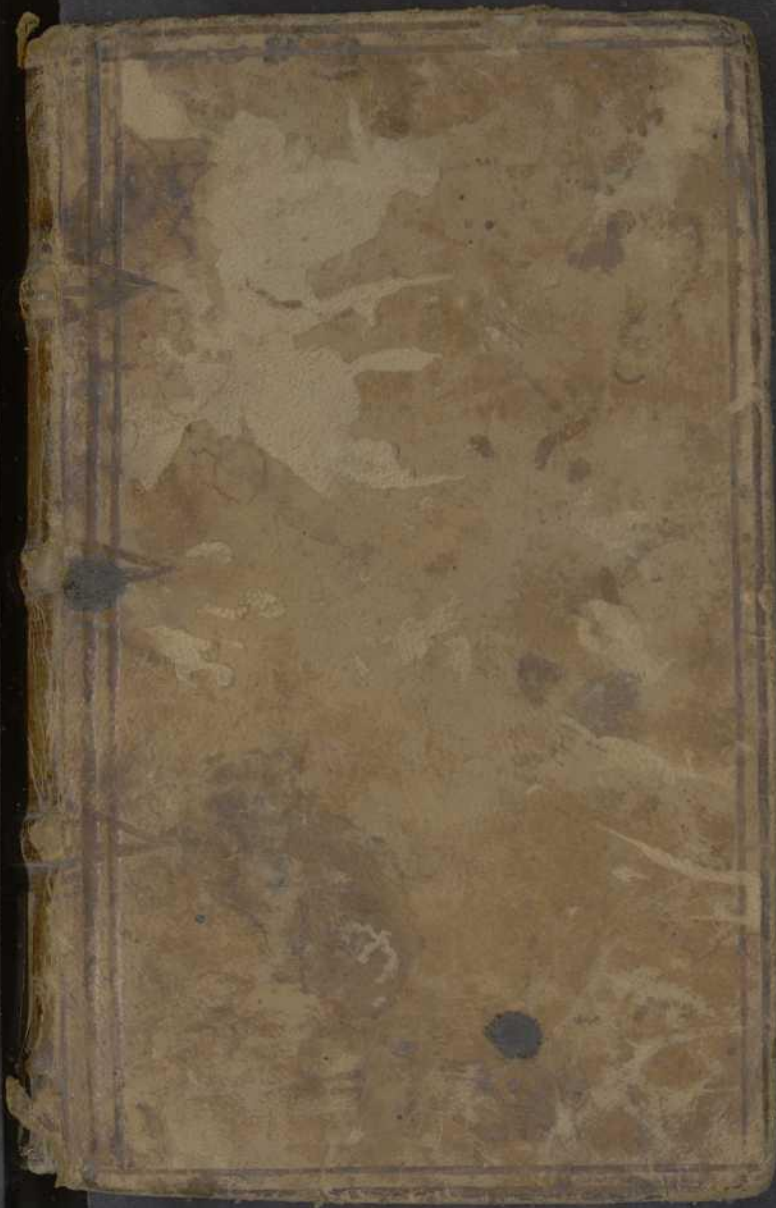




40
5

6757

CANTICI

CANTICORVM INTERPRETATIO.

*Per F. Ioannem à Iesu Maria, Car-
melitam Discalcea. un., Cala-
guritanum.*



CVM PRIVILEGIO.

SALMANTICÆ,

Ex officina Arti Tabernelij Antuer-
piani. M. DC. II.

T A S S A.

YO Christoual Nuñez de Leon, Escriuano de Cámara de su Magestad, y vno de los que residē en su Cōsejo. doy fee, que auendosiē presentado por parte de F. Gabriel del santissimo Sacramēto, Procurador general de la orden de los descalços Carmelitas, ante los dichos Señores del Consejo, vn libro intitulado, Cā tici Canticorū interpretatio, que con licēcia de su Magestad fue impresso, y los dichos Señores del Cōsejo tassaron cada pliego de los del dicho libro a tres maravedis, y al dicho precio mandaron se venda y no mas, y q̄ esta tassa se ponga al principio de cada vno de los dichos libros. Y para q̄ dello conste de mādamiēto de los dichos Señores del Consejo, y de pedimiēto del dicho F. Gabriel del santissimo Sacramento, di esta fee en la Ciudad de Valladolid, a 2. dias del mes de Julio de 1602. años.

Christoual Nuñez
de Leon.

ERRATA.

P Ag. 4. li. 14. Trialdis. leg. Triadis. pa. 20. li. 14.
 Spiritu. le. Spiritus. pag. 44. li. 18. precapta. leg.
 precata. pag. 70. li. 10. diliger. li. diligit. pa. 95. lig. 9.
 accuberet. leg. accubaret. pa. 124. li. 10. rerepellūt. le.
 repellunt. pa. 171. li. 2. immorli. le. immortali. pag.
 379. li. 15. nuō. le. non. pag. 406. li. 21. plurimam. leg.
 plurimum. pa. 411. li. 8. Scripturam. le. Scripturarū.
 pa. 435. li. 22. exhalentes. le. exhalantes. pag. 449. li.
 vlt. exhalere. le. exhalare. pa. 478. li. vlt. prigomenita.
 le. primogenita. pa. 482. li. vlt. sublimis. le. sublimius.
 pa. 496. li. 18. pippe. le. quippe. pa. 518. lin. 11. ad eum.
 le. ad id. pa. 558. li. 9. edendo. le. edendos. pag. 571. li.
 25. affectuis. le. affectus. pag. 602. li. 15. & leg. & ad.
 pag. 641. li. 10. suscita. le. suscitata. pa. 657. lin. 14. cru-
 ciatus. le. cruciatus. pag. 689. lin. 1. hortet. le. hortet.

El Corrector &c.

*Manuel Correa De
Montenegro.*

APPROBACION.

YO Luys de la Puente, Reſtor del Colegio de la Compañia de Ieſus de la ciudad de Valladolid, por commiſſion del ſupremo Conſejo de ſu Mageſtad, vi, y examine vn libro, cuyo titulo es, Cantici Canticorum interpretatio.

I no vi en el coſa que ſea contraria a nueſtra ſancta Fee Catholica, y buenas coſtumbres, antes tiene mucha Doctrina verdadera, y provechoſa, y declara el ſagrado Texto con mucha propiedad; enſadenando muy bien vnas ſentencias con otras. Por lo qual me parece ſe puede dar licencia para imprimirſe en Eſpaña. En Valladolid, a veynte y ſiete dias del mes de Mayo de. 1602.

Luys de la
Puente.

EL REY.



O R quanto por parte de vos Fray Grabiell del Sanctissimo Sacramento, Procurador General de la ordē de los descalços, de nuestra Señora del Carmen, nos fue fecha relacion que el Padre Fray Iuan de Iesus, religioso professo de la dicha orden, auia compuesto vn libro intitulado *Cantici Canticorum interpretatio*, de que haziades presentacion, y con licencia de los ordinarios se auia impresso la primera vez en Roma; y por auer parecido vtil y prouechoso, y auer faltado los dichos libros, el general de la dicha orden, auia dado su contentimiento al Reñtor, y Collegio de Salamanca, para que siēdo nos seruido se pudiesse tornar a imprimir: y nos fue pedido y supplicado mandassemos conceder Priuilegio al Collegio de la dicha orden, por tiempo de veynte años, o por los que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado, se hizieron las diligencias que la Pragmatica por nos vltimamente fecha, sobre la impressiō de los libros, dispone, fue acordado q̄ deuiamos de mādardar esta nue-

stra cedula para vos en la dicha razon, e nos
tuuimos lo por bien, por la qual por hazer
bien, y merced, al dicho Fray Iuan de Iesus,
le damos licencia, y facultad para que por tie
po de diez Años, primeros siguientes, que
corran, y se quenten desde el dia de la fecha
della, pueda hazer imprimir, y vender el di
cho libro que de suso se haze mención por el
original que en el nuestro Consejo se vio, q
va rubricado, y firmado al fin del, de Chris
toual Nuñez de Leon, nuestro escriuano de
camara, de los que en el residen, con que antes
que se venda se trayga ante ellos juntamente
con el dicho original, para que se vea si la di
cha impresion está cōforme a el, o traygays
fee, en publica forma, en como por Corre
ctor por nos nōbrado se vio, y corrigio, el di
cho libro, por su original. Y mādamos al im
pressor que imprimiere el dicho libro impri
ma el principio y primer pliego, ni entregue
mas de vn solo libro cō el original al auētor,
o persona a cuya costa se imprimiere, y no
otro alguno para efecto de la dicha corre
ction, y tassa, hasta que primero el dicho li
bro esté corregido y tassado por los del nue
stro Cōsejo; y estādo así, y no de otra mane
ra, pueda imprimir el dicho libro, principio,
y primer pliego, en el qual seguidamente pō
ga esta nuestra Licencia, y Priuilegio, y la
Appr o-

Approuacion, Tassa, y Erratas, fopena de
caer, e incurrir en las penas contenidas, en la
Pragmatica, y leyes de nuestros Reynos, q̃
fobre ello disponen: y mandamos que duran-
te el tiempo de los dichos diez años persona
alguna sin licencia del dicho Fray Iuan de
Iesus, no le pueda imprimir, ni vender,
fo pena que el que lo imprimiere, aya perdi-
do, y pierda todos y qualesquier libros, mol-
des y aparejos, que del dicho libro tuuiere, y
mas incurra en pena de cinquenta mil ma-
rauedis; la qual dicha pena sea la tercia parte
para la nuestra camara, y la otra tercia parte,
para el juez que lo sentenciare, y la otra ter-
cia parte, para la persona que lo denunciare:
y mandamos a los del nuestro Consejo, Pre-
sidentes, y Oydores, de las nuestras audien-
cias, Alcaldes, Alguaziles, de la nuestra casa,
Corte, y Chancillerias, y a todos los Cor-
regidores, Afsistēte, Gouernadores, Alcaldes
mayores, y ordinarios, y otros juezes, y ju-
sticias, qualesquier de todas las ciudades vi-
llas, y lugares, de los nuestros Reynos, y
Señorios, afsi a los que agora son, como a
los que seran de aqui adelante, que vos guar-
den y cumplan esta nuestra cedula, y con-
tra su tenor y forma, y de lo en ella con-
tenido, no vayan, ni passen, ni consientan
yrni passar en manera alguna, fo pena de la

nuestra merced, y de diez mil maravedis.
para la nuestra camara. Fecha en Aranjuez,
a treze dias del mes de Mayo, de mil y seys-
cientos y dos Años.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nue-
stro Señor.

*Don Luys de
Salazar.*

F. FRANCIS-

C V S A S A N C T A

Maria, Rector Collegij Sal-
manticensis Carmeli-
tarum discalcea-
torum,

L E C T O R I.



*I*nterpretationem hanc in
Canticū canticorum, quā
denuò tibi damus, Romæ
primū dedit author. Ele-
ctus enim est, cum alijs religiosi patri-
bus, ut teneram illam prolem (Roma-
nam intelligo nostri Ordinis familiam)
foueret, nutriret, curaret. Grāde opus
grandibus placuit ingenijs: audio enim
doctis illis Romanis, etiam Purpuratis
(à quibus in magno pretio habetur Vir
ille)

ille non benignè susceptum modò; sed
egregiâ etiam laude commendatum.
Sed quid non laudandum in illo? inge-
nium acûtum, subtîle; adeò ut inter-
pretem legas, Authorem ipsum videas:
clariùs dicam; Salomonem se inter-
pretatum credas. Multa hoc indicât,
illud maximè; quòd orationem, quam
multi, post laboriosum sudorem, hiul-
cam, & ut arenâ sinè calce, reliquê-
re: hic adeò vnitam, sartam, coheren-
tēq; reddidit; ut nulla in toto corpore
appareat scissura, nulla cicatrix. Sty-
lus verò placidus, sed grauis; viuus,
sed lentus; erectus, sed suavis; multa
paucis docet; inutilia refecat: inserit ne-
cessaria. Quid plus? Nunquàm dimit-
tet te sinè siti. Verba aliqua habet, no-
bis parùm Latinis, insolita (fateor)
sed Latinis solita. Quid dicam de elo-
quutione, idest, orationis ipsâ anima?
(arefcis

(arescit enim, & friget, sinè illâ, oratio, & mortua iacet; garrîtus, potiùs, auium dixeris, quàm humanam vocem: faceta quidè m esse, absq^{ue} illâ potest; salûbris non potest) Solidus Ille sententijs; sanus iudicijs; matûrus consilijs: Ubîq; instruit, & salutaria instillat mônita. Tandè m, quò sæpiùs legas, plus auferas. Non sic laudarem (crede) propriam supellectilem; nisi Uberiùs Vidèrem laudatam, quibus non est propria. Id autem libentiùs facio, ut ratio nostri consilij, ut in Hispania cuderetur, patèret. Tantùmne bonum occultandum erat Hispanijs nostris, à quibus non tantùm ego, sed & author ipse? Plantauimus vitem; fructũ non comedemus? Pauimus ouem; lac non gustabimus? Cum fraude, Herclè, fieret nostrâ, ut multis videtur.

Reprehendunt aliqui, quod Patres
non

non citentur. Optimè, si id fieri potuit;
verùm non potuisse existimo; quia ipsi
Drama hoc, de Christo & Ecclesia, se-
rè sempèr, intelligunt; noster verò Au-
thor de Christo & anima. Doctrina ta-
mèn Patrum est, quis negabit? Verùm
quam Patres, alia docentes, tradide-
runt, non Canticum explicantes. Mel
igitur eduxit ex illis floribus; fascicu-
lum non fecit. Dulcedo Ambrosij, Hie-
ronymi, Augustini hìc est; sed sub alio
sapore. Fruere ergo docte, & pie Le-
ctor, docto & pio Opere. Si quid nostro
labore iuimus, mercedem oratione
redde. Vale.

F. Franciscus à sancta
Maria.

AVTHORIS
PRAEFATIO
AD LECTOREM.



Harcano huius libri sermone interpretes multi, pro suo quisq; ingenio, velut opportunam occasionē nacti, in varias exponendi sententias abierunt, quas nimis operosum esset percensere. Quarum observatio profuit, vt Scripturæ Sacræ augustissimæ grauitati duos explanādi modos, planè dissentaneos, vitaremus; ac interstruetam interpretandi methodum seligeremus. Sane, nonnullis satis emunctæ naris placuit, huius carminis symbola ità pressè examatorijs actibus humanis exprimere, vt necesse sit, obscœnum quippiā, vel certè operis puritati parū consentaneum lectorum animos incessere. Etsi enim diuini amoris & ingenium

nium, & motus, per carnea spectra discamus; in eo tamen genere partiùs agendum; & necessarijs dūtaxat excerptis, in arcanos potissimū sensus mens debet expositoris incumbere. Aliorum è contrario mens fuit ad internos sensus multiplices adeò prona, vt lectori quouis propemodū in verbo, velut in triuio insistendum sit; nec totius carminis texturam, & cōcinnitatem, in tot explanationum diuortijs, possit amplecti. Satiùs ergo duximus, è carneis simulacris necessaria parcè repetere; & arcanos sensus, paucos eos quidem, sed qui videbātur aptiores, quā potuimus exacte, pēfitare. At præter duos illos exponendi abusus, supererat vnus multis certe optatissimus, vt arrepta verborum ansa, ad singulas ferè periodos, variam, vt aiunt, eruditionem, quasi communes concionatorum locos digerentes, hincinde conueheremus; vt si de vnguentis, vel conuiuijs incidisset mentio, eò intexteretur longus quidam excursus de ritibus vñctionum, & conuiuiorū, quibus antiqui-

tiquitas abusa est. Sed profecto perspicuum est, eiusmodi centonibus sinceram textus explanationem obturbari, & integritatem dissipari; vt alia interim nocumenta fileamus. Quapropter ijs omnibus reiectis, solam textus expositionem, sanctorum Patrum in hoc genere labores æmulati, tradidimus. Duas tamē, ac tres interdū textus eiusdē interpretationis intulimus; at inter se congeneres; ne lectoris mens ad extranea digrediens, libri totius seriem minus perfectè cōciperet. Et vt explanationū sensum facilius, suauiusque perciperet, ipse textus cuiusque verbis breuem paraphrasim, quæ vnam saltē è subiectis interpretationibus amplecteretur, quasi operis parergon appinximus. Illud tamen, quod in hoc dramate desiderari videbatur, impensius conati sumus; vt scilicet verba textus ita sibi harmonicè consentire ostenderentur, vt à minùs etiam prouectis construi facile possent. In tradendis autē arcanis sensibus, quos nonnullæ metaphoræ vulgatiores à corpore

pore humano, ab animātibus, plantisve
petitæ suggerebant, notis rerum pro-
prietatibus leuiter indicatis, sermonem
contrahere maluimus, arbitrati eiusmodi
res lectoribus fatis esse perspectas.
Qua etiam ex causa sensuum aliquorū
rationes, lectoris animum yltro subitu-
ras afferre, superuacaneum duximus.
Quicquid verò boni à nobis allatum
est, clementissimo Deo acceptum refe-
ratur. Nobis autem vertatur vitio, quic-
quid re tanta minùs dignum irrep-
sit. Omnia verò S. Romanæ

Ecclesiæ correctioni
subijcimus.

)? (

CANO.

CANONES.

Arcana huius diuini Carminis, quo ineffabilis clementissimi Dei philanthropia exprimitur, sensa percepturis, canones subiecto animo complecti, maximè necessarium est.

1 In comœdijs stylus est duplex, alter exegematicus, cū videlicet poëmatis author quippiam effatur, vel exponit; alter verò dramaticus nuncupatus, cū, authore silente, personæ variæ in scena vtrò, citròque loquuntur. Hoc autem poëma dramatico stylo contextitur, quod ex ipso patet initio.

2 Crebrò sub vna periodo, alter colloquentiū, modò secunda, modò tertia vtitur persona, eandem personā alloquens, quod Hebræis familiarissimū est.

3 Cum Salomon huius Carminis scriptor, diuini erga homines amoris reſerauit arcana, enisus est, ex naturali amore, vniuersis animis longè notissimo, illius diuini vires exprimere; vt inde discamus ex nostri amoris affectibus, in illius augustissimā quasi adyta penetrare.

4 Carmen hoc hexametris, & pentametris versibus à Salomone conscriptum est, in quo perpetua quædam, eaque longè pulcherrima metaphora excurrit, quæ in rhetoricam transit allegoriam.

5 Canticum canticorū nobis, sicut Hebræis ac Græcis, appellatur epithalamiū hoc, eò quod cæteris canticis, non aliorum scriptorum tantum, sed & ipsius Salomonis antecellat.

6 Palæstinorū historię, ac mores, à cæterarum moribus gentiū longè disſiti, effecerunt, vt nonnullæ ex his similitudinibus arcanis, ex medio vulgo, surēte petitiæ, nō aded cōcinna viderētur externis,



cum

eum tamen mira sit in illis ad res exprimendas efficacia, & cum rerum proprietate congruitas.

7 Sponsus, qui à Salomone tanquàm colloquētium personarum princeps in scenam introducitur, Iesus Christus est, secunda summæ Trinitatis hypostasis, duabus in naturis, (vt schola loquitur) subsistens. Sponsa est anima spiritualis coniugij fœdere, Iesu Christo sociata. Sponsi comites, Doctores Ecclesiæ sunt; Sponsæ verò sociæ, animæ, modò Sion, modò Hierusalem filiæ nuncupatæ.

8 Nō omnia prorsus, quæ insunt in hoc Carmine, Salomō literis expressit; sed nonnihil interdū lectori cōcipiendū cōmisit, quod ad operis pertinebat elegantiā; quemadmodū in comœdiarū actibus perspicimus, quorū pars nō exigua, sensū, nō voce peragitur. Hoc autē non vtile modò, verū prorsus necessarium est, in hoc opere statui, atq; moneri, vbi plures periodi sibi ægrè cohærere videntur, si verba dūtaxat scripta expendas, nihilq; omninò intertexas. Apparet enim nonnūquam ferè inane quiddā, oratioq; languens & quodammodò incōcinna videtur.

9 Quæ in hoc Carmine à spōsis laudes congeriuntur, nō rhetorica serie sunt perpendendæ, quasi in eis artis præcepta seruentur. Hoc enim ad amoris vim exprimendā parū cōduceret. Sic igitur laudes appēdi debēt, quasi, quæ sine delectu, ex affectu amoris eruperint, cuius non est, artis humanæ præceptis insistere. Fertur enim, seu potiùs incendij sui flammis, modò in has, modò in illas laudes arripitur. Quod dictū oportuit, ne quis suspicaretur, alterutrū sponsum alterius pulchritudinem efferentem, vel ineptè laudes nonnullas prætermisisse, vel perturbatè, inter laudandum, artis præceptionibus non obtemperasse.

10 Vulgatæ editionis textū enarrare in primis constituimus. Ex alijs verò versionibus Hebraica, & Septuaginta Interpretum translatione, prout biblijs regijs habentur, vbi mysterij quippiam latere visum est, vti sumus. Versiones aliorū authorū, quibus non tanta fides habenda est, per quā rarò huic operi intexuimus, quas sine authorū nominibus allegauimus.

11 Dum animæ (cui sponsæ nomē tribuimus) in charitate progressum à basi vsque ad vmbilicum explanare curamus, eam rationem iniuimus, vt ab ipso iustificationis primordio auspicaremur, quemadmodum ex enarrationis initio perspicitur potest.

12 Sensus, quem explanare conamur, ad mores Animæ, cui spōsæ nomē tribuimus, totus pertinet; quā interpretandi rationē plurimi Patres in hoc Carmine amplexi sunt. Hūc verò sensum, licet ad mores pertinentē, litteralē, magna saltē ex parte esse appellandū, probabile satis est, cū rationi consentaneū sit, in plurimis, sin minùs, in omnibus, quæ de sponsa enūciantur, effatis, mores Animæ Christo sociatæ, sub quadā perpetua translatione, non alio sensu interiecto, depingi. Si autē in ijs laudibus, quæ de spōsa scribuntur, Ecclesia primū laudari putanda sit, non ideo, duos quasi discretos sensus, opus est cōminisci, alterū Ecclesiæ, alterū animæ iustæ adscribendum; sed vnum duntaxat verē litteralē, qui Ecclesiæ vt corpori, animæ vt membro consentiat. Eadem quippe laudes, eodem sub sensu sunt, quemadmodū pulchritudo, quæ cominendatur, eadem est; nō enim alia, cum de virtutibus agitur, credi debet Ecclesiæ, quàm sanctarū animarū, quibus vt membris potissimis illa constat, pulchritudo.

13 Quæ de spōso legūtur, literalī sensu scripta putā

13 *Et sunt, quod multò nobis certius est, quàm quod de spòsa asseruimus. Siue enim quis cèseat, Ecclesiã esse eã, quã Salomò pinxit, sponsam, siue alius credat, animã iustã spòsam hic nuncupari, in eundẽ tamẽ, cù de spòso agitur, sensum, opus est vtramq; còspirare sententiã. Est enim idẽ Ecclesiæ, ac animæ iustæ sponsus Iesus Christus, cuius hic amor exprimitur, de quo in sensu planè literalì Spiritus sanctus eloquutus est.*

14 *Quamuis autẽ spiritualia sub rerũ corporearũ figuris describãtur, nõ tamen ea, quæ ijs figuris aspectabilibus innuuntur, ad mysticum pertinent sensum, sed literalem. Sensus quippè literalis est, qui primò per verba innuitur, seu propriè, seu metaphoricè prolata. Salomon autem de Iesu Christo, ac anima ei sociata, sub corporatis imaginibus, & iugi translatione effatus est.*

15 *Plurima ex sanctorum Patrũ interpretatione corrasimus, quæ, nominibus suppressis, huic operi intexuimus, quod idèò fecimus, quia ea nõ nihil elimauimus, & vt nostro labori congruerent, inuertimus. Ordinis autẽ rationem nouã iniuimus, vt verba connecteremus, contextaq; mutuò, etiam parũ in scriptura versatis, peruia redderemus.*

16 *Arcanũ hoc epithalamiũ adèò fuit Hebræis augustũ, vt nisi post trigèsimum ætatis annũ legi à quopiã minimè pateretur. At verò postquã spòsus in terris visus est, & cù hominibus conuersatus est, plurimæ huic carmini factæ sunt lucis accessiones, quas ex priscorũ interpretũ laboribus enitere conspiciamus, quibus potiùs, quàm ingenij nostri viribus facti, operi manum ad mouere decreuimus.*

Sed Iesu Christi spòsi, purissimæq; Virginis Mariæ auxilio (ne quid inauguratò fiat) auspicemur.

CANTICI

CANTICI

CANTICORVM

INTERPRETATIO.

PER FRATREM IOAN-
nem à Iesu Maria Carmelitam
Discalceatum Calaguri-
tanum.

CAPVT PRIMVM.

SPONSA.

Osculetur me osculo oris sui.

Paraphrasis.

Pater æternus, filij sui Spiritu, eo modo pec-
liari, quo iustis coniungitur, mihi societur.



IVINVS ille Hierotheus
rerum diuinarum, quas non mo-
dò sciebat, verum & patieba-
tur, consultissimus, vt amoris
exprimeret ingenium, in libro
de amoris laudibus prodidit, amorem, vim
quandam esse coniungentem, atque miscen-
tem.

tem. Cui sanè oraculo apprimè consentit ardentissima hæc amantis sponsæ petitio, quæ votis omnibus sponso cupit permisceri. Statuendum est autem in hoc diuini epithalamij quasi vestibulo, animam, cui sponsæ nomē & functio tribuitur, antea actæ vitæ culpa obduruisse, & multis à Deo motibus ad iustitiam fuisse pulsatam. Cor autem eius illis motibus cœpit concuti, & se ad iustitiam sensim comparare, qui est mirus diuinæ sapientiæ ad gratiam vocantis ordo. Non enim vno ictu omnes, vt Paulum, sed multis, sæpeque iteratis emollit. Timorē incutit, quo degener adhuc animus percellitur. Spem mox ingerit veniæ, qua voluntas allicitur. Amoris deniq;, ac ex amore ortæ pœnitudinis actum excitat, quæ est potissima & vltima ad diuinam gratiam præparatio. Hoc ergo vltimo ac efficacissimo ad gratiam amoris motu, post longam cordis agitationem æstuans, & Deo cupiens charitate sociari sponsa depingitur; & eo ipso impulsa motu hæc verba enūciat: (Osculetur me osculo oris sui,) quasi planius in hunc modum effaretur: Arcana cōiunctione, ac singulari modo mihi Deus commisceatur. Enimverò, quemadmodū diuinæ Theologiæ tradit oraculum, præter eum modum res vniuersas peruadentem, quo Deus cūctis est præsens creaturis, secretior est ac diuiniior
modus

modus alter, quo iustis omnibus quasi miscetur, quem cælesti quadam, cum illapsu, cognitione, ac amore constare accepimus. Ex huius certè modi vi tametsi Deus ob suam immensitatem ubiq; non esset, fieret nihilominus intimè præsens animæ gratiā habēti. Quæ quidem presentia (vt scholæ phrasibus utamur) esset secundum essentiā diuinā, quæ tunc animæ coniuncta, efficeret, sicut verè modò efficit, participationē sui multò nobiliore, quàm per naturalem ordinē; quæ inefabilis quædā in naturam diuinam metamorphosis, seu transformatio est, à sacris litteris naturæ diuinæ consortiū appellata. Modum ergò hunc coniunctionis planè diuinū, sponsa velut emblemate quodam expressit, cum id osculi nomine significauit. Sicut enim osculum est duorum corporum contactus, ita hæc Dei cū anima sibi grata coniunctio, arcanus duorum spirituum, isq; strictissimus contactus est. Prius verò, quàm interpretationē auspicemur, sic habendum est: sponsam, vt paulò ante dicere cœpimus, multis fuisse ad iustitiam è culpa motibus impulsam, multis quasi fluctibus in maris æstu verberatā, & vt olim Susannæ contingit, angustijs vndiq; septam, dum hinc peccati mulcetur illecebris, inde Dei timore quatitur, & quod fortius est, aliunde etiam Dei amore incenditur.

His dum arctatur affectibus, motus ille amoris ad iustitiam efficacissimus, & ultimus clamare illam fecit, & in publicum iussit profiliere, ibique osculum, hoc est, arctam eam cum Deo coniunctionem avidissime petere. Vbi cernimus, huius dramatis exordium internis actibus cœpisse; verba autem hæc (osculetur me osculo oris sui) ad dramatis pertinere processum. Iam verò ea verba multifariam interpretari possumus.

Primum quidem, dum sponsa tam exacta verborum distinctione, osculantis, oris, osculi utitur, per eleganti quadam velut effigie tres summæ Triadis personas expressit. Nō enim tantum, osculetur me, ait, sed (quod est plenū energia) enucleatè attexuit, osculo oris sui. Et quidem, quod ad verbum attinet primum, nullius meminit personæ, à qua sibi osculum expeteret, sed satius duxit rem silētio suppressere duabus inducta rationibus. Siluit quippe nomen, quia Deus, cuius osculum cupiebat, est ineffabilis, nec aptè vllō quantumvis amplo nomine significari valet. Siluit etiam, quia, cum nihil ipsa, nisi Deum mente pertractet, nec verò à quopiam pertractari censeat, satis esse putavit, illis actum exprimere, quē vniuersorum cogitationibus credit esse præsentem. Nullius ergò personæ præfixo nomine, ipsa verborum distinctione valde mira,

tres summæ Triadis personas gratiæ diuinæ complexu sibi poscit vniri, aiens; Osculetur me osculo oris sui. A Eternus quippe Pater introducit in scenam, tanquàm osculum imprimens. Os verò quo sponsam exosculatur, filius eius, hoc est Verbum æternū est, quod ex metonymia vulgatissima, qua, os, pro verbo ponitur, apertè liquet; præterquam quod iuxta Theologorum effatum, ea, quæ in diuinis ad sermonem pertinent, vt os, lingua, & id genus alia, æterno Verbo tribuuntur, quo æternus Pater loqui eleganter asseritur. Osculum verò ipsum ab osculante, oreque procedens diuini spiritus quasi nota hieroglyphica est, quod luculèter apparebit, si osculi proprietatem expendimus. Osculum nimirum nihil est aliud, quam duorum inter se amantiū mutua inhæsiō, ac nexus; quo Spiritus sancti proprietates velut admoto pennicillo depingitur. Sanè Pater, & Filius (quod est Theologorum pronunciatum) diligunt se Spiritu sancto; quasi translātè dicas, dum sibi mutuò hærent, amore producto, quodam velut nexu connectuntur, quodā velut osculo se mutuò exosculantur. Osculetur ergo me osculo oris sui, sponsa inquit, hoc est, Pater æternus, Verbi sui spiritu, mihi arctissimè copuletur, ac me suæ naturæ efficiat arcana ista coniunctione consortem. Et hæc prima est horum

verborum interpretatio.

Secunda verò introducit sponfam vehē-
menti quodam impulsam afflatu, & Spōsum
Iesum Christum cupidissimè implorantem,
vt noua quadam creatione per Spiritum san-
ctum osculo notatum effecta illam condatur, si-
cut in protoparente condiderat. Poscit autē
sub osculi metaphora ipsammet Spiritus san-
cti personam, qui est diuinus flatus, halitus,
vel spiraculum, quod Deus inspirat in animæ
faciem, alludens ad historicam hominis crea-
tionem, ex qua expetiti osculi arcanam
eruit significationem. Porrò tunc, aiente sa-
cro textu, formauit Dominus Deus homi-
nem de limo terræ, & inspirauit in faciem
eius spiraculum vitæ. Quam historiam vt
percipiamus, quamdiū corpore, quo ad intel-
ligendum egemus, in hac mortalitate obsepti
sumus, non aliter Deum in hoc actu concipi-
mus, quàm sub imagine cuiusdam hominis, os
ori, faciem faciei admoquentis, habitumque
suū Adæ ori infundentis, ac velut osculantis.
Hæc autem faciei, orisvè admotio, & inhala-
tio eleganter appellatur osculum, cuius vi
plasma illud, ex limo terræ, prius natura (vt
Theologi loquuntur) compactum, eodem ta-
men temporis momēto spiraculum, vel, vt
alij vertunt, spiritum vitalem, animamvè cō-
cepit, & sic factus est homo in animam vi-
uentem.

uentem. Huc alludit sponsa, quæ totam se ob culpam, velut quædam cœni massam, cui deficit spiritus vitæ, contemplatur. Sicut enim anima corpori, ita Spiritus sanctus (quod est arcanum osculum) animæ vitam impertit: vnde sine illo, cœni quædam concretio est. Spōsa igitur iuxta hunc sensum sic loqui existimanda est: Sum propter culpam in cœni relapsa naturam, & cupio spiraculum vitæ concipere, vt fiā in animā Deo viuentem. Osculetur igitur me sponsus clementissimus osculo oris sui, hoc est, inspiret in animæ meæ faciem emortuam, & infundat mihi halitū, seu spiraculum vitæ diuinæ, quasi faciem suam faciei meæ, & os suum ori meo admouens, & osculū Spiritus sancti imprimēs; & sic in hac palingenesia, seu regeneratione, propter osculum anima mea fiet in spiritum viuentem, sicut olim plasma illud corporis Adæ in animam viuentem, propter osculum, effectum est. Profectò, sponso faciem admouente velut osculaturus, fit homo naturali, ac diuina vita viuens; auertente verò illo faciem, quasi osculum negante, perit homo; & tanquàm spiraculo vitæ orbatus in eum, vnde compactus est, puluerem reuertitur, sicut scriptum est: Auertente autem te faciem turbabuntur; & mox explicatur, quidnam sit faciem auertere, per verba hæc, Auferes

spiritum eorum, & deficient, & in puluerem suum reuertentur. Hoc ergo sensu sponsa petit osculum, ea loquendi ratione precans, ne sponsus faciem suam auertat, ipsaque redigatur in puluerem, sed emittat suum osculum, seu spiritum, ut eius facies, quæ culpæ squallore sorduerat, renouetur. Explanatio hæc maiorem habebit energiã, si (ut aliqui satis aptè censent) inspiratio hæc spiraculi vitæ, quæ secundo capite Genesis narratur, non sit animæ creatio, quæ capite primo, sexta die cum corporis formatione facta intelligitur, sed immissio Spiritus sancti. Hoc enim modo, per illam inspirationem, vel osculi impressionem, historico sensu intelligenda est ipsius personæ Spiritus sancti missio, & receptio, quam sponsa ardentissime poscit. Et hæc secunda est interpretatio,

Tertia, reconciliationem ex culpa, & post bellum pacem osculo notari vulgarissima opinione censet. Et in hoc sensu sponsa sic effatur. Osculetur me maiestas sponsi suauissimi oris sui osculo, hoc est, adeo arde mihi copuletur, ut ego post culpæ inimicitiam, nouæ pacis fœdere percusso, pacem osculo notatã, deletis inimiciæ veteris chirographo, inter iustos recipere merear. Quam interpretationem enucleare opus est, expensa reconciliatione, quæ fit, anima ad sponsum è culpa, quasi

quasi ab exilio reuertente. Porro osculo pacem significari notissimū est, vnde & in scriptura salutatio in pacis osculo legitur. Videtur autem ex ipsa rei proprietate ducta hæc significatio: Concordia enim, quæ pax est ipsa; duorum est cordium, sicut osculum duorum corporum, arcta coniunctio. Iuxta hunc ergo sensum, sponsa cupiens pacis cum Deo foedus percutere, Osculetur me, inquit, hoc est, salutet me in osculo pacis, quo nihil mihi delectabilius euenire potest. Quod verò attexit, osculo oris sui, superuacaneum non est, sed emphasi plenū, ad plenam optatæ pacis significationem innuendam. Principes quippe solent pacis osculo notatæ significationē nonnullam exhibere per nuncios; Quemadmodum Dauid, qui iuste in Absalonem excanduerat, Ioab dexteritate victus, passus est Absalonem in urbem redire, sibi quæ aliquantum propinquare, pacis quasi partem impertiens; at se ab illo videri non permisit, nec oris sui osculo illum excipere voluit, sed quasi osculo Ioab conciliatoris illum salutauit. Denique, postquam maturuit ira, pacis plenitudinem ostensurus, illum osculo oris sui, hoc est, proprio recepit, plenamque pacis significationem exhibuit, ac conquieuit. Sic sponsus Dauid verus, peccatorem non euestigiò ad osculum admittit, sed pacis exiguam ostensionem

per nuncium, hoc est per impulsum Spiritus sancti nondum inhabitantis, sed mouentis exhibet, quoadusq; ille multo conatu, ac nauitate osculum flagitet, ac Deum placare contendat. Mox verò vt illum satagentem, & æstuantem sponsus cernit, ira posita, plena pacis significatione, animam è culpa reuertentem eleganter dicitur osculari, quando non iam per impulsum ad iustitiã, quasi per nuncium, pacis ac veniæ velut partem impendit, sed animæ iam iustæ sociatur, labia quasi labijs admouēs, & Spiritus sancti ibi moraturi habitum immittit, sicut quondam cum pace nunciata insufflauit, & ore admoto, Spiritum sanctum arcano quodam osculo Apostolis infudit. Osculum quippe sponsi, & coniunctione, & habitu cõstat. Hæc de tertia interpretatione.

Hic autem annotare opus est, pro osculo sponsam iuxta Hebraicum textum, & septuaginta interpretum versionem in plurali numero oscula poscere: sic enim in Hebraico, & Græco habetur: Osculetur me ex osculis, vel ab osculis oris sui. Quibus sanè verbis spõsa innuit, se plures coniunctiones intimas iuxta interpretationem primam, vel iteratum vitæ spiraculum iuxta secundam, vel plures pacis ac reconciliationis notas iuxta tertiam expetere.

Nunc

Nunc verò statuendum est, sponsum sponse desiderio flexū statim affuisse, vt eius voto præsens satisfaciatur, & expetitum osculum imprimatur, quod ex Theologico liquet effato. Sponsa quippe vltimo ad iustitiam motu, quā schola vltimam dispositionem appellat, impulsā illa verba enunciauit: Osculetur me osculo oris sui. Est autem infallibile decretum, in eo motu efficacissimo diuinam gratiam infundi, cum qua ipsemet Deus sit animæ nouo modo planè diuino præsens, Pater venit, Filius, ac Spiritus sanctus mittuntur. Sponsus ergo à Patre ad sponsam illius cupidissimam missus, ineffabiliq; illo modo iam præsens, sic effari putandus est: Cur adeò ardentem, o sponsa, meæ præsentiæ flagras desiderio? Cur osculum tam sitienter expetis? Huic verò interrogationi sic sponsa respondet.

Quia meliora sunt vbera tua vino.

*Duplex amor tuus, o sponse, quo velut gemino
vbere me alis, ad excalfaciendam & exhila-
randum, generoso vino melior, ac po-
tentior est, ideò osculum expetiunt.*

Vber, est insigne amoris symbolum. Sicut enim vber suapte constitutione tenerū est,

est, ac molle, lactis plenum, & à pectore velut
 erumpens in foetus bona propensum, ita pla-
 nè amor est ingenio suo tener, dulcore lacte
 notato affluens, & in rem amatam pronus, ab
 amantis pectore velut exultans. Quæ quidē
 omnia quotidiano satis experimento patent,
 præterquam quod ē media amoris natura, si-
 ne ambiguitate, promuntur. Quod præterea
 clarè perspicemus, si editionis nostræ verba
 ad fontem Hebraicum conferamus. Pro eo
 enim, quod noster interpret vertit, Meliora
 sunt vbera tua vino, in Hebræo sic legitur,
 (Boni amores tui, præ vino) vbi cernimus
 amores & vbera, eandem rem, vno sensu, ac
 mysterio censerī, quod ex allata vberum cum
 amore similitudine planissimum sit.

Iam verò sponsus vberibus præditus in sce-
 nam inducitur, ad exprimendum illum verè
 maternū affectum, quo recentes iustitiæ foe-
 tus sermonis iustitiæ expertes alit. Est quip-
 pè mater illorum, quos in sua generat iusti-
 tia: quod non obscure scripturæ sacræ oracu-
 la tradiderunt. Enim verò ipsemet sponsus
 per Isaiam, se, qui generationem cæteris tri-
 buit, non fore sterilem asseruit; & in Apoca-
 lypsi pingitur ad māmillas zona præcinctus
 aurea, quibus apertè significatur eius affectus
 verè maternus, quo iustos prosequitur. Nihil
 infantulus efficere potuit, vel mereri, vt mā-
 ter

ter illū conciperet, & pareret cū nō esset; ita
nec peccator quicquā præstare potuit, vt eū
sponsus tanquā nouam conderet creaturā;
Infans sicut partum non mereri, ita nec eo se
potuit indignū exhibere, cum non esset; pec-
cator verò potuit sponsum scelere irritare, ne
nouo iustitiæ partu ederetur. Qua in re facile
patet, spōsum plusquā materno erga iustos
esse præditū ingenio, cum potēter amet eos,
à quibus fuit laceffitus iniuria. Geminū verò
vber duplicē sponsi prodit amorem, tenerū
vtrūque, dulcoris quasi lactis plenum, suo que
velut pondere iū sponsam propensum. Vber
alterū æternus amor est, quo in charitate per
petua sponsam dilexit: alterum verò, creatus
est amor in humana sponsi voluntate reposi-
tus, inde ad sponsam fouendā à primo suæ cō-
ceptionis momento, velut vber à pectore
erumpens. Adeo sanè duo hæc vbera volunta-
ti sponsæ sunt exposita, & quasi sacrata, vt ad
eam dumtaxat alendam destinata videantur,
& perennes ob id lactis riuos euergant. Hic
autem non pro vtroque amore sponsi pro-
priè accipiuntur, sed pro vtriūque amoris
dulcore, quo sponsus quasi lacte dulcissimo
recentes iustitiæ foetus permulcet, & alit. Ex
his igitur vberibus, vel amoribus, sponsa re-
cens ad iustitiam euocata lac dicitur suxisse,
quia vtriūque erga seipsam amoris sponsi
dulco-

dulcorem gustavit, ac incredibili exinde voluptate perfusa ad osculum expetendū, vbi plurimum voluptatis esse præfagiuit, vehementer æstuauit. Quamobrem verba sponsæ sic explananda, cōtexendaq; sunt, (Quia meliora sunt vbera tua vino) dixi, o sponse, de te loquēs, (Osculetur me osculo oris sui) ac si in hunc modum loqueretur. Quia dulcorem ex ytroq; amore tuo hausi, vino generoso, ad excalfaciendum, exhilarandum, ac sopiendum potentio rem tuam in me indulgentiam in tuo illo efficacissimo ad iustitiam motu experta, osculi dulcorem nouum, halitus spiritusue tui illapsu constantē expetiui. Contēplatur ergo sponsa sponsi lac, pro quo vbera metonymicē ponūtur, & collata vi lactis huius (qui est dulcor internus, quo Deus plurimos ad iustitiā allicit) cum vini proprietatibus, ait lac esse melius vino. Melius enim dulcor hic lacteus animam calefacit, & exhilarat (quæ sunt duæ notissimæ vini proprietates,) quàm vinum artus corporis. Ille enim eo dulcore excitatus calor, & alacritas, mentem ad diuina vehunt; vini verò calor, & hilaritas ad terrena cor laxant, & impellunt. Vinum inducit somnum, quo rationis vsus præpeditur, & homo belluarum more iacet; ille verò arcanus dulcor mentem erga terrena sopit; rationis verò vim & vsum acuit ad diuina, totum.

totumque hominem erigit ad statum, in quo Deus illum condidit. Tanta est huius lactis sponſi vberibus expreſſi viſ, quam tyrones non ſine admiratione experiuntur, dum ſe animaduertunt eo potu fieri ſobrios, & rerum conſcios diuinarum. Et hæc prima eſt interpretatio.

Secunda verò, non vbera arcanè accepta, cum hoc vino ſenſili, quod ex vniſ torculo exprimitur, ſed tam vinum, quàm vbera ſenſu myſtico intellecta mutuò confert. AEquū enim eſt, vinum, arcanum quippiam innuere, cui vbera ſponſi dicantur antecellere: ſiquidem, vbera vino ipſi præſata, non ſunt hæc aſpectabilia, qualia in fœminarum pectoribus extumeſcunt; parū enim laudis inde mereretur. Vinum igitur in ſacris litteris vltionem ab ira Dei erumpentem egregiè ſignificat, vt nouit regius Pſalter, qui Dei peccata vlcifcentis notam velut hieroglyphicam excogitās, Deum, calicem vini meri peccatoribus propinantem pinxit. Sicut ſcriptum eſt. Quia calix in manu Domini, vini meri plenus miſto, & inclinauit ex hoc in hoc. Et in Apocalypſi 14. Qui adorauerit beſtiā, & imaginem eius, hic bibit de vino iræ Dei. Et hæc quidem de æterni cruciatus vltione ſcripta ſunt. Significat autem & vinum eam pœnam, quam Deus peccatoribus infert,

ut resipiscant, & salutem adipiscantur, sicut scriptum est, Ostēdisti populo tuo dura, potasti nos vino compunctionis, & mox ratio subiungitur, Dedisti metuētibus te significationem, ut fugiant à facie arcus, ut liberentur dilecti tui. Deus ergò vinum vltionis quibusdam æterna damnatione porrigit, quibusdam vinū pœnæ in præsentī vita propinat, ut ab æterno cruciatu liberētur. Hæc autem illatæ pœnæ significatio ex ipsius proprietate vini deprompta est. Cum enim vinum vlceribus infunditur, medetur sanè, at non sine morſu, & acrimonia; quod est apertissimum symbolum eius remedij, quod Deus, illatis pœnis, & calamitatibus, quibus cor, dum cōuellitur, & pungitur, salutem instaurat, peccatoribus parauit. Et hic est vnus ex duobus modis facile notissimis, quo Deus corda nostra quatit, & verberat ad salutem. Alter verò, qui est sponſo familiarior, dulcore ac suauitate reſertus est, qui non verbere inflicto, non pœnis illatis, sed celeſti quadam voluptate cor emolliente, & fluxarum mundi voluptatum obliuionem inducēte, hominem facit reſipiscere, & vnionem cum sponſo intimam medullitus facit optare. Huius verò diuinæ vocationis imaginem sponſa depinxit, cum sponſum materno in homines affectu, & corde præditum vbera gestantem lacte distenta in scenam introdu-

roduxit. Porro vterque sponsi in homines amor, gemino vbere notatus, ijs, quos è peccati captiuitate eripere, ac sibi per charitatē cupit lociare, per id tempus, riuos dulcoris interni lacte significati propinat, eoq; modo generosum hominis cor, quod amore potius, quam minis, ac terrore capitur, efficacius trahit. Quis enim vnquam ærumnis à Deo inflicto, vel tam seriò resipuit, vel Deo tam inhæsit arctè, quam Magdalena his vberibus, hoc lacte ad sponsi vnionem allecta? Gustauit lac, & dulcore mirificè capta est.

Hos ergo duos diuinæ vocationis modos sponsa mutuò comparat, & eū, qui lacte significatur, alteri, qui vino exprimitur, præfert tanquàm meliorem. Est autem melior, idest, efficacior, vt quotidiana eorum, qui resipiscunt, experimenta declarant. Est melior, hoc est, naturæ diuinæ prior, atque germanior. Cum enim Deus amanter agens, interni hominibus lac dulcoris instillat, naturæ motu, & suo velut genio ducitur; cum verò poeniam infert, licet amanter puniat, quasi violento motu impellitur, ac proinde quantocyus flagellum abiicit; suauitatem verò sui spiritus, tametsi ob lucra nostra eam interdū celet, nequit tamen seriò abiicere. Cum igitur hic vocandi, trahendique modus sit ex tot capitibus melior, & ad conuertendos

animos efficacior, optimè ratiocinatur sponsa, dum ait, se osculum petere, quia vbera, quæ nuper fuxit dulcorem mirum percipiēs, sunt vino meliora, ac si in hunc modum effaretur: Si me incusso timore attraxisses, sponse, cunctarer, minusque tibi propinquare auderem; at quia me cerno modo meliore, hoc est, dulcore amoris ad te allecctum, audeo tecum familiarius agere, ac optatum osculum poscere.

Hac autem præmatura osculi petitione mirificè declaratur rude amoris teneri ingenium. Solet infans gremio matris exceptus, per ipsius matris reptare corpus, faciemque ipsam leniter attrectare, osculo demum matris blandiri. Minimè veretur parentis dignitatem, nondum quippe didicit vereri, cum coeperit amare. Hoc planè modo, sponsa, quæ in amoris versatur infantia, rudis adhuc, & urbanitatis expers diuina pingitur arte. Experitur indulgentiam sponsi, vereque maternam erga se propensionem, quamobrem amare incipit, & audire, maiestatem verò sponsi nondum didicit à propensione secernere. Quod profectò non obscurè dispicitur, si sponsæ verba libremus. Ait enim, meliora sunt vbera tua vino, quasi luculentiùs in hunc modum loqueretur. Quia illud lac, quod efficaci amoris motu, ac suauitate mira
ad

ad iustitiā allec̃ta nuper exuxi, vino fortius,
 ac generosius est; tenella ego, liquore victa, &
 quasi ebrietate consopita sum; quamobrē cel-
 situdinē tuā non adeo dignosco, sed ad eam,
 quam praelibauī, suauitatem, toto mentis co-
 natu feror; matrem amare, non ita venerari
 noui. Subtextit autem rationē alterā, ad hanc
 sententiā confirmandā peropportunā. Quā
 vt percipiamus, statuendum est, animā ē cul-
 pa ad gratiam efficaci motu traductam, in eo
 tunc amoris motu, dulcorem diuinū vberum
 sponsi lacte notatum degustasse, quo mox
 percepto vinum cœpit despicere. Post eum
 verò motum, iam Spiritus sancti & gratia, &
 vñctione delibuta, septem donorum, quibus
 obuñcta est, suauitatē percipiens, ait ea se fra-
 grantia, ad osculi etiā impressiōem expetē-
 dam incendi. Hoc enim sibi volunt hæc ver-
 ba, his, quæ proximē enarrauimus, annexa.

Fragrantia vnguentis optimis.

*Duplex amor tuus, sponse, effundit in me vnguē-
 ta optima, quæ sunt Spiritus sancti charismata,
 quibus vngor abs te, vt tui, qui Christus es, parti-
 ceps fiam.*

V Bera Sponsi fragrant vnguētis optimis,
 hoc est, similitudine vnguentorum seu

aromatum optimorum, est enim ablatiuus similitudinis. Vt autem horum verborum sensum penitissimè inspiciamus, concipiendus est nobis sponsus, sub imagine aspectabili, vberibus pulcherrimis præditus, & sacra vnctione perlinitus. Sponsa etiam sub effigie corporata concipi debet, vbera illa sugens, ac sponsum amplectens, quo in amplexu, sponsi illa tactu linitur; nec enim quis corpus vinctum contrectare valet, nisi, dum contrectat, vngatur. Ex hac verò effigie corporea in arcanam fragrantiam, internamq; nos insinuemus vñtionem. Porro sponsus vnguentis optimis, hoc est, Spiritu sancti donis, ad palæstram, in qua, vt olim athletæ, cum hoste sæuissimo luctaturus erat, præ participibus suis vñctus est. Hoc est mysticum athletarū ceroma, quo qui perungitur, hostis vnguibz teneri nequit. Iam verò vniuersi, qui spōso charitatis sociantur amplexu, illum quodam spirituum contactu attingunt, & inde vnguntur participes Christi, hoc est, vñcti effecti. Non enim Spiritus sanctus, qui ad luctam iustos obungit, alios, quàm sponso coniunctos, eiusq; in ea vñctione consortes linit. Oportet enim, vt quicumque linitur, eā vñtionem sponso referat acceptam, quasi eius contactu, amplexuq; contractam. Qua propter sponsa nō sine emphasi, cū potuisset dicere,

dicere, totum corpus fragrare, vbera dumtaxat elegit, quæ diceret esse fragrantia, hoc est, vnguentorum optimorum fragrantiam effundentia. Fatetur nimirum sponsa vbera sponsi effundere, ac efficere hanc spiritalem donorum suaueolentiam. Vterque enim spō si amor vberibus notatus natiua sua propensione efficit, vt spōsa, sicut & diuinæ gratiæ, ita & septem charismatum particeps fiat. Nō enim ex operibus iustitiæ, sed ex amore sponsi delibuta, & his arcanis vnguentis ad futuram luctam comparata est. Duo videlicet spō si amores, vel arcana vbera, duæ sunt quasi odorum selectorum pyxides, ex quibus mystica hæc vnguenta in sponsæ animam funduntur. Ex quo patet, quàm significanter sponsa dixerit, vbera esse fragrantia vnguentis optimis, hoc est, odorem vnguentorum aromaticorū exhalantia. Sicut enim odora-menta vasculis conclusa non percipiuntur, cum verò inde funduntur, odore latè fluente olfactum afficiunt; ita spiritus diuini dona, quibus sponsus perlinitus est, quamdiū illius anima ceu vase clauduntur, odorem sponsæ naribus minimè ingerunt; verum mox, vt sponsus quadam effusionis imagine, sponsam suæ plenitudinis velut exundantis facit esse consortem, quasi partem suæ vnctionis, in eam, sua propensione transfundens. Odorem

quàm suauissimum spirant vnguenta profusa: odor autem seu fragrantia, quam vbera fundunt, dum sponsam suo quasi contactu linunt, spes futura foelicitatis est, quæ per elegantì metaphora nūcupatur odor. Quemadmodum enim, dum pomis æstate percoctis, & opportuno tempori asseruatis vesci non datur, illorum odore mirificè recreamur, & velut alimur, vt facillè credunt, qui cellas quasdam in pomarijs, ad poma eò conuehenda & seruanda constructas, prætergrediuntur, & dum illorum esus interdicitur, multa voluptate saltem odorem hauriunt; sic dum ligni vitæ fructu, hoc est sponsi gloria frui non sinimur, quam sponsus velut obseratam, & opportuno tempori asseruatam tuetur, ne in hoc deficeremus exilio, diuina sapientia effectum est, vt odorem illius trahamus, foelicitatis spe gaudentes, quæ ad foelicitatem comparata, odori, si ad pomum maturum conferatur, simillima est. Hanc profectò spem in sponsa generat vnctio Spiritus sancti ab vberibus, hoc est, vtroq; sponsi erga illam amore profecta. Nihil enim ad spem acuedam videtur efficacius, quàm ab illo amari, & donis augeri, qui possit, & foelicitatem largiri; hoc enim ipso, quòd amat, & donis ad foelicitatem directis ornat, se eam foelicitatē donare velle commonstrat. Ex his, quæ de his arcanis

nis vnguentis asserta sunt, apertè lucet, & cum athletarum ceromate, & cum vnguentis odoratissimis, ad delicias comparatis similitudinem habere. Cum ceromate quidem, quia anima illis obuncta redditur agilior, & ad luctam expeditior, & ne à colluctatore teneri possit, immunior, quod ex Theologico liquet asserto. Concors enim omnium sententia est, præter virtutes infusas, Spiritus sancti dona simul cum gratia conferri, vt anima quasi pondus carnis excutens, fiat mobilior, & agilior ad obtemperandum Spiritui sancto eius vnctionis authori, qui palæstræ præsidet, & animam ciet. Cum odoramentis autè hæc arcana vnguenta similitudinem gerunt, quia spe recreant, & fœlicitatis odorem quasi naribus ingerūt. Et hæc prima est enarratio, quæ vbera, seu, quod ex Hebræo vertitur, amores, vt charismatum diuinorum causas expendit.

Secunda verò non in eum sensum vbera contemplatur, sed quemadmodum, cum illa vino præferuntur, lac intelligit metonymicè vberibus signatum, quod antefertur vino; ità nunc, non amores ipsos sponsi, sed, eadem metonymia procurrente, lac ex ipsis amoribus expressum dicit optimis vnguentis fragrare. Et hic sensus concinnior, & ad eandem periodum explendā consonan-

sonantior est. Lac ergo sponsi vino antelatū, optimis vnguentis fragrare asseritur, quia dulcor internus lacte ipso notatus, quē Deus recentibus iustitiæ partibus instillat, paradisi cælestis odores aromaticos internis naribus immittit. Tunc enim, naribus, vim discernendi innuentibus, quasi patefactis, anima discit diuinam à terrestri suauitate secernere. Dum ergo sponsa inquit, lac, seu dulcorem vberum sponsi fragrare vnguentis optimis, tantumdem ait, ac si diceret, lac non solum gustavi, sed etiā olfeci, & olfactus organo, ac vi, quæ vis est discernendi, suauitatem eius percepi, quæ mihi vnguentis optimis simillima videtur. Vnguentis, inquit, optimis, non ijs, quæ ad lasciuiam conficiuntur excitandam, sed ijs pastillis odoratis, qui sacris aris adoleri, ac mentem ad diuina erigere solent.

Porro septuaginta interpretes verba hæc, Fragrantia vnguentis optimis, non referunt ad vbera sponsi, vt noster retulit interpretes; sed postquam præmisere: Quoniā bona vbera tua super vinum, clausa periodo, sic aiunt: Et odor vnguentorum tuorum super omnia aromata, quasi duas seorsum causas osculi cupiendi sponsa distinxerit, & vbera esse bona super vinum, & odorem vnguentorum, quibus sponsus obunctus est, fragrare super aromata

mata vniuersa, quorū sensus arcanus ex proximè dictis promi facile potest.

Nunc autem vt verborum consensionem, texturamque perpendamus, notandum est, quamdiū anima peregrinatur claro sponsi interdicta conspectu, cæteris sensibus omnibus quasi sponsum ipsum experiri. Osculo enim tetigit sponsum; lac vberum fugens gustauit; vnguentis sponsi delibuta olfecit; solus supererat auditus, quo spōsum etiam perciperet, & ex omnium interiorum sensuum experimento ipsum desiderādum esse conuinceret. Propterea dicit.

Oleum effusum nomen tuum.

Non solum quæ tibi hæret, sed & nomē tuum, Iesus, quod extrinsecum quiddam est, olei more exhilarat, roborat, charitatis ignem alit, præsertim quia notat effusam à te in nos salutem, quæ mysticum est oleum nostra vulnera delens.

AC si planius diceret, non modò illa, quæ tibi hærent, vt osculū, vbera, vnguenta, verum & ea, quæ te vtcumque indicant, miramē voluptate permulcent, & ad te cupiendum alliciunt, vnde & internus dumtaxat tui nominis sonus, me more olei lætitiæ perfundit, & afficit, vt te peruestigare contendam.

Duo autē nominis sponsi sese produnt encōmia, oleū videlicet esse, & effusum esse. Verū, cum sponsus, Christus appelletur, & Iesus, vtri horū nominū hæ laudes impendantur explorandū est. Liquebit autē Iesu nomē augustissimū à sponsa cōmendari, si eius verba trutinemus. Ait enim, nomen tuū, ac si clariùs diceret, nomen propriū tuū, quod tibi in circūcisione, oraculo acceptū, tributū est; nō verò id nomen, quod tibi cū alijs est cōmune. Constat autē Christi nomen, non esse Spōsi propriū, sed appellatiuum, quod & regibus, & sacerdotibus sacra vnctione delibutis frequēter in scriptura tribuitur, vtpote nomen dignitatis, licet in hac significatione antonomastice sponso cōueniat. At de hoc non adeò propriè sponsa loqui potuit, cum dixit: Oleū effusum nomen tuū. Venerabile autem Iesu nomen, est id, quo propriè ille à cæteris dignoscitur, atque secernitur, quemadmodum nomine tūc imposito, quicūque sacro abluatur baptisinate, à cæteris internoscitur hominibus, idq; nomen vniuscuiusque communi omnium sensu putatur. Quapropter in his spōsæ verbis hæc proprietas, quæ optimè seruari, & ad sensum arcanū prodesse potest, cæteris est significationibus præferenda, vt cum ait: Oleū effusum nomen tuū, de proprio, nō ità de appellatiuo nomine loqui credatur.

Nunc

Nunc autem, quo pacto nomen hoc cælitus elapsum, & oleū, & effusum oleū sit, accuratè explanandū est. Porro oleū, si vulgari sensu pro liquore ex oliuis expresso accipiatur, permulta habet, ex quibus nominis Iesu vim queat ostendere; voluptatem corpori conciliat, & exhilarat; lassā mēbra roborat, & recreat; vlceribusq; medetur. Sic etiam suauissimū nomen Iesu, eos, qui aure id cordis percipiunt, cælesti voluptate peruadit, & faciem mentis exhilarat, quasi bonū salutis nunciū, animas languentes salutis significatione erigit, ac recreat, peccatiq; vlceribus medetur, omnēq; prorsus calamitatis speciē animo expungit, vt probè norunt, qui nomen id religiosius colunt, ex quorum affectibus, ac moribus, descriptos effectus, multoque plures alios licebitprehendere.

Habet præterea nomen hoc, quoddam in mundo vniuerso imperium, cui flectitur omne genu, cælestium, terrestrium, & infernorum, quod satis aptè notatur olei aquæ supernatantis proprietate. Sicut enim oleum nec mergi, nec verò aquæ permisceri patitur, ita ob suam celsitudinem Iesu nomen rebus creatis vel condi, vel admisceri non fert, sed super vniuersum mundum caput effert, & illi toti sua maiestate præsidet.

Hæc

Hæc quidem idonea sunt. Verum, quod significantius huius nominis vim videtur aperire, est vis olei ad ignem nutriendum opportunissima, cuius Deus curam in vetere testamento gessit, dum ad concinnanda lumina purissimum oleum iussit adhiberi. Profecto fomentum quoddam, quo charitatis alitur ignis, nomen Iesus est, cuius vel solo auditu ingens in cordibus iustorum flāma excitatur: nam quale incendium excitetur, cum cordis aure percipitur, nequit prorsus explicari. Profecto Paulus, ut in eius licet epistolis animadvertere, creberrimè nomen hoc diuinum repetebat, quasi hoc cibo, eius charitas, tanquam vorax ignis pasceretur. Pauli verò erga id nomen studium permulti æmulati sunt, quorum charitas orbe toto, hac etiam ætate nostra, insigniter enituit. Et hæc quidem de olei oliuarum cum Iesu nomine similitudine allata sunt.

Alij autem expendentes nomen Hebraicū **שמן** pro quo interpres noster oleum vertit, vnguentum transtulerunt, ut septuaginta Interpretes, qui *μύρον* habent. Alij demum existimarunt liquorem aromaticum esse, ex arboribus aromaticis Arabiæ, ac terræ promissionis fluentem. His autem duabus interpretationibus appensis, arcanos sensus eruere facillimum est. Si enim vnguentum dicatur
pretio-

pretiosum, quale ab antiquis ad capita vngenda in delicijs habitum est, dum sponsa inquit, nomen sponsi vnguentum esse, innuit procul dubio, se illo velle perlini, & caput, hoc est, principem animæ partem semper de illo cogitantem, eo delibueri; si enim nomen id vnguentum est, profectò qui illud, (quod vulgò dicitur) semper gestat in capite, semper incedit obunctus. Si verò nomen id liquor dicatur aromaticus, qui in truncis arborum orientalium concreuit vt gummi, & ad sacros suffitus adhibetur, dum sponsa inquit, spōsi nomen liquorem aromaticum esse, tantundem agit, ac si diceret, odorem diuinum exhalare, talem videlicet, qui aris adoleri, & hominum corda suffitu illo sacrosancto ad Dei cultum possit allicere; quo manifestè proditur eius nominis ad corda in Dei cultum acuenda efficacitas. Et hucusque alterum è duobus nominis Iesu encomijs, oleum scilicet esse, explicatum sit.

Nunc verò secundum auspicemur, quod est, oleum non vase conditum, sed effusum esse. Quo quidem insigni, mira se nominis Iesu prodit energia, qua à Christi nomine facile secernitur, Christi nimirum nomen, non effusionem, sed absconsionem significat olei; vngi videlicet, quod Christus, hoc est, vnctus, notat, nihil est aliud, quam vnctionis oleum

oleū vafe recipere, & velut haurire: qui enim vngitur, oleum poris trahit patefactis. At saluare, quod Iesus, id est, Saluator exprimit, nihil est aliud, quam vnguentum, oleumūe salutis effundere, ac alios vnctionis suæ participes efficere. Ex quo patet insigni quodā discrimine Iesu nomen à Christi nomine seiūgi, quia Christus propalat vnctionem, quam sponsus, quā homo est, ad propriam recepit dignitatem; Iesus autem conditæ vnctionis effusionem, quam nobis sponsus, vt Deus homo contulit, manifestat. Significat quippe Iesus salutem à diuina hypostasi delabentem, & per assumptæ naturæ quasi sulcum, ad nos modo planè miro deriuatam; impositum enim nomen id fuit, ad diuinam personam salutis effectricem, non seorsum, sed in natura humana significandam. Cuius certè significationis plenitudo tunc apertè perspecta fuit, cum vulneribus confossus in cruce sponsus, sanguinem, sine quo remissio non foret, effundēs, salutem quoque illo sanguine subnixam in genus humanum, velut fracto suæ purissimæ carnis fudit alabastro. Et quidem significatio hæc non fuit temerè conficta, sed ab ipsa rei natura deprompta; est enim verbi æterni carne obsepti non minus proprium salutem afferre, ac in nos effundere, quàm sit ignis vrere. Qua ex significatione faciliè perspic-

spicitur, sponsam de Iesu nomine perspicuè effatam fuisse. Cum enim nominis sponsi meminisset, vt illud, more olei, ignem amoris alere, ac excitare assereret, omninò certum erat Iesu, potius quam Christi nomen innuere debuisse, quia ex suo proprio sensu ad amoris incendium excitandum est multò efficacius. Porro acrius inflammatur homo, cum percipit nomen Iesu, quo Deum carne obtectū ad suam intelligit salutē esse propensum, quam cum Christum audit, quo nomine sponsi ipsius, ea, qua excellit ipse ac nitet, dignitas regia, & sacerdotalis exprimitur. Et hæc prima est interpretatio.

Secunda verò non minus arcana promitur ex alia versione, quæ pro oleo effulo vnguentum legit exinanitum. Exinaniri autem more sacræ scripturæ dicitur, quod à perfectioris naturæ, & constitutionis plenitudine, ac integritate, in naturam minus consistentem ac perfectam, quadam velut metamorphosi descendit. Sic enim in quandam velut inanitatē abit ac resoluitur. Sic vnguentum, cū in pyxide concretum ac coagulatum est, naturam habet firmiorem, ac consistentiorem; tunc verò dicitur exinaniri, cum liquatur, ac resoluitur, & quasi in nihilum vertitur: & tunc sanè ad medēdum aptius est, suauioremq̃ue exhalat odorem. Ex hac ergo simili-

similitudine arcanus eruitur sensus. Sponsus quippè, antequàm homo fieret, erat sane vnguentum, at concretum, & in se quasi contractum, sed cum ad nostram humilitatē carnea toga obtectus se abiecit, tunc exinaniuit semetipsum, formam serui accipiens; tunc verè fuit vnguentum exinanitum, à suæ naturæ plenitudine ac integritate, in qua sine rapina Patri æqualis permansit, ad nostram delapsus inanitatem. Abijt, quasi in nihilum: illud enim nihil, quod sine ipso factum est, quod est peccatum, assumere nequiuit; illius tamen imaginem, peccatoris similitudine tectus, induit, & proinde non in nihilum, sed in quasi nihilum descendit, cum seipsum exinaniuit. Tunc verò efficacius, quam olim, cœpit sua velut eliquatione mederi, odoremque suæ naturæ ac bonitatis multò, quàm olim suauiore effundere. Nomen igitur Iesu hunc ad nostram inanitatem commerciumque descensum, hanc sponsi exinanitionem significans, rectè appellatur vnguentum exinanitum. Qui profectò sensus, si medullitus concipiatur, efficacissimus est ad amorem excitandum, ac dulcorem ingerendum. Hæc est secunda interpretatio.

Tertia elicitur ex alia versione ad Hebraicum textum expensa, quæ pro oleo effuso oleum euacuationis habet. Est autem oleum

euacuationis, liquor aromaticus de vase in vas elutriatus siue transfusus, qua sanè transfusione latius suaueolentia diffunditur. Hæc est profectò eximia nominis Iesu laus, vt ex vno electionis vase transfundatur in aliud, & sic Ecclesiam orbe toto propagatam odore imbuat planè diuino. Porro è cælo, propè Damascum, oleum huius nominis, sponſus ex se in vas quoddam electionis trāsfudit; rogatus enim quisnam esset, se Iesum esse respondit, ac ita Paulus electi onis vas, aperto velut ore, id nomen toto pectore haurit. Ex Paulo verò, tanquàm ex vno electo vase, in alia innumera elutriatum est. Ideò enim hoc oleum excepit, vt in aliarum nationum selecta vasa transfunderet, sicut scriptum est, vas electionis est mihi, vt portet nomen meum coram gentibus, & regibus, & filiis Israel.

Nunc ergò, siue nomen Iesu oleum effusum in primo sensu, siue exinanitum vnguentum in secundo, siue oleum euacuationis in tertio esse concipiatur, miram habet ad animos permouendos, & voluptate imbuendos energiam. Quidquid enim illis sensibus arcane intelligitur, totum est ad nostram salutem comparatum, ac propterea, cum sit hominis animus salutis audissimus, illius nominis sensu percepto, excitato diuinitus amoris flagrat incendio, Habet etiam nomen hoc vim alli-

C ciendi

ciendi voluptateque capiendi, nihilque arduum, quod tener animus formidet, repræsentat, sed diuinæ in nos largitatis indulgentiam suo sensu commendat, vnde recentes in charitate foetus adolefcētularum imagine notati, laboribus adhuc inepti, quibus voluptas, & indulgentia eximiè placent, concepto huius fauissimi nominis sensu, Deum ardēter amāt, Quapropter sponsa subdit.

Ideo adolefcentulæ dilexerunt te.

Propter hanc nominis tui vim voluptatis effetricem, animæ, quæ nondum charitatis perfectionem nactæ sunt, quæ voluptate ducuntur, dilexerunt te.

ADolefcentularum imagine ac nomine, tenellæ animæ, quæ nondum ad iustam charitatis ætatem adoleuerunt, nomine diminuto significantur. Quæ dum nominis Iesu & sensum, & suauitatem corde percipiunt, quam Deus illis tanquam puellis lacte alendis instillat, incredibili amore incenduntur. Quomodo enim amore non æstuent, cum sub hoc nomine tot arcana salutis nostræ celante, Deum intelligant sibi fore, immò & experiantur iam esse indulgentissimum? Qui enim nomen Iesu audit, Deum, quasi

quasi de nulla re alia, quàm de salute nostra cogitantem, non infensum, non punitorem, sed mansuetum, facilem, ac liberalem, concipit. Quo certè sensu dulcore, voluptateque referto etiam saxa liquantur, etiam imperfecti amore incalescunt. Ideo, inquit, adolescentulæ dilexerunt te. Enim verò adolescentularum, hoc est, animarum, quæ nuper amare coeperunt, mos est, voluptate deliniri, affecta re dulcorem, lac expetere, cibumque solidum formidare, perfectionem quippè sinceri amoris non ita confestim comparare contingit. Qua quidem in re, diuinæ providentiæ suam rem vnamquamque loco reponentis concinnitatem, harmoniamque miramur. Oportuit enim tenerum in amoris gymnasio foetum lacte ali, atque mulceri. Si enim sponsa labori non assueta, legisque paulò antè pertæsa seueritate, in ipso iustitiæ primordio verberare caderetur acri, in ipso quasi domus vestibulo pateretur à sponso repulsam, ab instituto certè resiliaret, & ad culpæ simulatam iucunditatem remearet. Sapienter igitur in huius epithalamij ingressu actum est, quando quidem, quæ hucusque commemorata sunt, omnia præ se ferunt suauitatem, quasi ad tenellos partus enuntiata: osculum videlicet, vbera, vnguenta, oleum, suauitatis plena videntur, quæ rudem amorem dum recreant, in vltiora propellunt.

Significantissimè ergò dixit sponsa; Ideò, seu quod idem est, propterea adolescentulæ dilexerunt te, causam dilectionis tenellorū partuum, perceptam voluptatem esse declarans.

Trahe me.

At si res ità se habet, vt hæc eximia voluptas sponsam ex adolescentulis vnā quā suauissimè trahat, quorsum tam anxie clamat, Trahe me?

Profectò si septuaginta interpretum versionem huic loco inseramus, ordo inuertendus est, mira quæ se in ea inuersione prodit amoris energia. Pro his enim verbis, (Trahe me,) illi reddiderunt ex Hebræo, (Traxerunt me,) quibus sanè verbis sponsus loquitur, verborum sponsæ vim declarans. Cum enim sponsa dixisset, (Adolescentulæ dilexerunt te,) ille opportunam suæ dignationis ostendēdæ inactus occasionem, illa verba intexuit, (Traxerunt me,) ac si planius dixisset; Adolescentulæ, quæ me dilexerunt, ipsa sua dilectione quasi catena quadam vinctum, ad sua vota traxerunt me. Qua sanè loquendi forma nihil potuit aptius excogitari, ad diuinæ bonitatis in nos, nostræque in illum charitatis vim propalandam. Enim verò Deus res, quas condidit, vniuersas, vtpotè bonas, amat, ac proinde in eas, velut extra se, sua propensione ferri dicitur, sed hoc ad diuinam spectat bonitatē, atque

atque naturam, quæ motu proprio erga suas æstuat creaturas : at verò, quòd perfectio aliqua creata Deum tenacissimè apprehendat, vinciat, & trahat, omninò mirandum est, & oportet quidem, illam perfectionem Deum capientem vi diuina pollere. Sic planè se res habet; Dei enim dilectio diuini ordinis est, quandamque omnipotentiæ rationem habet, siquidem ligat, vt ita dicam, omnipotentem, & ligatum ad sua vota inflectit. Hæc de Græcorum editione dicta sint. Verum editionis nostræ verba, quæ sponsa enunciat, exponamus, & illum soluamus nodum, cur sponsa, quæ à sponso quàm suauissimè trahitur, tam anxie clamet?

Trahe me.

Necesses trahere me, quia vt rota, etsi trahi cæperit, nisi perpetim trahatur, moueri cessat: ita ego, nisi iugiter abs te trahar, vitæ motu carebo.

Nimirum, quia timet à sponso, ob lapsum quempiam separari, ac exinde, què modò experitur dulcorem amittere, qua nihil posset ipsi euenire funestius. Propterea clamat (Trahe me) hoc est, me tibi adiunctam fortius trahe. Quamuis & his verbis, quædā teneri amoris adumbratur formido, quam

patiuntur, qui turpitudinis antea actæ vitæ me-
minerunt. Etenim, etsi credendum sit, spon-
sam à sponso tractam, gratiaque divina fuisse
perfusam, eo momento, quo ardentissimo
amoris æstu petijt osculum, cuius euentus
fœlicitatem, noua nouorum affectuum po-
tuit ediscere coniectura; meritò tamen timet,
sitnè sponso reconciliata, quem lacessiuit in-
iuria, quod quia ignorat, anceps facile huc, &
illuc impellitur. Nam non sibi tutò fidit ani-
mus, peccati quidem conscius, remissionis
ignarus, Quamobrè sponsa succlamat (Trahe
me) ac si dicat: Suspicio sponse, nuper à te tra-
ctam me fuisse, sed suspicio est, à qua timor
longè nequit abesse. Sanè rectè dixit qui-
dam.

Res est solliciti plena timoris amor.

Cum enim quis ardentiore boni cuiuspiã
tenetur desiderio, nō quiescit, quod coniiciat
rem ex voto euenturam, nec (quod mirabi-
lius est) si rem optatam quasi præsentem ex-
periatur. Sed sollicitudine ipsa æstus excita-
tur amoris, nihiloque segnior ob id experi-
mētum euadit amans, sed sollicitius rem per-
quirat, quam fortè cœpit adipisci. Ergo pro-
pter hanc sollicitudinem ac timorem sponsa
sic clamat, (Trahe me.) Vix inquit, inducor
vt credam te, quem amplector, esse præsen-
tem, ob boni magnitudinem. Quapropter
non

non cunctabor, sed ne quæpiam me mora retardet, vltcrius (Trahe me,) si cœpisti, ocyus age, vt per rupes præruptas, mundi quæ salebras, abs te tracta me librare queam.

Innuir sponsa sub hac anxietatis petitionis imagine, quod veritas catholica profitetur, nos videlicet, nisi à Patre, Filio quæ per Spiritum sanctum suauiter trahamur, non posse à culpa ad iustitiam resurgere, sed nec in parta iustitia perseverare valere, nisi Deus clementissimus afflans, & trahens perseveret: ac proinde, & vt ad iustitiam assurgamus, & vt in ea permaneamus, ardentissimè flagitandum est.

Quapropter sponsa sic loqui putanda est. Ne trahere cesses sponse indulgentissime, quia te cessante rotæ motus intercipietur; quasi qui à Deo trahitur, tanquàm curru vehatur, vbi apertè dispicimus, currum sine trahentis vi non posse cieri. Relinquitur ergo planum ac manifestum, trahente Deo, per iustitiæ semitam, & non aliter sponsam ingredi, ac procurrare posse. Si igitur sponsus eius adest voto, quod pro se, ac pro adolescentularum choro concepit, cæcus omnis post

cum certatim curret, quod

sic Sponsa promittit.

Post te curremus in odorem vnguentorum tuorum.

Si trahis me, ac adolescentulas mei similes, nos donis Spiritus sancti agilitatem impertientibus vngens, eorum vnguentorum odore ductæ, ut canes sagaces post prædam, post te curremus.

SI me, sociasque meas, o sponse, magnetis more traxeris, vique tua rapueris, adolescentulæ omnes spiritum, impetumque similem fortitæ, citato cursu quæremus te, imitabimur te. Enim verò tanquàm sagaces canes, qui olfactu pollent, & odore ducti feras, quæ se abdunt in latibula, peruestigant, sic nos, odoratu internarum narium, vim vnguentorum tuorum, quibus nos linis, haurientes, velut in latebris absconditum, in vltiore charitate peruestigabimus te. Perpendere hic operæpretium erit Sponsam actæ olim vitæ pertasam dedecora, sponsique desiderio velut accerrimo stimulo incitatam, maiora indies operari gestientem, Spiritus sancti dona vnguentis notata flagitare, quibus, ut trahatur, fiat expeditior, atque mobilior. Sic enim verba enarrari debent. Post te curremus in odorem vnguentorum tuorum, hoc est, effundente

dente te tua in nos vnguenta, nos ad odorem eorum vnguentorum, quem naribus trahe-
mus internis, vt canes sagaces post prædam,
ita, & nos post te curremus. Quod sic debet
intelligi, vt spõso dona Spiritus sancti in ani-
mas infundente, & ea vnctione sui ipsius odo-
rem mentibus ingerente animæ fiant ad cur-
sum expeditiores. Idoneè autem dona vnguē-
tis notata, potius quàm virtutes exposcit, cū
de cursu, ac festinatione cogitat. Cum enim
virtutes siue morales, siue etiam theologicæ,
ad rectos destinentur actus, quos ægrè gene-
rant, ob animæ quam afficiunt, imbecillitatē,
& inconstantiam, vitiatæ naturæ causa ægrā,
& ardua quæque formidantem, diuinæ fuit
providentiæ opportunissimū opus, vt iustis
omnibus septem Spiritus sancti largiretur
dona, quibus adiuti, & à naturæ concretionē,
pondereque partim immunes, facilius à Deo
mouerentur, & ad theologicarum virtutum
scopum perducerentur. Hæc quippe à nobi-
lioribus Theologis affertur ratio ad septem
charismatum necessitatem astruendam, quò
videlicet (sic inquiunt illi) anima reddatur fa-
cile mobilis à Spiritu sancto. Aptè igitur
sponsa, pro adolescentularum choro respon-
dit, aiens, omnes esse cursuras in odorem vn-
ctionis donorū Spiritus sancti, eas impellen-
tis, & afflantis.

Dum verò postquàm dixit, (*Trahe me,*) non subiungit, *Post te curram*, sed *Post te curremus*, plures docet esse concertatrices, & in cursu æmulas, nō studiotum diuersitate, sed charitatis, charismatumque meliorū æmulatione, quæ & opportuna, & necessaria est ad citius proficiendum. Vix enim explicari potest, quanti referat, eos, qui virtutem parare cupiunt, non seorsum in eius studij ingressu agere, sed in societate, vbi aliorū æmulatione incendantur, & ad præstātiora opera prouocentur.

Prodit se præterea in editionis nostræ verbis mysterium minimè silendum. Non enim putandum est, orationem malè cohærentem, aut hiulcam ex oscitantia relictam, cum de se sponsa inquit: (*Trahe me,*) moxque de pluribus agens ait, (*Post te curremus.*) Profectò inter iustos quandam affabrè conseratam licebit cernere catenam, dum sapientissimus Deus animam quampiam ad se trahit, & illius æmulatione plures alias animas ansularum, orbiumque catenæ more confertas, illique primæ connexas ad se perducit ipsum. Sic ergo sponsa loqui credenda est. *Trahe me*, sponse, si enim me traxeris non ad te solum me perduces, sed plures alias animas more orbiculorum catenæ, mihi exemplo ac imitatione connexas, ad te pertrahes, mecum-

cumque plura animarum lucra parabis. Non enim iam sola ego, sed plures mira pernecitate post te curremus, teque repertum amplexabimur.

Animaduertendū fuerit in hoc loco, quod experimento constat, eas actiones, quas diuini spiritus afflatu, expeditius obire solemus qualis est hic depictus à sponsa cursus, delectationē parere, cuius veritatis illa probè gnara sic eloquitur.

Introduxit me Rex in cellaria sua.

Traxit me sponsus, & in cellaria duo sua, contemplationem videlicet, ac inde ortam dilectionē, à quibus recesseram, introduxit me, vbi me mira voluptate perfudit.

Perculerat sponsum anxia sponsæ vox quadam velut ex fornace deprōpta, cum (Trahe me) clamabat, & (quod est amātis ingenium) mox lætus & festiuius affuit. Ponendum igitur in hoc loco est, sponsum votis illius celsisse, hoc enim, ad orationis concinnitatem statuere oportet, præterquam quòd sponsa ipsa disertè ait. Introduxit me rex in cellaria sua. Cellaria verò sponsi sunt duo, diuina videlicet contemplatio, & ex ea orta dilectio. Quæ sanè cellaria, & vini, & vnguen-

vnguentorum quædam quasi promptuaria nuncupari possunt, vini quidem, propter charitatis ardorem, & sobriam amoris ibi excitatione ebrietatem; vnguentorum verò, propter delicias, quas ibi anima percipit, internis voluptatibus à sponso delinita, specialique Spiritus sancti vñctione delibuta. Ibi enim Spiritus sanctus participes sponsi, quem ut hominem præ confortibus liniuit, singulari perungit bonitate, & septem donorum incremento, sicut & gratiæ animam ibi locupletat accessibus. Hic autem sponsa tot bonis aucta, tot cellariorum voluptatibus delinita, quasi mentis excessum patitur. Sibi verò postmodum restituta, illa verba, Introduxit me Rex in cellaria sua, enunciare credenda est, ac si planius sic enunciaisset; Impensè sponsum precapta fueram, ut ad se vi suorum me traheret vnguentorum. Accurrit ille, ac voto meo lætus indulgit, me traxit, & ad penitissimos, ubi latet ille, me recessus introduxit.

Iuxtà interpretationem hanc sponsa fatetur suis optatis sponsum indulgisse, & currere cupientem adiuuisse. Optabat illa arcana donorum Spiritus sancti vñctione liniri, & sponsum, parta per vñctionem expeditione, cursu celerrimo peruestigare, quod illi sponsus indulgit. In duo nempe illam quasi cellaria, in quæ iustis duntaxat patet aditus introduxit, ibi-

ibi que arcanis illam vnxit vnguētis, ad quorum odorem sponsum deinceps insequeretur. Alterum cellarium, contemplatio diuina est, valde quidem recondita, & huius sæculi sapiētibus clausa, in qua viget ea sponsi notitia, quæ affectuosa, seu affectuum excitatrix nuncupari solet, quam qui experiri cupit, à tumultibus externis longè auocandus, & in cordis intima introduendus est. Alterū autē cellarium, amor intimus est, in cordis centro defixus, in quem mundus neutiquam penetrare valet; nec enim in externorum se amorem effundens, in amorem illum medullas permeantem, Deoque internè fruentem, cælique gaudia prælibantem, qui iustorum proprius est, se valet insinuare. Si verò quis, postquam se in externa, & fluxa hæc bona profudit, Deo afflante, resipiscit, & ad cor reuertitur, elegantissimè dicitur in hæc introduci cellaria; quod de se ingenuè sponsa fatetur, quæ extrà se abierat, & ad cor reuersa est. Notandum autem est, magnoperè cellaria hæc, & vini, & vnguenti esse receptacula, seu promptuaria; notitia enim illa, quæ contemplatio appellatur, inflammat affectum, cuius certè affectus inflammati, quædā exarsio amor ab ea notitia genitus, est. Hæc autē omnia vini significātur effectibus. Quia verò præter hæc Spiritus sanctus animam in eas cellas

cellas introductam nouis linit vnguentorum charismatumuè acceſſionibus, reſtè cellaria vnguenti appellantur. Et hætenus de notitia, & amore, quibus cellariorum ſimilitudo ſatis aptè conuenit.

Poteſt autem non minùs aptè dici, cellaria hæc ſponſi, intellectum, voluntatemque notare, vt iure ſuo, duas has animæ potentias à philoſophis eo nomine vocatas, cellas ſuas ſpōſus eſſe dicat. Quod fanè perpulchrè aſſerere poteſt. Cellaria enim quædam ſunt ad quippiam aſſeruandum, puta poma, vinum, vnguenta, deſtinata loca. Sic autem prorſus, duo hæc animæ cellaria, intellectus, ac voluntas, à Deo fabrefacta ſunt, non ad creatū quippiā, ſed ad ſponſum rerū conditorē ibi condendum, atque ſeruandum. Quod quàm ſit aptè aſſertum, ex ipſo patet hominis fine, ad quē conditus eſt. Conſtat nimirū eo conditū eſſe illum, vt creatorē ſuū cognoſcat & amet, cū in hoc exilio, tum in patria, vbi eas actiones perfectiſſimè exercebit. Iam verò dum intellectus cōditorem ſuum intelligit, illius in ſe, quoad fieri poteſt, imaginē concepit, ac proinde Deus ipſe intra intellectum velut intrā cellarium condi perapta dicitur ſimilitudine. Quod, ſeruata proportione, de voluntate dicendū eſt; quū enim Deū amat, impulſum quendā producit amando, cuius ergò, ſpōſus ipſe,

ipse, qui amatur, in voluntate asseritur esse. Construxit autē ipse sibi duo hęc regia cellaria, nec aliis in illis vult admittere cōfortiū; non enim fas est regis cellas mancipijs vllō modo patere. In hęc ergo cellaria sponsus sponsam introduxit, cū eā ad mentē reuocauit, & in iustitiā asseruit, & indiēs illam penitiūs introducit, quod nec mirū, nec absōnum videri debet. Porro sponsa, cum peccatis erat obnoxia, extrā suū intellectuū seu extra mentem aberrabat; erat enim amens, quod est peccatorū epitheton: Erat etiam extrā suam voluntatem, non enim amabat se; qui enim diligit iniquitatem, odit animam suam. Fuit autē dignum diuina sponsi largitate munus, eam ad mentem, ac volūtatem propriam reducere, vt quæ sui oblita erat, de se iam cogitaret, & quæ se oderat, se iusto affectu diligeret, vt intra duo intellectu, ac voluntatis suæ cellaria introducta, communem cum sponso domum incolet. Quapropter illa huius conscia beneficii, tāquā regiæ domus cōpos effecta, sic effatur, (Introduxit me rex in cellaria sua,) quasi diceret: Me reduxit ad mentem, vt intrā me secum habitem, & eius consortio perfruar. Explanatio hęc maximam habet cum prima similitudinem, aut certē eadem est. At hic explanandi modus videtur prior & reinaturæ germanior.

Magno-

Magnoperè autem considerandum est, ijs in cellarijs sponfam cælesti voluptate absorberi, quod tametsi spōsa recens sit adhuc parvus, mirum videri non debet. Quotidiano quippe didicimus experimento, clementissimum Deum, tyronibus, qui amoris militiæ recenter nomina dederunt, quoddam suæ cellitudinis, ac dulcoris specimen, in ijs exhibere cellarijs, quò alacrius, voluptate postmodum subtracta, suauitatis diuinæ, quam gustarant, recordatione incitati, stadium præsentis vitæ percurrant, sensusque diuinæ legi reluctantes, dum sponsus abest, assidua exercitatione, atque sedulitate peruincāt. Cuius certè veritatis quædam est assertio, quod à sponsa profectus, ac pro æmularū cœtu subtextitur, dum ait.

Exultabimus, & lætabimur in te,
memores vberum tuorum
super vinum.

Ego, sponse, ac adolescentulæ cæteræ in tua cellaria introductæ, ac tuam voluptatem expertæ cū creuerimus, & voluptate caruerimus, exultabimus in te, memores dulcoris ex tuis vberibus expressi, qui vino generoso ad inebriandū fortior est,

Sicut paulò antè, cum de se dumtaxat spōsa loquuta fuisset, aiēs, (Trahe me,) subiūxit

xit de se, ac adolefcētulis, (post te curremus,) sic modò, postquam dixit, (Introduxit me rex) attexit, (exultabimus, & lætabimur,) quod ideò ab illa obseruari videtur, quia sub persona propria cæterarum similium animarum affectum exprimit, quas interdum commemorat, interdum filet, quòd ad scenicarum actionum pertinet varietatem, ac venustatē. Cum igitur sponsa dicit: Exultabimus, & lætabimur in te, memores vberum tuorum super vinum, sic eloqui credenda est. Satis fuerit, o sponse suauissime, me, cæterasque adolefcentulas eiusdem studij consortes, tuā suauitatē in hoc iustitiæ primordio percepisse, ac tuam dignationem in cellarijs penitissimis, quò sine merito introductæ sumus, expertas fuisse, vt perceptæ voluptatis recordatio nos in officio contineat. Quamobrem cum à te videbimur repudiata, & ariditatis verbere acriter cæsæ, certò scientes, eam nobis expedire repulsam, ex amore, quem perspeximus in amplexu, profectam, exultabimus non interna modò, verum & externa gaudij significatione, memores vberum tuorum, hoc est, (per metonymiam) lactis, seu dulcoris, quem in tuis hausimus cellarijs; qui sanè dulcor melior est vino, ad calorem ingendum, ad exhilarandum, & ad roborandum. Exultabimus sanè, tametsi postea voluptate

careamus, voluptatis olim perceptæ recordatæ. Porro pro eo, quod nostra habet editio, (Memores vberum tuorum) ex Hebræo verti potest. Memores amorum tuorum, magis quàm vini, ac si sponsa pro se, ac adolescētulis dicat, ipsas postea gauisuras, memores duplicis amoris, quo à sponso Deo, ac homine, in illis cellarijs delinitæ sunt, quem perpendentes, magis quàm vini generosi potu incenduntur. Hanc sanè interpretationē iustorum vita probat esse satis idoneam. Conſuevit enim Deus clementissimus, eos in aditu iustitiæ, sine meritis, demulcere, & ad cellararia illa, vbi eos voluptate perfundit, introducere, vbi nihil nisi suaue, iucundūque prælibant. Ibi autē erudiuntur, & discunt, quàm suauis sit Deus. Et postea, cū illis poenæ infliguntur, vt expientur, fideles permanent, Dei semel bonitatem ac suauitatem experti, nec ad fluxas se mundi voluptates conquirendas abijciunt; sperāt enim sibi eos labores, ad potiores voluptates profuturos. Frequenter illud Iob apophthegma vsurpāt, si bona suscepimus de manu Domini, mala, (hoc est poenas) cur non sustineamus? Qua quidem in sententia iustitiæ Iob se facile monstrant esse participes: sicut enim ille vir rectus erat, & ea rectitudine ductus nec dextrorsum, nec sinistrorsum aberrabat, sed æquè Deum in
prospe-

prosperis, & aduersis diligebat, sic & isti; quapropter appositè satis sponsa subdit.

Recti diligunt te.

Faciemus, quod reſtitudo poſcit, vt etiã te dulcorem negantem diligamus. Sic erimus iuſtæ, ſeu rectæ, vt qui vel blandientē, vel punientem æquē te diligunt, recti, hoc eſt iuſti ſunt. Quia, videlicet, in omni euentu te diligunt, recti ſunt.

Rectum ſane eſt, ſpōſum ac iudicē æquiſſimum decens, vt ſui copiam exulibus non ad eò largè faciat. Rectique proinde cenſeri debent, qui, quamdiū coercentur hoc corporis ergaſtulo, non ſatagunt perenni voluptate frui. Satis quippe fuerit, eam adhuc in exilio prælibaſſe ſuauitatem, quæ veteranis militibus victoriæ potitis, in patriãque reuerſis euentura eſt. Nec verò æquum eſt, hanc vel tenuem, quam Deus ex torribus inſtillat voluptatem, velle omnes æquē guſtare. Decet enim, eos, qui plurimum ſe annorum domuere labore, copioſius reſciri, quàm eos, qui recenter geniti nihil ſuſcepere laboris, qualis ſpōſa modò eiſque ſociæ adoleſcētulæ pingūtur. Rectitudo ergo in ijs meritis imparibus, ex ſponſi eſt libranda mēſuris, vt recti dicantur, quicumque ſua ſorte conten-

ti sunt, & in ariditate nō minū, quā in suauitate constantes. Animaduertere itaq; opus est, rectos in hoc loco eos esse, quos iustos appellamus; sic enim vulgò, iudicem rectum, hoc est iustum dictitare solemus. Est autem iustitia virtus, quæ vnicuique tribuit, quod suum est. Est autem manifestum exilij proprium esse, pœnis concuti, calamitatibus premi; quamobrem ex iustitia huic nostræ peregrinationi, nihil nisi mœror, ariditas, & ærumnæ debentur. Ex quo fit, vt ij iusti rectiue iure optimo nuncupentur, & sint, qui ea mala æquanimiter perferunt, & in ijs sunt non minū, quā in prosperitate cōstantes. Diligunt syncerè Deum seu blandientem, seu puniētem. Hoc quippe modo facile probant, se vniuersa alia Deo posthabere, seque perinde rectos esse. Nec profectò aliàs recti esse possent, nisi ea rectitudine Deum verè diligerent. Verba ergo hæc, (Recti diligunt te) non sic explananda sunt, recti sunt, & propterea diligunt te, sed contrà; Ideò recti sunt, quia diligūt te, hoc est, quia æquè, dum ades, & abes diligunt te, ideo recti, hoc est, iusti sunt. Ex quo efficitur, quantumuis insignem iustitiam rectam (quod ad æternitatem spectat) non putari, nisi à dilectione Dei ad finē charitatis dirigatur. Vbi cernimus mirabile quiddam, ipsam videlicet iustitiam, seu recti-

tudi-

tudinem, vt recta sit, charitatis directione prorsus indigere.

Nunc verò quicumque ea, quæ paulò ante enarrata sunt, de sponso animam suis in cellarijs permulcente, ac delicijs leniente, animo colligit, nequit sibi profectò ab admiratione temperare. Quis enim sponsi humillimam sponsam in suum thalamum introducentis, ac impotenter amanti humanitatem non miretur? Concinnè quidem hoc in loco filiarum Hierusalem hanc sponsi dignationem demirantium chorus in scenam introducit. Cui sponsa diuinam edocta sapientiam, sic aptè respondet.

Nigra sum, sed formosa, filiæ Hierusalem.

Mirabimi forte, Ecclesiæ filiæ, sponsi me in sua cellaria introducentis propensionem contemplant, ac si tanto Rege sit indignum nigram sponsam adamare. Sed rem æqua lance appendite, et si enim ob peccati reliquias nigresco, ob gratiam candida sum, & candor vincit eam nigredinem.

Filiæ Hierusalem, vulgata satis allegoria animæ Ecclesiæ filiæ nuncupantur, quæ cum Dei propensionem in animam ipsi charitate

ritate conciliatam, & in ipsius cellaria, thalamumue introductam mirantur, ac stupent, sic mutuò colloqui existimandæ sunt. Quid sibi vult incredibilis hæc Dei erga sponsam humanitas? Etiamne deformen, ac naturæ corruptela nigram adamabit Deus? Itanè qui candor est lucis æternæ nigram in thalamum admittet? Candidam sane candor ipse potius seligere debuisset, quam in secretos ædium suarum recessus introduceret, & gurgite dulcoris absorberet. His occurrit sponsa, quæ sic effari putanda est. Non eo inficias filia Hierusalem, me nigrescere. Nigra quidem sum. Nec enim, quæ nuper è peccati nigredine ad iustitiæ sum traducta candorem, adeò confectum tota possum candida comparere. Adhuc certè peccatorum vixdum ab antiqua habitatione recedentium umbras, & canum, quos incessit rabies, quasi latratus patior. Hæc enim sunt inoliti vestigia sceleris. At verò non quia eo modo sum nigra, à sponsi thalamo continuò arceri debeo. Nam formosa effecta sum noua iustitiæ pulchritudine, atri coloris, quem peccata reliquerunt, turpitudinē longè superante, toti quæ animæ egregiam formam diuinæ naturæ simillimam, quæ diuina gratia est, inducente. Quapropter noua pulchritudine magis sponsus capitur, quam nigredine, ac deformitate fugetur. Expendendum

dum est in hoc loco, turpes scelerum præ-
ritorum affectus, quos altis radicibus infixos
peccata reliquere, non euestigio reuelli ob
diuinæ gratiæ candorem animæ inductum.
Oportet enim velut impacto ligone terram
inuertere, sedulaque cultura noxias herbas,
proprijs actibus genitas, proprijs conatibus
extirpare. Quia verò nequit hoc adeò breui
peragi, donec charitatis viribus ac nauitate
affectus rebelles animus edomet ac elidat;
necesse est gratiæ vires lucta quodammodo
retundi, & quibusdam velut patratum sce-
lerum nebulis obtegi. Nebulis autem pro-
pter charitatis radios rarefcentibus, gratiæ
forma se prodit, & intermicat, quemadmodū
nubium densitate rarefacta, solisque radijs
transuerberata, cæli se facies per eos nubium
quasi cancellos ostentat. Quoniam autem
nondum cæ nebulæ animam obnubilantes
propter charitatis infantiam, in qua sponsa
modò versatur, prorsus absumptæ ac resolu-
tæ sunt, oportet gratiæ in anima repositæ
pulchritudinem quodammodo celari, ac
proinde non ita elegantem appa-
rere. Quod apposita sponsa
propalat similitudine,
aiens.

Sicut tabernacula Cedar: Sicut pel-
les Salomonis.

Peccatis assueta, externos actus nondum moderata, externè nigresco, vt tentoria Arabum externè sole perusta. Sed ob infusam gratiam & virtutes, vestes Salomonis in gloria sua ornati imitor, & omnis gloria mea est interna.

Cedar filius fuit Ismaëlis, à quo Ismaëlitæ duxere genus. Ex qua etiam stirpe Agareni, qui nunc Saraceni appellantur, profecti sunt. Vniuersi autem hi Cedar nomine intelliguntur, vt eadem sint tabernacula Cedar, ac tabernacula Agarenorum. Agareni autem olim in tabernaculis, papilionibusue habitabant. Papilionibus verò tæter obducebatur color, ob imbres, variamque aëris inclementiam, cui expositi exorto post sole torrebantur, & sic atrum colorem prætendebāt. His tabernaculis, propter relictas peccatorū umbras, & vestigia se sponsa dicit esse similē, vtpote, quæ imbres ingruentium libidinum, iniustasque à dæmonibus notas perpeffa sit. Pelles autem Salomonis in hoc loco, vel Salomonis in omni gloria sua ornati vestes elaboratas intelligit, quibus & diuina gratia, & virtutes eius comites animam mirificè, quasi
ad

ad nuptias, exornātes intelligūtur; vel aulāa, seu peristromata Salomonis regiā, quā filorum textu vario, colorumque discretionē distincta, virtutum texturam quasi polymitam notant, quam Deus varijs staminibus, ac coloribus, ob varia virtutum in eandem texturam concinnata studia, dicitur contexuisse. His ergo Salomonis pellibus, ob gratiā diuinā, diuinarumque virtutum accepta dona, vestesque quasi nuptiales, quibus ad sponsi thalamum accedat ornata, sponsa se similem esse profitetur, ita vt nigredo ad Agarenorū exultos papiliones, pulchritudo ad pelles sit referenda Salomonis.

Verū, tametsi apta sit hęc pellium Salomonis interpretatio, aptius nihilominus videtur iuxtā textum Hebraicum, & paraphrasim Chaldaicam, pellibus hic significari cortinas. Sic quippe ex Hebræo rectē vertitur, (Sicut cortinā Selomoh,) vox autem Ieriah significat cortinam seu velum album, quod in tentorijs extenditur. Qui sanē sensus ideò aptior est, quia, cum sponsa nigra sit ob peccati reliquias, & candida ob gratiā formam (hęc enim est pulchritudo nigredini contraria) proprius is gratiā candor, cortinis tabernaculorum candidis, quā alijs notatur telis, sicut nigredine tabernaculorum peccati oscuritas innuitur. Et par est, vt in tentorijs & ni-

gredo & candor esse dicatur, sicut & in spōsa nigredo, & candor asseritur esse, vt sic harmonice rerum externarum similitudo internæ respondeat venustati. Hæc prima sit enarratio, quæ nigredinem tabernaculis Cedar, pulchritudinē Salomonis Dauid filij Regis Hierusalem pellibus ascribens, fatis apte cuncta discernit.

Secunda verò tam Cedar tentorijs, quàm Salomonis pellibus & nigredinem tribuit, & pulchritudinem, duplici similitudine utrobique inuenta. Prima enim similitudo ex tentorijs Agarenorum, seu Arabum posteriorū Cedar filij Ismaelis petitur in hunc modum. Cum nimirum illi in tentorijs, vel causa pascendi greges, vel prædandi habitarent, continuo solis ardore exusta, puluereque terræ illius arenosæ operta tentoria nigredinem externo aspectu præferebant, intus verò auro, multisque opibus, quibus Arabes abundabant, plena erant. Sic etiam spōsa externo aspectu, cum corpus nondum edomuerit, sibi, cum erat auersa, similis, nigredinem præfert, at verò mente intus mutata diuinæ gratiæ opibus affluit. Hæc prima est similitudo.

Secunda verò ex pellibus Salomonis alio sensu acceptis eruitur, ita vt pelles Salomonis sint papiliones, seu tentoria tentorijs Cedar

dar respondentia. Salomonis verò nomē hic nō Regē illū Hierosolymorū, qui à mulieribus seductus est, sed Deū significat, cui aptissimē quadrat eius nominis sensus à pace deductus. Cōstat autē Deū in deserto tabernaculū parari iussisse, cuius externa facies pellibus arietū, & vt aliqui putauēre, taxorū operiebatur, quæ pilosæ erant. Et cum ad repellendos imbres cōsutæ fuissent, ne, quod latebat, humore maderet, & sole postmodū vrerentur, necesse fuit, eas pelles nigrescere. Intus verò explicabantur cortinæ opere plumario variegatæ, ex purpura, cocco, bysso, hyacintho contextæ, & aliæ complures opes ad diuini cultus apparatus cōquisitæ. Sic prorsus, externus sponsæ aspectus horridus est, ac rudis, nondū enim tōsa, & erudita est, cum fœtus sit in iustitia recens; intus verò Christi sanguine tingitur vt purpura, gemino amore vt cocco bis tincto ardet, castimonia candet vt byssus, cælesti colore claret vt hyacinthus, eius enim mēs cælitēs æmulatur. Aliæ denique permultæ opes intra eam sunt à sponso conditæ, vt tabernaculi fœderis exterius horrida, interiūs pulchra imaginem referat.

Duo extulerat sponsa, se nempe deformē, se etiam pulchram esse. Et pulchritudinis quidem causam sponsum esse, omninō patebat, Deformitatis autem, seu nigredinis origo

non ità facilè apparebat. Quamobrem huius pergit manifestare originem, vt filia Hierusalem sinât eam demirari, quas sic alloquitur.

Nolite me considerare, quòd fusca
 sim, quia decolorauit me Sol.

Non ergo pergatis me fuscā à noxio Sole dæmone adustā contemplari, sed potiùs nouam gratiæ venustatem intuemini, & videbitis me ad Regis thalamum comparatam.

S Inite ergò, Ecclesiæ filia, fuscedinē meā attentius intueri; nec inde velitis sponsi metiri charitatem, quasi ea nigredo, seu fuscedo mea, illum à mea consuetudine queat arce re. Non horret illam, sed excidit, ac delet. Nō irascitur, aut repudiat: nouit enim, tametsi ego culpa non vacem, aliunde mihi colorem illum atrum illatum fuisse. Non sum fusca natura, sed dæmonis arte. Condidit me candidā sponsus, sed Satan inuidiæ stimulo incitatus, me denigrauit. Monet ergò sponsa, se minùs ob eam deformitatem arguendam, quòd Serpentis calliditate illam cōtraxerit, quam excusationem Serpens ipse nequibit afferre, qui non peccauit irritatus. Quod cò tendit, vt constet hominem lapsum, diuina miseratione

tione minùs fuisse indignum, quam dæmonem, & ob id sponsum non ex iustitia, sed ex misericordia, ac munificentia, sponsæ culpam condonasse, ac eam in sua cellaria introduxisse. Porro sponsam non natura, sed casu culpā concepisse, ac inde euasisse deformem, Septuaginta Interpretes, diuinorum mysteriorum consultissimi, notasse videntur. Eorum quippe translatio latinè reddita sic habet. (Ne aspiciatis, quòd ego sum nigrefacta) hoc est, ab alio nigra effecta. Quod enim natura est atrū, non nigrefactum, sed nigrū appellatur. Quod verò natura candet, & casu nigrescit, propriè dicitur nigrefactum. Author ergo fulci nigri uè coloris Serpens est, qui Soli non in alendis, sed cum efferbuit æstus, in enecandis & amburendis plantis est quàm simillimus. Profectò Sol iste pestilentissimus, animæ virtutem eripuit, & quasi terræ feracissimæ vim totam absumpsit, humorem gratiæ lætissimū flamma immissa decoxit, vnde formam candore illustrem contigit inquinari. Hæc prima est interpretatio.

Secunda verò aliquātò secretior succurrit. Neminem latet, prunas esse aspectu pulcherrimas, ignisque flammam noctu lucētem. At, cum primum Sol incipit apparere, prunarū flammæque color emoritur, liuescit, ac euanescit, Solis interemptus aspectu. Sic nimirū
anima

anima iusta, velut pruna flammaq; pulcher-
 rima igne charitatis concepto lucet, si inter
 peccatorum mentes culpa obtenebratas, &
 in noctis obscuritate iacentes spectetur; at,
 dum ea sponsi comparatur aspectui sole cla-
 riori, emoritur, & fusca videtur eius pulchri-
 tudine velut euanescente; quod dum Ecclesiæ
 filiæ, animæ visu perspicaces animaduertunt,
 iure quidem mirantur à sponso animam quā-
 piam, etsi iustam, in eius introduci cellaria.
 At si sponsam seorsum, vel certè ad peccato-
 rum animas collatam expenderent, omninò
 eis quasi fax in media nocte lucens videretur.
 Proptereaque sponsa sic eas hortatur. Noli-
 te me considerare sponso comparatam, sic
 enim fusca sum necesse est, Sole ipso iustitiæ
 sponso meo sua infinita luce lucē meam ob-
 tenebrante, sua pulchritudine meam obdu-
 cente, ac si adderet. Considerate me potius ad
 alias deformes collatam, & cernetis me non
 esse omninò deformem thalamouè sponsi
 prorsus indignam.

Quia vero coepit (vt ex prima patet
 enarratione) suæ nigredinis origi-
 nem retegere, pergit hoc ip-
 sum à suo principio re-
 petere, aiens.

(.?..)

Filij

Filij matris meæ pugnauerunt
contra me.

*Profectò nigredo mihi natua non est, sed à dæ-
monibus inducta.*

DIuinam sapientiam vniuersarum esse ma-
trem creaturarum communis est Theo-
logorum consensio. Enim verò rerum omniū
rationes, ac ideas, tanquàm fœtus quosdam
in lucem suo edendos tempore, velut in vte-
ro capacitatis continet immensæ. Quo qui-
dem ex vtero per creationem, tanquam per
partum quendam, promuntur in lucem tem-
pore definito. Etsi verò creaturis vniuersis fi-
liarum quadret appellatio, natura tamen an-
gelica ob eam, qua cæteris antecellit, nobili-
tatem, Dei filia potissimum nūcupatur. Quæ
quidem nomenclatura apostatarum angelo-
rum naturæ, & ob gratiam, in qua condita
fuit, & nunc ob solam naturalem integrita-
tem æuo sempiterno perseueraturam, appri-
mè conuenit. Angeli ergo apostatæ sunt fi-
lij, filij tamen alieni, qui claudicauerunt à pri-
mis suis semitis rectis, de quibus sic spōsa lo-
quitur. Filij matris meæ, hoc est, dæmones,
quos vt filios olim mater mea, sapientia vide-
licet diuina condidit, filiorūque nomine, gra-
tia, & adoptione insigniuit (etsi hanc illi per
summum

summum scelus repulerunt) hi filij alieni pugnarunt, & incurſarunt contra me, ardentifſimo velut æſtu torruerunt me, vnde mihi contigit ater ille color. Emphaſim habet hic loquendi modus. Filij matris meæ pugnauerūt contra me, ac ſi dicat ſponſa. Sanè cum creationis iure, eiufdem, ac ego, ſint matris filij, nō in me pugnare, ſed propugnare deberent; at filiorum adoptionem repudiarunt, & no mē; vnde licet origine fratres, ſunt tamen ſtudio ac profeſſione accerrimi hoſtes.

Eſt autem victorum mos debellatis hoſtibus leges dicere; quem morem vulgari cernimus experimento probatum, dum exultantes victores, vel ad terram effodiendam, vel ad onera comportanda, vel aliud non abſimile ſeruitutis genus victos adigūt, atq; condemnant: Quo quidē tyrannicæ victoriæ iure Angeli trāsfugæ nimium dirè vtētes, ad miſerrimā vinearū colendarum ſponſam compulēre ſeruitutem, quod ſic ipſa fatetur.

Proſuerunt me cuſtodē in vineis.

Illi me vicerunt, & vt alijs præſſem impulerunt, vt aliorum cuſtos mei oblita fierem.

PErgūt igitur tyrannici victores iure prælij, quo me proſtrarunt, iniquas mihi leges

ges dicere. Seruituti miserrimæ addixerunt me, cum me multarum vinearum custodiæ præfecerunt: Inextricabilibus me sæculi curis implicauerunt, vt inde lætum quasi vuarū prouentum expectarem, cum tamen neque racemum mitem decerpere potuerim. Custodia vinearum, prælatio, seu præfectura est, quæ cum excellens quiddam, & vulgari fortuna maius videatur, hamus quidam est, ad homines superbix contagione vitiatos egregiè capiendos. Quod Lucifer ipse huius elationis sator optimè nouit, & suo damno expertus est, cum diuinum, inuito Deo, appetijt principatum. Hanc vinearum custodiam, tãquam diuinitatis consortium quoddam primis parentibus depinxit, vt, quo telo ipse sauciatus fuerat, genus nostrū interimeret. Hoc enim notat illa suggestio: Eritis sicut Dij, ac si dixisset, eritis custodes in vineis, moderatores, ac tutores vestri, vobis sufficientes, vt cæteris dominemini, ac præcellatis. Hanc suggestionem patiuntur passim peccatores, qualē fuisse sponsam ex his verbis ediscimus. Quæ suæ seruitutis grande malum nunc admiratur, & reteggit, vt pateat, quam arte Lucifer seducat ignaros. Promouet illos ad prælationem, quam dum tradit captiuus, se illis persuadet principatum tradere, quo nullum est seruitutis genus infœlicius. Vix rei ru-

sticæ studiosi vllū plantarum genus norunt, in quo excolendo, ac repurgando, sollicitius, quàm in vna vite, eis laborandum sit, quod vulgatissimum est; nec vllū est seruitutis genus, aut maiore anxietate sæptum, aut acriore fauciatum dolore, quàm sit illud, quo, inter mundi voluptates & illecebras, desertores Angeli torquent homines scelestos, quos alijs præesse faciunt; vt faciliè animaduertas, non absque emphasi sponsam conqueri de suorum victorum tyrannide, quæ acerbissima captos præmit seruitute, quam custodia vitium arcane notauit. Neque verò id solum calamitatis genus sponsam oppressit, quòd bonis intenta caducis, nihil inde voluptatis, commodique perciperet, sed (quod funestius est) vinearū custos aliarum, vineam sibi ab sponso commissam obliuioni tradidit, & aprorum, aliarūque ferarum incurfibus exposuit. Quapropter subdit.

Vineam meam non custodiui.

Quamobrem, aliorum prospectura bonis, animæ vineam, virtutum vitibus ab sponso satam, & mihi sub fide magni prouentus commissam non custodiui, sed vastari sum passa.

Vineam, in qua spōsus eius cultor peritissimus, viuiradices consueuerat, malleolosque

que panxerat, quæ iam pampinis obtecta, æstuique subducta fructum ediderat, non custodiui. Nimirum alienis distracta curis, alienis prospectura bonis, animam meam virtutibus, crebrisque virtutum actibus, ceu vitibus, vuisque locupletem despexi; curam diuinæ legis ablegavi. Non fuit virtutum lata vindemia per merita, piaque exercitia, quæ à virtutibus, tanquam à vitibus præcerpuntur, & graphicè per vuas vite pendentes, extumentesque notantur. Hæc prima textus expositio, quam sumus auspicati ab illis verbis (Filij matris meæ, &c.) notat infœlicem sponsæ in Adam casum. Pagnauit quippe in illum dæmon, & strauit, quamobrem paradysum, cuius custodiæ, ac culturæ, velut vineæ lætissimæ fuerat præpositus, minimè curans, ad externas regiones suo pte ingenio steriles colendas, relegatus est.

Secunda loci explanatio, non minùs quam prima quadrans, immò illi annexa, & ab ea originem ducens, filiorum nomine, prauos, ac petulantes sensum motus intelligit, qui aduersus mentem importunè præliantur: & illam è constantiæ fastigio propter vehementiam, & improbitatem exturbant. A propria conscientia, sicut à vinea propria colenda, & à sponso, sicut à vite sua deterrent; & ad fluxas mundi voluptates conquirendas,

ad honores aucupandos, velut ad alienas vineas tuendas impellunt; ex quibus, cum homines foelicem vini prouentum expectant, fellis vuam, & amarissimos botros, in propria custodis damna decerpunt. Eleganter autem, hi sentientis appetitus effrænes motus, à spōsa, filij matris suæ, hoc est, Euæ, quàm sine metaphora matrem appellare potuit, nuncupantur. Profectò ex elata Euæ voluntate, quæ se tanquàm vterum exhibuit, & ex suggestione serpentis, qui, tãquam pater, elationis semen in eam iniecit aluũ, per inauspicatum partum, horum filiorum, motuum scilicet petulantium, numerosa proles excreuit. Nā postquàm Euæ vterus intumuit, elationis semine cōcepto, motus effrænes in Deũ, ac mentem rebellare cœperunt. Quorum sanè filiorum numerus ingens, in Euæ filios, hæreditario iure proserpsit, & partem non exiguam sponsa sortita, in culpam præceps acta est, cuius in hoc textu sub hoc arcano sermone comitteminit. Deslet amissam pulchritudinem, & deformitatem inuectam, quæ non ex natura, sed ex euentu inhæsit, & virtutum concinnitatem in noua monstra peruertit. Motus quippe immoderati, monstra sunt immania, ex Euæ, Serpentisque genita congressu. Nec enim dispares adeò naturæ, serpentina, videlicet, & humana, nisi ad gignenda

gnenda monstra potuere misceri. Iuxta hunc ergo sensum inquit sponsa. Motus effrænis appetitus, ex halitu Serpentis, & Euzæ matris voluntate geniti, pugnarunt contra me, & à rationis fastigio me exturbarunt; egoque proinde alienis distracta curis, vineam meam, hoc est, vitem meam, qui est sponsus, non custodiui. Sed iam ex diuerticulo reuertamur. Postquam votis adolescentularum sponsa satisfecit, seque ipsam propugnauit, ad sponsum auide conuersa, & ardentioris spe charitatis incitata, in hunc modum effatur.

Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas.

Iam ergo (te appello sponse) vinearum experta culturam, incassumque vexata reuertor ad te, vt, quæ vineis præeram, tibi modo subsim, & tuarum ouium merear in grege censerì. Si fortè contingat lana purioris vellera tibi pro custodia referre, virtutum nempe fructus optatos promere.

CVM quis maris temeritatem euasit, cuius fluctibus, tabula post naufragium apprehensa, iactabatur, tutus etiam in litore, pericula enarrans, animo concutitur & horret, ac benè sibi precans ad terræ loca tu-

tiora, & interiora conuertitur. Hoc planè mō
 dō sponſa periculis erepta maris Serpētis fla-
 tibus concitati, iam in littore, commemorans
 quod eſt paſſa naufragiū, adhuc certè cohō-
 ret, & quaſi metu concuſſa, ne fortè iterum
 procella ingruente obruatur, ad interiora cō-
 tinentis loca feſtinat. Culpæ igitur recorda-
 tione, quæ ipſam in ſeruitutem compulerat,
 percuſſa, ad ſponſi aſylum conuerſa ſponſa,
 Indica, obſecro, ait, o ſponſe, quē diliget ani-
 ma mea, ubi pascas oues charitate foetas, qui
 paſtoris functiōes obis, ſicut prophetarum
 oracula prædixere? Dæmonis olim parui libi-
 dini, ipſeq; ſe paſtorē profitebatur, qui gre-
 ges ſuos dulciſſimis poſſet herbis alere, latio-
 ribuſq; terræ fructibus enutrire; quapropter
 vineis me præfecit, vt vel ſic primos quoſque
 botros carptura viderer; at fanè ſpes me ſeſel-
 lit, & paſtu deſtituta interibā. Reuertor igi-
 tur ad te, vigilantiffime paſtor, vt tuā paſcua
 colā, terræ fructibus veſcar, & nouorū velle-
 rū foenus tibi pro cuſtodia referā. Famē, qua
 vexor, ſolus ſedare potes; quid igitur pro-
 deſt, aliena paſcua diſquirere, in quibus her-
 bæ noxiæ, ac venenatæ leguntur? Prudenter
 agā, te quæ perueſtigare cōtendā, vt mihi de-
 mum gratuler, propter te meū tutelare, mo-
 re cuiuſdā Vatis elata voce canentis. Nos au-
 tem populus tuus, & oues paſcuæ tuæ. Hic
 anno-

annotandū est, a nimā, velut ouem, symbolica Theologia, in scenam introduci pabuli cupidissimā. Pabulū autem animæ sponfus est, cuius defectu peccatores intereunt. Cum verò ad diuinam gratiam suscitantur, fame Dei se torqueri sentiunt, quod in culpa mortui minimè sentiebant. Profectò fames vitæ index est. Et quò illa minùs vrget, eò mors fit vicinior, vt patet in morbis. Et mox vt quis cœpit conualescere, fame infestatur. Propterea sponsa, quæ non multò antè suscitata fuit, famem hanc salubrem vitæ indicem percipiens, anxie rogat, vbi sponfus pascat oues, vt famē eleuare, etsi non sedare queat. Sed quia pascua plura sponfus habet, in quibus sui copiā, aut modice, aut largius facit, sic sponsa loqui credenda est. Mihi cunctatio displicet, quamobrem, nec in quauis vulgari pastione quiescam, sed ferar in vltiora, incredibili, o sponse, tuæ pulchritudinis amore capta. Profectò sponsa iam norat, vbi sponfus oues pasceret, ac propterea in eum locum ocysimè confugit; Nunc verò alienæ pascuæ filiorum alienorum recordatione perterrita, & interioris cum sponso consuetudinis auida, in tutiora & interiora pascuæ loca, sponso auspice, se recipere, ac penetrare conatur. Quod facile subiecta verba declarant.

Vbi cubes in meridie?

Apparuit mane lætissimum, cum amare cœpi, nunc amoris meridiem peto, in quo tu cum sponsis conquiescere soles, quasi in toro cubans, nuptiale fœdus confirmans, ad charitatis incrementa. Illuc ergo perduc me.

T Vis in pascuis, o sponse, definitæ sunt quasi stationes, auroræ, meridiei, cæterisque temporis partibus, quas percurrere oportet eos, qui lucis, & caloris incrementa conquirunt. Nimirum, cum tu, o Sol diuine, ardentissimos amoris emittis radios, ac Sol, dum medias cæli partes permeat, quibus animas, quas humanissimè pascis, torrere soles, in amoris fornace tibi arctissimè sociatas. Tunc sanè meridies est, quem ego votis omnibus expeto, & efflagito, ut tuis traiecta radijs, igne diuino percoquar, & absumar. Non enim conquiescam, donec amburar, tibi quæ simillima reddar. Iuxta explanationem hanc, verba sic intelligi debent, ut sponsa interroget in hunc modum. Indica mihi, sponse, vbi, hoc est, quo in loco cubes, seu requiescas, in æstu meridiano. Quis, inquam, amoris gradus sit ille, in quo tu cubare diceris, cum meri-

meridies, hoc est, maxima vis, & calor amoris est. Videtur autem sponsa ad phœnicis historiam alludere. Sicut enim in nido succenso phoenix cubat & ardet, ita sponsus in amore meridiano, hoc est, ardentissimo, cubare, & eo igne incendi perhibetur. Optat verò sponsa, licet nuper amare coeperit, ad miridiē amoris peruenire. Oportet enim, nouos iustitiæ cultores, desideria magna concipere, aliās vix egregium quippiam præstabunt; cū enim in excelsum scopum collimāt, illuc sanè suos conatus omnes intendunt, & si fortasse non eousque perferuntur, valde tamen propinquant: Ij verò, qui non magna moliantur, minus certè conantur, modicisq̃ue conatibus partus edunt breuiiores. Hæc prima loci est interpretatio, iuxtā quā, intrā charitatis ipsius naturā, & ingenium, dicitur esse meridies, mane teneri amoris exacto.

Est autem secunda satis elegans explanatio, vt meridies, non hic aliquis, intrā amoris naturam gradus, sed in notitia sponsi, claritas immensa, & quasi meridiana notetur, quæ est ipsamet visio diuinitatis, ab sponsa auidissimè expetita. Est, quippe, notitia rerum in diuina sponsi elucetium natura, quæ matutina appellatur. Vespertina verò, quæ res conditas in propria ipsarum, extra Deum, natura conuetur. Meridiana denique, quæ rerum con-

E 5 ditarum

ditarum prætergressa mensuram, sponsum in ipso met sponso speculatur, quæ quidem omnium est nobilissima, & excelsa maximè. Hic est merities, in quo sponsus æuo sempiterno cubat, hoc est, conquiescit, quem sponsa nosse cupit. Cupit autem, & nosse illum, & in eo cubare, quod est, conquiescere, quod Hebraica verba apertissimè declarant quæ sic latine redduntur. (Vbi cubare facias) Precatur quippe sponsa, eius quietis cupidissima, ut sponsus doceat, vbi nam cubare faciat in ea luce patriæ meridiana, eos, qui de via fessi illuc migrât, æterna requie fruituri. Cum verò sic rogat. Vbi cubare facias, idè agit, ac si diceret. In quo illius gloriæ loco, quam excelsa, quam foelici? Licet enim locum fide norit, fidei tamen cognitio obscura est, ac proinde velut rei ignara, illustrius quiddam poscit, & re clariùs nosse cupit. Hoc verò desiderium ardentissimum patriæ, tyronibus, qualis adhuc sponsa depingitur, opportunissimum est. Cum enim adhuc, non ingenuè ament, non adeò excitantur, solo puri amoris affectu; præmij autem spe acerrimè vrgentur, & ad opera difficilia alacrius incitantur. Propter hoc igitur, sponsa tam sedulò quarit de loco, vbi sponsus oves pascit, & eas cubare, hoc est, requiescere faciat. Non sanè, quia confestim illuc migratura fit, longam enim prius est emensuram
viam,

viam, sed ut sine concepto, iuxta veræ philosophiæ pronunciatum, & rectè gradiatur, & expectati boni magnitudine, ad percurrendam viam fiat expeditior, nec aberrare sinatur, quod verba proxima opportunè significant.

Ne vagari incipiam post greges
sodaliū tuorum.

Vereor, ne postquàm faustè cœpi, infœliciter abs te seiungar, & qui pastorem ementiuntur, cum lupi sint, me ad suos greges abducant, atque discerpant.

S Atius profectò erit, te facem præferente, so sponse, nosse viam, qua gradiendum est, quàm per anfractus, diuerticulaque aberrantem seduci, in aliorumque pastorum caulas incurrere, dæmonum, scilicet, ac scelestorum hominum, qui cum cœtus gregesue perditarum pascant animarum, sodales tui nuncupantur, quadam officij similitudine, non suo quidem ingenio, ad perdendum, profligandumque comparato. Pro his verbis: Ne vagari incipiam post greges sodaliū tuorum, aliqui ex Hebraico sic vertunt (Quia, ut quidero, veluti operiens se super greges sodaliū tuorum?) Illa verò verba (operiens se) nomine confictio, licet ad sensum eundem

dem opportuno, exprimunt quidam, aientes,
 (Ne oberrans per greges consortium tuorū,
 videar palliolata.) Scorta nimirum olim in
 triuijs apparebant, & hac illacvè excurrerāt
 pallio obnupta, vt patet ex historia Tha-
 mar, quam, cū Iudas, suos greges petens,
 pallio vidisset opertam, velut scortum allo-
 quutus est, & pastor ab eo missus, de scorto
 an comparuisset, interrogabat. Precatur er-
 go sponsa Deum, ac sponsum suum, ne patia-
 tur illam aberrare, & peccatorum pascua co-
 lere, quia si exeret, erit vt scortum, suum ve-
 rum sponsum, violata fide coniugij, relin-
 quens, & aliorum, qui sponsum simulant, ad-
 hærebit amor. Et hanc emphasin habent illa
 verba. (Quia vt quid ero, veluti operiens se
 super greges sodalium tuorum?) Quod verò
 sodales hi nomine duntaxat tales sint, patet
 ex paraphraste Chaldaico, qui interpretans
 hunc locum de filijs Ismaelis, & Esau, qui re-
 lieto vero Deo, alienos Deos colebant, ac si
 verè essent socij diuinitatis Dei veri, sic ait,

(Qui applicant tibi idola sua pro so-
 cijs.) Preces sponsæ sponsum
 exaudit, quapropter sic
 eam affatur.

(.?.)

SPON.

SPONSVS.

Si ignoras te o pulcherrima inter mulieres, egredere.

Si te ipsam non calles, qua ex ignoratione meridiem nosse nequis, egredere ex temetipsa. Exue veterem hominem. Sic quippe egressa, viam carpes, expeditiusq; percurres.

FIeri nequit, vt Sponsæ ardētius amare cupientis clamore non percellatur spōsus, qui amoris paret imperio. Euestigiō adeſt, quam cupiebat sponsa viam, ad ipsum in vltiore charitate peruestigandum, monstraturus. Pulcherrima (inquit ille) inter mulieres, hoc est, recentes ac imbecilles foetus, mulierum natura imbecillium translatione graphicè pictos, quibus tu, maior effecta, facile antecellis. Si ignoras te, cuius ignorationis ergo, & meridiem, vbi conquiesco, nosse & assequi nequis; egredere. Temetipsam fuge, lares proprios, domumq; antiquam relinque. Exue veterem hominem, in quo sepulta iaces, actusq; illius auersare. Hæc prima lex, si ad meridiem ferri satagis, vt foras prodeat, hec te domus antiquæ remoretur amor, qui retar-

retardare nequiuit apud Chaldaeos Abrahamum, exire adornantem, arcani huius exitus typum praferentem. (Si ignoras te.) Latet porro mira in his verbis energia, minimè silentio tumultanda. Enim verò sponsa petierat meridianam sponsi lucem, aiens, (Indica ubi cubes in meridie?) Cui profectò interrogationi, (quantum coniectari licet) disertè respondendum erat, ostensa via, qua in meridiem tenderetur, nisi altius quiddam, arcanūque magis hac responsione celaretur. Nimirum splendidissimam sponsi lucem appetenti sponsae, idoneè admodum imbecillitatis propriae circumscriptio praëpta est, qua in penitissimam Dei cognitionem via sternitur, quasi planius in hunc morem sponsus eam commoneret. Si sapientiae, ac diuinæ charitatis amore flagras, à tui ipsius cognitione auspicare, hæc enim te ducet, ac vna tuebitur. Modum verò secretiorem sponsus edocet, quo semetipsam sponsa callere perdiscat, unico rem totam verbo complectens, dum ait. Egredere, tanquàm si expressius diceret. Temetipsam interseca, medianque concide, ita ut mentem ab appetitu distermine, ac duo quasi agmina constituas. Altero quidem in agmine appetitum sentientem, effrausque ipsius motus recensabis. Ab hoc verò agmine, mentem, voluntatemque segregabis, alterum

rumque numerabis agmen, in quo te ipsam
repones, & indicto bello, agminis primi col-
loquia, commerciumque vitabis. Sic viam ar-
ripies, luceque frueris. Profectò, si oculus co-
lore tinctus esset, & imbutus, colores nequi-
ret cernere, vt apud naturæ inspectores com-
pertum est. Quin quamuis purus esset oculus
ab omni nebula, humorisque affluxu repur-
gatus, si hærent illi externè dumtaxat res
colore infectæ, percipere illas non valeret,
ità sanè, vt omninò spatium interiacere de-
beat, quo colorum imago purior reddita in
oculum perferatur, & cernatur exactè. Hoc
planè modo, à temetipsa exiliens, & velut ab
excelso loco, mentis intuitu repurgato, tuam
despiciens humilitatem, illius affectus inter-
noscere ac explorare valebis. Nam si mentis
acies, appetitus concretionem, ac sanie fuerit
imbuta, vel ipsi nimium propinqua, vi cer-
nendi, qua prædita est, nequaquam fungí
sinetur. At postquam egressa fueris, o
sponsa, nè cuncteris, desidiaue
torpescas, sed viam ar-
ripe. Et.

Abi

Abi post vestigia gregum tuorum.

Post greges gradere, non vt à motibus appetitus effrenis traharis, sed vt quasi verberè inflicto vrgeas, & quò mens vocat, rectà ire compellas.

NE præeas; non enim greges hœdorum, idest, sensuum & affectuum petulantes ac lasciuientes, te sequentur; sed aberrabunt. Sunt quippe greges non ouium, quæ vltro ducuntur ad occisionem, nec agnorum, qui tondenti non reluctantur, sed hœdorum, qui, si creuerint, euadent hirci, qui reproborum mores significant, ac ideò in iudicio statuuntur à sinistris. Hos igitur, vt salui fiant, & ad dexteram reducantur, verberè vrgebis. Coges ergo illos præire, tuque ipsorum post vestigia gradieris, more pastorum, qui suorum gregum vestigia sequuntur, non quò hœdorum lasciuiam à militari via exerrantem sequantur, aut ferant, sed quò greges in prospectu habentes, cum à via deflectunt, funda, pedoque vtantur, rectaque illos ingredi cogant, & impunè vagantem coerceant petulantiam. Cum verò inflicto verberè, incussoque timore, appetitus sentientis agmen more pastoris egeris, disce oraculo, quidnam tibi sit agendum. Et.

Pasce.

Pasce hœdos tuos iuxtà tabernacula pastorum.

Affectus appetitus edomiti in officio contine, & fac, vt spiritualis palæstræ consultorum monitis obtemperent.

Sensus rebelles, hœdorum more, dum recens sanguis efferuet, exultantes cum domueris, dictoque iam feceris audientes; ne patiaris otio se tradere, aut tam citò deseras, ac si rebellare nequeant, neque soleant. Sanè si eos impunè agere permiseris, fœdus rescindent, ac in te vno connisu irruerunt. Præsiede igitur illis, acriterque cæde, ac simul pasce iuxtà casus, mapaliauè pastorum, qui sunt viri rerum diuinarum consultissimi, Apostolorumque posteri ac hæredes, qui saluberrimas spiritualium dogmatum herbas, sibi credito gregi carpendas porrigunt. Quorum si dogmata toto pectore hauseris, ad meridiem ipsorum ducatu ocysimè properabis. Præcipit sponsus, vt sensus rationi rebelles sponsa coerceat, & iustitiæ seruire cogat. Quod proculdubio fit, cū sensus siue internos, siue externos, culpæ licentia exultantes, ita comprimimus, ac moderamur, vt nec cogitare,

F nec

nec recordari, nec audire, nec cernere turpe quippiam sinamus, sed suas ad rationis lineam functiones cogamus obire, quod sponsa præstitisse credenda est, ut mox apposita laus ei congruere possit. Sponsus quippe illi tanquam equo domito insidere voluit, quod sane noluiisset, si sensus nondum, magna saltem ex parte repressisset. Est autem accuratè animaduertendum, generosi equi illustre signum esse, Domino insidenti se facilem ac lenem exhibere; alijs verò, præsertim inimicis, esse intrastabilem, & in eos calcium illisu, & hinnitu ferocire, quale quiddam de Bucephalo Alexandri Magni dictitari solet. Quod generosi animi discrimen in sponsa reperiri, subiecta sponsus similitudine propalat.

Equitatu meo in curribus Pharaonis
assimilavi te amica mea.

*Angelo, quo tanquam equo meo vehebar olim,
dum in sinu Arabico currus Pharaonis euerterem,
te similem feci.*

Belli consultissimus sponsus est, Sabaoth
Deus ob id appellatus, quapropter
bellicum sibi iure comparat apparatus, in
dæmonem, Pharaone significatum, prælia-
turus.

turus. Armat equitatum, quo apparatus belli notatur vniuersus, propter nobilissimā equi naturam, firmissimum in praelijs robur. Nam ingenuē hoc animal sese periculis obijcit; irrumpentium gaudens clamore copiarū; tubarum exultat clangore; hastarum ictus, clypeorum collisionē minimē perhorrescit; sed fidentius ingreditur, & in confertissimos hostes, adactis leuiter calcaribus irrumpit. Equi verò, quibus sponsus vehitur, Angeli sunt, quibus, quasi vectus & infidens, sua ducit agmina, aduersamq; potentiā tyrannidemq; coercet. Quod, praterquā quod est diuinæ Theologiae oraculū, quo docemur, demonum impetum, quo in nos debacchari moliantur, à Deo per Angelos elidi & frāgi, sacrarū etiānum historiarum veritate sancitur. Cū enim Israëlīs Pharaonem fugientis castra duceret Angelus, qui selectum illum populū colūna, & nube præibat, & tuebatur; iāque princeps Pharaeo rubri maris alueum ingrederetur, respexisse dicitur Dominus per columnam in Aegyptiorum castra; non quia ductor Angelus non esset, sed quia, velut equo generosissimo, Deus illi infederat, vt gentem, quam sibi cooptarat, propugnaret, hostēque dirueret. Huiuscemodi ergo equos sponsus conscēdit, sicut scriptum est, (Qui ascendis super equos tuos) & his ait esse similem sponsam,

dum sic eam affatur. Equitatu meo, & ex Hebræo, Equæ meæ, ex Septuaginta verò Interpretum versione, Equo meo, assimilaui te, quæ omnia sensum eundem reddunt. Porro ex anima charitate prouecta (quo quidem in genere eadem est Angeli, hominisque mensura) tanquàm ex equo nobilissimo, quo uel hitur sponsus, tela suæ potentiae euibrat, hostisque animam inuadentis arcet improbitatem, non aliter, quàm olim per Angelum dimicans, respiciens per ignis colūnā in Aegyptiorum currus, Pharaonis temerè insanientis repressit audaciam. Fecit ergò sponsus Angelicæ sublimitati sponsam persimilem, in Pharaonis curribus euertendis, ac dissipandis. Hæc prima est interpretatio.

Secunda eruitur ex scriptore huius cantici, eiusque historia. Porro Salomon, qui numine afflatus hoc carmen scripsit, loquitur Dei personam agens, sicut Angelus in veteri testamento, nomine Dei plerumque loquebatur, præcipiebat, hortabatur. Constat autem, Salomoni, ex AEgypto, seu Pharaonis regno, equos duci solitos fuisse, & currus, ut tertij Regum narrat historia. Sic enim habet inter alia, cap. 10. Et educebantur equi Salomoni de AEgypto, & de Coa, & paulò post. Egrediebatur autem quadriga ex AEgypto sexcentis siclis argenti. Habebat ergo Salomon

mon equitatum in curribus , seu quadrigis Pharaonis, hoc est, ab AEgypto, seu Pharaonis regno missis. His verò utebatur Salomon ad regni præsidium, sicut scriptum est. Congregauitque Salomon currus & equites, & facti sunt ei mille quadringenti currus, & duo decim millia equitum, & disposuit eos per ciuitates munitas, & cum Rege in Hierusalem. Sponsus ergo loquens per Salomonem, aut Salomon, velut in comœdia sponsi personam agens, ait, se sponsam equitatu suo in Aegyptijs curribus comparasse. Quæ similitudo sic accipienda est, vt sponsa, quæ ante in regno Pharaonis, hoc est, dæmonis seruebat, & Aegyptios, hoc est, dæmones vehēbat sessorēs, à Salomone, hoc est, sponso, magno pretio empta, in eius equitatum sit ex liberalitate vocata & ad Ecclesiæ, cuius rex sponsus est, robur præsidiumque pertineat. Sic ergo sponsus loqui credendus est. Eras, o sponsa, equus Aegyptius effrænis, sed ego redemi te, & redemptam assimilaui equitatu meo, quo ego in curribus à Pharaone redemptis vtor in regno meo. Habet sponsus equitatum, & currus, hoc est, animas plurimas, e dæmonis seruitute, in Hierusalem libertatem assertas, vt Moysen, Paulum, Augustinum, quibus ipse vectus, regnū Ecclesiæ obequitat, & tuetur, & his similem spon-

ſam fecit, quæ magna profectò illius laus eſt. Quamobrem iure pergit eam excelsam dignitatem, ac meritorum magnitudinem commendare.

Pulchræ ſunt genæ tuæ ſicut
turturis.

Quemadmodum extincto alterutro ſexu, venerè turtur execratur ſponte ſua, ita tu, cū quaſi ex-tinguor, me celans, amorem execraris externum, & genarum exortus rubor, te indicat, me tamenſi abſentem vereri, adeò vt rubor ipſe ſit quaſi frænium, quo genæ ſuaniter premuntur, chamo, frænoque duriorè minimè indigentes.

NE nomē equi, quo adulterij rabies à Hie-remia ſignificata eſt, ſponſæ aliquam violati tori labis notam inureret: Neue quis ſuſpicaretur ſponſam chamo, frænoque tanquam hinnientem præ laſciuiæ equum indigere, ſubiecit ſponſus arcanam turturis ſimilitudinem, vt huius animantis ingenio, ſponſam à calumnia vindicaret. Inquit ergo (Pulchræ ſunt genæ tuæ ſicut turturis.) Rubore, qui, præ verecūdia, tuas genas obducit, illaſq; venuſtat, mirificè delector, quia turturis
rubor

rubor est. Quemadmodum enim turtur, alterutro coniuge extincto, nequaquam induci valet, vt veneri vltra indulgeat, in primū amatorem ac coniugem vim amoris effundens; sic tu, rubore genas perfundente, erubescis, nec induci potes, extraneū vt admittas amorem, si quādo ego videor extinctus, dum consulto me celans, voluptatemque meæ præsentiæ subducens festinus abscedo. Sic igitur, ne quid turpe committas, opus non est te reprimere, vimque inferre, chamo & fræno genas constringente. Pudor enim ipse, ex amore profectus, te in officio continet, actusq; omnes ad amussim legis coniugalis facit effingere. Hæc prima est explanatio.

Secunda verò maximè arcana eruitur ex Hebræo textu, qui sic latinè redditur: (Decora sunt maxillæ tuæ in murænulis, vel propter margaritas) vbi cernimus pulchritudinem genarum sponsæ, ab ornamentis murænularum, vel vittarum, in quibus margaritæ lucent, cōmēdari, sumpta metaphora ex puellis, ex quarum auribus inaures, vt catenulæ, vel aliàs margaritis confertæ pendere, ac ita genas ornare solent. Qua quidem imagine sponsus declarat, sponsam non egere lupato, seu asperiore fræno, equorum indomitum more; sed eam aure duci. Nam verbis sponsi aure perceptis, tanquam aureis

inauribus totam faciem honestat, & illis suauiter trahitur, non indigens alia vi ad Deo obtemperandum. Quod profectò mysterium Chaldæus paraphrastes eleganter expressit, verba hæc de populo Israel, in quo plures erant sponsæ similes, interpretans, & sic aiēs. (Quando egressi sunt ad desertum, dixit Dominus ad Moysen: Quàm pulcher est populus hic, ut dentur eis verba legis, & sint sicut inauris in maxillis eorum, ut non recedāt à via bona, sicut nō recedit equus, in cuius maxilla est frænū.) Qua ex re planè perspicitur, spōsam non equum ferocientem, ac petulantem, sed ingenuum, equitiq̃ue parentem imitari, non verberare, & calcaribus, sed phaleris indigere. Quod sponsus perpulchra colli figura commonstrat, nam sic ait.

Collum tuum sicut monilia.

Collum habes in seipsum recuruum, sicut orbicula monilia, & sic oculos ad tuum gressum moderandum semper conuertis.

Monile Græcè hormiscos appellatur, similitudine locorum maritimorū, quorum littora in lunæ sunt cauata figuram. His nimirum locis, quæ hormi vocantur, moniliū figura,

figura, in seipsam reflexa respondet. Cœpit autem sponsus commendare sponfam, sub equi pereleganti similitudine, cuius genis ruborem pudoris indicem, tamquam elaboratum, suaueque attribuit frænū. Qua in trāslatione persistens, colli laudat elegantiam à figura circulari in seipsam recurrente. Sic quippe inter notas equi generosi colli curuitas solet commendari, vt, cum graditur, crura ipsemet sua, vngularumque positum inspectare videatur. Sic & sponsa, equus videlicet generosus, quo sponsus vehitur, collum habet elegans in se recuruum, vt subinde suum incessum, cursumque prospektet, nec inopina in lapidem impingat, in salebras incidat, vel demonis tendiculas oscitanter incurrat. Collū hoc recuruum, quod sponsa ad semetipsam torquet in spectandam, ea est virtus, quæ à sanctis Patribus Oratio mentalis nuncupatur, quæ instar colli porrectam à sponso escā potumque excipit, & in spiritalem ventriculum traiecit. Vere enim tunc sponsus animā pascit, & per id collum dapes cælestes animæ ingerit. Huius ergo arcani colli laus eximia est, vt sit sicut monilia, hoc est, vt sit in propriam cognitionem reflexum: Sunt enim plerique, qui vix orationis primordia summis labijs degustarūt, & inani quadam elatione delusi, collum nimis erectum habent; hiāt enim

ad superna præmaturè, sui que immemores id
 collum ad se non retorquent, quia de semeti-
 pſis purgandis, ac edomandis minime cogi-
 tant. Propter hoc ergo ſponſus commendat
 ſponſam à colli curvitate, quaſi hæc figura
 illi potiſſimum placuerit; quod alia ex He-
 bræo verſio apertius indicat, in qua poſt illa
 verba (Decoræ ſunt maxillæ tuæ in murænu-
 lis) additur, Collum tuum in torquibus, quaſi
 ſponſus diceret. Colli tui arcani elegantia, &
 decor in torquibus, ſeu monilibus, hoc eſt,
 in figura ad ſeipſam reflexa eximie lucet. Po-
 terat nimirum, ob alias dotes, orationis collū
 Symbolicum laudare, verum illam tamquam
 ſponſæ vtiliſſimam, Deo que gratiſſimam,
 quam laudaret, aſpexit, quod orationem ad
 propriam cognitionē, inſtar equini colli re-
 torqueret. Cum igitur ſponſa ſit adeo ſedula,
 in proprio inceſſu moderando, & ad equitis
 nutum componendo, non eſt ſane adductis
 habenis reprimenda, nec domitori tradenda;
 nec vero eques de habenis ex firmiore co-
 rio injiciendis, ſed de catenulis mi-
 riſice elaboratis, habenarum
 loco ſufficiendis cogi-
 tat, ideoque
 ait.

Muræ-

Murænulas aureas faciemus tibi.

Inijciam tibi catenulas murænam referentes, tenues eas, & ad ornandum, non trahendum, cogen dumq; fabrefactas, quod est, tuæ symbolum obediētiæ, quæ libens ducitur, quo impero, nec habenis eget violentis.

VLtro mihi obtemperas, ò sponsa, & cum præfagis, quid malim, tempus anteuertis. Non ergo mihi ad te flectendam, & edomandam, nitendum est; nec vero habenis eges ad coactionem, sed ad venustatem, & ornatum, vt phalerata incedas. Decreui ergo, catenulas tenues, murænarum imaginem aspectui gratam referentes, ex auro conferre, illasq; tibi ad ornamentum inijcere. Non te inuitam traham, sed volentem ducam, nec enim pertenuēs catenulæ ad inferendam vim quidquam profunt. Insignis sponsæ in obedientia progressio, nouo isto, planeque miro habenarum opere notatur. Adeo enim promptè ac suauiter obaudit, vt, quod vulgo iactari solet, laneo filo ducatur. Quo quidem prouerbio, voluntatis ad parendum significatur expeditio, & spiritus pernicitas. Quod vt exacte intelligatur, concipiendus est sponsus sub imagine corporea sua-

ue quoddam frenum , habenasque ex aureis catenulis confertas sponsæ, velut equo generoso iniiciens. Hæ igitur habenæ mysticè virtutem obedientiæ notant, per quā, velut per illas tenues catenulas, sine vi vlla, immò eximia cum suauitate sponsam ducit, quò vult. Materia verò catenarum, arcanum quiddam suggerit; est enim aurea, vt diuinæ charitatis auro notatæ natura, in cuius finem vniuersa obedientiæ opera, ex ipsius charitatis ingenio, ac imperio sunt destinanda, ista saltē adūbretur imagine. Hæc prima est interpretatio.

Iuxta Septuaginta Interpretum versionē, quæ pro murænullis aureis (simulacra auri) habet, secunda huius textus interpretatio educi potest, in hunc modum : Porro auro maiestas regia notatur, quod & sacris, & profanis scriptoribus compertissimum est. Cum verò de regia maiestate agitur, per antonomasiam sponsi maiestas intelligitur. Vnde & per aurum hic, sponsi notatur maiestas. Cum verò maiestatem spōsi, vel habere, vel æquare nemo possit, excelsa certè dignitas est, si quis eius maiestatis similitudinem gerat. Et hoc ad eximiam sponsæ laudē spectat, quòd sponsus, auri, hoc est, sui ipsius similitudinem sponsæ faciat. Hæc autem similitudo in hoc sita est, vt quemadmodum sponsi maiestas lege non cogitur, sed ipse eius directione utitur,

tur, ita sponsæ, vtpote iustæ, lex posita non sit, quæ illam cogat, nec enim eget, sed ipsa legis vi dirigente vtatur, & in hoc regiæ maiestatis similitudinem gerat, quòd Regis, seu principis more lege non cogatur, sed dirigatur. Postquam autem, aureas sponsus fabrefecit sponsæ catenulas, aurivè similitudines, quibus, ad parendum legi, insignis animi promptitudo, obedientiaque signatur, tuto illi doctrinæ suæ sponsus dogmata, argento significata obseruanda committit; ideoque ait.

Vermiculatas argento.

Habenas istas, quibus obedientiæ tuæ exprimitur perfectio, argento liniemus, ita vt arte illis argentum inhærescat. Quod arcanè fiet, cū mea doctrina, argenti puritate & candore signata, animo tuo obtemperanti imprimetur, & arte inhærebit.

Vermiculatum opus dicitur, quod tessellis insititijs, vermiculos referentibus, concinnatum est, quod in terrasili opere, in ligno, osse, iaspide, vel marmore scalpto passim fieri solet. Fit vero etiam ab inauratoribus, absque vlla sculptura, cum aurum indutis argenti lineis, punctulve vermes imitatus

bus ornant, & variant, ut pallor ille auri natiuius, inter albicantes argenti guttas, & puncta, speciosa se prodat varietate, quod Hebraei satis clare notant, cum Latine reddita sic habent (Murænulas auri faciemus tibi, cum punctis argenti.) In hunc ergo morem aureis murænulis argentum sponsus decreuit inducere. Vulgatum est, argenti candore ac tinnitu sponsi doctrinam puritate, ac sono insignem præferri. Quid ergo innuit hæc pūctorum, guttarumve argentearum auro inducta pulchritudo, nisi sponsi doctrinam ab audientis sponsæ animo diuino hærentem artificio? Quot enim dogmata illius animo à sponso imprimuntur, tot puncta dicuntur auro induci. Porro postquam obedientiæ accessione sponsa cumulata fuerat (quod in aureis catenulis symbolū latebat) opportune ad modū sponsi doctrina, & vox clare sonans, ceu argentum igne examinatum, obtemperanti animo, ad gloriam, & venustatē debebat hære. Recenseri autem par est, hanc eximiā inter laudes sponsæ vniuersas. Si enim sponsi monita illius cordi alte adeo inhærescunt, emetietur profecto actus omnes suos ad sponsi nutum, quo nihil ad veræ virtutis absolute accōmodatius poterat excogitari. Postquam verò sponsus nonnullas recensuit sponsæ laudes, quibus internam, & externamq; illius

ius extulit pulchritudinem, sponsa gratè cō-
memorat, quemadmodum ex sponsi commer-
cio hæc bona receperit.

SPONSA.

Dum esset Rex in accubitu suo,
nardus mea dedit odo-
rem suum.

*Dum Rex sponsus, postquam lectum volunta-
tis meæ stratum vidit, ibi accuberet, charitas erga
ipsum mea, nardi expressa symbolo, effudit odorem
suum, qui ei peculiaris, & quàm suauissimus est.
Ipse præterea sponsus, nardus mea est, me calefa-
ciens, ac odore suo imbuens.*

Sponsæ voluntas velut arescens, ac humo-
re destituta, ob sponsi amicitiam, more
terræ, Solis ardore perustæ dehiscens, iden-
tidè implorabat ipsum, cum vox illa deside-
rij interpretis erumpebat (Indica mihi, vbi pas-
cas, vbi cubes) quam ipse libenter exaudiuit,
& affuit, explicatasque proximè sponsæ lau-
des recensuit. Subtrahit enim se; at citò stu-
det reperiri moræ impaciens. Oportet autè
hanc vicissitudinem, inter seriò amantes esse
crebram, quò sitienter bonis creptis in-
hient, & suauiore postmodum voluptate,
cum

cum redduntur, tamquam ingenti aquarum affluxu perfundantur. Obseruans verò, quasi ex insidijs sponsus humanissimus sponsæ voluntatem hiantem, lateque patentem, in ipsam irrepsit, qui est proprius, ac optatus illius accubitus, in quo cum coniuge conquiescit, & miris charitatem auget incrementis. Quāuis enim in sponsæ voluntate ante proculdubio fuisset, verum se abesse simulabat, & se consulto non prodebat. Nunc verò cum se manifestat ipsum, voluntatemque adurit, noua & potiore quidem ratione in accubitu dicitur esse. Pro accubitu aliqui ex Hebræo vertunt (circuitum) quod in præsentem sensum apprimè quadrat. Est enim sponsæ voluntas sphæra quædam, ambitus, seu circuitus, sponsum vndique complectens, & vallans; & hæc propria est sponsi sphæra, sicut igni, cæterisq; elementis, à natura, sua sphæra propria definita est, ad quam elementum, cum inde abest, semper tendit; ac exinde, cum in illa est, velut in natiuo loco conquiescit. Recte igitur expensa metaphora, sponsus dicitur in accubitu, circuitu vè voluntatis sponsæ cubare, hoc est, conquiescere. In hoc autem accubitu, nardus dicitur odorem fudisse suum. Sicut enim odorati pastilli admoto igne colliquefiunt, odoremque fundunt, ita nardus, quæ est sponsæ charitas, admoto sponsi se pro-

propalantis igne lentescens , in voluntatis
fornace succensa , odorem suum exhalauit, cu
ius olfactu mirificè sponsus delectatur. Odo
rem, inquit, suum, hoc est, proprium ac pecu
liarem, quo à cæteris rebus odoratis facile se
cernitur. Hic est sponsi Christi odor, quo fra
grant, qui cum iplo iniere commercium , ha
bentque consuetudinem , quemadmodū qui
pastillos contrectant , manibusque versant,
odorem ipsorum contrahunt. Nimirum cum
ipsamet charitas, nardi symbolo , vt proxime
explicauimus , expressa , sit manus, aut bra
chium, quo sponsum contrectat, & amplecti
tur sponsa(charitate quippe constat arētissi
mus ille voluntatis cum sponso ibi cubante
complexus) efficitur, omnino sponsam diui
no sponsi odore imbui, dum agit in accubitu.
Nardo charitatem exprimi , quæ tota ignea,
& feruens est, facile perspiciet, qui plātæ hu
ius descriptionem contemplatus fuerit.

Enimuero si nardum , cuius est vsus in me
dicina, expendamus , comperiemus nardum
radicem tantum esse, & non aliā plantæ par
tem ; eiusque radiceis partes , vt conferti glo
mi, toruliue compacti, quod spicarum formā
referant , à peritissimis Medicis spicæ nardi
appellantur, quibus excalfaciendi vis ordine
primo tribuitur. Si nardi folium cōtueamur,
expetitur maxime ad vnguenta cernemus.

Erat enim mos olim, non Palæstinis modò, verùm & Romanis, vnguentis pretiosissimis ex nardo confectis capillos delibutos gestare. Si odorem optemus, nardus (quod vulgatissimum est) odore præstantissimo commendatur. Calor autem spicæ latentis, ordine primo à Medicis laudatus, charitatis suo pte ingenio calore æstuantis, corde cõceptæ symbolum existit. Vnguentum vero ex folio, & odoris fragrantia externi sunt amoris latentis indices, quales apud amantes passim conspicimus, quibus mos est eiusmodi & vnguentis pretiosis se delibucere, & odores comparare. Plura sunt alia, quæ, si exacte trutinentur, diuini amoris vim plane cælestem apprimè significant, quæ tamquam peruia prætermittimus.

Subit autem mentem secunda huius loci non inepta interpretatio, quæ sub nardi symbolo sponsum intelligit; cui natiua competit animos glaciatos calfaciendi, cælestemque odorem tundendi proprietas. Quasi sponsa diceret. Dū esset Rex in me cubans, ipsemet, qui est nardus mea, me excalfaciēs, obungēs, ac odore imbuens, exhalauit odorem suum. Quemadmodum enim sponsus habet nomen suum, quod est super omne nomen, quo ab vniuersis internoscitur rebus; ita & odorem, quo à cunctis alijs rebus odoratis facile

cile discernitur; cuius efficitur consors, quicumque ipsi arētissimo amoris fœdere sociatur. Quia vero huius odoris haustu recreata, quodam voluptatis amne velut obruta fuerat sponsa, ne quis forte suspicetur eam semper à sponso voluptate mulceri, quod huius exilij lex minime patitur, hæc verba iubtexit,

Fasciculus myrrhæ Dilectus
meus mihi.

Cum acriora præcipit Sponsus, fit mihi myrrhæ amaræ tactuq; asperiore rigentis fasciculus.

Non mihi nardus dumtaxat, verum & myrrhæ fasciculus sponsus est, nam velut alternis poculis, dulcore ac amaritudine me potat. Dum accubabat mihi, tamquam nardi odoratus fascis, meo pectori ad conciliandum hærebat odorem, meque suauitate capiebat. Non tamen abfuit omnino ab accubitu illo myrrhæ selectæ furculis concinnatus fasciculus, tunc sane prælibatus, postmodumque depascendus; futura quippe ariditatis, laborisque acerbi, quem perlatura eram imperante sponso, meis oculis fuit imago repente obiecta, vt risum

præsentem venturi luctus imago temperaret. Arcanum quiddam sponsa retexit, quod neutiquam oscitanter præteriri debet. Sapientis consilium est perquam opportunum, felicitate non efferri, sed instantis calamitatis meminisse; sicut enim humanus animus moderationis admonitus, prosperitate parcè vtens ad calamitatem ferendam æquanimiter se cōparat. Prosperitate vires concipit & armatur animus, futuri memor, ac proinde non succumbit irrupenti aduersitati. Cuius sanè dogmatis sponsus ipse fuit assertor, cum in Taboris montis vertice, quò nos erudiret, dum mortale corpus gloriæ quadam breui exundatione absorberet, Moylen & Heliam accersit, non de præsentī effaturus gloria, verum de excessu, quem (vt ait sacer textus) cōpleturus erat in Hierusalem, hoc est, de acerbissimo genere mortis myrrhæ symbolo notatæ, quæ erat interimendus. Monet igitur nos sponsa dogmatis huius non ignara, se adhuc nardo arcana fruente, ferendi laboris philosophiam (velut alterum Ioannem) ex sponsi pectore hausisse, ac tum deliberasse, quas cumque inferendas sibi ærumnas, vel optandas vltro, generosè subire, austeriorisque vitæ inire rationem; quæ quidem omnia laborum genera vnius arbusculæ myrrhæ significatione celantur. Nimirum arbuscula hæc
in

in Arabia nascens, minor quàm thuris arbor, altitudine ad quinque fere cubita adolescit. Conuenit autem inter auctores, qui hac de re scripserunt, eam esse scabram, spinosam, folijs aculeatis, caudice duro & intorto, è cuius vulnere defluit lachryma gustu acris, cum amarore, quæ glutinandi, siccandi, & abstergendi vim habet egregiam. Quæ quidem omnia adeo sunt apta ad vitæ austeritatem pingendam, vt ne voto quidem aptiora possent excogitari. Vitæ videlicet austeritas est herinaceus quidam contractus, ac in se conuolutus, cuius hæc arbor elegans imago est, quæ si velis attrectare, scabro cortice, aculeisque foliorum lædaris, aut pungaris oportet. Si eius lachrymam vel primoribus labijs degustes, acrimonia, & amaritudine infesteris opus est. Et hanc viam salebrosam, rupibusque rigentem prius debet carpere, quàm in paradisi conuolet amœnitatem, qui ad charitatis fastigium peruenire contendit; sic enim tamquam myrrhæ pharmaco resolutus luxu glutinatur, ac constipatur animus, arente humore noxio, qui ante in sinus eius permearat, & acrimonia vitæ affectum scalpente detergitur. Quæ omnia penitissimè sponsa contemplanis, velut in montis vertice consistens, dū nardi voluptate delinitur, agit cum sponso de excessu, hoc est, de semetipla vexanda, & au-

steritate crucianda ob ipsius sponsi amorem ardentissimum, qui propterea myrrhæ fasciculus appellatur. Nempe dum mulcet ac delectat, nardus; dum labores immittit aut præcipit, myrrha, pulchra translatione vocatur. Ut vero liquido perspiciatur, quàm auidè sponsa charitate faucia, laborem ab sponso impositum subire constituat, subiuncta verba plurimum conferunt.

Inter vbera mea commorabitur.

At vero inter vber vtrumque reponam illum, cum laborem amarum utroque septum amore complectar, & perferam.

Non ægre feram myrrhæ puncturas, & amaritudinē, nec ad inhonesta loca reiſciam fascem ab sponso mihi porrectum; verum in loco omnium potissimo, ac maxime conspicuo reponam; inter vbera videlicet, ut inhæreat pectori, ac vberibus sepiatur, more amantium puellarum. Notissimum est vbere amorem notari; est enim amor suo pte ingenio tener, ac dulcoris effector, & suo quasi pondere in rem dilectam fertur; sicut vber constitutione sua est molle, lactis, quod facile reddit, plenum, & corporis angustiam non ferens extumescit, ac
pon-

pondere suo in foetum procumbit. Myrrha igitur manipulum inter vbera sponsa collocat, cum amore gemino, Dei scilicet, ac proximi, & laborum acerbitem & austeritatem vitæ velut brachio amplectitur utroque. Profecto insignis est in huius verbis textus energia. Fasciculus quippe myrrhæ locatur inter vbera, loco videlicet cordi proximo, &, quod mirum est, non breui manet ibi, quasi confestim elidatur, sed commoratur. Pugnat nimirum aperto Marte hæc lex spiritus, cum lege membrorum, quam generis nostri maxima pars amplectitur. Cum enim sponsus se quasi resurgentem, gloriaq; coronatum, læta nūciantem exhibet, passim locatur inter vbera; cum vero fit myrrhæ fasciculus, & amaritudinem ingerit, vix inuenit locum cordi propinquum, sed ægre recipitur collo impositus grauis iugi modo statim detrectandus. Si vero forte à quopiā spiritu vehementi flante ponitur inter vbera, non finitur ibi commorari, sed euestigio repellitur, raroq; à quopiam hic myrrhæ fasciculus cordi inculpatur. Ex quo patet, sponsam iure laudari debere, quæ illum inter vbera reposuit, & ibi cōmoraturum pollicetur. Hæc sane laus eximia est, quæ in sponsæ lucret ornatu, quæ ad absolutam magnopere cōfert venustatem. Anxietatem quippe, siue

aliunde illatam, siue ultro quæsitam, nõ coactè, non molestè ferre, sed amore impellente complecti, egregium facinus est, quo Deus capitur quàm facillime. Est autem clementissimi sponsi adeo liberalis natura, vt, cum voluntatis expeditionem tamquam è specula prospexerit, accurrat ipse, & ipsam voluntatem non modo afflet, verum præ immissa voluptate sensum doloris eleuet, quod sponsa fatetur aiens.

Botrus Cypri Dilectus meus mihi
in vincis Engaddi.

Humanè mecum agit sponsus, nam vino generoso, quod botrus notat, propinato, me tamquam sensu alienat, ne admodum myrrhæ amaritudinem formidem, aut sentiam.

A Pud nationes aliquas, mos olim inualluit, vt morte plectēdis, commiserationis affectu, vinum generosissimum propinarent, vt illius haustu præuenti, ac sensuū vsura non parū alienati, inferendi supplicij acerbitem minime sentirent. Ad morem hunc satis humanum ac lenem, sponsa videtur alludere, cum sponsum, qui myrrham interdum porrigere, hoc est, inflicto laboris verbere, ac

exa-

examine ipsam solet acriter cadere, ac velut patibulo affigendam tradere, fatetur adeo esse humanum, & ad commiserationem propensum, ut cum ipsam immissa calamitate, & ariditate, tamquam myrrhæ liquato poculo vult experiri, laboribusque obruere, vel certe, cum ultro ipsa se torquere parat; tunc ille vino propinato, quod Cypri insulæ generosi vini teracissimæ botro notauit, sponsam ipsam consopiat, dolorisque sensum miro modo eleuet. In hunc ergo modum effatur sponsa; Et si sponsus ceu myrrhæ gustatus flos me interdum amarore diuexat, est tamen ipse humanissimus, cum quo ab infantia creuit miseratione, ac proinde velut expresso botro vinum offert, cum me voluptatis influxu demulcet, sensibusque quodammodo præ suauitate alienat, ut parum formidem ac sentiam permixtam dulcori myrrhæ amaritudinem. Quod autem subtexit, in vineis Engaddi, qui locus est in Iudæa vitium satum nobilis, ad eandem facit explanationem. Est autem phrasis poetica, botrum in Engaddi nascentem, nuncupare Cypri botrum, ad eius generis perfectionem explicandam, quemadmodum Leones Pœnos, Tigresque Armenias, quamuis nec in Aphrica, nec in Armenia nascentes, figuratè vocamus. Interpretatio hæc nomine Cypri insulam intelligēs, huic loco satis est opportuna

tuna; quam profectò non debuisset licenter a deo quidam recens huius libri interpres expuere, ac nimiam illi imperitiam adscribere, cum sit clarissimorum Cantici huius explanatorum consensio, Cyprum hic insulam esse vuarum prouentu laudatissimam. Sic existimarunt S. Gregorius Papa, S. Bernardus, Venerabilis Beda, S. Anselmus, Rupertus Abbas Tuitiensis, S. Thomas, Dionysius Carthusianus, & alij. Nec mirum aut nouum censerì debet nomen Cypri, quod infra cap. 4. aromatis genus significat, ac eisdem, quibus hic characteribus scribitur, (est enim utrobique Hebraice כפר Copher) varios sensus reddere; nam ex quouis etiam vulgari idiomate promi possunt voces eiusmodi varia sensa claudentes. Et quidem si auctor ille ideo Copher, vel Cyprum ait insulam non significare, quia illud aroma significat, necesse erit, ceteras omnes interpretationes, præter vnā illam suā, ineptas esse, ac propterea nobilissimos quosque explanatores, non Latinos tantum, verum & Græcos explodere. Porro Origenes iuxta S. Hieronymi versionem, botrū floritionis pro botro Cypri transtulit, cui Theoderetus, Psellus, alijq; Græci botrū florentem exponentes astipulantur. Gregorius Nyssenus Cyprū florē vitis asseruit. Rabbi Abr. in Epitome thesauri linguæ sanctæ

sanctæ allegatus, putat esse nomen loci, vbi
 botrus prouenit, vel genus palmæ gignentis
 dactylos, Chaldaeus paraphrastes botrum
 vuarum vertit. Lyra censuit esse aromaticam,
 nomine Cyprum, nec qualis esset satis expo-
 suit. Alij demum censuerunt esse medicamē-
 tum quoddam, quod Arabibus Capur, seu
 Casur appellatur, veteribus Græcis ignotū,
 recentioribus autem καφουραυ appellatum,
 Latini Caphuram, officinæ Camphoram vo-
 cant, & sic Isidorus Clarius, Brixianus, bo-
 trus camphoræ transtulit. Hæc paulo fusius
 præter consuetudinem scripsimus, vt sanctis
 Patribus deferatur honor; est quippe liberū
 cuique, quam maluerit interpretationem cō-
 muni sanctorum Patrum sententiæ non re-
 pugnantem, aut dissentaneam seligere; non
 autem imperitiæ notam Sanctis inurere. Vbi
 notandum est allatā de Cypri botro interpre-
 tationem semper manere inconcussam; licet
 enim nō omnes allati Patres per Cypriū, insu-
 lam illā intellexerint, satis profecto est, com-
 munem esse sanctorum Patrum Græcorum,
 & Latinorum consensionem, botri nomine,
 vuarum racemum intelligi debere, siue is ex
 Cypri insula, siue aliunde sit. Interpretatio
 quippe nostra, non insulæ Cypri, sed botri
 significatione nititur.

Nunc demum Copher vltimam, quam
 attuli,

attuli, significationē persequar, secundamque huic loco interpretationē affigam. Qui accurate de aromatibus Indicis scripserunt, tradūt Copher, seu Caphuram esse arborem nuci iuglandi similem, cuius materia cinerei est coloris, faginæ assimilis, interdum nigrior, & mediocriter solida. In huius arboris ligni medium gummi quoddam excurrit, quod postmodum extrahitur, aut per rimas exsudat, quod cum concreuerit, facile in botri, aut cuiusvis alius rei figuram compingi, & informari potest, non enim arbor illa fert botros. Tria vero notatu maxime digna de hoc gummi à probatis auctoribus excerpta, prætereunda non erunt. Aiunt Caphuram in aqua flammare: deinde tradunt eam humore madere, si in recenti & calido pane condatur. Aiunt denique, nisi sedulo asseruetur, ex operculatis etiam thecis nonnunquam evanescere. Quæ profecto tria sponso impendiō conueniunt, ut non immeritō botrus Copher sit appellatus. Etenim in hoc spiritali humani generis cataclysmo, quo aquæ culpæ hyemales tum origine permanentes, tum voluntate prava erumpentes mundum obruerunt, & ignē charitatis extinxerunt, in medio ipse diluvio extans, & erectus fluctibus ipsis velut oleo pascitur, & more lampadis accensus flammā charitatis emittit, quam flumina nequeunt obruere.

ruere. Sic ergo in aqua spōsus flagrat. Iā autem, si postquam ille ventum emisit australem, qui aquas diluuij huius absumeret, & humore culpæ noxio demum excocto, anima spiritus flantis cælestem calorem conceperit, vt panis recens appellari queat, tunc sponsus arcano quodam illapsu animam ipsam cælestis gratiæ, ac voluptatis rore conspergit, aquamque diluuij infectam hoc rore permutat: ac proinde verum est, spiritalem caphurā recenti pane conclusam humore madere. At tunc, nisi cōdita semel, perquā sedulo asseruetur, elabitur quidem & euanescit, quod altè memoriæ sculpendum est; nam si sponsus (qui hac proprietate Caphuræ velut effigiatur) semel sit à sponsa digne exceptus, & tāquam operto vase inclusus, non continuo tanti Regis magnitudini satisfactum est, nec est vnquam ab eius cultu, & veneratione cessandum, aliàs irritatus aufugiet. Nunc igitur Spiritus sanctus hæc & alia plurima Cypri botro complexus, sponsam introducit sic aientem. Botrus Cypri dilectus meus mihi, hoc est, sponsus tamquam racemus Caphuræ cōpactilis fuit, mihi lampas quædam, dum ego olim scelerum aquis fluctuabam, quibus ipse velut oleo utebatur. Postquam verò præualuit lampadis flamma, & absumpsit aquas, ipsius ego calorem concepi, ac recens quidam panis

panis euasi, ipsius humore respersus. At modo multo mihi vigilantissime enitendum est, ne vlla noxa lacessitus effugiat; omnes pori sunt obturandi, omnes meatus obstruendi, habeo quippe thesaurum in vase fictili, quod est multis casibus obnoxium. Hactenus de secunda expositione dictum sit, quæ primæ minime reluctatur. Vtraque vero confert, ut clare cernamus, sponsus quàm sit erga sponsam humanus, & quàm curet sedulo myrrhæ amaritudinē cum suauitate miscere. Iam autem longum iter emensi, sponsum audiamus laudes sponsæ rependentem.

S P O N S V S.

Ecce tu pulchra es amica mea.

Ecce tu pulchra es.

Bis pulchra es, ò sponsa, & ideo pulchra, quia per charitatem, veram nempe animæ pulchritudinem, es effecta amica mea. Interna tua pulchritudo partium animæ concordia, & proportionē cum splendore constat. Externa verò exteriorum actuum moderatione concinna cū splendore conflatur.

Bis pulchram appellat. Est autem pulchritudo debita membrorum proportio cū quadā suauitate coloris. Oportet ergo duplicem

cem esse proportionem, duplicem etiam coloris temperiem, vbi gemina elucet pulchritudo. Quod profecto ita est accipiendum, vt altera interna sit, & externa altera, vtraque tamen longo dissita interuallo à corporis ea pulchritudine, qua scelesti etiam homines persæpe sunt præditi. Prima verò ac princeps pulchritudo, qua sponsa præstare cernitur, ex debita potentiarum animæ proportionem conflatur. Potentiæ quippe translatae membra dicuntur animæ, quæ si officio fungantur velut harmonicè dispositæ, sibi mutuo connectæ absq; ordinis perturbatione, obtemperante rationi appetitu, ac eius partibus, mira tunc existit concinnitas, quæ quamdiu perstitit, Adæ anima pulcherrima fuit, Et huius harmoniæ solutio, propria est & natiua deformitas, quam & origine contrahimus, & peccatis augemus. Ex hac denique harmonia partium animæ, quidam spiritalis splendor elucet, qualem armis obsepta splendentibus emittit castrorum acies ordinata, & hic est internus color, quem sponsus auidè intuetur. Est autem animaduertendum, & proportionem, & colorem hūc, non animæ partibus ipsis sua habere natura, sed esse cælitus elapsum infusis virtutibus ad internam sponsæ faciem honestandam. Hæc prima pulchritudo, & origo secundæ. Porro qui primam illam
& prin-

& principem venustatem adepti sunt, cum
 externas obeunt functiones, in exemplar si-
 bi ostensum mentis aciem intendentes, mo-
 tus sic moderantur vniuersos, vt in ipsis ex-
 ternis actionibus mira sit concinnitas, & har-
 monia; nihilque in eis perspicui possit, quod
 non praeferat honestatem. Tempus, modum-
 que obseruant, nihilque aggrediuntur, nisi
 tempestiue ac prudenter. Hæc ergo actionū
 concordia proportio est, ex qua etiamnum
 splendor enitet spiritali solum intuitu perce-
 ptus, quem colorem metaphoricè nuncupa-
 mus. Videtur autem hic splendor ex sponsi
 aspectu, in quo sponsa consistit, acceptus, ac
 in spiritales intuentium oculos velut à tergo
 quopiam corpore reflexus: adhuc enim in
 externos actus se promit sponsi lux. Ab hac
 igitur duplici pulchritudine sponsa merito
 commendatur. Inquit sponsus: Ecce tu pul-
 chra es amica mea, quasi planius dixisset, Ideo
 tu pulchra, quia amica: pulchritudo enim
 hac sponsi est amicitia, charitatis foedere so-
 ciata. At quia longum esset sponsæ laudes,
 vel eursum percensere, cæteras forma

partes omittens, in vnos ocu-

los vim laudis effun-

dit, aiens.

Oculi

Oculi tui columbarum.

*Habes simplicem intuitum nil mali cogitantē,
sed in bonum finem cuncta dirigentem, vnde tota
pulchra es.*

Vulgatum fatis est, quam intentionem
Philosophi vocant, oculorum scopum
intuentium symbolo notari. Columbam etiā
esse animal simplex, ac intentionis proinde
synceritatem ac rectitudinem præ se ferre,
nemo est quem prætereat. Felle caret, &
quamuis pullis orbetur, ad eosdem dominos,
easdemque reuertitur ædes; nihil enim mali
susplicatur, aut refugit: quod synceritatē cor-
dis sponsæ fatis aptè delineat. Habet etiam
hoc, vt aucupem retia tendentem videre, aut
vitare non magnopere curet, quemadmodū
alia vafritie prædita animalia, quod ad sim-
plicitatem astringendum plurimum conducit.
Est præterea in columbarum oculis laude di-
gnum, quod toti quasi figuntur in re, quam
aspiciunt, vt aperte pateat, quorsum aciem
dirigant, non vt vafrosum animalculorum, vt
vulpium oculi, qui simulati, ac duplices, dum
huc videntur aspicere, illuc aciem dirigunt,
captantes prædam, vel fugam, ex quo etiam
H oculi

oculi sponsæ satis commendari debent, qui toti sunt in sponso defixi, nec nutant, nec aliò se vertunt, cum ibi collocatum habeant omne bonum. Vnos igitur sponsus, quos efferreret, elegit oculos columbæ, quia per hos, emphasi satis idonea, totius corporis, & sub typo corporis, animi totius pulchritudo notatur; Sicut scriptum est, Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuum lucidum erit. Cernens nunc sponsa se à sponso laudari, non patitur cunctationem, ac propterea, ocyssimè accurrens, laudem non sibi, sed spòso iure suo deberi testatur; propalatque suæ pulchritudinis, ac venustatis originem, aiens.

S P O N S A.

Ecce tu pulcher es dilecte mi
& decorus.

*Duplex mea pulchritudo à te duxit originem,
qui bis pulcher, & effector pulchritudinis es.*

QUod ais, o sponse, me bis pulchram, tibi acceptum refero, qui, quà Deus, es ipsamet pulchritudo, & quà homo, intus es pulcher, extraque decorus. Cum autem sis ipsamet pulchritudo, me inter creaturas alias ipsius efficis participem. Non enim
ego

ego pulchra erā, vt te mea venustate ad amandum permulcerem, sed ex amore antiquam meam delecti deformitatem, tuamque mihi similitudinem impressisti, vnde pulchra tuo munere euasi. Sanè tuus decreuit pater electos omnes conformes fieri imagini filij sui, quamobrem velut prototypum te cōstituit, nosque ad exemplaris formam expressit. Nunc postquam sponsa se vndecumque similem sponso animaduertit, quoniam similes animi, sicut etiam corpora facillimè ac arctissimè conciliantur, ipsa id similitudine suo iure poscente; Sic eloquitur.

Lectulus noster floridus.

Voluntas velut lectus virtutibus, quasi odoratissimis floribus stratus, nos manet per omnia similes; cubemus ergo ibi, ac mutuis amplexibus frnamur.

SI ergo ita se res habet, vt coniux vterque sit insignis pulchritudine, cum præter cōiugij fœdus, ipsa per se similitudo sit efficacissima, ad similes inter se arctius sociandos, æquum omnino est, o sponse diuine, spiritalis ac interni tori arcana petamus. Est nimirum torus floribus odoratissimis sparsus, qui

sponsorum mos est ad voluptatem augendā. Profectò lectulus, aut torus, in quo sponsus libentissimè cubat, & cum sponsa mutuis amplexibus quàm castissimis fruitur, spiritale cor, seu voluntas est, in qua vis est amandi, in qua totius rei cardo vertitur, cuius affectum, seu stratum lectum identidem sponsus ab spōsa reposcit, crebrò repetens illud, præbe mihi cor tuum. Hoc in lectulo, ex vniuersorum Theologorum assertione virtutū principes tum theologicarum, tum moralium reponuntur; Ibi charitas cum comitatu affectuum, nomine quidem similibus ijs, qui in appetitu sentiente excitantur, genere verò multò excellentiorum. Ibi Iustitia virtutū ad mores spectantium princeps cum prole numerosa, sub qua religio, quæ ceterarum principatum obtinet, ac sponso cultū, cæremoniamq; affert. Hi sunt flores odorem diuinum latè fundentes, quem quidem odorem ex ipsius sponsi commercio hauserunt. Cum enim charitate, ac religione velut quibusdam brachijs Sponsus amplectatur sponsa, non potest odorem Christi suauissimum non cōtrahere, ac semel contractum, quia hæret arētissimè, diu conservare. Cupit sponsa non perfunctoriè sponso conciliari, ac hære, quemadmodum solent ij, qui inter se non syncerè amant, sed arrepta opportunitate cum alienis cōiugibus

in

in conductis lectis obscœnè cubant, sed in æde ad hoc extructa vitam cum sponso degere, definitis diuino cōsilio temporibus iure matrimonij torum petitura. Quod proxima verba declarant.

Tigna domorum nostrarum
cedrina; laquearia cy-
pressina.

Ingrediamur domum tignis & laquearibus affabrè constructam. Tigna, quibus anima mea, quæ domus est nostra, multis potentiarum discreta cellis, fulcitur, virtutes sunt cedro incorruptione persimiles. Laquearia verò vna efficit charitas toti contignationi ac domui decorem veræ virtutis impertiens, quæ cypressi & firmitate, & fœcunditate notatur.

DOmos plures figuratè vocat vnus domus plures recessus, vel cubicula. In hunc ergo modum spōsum affatur; tutò possumus (o sponse) cubare, simulque quiescere. Habemus enim domum benè constructam, fartam & tectam, &, quod ad voluptatem facit, etiam ornatam. Tigna, quæ structuram fulciunt, & sustinent, firmissima sunt, corruptelæ minimè obnoxia, qualem esse constat

cedri materiam. Laquearia, quæ testū tignis cedri subnixum exornant, è cupresso arbore odorata, & fœcunda fabrefacta sunt, vt ob cedrum tuti, & ob cypressum odore recreati, ac prolis spe non simus destituti. Porro si tignorum spectemus obsequium, liquido perspicimus, ijs saltem adumbrari virtutes potentijs (vt philosophi aiunt) hærentes, earumq; vim fulcientes. Collaberetur enim domus hæc animæ ruinam vitiata naturæ minantis, nisi sapiens architectus sponso hæc tigna supposuisset, potentiasque ijs fultas sua ope firmasset. Vt verò hæc firmitas luculenter exprimeretur, nihil aptius, quàm cedrinæ materiæ incorruptio, potuit excogitari. At si laquearia perpendamus, quæ testi sunt ornamenta, domumque totam honestant, & materiam cupressi contemplemur, veram quandam charitatis comperiemus effigiem, ad domum sponsæ perficiendam opportunissimam, & velut è testi fastigio toti structuræ præidentem. Constat procul dubio, si de spiritali generatione sermo fiat, miram vim generandi inesse in ipsamet charitate, cuius vi à viris perfectis proles quotidie crescit numerosa, quam amore primum Deo concipiunt, deinde alunt, & ad incrementa perducunt. Quam sanè charitatis excellentiam, etsi sponsa non sit hætenus assecuta, ex incredibili
tamen

tamen sponsi humanitate, qua se demulceri
conspicit, non temerè prælagit ex se spon-
sum prolem suscipere parare; cuius certè præ-
sagij non est exiguus fomes, iam lectum ap-
paratum esse, in quo sit cum sponso cubitu-
ra, & amplexu castissimo fruitura. Hoc ergò
ex præsagio introducit Spiritus sanctus spò-
sam de lacunari cupressi sponsum monentē,
quo notatur charitatis ingenium. Est quippe
in hac arbore sexus duplex, cupressus nem-
pè mas, & in latum ramos spargens; & fœmi-
na, cuius meta in fastigium conuoluitur. Non
nisi in locis calidis sponte prouenit. Est præ-
terea arbor hæc trifera, ter scilicet fructum
quotannis ferens, eiusque baccæ Ianuario,
Maio, Septembrique colliguntur. Cariem
denique non sentit. Omnia nimirum hæc ca-
stum sponsi vtriusq; congressum, media cha-
ritate factum satis aptè commonstrant. Spon-
sum ac Sponsam vna charitas, sicut vna hu-
ius arboris natura sexum amplectitur vtrum-
que. Quòd locis tantum calidis sponte nas-
catur, nota est incendij, quod charitas in
mutuò amantibus optat. Quòd ter fructum
edat, symbolum charitatis fœcundissimæ sub
ternarij numeri perfectione existit. Quòd
verò cariem non admittat, nunquam ex-
cidentem charitatē ostendit. Cum ergò cu-
pressi arbor, ex tot capitibus, charitatis ex-

primat naturam, quid sibi vult hæc ingeniosa laquearium ex cupresso structura, quæ tigna ipsa, totamque domū velut emblemate quodam exornat, nisi aperte notare, cæteris omnibus virtutibus per tigna significatis, ex vna charitate ornatum ac decorem verum emanare? Enimvero, quantamcumque vim arcana virtutum tigna potentijs, in quibus reponuntur impertiant, decorem tamen verum impertire nequeunt, cum & ipsæ illo careant, nisi ex charitatis imperio ac motu ad eas ille deriuetur. Non enim modò morales, verum & theologicæ virtutes reliquæ, si charitatis lacunar absit, tametsi potentias utcumque suffulciunt, veræ virtutis pulchritudine (vt est apud Theologos vulgatum) proculdubio carent. Compendio igitur agentes, spōsam audiamus aientem: Tigna domus nostræ cedrina, laquearia cypressina, hoc est: Cubitū eamus (o sponse) domusque nostræ structura gaudeamus, quæ tignis virtutū incorruptione præditarum, & laqueari charitatis constat elegantissimo. Iuxta textum Hebraicū, pro verbis modò explanatis, aliqui sic vertunt (Tigna domorum nostrarū larices, laquearia nostra abietes) laricis autem, & abietis sensus arcanus idem est cum sensu cedri & cupressi. Larix enim, quia vim habet incorruptā, igni non cedentem, pondusque valide sustinentē, optime

optimè conuenit virtutibus, quæ tignorum
instar animæ ædificium sustinent, iuxta sen-
sum cedro accommodatum. Abies autē, quæ
(aiente Plinio) ad tectum firmissima est, aptè
congruit laquearibus, quæ pro tota cōcama-
ratione, seu contignatione elaborata ponun-
tur. Arcanè verò abies, & quia procerissima
est, & non in latera pronos, sed in altum ten-
dentes ramos habet, quorum si cacumina de-
cidantur, emoritur, non verò si toti rami trū-
centur, diuinam prodit charitatem inter vir-
tutes altissimam, non pronam vel languidā,
sed in altum semper elatam, cui si caput, hoc
est Christus, cui hæret, præcidatur, emori-
tur, non verò si aliàs tota lanietur, hoc est,
torqueatur. Hæc toti præsidet structuræ, to-
tamque domum sponsæ honestat, vt meritò
ad illam sponsus inuitari possit. Nunc verò
ad sermonis concinnitatem expendendū est,
sponsum, non ad quemuis domus sponsæ re-
cessum, sed ad intimum potissimum, vbi
lectulus floribus sparsus apparatus est,
inuitari, ac proinde secundo
capite sic sponsus elo-
quitur.

A 5 CA-

CAPVT SECVNDVM

SPONSVS.

Ego flos campi, & lilium
conuallium.

Aequum est torum floridum adcamus: nam Ego (Sponsa mea) flos sum ex Iesse radice in anima, quæ curarum sæcularium vomere non finditur, campo significata proveniens. Et tamquam lilium, quod intra florem candidum, luteum habet flosculum, ego intra candidissimam humanam naturam, auream continens diuinitatem, tãquã hoc (inquã) lilium conualles humilium amo.

M Inimè mirū est, si torum floribus spōsa dicat sparsum, cū in eo ille conquiescat, qui iuxtà priscum vaticinium, de radice Iesse flos est, & qui modo inquit, Ego flos campi. Arcanum autem quiddam indicat adiunctū campi nomen. Sponsus quippè non est flos agri, in quo quid scinditur, arui vel ruris, quod vomerem, sarculumque pergitur; sed campi prorsus intacti, cæli verò solius clementia fœcundi, floribusque verantis. Animæ videlicet, quæ sæculi curas vomeris instar terram cordis proscindentes
ad

ad scelerū sementē excipiendam minimē partiūtur, vel admittūt, quibus intacti cāpi propriē quadrat appellatio, florem hunc planē diuinum gremio, in quo tanquā in solo pingui ocysimē coalescit, excipiunt. Editio nostra florem sine discrimine sponsum appellauit. Ex Hebræo tamen aliqui pro flore campi, Rosam Saron transtulerunt. Saron regio est inter Tabirinum montem, & lacum Tyberiadis, & à Cæsarea vsque Ioppen protensa, pinguis ac fertilis. Huius ergo regionis, quæ ob fertilitatem significat animam iustā, se sponsus rosam nuncupauit. Talē nimirum in hac nostra regione, quam ipse coluit, ac fertilem reddidit, se exhibuit, qualem se rosa germinans exhibere solet. Germinat enim illa granoso inclusa cortice, quo mox aperto, rosa rubens se prodit, & suam pulchritudinem ostendit, ac fundit odorem. Sic quippe sponsus cortice corporis inclusus, ibi germinauit, dum in corpore actus meriti, ac satisfactionis exercuit. Latuit tamen tunc. Postea vero, cortice rupto, se prodidit diuinitas, vim quæ suam tum in orbe nostro, tum in infero propalauit, odoremq; suum mūdo toto profudit. Hæc tamen arcana rosa non cuiusuis est loci, sed Saron, quod interpretatur, planities, quia videlicet, non confert suam pulchritudinem, ac odorem animabus elatis, sed

sed planis, hoc est, humilibus, quæ conualliū
etiam nomine notantur. Hæ quippe animæ
sunt conualles illæ, quæ mūdi ambitu fastūe
non elatæ, in humillima imbecillitatis pro-
pria cognitione subsidunt, ac cælestium do-
norum imbres, hinc inde, velut è montiū ver-
ticibus ad conuallem excurrentes loco in hu-
miliore concipiunt. Cum enim animi, mon-
tium instar elati, delapsū diuinæ largitatis
rorem sua conuexitate sinus experte re repel-
lunt, ordine prouidentia mirando, ad humi-
lium conuallē decurrit, & sic non habenti in
semetipso, quod in diuina largitate habebat,
aufertur, ac datur habenti. His igitur in valli-
bus sponsus lilij significatus imagine, suaui
quadam enascitur cultura, quæ nec vomerem
experta est, nec ligonem. Expendenda verò
est lilij ad sponsum perpulchra translatio. Sa-
nè præterquam quod lilium inter flores est
maximè excelsū, quo sponsi notat celsitu-
dinem, ipse lilij candor in flore striato, primū
commisso, mox aperto atque repando, puris-
simam, & candidissimam indicat sponsi huma-
nitatem, nulla culpæ vel vmbra obtenebra-
tam; ita vt quod de ipso, quā Deus est, spiri-
tus Sanctus effatur aiens, Candor est lucis
æternæ, seruata mensura, ac proportionē, de
ipso, quā est homo, possit sapienter enuncia-
ri. Iam autem luteus & aureus ille flosculus
intus

intus enascens in lilio, Diuinitatis, quam humana celat natura, symbolum præfert. Apertissimum est quippe auro regiam significari maiestatem, sub qua antonomastice sponsi diuina maiestas iure suo debet intelligi. Hæc sponsi est laus, qua semetipsum commendauit, quasi viam sternens ad sponsam ex eodē capite commendandam. Nullo enim pacto eam veriùs valebat extollere, quàm seipsum priùs efferens, suamque imaginem sponsam esse declarans, ac propterea cum se liliū asseruerit, sponsam etiam liliū esse testatur, aiens.

Sicut liliū inter spinas, sic
amica mea inter filias.

Tu etiam, sponsa mea, ceu liliū candens, me intus vt aurum continēs splendētem, vt in medio tui cordis satum florem luteum, qui ex medio albo lilij flore consurgit. Et tua magis splendet pulchritudo, quòd inter horrentes sæculi filias spinis similes creueris, nec ab eis vllò modo læsa fueris.

APtè ratiocinans mea intulerat sponsa, nos cubitum simul ire debere, mutua pulchritudine fruituros, quos similis venustas conciliabat. Porro sicut ego sum liliū,
ita

ita & ipsa liliū est. Candida quippè est ipsa, ceu lilij flos latior, è cuius ego medio vt aureus flosculus exsurgo ; ipsa puritate albet; ego maiestate regia, decore aureo splendo. Creuit valde sponsa inter filias sæculi, ex quarum ipsa numero fuerat eodem genere sanguineque concreta. Nunc autem, mutata forma, mira eius elucet pulchritudo inter spinarum horrorem, quò enim hic incultior, illa comptior apparet. Et quòd admirationem auget, ipsius est inter tot hostes immunitas, inter spineta quippè non læditur, sed crescit, clypeo virtutis obsepta. Profecto filia, hoc in loco, sæculi huius, non spòsi sunt intelligendæ, vt spinarum illis congruat similitudo. Animæ nimirum, quæ satæ sunt in arente mundi terra, quæ spinas tantum ac tribulos proferre nouit, aculeis horrentes enascuntur; quas si vel leuissimè attrectaueris, à punctura non eris immunis, eò præsertim quòd ipsæ malignitatis natiuæ aculeos, tanquam infestas haltas, in iustorum synceritatem, & candorem intendunt. Inter has autem spinas versari, ac more lilij caput erigere, puncturis non modò non interire, sed ne lædi quidem, & languere, eximia sponsæ laus censi debet, ac multò sanè maior, quàm si inter flores alios, in viridario consita, & sponsi cultura compta scilicet creuisset.

Candor

Candor videlicet animi, inter hominēs scelestos non obnubilatus, virtutis solidæ, ac constantis argumentum est, quale in viro illo inuictissimo Iob inter ethnicos agente perspicui potest. Mutuis laudibus certatur; nunc ordine obseruato sponsa in scenam ingreditur, aiens.

S P O N S A.

Sicut Malus inter ligna sylvarum,
sic Dilectus meus
inter filios.

Sicut Malus colore, odore, sapore, feras arbores superat, sic sponsus filios sæculi, qui syluestres mores didicerunt, inter quos satus est ille, vt hi in ipsum inserantur, & fructum queant legis afferre.

POrro Malum arborum esse principem; agrestibusque seu feris arboribus longè antecellere, planissimum est. Filij verò (quæ admodum de filiabus proximè asseruimus) huius sæculi veniunt intelligendi, vt sylvarum inculta, & austeros partus promentia ligna eis comparata docent. Inter hos ergo filios alienos, sata est hæc sponsi arbor nobilissima, cuius pomum, fructus est vitæ, quo

quò alimur, & fulcimur. Pomì certè gratia tribus sensibus idoneè distribuitur; Specie quippè aspectabili, ruboreque pallori admisto delectat oculos; Bono odore olfactum recreat; Sapore optimo gustum afficit. Quæ sanè tria sponso graphice quadriant. Oculos nimirum aureo diuinæ Maiestatis colore seu pallore, concretæque sanguine carnis rubore mirificè oblectat, dum fidei visu perspicacissimo percipitur Deus & homo. Olfactum suauissimo solatur odore, cum propinquiùs sponsa illum sentit, in charitatis progressu. Gustum denique sapore afficit dulcissimo, cum in contemplationis arcano sponsam dulcore permulcet, quo nihil in hac vita suauius excogitari potest. Notatione autè hic opus est. Visu scilicet percipiuntur, quæ longissimè distant; odoratu quæ propinquiora sunt; gustu quæ coniuncta; ac eadem proportionè, fide sponsum eminus exploramus, charitate propinquiùs sentimus, vel olfacimus, contemplatione, in qua charitatis est perfectio, illum experimur, atque gustamus. Mystèrio autè non vacat, Malum arborem mitem, in sylua inter feras arbores Deum posuisse, ac consensuisse. Omne quippè genus hominum, ferarum & incultarum arborum sylua quædam est, & inter has sponsus diuini spiritus arte satus est, ut feræ arbores mitescant, & explosis fructi-

fructibus austeris, nouos fructus edant, & eos quàm dulcissimos. Quod quia sine insitione fieri nequit, Pater æternus huius arboris cultor, fauciauit illam iustitiæ falce, vt in illius vulnera præcisi ferarum arborum surculi inferantur, & hac arte mira Mali sauciata vim hauriant, & supra naturam in mitem arborē inserti fructum possint legis afferre. Arboris certè huius sponsa vim nouit, ac sub eius vmbra recreatur, eiusque fructu planè diuino alitur, quod modò fatetur inquiring.

Sub vmbra illius, quem deside-
raueram, sedi.

*Sub vmbra protectionis sponsi, quæ est saluber-
rima, consedi, non pertransij citò, sed quieni, vt
optaram; ac proinde ab æstu vitæ huius grassante
recreata sum, & in spem nouam erecta.*

Vetus Hispanorum parcœmia est, (Quien
a buen arbol se arrima, buena sombra le
cobija) quæ sanè cum alibi, tum maximè hoc
in loco verissima est. Profectò veteres obser-
uauere vmbRARUM discrimina. Quasdam vm-
bras dixere vtilis vt alni, platani, & aliarum
arborum; quasdam noxias, vt iuglandium, pi-
norū, picearū, abietis, & quibusq; satis (aiente
I Plinio)

Plinio) umbra aut nutrix, aut nouerca est; quamobrem ait non fastidiendam, nec in vltimis ponendam hanc scientiam umbrarum. Ex quo patet sponsam prudenter egisse, cū arboris huius mysticæ umbram obseruauit, qua tueretur. Desiderauit in ea sedere, quia nouit inde se posse haurire salutem, & sic desideranti ea sessio diuinitus cōcessa est. Quod Septuaginta Interpretum versio videtur innuere, sic aiens. In umbra eius desiderauit, & sedi. Hæc est umbra satorum nutrix. Cuius profectò umbræ saluberrimæ non debebat vlllo pacto mentio præteriri, ad quam, quicumque se recipit scelerum æstu fatigatus, diuino munere recreatur, & ad spem patriæ cælestis erigitur. Et quidem, si priscorum Ecclesiæ primitiæ hominum cordibus de Petri virtute opinio insedit adeò magna, vt eo transeunte agros exponerent, vt saltem illius umbra obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus; quantò est æquius hoc de arboris huius umbra cogitare? Hoc ergo postquam sibi sponsa persuasit, non quæsiuit umbram perfunctoriè, velut alia cogitans, & ad maiora festinās, sed sub arbore consedit, quasi diu cunctatura, & umbræ salute fruitura; sic enim fieri oportebat, ad sedandum, quo diu flagrarat, desiderium. Ideò quippe significanter ait, se sub umbra,

non

non cuiusuis obuiæ arboris, verum eius, quã desiderauerat fedisse. Homines verò, quia nõ sedent, sed ocyssimè transiliunt, etsi tantillũ recreantur ab vmbra, mox tamen ad æstum festinantes noxio calore torrentur. Est autẽ mos sponsi regis munificentissimi, quos ad se confugere perspicit, regio excipere conuiuiò; quod satis expressit in deserto, ac propterea cum sponsam, velut ceruam canibus infestatam, ad ipsum cerneret accurrisse, symbolicæ arboris fructum carpi ab ea permisit; quod ipsa notat, cum ait.

Fructus eius dulcis gutturi meo.

Arbor scientiæ in paradiso sata sponsus est, cuius proinde fructus est sapientia, quem ego gutturi voluntatis meæ dulcissimum experta sum.

M Ali huius procerae, ramorumque ambitu perquàm latè patētis vmbra fessa de via recreata sum, & fiducia erecta pomum carpo caelesti rore conspersum, ac melle imbutum. Sponsus scilicet est arbor scientiæ, sub qua sponsæ animus à peccatorũ æstu refocillatus, illuc se conspicit admitti, unde primus generis humani parens est factus extorris. Et profectò arborem scientiæ fuisse Malum, & non arborem aliam, satis

conuincunt sacri textus verba, pomum à pulchritudine aspectabili, & suauitate gustus laudantia, quæ non adeò propriè alijs fructibus videntur congruere. Huius ergo arboris fructus, spōsi præ se typum ferebat, qui proculdubio ipsum gustantes veræ sapientiæ compotes efficit. Sapientiam igitur vnum ex Spiritus sancti donis quæ simul intellectum illustrat, & inflamat affectum (quæ à quibusdā mystica Theologia nuncupatur) verum ac genuinum arboris huius fructum, par est intelligere. Qui quàm sit ad vescendum suavis, non orthodoxi tantum, verum & ethnici nosse videntur, qui in sapientiæ actu felicitatem collocarunt, cui senserūt summam inesse dulcedinem à purissima veritatis notitia, tantquam à parète prognatam. Verum isti hallucinantes de sua sapientia verba fecerunt; nos verò liquidò rem perspicimus, qui nouimus actu sapientiæ nostram fore beatitudinem, cuius quoddam specimen à veris sponsi contemplatoribus, adhuc in hoc exilio prælibatur. Siue igitur de Philosophorum sapientia, siue de nostra sermo fiat, compertum est, ab ea in affectum eximium permanere dulcorē, qui & sopire sensus, & super se hominem efficere valeat. Et quidem sapiētia ipsa in intellectu, velut in propria sede reponitur; at organum, quo ab illa fluens percipitur suauitas,

tas, voluntas ipsa est, quæ arcanè guttur hoc in loco nuncupatur. Benè ergò inquit sponsa, sub arbore scientiæ (quæ cū sit notitia rerum per altissimam causam sapientia est) confedi. Scientiam hanc summam cōparaui, quæ est arboris fructus gutturi, hoc est, voluntati meæ notus exprimento quàm suauissimo. Suauissimum se gustasse fructum Sapientiæ, quæ more generosi vini inflamat voluntatem per subiecta verba sponsa patefacit.

Introduxit me Rex in cellam
vinariam .

Vt fructu vescerer, potumque arcanum sapientia ipsius haurirem, in contemplationis cellam, quæ ab effectu vinaria nuncupatur, me sponsus introduxit.

CUm efferuescentem vitæ huius noxio calore percoctæ fugiebam æstus, sicut ceruus desiderans umbram, sub umbram spōsi procurri, diū ibi morari decernens. Vbi me conspiciens vrbani & comis sponsus, non escam tantum mihi porrexit, verum & potū, quem ipse foelicius bibit in regno patris sui. Hæc est vna sapiētia, quæ vna cū sit, potus & esca, quia inebriat, & alit seu pascit, nomi-

natur. Quam ut toto pectore haurirem, in altam me introduxit contemplationem, ob inflammationis effectum, cellam vinariam eleganter appellatā. Est autem auidē audiendum, quod intrā cellam sibi euenisse sponsa commemorat.

Ordinauit in me charitatem.

Amorem in centrum, ordinemq; redigit, ut qui antē intensius voluptatem spiritalem, quam Deū amabat, etsi Deum pluris aestimaret, nunc non solū Deum pluris faciat, verum & intēsius amet. Amorem præterea affectuum omnium principem in ordinem reduxit, ex quo mira enascitur cæterorum affectuum in pace consensio.

Charitas siue amor in ordinem digestus multiplicem parit cogitādi ansam. Ordinare profectō, nihil est aliud, quam in ordinem redigere, quod extra ordinem, vel chorū aberrabat. Quamobrem si sponsæ amor ordinatus est, extrā ordinem antē vagatus fuerit, omninō consequitur. Quod fiet satis planum, si quæ superiore capite exposuimus, mēte repetamus. Meminisse igitur oportet, sponsam voluptate captam, & dulcore ad sponsum allecā præsertim fuisse; nam Osculum, vnguenta, oleum, & id genus reliqua, quibus

quibus Deus illam deliniebat, suauitate maderant omnia, & infantilem ætatem referebant. Quæ propterea omnia procul arcenda sunt, amore forti, ac syncero regnante, qui nec indiget voluptate, nec labori succumbit. Præposterus erat ordo charitatis teneræ, nec adhuc neruos adeptæ, ad sponsum pro voluptate hiare; licet enim prauus non esset affectus, non erat tamen ordinatus. Deus nimirum à charitate forti tam quæritur ardenter cum cædit, & punit, quam cum lenit, ac blanditur. Introduxit igitur sponsam in cellam, vt affectum ingenuum veri amoris, Deum primum propter ipsum, voluptatem mox ob eundem inquirentis, præponeret alteri voluptatis affectui; vt posthac non æstimatione tantum (hoc enim habet etiam amoris infantia) verum & intensione maiore, sponsum, quam internam inuestiget suauitatem. Non ergo absque emphasi, sed significanter admodum sponsa eloquitur, inquiens, Ordinauit in me charitatem. Innuit prætereà sub hac periodo, sponsum induxisse quandam affectuum omnium seriem, & consensu ordine ipso mirandâ, quâ in vtriusq; appetitus affectibus cernere licebit. Porro in appetitu sentiente, amor, qui primus ac princeps vniuersorum est affectuum, si reducatur in ordinem, ne quid turpe prosequatur,

tur, ne à quopiam abhorreat bono , ac verè pulchro, motus omnes alij rectà gradientur, & amore ordinem deferente, belluarū more, motus cæteri ferociunt, ac in turpe feruntur. Sic etiam voluntatis actus sentientis appetitus actibus per similes, etsi passionibus non appellentur, sed actus simplices, ab vno gubernantur auriga, qui est amor. Hic enim mox, vt ordinem à mente præscriptum ex bono & honesto, præceptis violarit, actuum voluntatis vniuersorum perit harmonia. Si autem in officio perstiterit, mira est motuum consensio, & pacatissimus ordo. Quamobrem, sapiēter dici solet, Ama , & fac quod libuerit : si enim ductor navis clauum recte torqueat, navis tota foeliciter nauigabit. Ait itaque sponsa, Ordinavit in me charitatem, vel amorem, quasi dicat, affectum vtriusque appetitus potissimum sponsus in ordinem redegit , vnde motuum partis vtriusque enata est concordia, cuius ergò in suauissimæ harmoniæ pacisq; bono conquiesco. Ex Hebraico textu vbi sic habetur. (Introduxit me ad domum vini; & vexillum eius super me amor) eruitur altera satis arcana interpretatio. Porro contemplatio domus vini est, vbi vinum generosum, quo voluntas inebriatur , hauritur. Ibi enim effervescent amor. In hanc ergo domum sponsus sponsam introduxit. Quod
verò

verò ait , & vexillum eius super me amor, allusio est ad cellaria; vbi vinum vanire solet, præ quorū foribus, hedera vel aliud signū appenditur. In hunc enim morem , pro foribus cōtemplationis amorem præfigit Deus, vt hoc insigni introducantur in cellariū contemplationis, qui amore ducuntur. Hoc vero insigne ingredientes eam domū afficit , propterea super illos poni dicitur. Qua ex re patet, quā rectè sponsa sic enunciet. Et vexillum eius super me amor. Quod & ex re etiā militari, vbi, vrbe capta, erigitur in mœnibus vexillum ad victoriam significādam, exponi potest , ac si sponsa dicat, Mecum pugnavit sponsus vt me amore superaret; quando verò me vicit, & bello fausto cœpit amorem super me, vt victoriæ vexillum erexit; quod præstitit in cella vinaria contemplationis , in qua licet ego amem, plus tamen ille me, & sic vexillum eius super me est amor. Expendendū est sponsam, ea, quæ sibi cum sponso accideret, referentem, recordatione fauciatam, excitato repētē absentis sponsi desiderio , precari obnixē audientes , vt si qua ratione valeant, illum sibi animo cadenti concilient. Quo in voto miri, vt mox aperietur, amoris reteguntur effectus, quos omninò conuenit explorare; Dicit ergo.

Fulcite me floribus, stipate
me Malis.

*Sponso meo, qui est flos campi, & Malus inter
ligna sylvarum, sustinete me, deliquium animæ, ob
ipsum, patientem.*

Concinnè quidē orationē contextit. Dū
sponsi recordor pulchritudinē & huma
nitatem, affectus vehemens, spōsa inquit, in
cessit, & intercepit me. Ferte igitur opem, si
qua est herba, si quod pharmacum opportu
nū, & præsens. Aegrotis florum fascēs & po
ma odoratissima offerri solent, ad sensus re
creandos, & ægritudinem eleuandam. Flores
ego, & Mala posco, nec enim aliter fulciri
possum, Meminisse opus est, sponsum in su
perioribus, florē campi, & inter ligna sylua
rum Malū fuisse nuncupatum. Ex hoc igitur
flore ac Malo, pharmacum parari optat. Lan
guentem videlicet præ amoris vehemētia &
magnitudine animam, solus ipse sponsus va
let miris, & arcanis modis consolari. Minimè
cupit flammam extinguī, conceptumue amo
ris remitti calorem, vnde omnis vitæ conser
uandæ ratio proficiscitur. Quinimò disertè,
ac notāter non fulciri tantū, sed etiā stipari,

circumdariue sponso, velut igneo quodam
vallo poscit, vt circumpositæ flammæ in-
cendio sensim aduratur, donec tamquàm
Phœnicem se morti deuouentem, totam illā
ignis expetitus absumat. Malorum nomine
cum arborem, tum pomum eius fructum
aptè possumus interpretari. Videtur sponsa
Phœnicem æmulari, cuius, cum moritura
est, hoc est ingenium, vt legat arborum
aromaticarum surculos, & florum cacumina,
vt nidum construat, in quo iacens excitato
amburitur igne. Carpit surculos cinnami,
amomi, thuris, & arbuscularum similium,
nardi aristas, & flores asimiles. Sic sponsa
ex arbore Mali, & floribus campi iuxta sen-
sum expositum, concinnari sibi nidum pos-
cit, in quo iacens mortē præstoletur per ig-
nem sponsi transitura, moritura sibi, ac in spō
si vitam transferenda. Nec obstat, plurali nu-
mero, floribus, ac Malis vsam fuisse sponsam,
hoc enim ad emphasim pertinet, vt sponsi
vis, qua sui similes plures & flores, & arbores
generat, innuatur, præterquàm quod fami-
liare est scripturæ plurale pro singulari fi-
guratè reponere. Vt Exo. 32. Hi sunt Dij
tui Israel, qui eduxerunt te de terra AEgyp-
ti, & tamen vnum dumtaxat erat idolum,
quod conflauerant, & adorabant; vt pa-
tet ex vltimis verbis capitis, vbi dicitur,
Per-

Percussit ergo Dominus populum, pro reatu, vituli, quem fecerat Aaron. Deniq; (quod ad rem magis conducit) cum qua mulier nupsit viro, cui Campus, vel simile aliud nomen est, dum vir abest, alludens ad viri optati nomen, dictitare solet, se camporum amore teneri: campos sibi tantum placere: vel certe de absentia coniugis sui conquerens dicere consuevit. Ducite me ad campos, quia langueo. Ex quo liquet, quam vim habeant illa verba, quæ ad sponsi nomina floris & mali alludens, sponsa enunciat aiens. Fulcite me floribus. Stipate me malis. Non est autem silendum, his verbis explanatis quendam amoris effectum exprimi, qui liquefactio à Philosophis appellatur. Est autem liquefactio, amoris effectus, quo anima ipsa mulcetur, ac emolitur, ut res, quam ardentissimè cupit, sibi per amplexum, & penetrationem quandam imprimitur. Quod ut fiat, tota dehiscit, & patet illa, ut quasi poris apertis hauriat rem amatam, tanquam recens panis aquam haurire solet. Hanc autem liquefactionem, qua in spōsum hiat anima, consequitur effectus

amoris alter molestissimus sanè,

qui languor appellatur,

quem disertè notat

illa, dicens.

(.?..)

Quis

Quia amore langueo.

Ob sponsi absentia animo cado, præ amoris magnitudine.

Languor quidem accidit, cum res abest, quã quis cupit ardentè. Absentia quippe illa interarescit animus & emoritur, multoque mœrore tabescit, cui certe morbo res sola dilecta præsens mederi potest. Propterea sic audientes obtestatur sponsa, Ego mœrore conficior, ac velut terra rore destituta dehisco. Quia ergo amore langueo, atque marcesco, afferte mihi sponsum, fulcite ac sustinete me illo, qui florum, ac Malorum est facile princeps, qui solus morbo lento valet opitulari. Reddit ergo rationem à languore petitam, ob quam flores, Malaq; poscebat. Et presentiam sponsi brachia porrigere festinatis, more alterius Assueri de folio exilientis, & vlnis suis Esther reginam sustentantis, donec ad se rediret, sentiens, hæc verba contexit.

Lxua

Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.

Cadentem me conspiciatus accurrit, & utroque brachio in signum perfecti amoris me ille complexus est, circulo peracto læua etiam humanæ naturæ assumptæ me erexit, diuinitatis dextera post modum coronabit.

FAcilè quis ad id prece flectitur, quod cupit impendiò. Quamobrem cum spon-
sus rex immortalis me, præ amoris sui magnitudine languentem, velut è folio conspiciatus esset, diu abesse non patiès, sua primùm propensione, bonorum mox precibus accurrit, ut me fulciret præsens, atq; stiparet. Stipat autem & sustinet me, ambitu brachiorum circumculum peragens, quo ego velut arce tutissima circumdor. Non enim vulgaris custodia hoc brachiorum vallo, sed exacta, & vnde cunque perfecta notatur; ut ex circuli inter figuras mathematicas perfectione perspicitur. At non debet profectò fileri, quid sibi velit illa brachiorum manuumue in complexu distinctio; quid inquam læua, quid dextera innuat. Sanè dextera vulgatissimū est apud sacros, profanosque authores fortitudinis sym-

symbolum. Sinistra verò imbecillitatis est nota; vix enim sinistra ad aliquam functionē difficilem obeundam vti possumus, nisi leue aliquod adminiculum optemus. Porro sponsus antequam naturæ nostræ assumpsisset imbecillitatem, totus erat fortis, totus dextera. Postquam verò carne obiectus est, nostræ factus imbecillitatis consors, cœpit habere sinistrā. Hanc verò capiti nostro, hoc est Adæ supposuit, cū ille vitali spiritu priuatus elanguit, & cecidit, etsi collisus non est, quia sponsus manū læuam supposuit, & humanitatis assumptæ merito, ac satisfactione, velut è folio accurrens, naturam lapsam in spem salutis erexit. Et hoc ipsum, quod capiti nostro Adæ, læua supposita, præstitit, toti æqui posteritati contulit, vt meritò quisq; Adæ filius dicere queat, læua sponsi sub capite meo, ac perinde sub me, quemadmodum de se nunc sponsa fatetur. Quos autem sponsus manu læua suffulcit, ac sui meriti efficit consortes, dextera demum, confecto cursu, complectitur, hoc est, coronat; cōplexus quippè perfecti, ac coronæ figura est eadem, in se recurrēs ac sphærica. Dextera verò sola complectitur, sicut enucleatè textus ait; quia videlicet sola diuinitas, cuius est dextera symbolum, est qua constat ille perfectus amplexus, ac præmium, quod in scholiis essentielle nuncupatur,

patur, quod respondet iustorum vitæ, ex supposita sponsi læua contractæ. Sapienter igitur sponsa effatur in hunc modum, cum elanguit ego, siue ante iustitiam, ob scelera, siue postquam reuixi è culpa, ob imbecillitatem naturæ, læua sponsi me sustinuit, dextera postmodum coronabit. Est præterea arcanum quiddam, quod aliam suggerit interpretationem, in eadem læua, ac dextera distinctione subnixam. Enimuerò caput mulieris vir est, sic sponsæ caput sponsus vtraque manu præditus. Contingit autem non raro post spiritale coniugium, sponsam tepescere, degeneremque se exhibere, quasi nequeat capitis pondus, viri scilicet ac sponsi sui præcepta, & amoris legem sustinere. Sponsus vero tunc (quæ sua est in vxorem indulgentia) pondus legis, sequitur ipsum, quem velut caput humeris sponsæ imposuerat, quasi læua supposita fulcit, cum illam vi sua, diuina fortitudine constabilit, ut in sancto connubij fœdere valeat permanere. Sic in sponsa se fulcit ipsum, ac peruigili custodia feruat, cum illius opera ipse læua subiecta promouet ac verè operatur, ut viuere, ac mereri dicatur in ipsa. Sponsam demum emeritam, agone confecto, diuinitatis dextera complectitur, & corona donat æuo sempiterno. Ex quo mira elucet diuinæ sapientiæ, ac bonitatis ratio, ut læua sponsi supponatur

ponatur ad meritum, dextra cōplectatur ad coronam. Hic iam nequit vltra spōsa vocem edere, somno quodam absorpta. Concipiendum enim est, sponsum sponsæ voces exaudivisse, ac vix expleto sermone, ad illius arētissimum accurrisse cōplexum, ex quo ecstasis sponsæ contigit, ad præsentis Dei illapsum excipiendum euectæ, ac pelago voluptatis absorptæ. A qua ne à quopiam temerè excitetur, interdicit sponsus in hunc modum.

S P O N S V S.

Adiuro vos filiæ Hierusalem per capreas, ceruosq; camporum, ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectam; quoadusque ipsa velit.

Obtestor vos Ecclesiæ filiæ per memetipsum, qui caprearum, ac ceruorum similis sum, ne animam, quam ego ecstasi vel vitali quouis somno ad me rapio, excitare audeatis ad aliorum salutem curandam, quoadusque iubente me ipsa velit.

Obtestor vos, o animæ, quæ sponsam studetis æmulari, Ecclesiæ filiæ, ne præma-
K ture

turè illam mecum in ecstasi quiescentem, mihi que soli vacantem interpellatis. Ne præcipiti consilio illam à somno soluere festinetis, sub quouis virtutis obtentu, donec ipsa me velit annuente. Prius armanda ipsa est, ut sibi fortis, alios queat erigere, & ad palæstram erudire. Carpit hoc in loco Sponsus temerarios eorum insultus, qui ab vberibus ipsius sponsas non satis enutritas reuellerè conantur, & in curas extraneas enituntur effundere; cum prius ex ordine diuinæ providentiæ, ab ipso sponso debeat anima spiritum diuinum haurire (quod absque frequentibus cum ipso commercio obtineri nequit) quàm in externa prodire, & proximorum audeat curare salutem. Propterea inquit, Ne suscitetis dilectam. Pro Dilecta Septuaginta Interpretes Dilectionem verterunt; quæ vox energia pollet. Vocat enim sponsus sponsam dilectionem, sicut vulgò quis eum, quem amat, suum amorem dictitare solet. Inest autem in ipsa dilectionis significatione arcanum quiddam. Cum enim iubet sponsus ne filia Hierusalem suscitent dilectionem à quiete, apertè significat, dilectionis naturam in ipso, ad quem fertur, tantum conquiescere, & ex dilectionis vi sponsam ad diuina, in quibus solum quiescit, efferrì. A diuinis autem quempiam temerè auocari, nefas est, ac proinde autum
inter-

interpellandi sponsus damnat. Quod quàm sit necessarium, ex verborum emphasi veniendum est. Non enim monet tantum, sed adiurat. Adiuratio, quæ nihil est aliud, quàm per sacram obtestationem, vel obsecrationem ad quippiam agendum inductio, si ab eo, qui ius habet imperandi fiat, obligationem inducit. Perspicuum autem est sponsum imperandi ius habere, ac proinde arctè obstringere ad contemplationis arcanum augustissimum non intercidendum. Cunctandum est igitur, & sanctorum quieti cedendum, eos enim postquàm sponsus suo in gymnasio instruxerit, ac educarit, quasi è portu ad nauigationem nostræ salutis promouendæ soluit. Maxima igitur vis in adiuratione inest, si diuinam obtestantis personam expendamus; at quia, vt præmissum est, adiuratio est obtestatio per sacra, operæpretium erit, quænam sint ea sacra, per quæ sponsus adiurat, explorare. Per capreas inquit, ceruosque camporum. Porro si verborum vim trutinemus, liquidò perspicietur, adiurationem hanc, non minus à sacris, per quæ sit, quàm ab adiurante vim obligandi contrahere. Sacra ergò hæc, caprea ac cerui sunt. Quæ quidem animalia munda sponsum significare, non extraneo, sed intrinsecus nato conuincimus argumento. Paucis quippè interiectis, sponsa in-

ter cæteras sponsi laudes mox recensere
hanc, sponsum videlicet similem esse capræ
ac ceruorum hinnulo. Est enim planè verū,
animalcula hæc symbolicè & spōsum, & eius
in nostra salute curanda comites eleganter
exprimere. Nimirum caprea felle caret, cer-
ui verò halitus serpentes vrit, quemadmodū,
qui eorum animalium naturam scrutati sunt,
tradidēre; ac ita sponsus, eiusq; comites ama-
rulento peccati felle prorsus immunes, &
aliorum salutis cupidissimi, serpentes, qui in
latibulis scelestorum hominum delitescunt,
halitu Spiritus sancti immisso, prorsus ambu-
runt. Discrimen autem non exiguum est, quia
sponsus natura, comites verò munere id ha-
bent, ut felle careant, & aura spiritus serpen-
tes adurant. Princeps ergo significatio ca-
præ ac cerui in sponsum tendit, qua proin-
de ille usus est, ad confirmandam adiuratio-
nem. Quia enim nullum habuit maiorem, per
quem adiuraret, adiuravit per semetipsum
arcanè significatum. Ex hoc patet, quid sibi
velit patrum Græcorum versio, quæ sic ait,
Adiuravi vos filiæ Hierusalem per potētias,
& fortitudines agri. Enimvero in agro huius
mundi, totum id, quod præter sponsum, eius-
que comites reperitur, est imbecille, ac pro-
inde apud sponsum tantum, eiusque sectato-
res potentia viget & fortitudo. Vnde cum
Septua-

Septuaginta Interpretes, quos ij patres secuti sunt, verterunt potentias & fortitudines ex Hebræo, sensum potius, quam verba expendisse videntur. Fuit autem satis mystica versio. Cum enim is, per quem quis adiurat, potentia & fortitudine pollere debeat, ut queat adiuratum coërcere, consultò ad id innuendum, pro sponso, eiusque comitibus, potentia ac fortitudines positæ sunt, per quas adiurantur filia Hierusalem, ne sponsam contemplantem interpellare, ac excitare audeat. Cum ergò ab hominibus rerum diuinarum ignaris, cum sponsa Deo audidissime vacat, excitanda non sit, sub obtestatione diuina; conficitur planè, vnius sponsi munus esse, illam excitare, elata voce somnum intereideret, quod sponsa nunc innuit, subdens.

SPONSA.

Vox dilecti mei.

Vox Dilecti mei, quæ vna id poterat, vi sua diuina sonuit, & expergescit me.

AC si planius loqueretur. Sonuit vox Domini in virtute, quæ sola arctissimū somnum, qui me totam permearat, soluere

valebat, & cuius erat ad sensuum functiones
me reuocare. Cum oportuit, consopiiuit, cum
fuit opus, expergefecit me. Cedamus ergo
illi fidissimo educatori. Animaduertendum
est vnicuique sicut lineamenta distincta, ita
esse vocem à quauis alia discretam, qua inter-
nosci queat ab alijs. Quæ tametsi plerisque
soleat esse nota, est tamen amantibus notissi-
ma; quàm vt primum sentiunt, lætitia perfun-
duntur. Id autem, quo sponsi vox à cæteris
vocibus secernitur, vis quædam est diuina,
qua intercidit flammam ignis, concutit deser-
tum, & cætera patrat prodigia, quæ Vates re-
gius fusè profecutus est. Inter quæ reponi
iure debet hæc proprietas ecclasi absorptos
excitandi. At priusquàm, quid sponsus hac vo-
ce eloquatur, exponat, aduentus quem obser-
uat modum delineare curat, qui ad augendum
amorem ipsum opportunissimus est. Depin-
git ergò illum (cum animam humanè visere,
& affari dignatur, vt proximè fecit erga
sponsam ipsam) festiuium, celerem,
ac meritorum mensuram me-
tientem, Propterea
inquit.

Ecce

Ecce iste venit saliens in montibus; transiliens colles.

*In montibus versatur ab hoc in illum, velut sal-
tu se librans, collesq; præterit, cū grandiores chari-
tate visitans, non ita sublimes, simili non afficit
voluptate.*

EXpendite modum, quem sponsus obser-
uat, cum ad Sponsæ accurrit amplexus.
Per excelsa loca erectus graditur, pedesq; in
montibus reponit; colles verò, qui montes
altitudine non exæquant, transilit. Non erat
vlllo pacto suppressendum montium, colliū-
que discrimen. Sanè colles, minores appellan-
tur montes; sponsus autē, montes perambulare
dicitur, colles verò transilire. Cum autem in-
ter arduos ipsos montes, & colles intermicēt
à vallibus se surrigentes, montium tamen al-
titudinem non æquantes, necesse sit, vt spon-
sum concipiamus à monte in montem, quasi
saltu se librantem. Hæc autem est perpulchra
translatio, qua sponsi arcana via, quum ani-
mas solaturus visitat, aperitur. Profectò, cum
animas grandiores, charitatis prouectas celsi-
tudine visitat, ex hac in illam commeans,
montes peragrarè, ac in montibus salire aptè
K 4 dici-

dicatur, alios verò amore diuino non ità pro-
uectos & excelsos, priorum merita non exa-
quantes, qui translatè colles appellātur, quos
simili non afficit ac visitat voluptate, transi-
lire dicitur, aut præterire. Delectatur impen-
sè locis arduis sponsus, & gratior est illi sal-
tus, quàm incessus, quod ex subiecta patet
similitudine.

Similis est Dilectus meus caprea,
hinnuloq; ceruorum.

*Sponsus meus dorcades visu perspicacissimas,
hinnulos cursu pernicissimos imitatur: visu emi-
nens conspicit laborem, cursu festinat ad opem.*

PORRò præter illa quæ de caprea, ceruoq;
superius aperuimus in expositione adiu-
rationis, ad enucleandam caprea, ceruiq; si-
militudinem, animaduertendum est, capream
dorcademue visu acutissimo pollere; ceruis
autem hoc esse ingenium, vt suos hinnulos
salire doceant; quod qui eorum naturam &
mores explorarunt, tradidere. Quæ profe-
ctò omnia huic loco sunt satis idonea; nam
cùm paulò antè sponsa languisset, & ipsius
sponsi aduentum auidissimè flagitasset, ille
quasi è longinquo, more dorcadis, visu per-
spica-

spicacissimo anxietatem spōsæ conspicatus, quasi moræ impatiens, saltu quodam, nedum celerrimo cursu, ad illam properauit. Et hic sponsi mos natiuus, vt è cæli fastigio iustorū anxietatem vt caprea prospiciat, & ad eam eleuandam, velut hinnulus cursum saltumq; doctus accurrat, quod etsi pluribus confirmari posset, vna tamen sequenti periodo satis euincitur. Ait enim.

En ipse stat post parietem nostrū,
respiciens per fenestras,
prospiciens per cancellos.

Vt tempus opitulandi captet, stat, postquam cœlos petijt, post huius vitæ parietem observans. Habetq; in aula sua fenestras non patentes, sed cancellis prætextas, vt nos inde inspiciat, nec mutuò cernatur, nisi parcè, & ab acutissimo contemplatore aliquo. Cancelli temperant sponsi lumen, vt ad nos modicè feratur, ne noster prestingatur intuitus.

EXilium vitæ huius, quo arcemur à spōsi conspectu, qui nostra erit foelicitas, nihil videtur esse aliud, quàm interiectus paries, qui omninò diruendus sit, priusquàm ingrediamur

diamur in Sancta. At verò interea, dum illius nobis conspectus interdicitur, vnum, quod erat in hac orbitate solatium, nos quasi ex insidijs spectandi, qui mos amantium est, noluit amouere. Vnde sponsa venultè ipsum velut admoto pennicillo depingit post parietem quidem stantem, at fenestras, & cancellos, per quos nos intueatur habentem. Arcanum verò quiddam in fenestrarum structura pensari debet. Fenestræ quippe non pinguntur patentēs & peruiæ, sed insertos cancellos, hoc est ligna cancellatim transuersa habentes, Hispanè gelosias, quæ videntur eò constructæ, vt ij, qui domi delitescunt, & à quoquam cerni nolunt, prætereuntes inspectare, nec ab ipsis mutuò perspicere possint. Sic nimirum sponsus, postquam cœlos petijt reuehens triumphum, cancellos habet, seu fenestram cancellatim constructam, fenestram verò patentem ac peruiam consultò habere noluit, ne ipsius intuitu exilium in patriam verteretur. Cancellorum nempe constructio dum sponsi lumen obumbrat, prodest, ne ille nimio splendore nostros perstringat oculos, & vt nos attemperato lumine illustret, nec finit nos illum è fenestra prospicientē agnoscere, nisi quis fortè contemplator Dei gratia visum nactus fuerit acutissimum, non quo Diuinitatem intueatur ipsam, sed quo ad purissi-

rissimam quandam Dei cognitionem assurgat. At sane ipsi, qui arcanè caprea, dorcasuè ob visus perspicacitatem appellatur, cancelli nihil obsunt, verùm ex illis conspiciatur nos humi repentes. Sicut olim, quando ducebat populum suum per desertum, cum esset densa nubes inter ipsum, ac populum, frequenti coruscatione, è nube erumpente, nubes ipsa videbatur aperiri, & per scissuras nubis videbatur ipse prospicere. Et cum periculum impenderet, laturus opem vt ceruus accurrebat, quod & nunc cumulatissimè præstat. Hæc prima loci interpretatio fenestram cancellatim prætextam in sponsi aula constituit.

Existit verò secunda non parū idonea expositio, si eam fenestram, non in sponsi, sed in sponsæ aula contemplemur. Sanè mos amantium est, condicto tempore, puellarum adire domos, & per clathros, cancellosuè solo propinquiores obseruare, si qua intermicet earum, quibus placere student, imago; ac per transfennam saltem in amatæ pulchritudinis scopū collimant. Hæc autem obseruatio, spiritalis anatomix peritia quædam est, qua mentis aperitur natiua constitutio. Porro, etsi ob carnis, cui animus nimium hæsit, concretionem, inter mentem nostram, ac sponsum paries interstructus quidā sit, quo is à sponsi accetur,

cetur, & obcæcatur aspectu; non tamē vsque
 cō mentis oculi sunt obstruēti, vt quasi per cā
 cellos saltem, etsi non per patentem fenestrā,
 sponsi diuini solis lux in animam penetrare ne
 queat. Per has verò quasi rimas, & cancello-
 rum interualla *θεοφανείας*, seu diuinos radios
 sponsus immittit, quibus tota domus spon-
 sæ in exilio lugentis illustratur. Iuxta hunc
 igitur sensum sponsa sic loqui putanda est.
 Quamuis pariete mortalitatis, ac humanæ
 concretionis separemur ab sponso, at fenestrā
 habemus cancellatim constructam, cuius fora
 minibus sponsi post parietem agentis oculi
 me interdum intuentur. Hi verò cancelli se-
 cretiores sunt, sponsoq; soli ad arcana collo-
 quia explorati, qui perquā sedulò excolen-
 di, ac repurgandi sunt, ne araneorum telis pul-
 uere conspersis prætexantur, ac luci liber nō
 finatur illapsus. Caueri præterea debet, ne Sa-
 tan hos norit cācellos, & lucis angelum emē-
 tiens, sponsam seducat ignaram; nouit enim
 fucatæ lucis imagine sponsi honorem suffura-
 ri. Iam autem, postquam visitationis modum
 graphice sponsa depinxit, exponere pergit,
 quid sponsus ea voce, qua illa excitata est, mo-
 nere velit. Quamobrē ab eo loco, vbi ait: Vox
 dilecti mei, vsque ad sequentem periodon, pa-
 renthesis quædam protenditur. Sic ergo tex-
 tus verborum consuendus est. Vox dilecti
 mei

mei (totaque parenthesi prætermiffa) En dilectus meus loquitur mihi, ac si planius diceret. Dixi, Vox dilecti mei, altera idem phrafi enuncio, aiens, En dilectus meus loquitur mihi, ne intertexta verba longè à meo sensu lectorem absterreant. Ait igitur.

En dilectus meus loquitur mihi.

S P O N S V S.

Surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea,
& veni.

Surge, hoc est, attollere, more surgentis in altiora contende, currens propera, & vt columba in nidum conuola per charitatis incrementa. O sponsa verè formosa, cui & virtutum decor, & actuum expeditio venustatem conciliant. Gradere, & ad me veni, hoc est, specie tua, & pulchritudine tua prosperè procede.

Monet sponsus, vt in altiora festinet, aiens, Surge. Non sanè quòd hucusq, spò sa iacuerit. Semper enim attollebatur, &, vt superius patuit, ardua petebat. Sed surgere
dici-

dicatur eleganter, cum in altiora conscendit; quemadmodum Solem surgere vulgò dicunt, cum in altiora procedit, esto numquam iacuerit, vel à motu interquieuerit. Citatiorè ergo motū, ac in charitate progressum poseit spōsus, quod subiuncto verbo declarat, inquit, propera. Tanquam luculentiùs diceret, Surge, hoc est, propera, celerius curre. Vt verò efficacior sit adhortatio, interserit amicitiae recordationē, ac legem, dum ait, Amica mea. Amicorum quippe res, & mores fiunt necessitudine communes. Mos autem sponsi est ocyssimè currere, quod ex hinnuli, capreæq; patuit similitudine. Dum ergo ait, Amica mea, tantundem profectò agit, ac si apertè diceret. Vt surgas, & properes, & cursum potius, quàm incessum ames, mea reposcit amicitia, quæ te mihi exactè similem præstare contendit, vt in charitatis progressionē capreas, ceruosque perniciosissimos æmuleris, quibus ego arcanè significor. Hanc autem exhortationem mirificè auget subiecta mentio columbæ, quæ magis huc ad volatum commendandum, quàm ad synceritatem prodendam videtur accita. Porro columbæ volatus & ocyssimus, & constantissimus est; & ob id Noe illam ex arca videtur emisisse, vt si non tam citò locū quietis offenderet, lōgius posset conuolare, nec fessa mergeretur. In hunc ergo

ergo modum sponsus sponfam hortatur, surgere moneo, ac properare; at non confestim amoris satisfactum est, qui non ab re alatus effingitur. Adeò quippe festinandum est charitatis augmentis, vt ex cursu ad volatū transeatur, & velut terrestri animantis natura, volucris ingenio permutetur. Volatum igitur arripe columba mea, cui ego pennas addidi, vt à terræ humilitate sublata, in me, velut in nidum conuolares. Quod verò subdit, aiēs, Formosa mea, arcana significatione non vacat. Porro pulchritudinis laus in sponfa, ex sponsi existit similitudine, cuius binæ sunt partes. Pars videlicet vna ex interna, animoque hærente virtutum concinnitate constat. Pars altera in actione consistit: quam sponfa germanè satis exprimit, dum surgit, properat, & vt columba volat, quæ functionum expeditionem vniuersa notant. Concinnè igitur formosam appellat sponsus eam, cui & virtutum, & actuum absolutio exactam cōciliat venustatem. Quod verò subdit, & veni, tantundem est, ac si hoc modo exhortaretur; gradere, specie, ac pulchritudine crescens, prosperè procede. Non enim, vt è corpore migret, sed vt foeliciùs progrediatur monet; ad quam profectò adhortationem subtexta verba mirificè conducunt.

Iam

Iam enim hyems transijt, imber
abijt, & recessit.

*Gradere velox, quia frigus culpæ, quæ hyems
est, qua pedes congelarant, nec ad iter expediri
poterant, cessauit, flante Spiritus austro, qui ca-
lorem vitalem aduexit. Cessauit & imber præceps
diabolicæ incursionis, agri fecunditatem dena-
stantis.*

F Rigore grassante, membra quasi glaciata
loco vix mouere possumus. Et quidem, si
necessitas vrget, ægrè incipimus, donec sen-
sim calore motu concepto, pedes ad iter ex-
pediuntur. Sicut autem calor diuini amoris,
ita frigus culpæ symbolum est. Sublatum er-
go sponsus monet impedimentum, pulsus-
que culpæ frigus, quo sponsa olim congela-
rat, & apertè docet se inducto calore, porisq;
à contractione laxatis sponsæ, quasi ceruorū
posuisse pedes. Enimuerò poros etiam suos
in anima sponsus condidit; qui petita è cor-
pore metaphora, culpæ gelu constipantur,
atque premuntur, calore verò diuino soluun-
tur, & patent. Premuntur sanè, cum frigus
cogit artus, cum obrigescit mens spiritus di-
uinum calore destituta, & peccati glacie con-
creta:

creta: soluuntur autem, cum fiat genialis auster, hoc est, cum spiritus ardor sponfam permeat, arcanis tãquam poris exceptus, & attritus. Cuius profectò mysterij, natura symbolum adumbravit in accipitre, qui flante austro se attollit in aërem, ac vento illi calido, & salubri expansis se alis opponit, & dũ perflatur, totum rarefcit corpus, pori q; patefiũt. mox vetustæ pennæ loco excidunt, nouæq; succrescunt. Quæ quidem omnia in sponfam harmonicè conueniunt, quæ cum olim frigore congelasset, nec gradi, nec ad volatum nouas virtutũ, quibus ferretur, pennas promere valebat, sed postquam meridionali aura perflata est, promit noua ad celerem progressum munimenta, vt ritè in eam quadret illud effatum. Et placebit sponso super vitulam nouellam, cornua producentem, & vngulas. Cornua quippe ac vngulæ, hoc est, ad pugnam, & gressum instrumenta quædam sunt, ea, quæ mox apparuisse dicemus. Consultissimè autem sponsus, ante quàm sponsæ, qui apparuere, fructus recenseat, vt latior fiat commemoratio, ait, imbrem, hoc est, præcipitem dæmonum incursionem, qua felix animæ vastatur ager, abiisse, ac ver rediisse tranquillum.

Flores apparuerunt in terra nostra.

*Ex virtutum animo consitarum plātarijs, actus
cen flores odorati, & aspectu pulchri, in anima tua,
quæ terra ferax nostra est, enati sunt, ò sponsa cha-
rissima.*

Virtutum habitus plantæ sunt, in anima
sata, ex quibus apparere, hoc est, enasci
actus tanquam flores asseruntur, quæ verni
temporis significatio est. Etenim flos quasi
latebat in caule, cum frigus grassabatur, appa-
ret autem asperitate frigoris cedente, mitio-
reque tempore subintrante. Quod verò spon-
sus ait, in terra nostra, satis apertè notat, sibi
cum sponsa terram esse communem, animam
videlicet sponsæ ipsius ab utroque coniuge
curandam, & excolendam. Longè quippe se-
iuncta est terra hæc, ab ea, quam dedit filiis
hominum. Flores ergo, inquit sponsus, appa-
ruerunt in terra nostra; quasi amoto symbo-
lo planè dixisset; ex virtutibus in anima tua
satis, ò sponsa, velut è plantis, actuum, & as-
pectu, & odore gratissimorum flores emer-
serunt; sed quæ sequuntur emphasim habent.

Tem-

Tempus putationis aduenit.

*Accessit tempus amputandi vetustos mores, fal-
te virtutis succrescentis.*

PRæposterus videtur ordo, vt flores pri-
mum apparuisse dicantur, deinde puta-
tionis tempus aduenisse. Prius quippe, vt sub
vno duntaxat exemplo vniuersim de agri-
cultura loquamur, è vite sarmentum amputa-
tur, postmodum concrescit gemma, flores dein-
de vuarum erumpunt. At contra in agro vsu
venit interno. Ipsarum nempe virtutum di-
uinitus infusarum flores primum enascuntur,
cum suos promunt actus; exindeque vetustas
amputatur; ita sanè, vt virtus ipsa succrescens,
acumenque proferens, sit ea falx, qua vetustas
est recidenda. Postquam enim vitia radices
egerunt, si quis ad iustitiam extemplo euo-
cetur, ex virtute recens infusa crebros debet
actus multa nauitate progignere, per quos
velut scalpro quodam, vitiorum callos exse-
cet. Hoc ergo mysterium latet in ordi-
ne arbores putandi, post florum
exortum. At turturis
vocem expen-
damus.

Vox turturis audita est in
terra nostra.

*Vox turturis, quæ arcanè vox à casto tuo prom-
pta corpore dicitur, in animæ terra feraci sonans
ad me perlata est.*

NOtissimum est, turturem auem esse ca-
stissimam, secundæ veneris insciam. No-
tissimum est etiam, castitatem ad clariorem
vocis sonum, & quendam tinnitum, velut ar-
genteum, valde conducere. Qui enim Vene-
rem adhuc experti non sunt, vocem edunt
suaviorem multò & clariorem. Contra verò,
qui vel primoribus labijs Venerem gusta-
runt, vocem quandam obtusam, & iniucundâ
reddunt. Turtur autem hoc loco sponsa sym-
bolicè nuncupatur; cuius vocem clarè sonan-
tem, verè argenteam, qua sponsum precaba-
tur, auditam esse, sponsus ipse testatur, in ea
terræ sorte, quæ illi hæreditate obtigit: quæ
profectò terra anima ipsa est, quam sponsus,
ceu proprius hæres possedit. In hac terra fe-
racissima castas exaudit voces, intus dūtaxat
prolatas, quæ quantò puriores, & ab omni
Venere remotiores sunt, tanto altius efferū-
tur, & in aurem diuinam extolluntur. Con-
stat

stat nempe (vt in translatione persistamus) à
 castis corporibus subtiliores edi voces, aërem
 facilius interfecantes, & longius, quàm obtu-
 sas, peruagantes. Potest præterea turturis no-
 mine spiritus diuinus intelligi, sicut & sub
 columbæ symbolo nonnunquam solet, cuius
 vocem, internum sibilum, vel inspirationem,
 vel petitionem auditam sponsus ait. Vox au-
 tem turturis gemitus est, vt quidam dixit.
 Nec gemere aëria cessauit turtur ab vltimo;
 Spiritus autem pro nobis postulat gemitu-
 bus inenarrabilibus. Cum ergo sponsa diuino
 Spiritu afflata frequens gemebat, & præsen-
 tis sponsi desiderio æstuabat, postulabat cer-
 te per illam Spiritus, gemitum pro cantu
 edens, turturis more. Quem porro gemitum
 quia sponsus audiuit, & hyeme pulla, ver ad-
 esse imperauit, vocem turturis auditam, recte
 fatetur. Verum, quæ sequuntur explo-
 remus; pertinent enim ea ad abio-
 lutam quandam veris
 effigiem.

E 3

Ficus

Ficus protulit grossos suos.

Sicut ficus grossis emissis fructum perfectiorem pollicetur, sic tu actibus, cum esses infans, rudibus, tanquam grossis quibusdam editis, dulciorem virtutis fructum, velut ficus melle imbutas, sperare fecisti.

Ficus, ob calorem, prædita est vi ad humorem terræ exfugendum, & attrahendū in signi. Et quasi moræ impatiens, ante fructum dulcem ac perfectū, fructum quendam imperfectū, qui grossus appellatur, & interdum est esculētus, emittit; qui præmonstrat fructum syncerum ac mitem. Sponsa symbolicè ficus nuncupatur, quæ in sponso sata, per recentem charitatem, vitalem terræ illius feracissimæ, humanæ scilicet naturæ assumptæ, humorem toto pectore hauriebat, cum in charitatis infantia, velut lac ab ea fugebat, vim meriti, & satisfactionis eliciens. At quia paruula erat, & sermonis iustitiæ expers, nequiuit cuestigiò perfectum ferre fructum, qualem ficus melle imbuta notat; protulit tamen, velut moræ impatiens, grossos, actus videlicet insuaues, quales animus promit virtuti nõ assuetus; qui tamen spem fructus perfecti excitarunt, & animum, ne caderet, erexerunt.

runt. Animaduertendum fuerit non oscitan-
ter, in hac tota veris descriptione, præteri-
tis sponsum vti vocibus; ait enim, flores ap-
paruisse, vocem turturis auditam, ficum pro-
tulisse grossos, & similia, quia videlicet, hæc
iam inde ab exordio charitatis sponsæ conti-
gerunt, ex quibus ad progressum sponsam
exhortatur. Sed sponsum audiamus per-
gentem.

Vineę florentes dederunt odo-
rem suum.

*Ego, qui vitis sum, è cuius propaginibus vineę
seruntur, florui, ac odorem fudi per te, seu pal-
mitem, ô sponsa mea.*

EX sponsi ipsius accepimus oraculo ip-
sum vitem esse, eos verò, qui arcana insi-
tione ipsi hærent, palmites dici. Constat au-
tem experimento, vitem suam vim in palmi-
tem corriuare, qui humorem vitis exfugens
florem promit. Vnus itaque ac idem est vi-
tis, ac palmitis flos. Vitis ergo sponsi, per insi-
tū sibi, & ab ipso porrectum sponsæ palmi-
tem floruit, & odorem cælestē effudit. Quòd
autem vineas, & nō vitem Salomon dixerit,
metonymia est. Numerus verò pluralis pro
singulari figuratè reponitur. Post pauca enim

in eandem sententiam singulari numero dicturus est. Nam vinea nostra floruit. Præterquam quod vinearum omnium, quotquot ab æterno Patre, tanquam agricola coluntur, series ab vna sponsi vite propagata est, quod innuitur, cum sponsus ipse plurium vinearum significatione notatur. Et quidem, quemadmodum per sponsam florere, sic ad fructum peruenire censendus est. In ijs enim, qui miraculatoris Patris sui sapientia inseruntur ipsi, ut palmites fiant, diuersè proficit sapiëntia, ætate, & gratia; & iuxta palmitum mensurâ, aut infans incipiens, aut adolescens proficiens, aut vir perfectus apparet; quemadmodum & vitis fructus diuersa metamorphosi mutatus, florens, omphacium, maturaque vua conspicitur; quæ omnia sunt amoris quædam velut emblemata. Principiò ergo sponsus, per sponsam palmitem floruit, ac odorem suauissimum exhalauit, quo velut apice veris descriptionē absoluit; & argumentum paræneticum construit, quasi in hunc modum effaretur, Spes magna tui profectus ab ipso charitatis primordio excitata fuit, o sponsa, quam augebat veris modo descripti foelicitas, quæ tunc oborta est; nunc igitur spei responsura nervos intende, ac ascensiones in tuo corde dispone. Propterea dicit.

Surge

Surge amica mea, speciosa
mea, & veni.

Horum verborū interpretatio paulò ante à nobis adducta est, quam enim hic speciosam, nuper formosam nuncupauit. Columbæ autem nomen, quod ibi sponsus intexuit, hic in proximam periodum transtulit, vt nouum mysterium propalaret.

Columba mea in foraminibus pet-
træ, in cauerna maceriæ.

*Sponsa mea, vt columba vola ad me immor-
talem petreæ soliditate signatum, & requiesces in
relictis vulnere foraminibus, quæ vt nidum tibi
comparauit amor. Conuola etiam in cauernam
lateris mei, vulnere lato patentis, vt ibi gemas, &
cum quadam sympathia, mortis pro te perlatæ acer-
bitatem mediteris.*

Hortatur sponsam columbæ nomine ob
coniugij fidem insignitam, vt tanquam
celeri quodam volatu, in ipsum conuolet, in
quo velut in nido molli conquiescat. Amant
columbæ petrarum receptacula cæsarum,
parietum etiam, seu maceriarum cavitates,

quibus receptæ, naturæ seruire queant. Vulgatum est autē, petra olim in deserto percussa, & aquam euergente sponsum fuisse notatum, sicut scriptum est, Petra autē erat Christus. Maceria etiam idoneè satis significatur ipse. At petram à maceria secernere, ad sponsi sensum concipiendum, oportebit, quemadmodum ex sanctorum obseruatione accepimus. Maceria quippe, quæ nihil est aliud, quàm structura, & series lapidum calce carentium, quæ proinde facilè soluitur, ac diruitur, mortalem adhuc sponsum notat, tunc maximè, cum impendente morte, vitali humore destitutus, carneque verberibus absumpta, sola costarū crate, ossiumque serie videbatur exstructus. Petra verò, quæ suapte natura bene cōpacta, & solida est, difficileque teritur, præsertim si ea silex sit, qualem deserti fuisse petram, Christi præferentem typum, scriptura docet, immortalem significat sponsum, quod emphasim habet valde miram. Quòd enim in eo, dum adhuc maceria esset, morte diruenda, latè pateret lateris vulnus, ceu cauerna quædam, in quam, velut in nidum sponsa conuolaret, repetito illic gemitu, columbæ more spō si passionem meditatura, nō adeò videtur mirum; hoc enim mortalis natura ferebat. Verum, postquam resurgens ex mortuis, iam nō moritur, cum mortis, passionisque vestigia delenda

lenda essent, vt mystica filex, immortalis appareret, præ amoris magnitudine in immortali petra foramina reliquerit, in quibus per sympathiam quandã, sponsæ animus, ex morte ad immortalitatem libandam resurgens cõquiesceret, impensẽ mirandum est. Monet igitur ille sponsam, vt ad ipsius imitationem assurgat, alternisq; poculis doloris, & gaudij deinceps vtatur. Ac si luculẽtius diceret. Assurge, & aduola in nidum à me tibi comparatum, o sponsa columbas æmulata. Aduola in vulnus lateris hiantis, & in corpore mortali maceria significato patentis. Hic, vt columba, meditare mortis pro te latæ acerbitem, geme, & è corde meo vim elice diuinam. Hic nidus esto, in quem ab accipitre infestata confugias. Sed caput interdum effer, & me solidam, morti non vltra obnoxiam petram cõtemplare, in quam & conuolabis, & in patentibus foraminibus quiesces, vt, immortalitate prælibata, fias in bello fortior, & constanter. Expedit autem, quod ad ordinem attinet, prius adire foramina petræ, vt inde fias animosior, ad frequentandam cauernam maceriæ, quemadmodum & ego proposito gaudio sustinui crucem, confusione contempta. Ad hoc eximium opus assensum poscit sponsus in hæc verba.

Ostende

Ostende mihi faciem tuam.

Faciem utramq̃, internam, scilicet, ac externam mihi ad ardua te excitanti ostende, hoc est, hilarem exhibe. Ut illam auertas, more illorum, qui deforme quippiã, vel sibi exosum visum execrantur.

CVM quippiam exosum, aut deforme cõspicimus, faciẽ solemus auertere, ac ita eius contactum, commerciumve detrectare. Contrà verò, si quid gratum, vel ex se pulchrum occurrit, faciem illi solemus admouere, & attentius inspectare. Hoc ergo arcanè sponsus postulat, vt, cum ad maiorem profectum sponsa euocata sit, libens rem aggrediatur, nec difficultate deterrita, nec mœrore cõfecta; hilarem enim datorem diligit Deus. Ostende igitur mihi faciem tuam, inquit ille, faciem scilicet lætam, ablutam, oleoq̃ue lætitiæ delibutam, ne mœror, & pallor, qui olim hypocritis obiectus est, tibi possit exprobrari. Profectò, tametsi facies hæc ab sponso expetita, sit mens ipsa, internusq̃ue assensus expeditus ac hilaris; opportunè nihilominus intelligitur externa hæc & aspectabilis facies, quæ animi signa exterius exhibet. Ab
hac

hac enim, non aliter, quàm ab interna, mœstia omnis arceri debet, quoties graua nobis imponuntur onera, ex diuino imperio, ferenda. Quod autem hic de facie assertum est, idē prorsus de voce est accipiendum. Quamobrē subditur.

Sonet vox tua in auribus meis.

Interna, & externa assensum prodente voce mihi responde, & concine. Vtraque enim humano more mihi agenti eximiè placet.

Non posco, vt alienis vtaris vocibus quantumuis suauibus, & ad modos musicos inflexis. Tuam cupio audire vocem, claram, argenteam, elatam, qua mihi vocāti respondeas, quam mente primū concipe, externè post enuncia. Duplici voce, internā scilicet, & externa, sibi ad altiora excitanti responderi sponfus optat; quam mentalem, & vocalem orationem appellamus; sibi eximiè placere, hoc loquendi modo humanis moribus attemperato saltem adumbrans. Enimuerò, vocem eam, quæ profertur externè, nedū internè cōceptā, spōsi auribus iucūdè insonare, omninò verum est; etsi enim desideriiū pauperum,

perum, & præparationem cordis, antè vocis
 externæ sonum sponſus percipiat; nè tamen
 externa verborum enunciatio, quæ vni ho-
 mini inter animantes omnes, ad ſua ſenſa pro-
 menda tributa eſt, ſua potiſſima functione,
 quæ diuina laude conſtat, vllò pacto careret,
 diuinæ fuit ſapientiæ, laudis externæ ius ab
 hominibus expetere. Quam fanè laudis ra-
 tionem, in patria cœleſti, vbi tamen minùs
 fore credi poſſet, cenſemus non defuturam.
 Rationem autem, ob quam, & faciem, & vo-
 cem expetat, palàm reddit, aiens.

Vox enim tua dulcis; & facies
 tua decora.

*Vox aſſenſum exprimens, quæ tua (non aliena,
 per vim, aut neceſſitatem extorta) eſt, harmoniam
 dulciſſimã mihi excitat. Facies item ad obſequium
 læta, quæ tua, hoc eſt, non ſimulata, vel coacta, ſed
 ſpontanea, & nativa eſt, mira me allicit pulchri-
 dine.*

AC ſi planiùs diceret, tuam opto audire
 vocem, faciem tuam ſpectare auidè co-
 nor. Sic enim vox tua eſt, hoc eſt, ſponte
 ab te edita, non coacta, non extorta, non ex-
 triſti-

tristitia vel necessitate profecta, suauissimam
 efficit harmoniam, qua nihil à te mihi iu-
 cundius præstari potest. Si facies tua est,
 hoc est, spontanea, intus enata, non aliun-
 de inducta (qualem deformes inducto fuce,
 ac cerussa foeminae conquirunt) decore, ac
 venustate nitet incredibili, ita vt minimè
 mirandum accidat, si Rex speciem tuam
 concupiscat. Emphasis ergo inest in ijs ver-
 bis, Vox tua, facies tua; qua sponsus ob-
 temperantem animam, læto vultu, obuijs
 vlnis ipsi occurrentem, valde commendat;
 magis enim operis modum, quàm ipsum
 opus expendit. Hic existimandum est, spon-
 sam læto ac expedito ad opus animo se im-
 molasse totam; & sponsum modò fausta illi
 acclamare, ac de illius tuitione vigilantissimè
 cogitare. Quamobrem per apostrophē
 quandam, ad vinearum custodes con-
 uersus, ab sponsa insidiosos
 hostium incursum
 procul arcere
 iubet.

Capite

Capite nobis vulpes paruulas, quæ
demoliuntur vineas.

*Doctores ac Duces animarum, fraudulentos dæ-
mones, qui vulpes imitantur paruulas, cum leues
culpas astu miro animabus persuadent, & sic sen-
sim vineas à me cultas deuastant, capite, hoc est, in
astu suo deprehendite, ac procul arcete.*

Vulpium symbolo notari dæmones pro-
didit diuinus Psalter, cū hostes suos tra-
dendos in manus gladij, & partes, hoc est, sor-
tem, vel prædam vulpium futuros cecinit.
At humani generis hostis, vulpis nomencla-
turam non est fortitus ex aperto Marte, cum
debaechatur in hominem, & teterrima illi
scelera palam persuadet, sed ex argutie, ac si-
mulatione (quæ in vulpe notissima est) qua
vtitur; cum per arduam virtutis viam fœlici-
ter gradientes, obiecto virtutis, puta charita-
tis, aut prudentiæ colore, pertrahit in anfra-
ctus, & diuerticula. Hac enim calliditate, spe-
rat ille, vineas animarum, ex sponsi vite pro-
pagatas à se vastandas, porrectosq; inde vir-
tutum palmites concerpandos. Si enim ani-
mistoto conatu ad Deum hiantibus turpia
sine integumento persuadere tentaret, probè
nouit

nouit sibi ostia oppilanda. Hæ sanè vulpes
plùs vafritie nocent, quàm cum in piacula
grauiora viros perfectos præcipites agunt.
In ijs quippè diù morari animus horret, ac
inde refilit quantocyùs: at leuiora non adeò
formidat, sed callum in illis contrahit, semper
ad peiora procliuis. Benè ergo sponsus ait
has vulpeculas, non apros, aut alia efferata
animantia, suas vineas demoliri. Propterea
studet per suorum ministrorum vigilantiam,
& sedulitatem, à sponsa sua hanc pestem auer-
tere. Ait igitur, Doctores Ecclesiæ alloquēs,
Vos, quibus hostium technas, ac decipulas
explorare commissum est, ne in eas, qui per
charitatis iter gradiuntur incurrant, accura-
tiùs inspicite, ne vulpes paruulæ, hoc est,
dæmones, paruulas, leuesque culpas persua-
dentes, se in vineas à me propagatas clàm
insinuent, illasque deuaſtent. Huius
autem præcepti imponendi,
urgentem satis ratio-
nem procudit,
aiens.

M

Nam

Nam vinea nostra floruit.

*Ipsa opportunitas monet, ut vulpeculas capiat-
tis, quia sponsa, quæ à me ac à vobis tanquam vi-
nea communis excolitur, per me, quicquid vitis
in eius corde satus sum, floret. Animamq; ipsius
ut palmitem mihi insitum longius porrigo. Ne
igitur vulpes hanc vitem lacerent, eas procul
pellite.*

SI naturam spectemus, plantæ à terra hu-
morem hauriunt, quo aluntur, & crescunt.
Si supra naturam caput efferamus, plantas
in subactis, & diuinitus culto animæ solo de-
fixas, non à solo vim altricem elicere, sed
contra, vim illi cernemus impertire. Et ta-
met si hoc verum experiamur in vniuerso
virtutum genere, quibus natura nostra suf-
fulcitur; multò tamen est verius, si virtutum
authorem sponsum, in medio sponsæ cor-
de consitum, & tanquam vitem virtutum
flores, per sponsæ animam tanquam pal-
mitem promittentem contemplemur. Fit
nimirum arte mira, ut idem sit flos vineæ,
ac vitis, sponsæ, ac sponsi, ita tamen, ut vim
sponsæ terra sugat à vite. Quia ergo vinea
nostra, hoc est, quæ mihi & vobis (ò Docto-
res

res Ecclesiæ, ac animarum duces) colenda est, florem prompsit, modo (vt audistis) planè mirando, vulpeculas fraudulentas arce-
rete. Nunc, quia amoris ingenium semper fertur in orbem, quam curam ab sponso sibi eernit impendi, quasi circulum peragens, spō-
sa rependit.

S P O N S A.

Dilectus meus mihi, & ego illi.

*Sponsus se totum mihi tradit, & ego illi auidè me tradam. Illi vni vacabo, soli q̃ ipsi subseruiā, quemadmodum calicis capsula soli seruit exci-
piendo calici, ad cuius figuram & mensuram effe-
cta est.*

A Equum est omninò, si excelsa spōsi Ma-
iestas tam sedulò sponsæ curat incolumi-
tatem, vt nihil aliud vel cogitare, vel opta-
re videatur, cum tamen vniuersa ipse mode-
retur & compleat, vt sponsa humili loco nata
se totam illi tradat, nihilq̃ aliud intereā mo-
liatur, & se cæteris rebus vniuersis subtra-
hat, hanc vnā functionem obitura. Inest
ergò in verbis energia, dum ait, Dilectus
meus mihi, ex quo quasi subinfert, & ego illi;
tanquàm si expressius diceret; & ego illi

adeo addicta & medullitus hæres futura sum,
 vt cætera omnia præter vnum illum mihi for-
 deant, & cordis cavitatem explere nequeant.
 Quam quidem sponsæ sententiam, accita
 calicis, aut ensis similitudine possumus ex-
 planare. Sunt, & vaneunt passim, capsulæ
 quædam ad calices sacros condendos effi-
 ctæ, calicibus ipsis & figura & mensura om-
 ninò quadrantes, huic tantum vsui destina-
 tæ, quarum intercapedinem res aliæ explere
 nequeunt, calix dumtaxat ipse cõplet. Quod
 peræquè de vagina & ense asseri potest. Spõ-
 sus ipse calix est sacer (qui metonymicè di-
 ctus, quotidie hauritur in Ecclesia) capsula,
 qua ille conditur, illi figura apprimè qua-
 drans, sponsa est, cuius cavitatem incassum
 quis tentet explere, nisi sponsum condat in
 ipsa. Sicut enim ille sponsam ad suam effinxit
 imaginem, ita & solus ille valet eam explere.
 Cætera quidem omnia, quæcumq; cavitatem
 hac includi possunt, partem quidem occupa-
 bunt, at omninò habilia esse nequibunt. Hoc
 ergò sensu verba illa interpretanda sunt, Et
 ego illi. Quibus profectò verbis coniunctio
 inhæsiōq; cū sponso arctissima notatur; qua
 ex inhæsiōne, arcanove tactu mens defæca-
 tissimā contrahit puritatem, qualem Agnes
 experiebatur, cū aiebat: Quē cum tetigero,
 munda sum. Hæc verò eximia puritas, & in-
 terna,

terna, nedum externa castitas mirificè delectat, & quasi alit sponsum, qui propterea canitur septus choreis virginum, inter quas versatur festiuus & hilaris, tamquàm agnus in pascuis vberrimis, quod subiecta verba demonstrant.

Qui pascitur inter lilia.

Qui voluptatem percipit, dum versatur inter animas ob castimoniam, & puritatem lilijs comparatas.

Mirum est profectò, sponsum, qui pastorum est princeps & nomine & functione, non pascere, sed pasci inter lilia. Quamobrem meminisse oportebit, eundem non minùs agni, quàm pastoris symbolo significari. Introducit autem illum Spiritus sanctus in scenam, velut agnum candidissimum, in campo, pratòve lilijs referto agentem, ac pascentem, vt innuat, animas castimonia insignes, quæ symbolicè lilia nuncupantur, ea esse pascua, quæ ipse libentiùs frequentat, & colit, ex quibusque eximiam percipit voluptatē; hoc est enim pasci, quasi planiùs dicas, gustare. Quòd verò lilijs consita dicantur spòsi agni pascua, non violis, cæterisque id genus floribus, efficit exacta cum ipso similitudo,

quæ non deo in alijs virtutibus elucere videtur. Siue enim, quæ homo est, illum contueamur, virgo ex virgine exortus est, matris illaefa, & obfignata puritate. Siue illum, quæ Deus est, speculemur, candor est lucis æternæ, & speculum sine macula. Iam verò, quia hoc liliorum pabulum dulcissimum sponsus expertus est, difficileque quis ab eo loco recedit, ex quo & requiem & voluptatem elicit; sponsa rei non ignara prodit sponsum decreuisse, quamdiu immortalis iam ipse cum hominibus agit mortalibus, in ijs liliorum pascuis, velut in proprio ac nativo solo se præsertim versaturum, quousque immortalitas appareat. Videtur enim loton gustasse. Propterea dicit.

Donec aspiret dies, inclinetur
vmbra.

In ijs pascuis liliorum agnus Dei candidissimus pascitur: donec dies virtutis suæ (quæ gloriæ claritas est) iustis affulgeat: & peccatorum vmbra, quæ mundum obtenebrant, in tartarum detrudantur.

QUasi expressius loqueretur. Donec dies
ille virtutis suæ, quæ illustrissima
est

est gloriæ claritas, aspiret, hoc est, affulgeat;
& vmbra mortis peccati, sub quibus mūdus
sepultus iacet, inclinatur, hoc est, in tartarū
delabantur; ibi enim vmbra mortis tota, ex
eo die, conclusa, & horror sempiternus habi-
tabit. Pulchra certè translatio à diei ortu, &
vmbRARUM delapsu petita. Ex oriente quippè
sole, & summo mane montium vertices pri-
mum illustrante, vmbra inclinari, hoc est, à
culminibus, ad imas valles delabi, & Solem
ipsum quasi fugere cernūtur. Sic cū in aduen-
tu secūdo spōsus, verus iustitiæ Sol, inclarue-
rit, omnis mundi caligo ipsum formidans in
tartarum detrudetur, diesq; lucebit æter-
nus. Nunc verò expendenda est di-

uinæ prouidentia ratio,

quæ verbis pro-

ximis ape-

ritur.

M 4

Reuer-

Reuertere (similis esto, Dilecte mi,
capreæ; hinnuloq; ceruorum)
super montes Bether.

Dilecte mi, qui à lilijs recedere soles, ad desiderium augendum ne moreris absens, sed ocysimè reuertere, super animas montibus Bether, vbi te manifestasti, notatas; quæ sicut lilia dicuntur ob puritatem, ita montes Bether ob contemplationem, cui puritas reddit eas aptissimas. Reuersionis autem modus hic esto, precor, vt velut caprea, seu dorcas, eminus acutissimè cernas hos montes arcanos, quibus, inter alias, ego notor, & cum opus fuerit, tanquam hinnulus, qui est ad cursum perniciosissimus, ad nos reuertaris, vt sis adiutor in opportunitatibus,

L Ibenter sanè inter mystica lilia sponsus versatur; & figuratè dicitur ab eis nunquam recedere, quia crebrius per familiare colloquium adest; quemadmodum à theatro nunquam eum abesse dicimus, qui frequentat illud. Et quidem, quoties sponsus lilia inuisit, sponte accedit. Pertinet autem ad diuinæ ordinem & harmoniam sapientiæ, vt quod ipse sponsus præstare decreuit, ab ipso nihilò segnius petatur, quàm si parùm ille liben-

libenter annueret. Quàtò enim acriùs vrge-
mus, tantò petitio ad impetrandum fit neruo
fior, & qui flagitat dignior. Propterea Salo-
mon introducit sponsam anxie postulante[m],
& sponsum quasi auersum, ad seipsam prece
conuertere, & exorare satagentem. Reuerte-
re igitur (inquit illa) hoc est, Qui abire, & cre-
bro ad lilia redire soles, ne absentia[m] tempus
protrahas, sed ocyus reuertere. Noui te ad re-
ditum promptissimum, sed orari vis, & repe-
tita prece pulsari; ob id precor te, sponse lya-
uissime, ad lilia, inter quæ consita sum ego, re-
uertere. Opto ardentissimè, te, dum recedis,
caprea[m], dum reuerteris, ceruorum hinnulo
persimilem esse; vt dum abes, capream, cuius
est visus acutissimus, imiteris, eminùs me, an-
xietatemque meam explorans visu perspica-
cissimo; ceruum autem, qui est cursu pernici-
cissimus, dum reuerteris, æmuleris, accurrès
ocysimè ad opem anxietati ferendam, & me
voluptate perfundèdam. Sic ergo textus hic
interpretari debet, vt sponsus reuertere pona-
tur, ac proinde illum abire opus sit, vt hac vi-
cissitudine, dum abest, augeat desiderium, dū
reuertitur, cumulet voluptatem; dum lon-
gius recessisse putatur, vt caprea, visu sit præ-
sens, dum redit, vt hinnulus exultans, currat
in amplexus. Cur autem reuertere super mon-
tes Bether dicatur, enucleandum est. Non-

nullis placet Bether hic montem Sinai, ubi cum Deo Moses agebat, significare. Chaldaus autem paraphrastes montem Moriah, ubi Abraham filium immolare parabat, intellexit. Siue autem Sina, siue Moriah intelligatur, satis ad rem sponsa loquitur. Sponsus enim in utroque monte, ut caprea suos dilectos respiciebat; ut hinnulus accurrebat ad opem. An non ad Mosē sæpe redibat in Sina, & populi bonis familiarissimè prospiciebat, ac si paterfamiliās domus tantum fuisset illius? An non in Moriah & se clariùs manifestavit, & hinnulo velocior accurrit, ad Abrahamæ gladium retardandum? Benè quidem ista congruunt, at arcanū quidam succurrit, quod ex utriusq; montis historia in sponsa traducatur. In utroq; quippè monte Moyse, & Abrahamæ Deus præsentissimus affuit, suæque cognitionis lumine (pro ænigmatis statu) eximio illos cumulavit; ita quidem, ut duos eos montes ad diuinum splendorem excipiendū, à cæteris consultò videatur secreuisse; ut merito Bether, domus separationis interpretetur. His proinde montibus visioni destinatis, animæ translataè significantur, quæ ob castitatis candorem lilijs comparatae sunt, & ob angelicam vitæ rationem, humana concretionē ceu valle multò excelsiorem, quasi in montium vertices visioni opportunos se erexerunt.

xerunt. Constat enim animas puritate insignes lumini diuino concipiendo cæteris esse multò aptiores; sicut de Carpo, quem offendit in Creta, Dionysius Areopagita ad Demophilum Monachum scribit in hæc verba. Cum aliquando in Cretam venissem, me Carpus hospitio excepit, vir, si quis alius, propter magnam mentis puritatem ad cernendū Deum aptissimus. Quibus rectè perpensis efficitur, vt easdem animas, quas appellauit lilia, nunc sponsa montes Bether appellet, quasi disertius diceret, eas ob puritatem velut in altiore naturam euectas, esse eos montes, in quibus luculentius se sponsus manifestat. Sic igitur interpretamur verba; vt sponsa precetur. Dilecte sponse, qui soles abire, identidemque animas puras Bether montibus notatas reuifere, reuertere quantocyus super illas: In recessu autem, ac reditu similis esto capreæ è longinquo prospiciens, ac erga illas vigilans; vbi vero eas vel ope, vel solatio egere conspexeris, hinnuli more, quàm cellerrimè accurre. Verba sic contexenda sunt.

Reuertere Dilecte mi super montes Bether, similis esto capreæ, hinnuloque ceruorum.

CAPVT TERTIVM.

In lectulo meo, per noctes quæsiui
quem diligit anima mea, quæ-
siui illum, & non
inueni.

*In requie, qua sponsus me teneram permulce-
bat, lectulo, ac noctis tempore notata, sponsum ip-
sum quæsiui, at non ibi cunctandum erat, & quia
nimis ibi voluptati hærebam, illum non inueni.*

POSTquam ea verba disertè prompsit spon-
sa, quibus eam sponsus in arcano alloquio
adhortabatur, aiens: Surge, propera, & id ge-
nus cætera; vt hortationis causam, & oppor-
tunitatem aperiat, hæc verba producit; quo-
rum sensum vt assequamur, animaduertendū
est, sponsam non admodum prouectā depin-
gi ante illam exhortationem; quippe quæ te-
nerum, quàm fortem amorem magis experie-
batur. Quod vt nobis edisserat, accita lectuli
trāslatione opportunè vtitur. Porro neminē
latet, lectos ad requiem comparari, noctis quæ
tempus humanis cōmercijs ineptum ad som-
num homines pellicere; omniaq; tum homi-
num

num ingenia quasi sepulta iacere. Symbolicè igitur lectus, & nox, nō arduū quippiā, quod natura formidet; non virtutis experimentū; sed eam requiem, quam partibus recenter ad iustitiam editis Deus immittit, cū eos, & late voluptatis alit, & indulgētissimè solatur, apertè notāt. Et quidem tametsi, dū eiusmodi voluptatē spōsus efficit, adsit ipse; asseritur tamen nō inueniri, cū non propter se, sed propter voluptatem inquiritur. Est enim cōsentaneū, instillatū ab ipso dulcorē excipere; at nō expedit in illo, sed per illū spōsum inuestigare. Quamobrē, cū spōsa in illo lectulo, & nocte arcana, spōsum quæsiuisset, idoneè satis fatetur incassum se laborasse, aiens: Quæsiui illū, & nō inueni. Parcè igitur voluptate fruēdū, & ad voluptatis effectorē ocysimè properandum est. Propterea sic effatur.

Surgam, & circuibo ciuitatem.

Ad amoris examen, è lecto voluptatis surgam, & in laboribus, ac ærumnis Ecclesiæ urbem perambulabo, sedulo me bonis operibus exercens. Sic enim voluptate non delinita, sed amore forti calamitates perferens, ad sponsum perueniam.

I Acebam in molli voluptatis lecto. Petrum imitata, voluptatis auida, perfectæ charitatis

tatis immemor, aiebam: Bonum est nos hâc esse. At quia didici pueriles mores, ac delicias exuere, excutiam me ipsam, & lacte relicto, ad cibum solidiorem assurgam. Hæc enim ascensio amoris est, in valle constructa lachrymarum. Sic ergo sponsa effatur, & apertè docet; Surgere, nihil esse aliud, quàm in perfectiorem charitatem ascendere. Hic verò ascensus, non voluptate, sed cordis pressura, & labore constat, quod Sanctorum res gestæ facile declarant. Tunc enim illi foelicius creuerunt, cum à Deo velut repulsi, omni prorsus voluptate orbat, ærumnis conficiebantur, & cruciatibus, per quos sponsum sollicitius quàm antè quærebant. Hos inquit Paulus, circuissse in melotis, & pellibus caprinis, egen-tes, angustiatos, afflictos. Eleganter autè circuitus nomine vsus est. Circuire quippe ibi, errare, vagari significat, vt notet animi anxietatem, qua cum quis premitur, velut inops consilij, facile huc illucve impellitur, si vel exigua spes euadendi superfit, quemadmodum de Duce nostro Helia memoriæ proditum est. Sponsa igitur, cum deprehendisset, se Sæctorum circumeuntium debere vestigijs insistere, opportunè satis attexuit, & circuibo ciuitatem, non externè, more illorum, qui urbem obsident, & eam circumeunt, sed intra ciuitatem sedulo excurram, hac & illac obambulo.

Iabo. Certè hoc aptè Septuaginta notarunt, qui significantius verterunt, Circuibò in ciuitate, hoc est, intra Ecclesiæ fines omnes angulos circumiens, sponsum perquiram, vt per hoc in hac sola ciuitate salus esse notetur. Porro ciuitas hæc, est Hierusalem noua cælo delapsa, præsens, inquã, Ecclesia, quæ ad charitatis examen circumeunda est, donec sponsum peruestigemus; sicut terrestrem Hierusalem trium dierũ periodo Maria & Ioseph exerrantes perambularunt incredibili cordis anxietate, donec illum in templo repererũt. Sic igitur sponsa eloqui putanda est: Surgam è voluptate, & tanquam à sponso derelicta, laboribusque tradita, perambulabo Ecclesiã; si fortè hac mea sedulitate, dum thalami fidẽ seruo absens, nec circuitu fessa, nec anxietate fracta, in amoris experimento crescam, & effecta grandior sponsum queam inuenire. Quod autem mox apposuit, ad eandem rem declarandam primũ conducit.

Ait enim.

Per

Per vicos, & plateas quæram, quem
diligat anima mea.

*Homines arctam salutis viam ingressos vicis
adumbratos, & eos, qui lata via gradiuntur, quos
plateæ notant, adibo, & utrosque penitus explo-
rans, ac quidquid boni in eis elucet, excerpens, ad
eum, quem diligit anima mea, contento itinere fe-
stinabo.*

Multiplici periodo urbem peruasura spon-
sa, ut sponsum in veræ charitatis exami-
ne queat demereri, periphrasi quadam, ad descri-
bendos in ciuitate circuitus satis idonea uti-
tur, cum nihil se prætermitturam in urbe pollice-
tur, quod non obeat, atque percurrat. Sanè
urbem in duas partes, vicos scilicet, ac plateas
aptè distribuit, quibus urbis totius mensura
cõstat. Vici sunt angustæ viæ, ædificijs vtrin-
que septæ, plateæ verò, aræ sunt latiores ac
planiores, in quas populus cõfluit à labore fe-
riatus. His autem duabus partibus, duo Eccle-
siæ status exprimuntur: vicis angustioribus
ij adumbrantur, qui per arctam virtutis viam
vtrinque legis structura septi gradiuntur; pla-
teis verò ij, quibus latum placet iter, cuius exi-
tus est præceps. Circuire autem huiusmodi vi-
cos

eos ac plateas, arcanè nihil est aliud, quàm utrū
que hominum genus ijs symbolis expressum
explorare, crebroque mente adire, vt impres-
sa illis sponſi vestigia sponſa dignoscat, auide-
que sequatur, donec longum iter emensa,
post agonem valeat quē diligit inuenire. Ve-
rū mirabile videtur, sponſam frequentare pla-
teas. Etsi enim bene habeat, eam viros arctam
salutis viam carpentes, vicorum angustijs no-
tatos, imitari, ac austerioris vitæ rationē ini-
re, ad amoris experimentum; at certè non vi-
detur vsquequaque cōsentaneum, hominum
licenter agentium eam mores addiscere. Hæc
verò admiratio procul arcebitur, si memine-
rimus (quod obseruatione deprehenditur) ple-
rosque, nō orthodoxos tantum, verū ethnī-
cos etiam, tametsi lata via gradientur, nonni-
hil præ se ferre, quod etiā studiosi debeant
æmulari, non enim natura extincta, sed vitia-
ta est, vnde vix inuenire queas hominē, in quo
nō boni quippiā eluceat. Sic homines Vene-
re demētatos, valde ad cōmiserationē propē-
sos; sic iracūdiæ addictos, orationis frequenta-
re gymnasia cernas. Est autem mos eorū, qui
synceros habent oculos, turpes aliorū actus
minimè internoscere, honestos verò quantū-
uis exiles attentius contēplari, vnde cæteros
omnes tanquam virtutis præceptores suspi-
ciūt, ac æmulantur, cū id in eis tantum aspi-

N

ciant,

ciant, quod æquum sit, & honestū. Et hoc modo plateas perambulare, ad perfectionis augmentum mirificè conducit. Rectè igitur sponsa non vicos modò, sed & plateas peruadit, ut quidquid honesti in alijs conspicit, sedulò excerpatur, ac ita bonis actibus effecta locupletior, in prouectiore statu sponsum peruestiget. Verum quod apponit audiamus.

Quæsiui illum, & non inueni.

Exercui me inquirens sponsum, per anxietates, ac labores, non tamen voluit apparere, sed spem, ad maiora charitatis incrementa prorogauit.

Diuinæ prouidentia harmonia est, spem plerumque in vltiora protelari, & ad fidem explorandam, & ad charitatem augendam. Euenire nimirum solet, animam sponso gratissimam, dum illum quærit ardentius, nō inuenire adeò confestim, quod ex Prophetarum oraculis passim fit exploratum. Est autē animaduersione dignissimum, eosdem, qui de sponsi conqueruntur absentia, dum sedato interquiescunt animo, apertè fateri, id sibi esse vtilissimum, & ad amorem Dei ob id acrius incendi. Sanè Regius vates amanter conquerbatur, aiens: Visquequò Domine obliuisceris me in finem, visquequò auertis faciem tuā à me,

à me, & alijs id genus querimonijs utebatur. Idem autem repulsæ huius à diuino amore profectæ, ad vitæ correctionem vim expertus, aiebat: Deus meus clamabo per diem, & non exaudies, & nocte, & non ad insipientiâ mihi. Ac si planius ita dixisset. Tametsi dies ac noctes precationi incumbam, & à te velut repulsus mœrore conficiar, non est labor inanis, non mihi insipientiæ vertendum est; eo enim ipso, quòd me quasi deseris, me fidei inconcussæ maiore laude cumulas. In hunc ergo sensum interpretari oportet, quod sponsa enunciat. Quæsiui illum, & non inueni. Ideo quippe non inuenit, quia vtilius erat spem prorogari, & firma in labore permansione, ad fecelicius inueniendum per ardua procurrere. Est autem sponsi mos, cum quampiam cernit sponsam prosperè procedere, obuios illi nuncios, Ecclesiæ Doctores mittere, qui salutaribus monitis, & secretiore philosophia illam erudiant, & ad optata præsentioris Dei vota perducant, vt & propria nauitate, & Doctorum ope, velis (vt aiunt) & remis nauigare possit. Propterea subiungit.

N à Inue-

Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatem.

Cernens autem sponsus meam in quarendo ciuitatem, obuios misit Doctores, qui Ecclesiam custodiunt, qui conquistam inuenerunt, ac illuminarunt me.

Vigiles, qui custodiunt ciuitatē, ipsi sunt Ecclesiæ præsides, ac Doctores, qui ad tuendam gentem sibi creditam semper inuigilant. Quia verò excelsior est ipsorum status, id præstant in spiritali militia singuli, quod in externo bello pluribus committi solet. Cum enim vrbs aliqua obsidetur, quosdam cernimus è mœnibus, ac speculis hostium externos impetus explorantes, qui decreto ex loco sub capitis reatu non recedunt; quosdam verò intra urbem agentes, vias singulas obeuntes, hominum animos acuentes, & si qua excitatur seditio, pacantes, ne intestino vrbs excindatur bello, dum cura in externos tota conuertitur. Hæc autem duo munia Doctoribus simul commissæ sunt, vt & externos dæmonū, ac fidei hostium arceant incurfus; & vrbs pacem, ac foelicitatem intus alant. Quā obrem non vno in loco consistere, sed orthodoxorum cœtus frequenter inuisere, segnes

nes hortari, acres promouere, vniuersosque opportuna instruere debent armatura. Non domi pigritari, verum aliorum domos adire, & ad colendam pietatem acriter incitare, tametsi ex hoc animæ salutis auidæ, in exquirenda Doctorum vigilantia, nihilò segniores effici debeant. Rectè igitur sponsa, postquā festina surrexit, se dicit nauiter quæsiuisse, cui non temerè contigit ab exhibitoribus inueniri. At illa tempus anteuertere curauit, & cum nosset Doctores, qui angelico ministerio mentes populi purgant, illumināt, & perficiunt, probè nosse viam, quā in sponsum illa gradi deberet, sic interrogat.

Num quem diligit anima mea
vidistis?

Quos ego vbi conspexi, rogavi, an vidissent sponsum, & rectè considerassent, quī possem inuenire quem anima (non caro) diligit. Labores enim constans animus ex charitate tolerat, sed sensus horret, ac expauescit.

NON dubitat, sed more vulgato rogat, an viderint sponsum, hoc est, an rectè animaduertent, vbi sit inueniendus, ideo quippe vtitur eo verbo, vidistis, hoc est, explorastis, perspexistis eum, quem diligit anima mea?

mea: Porro breuius dicere potuisset, Nū quē diligo vidistis? at in modo loquendi mira proditur energia. Enimuerò anima, quæ pro principe ipsius parte hic vsurpatur, sponsum diligit, cuius amore absentiam, ærumnas, ac repullas perfert, at caro hæc odit omnia, læguet, ac inceret cum ex imperio mentis ad laborē impellitur. Nec mirum accidere debet, sponfam voluptate nunc orbatam, & laboribus traditam in amoris examine animam à carne secernere, quod & Paulus charitate prouectus de se ipso ingenuè fatebatur, aiens, se mēte seruire legi Dei, carnē autem legi peccati. Sed nūc boni, ac fausti nūcij verba libremus.

Paululūm cū pertransissem eos,
inueni quem diligit anima mea.

Mox vt Doctōrum iussis acceptis, ad opus ex obedientia commissum pertransij, breui ad spōsum perueni, vt optaram. Fœlicius cucurri, breui Doctōrum educatione hausta, propter obediētia vim, quā longo tot laborum excursu sponsum proprio Marte quærens cucurreram.

Diuinum est oraculum, quotidiano experimento comprobatum, nullam esse viam rectio-

rectiorem, planiorem, ac breuiorem, ad spon-
sum peruestigandum, quàm Ducum spirita-
litum, quibus ex diuino præcepto obtempera-
dum est, monitis parère. Hinc euenisse credi-
mus, eos, qui obedientiam colunt, & eiusmodi
Ducibus se tradūt educandos, foelicius cre-
scere, ac citius ad charitatis proceritatem per-
uenire, quàm alios austeriorem vitam pro-
prio arbitrio feligentes, ac se laboribus confi-
cientes. Propterea sponsa, quæ nunc asseri-
tur Duces hos erudienda petijisse, cum ante
per ambages ac circuitus, vicos, ac plateas per-
errasset, laudabili quidem, at non adeò perfe-
cta vitæ norma, plus breui Doctorum erudi-
tione, ac obedientia, quàm longo tot laborū
excursu profecit. Quamobrem appositè fa-
tis, Paululum cum pertransissem eos, inueni
quem diligit anima mea. Quasi planius ita lo-
queretur. Sponsum proprio Marte quæsierā,
at parū profeci; ex quo autem scholam Do-
ctorum, quibus obaudiui, salutaui, mirum di-
ctū est, quàm foeliciter creuerim; cum enim
acceptis eorum præceptionibus pertransire,
hoc est, cœptum iter persequerem, paulò post
sponsum inueni. Hoc mihi vis præstitit obe-
dientiæ, ac patrum educatio. Nunc autem
quàm arètè sponsum complexa fuerit, iucun-
dissimè refert.

Tenui eum.

Apprehendi illum inuentum, & velut cum eo luctatura, illum fortiter tenui, vt Iacob olim fecit. Ex quo forti complexu sensus emarcuit, vt solo iam spiritu nitatur, & viuam.

A Deò, inquit, ante illum apprehendi, ac si cum visceribus meis intimè essem in sculptura. Certè, cum quis diù pulchrum quippiam concupiuit, ac spe protensa desiderium excreuit, incredibili quodam præsens bonum amplectitur affectu. Vt ergo verborum vim perspectam habeamus, in ea, quæ dicta sunt, oculos referre operæ pretium est. Satis autè patère potest, sponsam diù caruisse sponsi afatu ac præsentia, & longum iter confecisse. Nunc vero ipsa loquendi forma notat, se, vbi primum sponsum conspexit, postquàm Doctores paululū prætergressa est, in præsentē insiluisse, ac velut manibus tenuisse, qui est luctatorum mos, cum in palæstra versantur. Tenuit ergo illa sponsum, cum ipso animosè luctatura, ac vt alter Iacob propè vadū Iaboch cælestē benedictionem, pro lucta, relatura. Et quia nouit, quid sponsus cū Iacob egerit, cum tetigit neruum femoris, qui statim emarcuit, sperans sibi simile quippiam euenire posse.

se, tenet eum. Porro sponsus se teneri gaudet, ac vinci, hoc est, exorari. Ex quo fit, vt clementissimus Deus, verè philanthropos, neruum femoris sponsæ tangat, qui extēplò marcescit, illaq; claudicat altero pede. Vulgatissimum est, femore sensum notari, carnisque libidinem, quæ in ea corporis parte viget. Vnde & generandi vis ipsa libidini semper admista, crebrò femore innuitur, ex quo illa scripturæ phrasis emanauit, Hæ, vel illæ sunt animæ de femore huius, vel illius egressæ. Neruum ergo femoris cum ipso luctantis, ipsumque tenentis sponsæ sponsus tangit, ac emarcescere facit, cum illius carnem edomat, motusque effrænes sedat, & loco excedere iubet. Ac ita sponsa, quæ antè geminis incedebat desiderijs, carnalia quidem sentiens, sed spiritalibus consentiens, nunc vno dumtaxat pede graditur, spiritalia complectens, altero carnis pede claudicare demùm edocta. Iam verò vt perspicere possimus, quàm arctè sponsa sponsum tenuerit, Iacob ad vnguem æmulata, quæ sequuntur expendamus.

Ait enim

illa.

N s

Nec

Nec dimittam.

Affectu ardentissimo sponsum amplexa, luctabor cum illo (vt Iacob olim fecit) nec dimittam illum, nisi me largo benedictionis imbre perfuderit, hoc est, charitate cumulauerit.

IN præacta Iacob historia, scriptura tradit, virum quendam luctantem cum Iacob ipso, precatum fuisse in hunc modum, Dimittite me, respondisse verò Iacob, non dimittam te, nisi benedixeris mihi. Hoc ergo idem arcanè sponsa docet, sibi cum viro illo (qui proculdubio sponsus est) contigisse. Enim verò plerumq; accidit, animam diu à sponso repulsam, laboribusq; ferendis traditā, velut è medio mari, fluctibus ad portū iactatā, ad optatissimū Deū auidissimè confugere, eūq; adeo fortiter apprehendere, vt nisi largo benedictionis imbre perfundatur, amorisq; accessibus ditetur ab eo, non deferueat spiritus incendio. Sic igitur effari spōsa existimāda est. Diu sponsi carui cōmercio, hac & illac ipsum inuestigans: postquā verò à Doctoribus erudita illum comperi, cum eo cœpi luctari, vnde sensus emarcuit. At non continuò mihi satisfactum fuit. Non enim aliter, quàm Iacob olim,

olim, post nerui etiam tactum, illum fortiter tenebo, nec dimittam, quoadusque optatam benedictionem impertiat. Si verò curiosius inquiramus, quousque sponsa decreuerit cum spōso pro benedictione luctari: Respondet.

Donec introducam illum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ.

Tenebo illum fortiter mihi adstrictum, nec recedere sinam, quousque ego, quæ illius vehiculum effecta sum, è corpore migrans introducam eum in me manentem, in aulam supernæ Hierusalem, quæ est mater nostra, & in sedem mihi in patria decretam, quæ est symbolicum cubiculum, genitricis meæ prædictæ opera comparatum, vt ibi sponso fruatur.

NON diuellar ab spōso suauissimo, dū viuam. Sed illum arctissimè mihi adstringam, donec peracto vitæ huius ærumnosæ curriculo, vt ferculum quoddam veham illū, & introducam in aulam supernæ Hierusalem, quæ est mater nostra. Profectò vt arcanè dicamus, Deus tunc ab anima concipitur,
cum

cum primum ea ad gratiam euocata, sponsum gremio voluntatis excipit. Crescit autem in anima sponsus per charitatis incrementa. Denique anima in cælum sublata, cum ferculum Dei sit, inuehit illuc, ac introducit sponsum iā statura procerum. Quousque igitur è corporis liberata custodijs, migret in sanctam ciuitatem, quæ à Paulo dicta est mater nostra, se inquit arctissimè sponsum amplexaturam, ut sic plenissimam sortiatur benedictionem, qualis electis vniuersis, velut hæreditario iure obuentura est, cum ex ore sponsi, verba illa immensæ voluptatis plena excipient: Venite benedicti Patris mei. At quod adiungit sponsa, dum ait, Et in cubiculum genitricis meæ, eundem habet sensum, paulò tamen distinctiorem. Notat enim, in ciuitate illa superna, quæ Regis ac electorum aula est, esse discretæ cubacula, hoc est, sedes beatorum discretas unicuiq; assignatas. Et cū exanthlato agone anima repetit aulam cælestem, suum discretum est habitura cubiculum, quasi à genitrice, ad nuptias cum sponso celebrandas, dedicatum. Profectò cum mater filiā nuptui tradit, cubiculum mirificè exornatum, vbi cū sponso iure fruatur coniugali, perquam sedulo comparat. Quam sanè curam matri illi supernæ erga filias, ad lætissimum epithalamiū in patria canendum, minimè deesse, sponsa innuit

innuit per ea verba; Et in cubiculum genitricis meæ, hoc est, quod genitricis meæ supernæ prouidentia, mihi, sponso in mea sede fruituræ, apparatus est. Sic ergo domus, & cubiculum arcanè accipi, consentaneum est.

Minimè autem filieri debet energia, quæ se prodit in verbis modò explanatis, Tenui eū, nec dimittam, donec introducam, &c. Hoc nimirum arctissimo, & constantissimo complexu, à sponsa se teneri vult humanissimus sponsus; vt per hoc pateat, nobis ita esse nitendum, ad ipsius benedictionem faustissimā impetrandam, ac si ab eo esset extorquenda, non vltro impertienda. Quantò enim fortius enitimur, tantò erit largior benedictionis imber. Hic annotare oportet, ex hoc arctissimo sponsi complexu, in sponsæ animam incredibilem permanare voluptatem, quæ proinde illam ad se rapit, ac sensuum functione priuat. Quamobrem opportunè satis hic attexitur sponsi consueta adiutorio, qua prohibet, sponsam, vlllo prætextu, à somno saluberrimo excitari.

SPON-

SPONSVS.

Adiuuro vos, filiæ Hierusalem, per
capreas, ceruosque camporum;
ne suscitetis, neque euigilare
faciatis dilectam, do-
nec ipsa ve-
lit.

V Erba hæc in secundo capite sunt expla-
nata, quamobrem non oportebit eorum
repetere interpretationem. Prætereundum
verò non videtur, hunc arcanum in ecstasi
complexum tātò esse illo primo suauiore,
donisque cælestibus plenior, quantò post
illam primam ecstasim sponsa foeliciùs cre-
uit, ac strenuius laborauit. Nūc verò Docto-
rum, qui sponsam erudierant, ac viam, qua
incederet, commōstrarant, chorum
in scenam à Salomone intro-
ductum audia-
mus.

DO-

DOCTORES.

Quæ est ista, quæ ascendit.

Quenam est ista, quàm strenua, quàm fortis, quæ cum descendere deberet, eò quòd ex Adæ terra compacta est, originisque pondere per ima scelerum præcipitem se dedit, nunc vi noua planeq; mira in virtutis ardua conscendit?

MVtuò se rogant ipsos Ecclesiæ Doctores, admiratione quadam emphasis ac energiæ plena. Cum enim animarum educatores sponsam quampiam, deposita curarum fluxarum mole, imperio parentem, fœliciterque properantem conspiciunt, quam corporis concretio non prægrauat, cursumvè retardat, ab admiratione sibi nequeunt temperare. Cursus autem celeritatem ascensus verbo notarunt, est enim cursus, non per plana, sed per ardua, & rigentia saxa, quæ nisi ascensu nequeunt superari. Ideo ergo mirantur, quia sponsa, quæ carne compacta est suopte ingenio graui, per arduum virtutis iter festina conscendit, quemadmodum iure nos miraremur, si prægrandem lapidem, non in ima ferri, sed in montium vertices noua vi moueri

moueri ceruicem. Sic igitur loqui Doctores putandi sunt. Quænam est ista, quæ ascendit? Nonne ex Adæ genere, quod carnis peccatiq̃ue pondere in ima deprimitur, profecta est, ac proinde iacere deberet, quomodo ergo surgit? quomodo ascendit? Mirum est planè, sponsam terrena stirpe progeneratam ascendere. At si loca, per quæ ascendit, oculis percurramus iuxta arcanæ geographiæ præceptiones, augebitur admiratio. Aiunt enim illi.

Per desertum.

Vere mirandum accidit, eam naturam ægram, non per plana incedere, sed quod longè difficilius est, per extuberantia loca, non aliorum hominum brachijs fultam: graditur enim per desertum mundi, in quo non est charitatis habitatio, unde nemo illi manus porrigit in hac solitudine, per quam perniciousiter graditur.

Vix homines ægri per plana queunt incedere sine aliorum adminiculo. Nam si locus extuberet, scalæve cōscēdēda sit, alienis proculdubio sunt manibus fulciendi. Hæc igitur noua est admirationis ratio, quam penitissimè conuenit explorare. Porro desertū est locus hominum habitatione destitutus, tametsi

tametsi plantæ, animantiaq; frequentissima ibi sint, cum quibus homo societatem habere non valet ob naturæ inferioris humilitatem. Vnde quātumuis homo inter leones, elephātosvè cicures versaretur in regione quapiam, semper ageret in deserto, si mutuo aliorū hominum cōmercio, habitationeq; careret. Sic Theologi aiunt, si personæ diuinæ plures nō essent, Deū fore solū, vel solitariū, quasi dicas in deserto versantem, etiamsi Angeli, animæque beatæ, cū ipso vitā fœlicem ducerēt æuo sempiterno. Non enim solitudo tollitur, per societatem extraneæ naturæ dignitate posterioris. Nunc ergo maxime expendendū est, animas ad diuinam quandam dignitatem per gratiam & charitatem euectas, diuinæ naturæ fieri consortes; quamobrem cæteris humano tantū sensu viuentibus effectæ longè excelsiores, tametsi inter peccatores hanc externā mortalem vitam agant; verè tamen, si nouā, eamque diuinam vitam, qua donatæ sunt, contemplemur, societate carent, cū rarissima sit, in hoc mundo charitatis societas, & habitatio; quapropter eleganter sponsa dicitur, & in deserto agere, & cum ærumnas in eo perfert, illiusq; asperitate vtitur, ad charitatis incrementa, & cordis ascensiones graphicè asferitur per desertum ascendere. Poterunt sanè cæteri homines charitatis expertes leones

O

nes

nes, elephantive nuncupari, in quibus agnoscitur exigua quædam humanæ excellentiæ, prudentiæq; similitudo, si cum sponsa conferantur; at cum non attingant naturæ diuinæ consortium, quo illa cumulata est, societatē, ac habitationem cum ea habere non valent, ac proinde solitudinem, seu desertum de medio tollere minimè possunt. Iam igitur viarū asperitas, & frequens montium, cliuorumq; inæqualitas superatu difficillima, ab ægra natura ex Adæ sanguine propagata, nō sine admiratione transcenditur. Hunc itaq; Doctores sponsæ ascensum demirantur, ac si luculentius in hunc modum interrogarēt. Quænam est ista, quæ, cum sit ex eodem efficta luto, quo tota posteritas Adæ compacta est, tā insigniter super cæteros caput effert; & cum sit ex origine sua imbecillis, & ægra non per plana incedit, sed per cliuosa, & surrecta loca conscendit, per desertum, vbi non est, qui porrigat illi manum? Modum verò ascēsus istius admirandi Doctores huic admirationi appingunt, quod ad rem totam illustrandam plurimum conducit,

Sicut

Sicut virgula fumi ex aromatibus
myrrhæ & thuris.

*Persimilis effecta est sponsa virgulæ fumi, ex
myrrhæ, thurisq; aromate igne adusto, exurgenti.
Nam mortificationis amarulentæ myrrha, & ora-
tionis thus, traditum diuini amoris incendio, sur-
sum fertur, & vt virga quædam directionis igneo
charitatis motu in Deum intenditur.*

TAbula quædam spiritu diuino, velut spō
si digito eleganter picta, nobis propo-
nitur, in qua modum, quo sponsa in hac valle
deserta ascensiones in corde suo disposuit, cō-
tueamur. In qua debemus mente concipere
pastillum ex lachryma Myrrhæ, Thurisque
confectum, in ignem iniectum, ac demum ig-
nis vi resolutum, ac sub fumi tenuis imaginē,
in altum elatum. Ex hac nimirum aspectabili
rerum corporearum similitudine, arcanus as-
census est eruendus. Porro vulgatissimū est,
myrrhæ amaritudinem, eam, quam sancti pa-
tres dixere mortificationem, thure vero,
quo in sacrosancto sacrificiorum ritu vtriuf-
que legis sacerdotes vti sunt, mentis eleuatio-
nem, quam patres orationem appellauere, no-
tari. Planè verò perspicimus, has duas egre-
gias

gias spōsæ virtutes id præstare, vt altera qua-
 si auferat natiuā grauitatem generis terreni;
 altera verò leuitatē ingerat, qua sursum ani-
 ma vehatur. Enimverò mortificatio sensuū,
 qui mentem prægrauat, edomat, carnisq; pon-
 dus procul arcet; Oratio verò, cuius ingeniū
 est ferri sursum, addit quā Philosophi appel-
 lant leuitatem, qua mens hiat in superna. Cer-
 nimus igitur, quā appositè ambo hæc aro-
 mata Doctores cōmemorarint, cū de ascensu
 sponsæ in admirationem rapiuntur. At profe-
 ctò magis arcanum est, quod aiunt, ex vtroq;
 aromate exilem fumum virgæ figuram refe-
 rentem excitari debere, vt omninò constet
 pulchra hæc similitudo. Nisi autē aroma inij-
 ciatur in ignem, suscitari fumus nequit. Ignis
 verò diuinæ charitatis, suapte natura flagan-
 tis, apertissimum symbolū existit. Innuunt
 ergo Doctores, vtramq; illam sponsæ virtu-
 tem, aromatibus illis adumbratam, etsi ad as-
 cendum mentis opportunam, non tamē ea vi
 præditam esse, vt tam fœlix hic sponsæ ascen-
 sus ei tribui deberet, nisi in charitatis ignem
 inijceretur. Ex hoc enim planè fit, vt cæteræ
 virtutes, quæ in excelsum charitatis finem ex
 sola sua nobilitate non possunt efferri, si illi
 permisceantur, & ab ea in suum finem dirigan-
 tur, quandam quasi leuitatem cōtrahant, qua
 valeant charitatis motu cieri, igneāq; naturā
 imitari.

imitari. Sic igitur, cum mortificationis, orationis virtus, seu quæcūque alia à charitate in suum finem dirigitur, virgula quædam directionis sursum intenditur, quæ arcani sacrificij fumus est odoratissimus. Vbi apprimè animaduertendum est, aromata illa colliquefieri, ac resolui, & in tenuiorem fumi euaporationem ab igne conuerti. Quia videlicet, ipsa mortificatio, ac oratio, si ex mortali tantum honestate perpendatur, crassum quiddam est, nec in cælos intimos penetrare valet, nisi charitatis igne liquefiat, & extenuetur, & quandam velut subtilitatis dotem adipiscatur, qua se in Dei pectus insinuet. Verum mysterio minimè vacat, quod de pulueribus pigmentarij subdit, sub symbolo pulueris vniuersi virtutes vniuersas eleganter innuens. Quòd enim aromatibus, quæ conficit pigmentarius virtutes exprimantur, ex aromatum odore, ac pretio patère potest; at quid sibi vult aromatibus in puluerem tritis comparari virtutes? Profectò plurima in verbis inest energia, cum
ait.

Et vniuersi pulueris pigmentarij.

Non est sponsa similis virgæ ex aromatibus integris, sed ex contritis, ac in puluerem redactis excitatæ. Deus enim peritissimus pigmentarius, eam ad experimentum amoris cædit, & virtutes examinis malleo conterit, quæ dum attritæ ab igne charitatis corripuntur, & suauius olēt, & rectius in Deū instar virgæ fumi feruntur, penetrat enim eas tritas ignis facilius, ac in subtiliorem quandam naturam conuertit.

S Anè odorati pastilli priusquā acerris, seu thuribulis iniiciantur, solent conterī, ac ita in puluerem redacti prunis insperguntur, vnde citius excitatur fumus, ocyusq; percipitur suauis ille odor, qui non tam facile ex pastillo integro fuscitaretur, ob morā, quā ignis traheret in eo absumendo. Hoc igitur modo Deus sapientissimus, tanquam peritissimus pigmentarius, sponsam cædit, ærūnisq; quodammodo conterit, vt ita virtutes illius examinatæ, & velut in puluerem redactæ, amoris prunis aspersæ, in cordis ara fument, ac recto illo amoris adscensu raptæ (quæ arcana fumi virga est) in puriorē, cœloq; similitiorē naturā conuersæ, ad Dei olfactum perferantur. Pluribus

ribus ex capitibus sponsam cōmendauit Do-
ctorum chorus, allatis myrrhæ, thurisq; meta-
phoris; at hoc pulueris hieroglyphicum, om-
nium laus potissima est; qua perspicuè decla-
ratur, nec virtutes quidem ipsas Deo immo-
lari posse perfecto illo sacrificij ritu, quod ho-
locaustum appellamus, nisi examine contera-
tur, ac ita demum igni amoris absumēdæ tra-
dantur. Porro cum vitulus, seu quoduis aliud
animal sacrificabatur olim, cædebatur pri-
mum, mox verò cæsa animalis frustra igni tra-
debantur amburenda; sic virtutes interno sa-
crificio immolandæ, exterendæ, ac velut in
frusta cædendæ primum sunt ex amoris im-
perio, deinde amoris ipsius flammis exuren-
dæ, ac in Deum, qui amoris est scopus, recta
dirigendæ sunt; quo quidem sacrificandi ritu,
virtutes ipsæ, suprâ naturam propriâ, in Deū
efferuntur, & in Deum intentam charitatis
virgam impresso amoris motu æmulantur.
Nunc autem audire delectat nouam quan-
dam similitudinem, ad egregiam spon-
sæ progressionem exprimendam
opportunissimam. Sic
quippe Doctores
effantur.

En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt.

Sponsa lectus est Salomonis nostri pacifici, qui in corde sponsæ, velut in molli lecto conquiescit. Ille quippè locus abditissimus est, ab omni perturbatione semotus, qui ad quietem instar lecti videtur destinatus. Ne autè tranquillitas ea lædatur ab hoste, senarium Custodum numerum sponsus illi lecto præfecit decies repetitum, decade perfectione, senario verò laborem custodum delineans.

QUam fumi virgulam nuncuparant, nunc lectulum Salomonis Doctores appellat, in quo plura sunt arcana non oscitanter prætereunda. Notum est, Salomonem & ex regia dignitate, sacraque vñctione, & ex cumulatissima sapientia, & ex ipso nominis interpretamento sponsum significare, qui pacis author extitit. Et si verò Rex hic immortalis requie non egeat, ob humanissimam tamè in nos propensionem, corda hominum, velut ostia pulsat, in quæ cupit introire, ibique velut in lecto molli conquiescere. Nonnulli autem pulsanter ipsum spem procrastinantes eludunt. Alij ostia referant, vix tamè alterum pedem inferre sinunt. Alij ulterius admittunt, sed inurbanè agunt,

agunt, nec lectum sternunt, ipsumq; stare cogunt, tamquam citò recessurum. Alij verò vrbaneitatem edocti, admissum colunt, cordisq; lectum studiose comparant in penitissimo recessu, ab omni auxietate lōgè semoto, in quo sponsus ab alijs repulsus, tamquam fessus de via quiescit. Locus hic augustissimus est, in quem solus Salomon noster ingreditur; recte quæ Salomonis, hoc est pacifici lectus appellatur. Est enim ibi pax iucundissima, motibus aduersis immunis, qua nihil tranquillius inter mortales possit esse. Vt verò pax hæc diuturna esse queat, id agit sponsus, quod vrbium pace gaudetium principes facititare solent. Præficiunt mœnibus exploratores, portisq; custodes pacis cupidissimos, & ad arcendos hostium pacem rescindere satagentium impetus instructissimos. In hūc enim modum sponsus angelorum, Doctorumque præsidio ipsæ cor seplit, & pro foribus stare iussit, nequis motus ab hoste excitatus pacem obturbet, lectumue commoueat, in quo cum sponsa ille cubat. Hos autem lecti custodes, & sexaginta esse Doctores aiunt, & fortes appellant. Fortium verò nomenclaturam mox aperiemus; sexagenarij numeri modò rationem aucupemur. Porro sexagenarius numerus, nihil est aliud, quam senarius decies repetitus. Decadis autem perfectio exploratissima est, cum eò

vsque numeri procurrāt, & quasi apicē attingentes, nec vltra procedere valentes ad monadē inde descendant. Senarij verò numeri ratio, ex rerū creatione deprompta, tēpus laboris, nauitatisq; notat; sex quippe diebus spon-
sus mundum condidit, septima requieuit. Sexaginta igitur custodes custodiæ sui lectuli Salomon noster dicitur præfecisse, quādo numerū custodum perfectum decade notatum, ad nauitatem & laborem sex dierum opere significatum, accinxit, ac disciplina militari erudiuit. Hoc ergo est agmen, quod excubat ad sponsæ custodiam, cuius officium, quod labore ac nauitate constat, partim Doctores adumbrarunt sexagenarij numeri mysterio, partim modò notant, sic aientes.

Ex fortissimis Israel.

Fortes hi, qui præ fortitudine pericula non formidant, non ex quocumque peruiso agmine, sed ex fortissimis Iacob, qui pro fortitudine dictus est Israel, amulatoribus ac sectatoribus selecti sunt; tales enim oportet esse lecti Salomonis custodes.

Satis profectò videri posset, excubitores fortes appellasse, ne oportuisset addere ex fortissimis Israel, Fortes quippè sunt, qui peri-

pericula, cum expedit, non timent, sed experiuntur, & honesti causa mortē appetūt, quæ vera est proprietas Doctorū sponsam ex spō si præcepto tuentiū. At sanè hoc ipsum fortitudinis ingenium expressius pingitur, cū Doctores addunt, ex fortissimis Israel. Est enim Israel nomen propriū fortissimi illius athletæ, qui manum cum viro illo iuxta amnem conseruit, ac præualuit, & præfagio oraculum accepit, fore, vt contra homines præualleret, quia contra Deum fortis fuerat. Vbi nomen Israel, deposita Iacob nomenclatione, recepit, ad fortitudinis significationē luculētissimam. Sic enim dixit ille vir. Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel, (& causam attexuit) quoniam si cōtra Deum fortis fuisti, quantō magis contra homines præualebis? Qua in re mirum accidit, cur Deus illi iubeat deponere nomen Iacob, quod supplantatorem, ac perinde robore, ac fortitudine præditum significat, & nomen Israel accipere, quod Deum cernentem notat, si ostensam in lucta fortitudinem tanquam causam nominis adducit. Profectō Iacob, quàm Israel aptius nomen videtur, ad neruos, & ad fortitudinem propalandam. Abstrusa est hæc philosophia, quā sponso auspice conemur explorare. Profectō robur hoc corporeis neruis innixū, & ad mūdi præfectu-

fecturam, qua Esau prælatus est Iacob, spectans, egregiè signabatur supplantatoris nomine, quod probè animaduertit Esau ipse, cū de primogenitura conquerebatur crepta. At vis illa diuina, & cælestis fortitudo, qua quis cum Deo certat, & nunquàm quiescit, quoadusque illum flectit, & quasi auersum conuertit, &, vt se clariùs manifestet, oratione peruincit, illa inquam fortitudo, luculentius Israel, quàm Iacob appellatione notatur. Est enim cognomentum à victoria petatum, què admodum Imperatorem quempiam, puta Iustinianum, Germanicum, Gothicumve dicimus, ad triumphum ex ijs gentibus reportatum innuendum. Quibus tamen cognomen-
tis, non robur, non industria literatè significatur; at ex vniuersorum hominum sensu, ijs appellationibus auditis, victoriæ fortitudine partæ succurrit imago. Sic prorsus, cū Israel audimus, non robur, non neruos audimus, sed victoriam de Deo reportatam, diuina quadā fortitudine partam intelligimus. Propter hanc ergo eximiam fortitudinem, & cognomenti notam constitutus est à Deo Iacob, dictus Israel, caput & ductor virorum omnium fortissimorum, qui illius fortitudinē æmulati sunt, sicut Abraham pater credentium nuncupatus est. Ex quo fit, vt fortissimi Israelis sint eius posterii, ac in fortitudine imitatores, ex quo

quorum selectissimo numero esse debent ij, quibus sponsæ cura credita est; vt qui iā Deū ad sua vota flexerint, & pia lucta, vt secum familiarius agat, clariusque affulgeat obtinuerint, tutò aliorum curam gerere, & custodes esse possint. Porro fortissimos Israelis ea phrasi nuncupamus, qua milites huius, aut illius ducis dictitare solemus. Sapienter igitur Doctorum chorus diuinam in spōsum protectionē explicuit, cum eā à pugnantoribus, non triuialibus, non vulgari fortitudine munitis, sed cū emphasi, à fortissimis Israel dixit ambiri. Hucusque verò, & numerū, & fortitudinē pugnantorū expressit, nūc, quo vtantur armorum genere, pergit explicare.

Omnes tenentes gladios.

Habent arma, non lanceas, aliasue machinas ad sectionē parum opportunas, sed gladios ancipites, quæ sunt munimēta, & sermonis Dei symbola, qui velut gladius anceps penetrat, & pertingit vsque ad diuisionem animæ, ac spiritus. Hoc quippe gladio partem animæ, quæ spiritus appellatur, ab ea, quæ dicitur anima, exsecant, & diuidunt lecti custodes, & quia bellum semper vrget, non vaginis inclusos, sed districtos manibus gladios tenēt, quasi ad hostem inuadendum.

NON tradidit eis spōsus custodiæ præfetus lanceas, quas euibrarent, aut bellicas

cas machinas, quas intorquerent, nec denique aliud quodpiam armorum genus, ad cædendum, ac exsecandum minus idoneum, sed gladios exacutos, & hos non vaginis inclusos, sed exemptos, manibus apprehensos, & ad cædem admotos. Profectò, cum symbolicè hic agatur, spirituales gladios interpretari oportet, quos tenent custodes. Gladium verò spiritus esse verbū Dei scriptura prodit. Verbum autem Dei, sermo Dei est, quem Paulus tradit (licet cum excessu, comparatione tamē vtens) esse penetrabiliorem omni gladio accipiti, usq; ad diuisionem animæ ac spiritus pertingentem. Eadem sanè res, anima & spiritus, at functione discreta. Quà enim corpus mouet, ac fouet, anima dicitur, quà verò superna concipit, spiritus appellatur. Fit autem mira verbi Dei energia, & acumine, vt anima functionis animalis velut oblita, soli superno influxui tota pateat, vi verbi diuini, & tunc elegantissimè dicitur spiritus ab anima diuidi. Hunc ergo gladium, spiritū ab anima suo acumine secantem, ac diuidentem vnusquisq; custodum sponsam propugnantium versare debet, vt omnes animæ, quà corpori affinis, & amica est, motus excidat, nec in lectum cordis irrepere, quietemq; perturbare patiatur. Si enim primos eius generis motus animæ educator quantocyus exsecuerit, docens

effra-

effrænem domare sensum, pacem illam inter-
nam illius descripti lectuli, in qua factus est
sponsi locus, diutissimè conseruabit. Quia
verò motus immoderati, sine inducijs, in le-
ctulum conantur irruimere, & cor sponsæ
commouere, oportuit omninò custodes le-
ctuli, districtum semper ensẽ tenere, atque
versare. Hic enim est habitus militum, non
cũ gradu composito incedunt armati, non
cum castrametantur, non cum in statione per-
sistunt, verũ cum tympano insonante, ho-
stem inuadũt. In hunc ergo morem educato-
res animæ sermone Dei continentur, vti de-
bent, hostes pacis sponsæ præcurrentes, ac
inuadentes, vt diuini verbi efficacitate sen-
sum cædant, nec rebellare sinant, quoad fieri
poterit. At insigni disciplinæ militaris peri-
tia, ad hoc opus, quo spiritus diuiditur ab ani-
ma, opus est: propterea sponsa foeliciter gra-
diens non quibuscumque belli gestoribus, sed
consultissimis, sed exprimento proue-

ctissimis tradenda est. Propte-

rea satis appositè Do-

ctores addunt.

(.?.)

Et

Et ad bella doctissimi.

Creberrima concertatione in scholis fiunt homines doctissimi, longo temporis excursu, non enim temporis longitudo tantum, sed pugna necessaria est. Sic lecti custodes, longo tempore, frequentique conflictu cum hoste, ad bella euasere doctissimi, tales enim animæ decet esse Doctores.

IN bene constitutis urbibus, non modò ubi bellum impendet, verùm etiam ubi togati ciues incedunt, belli simulacra exerceri debent, quò, cùm hostis irruperit, arceri, & ciuium animi fortitudine, ac constantia ex ijs progymnasmatibus concepta erigi possint. Sicut cecinit Poeta. Ante urbem pueri, & prima uo flore iuuentus Exercentur equis; dormitantq; in puluere currus, Aut acres tendunt arcus; aut lenta lacertis Spicula contorquent, cursuque, ictuque lacerant.

Hoc planè modo, in vrbe Hierosolymitana, Ecclesia videlicet, ab imperatore militiæ consultissimo condita, iuniores animæ educantur in palæstra, & cum sauiissimo humani generis hoste colluctari debent, & incredibili nauitate, ac strenuitate egent, propter hostis calliditatem, ac impetum. Quia verò prudentia

tia militaris exiguo tempore parari nequit, sed acceptis, & illatis vltro, citroq; vulneribus experimento diuturno ediscitur, ætate iã prouectos, ac veteranos pugnatores oportet esse, qui doctissimorum laudem promerentur. Et ex horum numero selecti sunt ij, quibus sponsæ cura credita est. In quorum agmine minimè recenserì debent, qui doctissimi euadere conati sunt, non tamen ad bellum, & conflictum, sed ad iactantiam, & ignauiam. Pergamus tamen, & quod apponitur auditu iucundissimum expendamus.

Vniuscuiusque ensis super femur suum, propter timores nocturnos.

Ne demones carnis voluptatem suggerentes, ob mentis, quam inducunt, cæcitatem, appellati nocturni, custodes prælio capiant, armati sunt ita, vt vnusquisque ensẽ distractionis super femur habeat, non ad ornatum, sed ad incisionem Veneris femore notatæ.

Mirabile videtur, postquam assertum est, fortes illos tenere gladios, describi eos modò ensẽ super femur habentes. Quorum enim duo gladij? Et tamen si duos gladios

dios admittamus (nec enim vnus in hostem,
 & sponsæ tuitionem intendi simul, & femori
 hærere posse videtur) at qua poterit manu
 versari? vna enim dumtaxat dextra gladio
 apta est. Verùm hic mira latet rerum cōcin-
 nitas, quam è verbis eruere nitamur. Et pri-
 mum impensè animaduertendum est, ensẽ
 in femore pictum, non appensum gestari, va-
 gina conditum, quemadmodum fieri conspi-
 cimus, cum non pugnatur, sed exemptũ ma-
 nu teneri, ac admoueri ad femur cædendum,
 hoc enim innuit ensis super femur. Per hoc
 autem, quòd duos simul gladios ad cædendũ
 versant custodes lectuli, ambidextri planè
 pinguntur, quales decet esse animæ educato-
 res. Oportet quippe ea illos dexteritate pol-
 lere, qua olim habitatores Gabaa, qui (vt ait
 sacer textus) erant septingenti viri fortissi-
 mi, ita sinistra, vt dextra præliantes: & sic fun-
 dis lapides ad certum iacientes, vt capillum
 quoque possent percutere, & nequaquam in
 alteram partem ictus lapidis deferretur. Sic
 nimirum educatores animæ ambidextri, ita
 ad certum ensẽ vibrare debent, vt capillum
 cogitationis vnus interfecet, & in eo, absque
 vllò errore, ab eo, quod spiritale est, quidquid
 est carnale recidant. Iam verò gladius hic fe-
 mori admotus, arcanè significat propriam la-
 sciuiorum motuum exectionem: vulgatũ est
 quippe

quippe femore, Venerem (vt superius annotauimus) indicari. Huius autem effrænes motus, ij, qui animam ceu Doctores illuminant, constantissimè debent excidere; ne mens illis motibus obæcata (propriū enim illorum est mentem obtenebrare) & sibi reproba, & alijs illustrandis, ac educandis reddatur inepta. Hoc autem planius fiet, si rationem, propter quam custodes sponsæ gladium femori intendant, expendamus: aiunt enim Doctores; propter timores nocturnos. Profectò dæmones sensum, ad mentem obnubilandam, motibus turpissimis commouentes, quod secreta suggestione, ac obreptione fit, nocturni timores appellantur, quia cæcitatem nocte significatam inducunt. Tantundem nimirum significamus, cum timores nocturnos, ac cum dæmones nocturnos dicimus. Porro sicut dæmones gloriam vanam suggerentes, quia in lucem homines impellunt, meridiani nuncupantur, ita qui turpitudine in obscœnam suggerunt, quia in noctem, hoc est, cæcitatem mentis homines mergunt, nocturni dicuntur. Propter hos ergo prædicatores, ac educatores animarū, iugi quadam sectione debent femur incidere, ne, dum alijs prædicant, ipsi reprobi fiant, sicut scriptum est: Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne fortè

cum alijs prædicauerim , ipse reprobus efficiar. Iucunda quidem fuit lectuli , custodiæq; descriptio; at quæ sequitur ferculi Salomonis structura, & elegantissima, & iucundissima est.

Ferculum fecit sibi Rex Salomon.

Sponsus Salomō verus , ita sponsam architectatus est, vt eam, suum ferculum, seu lecticam fecerit, qua vehitur ad amoris opera exercenda . Fecit autem illam lecticam ipse, qui faber est , opus enim Rege dignum erat, nec alteri committendum.

VIdetur humanissimus spōsus, qui figuratē hic Salomon appellatur, nihil interea aliud cogitare, quā sponsæ ornatum, & gloriam. In sponsa equitat, in ea cubat, illa vehitur, quod ex allatis equi, lecti, ferculiq; metaphoris clarē perspicitur . Cuius certē rei Doctores non ignari, velut hieroglyphicis notis sponsæ dignitatem, quam sub lecti similitudine commendarant, sub ferculi symbolo laudare pergunt. Ferculum verò hoc loco, lecticam, vel gestatoriam sellam, qua nobiles passim vehi solent, oportet intelligere. Quæ satis accommodatē Regi nostro tribuitur. Si cut enim gestatoriæ sellæ, vel lecticæ, quibus Prin-

Principes gestantur, serico obtectæ, auratis fibulis, clauisque splendentes, dolatis lignis in columnarum effigiem fabrefactis, argentatisque constructæ, mediam sedem bombycino obductam, vbi, qui vehitur, conquiescit, in quam gradu ferè vno vel etiam duplici, conscenditur, habentes, ad Regiæ maiestatis apparatus sunt opportunissimæ, ita & animæ spōso coniugali foedere sociatæ, quibus pulchrè quadrat arcana structuræ ferculi significatio, (quemadmodū de spōsa mox liquebit) si virtutum spectetur concinnitas & structura, ad sponsi regium apparatus, quo ille libentissimè vtitur, maximè pertinere videntur. Nunc verò, quod ex verbis elici debet, minimè alienum erit. Sponsa nimirum ferculum appellatur, à ferendo translatus nomen sortita. Gestat enim sponsum, quem mente concepit, & huc, atque illuc vehit, quando ex eius imperio distinctas obit functiones, & ad varia diuinæ charitatis opera procedit, ad quæ cum sponsus ipse arcana illa sponsæ lectica vectus procedat, sponsam ad opus permouens, quin & ipsa opera exequens, facillè perspicitur, quā eleganter spōsæ congruat ferculi appellatio. Potest & ad rem hanc accommodatius ferculū hic intelligi, quod Hispanis custodia, Italis tabernaculum est, quo in supplicationibus Eucharistia gestatur, quod expolito ope

re, columnis quatuor, argēto, vel auro ductis;
mediaq; velut sede, ybi spōsus ipse sub Eucha-
ristico pane latēs reponitur, ac fertur, & ascē-
su, qui est ea pars tota, qua colūnæ nituntur,
quā vulgò pedem, rectius basim appellamus,
constare solet; cuius descriptio quā cōcinne
sponsæ consentiat, ex dicendis mox patebit.
Opus autem est huius ferculi figurā, & stru-
cturā memoria retinere, non materiā, quæ in
Salomonis nostri symbolico ferculo varia
est, & magis arcana, quā quæ vulgò cernitur
in sacrarijs. Quod autē Rex ipse Salomō fer-
culū fecisse asseratur, nouū hominibus acci-
dere certum est. Nec enim Reges fabrile ar-
tem exercent Regia maiestate indignam, ob
materiæ ac instrumentorum humilitatē. Pi-
cturæ interdū deditos Reges conspiciamus, &
alias id genus artes non vique adeò illibera-
les exercere animi gratia, videmus. Sed dola-
bra, scalprum, & tabularum commissio, ac læ-
uigatio, non videntur Regias decere manus.
At fabrilē opus internum, siue materiē (quæ
virtus est) contemplemur, siue instrumenta,
quibus opus construitur, quæ sponsi humana
natura, & sacramēta, & id genus alia sunt, ex-
pendamus, & animi celsitudinem, & sapien-
tiam, & manus Regis immortalis decet, vt
meritò dicatur ipsemet fecisse ferculum, non
commississe faciendum. Quod ipse alta mente
cogi-

cogitasse videtur, quando & faber, & filius fabri esse, dum inter mortales ageret, dignatus est. Iam autem ferculi structuram contēplamur, atque materiam.

De lignis Libani.

Structura ferculi, seu lecticæ, ex virtutibus cedro similibus, in monte Libano excelsa, qui Christus ipse est, crescentibus, effecta est.

Cedri sunt Libani ligna, quæ ex eo monte cedebantur olim, ad omne opus, ob firmitatem, odorem, proceritatem, & incorruptionem laudatissima. Quibus proinde virtutum firmitas, qua domus animæ fulcitur, odor Christi, quem exhalant, altitudo, qua mundo eminent, incorruptio, qua vitiorum contagia exspuunt, satis germanè notantur. Hæc sunt ligna, quæ Regis manus, & sapientiam decent, si decor, & honestas eorum expendatur; multoq; magis Rege digna apparebunt, si illorum inspiciatur origo. Nascuntur quippe ex Libano, monte excelsa, selectarum arborum feracissimo, qui typus sponsi est, ex quo omnis vera sinceraq; virtus ducit originem, ob quam virtus ipsa nobilior fit, quam ob internam suam honestatem. Animaduer-

tendum est hoc loco, sub symbolo lignorum Libani, coëctum virtutum omnium vniuersim adumbratum esse. Nunc verò, ex parata virtutum sylua è Libano cæsa, potiora quædam seliguntur ad opus, quæ ad discrimen innuendum, distincta argenti, & auri translatione significantur. Propterea Doctores addunt.

Columnas eius fecit argenteas.

*Quatuor columnas argenteas in hoc ferculo sp̃s
sus erexit, hoc est, quatuor Cardinales virtutes,
argento dignitate similes, secundam post aurum
dignitatem habentes.*

COncipienda nobis hic est ferculi structura, quæ lignis Libani, quatuor columnis argenteis, reclinatorio aureo, ascensuq; , seu scala purpurea constat. De lignis Libani proxime dictum est, nunc verò columnarum elegantia perpendi debet. Porro seu lecticæ, seu ferculi, quo gestatur Eucharistia, figuram describamus, quatuor ligna expolita, quibus quatuor latera finiuntur, quatuorque existunt anguli surriguntur, quæ in ferculo peruia sunt, quatuor in lateribus portas efficiunt, ne quid oculis obstare possit. Petita hinc translatione, in hoc arcano sponsæ ferculo,

culo, quatuor sponfus columnas argenteas
 erexit, mirificeque cælauit, hoc est, quatuor
 Cardinales virtutes, quibus & rectitudo, &
 læuor columnarum, & argenti splendor, ac
 inter metalla dignitas conuenit quàm aptis-
 simè. Profectò sicut argentum secundam, au-
 roque proximam in metallis sortitur nobili-
 tatem; sic Cardinales virtutes, cum cæteris
 moralibus, velut inferioribus, Theologicisq;
 vt supremis præsertimq; cū charitatis auro
 collatæ, medium ac proinde proximum auro
 locum sortiri cernuntur. Quæ sanè nobili-
 tas, etsi quatuor his virtutibus acquisitis ap-
 primè conueniat, conuenit tamen potissimū
 alijs quatuor, quæ licet eisdem nuncupentur
 nominibus, sunt tamen infusæ, à diuinæ gra-
 tiæ comitatu nunquam recedentes, quibus &
 rectitudo columnarum, & argenti candor ger-
 manior est. Cæteræ ferculi partes ex cedris
 Libani extructæ sunt: columnas, vt nobi-
 liores, decuit esse argenteas; subse-
 lium autem inter columnas fa-
 brefactum quale sit
 audiamus

Reclinatorium aureum.

Sella ferculi aurea est, in qua sponsus sedet, quæ est diuina charitas, sponsum ceu gremio excipiens, & amplectens.

S Vbsellium illud, in quo sedet, qui vehitur ferculo, reclinatoriū hic appellatur, quod aureum asseritur esse. Aureo verò subsellio charitas exprimitur. Constat enim aurū Regiæ maiestatis præferre symbolum. Charitas autem regina virtutum est. Subsellio verò, qui locus quietis est, ipsiusmet charitatis gremium recte intelligitur, quo excipitur Regia sponsi maiestas, ut vehatur simul & quiescat. Profectò, etsi columnæ ferculi essent argenteæ, inter eas sponsus minimè conquiesceret, nisi reclinatorium, subselliumvè esset aureum, quæ propria Regis sedes est. Porro tametsi virtutes morales, quarum principes Cardinales appellantur, naturali sua honestate spōso placeant, ille tamen diuinus in animā illapsus, quo in suam quasi sedē sponsus penetrat, neutiquā fieret, nisi charitatis reclinatorium intus esset, in quo ille conquiesceret. Hunc verò thronū planè Regiū, in quo excelsa sponsi maiestas sedet, qua ratione ille sibi compararit, modò patebit.

Ascen.

Ascensum purpureum.

In hoc ferculum, quæ sponsa sua est, per passionis, ac liuoris scalam conscensu difficilem sponsus ascendit, ac proinde per purpureum ascensum, sine quo tamen ascendere potuerat.

POTUISET sponsus sapientissimus ferculū hoc sibi sine sanguinis effusione cōstruere, quis enim hoc ignorat? Verū charitatis suæ diuitias nō ita manifestasset, si absq; cruore id præstitisset. Tunc ergo ascensum in spōsam exstruxit, quando per cruciatus, ac mortem acerbissimā, tāquam per quosdam scalæ purpuratæ conscensu difficilis gradus, hāc in anima sedē nouo iure quæsiuit. Etenim ascēsus ipse præ se fert laborem, non ita incessus per planitiem; si autem labor cum sanguinis profusione toleratur, pulchra translatione, ascensus purpureus intelligitur.

Totius descriptæ ferculi structuræ, imago quædam fuit tabernaculi fœderis apparatus, quem Moyse præscripsit Deus. Sic enim, pro ferculo, ex Hebræo papilionē quidā vertūt. Papilio verò tentoriū est, quale fuit tabernaculum, quod conuiuēte Deo tēdebatur in deserto. Hoc verò tabernaculum lignis Libani
 impu-

imputribilibus instar peristylij defixis parabatur, vbi castra consistebant. Intra tabernaculum verò quatuor erant columnæ, quarum erant bases argenteæ. Ex his velum pende-
bat, quo Sanctum discriminabatur à Sancto-
sanctorum, quod ascensus dicitur, quia per co-
lumnas sursum tendebatur. Reclinatorium
Dei, in quo sedebat, & reddebat oracula, erat
propitiatorium, hoc est, tabula illa ex auro
purissimo ducta, qua testamenti arca tegeba-
tur, è cuius lateribus duo Cherubim exurge-
bant, alis vtrò citroque porrectis, ita vt spe-
ciem quandam subsellij exhiberent, in quo
Deus sedens, in tabula aurea velut pedes re-
ponebat. Ex quo patère potest, quod est vlti-
mum, ac supremum ferculi nostri ornamen-
tum. Cum dicitur.

Media charitate construit.

*Media, seu medium ferculi locum, quod est re-
clinatorium, seipso, qui charitas est, ibi sedente exor-
navit.*

PRiusquam ferculū, lecticamve princeps
quispiam conscendat, apparata omnia, &
ornata esse decet, ac tunc princeps ascendit,
qui est potissimus ferculi ornatus. Quamob-
rem

rem sic accipienda sunt, quæ dicuntur. Media charitate cōstrauit, hoc est, interiora ferculi, vel medium locum ferculi, reclinatorium nēpe, charitate cōstrauit, hoc est, seipso, qui charitas est, exornauit, quando in eo confedit. Quod quàm sit rationi, & diuinæ harmoniæ consentaneum, vel ex eo patēre potest (quod, etsi de Ecclesia Ioannes enunciarit, de anima tamen iustā concinnè satis intelligitur.) Vidi Hierusalem nouam descendantē de cælo, à Deo paratā, sicut sponsam ornatam viro suo. Sponsus quippe nobilissimum, ac supremum sponsæ ornamentum est. Quia verò hunc elegantissimum ornatum celari nefas est, debet enim vt caput corpori eminerē, (caput enim mulieris vir) ideo ad æmulationem in alijs sponsi studiosis acuendam, ferculū sine operculo depingitur. Hāc nimirum habent emphasin verba sequentia,

Propter filias Hierusalem.

Sedit ibi conspicuus sine operculo, propter animas sponsam æmulantes Ecclesiæ filias, vt ibi conspectus, ad similem dignitatem illas incitare possit.

A Nimæ spōsæ perfectionem æmulantes, cum animaduertunt ei spōsum præsentissi-

tissimum esse, illiq; velut caput corpori præ-
 fidere, diuinisq; motibus eam ciere, illius stu-
 diū, ac nauitatem curant imitari; ac propterea
 in hoc arcano ferculo, sine operculo colūnis
 innixo pingitur, vt cerni possit. Sedet ergo
 conspicuus in sponsæ reclinatorio, propter
 æmulantes animas, quæ sunt Ecclesiæ filiæ.
 Quod cum Doctores cælesti lumine perfusi
 rectè norint, ad ferculum, Regemq; sedentē,
 per urbem Ecclesiæ vectum contuendum fi-
 lias exhortantur.

Egredimini & videte filiæ Sion
 Regem Salomonem in diade-
 mate, quo coronauit
 illum mater
 sua.

*Ocyus ex sensuum claustro exite, & illustrio-
 rem visum nactæ filiæ Ecclesiæ contēplationi va-
 cantes cernite sponsum Salomonem verum, coro-
 natum regio diademate charitatis sponsæ, qua ma-
 ter etiam ipsius est.*

DOctorum munus est, cum animam quā-
 piam velis remisque nauigantem con-
 spexerint, alias non ita strenuas, hoc propo-
 sito

sito paradiſmate , ad vltiorem nauitatem
incendere. Quapropter , perſpecto hoc ef-
ficaciſſimo ſponſæ exemplo , cæteras hor-
tantur in hunc modum. Egredimini, hoc eſt,
ex carcere ſenſus, quo mens obcæcatur, Exi-
te filia Sion, hoc eſt, animæ contemplationis
auidæ. Exire opus eſt ad ſublime hoc ſpe-
ctrum cernendum , quemadmodum ad pu-
blica ſpectacula, ex vicorum anguſtijs erum-
pentes in plateas , & latiores areas, homines
certatim confluunt. Intuemini Salomonem
Regem noſtrum æternæ pacis authorem,
in gloria, & apparatu Regio ab ſponſa ve-
ctum, ex qua, velut ex aperto ferculo, exhi-
bet ſe conſpiciendum . Et licet apparatus
ferculi totus ſit pretioſiſſimus, non vos mo-
dò monemus , vt eueſtigio vniuerſa perlu-
ſtretis: ſatis proſectò æquū eſſet, vos horta-
ri, vt illum contueremini, in lignis Libani, in
colūnis argenteis, in aſcenſu purpureo; ſed ad
potiſſimum inter eos, quos à ſponſa recepit,
vos hortamur ornatum. Videte, cernite illum
in charitate, quod eſt diadema aureum, quo il-
lum ſponſa cinxit, ac coronauit , quæ etiam
mater ſua eſt. Porro de Ioseph pulchritudine
memoriæ proditum eſt elogiū recordatione
dignum. Aiunt enim propter inſignē eius ve-
nuſtatem ſæpè, identidemq; ſpectandam , cū
per urbē incedebat , ſolitas fuiſſe Aegyptio-
rum

rum filias, quæ semel, aut pluries illum incedentem intuitæ fuerāt, tempus anteuertere, ac præcurrere, vt in loco, per quem ille transiturus erat, consistentes, auidissimè illius pulchritudinem cōtemplarentur. Et sic nonnulli benedictionem à Iacob illi impensam, cum dixit, (filius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu, filia discurrerūt super murum) interpretantur in hunc modum. Quia Ioseph adeò fuit decorus aspectu, Aegyptiorum filia discurrerunt per mœnia vrbis, vt identidē transeuntem inspecarent. Si ergo æquum fuit Aegyptiorum filias, ad Ioseph pulchritudinem spectādam, claustris tam sæpè exire; quantò erit æquiùs, Ecclesiæ filias foras erumpere, ad contuendum sponsum multò sanè pulchriorem, charitate præsertim coronatum. Expendere oportet (tametsi virtutibus vniuersis, ex amoris imperio, id etiam competat) vni tamē charitati, ex proprio suo ingenio, coronæ quadrare symbolum. Si enim materiam seu metallum coronæ regiae cogitemus, aurum est, quo insigniter charitas exprimitur. Si coronæ figuram exploremus, circulus quidam est, seu complexus capitis perfectus; circumdare autem ieu cōplecti caput, hoc est, Christum, charitatis functio natiua est. Si locum vbi corona locatur, spectemus, caput est

princeps corporis pars; nulla autem virtus ita excelsa est, quam ipsa charitas, ac proinde quacunque libretur ratione, diademati nostri Salomonis opportunissima videtur. Quod verò sponsa mater etiam sponsi nuncupetur, ex ipsius sponsi patet oraculo, Quicumque fecerit voluntatem patris mei, qui in cœlis est, ipse meus frater, & soror, & mater est. Nec mirum videri debet, Regem tantum humilis sponsæ charitate coronari. Qui enim ex humanis parentibus genus ducere dignatus est, ac ex eis nomen accipere, ut gloriosum duceret, se Deum trium hominum, Abraham, Isaac, & Iacob, nuncupari, cur diuina sponsæ charitate non coronetur? Profecto Reges plaris genus & cognomina, quam diademata faciunt. Si ergo Rex Salomon noster ab hominibus accepit & genus nouum, & nomen, cur non & coronam? Etenim siue quia charitas opportuna diademati est, siue quia humanissimus Rex, propter nimiam charitatem suam, optat amore nostro ambiri, & coronari, planum omnino est, ipsum eo diademate libenter rediitum incedere.

Vt apertum est eo, quod
sequitur.

Q

IN

In die desponsationis illius, &
in die lætitiæ cor-
dis eius.

*Intuemini illum festiūm, die, qua nuptias olim
cœptas perficit, & intima cordis lætitia, propter
diadema perfunditur. Nuptias init cum sponsa, ut
ille potestatem voluntatis sponsæ, illa ipsius è con-
trario habeant, sicut in externis nuptijs potestatem
corporis coniuges sibi mutuò tradunt. Hinc oritur
lætitia cordis.*

N Eminem fugit, nuptiarum dies festiuos
esse, ac voluptatis plenos. Vocant er-
gò diem nuptialem Doctores, totum id tem-
poris, quo sponsus ferculo descripto vehitur,
& spōlæ amore, ut perfectò complexu, redi-
mitur. Profectò iam pridem sponsa in thala-
mum fuerat admissa, ac proinde desponsata;
verum familiare est sacra scripturæ, asserere,
tunc aliquid fieri, cum ornatur, atque perfici-
tur. Sicut cœli lumina quarta die in primo
Geneseos capite dicuntur effecta, cum tamen
die prima cum ipsis orbibus, quorum partes
sunt, condiderit illa Deus. Dictus ergo est
illa tunc facere, hoc est, ornare, ac perfici-
cere. In hunc ergo modum, dies desponsatio-
nis

nis appellatur tempus illud , quo spiritales nuptiæ nouis charitatis augmentis perficiuntur. Et quidem si desponsationis rationem expendamus , cōperiemus profectò potiore iure, diem perfectioris charitatis, in quo nunc agit sponsa , desponsationis diem appellari, quàm eum , quo primùm anima in gratiam admissa est. Hic quippè non est dies sponsalium, vt iuxta vulgarem acceptionem à matrimonio secernuntur , sed dies desponsationis præsentis , & contractus spiritualis matrimonij. Patet enim ex huius contractus iure (vt naturali ac diuino proditum est oraculo) tam stricto nexu coniuges mutuò vinciri, vt quamdiu viuunt, vir potestatem corporis sui non habeat, sed eius vxor , pariterque è contrario. In hunc ergo modum , quando arctissimo charitatis nexu sponsus animaque ligantur , quamdiu perseueratis nexus (qui sola culpæ morte dirumpitur) sponsa non habet animæ ac volūtatis suæ potestatem , sed sponsus, qui matrimonij iure utitur ea voluntate, per quam sponsa illi debitum reddit. Si verò admissa culpa sponsus repulsus fuerit, & in anima proinde quasi mortuus, tūc potestatem eam vinculi coniugalis amittit, nec enim utitur voluntate illa, quæ, contra ius, ad secundas nuptias auersa transiit. Perdurante igitur nexu, sicut de sponsa assertum est, ita sanè

mutuo de sponso asserendum. Eum nimirum animæ voluntatisq; suæ potestatem non habere, propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, hoc est, adeò impotenter amare, vt omnino seruet iura matrimonij (ex quo se totum sponsæ tradidit) & voluntatem sponsæ compleat. Si enim voluntatem timētiū se facit, vt Psaltes regius cecinit, quantò magis voluntatem amantium? Huius certè fœderis coniugalis plura sunt illustria exempla. Illud verò est longè illustrissimum, quod inter Deum & Mosē scriptura commendauit, postquam fœdus matrimonij percusserunt. Cum enim rebellis ille populus Hebræorū vitulum conflasset, & illum Deus delere vellet, quasi qui voluntatis propriæ iure careret, petijt à Mosē, cum quo spiritale matrimoniū iniierat, vt pateretur, ipsum tunc, vt ità dicamus, sui iuris esse, sic enim effatus est: Dimitte me, vt irascatur furor meus contra eos, & deleam eos. Mosēs autem, quasi iuri suo non cedens, cum nōset, se non annuente, non esse delendos, renuit, & adiecit tandem: Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quē scripsisti: quasi diceret; aut dissoluatur matrimonium deletō contractus chirographo, aut redde debitum coniugij, quod est inter nos, ex quo ego tuæ voluntatis potestatem habeo, vt fiat, quod mihi placet.

placet. Placet autem populum non deleri. Quamobrem Deus nolens contractum soluere, respondit. Qui peccauerit mihi, delebo eum de libro meo, tu autem vade, & duc populum istum quò locutus sum tibi. Angelus meus præcedet te. Ego autem in die ultionis visitabo. Ac si planius eloqueretur. Non deletur scriptura contractus cõingalis, nisi quis peccarit. Tu autem, cum non peccaris, manes in fide coniugij. Vtere ergò iure tuo. Vade, & duc populum. Et quia ex iure matrimonij omnia mea, tua bona effecta sunt. Vtere ministerio angelico, & Angeli mei ducatum sequere. Quia verò tu non vis peccatorum impunitatem, protelabo vindictam, vsque ad iudicij diem, quando tibi placet, eos puniri. Ex ijs patère potest, desponsationis diem, multò proprius nuncupari diem adultæ, quam teneræ ac incipientis charitatis. Nec enim infans charitas diuinæ sponsi voluntati tam exactè consentit, quàm absoluta huius contractus arcani perfectio exposcit. In hoc desponsationis die, charitate sponsæ procera cõtractæ, sponsus nouum ius suæ voluntatis sponsæ tradit, quo maximè suam erga illam charitatem propalat, & commendat. Hic verò desponsationis dies magna cum energia dies lætitiæ cordis nuncupatur, ad significandam intimam, cumulatissimamque læti-

tiam, non extrinsecus hærentem, sed in imo
 corde plantatam, qualem mundus expertus
 non est, cuius gaudia cuti dumtaxat hærent,
 ac citò euanescent. Postquàm Doctorem
 sponsæ progressionem admirantium chorus
 in scenam à Spiritu Sancto introductus est,
 sponsus siluit, & laude à Doctorem sponsæ
 impensa mirificè delectatus est. Quamobrè
 ubi Doctores loqui cessarunt, festinus ip-
 se ingreditur, & ex vera, quam pro-
 bat, sponsæ laude, ipsius pul-
 chritudinem eximiam
 esse convin-
 cit.

C A.



CAPVT QVARTVM.

SPONSVS.

Quàm pulchra es amica mea,
quàm pulchra es, Oculi
tui columba-
rum.

RE&e aiunt Doctores (sponsus ait) cū varia similitudine tuam eximiam venustatem, o sponsa, depingunt. Adeò nimirum exacta tua est pulchritudo, quæ interna virtutū concinnitate, & externa moderatione in actionibus conflatur, vt me etiam pulchritudinis conditorem, & amore fauciauerit, & ad laudē quoque permouerit. Agit hoc in loco sponsus anthropopathos, quemadmodū quī quampiam egregiæ formæ foeminam ardentissimè amat, solet crebrò rerum cæterarum velut oblitos, faciem illius auidissimè spectare, ac contemplari. Vbi verò attonitus pulchritudinem aliquāto tempore contēplatus est, velut impotenter amans, sic enunciare solet, quàm pulchra, quàm venusta es, & id genus alia decoris encomia solet efferre. Hic

verò, quod ad explanationem attinet, repetere minimè necessarium est, cum verba hæc sub finem primi capitis exposita fuerint. Expedit autem animaduvertere, repetitam hic pulchritudinem multò iam esse auctiorem, sinceriores ac gratiores columbarum oculos. Nosse etiam operæpretium est, spōsum modo sponsæ laudes auspicari velle accuratius quàm antè, & ab oculis exordiri. Qui tāta venustatis in externa pulchritudine dignoscuntur esse, vt faciem aliàs deformem illi dumtaxat insigniter honestent. Quod & interdum in ea, quàm philosophi appellant intentionem, quæ oculo ceu symbolo notatur, solet accidere; quæ si recta & simplex, velut ingenio columbæ affecta fuerit, totum hominem aliàs deformem in nonnullis actibus exercendis plerumque solet honestare. Verum, quod post oculos columbarum attexitur, ad inquirendum acuit intellectum:

Sic enim sponsus ait,

Absque

Absque eo, quod intrinsecus latet.

Synceritatis, rectæq; intentionis columbarum oculis notatæ index quidam se prodit, & hic laude dignus est, præter virtutem omnigenam in anima tua, o sponsa, latentem, quæ ineffabilis est.

Q Vibuscû virtutibus familiare est, seip-
sas prodere, qualem esse synceritatẽ
quotidiana docet experientia. Nec enim ani-
mi simplicitate columbæ præditi animaduer-
tunt, se quippiã honestũ habere, quod pro-
pter gloriam vanam celandũ sit. Sed soli Deo
placere studentes, nec quid alij suspicentur
curant, neque cogitant. Quod sapientissimẽ
à Deo fit, vt virtus alijs cedat in exemplum,
ipsaq; sit à vanitate prorsus immunis. Alia-
rum virtutum ingenium magis ad interna
vergit, minus se prodit. Cum ergo syncerita-
tis columbarum oculis notatæ sponsus me-
minisset, rectè subiunxit, Absq; eo, quod in-
trinsecus latet; quasi maiora innuens bona la-
tẽre, quàm quæ à diserto quoquam possint
enunciari. Profectò nemini dubium est, ea
quæ in anima sponsæ latent esse multò ma-
iora, ac nobiliora, quàm quæ cernũtur. Adhuc

Q 5

enim

enim in simplicitate ipsa, quod cernitur exiguum est, si cum eo, quod latet, comparetur. Est fanè quod latet, ineffabile, quod Septuaginta Interpretes satis apertè commōstrant, dum vertunt extra silentium. Alij transferūt cum emphasi, præter id, quod in te reticetur, quasi dicerent, quod necessariò reticetur, cum id effari sit impossibile.

Capilli tui sicut greges caprarum,
quæ ascenderunt de monte Galaad.

Cogitationes tuæ (o sponsa) per similes capillis à capite ortis, imitantur capras è montis Galaad declivio, ad verticem propter pabula salutarium herbarum conscendentes. Cogitas enim frequenter, quomodo, quæ antè, recens genita ad pedes meos, vt altera Magdalena constitisti, per me ceu montem excelsum, cordis ascensionibus, & meritis possis ascendere, & salutaria sacramentorum medicamenta ex me orta velut salutare è monte plantas carpere valeas.

Capillis è capite nascentibus, cogitationes, quæ in capite, vbi sensus viget, conflantur, indeque prodire dicuntur, exprimì perquam manifestum est. Vocanturq; similes

les capris, quæ de radicibus montis Galaad
ascendentes, excelsa iuga montis peruaferunt.
Capræ quidem animalia munda sunt, & ar-
dua loca pastus gratia conscendere solent.
Galaad verò in Cananæorum finibus, mons
est altus & conspicuus à septentrione in me-
ridiem procurrens, qui Ismaelitarum regionē
à Cananæis dirimit. Ferax est arborum, plan-
tarumque, ex quibus resinæ leguntur & fru-
ctus ad materiam medicam expetiti, qui pro-
inde sponsi natiuam gerit imaginem. Sanè cō-
cipiendum est, eos, qui ad gratiam recenter
euocati sunt, ad pedes Christi, ceu montis cu-
iusdam excelsi radices, decliuumve fisti; Sic
enim Magdalena recens ad gratiam traducta,
spiritus diuini monitu, ad sponsi pedes collo-
cata. est. Cum verò in charitate progressus
iusti faciunt, quia se ad mensuram & celsitu-
dinem Christi erigunt, & meritorum ascensi-
bus attollunt, à decliuo, ad verticem montis
ascendere elegantissimè dicuntur. Sic ergò lo-
qui sponsus putandus est. Cogitationes tuæ
affectibus permixtæ (o sponsa) id agunt, quod
caprarū greges montē Galaad fertilem con-
scendentes efficere solent. Quemadmodum
enim illi è mōtis decliuo se librāt in altiora,
vt mōtis pabula salubria carpant, & pingue-
scant; ita planè, ex humili loco, in quo antè,
quasi altera Magdalena, iuxtà meos pedes cō-
stitisti,

stitisti, ad montis excelsi & pinguis altitudinem conscendis, cum ad meam mensuram, & cellitudinem, ascensionibus cordis, te conaris erigere, & ex me orta sacramentorum medicamenta, velut herbas è monte saluberrimas medicæ materiæ expetitas auidè præcerpis. Hæc prima loci est interpretatio, latis (vt patet) opportuna. ¶ Secundâ verò expositionē vt afferamus, etsi præter morem hoc fiat, duos tamen grauissimos authores Gregoriū Nyssenum, & Rupertum Abbatem Tuitiensem allegare nō pigebit; qui hunc textum de auspice nostro Helia, eiusque comitibus, seu discipulis interpretantur. Verba Greg. sunt hæc. Fortassis & Helias aliquid nobis, ad hanc caprarum considerationem cōfert; qui longo tempore versatus in monte Galaad, insignia vitæ continentis exempla præbuit; forma squallidus, capillis hirsutus, pro veste molli, pelle capræ tectus. Itaque omnes, quotquot ad exemplum vatis illius vitam suam instituunt, ornamentum Ecclesiæ fiunt, gregatim (qui philosophandi mos, hoc tempore in vñ esse cœpit) virtutem in conuersatione mutua colentes. Ruperti autem hæc sunt verba. Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad. Nimirum quando Iezabel interficiebat Prophetas Domini, tunc apparuerunt de monte Galaad, id est, de ciuitate

tate eiusdem nominis Galaad. Sic enim scriptum est. Et dixit Helias Thesbites, de habitatoribus Galaad ad Achab. Viuit Dominus, &c. Et post pauca subdit Rup. Hæc dixit, & hæc fecit ille primus author, & institutor eorum, qui dicti sunt filij Prophetarū, quos fuisse monachos in veteri testamento, consentit autoritas patrum venerabilium. Vbi (quod perfunctoriè dicimus) Gregorius Nyssenus sentit Heliam fuisse exemplū monachorum virtutem gregatim colentium, seu vitam communem simul ducentium, quam vitæ rationem tunc ait cœpisse. Rupertus autē sine vllis ambagibus, luculenter ait, in veteri testamento ex patrum venerabilium sententia, fuisse monachos, quorum authorem dicit Heliam. Hoc esto parergon. Nunc verò ad secundam explanationem, ex horum patrū verbis elicitam descendamus. Quemadmodū enim illi censuerunt, comas Ecclesiæ symbolicè esse viros illos, qui vitæ austeræ normā ab Helia institutam imitātur, pellibus caprinis succincti, hoc est, rudibus ex ferarum fectis, vel alijs similibus vestibus induti; vt eos capras, eleganti translatione, possimus appellare, sicut in comœdijs histriones regia veste ornatos, pastorisue lacerna obtectos, reges pastoresue nuncupamus: Sic nos comas sponla, cogitationes austerioris vitæ agendæ ad æmula-

æmulationem Protoparentis nostri Heliae conceptas, interpretamur, quibus cum sponsa vacat, quasi asperis caprarum pilis semetipsam induit, ut sponsi amore ac inspiratione incensa dicere valeat, propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras. Verba enim labiorum sponsi intus loquentis, & ad vitam austeram, qualem ipse inter mortales duxit, exhortantis, frequenter sponsa percipit, & ex hoc duras vias iure carpere cogitat. Inquit ergo sponsus, capilli tui, hoc est, cogitationes tuæ similes, sunt simulacra, vel imagines quædam, coetuum Prophetarum sub Helia in Galaad degentium, quorum tu austeritatem cogitas æmulari. Recte quæ; & sine metaphora dicit cogitationes sponsæ esse illis viris similes; sunt enim ex vera philosophia, naturales rerum conceptarum imagines. Quod enim coetus Prophetarum, seu veteris testamenti monachorum greges caprarum appellentur, metaphora est, quod verò cogitationes sponsæ illis similes dicantur, proprietas est. Hæc

de secunda interpretatione. Nunc

sponsum laudem dentium

arcane enuncian-

tem audia-

mus.

Dentes

Dentes tui sicut greges tonsa-
rum, quæ ascenderunt
de lauacro.

*Meditatio tua, qua velut dentibus quibusdam
mea dogmata frustillatim conserpis, in ventricu-
lum voluntatis meditatione ipsa excelsa trañ-
cienda, & excoquenda, similis est gregibus ouium,
quæ tonsæ, quæ ablutæ, quæ agminatim gradien-
tes sunt. Est tonsa, resectis affectibus terrenis; est
abluta lachrymis, mentisque puritate, ex ablutione
hac nitens & candida. Est concinna & more gre-
gum agminatim gradiens, cum rationum serie, &
quodam velut agmine in voluntatem impetum
facit. Hæc meditatio de lachrymarum lauacro,
amoris motu ascendit tot gradibus, quot motus ef-
ficat in voluntate.*

DENTIUM mundities, & concinnitas, & can-
dor, ad pulchritudinem eximie cōducūt.
Mundities, vt scabra materia eis nulla inhæ-
reat; concinnitas, vt dentes æquè parui, velut
ad lineam exacti videantur, nullus emineat, nul-
lus extuberet; candor, vt diductis albicent
labijs. Quæ profectò tria gregibus tonsa-
rum de lauacro ascendentium pulchrè sig-
nificantur. Candor enim ablutione fit, ni-
tent enim pecudum corpora, lana eluta,
fordi-

fordibusque deterfis. Concinnitas ouium, gregatim ex fluuio ascendentium, agmine con-
 fertò exprimitur. Mundities tonsura, qua sor-
 dida vellera exsecantur, quasi scabrities den-
 tium scalpro excideretur, idoneè notatur.
 Dentibus verò, quorum munus est, mutuo
 attritu, solidiores cibos mandere, ac contere-
 re, meditationis notatur ingenium, cuius
 est conflictu quodam, & agmine rationum,
 non sine labore conari, & ipsi dogmata ve-
 lut mutuo attritu concerperè, ac ita contrita,
 in voluntatis eis rationibus excofactæ ven-
 triculum traicere percoquenda. Hic autè co-
 natus & labor tunc animam vexat, cum con-
 templationis abest suauitas, in qua dentium
 attritu, rationumque excogitatione minimè
 opus est; omnes enim, qui in contemplatione
 degustantur cibi, liquidi sunt, nec cum labore
 mandi, sed cum voluptate hauriri, ac degluti-
 ri debent. Propter hoc, si meditatio contem-
 plationi conferatur, aridus quidam, ac ligneus
 fructus, fructui recenti, ac succi pleno compa-
 rari videtur. Estò tamen hoc verum habeat,
 nihilominus si meditatio suis numeris absol-
 uatur, hoc est excisis affectibus terrenis mun-
 da, rationum agmine ac concinnitate efficax,
 mentis lachrymis ablutæ puritate cādida sit,
 satis profectò est similis gregibus ouium mū-
 dis, agminatimque gradientibus, & candidis.

Quæ

Quæ rectè dicitur de lauacro ascendere. Lachrymarum quippè profusio ascensum efficit, cum meditatio efficax est, ad voluntatem permouendam. Tunc nimirum ad meditationis mensuram voluntas permota gradibus amoris ascendit. Motus nempe voluntatis igneus cum sit suapte natura, ascensus quidam est. Qui cum ex meditatione fit, cum non excedat illam, sed ad eius eleuationem attollatur, simul efficitur, ut affectus in voluntate, & meditatio in intellectu æquè ascendant, Ideò verò de lauacro ascendunt, quia meditatio dictis moribus affecta nec arescit, nec cœlesti rore destituitur; persœpè enim efficacem meditationem vis lachrymarum, mira cum voluptate, perfundit. Hinc existit, ut quæ sterilis suapte natura videbatur, & infœcunda, non conquiescat, donec prolem pariat numerosam; sicut Anna olim arida, quæ non est animo deiecta, sed conata, donec sterilis peperit plurimos. Propterea Spiritus Sanctus adiunxit.

R

Omnes

Omnes gemellis foetibus, &
sterilis non est in eis.

Meditatio sic affecta, non ouibus sterilibus, nec vulgo foecundis, sed ijs, quæ gemellos pariunt, similis est. Ex ea quippe nascuntur duo amoris actus, velut vterini fratres, ab vna charitatis virtute, & ab vna voluntate producti, & ab vna primum meditatione originem ducentes.

Meditatio hæc, quæ suo pte ingenio videbatur sterilis, & effœta, quando suis numeris absoluitur, mirum dictu est, quanta sit prole foecunda. Redditur quippè foecunditate similis ouibus gemellos foetus edentibus, quarum greges adeo sunt foelices, vt ne vna quidem ex ingenti numero sterilis reperiatur. Bini autem, seu gemelli foetus, eodẽ ex utero enati, duo sunt amoris actus in Deum, & proximum, ab eadem charitatis virtute, & ab eadẽ vna exorti voluntate. Qui profectò appositè satis à meditatione originẽ ducere dicuntur, ex qua diuini amoris ignis enascitur, sicut scriptum est, In meditatione mea exardescet ignis. Vbi cernimus mirabile quiddam, ab vna videlicet meditatione & elici aquam & ignem, lachrymarum vim, & amo-

ris flammam. Ipse verò lachrymarum fluxus fit ignis pastio, qua magis amor conualescit; quemadmodum cernimus in fornacibus, ubi mulcet ferrum, quæ quando insperguntur aqua, scintillas emittunt, ignisq; maius excitatur incendium. Capillos, oculos, dentesque commendauit, labia nunc, in quibus maxima inest pulchritudinis pars, pergīt commendare sponſus, aiens.

Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.

Verba tua labijs figuratè notata (ò sponsa) sunt sicut vittæ, seu fascia coccinea bis tincta, quales telas tabernaculi coccineas elegit Deus. Verba quippe tua ab amore in Deum, proximumq; flagrantè, ceu duplici tinctura imbuto producta, patris naturã referunt, & duplici infectura rubet. Vnde fit, vt eloquium tuum dulce sit; mihi enim amanti nulla verba elegãtiora, & dulciora, quàm quæ ab amore trahunt originem.

Coccum est granũ ex arbuscula Ilici simili, vel ex gramine rubeo, nascens, à Dioscoride granum tinctorium appellatum. Hoc grano telæ inficiuntur, quo nihil aspectui

gratius. Quæ sanè tinctura loco purpuræ subrogata est. Purpura quippe vera iā exoleuit. Obseruare autem oportet, coccineas telas, quas Deus iussit olim ad tabernaculū fœderis apparari, non simplici dumtaxat, sed duplici tinctura fuisse imbutas. Sic enim coccū bis tinctum in Exodo passim legimus. Quo arcanè notatur animi affectus duplici rubens infectura, hoc est, Dei, proximique amore, qui totus rubens, ac igneus est. Et quidem si coccum dibaphum, seu bis tinctum, symbolicè contemplemur; perspiciemus profectò, nec à Deo exigi, nec ad tabernaculū admitti potuisse, coccum, quod semel tantū, & non bis esset infectum. Fieri nempe vllō pacto nequit, amorem alterum ab altero secernere, sed duplex ille animam simul imbut, duplici quasi tinctura illam inficiēs. Ex hac verò interna, duplicique infectura, verba prodeunt eodem imbuta colore; mirum enim esset, verba ab amore genita, patris non referre naturam. Affectus ergo spōsæ bis amore tinctus, tanquam lanæ vellus muricem ebibens, hoc est, amorem toto pectore hauriens, per labia, quibus figuratè verba significantur, se prodit; & ex hoc capite, vittæ coccineæ bis tinctæ labia fiunt quàm simillima. Inter amantes verò, nullus est sermonis lepor, nulla vis eloquētix, quæ tam eximiā efficiat voluptatem,

tem, quàm vel inculta, & rudis quædam verborum enunciatio, si ex amore proficiscitur; extra quem Rethorum flores minimè amantibus placent. Et hanc emphasim habent ea verba, (Et eloquium tuum dulce) quasi dicat sponsus: Quia labia similia sunt vittæ coccineæ, ideo eloquium tuum (quò amoris opus illud sit) mihi dulce videtur, ideo cum verba effers, mihi eloquens videris. Non est autem prætereunda hoc loco ordinis ratio. Commendarat sponsus dentes, quibus meditatio adumbratur, moxque sermonis leporem, & eloquentiam purpureis labijs expressam annectit. Quia videlicet postquam quis accurate meditatur dogmata cælestia, fit ad sermonem cordatè promendum aptus, (& quod maxime optandum est) apud sponsum eloquens. Nequis verò putaret eloquium hoc loco idè, ac facundiam, seu verborum copiam esse, vittis seu fascijs ad stringendum comparatis labia conferuntur; quia scilicet iustorum sermo non debet effluere, sed præcurrente meditatione labijs commissis coerceri. Quod sane mysterium Septuaginta Interpretes luculenter ostendunt, cum, pro vitta, vertunt funiculum, qui significat in scripturis sacris mensuram. Fiunt ergò labia funiculo coccineo similia, cum parè verba ceu sub mensura promuntur, & ad charitatis relata finem, velut

arcano cocco tincta enunciantur, eiusdemq;
cocci vitta, hoc est charitatis mensura, ligantur, ne videlicet Deū, proximumve, in quos
charitas fertur, offendant. Quod verò de mē-
sura sermonis assertum est, ex sequenti pe-
riodo fiet luculentius.

Sicut fragmen mali punici, ita &
genæ tuæ; absque eo quod in-
trinsecus latet.

Genæ tuæ rubore persusæ, qui est index vere-
cundie, sunt sicut fragmentum mali punici, quod,
quacūq; spectetur, præfert ruborem. Hic autē in-
dex virtutis, etsi externus sit, placet etiam, si ex-
pendatur sine eo, quod intrinsecus latet, hoc est, di-
stincte, seu discrete ab eo quod latet, & ex se verè
pulchrum est. Hic autem pudor verba cohibet, &
parcè loqui finit, sicut in fragmine punici, cortex
grana retinet, & sæpit, ne spargantur, ac exci-
dant.

R Vbor quidā ingenitus colore mali puni-
ci notatus, genas perfundens, foeminas
in primis honestare solet, cum viros alloquū-
tur, cum quocumq; prætextu in lucem pro-
deunt. Fragmen autem mali punici, ad rem
hanc satis accommodatè allatum est, hinc
enim

enim cortex, inde verò grana rubent, vt quacumque spectetur, verecundum significet animum. Externus hic pudicitiae, ac verecundiae index maxime sponso probatur, quamobrè sic loqui existimandus est. Genæ tuæ verecundia rubentes fragmini malignanati similimæ, mihi eximiè placent, absq; eo, quod latet intrinsecus. Ac si planius diceret, Dubitari à quoquam posset, an rubor hic externus mihi placeret: (norunt enim vniuersi, externa me non mulceri pulchritudine) ego verò vt eum nodum soluam, respondeo, cum ruborè mihi esse gratissimum, præter id quod latet intrinsecus, cuius ille rubor index est. Ex hoc ipso verecundiae, quam notat, capite, & ex naturali constitutione sua, fragmen mali punici, arcanam cum genis habet similitudinem, ad sermonis moderationem valde accommodatam. Genas quippe natura effinxit, vt septa, vel claustra quædam, quibus aër continetur, quo intercepto per linguæ plectrum, palati, ac dentiū adminiculum verba formantur. Pudor autem in genis elucens, præpedit, ac remoratur hæc organa, ita, vt (quod creberrimo constat experimento) qui erubescunt, vix verba promere valeant, & cum tandè loquuntur, ea & pauca, & concisa efferunt. Quod autem rubentes pudore genæ efficiunt, si verba intra os quasi cohibita spectemus,

mus, id cortex in fragmine mali punici præstat, dum grana sibi hærentia retinet, ne loco excidant. Est enim cortex acinorū claustrū, ac retinaculum quoddam, non patiens grana dispergi. Voluit ergo sponsus sponsæ silentiū verecundiæ germanum, hoc velut emblemate punici mali exprimere, ac si hoc modo effaretur. Non modò rubes præ verecundia, vt punicum malum (o sponsa) verum etiam silentium mirificè colis, fragmenque imitaris, genarum rubentium claustro verba continens, sicut fragmen corticis septo grana retinet, ne fortè spargantur. Septuaginta quasi alludentes ad hoc genarum officium, corticem mali punici, pro fragmine reddiderunt. Et quidem, ob hanc etiam significationem, mala punica ex Aaronici sacerdotis tunica, inter ipsa tintinnabula pēdebant. Quò sacerdos edisceret, tempora sibi discriminanda fuisse; ita vt tempus loquendi, certam quasi sedem, ac stationē fortiretur; tempus etiam silendi, verbaque genis continendi, ac futurum sermonem meditando; quod intermissa tintinnabulis punica commonebant. Hanc autem sermonis cum silentio permissionem versio nostra innuit, quæ non integrum malogranatū, sed fragmen habet, quod partim grana ostendit, partimq; celat. Non enim silentij virtus omnem prorsus sermonem interdicat, sed interdum parce loqui,

loqui, interdum verò prorsus tacere monet.
Confert mirificè silentij cultura, ad orationis
profectum; experimento quippe quotidiano
liquet, animas silentio deditas tantò cū spon-
so familiarius loqui, quantò parcius cum ho-
minibus verba faciunt. Ex hoc autem com-
mercio, quod habent cum Deo, noua cun-
ctarum virtutum vi stabiliuntur, &
inuiicta Dei armantur for-
titudine. Vnde ap-
tè sponsus
addit.

R 5

Sicut



Sicut turris David collum tuum;
 quæ ædificata est cum propugna-
 culis, mille clypei pendent ex
 ea, omnis armatu-
 ra fortium.

*Orationis virtus collo similis, quia ex capite
 per eā in animā permanat influxus & motus, esse
 etā es similis (o sponsa) turri David, quā ad hostes
 expugnādos extruxit, est enim ceu turris illa in
 Deum erecta, & cōtra hostes obfirmata, cuius pro-
 pugnacula sunt virtutes, quæ illā tuentur, & ho-
 sti vulnus infligunt, vt constātia, & fortitudo:
 Clypei verò sunt eæ virtutes, quæ hostis ictus sine
 læsione tolerant, qualis est humilitas, & patientia.
 Denique in ea est vniversum amorum genus, qui-
 bus animi fortes redduntur.*

TVrrim, seu arcem domumve excelsam
 turris hic nomine appellatam, è regio-
 ne arcis Iebusæorum in colle propinquo, quò
 gentem illam, arce sua expugnata, deleret,
 à David Rege fuisse olim constructam, ex
 ipsa Hierusalē antiquæ descriptione accepi-
 mus. Hanc autem suis fuisse munitam propu-
 gnaculis, hoc est, structuris, ex quibus lapi-
 dum,

dū, telorumuè iactu pugnaretur, & quæ præ-
fidiū esset, ad Iebusæos debellandos, estimā-
dum est; nam ex eo loco arcem Sion, totūq;
Mello pluribus insignē collibus Rex cepit,
constructoq; per montis extrema muro mu-
niuit. Et ne quid ad firmissimi præsidij muni-
mētum desideraretur, varijs armorum gene-
ribus Rex eam arcem instruxit, vnde ex ea
clypeos, aliaq; id genus appēdit arma, vt ter-
ror hostibus incuteretur. Hæc est perelegans
quædam orationis effigies. Patet enim ijs, qui
eam virtutem colunt, eam esse firmissimum
ad omnia prælia præsidium, vniuerso armo-
rum genere refertum. Oratio, cuius est inge-
niū ad Deum hians, & erectū, qua velut ar-
teria, seu gutture spōsi capitis nostri & spiri-
tus, & influxus, & motus ad animam perlabi-
tur, ac permeat, collo pulchrè significatur;
cuius, in pulchro corpore, laus potissima est,
vt sit erectū, & seruata proportionē longum.
Propterea turri asseritur similis. Est autem
expendendum, turrim hanc, non cuiuscūque
Regis, sed Dauid hominis bellicosi ædificiū
esse. Non enim orationis turrim istā symbo-
licā alius, quā verus Dauid noster ex ædifica-
re potuit, qui, vtpote belli cōsultissimus, eā
propugnaculis sepsit, clypeisq; muniuit.
Quæ sunt tanquā duæ classes, ad quas omnis
pertinet armatura. Propugnacula Hebraicè

Thal-

Thalpiot (quam vocem Septuaginta interpretes retinuerunt) ædificia sunt ad pugnam comparata, qualia passim muris urbium eminere cernimus, ex quibus, qui urbem tuentur, tela eiaculari, hostesque muris conscendere fatagentes arcere, ac fauciare solent. Quamobrem sub propugnaculorum imagine, arma necem inferentia hosti vniuersim intelligimus. Clypei verò, ad excipiendos sine vulnere ictus, non ad lædendum comparantur. Quapropter, sub eorum symbolo, arma defensionis dumtaxat opportuna, vniuersim accipimus. Arcanā nunc ex his eruere significationem oportebit. Domus igitur excelsa Davidis nostri opere constructa, ad spirituales Iebusæos expugnandos, Orationis est virtus, collo notata, turriq; (vt patet ex dictis) propriè collata. Hæc est propugnaculis septa, ijs nempe virtutibus, quæ, dum mentis erectionem tuentur, & alunt, dæmonem insidiantē velut excelso è loco repellunt, & fauciant; quod est proprium earum virtutum, quæ audaciam, & impetum præ se ferunt; qualis est fortitudo, cōstantia, & eius generis aliæ, quæ animam orationi vacantem & ab hoste tuentur, & vulnera inferre faciunt. Sunt autē virtutes aliæ, quæ impetum non faciunt, sed ad infligenda hosti vulnera natæ videntur; qualis est humilitas, & patientia, & his elegantissimè

tissimè quadrat clypeorum similitudo. His igitur perpenſis, spōſus sic effatur. Sicut turris Dauid bellatoris, ad hostes expugnandos extructa; ita & orationis virtus, qua præcellis (o sponsa) colli erecti, longique symbolo notata, per quam è capite tuo, ex me (inquā) sponſo tuo, & spiritum, & influxum, & motum, velut per arteriam quandam, collumvè attrahis. Hæc quippe oratio sic affecta, perſimilis est turri Dauid bellicosi: ego enim militiæ princeps eam excelsam, ad pugnandum opportunam extruxi. Virtutibus, quæ dum eam tuentur, dæmoni vulnus infligunt, illam velut propugnaculis sepsi. Alijsq; præterea virtutibus, non tam ad lædendum, quàm ad tolerandum, & quasi contegendum idoneis, tanquàm clypeis exornaui. Et quia singula percensere nimis esset operosum, omni armatura fortium, hoc est, quæ animos reddit fortes, communiui.

Etsi verò hæc expositio idonea sit, altera non minus concinna subit animum, quæ collum hoc loco, charitatem potius, quàm virtutem aliam quampiam intelligit. Qui profectò intellectus, quàm sit aptus, ex ipsa colli descriptione, turrisq; similitudine clarè perspicitur. Sanè collum excelsum est, caput sustinet, eiusq; cum corpore vinculum quoddam est, habet arteriam, qua spiritus admittitur

tur & influit, habet fauces, quibus epulæ traijciuntur, innititur humeris. Hæc est pulchra quædam charitatis effigies. Si colli celsitudinem, erectionemque contemplemur, charitas omnium virtutum celsissima, & in Deum erectissima est. Si collum, quæ gestat caput, corporiq; connectit, inspiciamus, exploratum est in diuina Theologia, charitatis munus esse, caput animæ Christū sustinere, animæq; vincere, adeò vt cæterarum virtutū nexibus, nisi vnus vinculo charitatis, animæ non alligetur. Si colli arteriam, qua spiritus perlabitur, expendamus, charitas, cum totis flagret visceribus, ad calorem internum (quādiu differtur sponsi conspectus) temperandū, spiritum haurit & attrahit; quemadmodum, cum feбри quis æstuat, ventum, ad internum calorem moderandum, exforbet. Si fauces consideremus, charitas semper esurit, oblatoq; à sponso cibos, seu molles, seu solidiores auide abligurit, nullum enim laboris genus detrectat, sed velut ignis vehemens iniecta ligna consumit. Si colli positum humeris innitentem contueamur, facile liquebit quàm appositè quadret charitati. Enimvero humeris ad onera portanda vtimur, quod in sacra pagina pæssim offendimus. Hoc autem fundamēto fortem charitatē niti oportuit, quæ oncrum gestatione, laborumque per-

perpeſſione, non voluptatis perceptione fundatur. Hæc eſt huius arcani colli ſtructura, qua ſe ſapientioſiorem oſtendit ſponſus, quàm in aſpectabilis colli compactione. Nunc verò ad ſimilitudinem turris pertendamus. Eſt nimirum diuina charitas turris ſiue arx, tum ob celſitudinem, tum ob firmitatem ac robur. Nam qui hanc incolunt arcem, vim quandam planè diuinam adipiſcuntur, qua fiunt inuietiſſimi; vt de ſe Paulus ingenuè fatetur, dum ait, nec morte, nec vita, nec id genus alijs acerrimis hoſtibus ſe à charitate Dei poſſe diuelli. Eſi verò arx hæc videatur inexpugnabilis, vtpote, quam ſponſus, Dauid arcanè nuncupatus, ſapiens architectus extruxit; oportuit tamen ob pugnatorum, qui in arce habitant, imbecillitatem, & hoſtium creberrimos impetus, propugnacula iuxta illam ædificari, ad hoſilem temeritatem arcendam, ne forte dirueretur arx. Hæc autem propugnacula (vt ſapientum concors ſententia fert) ſunt euangelica conſilia, quæ ab ijs vigilantiffimè obſeruantur, qui charitatis arcem tutam eſſe cupiunt. Quippè obedientiæ, caſtitiſſimæ, paupertatiſque & aliorum conſiliorum cultores, turrim Dauidicam Apoſtolicis veſtigijs inſiſtentes optimè cuſtodiant, & ex his velut propugnaculis hoſtem ſerpentiſſimè ſauciant, ſequæ reddunt
formi-

formidabiles. Quamuis autem robur potissimum in charitatis arce consistat, at profectò propugnacula ista temporì obsidionis opportunissima sunt, sine quibus arx euerfioni direptionique patet. Quin verò charitas ipsa ex hisce propugnaculis pugnat, hostemque enervat; charitas quippè ipsa, & obediens, & casta, & pauper est, & patitur, & vigilat, & vniuersas functiones militares obit; quas nisi strenuè exerceat, eius vis confestim extinguitur. Clypei verò mille, qui ex ea pendent, coetus, numerusque perfectus earum virtutù, quæ non tam ad laudandum, quam ad defendendum comparatæ sunt, debent intelligi; quales sunt humilitas, benignitas, & patientia, vt in prima interpretatione assertum est. Dicuntur autem multò proprius hi clypei symbolici, charitati, quam orationi congruere, cum quia charitas iure suo, vt virtutum princeps ac domina eis vtitur ad certandum; tum quia clypei eiusmodi non quoquo pacto in turri esse, sed ex ea pendere dicuntur. Omnia autem exploratum est, virtutes vniuersim cæteras à charitate pèdere; ita vt ad æternitatem pro qua certatur prodesse nequeant, nisi ex eo pendeant armamentario. Denique in charitatis arce dicitur esse omnis armatura fortium, non quasi prius fortes sint, & postmodum armentur, sed quia tunc fortes fiunt,

cum

cum se charitatis accingunt armatura. Hoc est elegans sponsæ collum, cui præsidet caput, qui sponsus est, qui cœptam nunc persequitur laudem, dicens.

Duo vbera tua, sicut duo hinnuli capreæ gemelli, qui pascuntur in lilijs donec aspiret dies & inclinentur vmbre.

Duo amoris tui actus persimiles sunt capreæ gemellis; quippè tam celeriter properant ad propinandum lac dulcoris Deo, proximoq; dilectis, quàm velociter hinnuli ad matris vbera exsugenda festinant. Et hanc pernecitatem felicius exercent in animabus puritate candidis, in quibus, ceu in pascuis liliorum, hi duo amores pascuntur, & crescunt, donec appareat dies æternitatis, & vmbre mortis ac peccati inclinentur, seu descendant in tartarum.

HOrum verborum interpretatio ex verbis primis capitis primi, vbi quid vbera symbolicè significarent, & ex vltimis secundi capitis, vbi quid sit inter lilia pasci, donec aspiret dies, & inclinentur vmbre, declaratū est, peti debet. Et vt compendio dicamus,

S

vbera

vbera duo duos amoris actus in Deum proximumque propensos, misericordiae lac euergentes notant, qui inter lilia versari, ac pasci asseruntur, quia in animabus cādore nō interno tantum, verum & externo, castitate videlicet corporis nitentes, mirifice proficiunt, & vt salutarī pabulo pinguescunt. Cum enim in castis mentibus, illecebris & corruptela carnis amor non retardetur, ipseque suo genio ad crescendum sit expeditissimus, efficitur apertè, debere ibi scēliciùs crescere, ac velut pastu saluberrimo pasci, ac dilatari, donec æternitatis dies aspiet, & illucescat, & umbræ mortis, ac peccati, in quibus homines nō modo sedent, verumetiam iacent, inclinentur, seu descendant in tartarum, paratum scilicet locum, vbi umbræ mortis & horror habitabit sempiternus. Hæc sub compendio contracta sunt. Reliquum fit, vt in quo gemellorum capreæ cum vberibus similitudo constituta sit, aperiamus. Sanè si verborum expendatur cortex, inconcinna videtur hinnulorum cum vberibus collatio. Cum enim capreæ, ac hinnulorum mentio facta fuerit, & hic sponsa pingatur vberibus prædita, multò proprius capreæ ampla vbera habenti, quæ suguntur ab hinnulis, quàm fœtibus ipsis videtur debuisse comparari. At sanè mysterium latet in cortice. Duo nimirum spon-

sæ

ſæ vbera, duo ſunt charitatis, ſeu diuini amoris actus; ſunt gemelli ab eadem charitate, eademque voluntate, velut ab eodẽ vtero editi. Sunt autem foetus hi curſu pernicioſiſſimi, ſicut & vniuerſum caprearum genus. Tunc autem velociſſimẽ currunt, cum eſuriunt, & lōgẽ à matre diſtant, & cùm meminẽre lactis, ad quod exſugendum celerrimẽ properant, donec papillas arripiunt. Vt ergo Salomon exprimeret charitatis ingenium, ad amplexum ſponſi, proximique per actus geminos expeditiſſimum, duos illos actus, non capræ prægnanti, quæ tunc & ægritudine, & vberũ diſtentorum pondere vix currere valet, ſed hinnulis velociſſimis comparauit. Eſt nimirum charitas ad ſuum opus promptior, quã ſit qui eget charitatis lacte, ad illud hauriendum; velocius accurrit, quàm inuocetur, ignis æmulata naturam, cuius in agendo (vt philoſophi loquuntur) inter elementa omnia ſumma celeritas eſt. Sic ergo ſponſum debemus concipere aientem. Duo amores tui (o ſponſa) non indigent petitione, aut obſecratione, vt ſeipſos exerceant, & riuos lactis effundãt, quos exſugere dicor ego, dum amore tuo recreor, cuiusque dulcore perfundor, & proximus tuus, qui tuo amore fouetur, & alitur. Non (inquam) obſecratione indigent, ſed velociores ipſi ad opus, quã qui eis reſiciuntur,

ad flagitandum, tempus anteuertunt, & ad meum proximi^{que} amplexum tam perniciousiter currunt, quam caprearum hinnuli, cum ad matris vbera exsugenda festinant. Constat ergo similitudo ex hinnulorum celeritate, & amoris ad opus expeditione, tametsi non caret emphasi cursus hinnulorum, si ad amoris cursum conferatur. Porro, quemadmodum hinnuli currunt ad vbera dulcore lactis allecti, ita & gemini amoris actus, ad sponsi, proximi^{que} properant amplexus, in quibus eximius dulcor, voluptas^{que} percipitur. Adhuc enim in proximi ærumnis eleuandis (de quo vno poterat suboriri dubitatio) qui verè amant, dulcorem mirum experiuntur; quod ex rebus gestis sanctorum, & vulgari etiam patet experimento. Hæc dum sponsus eloquitur vehementi quodam amoris turbine correptus, secum loquens ait, sponsam se velle inhabitare, quod vt enunciet, laudem, quam texebat, velut intercidit; quemadmodum sæpe solet euenire, dum quis foeminā pulcherrimam laudat, & pulchritudinis miræ partes recenset, in ipso sermonis excursu encomium incidere, ac vehementi quodam amoris æstu se illam adire velle, enunciare. Propterea igitur sponsus
ait.

Vadam

Vadam ad montem myrrhæ,
& ad collem thuris.

Cerno sponsam meam effectam esse quendam montem myrrhæ. Dum consensu difficilem mortificationem magna vi seipsam edomans, & crescens velut excelsum montem superauit. Eademque collis thuris ferax euasit, licet enim non ita difficulter orare didicerit, ac carnem premere, nonnihil tamen extolli, & conari cen ad collem, seu minorem montem conscendendum opus fuit. Hunc ergo montem, hunc collem adibo latus ac hinnulus ceruorum, sicut scriptum est, Montes excelsi ceruis, & eum locum ipse humanè colam.

Sponsæ montis quadrare symbolum satis liquet, si iustitiæ celsitudinem, ad quam peruenit meminerimus. Est autem ceruorum mos alta petere, montesque conscendere, sicut scriptum est, Montes excelsi ceruis. Superius verò inter alia nomina translata, hinnulus ceruorum sponsus appellatus est. Quod ergo ait. Vadam ad montem, hoc est; excelsam sponsæ mentem, instar montis, charitate grandem visitabo, ingenio suo maximè contentaneum est. At modò, cur mons myrrhæ, cur collis thuris nuncupetur, inuestigare

oportebit. Nō enim vacat mysterio, myrrhæ non collem, sed montē, thuri verò non montem sed collē attribui; cum tamē in arcano sermone, vbi thure oratio, seu mentis eleuatio; myrrha verò ea quæ à sanctis patribus mortificatio appellatur, significetur. Ex quo mōs thuri suo iure deberi videbatur, potius quàm myrrhæ. At si rem introspeciamus, cernemus profectò, magna cū energia factum esse montis collisq; diuicimen. Monte quippè magna difficultas, arduaq; opera notantur, propter difficilem montis ascensum, ità vt rectè dicatur quis montē conscendisse, seu superasse, cū arduum quippiam peregit. Colle verò, qui minor est mons, nō ità magna difficultas exprimitur. Nunc igitur, si carnis rebellionem, quæ viros etiā charitate prouectos acerrimè diuexat & cruciat, perpendamus, & mētis in hæc terrena deiectionem carnis luctæ comparemus, perspiciemus proculdubio longè difficilius esse corpus edomare, quam mentem in superna erigere. Enimverò constitutissimū est, viros charitate insignes iugi quadam contentione mētē in Deum erigere, adhuc inter ipsas corporis indomiti luctas, quin verò & ex ipsis, ansam orandi Deū creberrimè arripere; qui tamen conqueruntur de corporis violentia penè insuperabili. Sic Paulus aiebat, Infelix ego homo, quis me
libe,

liberabit de corpore mortis huius? & alia
 millima effabatur, quibus mortificationis
 difficultatem exaggerabat; quæ de orationis
 opere minimè protulit; vt ex hoc illustri exē
 plo satis liqueat, cur potius myrrhæ, quàm
 thuri mōs fuerit attributus. Mons ergo myr
 rhæ mortificatio carnis multo nisu ac vi à spō
 sa parta dicitur; collis vero thuris orationis
 virtus, ac mentis in Deum elatio, quæ non
 tam difficulter parata est. Sic sancti patres
 obseruarunt hoc montis collisq̃ue discriminē,
 licet aliam hæc verba interpretandi rationē
 inierint, sponsum loquentem introducentes,
 quem asserunt ad mōtem myrrhæ perrexissē,
 cum semetipsum exinaniuit, & vsque ad
 crucis mortem deiecit: ad collem vero thuris
 iuisse, cum resurgens ad eam claritatem, glo
 riamq̃ue rediret, quam habuit, antequàm mū
 dus fieret. Et tamen liquido constat, illam
 exinanitionem descensui ad illam vallem cen
 tro finitimam aptius, quàm conscensui in
 montem respondere: contrà verò reditum
 ad gloriam cōscensui montis excelsi potius,
 quàm collis consentire. Reddunt autem
 arcanam discriminis rationem, quia exina
 nitio illa tam fuit excelsa, vt cogitatione cō
 prehendi nequiret. Redire verò ad claritatē
 suæ gloriæ, nec magnum, nec laboriosum ei
 fuit. Conscendit igitur montem arduum,

cum nostrorum laborum toleratu difficillimorum particeps fuit. Collem verò mitem sine labore vlllo suauissimè ascendit, cum ad naturalem ac familiarem sibi surrexit immortalitatem. Non ergo ex corporata, & aspectabili tantum montis collisq̃ue figura, sed ex rerum, de quibus agitur, natura interpretatio potissimum petenda est. Hic verò notandum est, Thuris arbusculam (nam de myrrha suprà egimus) humilem esse, foliaq̃ue habere létisco similia, in regioneque Sabæorū, quæ fœlicis Arabiae pars est, potissimum provenire: quæ inciditur circa canis ortū, æstu flagrantissimo, in ea parte, qua maximè videtur esse prægnans, & tenuissimus tendi cortex: ex ipsa verò incisione, seu plaga laxata profilit spuma, quæ postmodum concrescit, & in sacrificium exuritur. Ex quibus satis patere potest, Orationis virtutem, ab anima divini seminis conceptu prægnante, & charitate sauciata, dum amoris æstus flagrantissimus est, erumpere; & hunc esse illum syncerum thuris suffitum, qui sponsi delectat odoratum. Nunc verò postquam sponsus tantillum laudis texturam interfecuit, aiens, se spōsam crebrò velle inuisere, hinnulique more ad excelsam eius mētem se librare, ad sermonis textum reuertitur, ac dicit.

Tota

Tota pulchra es, amica mea, &
macula non est in te.

Licet nonnullas leuiores culpas admittas, eas tamen nolo cernere, nec enim id meus in te patitur amor, ac proinde tota mihi pulchra vidèris; quidquid enim in te contempler (cætera obliuioni tradens) honestum est. Ideò verò tu tota pulchra es, quia es amica mea. Et quia es amica mea, macula non est in te, quam quidem ego contempler, aut videam.

Totam pulchram sponsam appellat, non quia omnino careat culpa quapiam leuissima; sed quia amoris magnitudo non finit eum culpam expendere; & totū ad pulchritudinem contemplandam conuertit. Quam quia solā speculatur (culpa prorsus obliuioni tradita) nihilque proinde cernit, quod pulchrum non sit, ex more ardentissimè amantium totam pulchram appellat. Hæc est illa sponsi philanthropia, quæ ita erga nos illum afficit, ac si oculis captus esset, quantum ad culpas pœnitētium vel exprobrandas, vel in memoriam reuocādas attinet, & ad ea solū contuenda, & amplificanda, quæ in nobis honesta sunt, permouet. Quamobrem iure ab

antiquis cæcus pingebatur amor, qui, cum
 flagrare cœpit, deformitatem à pulchritudi-
 ne non internoscit. Verba modò trutinare
 opus crit, quæ, & energia, & suauitate plena
 sunt. Porro postquàm enunciauit illa verba,
 Tota pulchra es, non constitit, non quieuit;
 sed originem exactæ illius pulchritudinis re-
 ferauit, aiens, Amica mea, quasi planiùs elo-
 quutus esset. Ideò tota pulchra euasisti, quia
 effecta es amica mea. Enimverò, vt egregius
 pictor perfectum exemplar sibi oblatum
 pennicillo expressurus, tunc imaginem per-
 fecisse dicitur, cum lineamentorum & singu-
 larum partium, tametsi minimarum exempla-
 ris similitudinem effinxit; sic sponsus in spon-
 sæ anima sui ipsius partium singularum red-
 dit effigiem, quàm in dies accuratè perpolit,
 donec sui exprimat exactam similitudinem,
 vniuersarum virtutum concinnitate consti-
 tam. Vnde fit, vt, cum ipse sit pulchritudinis
 fons, imaginem ipsius sponsa reddēs nequeat
 non esse pulchra. Priùs tamen diuina gratia,
 charitasque gratis infusa præcurrit, vt sponsa
 grata fiat & amica. Deinde charitas vniuer-
 sis virtutibus decorem formamque elegantē
 virtutis impertit, ex quo illarum concinnitas
 & proportio diuina existit, quæ est ipsa in-
 terna pulchritudo. Denique, quod attexuit
 sponsus, aiens, & macula non est in te, sic ac-
 cipien-

ciendum est, & macula, quam quidem ego
vel horream, vel contempler, non est in te.
Quod quidem quàm sit diuinæ bonitati ger-
manum, quæ parcit, nec improperat, per se
planissimū est, valetque plurimum ad amo-
rem acuendū. Recēsuit sponsus plures egre-
gias sponsæ laudes. Mox vero vtitur exhor-
tatione quadam ad sponsam acuendam, & in
strenuitate prouehēdā opportunissima, pro-
posito fine laborum foelicissimo. Quemad-
modum, cū quis athleta strenuus fortiter
agit in palæstra, sic solent spectatores horta-
ri; Age, certa strenuē, & ad coronam, victo-
riamque festina. Propterea sequitur.

Veni de Libano, Sponsa mea.

Veni de Libano. Veni.

*Veni sponsa, ter monita, hoc est, perfectè voca-
ta, non quòd citò è vita migratura sis, sed vt præ
oculis habeas coronam, cui propinquas, & locum
vnde vocaris, quæ est altitudo iustitiæ, eximiaq;
vitæ puritas, Libani celsitudine, perpetuoq; niuis
candore notata,*

Libanus mons est in Syria editissimus, à
vertice perpetua niue candente nomen
asse-

affecutus, ab occasu in ortum procurrentes, Israelisq; regionem à Syria Damasci determinans. Hic præterquàm quòd cedrorum, aromaticarumq; arborum laude clarissimus est, ipsa tamen vna altitudine, perpetuoque niuis candore, vnde nomen accepit, iustitiæ notat celsitudinem, eximiamq; vitæ puritatem, in qua quotidie sponsa magis magisque perficitur. Ex hac verò iustitiæ altitudine, vitæque cādore suis numeris absoluto, postquam cursum spiritalis vitæ confecerit, in cœlum migratura est, gloriæ corona donanda, sponsique aspectu fruitura. Proponitur ergo illi sub Libani metaphora, vitæ norma, quæ ab ea, donec vixerit, seruanda est; proponitur & foelicitas, in quam ex ea vitæ perfectione sit conuolutura, non ita cito, sed cum viam percurrerit. Quæ profectò interpretatio, quàm sit idonea, ex Septuaginta interpretum versione sensum referante conuincitur. Sic enim transtulêre. Veni de Libano sponsa. Veni à Libano. Venies, & transibis à principio fidei. Nimirum, vt à fide transeat ad visionem, commonetur: nec confestim transitura notatur, sed agone peractò; ideò quippe traduxerunt futuro tempore, Venies & transibis. Quòd autem Libani translatione, non gloriæ celsitudo, sed vitæ, quæ sub fide, & ænigmatibus ducitur, perfectio significetur, ideò effectum

Etum est, quia Libanus fuit fons baptismatis, quod est sacramentum fidei. Ex eius quippe montis radicibus effluit Iordanis, cuius aqua in baptismum dedicata primum fuit, cum ei sponsus tactu suæ mundissimæ carnis, vim contulit regenerandi. Quæ sanè omnia Septuaginta illi senes intellexisse videtur, cum traduxere sensum, & reddidere illa verba, A principio fidei. Quod autem ad ternarium vocationis numerum, (ter enim repetitur, Veni) spectat, satis arcanum est. Nouimus enim, numerus hic quàm fuerit, non orthodoxis modò, verum & ethnicis sacer, & augustus, præterquàm quòd versum est in prouerbiū, Tria sunt omnia. Est ergo ea repetitio exacta vocationis significatio. Quam quidem spōsa profecutura est, trium virtutum Theologicarum gressibus; donec ad statum solius charitatis (fide ac spe cessantibus) æuo sempiterno mansura perueniat. Quia vero vocatur ad coronam, & omninò necesse est, præ oculis habeat id, vnde coronanda est, concinnè sponsus adiunxit.

(.?.)

Coro-

Coronaberis de capite Amana, de
vertice Sanir & Hermon, De cu-
bilibus leonum, De monti-
bus pardorum.

*Coronam de persecutione recipies; dum in liba-
no vivens, montium, ubi ferae habitant, adversos
patieris incursus. Monti quippè amoris, persecu-
tionum montes opponi decuit, ut tanta sit laboris,
probationisq; mensura, quanta est tui erga me amo-
ris magnitudo.*

A Mana mons est Ciliciam à Syris diui-
dens, qui & Amanus dicitur. Hermon
mons ad Orientem terræ sanctæ, quem Si-
donij Sarion, Amorrhæi Sanir vocabant,
cuius pars Sion est, unde interdum Sion ap-
pellatur. Quamobrem non esset ab re, Sanir
& Hermon eundem in hoc textu montem
interpretari. Alij vero duos aiunt esse mon-
tes Hermonis nomine insignes, vnum non
procul à Gelboa, iuxta Iordanem, alte-
rum autem multò altiore, supra Tra-
chonitidem regionem. Alij denique sen-
tiunt Sanir & Hermon duo esse vnius mon-
tis iuga, vel cacumina. Sed parum retulerit
vnum

Unum, duos, vel duos montis vnius esse vertices. Quod enim ad enarrationem spectat, in his montibus esse leonum, pardorumque lustra communis fert interpretatio. Leones crudeles, immanesque significant, Pardi vero maculosa variegataque pelle, versutos homines, hoc nunc, illo postea colore, ac simulatione fucatos. Est autem scelestorum hominum ingenium, ad eos, quos cernunt ob iustitiæ magnitudinem, quam illi oderunt, magni fieri, insequendos, & extinguendos anxie conari. Crudeles iustorum mansuetudinem, callidi synceritatem execrantur. Cum ergo impij homines defæuiunt in Sæctos, ex eorum persecutionibus Sancti coronari proprie dicuntur. Ex horum igitur insectationibus, tolerantia merito singulari sponsa vocatur ad coronam. Quasi sponsus diceret. Exi sponsa, propera, egredi ex cōmercio peccatorū, qui te tamquam leones & pardi immaniter laniant, quamdiū vitam inter eos degis. At inquirendum est, cur de capite, ac vertice istorum montium, qui sunt ferarum lustra, vocetur, & non de montium decliuio, Videtur autem in hoc mira diuinæ sapientiæ harmonia latere. Metitur quippe sponsus anxietates & insectationes sponsæ, iuxta diuinæ gratiæ, charitatisque mēsurā. Quapropter, quia ad Libani altitudinem, quā
ingens

ingens eius charitas exprimitur, eam euexit, altitudinem aduersorum montium, qui leonibus pardisque scatent, ei opposuit, vt quàm excelsus est amor, tàm dira sit persecutio. Et hæc est diuina mensura, quam subire debent vniuersi, qui consortes cupiunt fieri sponsi, qui cum in Libani arcano vertice versaretur, hoc est in summa iustitia, è qua vocatus est ad coronam, patrisque confessum, infestos habuit montes aduersos leonum ac pardorum, qui eum immanissimè peremerunt. Nihil est profectò (quod quidem ab homine in terris fiat) acceptius Deo, quàm laborum ex synce- ro amore perlatio, Quapropter ingenuè fa- tetur sponsus, se a sponsa mirificè vinciri, & sauciari, dum ait.

Vulnerasti cor meum Soror
mea Sponsa.

Sponsa mea, cor meum sauciasti, quia soror mea es effecta, postquam ego carnem assumpsi; ex quo tuum opus iure germanitatis nouo gratius mihi est; & quia in intimum cor penetrat vt sagitta; ideo dicitur vulnerare me.

MOs est amantiū, mira cum sensus ener-
gia, modo Monarchas, confestim fra-
tres,

tres, nunc Reges, mox coniuges, ex amoris imperio se mutuò nuncupare. Sic cernimus sponsam hic sororem vocari, cum prius amica, postque Regina, & principis filia appellanda sit. Hoc autem diuersorum nominum discrimen, ab amore excogitatum, valet plurimum ad affectus amoris varios exprimendos, modo teneros, modò fortes, vt patet ex varia nomenclatura illis accommodata. At præter hanc rationem, quæ satis apta est, noua subest ratio, cur sponsus sponsam sororem nuncuparit, vt nempe assumptæ humanæ naturæ notet sacramentum, propter quod non confunditur nos fratres, sororesque vocare. Ex hoc autem capite, videtur sponsa vulnerasse cor sponsi, quia soror eius est. Enimvero priusquam semen Abrahæ apprehēderet, non adeò propinquus nobis erat, ac proinde nostra opera non intuebatur, vt frater. Postquam autem carne obseptus est, iure germanitatis nouo, nostrum opus acceptat, quod quia vsque ad intima eius viscera, sagittæ instar penetrat, eleganter dicitur illum fauciare, seu vulnerare. Sed sponsus noua resecraturus arcana, quam facile sponsæ amore faucietur proditurus, ait.

(.?.)

T

Vulne-

Vulnerasti cor meum in vno
oculorum tuorum.

*Fide tua per dilectionem operante, velut sagitta
quadam sauciasti me.*

SI externa horum verborum expendatur si-
gnificatio, mirificè conducit ad spōsi amo-
rem, & spōsæ venustatem commendandam.
Gerit enim se hic sponsus more hominum
quampiam egregiæ formæ fœminam arden-
tissimè amantium, qui vel altero dumtaxat
oculo, siue manu altera fœminæ illius se cap-
tos exclamant, hac ratione commonstrantes,
quanta sit totius corporis elegantia, si vel vna
eius pars cor amantis vincere, ac permulcere
potest. At nunc verba introspectientes, quis
nam sit vnus hic oculus, indagemus. Explo-
ratum est, oculum, cū ad interiora refertur,
propria translatione notitiā præ se ferre, qua
propter perquam idoneè significat virtutes,
quas philosophi intellectuales appellant. Ve-
rū quia hæ plures sunt, Sciētia, Prudētia, Fi-
des, vnā inter cæteras ad sauciādū acutissimā,
& efficacissimam sponsus innuit esse, quæ il-
lum vulnerarit. Hæc est fides, quæ per dile-
ctio-

tionem operatur, quæ sponſo placet exi-
miè, cuius præclaras laudes, ex rebus geſtis
priſcorum patrum, Paulus ad Hebræos ſcri-
bens, elegantiffimè recenſet; ita vt huic virtu-
ti, ſiue oculo arcano Abel hoſtiam, Abrahæ
ſacrificium, & cæterorum heroum actus egre-
gios iure tribuat; adeò vt mirandum non ſit,
oculi huius pulchritudine captum eſſe Deū.
Etenim, vt cætera prætermittamus illuſtria
exempla, oculi huius intuitu ſe captum, ſatis
apertè monſtrauit Deus, cū per angelum,
Abrahamum, qui fide gladium arripuerat, &
vibrauerat ad Iſaac cædendum, interpellans,
ſic affatus eſt. Per memetipſum iuraui, dicit
Dominus, quia feciſti hanc rem, & nō peper-
ciſti filio tuo vnigenito propter me, benedi-
cam tibi, & multiplicabo ſemen tuum, ſicut
ſtellas cœli. Et alia promiſſa, quæ ibi conte-
xuntur. Quid enim ſibi vult ille tanta cū em-
phaſi erumpens affectus in hæc verba, Quia
feciſti hanc rē, niſi aperte prodere huius ocu-
li venuſtatem? Porro in eundem ſenſum ſic
enunciare potuiſſet. Per memetipſum iura-
ui, quia pulcherrimo fidei per dilectio-
nem operantis oculo, in re hac filij immo-
landi difficillima, me intuitus es, nec caligaſti
benedicam tibi, & amabo te, tanta vnus oculi
tui captus venuſtate. Notandum verò fue-
rit accuratè, non fidem ſolā, ſed à charitate il-

illustratam, esse hūc lynceum oculū; nec enim aliās tam eximiē sponso placuisset hic intuitus, utpote nec tam syncerus, nec tam purus: quod ex ratione philosophica, & theologica liquet. Nimirum, quemadmodum voluntas amore terreno affecta vrget ac permouet intellectum, ut practicē iudicet, terrena cœlestibus esse anteponenda; sic ē contrario, voluntas affecta charitate subuehit, & permouet intellectum, ut diuina præferat humanis, & velut humore noxio repurgatus, fidei oculo cœlestia suspiciat & imperet amplectenda. Hæc prima est loci huius idonea interpretatio. Succurrit verò altera non minus opportuna.

Profectò inter donā Spiritus sancti, quædam sunt ad intellectum rectā spectantia, quibus oculi similitudo graphicē conuenit; cum quia ad intellectum pertinent, cuius tot sunt intuitus, quot ab eo existunt actus; tum quia Spiritus Sancti, qui scrutatur etiam profunda Dei, dona sunt, quibus vniuersim quadrat oculi arcana trāslatio, sicut scriptum est. Vidi agnum stantem, tanquā occisum, habentem cornua septem, & oculos septē, qui sunt septem spiritus Dei, missi in omnem terram. Ex his ergo septem oculis, diuina vi conditis, ac illustratis, vnus est elegantissimē fabrefactus, & pulcher adeo, ut iure, suo intuitu,

tuitu, tanquàm iaculo quodam vel sagitta cor
sponsi fauciarit. Hæc est sapientia, vnum ex
septē donis spiritus Sancti, quæ ità illustrat
intellectum, vt inflammet etiam affectum, &
secūdum hanc (quod est Theologorum ora-
culum) fit missio filij ad vniuersos diuinæ gra-
tiæ consortes. Et sicut filius ipse, est verbum,
non qualecumque sed spirans amorem; ita sa-
pientia, qua filius ipse percipitur, non quæ-
cumque notitia est, sed ea, quæ vi diuina im-
pellit, ac incendit affectum. Hæc sapiētia est,
quæ de vniuersis per altissimam causam, quā
contemplatur, iudicium fert, & in splendidis-
simum solem luminis immensi intentos sem-
per oculos habet. De hac igitur sic sponsus
effatur. Sauciaſti cor meum (o sponsa) in vno
oculorum tuorum, ac si planius sic effaretur.
Cum plures habeas oculos venustissimos
(o sponsa) & inter cæteros septem, quos spi-
ritus Sanctus mirificè architectatus est, vnus
ex eo numero pulchritudine præfertim ca-
ptus sum, qui cor meum velut sagitta traie-
cit. Hæc est sapientia, qua diuinitus per fusa
es, cuius intuitus est perspicacior aquilino
visu, secumq; fert voluntatis rectitudinē, qua
nihil gratius cordi meo poterat offerre; qua
propter totū me amore fauciat, & suaue dile-
ctionis vulnus infligit. Sed in vltiora ten-
damus, sequitur enim sponsus aiens.

Et in vno crine colli tui.

*Obedientia tua, quæ est crinis, seu torques col-
lum tuum ligans ad obtemperandum, sauciasti me,
qui non egeo catenis seu vinculis ferreis ad te tra-
hendam, vno enim ex crine suauissimè, quò placet,
duco te.*

HAc loquendi phrasi, non secus ac proxi-
ma, prodit sponsus se adeò impotenter
amare, vt (quod in re minore maius videtur)
vnius crinis vinculo teneatur. Enimuerò vno
mulceri oculo, non ità magnum censerì pos-
set, in oculo enim lucet magna pulchritudi-
nis pars; at vno crine teneri, atque vinciri, mi-
rum est, cum in eo nihil videatur splendere, &
extrà corpus sit à natura pulsus, tanquam ad
pulchritudinem minimè necessarius. Inest
autem magna in verbis energia; qua sponsus
ea translatione declarat, se non egere catenis,
aut funibus, vt ad sponsæ pertrahatur ample-
xus, sed vnius capilli, vel crinis laqueo, se non
trahi, sed duci. Porro cum quis rem quam-
piam ardentissimè optat, vulgò dicitur, vio-
lencia non egere, sed filo tenuissimo ad eam
rem posse perducì. Quod emphasim habet
ma-

maximam, cum is aliàs vir fortis, ac magnanī
mus est. Ex hac ergò externa loquendi for-
mula mirificè augetur diuini amoris laus. For-
tilsimus quippe Deus, cuius terror priscorū
olim patrum animos peruaferat, quiq; è tribu
Iuda inter homines nasci, ac leonis ex ea tri-
bu insigniā seligere voluit, in agni mansuetis-
simi morem crine vno ligari, propter nimiam
erga nos charitatem dignatus est. Quis autē
sit iste crinis, nunc cogitādum est. Sanè si cri-
nis spectetur natura, inter capillos censerī de-
bet; at quia non crinis capitis, sed colli disertē
dictus est, eius propterea interpretatio à loco
vnde oritur, est eruenda. Porro crinis in col-
lo idem est, ac lorum, seu laqueus, seu etiam
habenæ, vnde quis trahitur. Idemq; præstat
crinis sponsæ, quæ à Deo trahitur, quod vin-
cula, seu funes, seu etiam catenæ animalibus,
quæ ab hominibus trahuntur. At quia homi-
nes minimè norunt affectum impellere, seu
excitare, sed vim extrinsecus inferre, ferrea
inijciunt vincula ijs, quorum opera, vel mini-
sterio vti volunt. Deus autem, qui volunta-
tem condidit, & in eam illabitur, non in-
fert vim, nec eiusmodi vinculis vtitur, sed
vel tenuissimo filo, & hic mos Deo fami-
liaris est. Sic angelico ministerio ex vno
crine Abachuc ex Iudæa vexit in Babylo-
niam; sic ex vno crine sponsam modò, se, quò

vult, ducere hac loquendi ratione eleganter innuit. Crines autem plures sponsam habere clarè perspicimus, nec enim inter omnes vnus seligi potuisset, ni plures essent. Vniuersæ quippe virtutes eæ, quæ animam premunt & alstringūt, vt in officio permaneat, metaphoricè crines collum (quæ iugi sedes est) vincientes appellantur, quales sunt humilitas, timor Dei, obedientia. Et hæc vltima est iste laudatissimus crinis, quo ligatur collum sponsæ ad amussim sponso obtemperantis, legisque iugum libentissimè ferentis. Hanc virtutē velut crinem quendam sponsus capit, & sponsam, quò libet, facillimè ducit. Hoc est arcenum colli vinculum, quod non ad inferendā vim, sed ad ornatum à sponso comparatum est. Quod apertè liquet ex Hebraico textu, in quo, pro crine, habetur torques, quod est colli ornamentum. Habent autem hoc proprium eiusmodi ornamenta colli, vt simul etiam vinciant, dum exornant; sint

ornamenta, & vincula. A ca-

pite auspicatus spon-

sus, per col-

lum

descendit in vbera,

de quibus at-

texit.

Quam

Quàm pulchræ sunt mammæ tuę
 Soror mea Sponsa. Pulchriora sunt
 vbera tua vino, & odor vnguen-
 torum tuorum super om-
 nia aromata.

Paulò ante, vbera laudarat, quid ergò re-
 petitio hæc sibi vult? Certe minimè mi-
 randum est, cùm enim vberibus notetur
 amor, in quo potissima pulchritudinis in-
 ternæ ratio inest, æquum profectò est, vbi
 de venustate agitur, amoris sæpius meminis-
 se. Verba autem hæc omnia in superioribus
 exacte explanata sunt. Sub initium quippè
 primi capitis, quid vbera arcanè significarèt,
 quid sibi vellet ea vberum cum vino compa-
 ratio, quid inuerent vnguenta, fuscè interpre-
 tati sumus. Personarum duntaxat discrimi-
 nanda ratio est; ibi enim de sponso; hic verò
 de sponsa sermo fit. Notandum verò fuerit,
 hanc vberum sponsæ laudem repetitam, in-
 signe diuini amoris incrementum exprime-
 re, quod adumbratur tumore illo maiore, quo
 vbera turgent, cùm lacte pleniora sunt, & ad
 partum alendum dilatantur. Nunc autem ad
 labia sponsus redit, nec enim Rhetorum ob-

seruat ordinem, sed amoris declarat impetum quo dum humanus inuertitur ordo, diuina se cōcinnitas luculētius prodit. Et hoc præ oculis habendum est in hoc dramate, ne id repetere identidem opus sit.

Fauus distillans labia tua, sponsa.

Sermo tuus labijs figuratè notatus fauum stillātem imitatur: ipse enim quædā est instillatio mellis, quod tu, o sponsa, vt cella faui cerea conseruas, dum me, qui mel arcane ob dulcorem appellor, mentis receptaculo condis: indeque dum eloqueris, effundis.

SI faui contemplemur artificium, nihil esse aliud, quàm mel in cera comperiemus. Illæ quippe cellæ (vt in ludi latrunculorum tabula perspicimus) quadam structura miranda discretæ melle imbuuntur, & tunc perfectè absoluitur faui compositio. Sponsus autem, propter eximium dulcorem, & quasi mellis, quo nos afficit, saporem, melle ipso, ceu aperto signo exprimitur. Ipse quippè sponsus est æterni Patris sapientia, quæ de semetipsa sic effatur, spiritus meus super mel dulcis, efflat enim sponsus halitum vere mellinum, ac omninò ijs, qui eum hauriunt, dulcem, Sponsæ verò,

verò, ceræ quadrat similitudo huic loco graphicè appicta cum ob teneram ceræ constitutionem, cui sigilli character facile imprimatur, sicut & sponsæ ipsius animæ, sponsi imprimatur figura, non illata vi, sed eximia suauitate ac facilitate; tum ob cellarum faui ex cera compositarum similitudinem, spōsus nimirum eam construxit ad effigiem cellæ, qua ipse conderetur, ac seruetur. Cernimus igitur fauum esse structuram quandam sponso, sponsaq; constantem; sponsus mel est, sponsa ceræ cella. Quamdiu autem sponsa filet, spōsiq; seorsum dulcore fruitur, cella mel continet, ac seruat; at cum ex mellis abundantia loquitur, tunc mel distillare elegantissimè dicitur. Oportet verò cellam prius expleri, vt eructet, & euergat mellis riuum; quemadmodum prædicatores sancti facile declararunt, qui studio incredibili diuinæ sapientiæ melle prius oppleri curarunt, quam e labijs mel distillarent, hoc est, quam sponsum corde suo, tanquā ceræ tenerrimæ cella cōceptum, alijs prædicarēt. Ex hoc profectò capite cōmēdari debet sapiēs, qui prius sapientiam cōgregauit, quā vomeret, cum quo rectè dicitur habitasse Deus, sicut scriptū est, Prou. 30. Verba cōgregantis filij, vomētis. Visio, quā locutus est vir, cum quo est Deus, & qui Deo secū morante confortatus ait, &c. Prius nimirum

rum congregauit mel, secumque morantem Deum seruauit, ut cella faui continet ac seruat mel; postmodumque coepit eloqui, ac riuum mellis effundere. Sic ergo sponsus effatur. Sermo tuus labijs figuratè signatus, fauū stillantem imitatur, ipse quippe sermo, quædam est mellis sapientiæ corde conceptæ instillatio.

Hæc prima est interpretatio satis arcana, quæ graphice prodit, quonam pacto fauus vnus ex sponso, sponsaque confletur. Altera vero subit interpretatio, quæ externa labia, totumque oris claustrum, tanquam faui cellam contemplatur, quod, quamdiu spiritus non impellit ad loquendum, continet mel eloquiorum sponsi, quæ faucibus diuini vatis erant dulciora melle ac fauo; at cum spiritus vrget, & exundat sponsi doctrina, tunc verè labia sponsæ mel instillare dicuntur, ex quibus conceptæ sapientiæ melle dulcior fluit oratio.

Nunc verò mellis & lactis sacramentum
vestimentorumque fragrantiam
percipiamus. Dicit
enim sponsus.

Mel

Mel & lac sub lingua tua; & Odor
vestimentorum tuorum, si-
cut odor thuris.

*Mel & lac, hoc est dulcis suauisq; consolationis
diuinitus tibi collata arcanum; non temerè prodia
nec te iactas, sed celas & quasi lingua contegis.*

HIc se insinuat externa verborum con-
certatio. Proximè quippè assertū est,
sponsam instillare ex ore mel, quod tūc præ-
sertim contingere videtur, cum os vix con-
cludere valet mellis ad palatum vsque perti-
nentis copiam. Si ergo mel os implet, qui fie-
ri potest, vt lateat sub lingua. Verū hęc
mira est sapientiæ diuinæ harmonia, vt quan-
tacumq; sit in ore sponsæ mellis vbertas,
lateat nihilominus sub lingua. Quod est egre-
gium linguæ sponsæ encomiū. Quapropter,
quid sibi velit hęc linguæ contactio, aperiē-
dum est; mox lactis, ac mellis discrimen tru-
tinandum. Porro ideo sponsus lac & mel sub
lingua sponsæ latere ait, vt notet sermonis
parcitatem, tunc præsertim, cum diuinis so-
latijs anima perfunditur, & velut alternis po-
culis mellis ac lactis recreatur. Cernere quip-
pè licet nonnullos vitam spiritalem mentiē-
tes,

tes, adeò leues, & parùm diuini solatij capaces, vt si tantillum mellis à Deo hauserint, id semper in lingua ferant, & passim effutiant. Quod quidem ingenium leuissimum, & modicum illud mel imprudenter effundit, & ad vltiora bona sit prorsus ineptum. Prudens autem sponsa silet, nec temerè se iactat, vixq; cum loquendum est, diuinam dignationem euulgat. Vbi discrimen quoddam inter sponsam, & leues animos licet dispicere, minimè obruendum silentio. Illi nimirum oris custodia, linguæq; præsertim claustro egēt, vt sermonem coërceant; sponsa verò, adeo prudēs, & in sermone parca est, vt lingua ipsius diuinorum arcanorū effecta sit custos. Hæc prima loci est interpretatio.

Secunda explanatio huic satīs affinis est, Ideò mel & lac sub lingua sponsæ recondi, ne simul effundat vtrumque, si linguæ innatet, nec claustro sepiatur, sed præuia meditatione, cunctetur, & ab eo quasi cellario vel mel promat, vel lac, prout tulerit opportunitas; lac quidem tenellis & adhuc in virtutis infantia versantibus; mel verò grandioribus. Quod enim lac, lenis doctrinæ, & indulgētioris eruditionis, quæ paruulorum ingenio consentanea est, expressio quædam sit, ex ipsa lætæ naturæ; & eorum, qui lac exugunt, patere potest. Quod verò mel cibus grandior.

diorum sit, solidioremque doctrinam & eruditionem adumbret, ex mellis patet vi, quæ non facile excoquitur, quam modicè libare oportet, ne noceat ob caloris excessû. Quod apertum perfecti alimenti signum est, utpote, quod exigua quantitate gustatum, & excalfacit, & alit. Sic sapientia monuit, cum ita effata est. Prouerb. 25. sicut qui mel multum comedit, non est ei bonum, sic qui scrutator est maiestatis, opprimetur à gloria. Vbi non improbat mel doctrinæ ac contemplationis, sed excessum. Quo sanè discrimine disertè monstrat, doctrinam, diuinorumque notitiam, modicè conceptam, mentem rectè instituere, ac fulcire posse, ob diuinam nutriendæ animæ vim, qua pollet, ac proinde intellectum hominis imbecillem debere sibi temperare, & ad sobrietatem sapere, ne, dum plura nosse satagit, quàm expediat, ipso cibo, quo, si sobriè vteretur, esset alendus, intereat. Hanc ergo sapientiam melle notatam, cum ea eruditione, quæ exilior est, ac ætati teneriori consentanea, non in summitate linguæ, vel super linguam sponsa fert, ne facile promatur, velut triuialis, & peruia, omnibusq; sine discrimine credenda; verum celat illam, & obseruato tempore promit, seorsumq; eam gradioribus, sicut & seorsum lac recentioribus

foe-

foetibus propinat. Hæc secunda est loci explanatio. Tertiam apponimus his minime posthabendam.

Profectò anima charitate flagrans, qualem sponsam esse omninò credendum est, incredibili voluptate, ac suauitate optat omnes afficere; peccatoresque ad legis diuinæ obseruationem, non austeris increpationibus ex anfractu reducere, sed dulcissimis persuasionibus ad militarem viam cupit reuocare. Ac propterea, si votis amoris respòsura esset, omnibus blandiretur, suauissimoq; hortatu permulceret vniuersos. At, cum homines nefarij dorsum legi obuertunt, & obdurescunt, necesse est omninò, eos acriter carere, & nativam charitatis dulcedinem tantillum celare. Propterea mel & lac suauioris, ac blandioris sermonis, non suprà linguam, sed sub illa reponitur, vt austeriora verba lingua sponsæ, deposito tunc dulcore, possit expromere, acriterque (vt oportet) scelere infectos ad salutem corripere. At expendendum est, mel & lac non deglutiri, non in ventriculum traijci, vnde non, nisi violenta corporis contorsione, posset euomi, sed lingua contingi, vt austeræ correptioni proxima sit dulcedo; quin & ipsi increpationi dulcor, linguæ motu, permisceatur. Et quidem experimento quotidiano compertum est, huiusmodi
cor-

correctiones, non prorsus austeras (minus enim charitas, quàm ficus natiuam dulcedinem deferere potest) hominum etiam rebellium feritatem lenire, & ad virtutis pulchritudinem amandam permouere. Sic Paulus hortabatur. Vt, si quis errasset, corriperetur, sicut scriptum est: & si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos, qui spirituales estis, huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, ac si planius diceret: ne, obsecro, mel & lac de glutiatis, cùm errantem correpturi estis; satis est, si sub lingua condatur dulcis charitatis sermo, vt dum ad correptionē lingua cie-
tur, ipso motu non nihil dulcoris sermoni admisceat austero, & spiritus ad carpendum armatus, fiat spiritus lenitatis. Sed iam odorē vestimentorum percipiamus.

Odor vestimentorum tuorum
sicut odor thuris.

Astus virtutum externi, quibus ceu vestimentis indueris, exhalant odorem quendam Diuinitatis, cui thus immolatur.

CErīt se sponsus humanissimus amantium more ergā sponsam, vt (quod crebrò nos experimur) non internam sponsæ venustatē

dumtaxat impotenter amet, verum etiam, & quidquid ad sponfam quoquo pacto attinere morit, eo ipso amet ardentissime. Quemadmodum quotidie cernimus, amantes tanti facere, vel pallium, vel chirothecam eius, quam impensè amant, ut frequentissime detitare soleant, ea sibi pignora & iucundissima esse, & eorum visu, vel olfactu se mirificè recreari. Vestimenta verò arcano sermone, sunt virtutis opera, sicut scriptum est. Venerunt nuptiæ Agni, & vxor eius præparauit se. Et datum est illi, ut cooperiat se byssino splendenti, & candido. Byssinum enim iustificationes sunt sanctorum. Et Iob ait. Iustitia indutus sum, & vestiui me, sicut vestimento. Et quidem virtutis opera id præstant animo, quod vestimentum corpori, dum illum à culpæ hyemali frigore tuentur, & nuditatem, quam ob culpam incurrit homo, de qua meritò Adam erubuit, protegunt. At meminisse opus est, antè sponsum odorem vnguentorum sponsæ laudasse; quæ quidem laus spectabat ad interna; vnguenta quippè non vestibus, sed corpori illinimus, quæ poros permeant, & interiora reficiunt. Nunc verò vestimentorum laudem attexit, quibus propria translatione externa virtutis opera notantur. Huiusmodi autem opera odorem thuris exhalare dicuntur, hoc est odorem Di-

ininitatis. Compertum est scilicet; thus,
 quod in attestationem Diuinitatis in aris
 exurit; quodq; Magi, ad ipsius Diuinita-
 tis in carne latentis magnitudinem propalan-
 dam, sponso recens nato obtulerunt, diuinum
 quiddam significare, cum sermone vsurpatur
 arcano. Iustorum ergo actus, virtutum ex-
 terni thuris, hoc est diuinitatis odorem spi-
 rare asseruntur; quia diuinum quiddam præ-
 se ferunt, maiestatis & magnitudinis plenū.
 Enimuerò videre licet nonnullos homines
 genere clarissimos, incessu, aspectu, sermo-
 ne, ita esse natura affectos, vt semper etiam
 inopini maiestatem quandam præferant, nec
 illam studio etiam adhibito oculere possint.
 Sic profectò ij, qui nouo gratiæ diuinæ iure
 genus à Deo ducunt, excelsam eam maiesta-
 tem, quam secum ferunt, celare minimè pos-
 sunt. Hinc existit, vt incessu sint graues,
 sermone parci, ac sedato corporis motu
 quieti, aspectuque modesti, vniuersa que cer-
 nunt terrena contemnentes, & velut excel-
 so quodam ex loco despicientes. Ex hac au-
 tē externa, & ad diuinum ingenium expensa
 actuum motuumq; compositione, odor verè
 diuinus effunditur, quem qui percipit, Deū
 ibi esse certò sibi persuadet. Rectè igitur spō-
 sus ait: odor externorum virtutis actuum
 tuorum, o sponsa, est persimilis odori thuris.

Post hæc, sponsus ostensurus, quàm sit sponsa virtutibus culta, & ad ipsius voluptatem comparata, declarans simul, quibus eam ipse custodijs tueatur, pulchra quadã utitur translatione, dicens.

Hortus conclusus, Soror mea
Sponsa, hortus conclusus.

Hortus es (o sponsa) distinctarum virtutum plantis, & areis discretus, & à meipso cultus. Bis autem obseptus, seu conclusus es. Montes angelorum & Doctorum te ambiunt, & ego tutelaris ac horti Dominus, ut murus sum in circuitu tuo.

Solent principes è regione domorum hortos habere contiguos, ad recreandum animum comparatos, & multa navitate cultos, areis artificiose discretis, non feris plantarijs, sed mitibus, & ad voluptatem accommodatis, unde flores ipsi præcerpunt. Nec maiestate regia indignum censet, eum hortum egregie coli curare, de illo crebrò cogitare, ac loqui. Nullo prætereà pretio, vel prece flores inde legi, exteriusque abduci patiuntur, nec verò sinunt attraheri, ne langueant, eorum-
que

que pulchritudo marcescat. Propterea septū
tutoque clausum esse curant, ne quis in eum
audacter irrumpat. Hæc est tabula quædam,
vbi sponsæ lucet imago. Postquam sponsam
noua iustitiæ palingenēsia sponsus sibi recon
ciliauit, tanquā hortum amœnitatis ergo
comparatum in prospectu eam semper ha
buit, cuius & ipse fuit cultor, & custos. Areas
in ea discreuit, hanc lilijs castitatis, illam pur
pureis passionum rosis, alias alijs mysticis flo
ribus destinauit. Non est passus feras ibi plā
tas feri, immites quippè, & agrestes mores in
de arcuit; nec enim hortis, sed saltibus ij mo
res opportuni erant. Per huius horti semitas
deambulare ad percipiendum odorem florū,
floresq; interdum carpendos, hoc est virtutū
actus ex habitibus, velut ex plantis erumpē
tes acceptandos, solitus est. De horti huius
cultura crebrò & cogitat, & cultores admini
stros alloquitur. Nō flectitur vlla prece, vel
pretio, vt flores eos quis extraneus vel aufe
rat, vel attrectet, hostis quippe Tartarci, qui
florum plantaria succidere, vel saltem flori
bus actuum languorem, ac remissionem, ve
lut quadam manus attrectatione conatur in
ferre, vires eneruat, ne horti intereat pulchri
tudo. Propter hoc hortum sepsit, & vndique
conclussit angelorum Doctōrumque custo
dijs, sicut scriptum est, Montes, hoc est ange

li, excelsiq; viri populorum ceu vallium præfides, in circuitu eius, hoc est, sponsæ. At enim non propter hanc custodiam dicitur potissimum hortus conclusus, sed propter claustrum sponsi, vallantis & ambientis sponsam, sicut scriptum est, & Dominus in circuitu populi sui. (Hic murus aheneus esto) Non satisfaceret amori, quo in sponsam flagrat, si tutelam alijs commisisset, & ipse non esset tutelæ princeps. Porro morem antiquorum fuisse, in hortis Deorum statuas, puta Priapi, vel aliorum obscœna simulacra collocare, ut essent eorum locorum tutelares. At hoc turpitudine plenum erat; fuisset autem honestum, si verum Deum agnouissent, & imaginem sponsi ibi locassent, per hoc ipsum profitentes, hortorum decorem ipsi acceptum esse ferendum, sicut scriptum est, Pulchritudo agri mecum est. Sublata igitur turpitudine, id quod in eo genere honestum est, probaturus sponsus, non statuam, vel simulacrum suum horto præponit; sed ipsemet, qui horti pulchritudinem condidit, horto præsentissimus adest verus tutelaris, & in sponsæ circuitu murus; propter quem arcanus hic hortus potissimum appellatur conclusus: vnde patet, cur bis appelletur hortus conclusus; propter duas nimirum explicatas sponsæ custodias. Verum etsi hortus esset felicissimus, muroq; excelsso conclu-

clusus, nisi fons erūperet, cuius aqua plantæ alerentur, & crescerent, omnis ea horti pulchritudo breui periret. Passim profecto cernimus in Regum viridarijs opere topiario mirificè elaboratis, fontes construi marmoreos, vel ex iaspide politos, ex quorum medio siphone aqua erumpit in altum, quod & ad vtilitatem conducit, & ornatum. Propterea in horto sponsi fons deesse non potuit; ynde sequitur.

Fons signatus.

Bibisti aquam diuinæ gratiæ, ac vitæ, quā ego tibi dedi, & effecta es fons aquæ salientis in vitam eternam, in quam gratia vi sua cōscendit. Et ne aqua ista surriperetur, aut inficeretur, obsignavi te meipso, velut sigillo regio.

CVM fons aliquis puram & salubrē euegit aquā, mos est principibus, cū sepi-ri facere, ne animalibus pateat, ne alluui-ibus obturbetur, coenōve obruatur. Quin & interdū cellam quampiam circumstruunt, & obserāt, ne salutaris aqua libidini trāseuntiū sit exposita, sed vni Regi seruata, vtcū hauriēda sit, pura, crystalloq; similis inueniatur, Regiq; sine rubore propinari possit. Talē omnino fontē esse sponsā, minime dubitandū est. Porro sponsā esse fontem, non qualemcūq;

sed aquæ puræ, dulcis, ac salutaris salientis in vitam æternam, liquet prorsus, quia toto pectore hausit aquam, de qua sic sponsus Samaritanam alloquutus est: sed aqua, quem ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Liquet prorsus, quia aqua hæc diuina gratia, & noua in sponso vita est, quæ sicut ab æterno Deo ad animam delabitur, tantum ascensura, quantum descenderat, ita resilit in altum, & ad æternum ipsum Deum quasi circum peragens reuertitur. Diuinæ naturæ participatio est, ad diuinam opus est eam redire naturam, ut illi hæreat æuo sempiterno. Si verò in altum erumpit, satis aptè significatur ijs fontibus, quos diximus in principum hortis solere construi, è quorum medio siphone aqua prorumpit in sublime. Et ex ijs constare potest, sponsam iure fontem nuncupari. Obsignauit autem hunc fontem horti plantas alentem sponsus semetipso, ceu sigillo regio, quod qui conspexerit, aquam vel primoribus labijs degustare non audebit. Nimirum ne obsceni & animales motus, vel hostes fontem obsidentes diuinæ gratiæ aquam vel surriperet, vel culparum cœno obrueret, semetipsam cordi sponsæ tanquam signaculum impressit, de quo postmodum sponsam moniturus est, poscens ut in brachio & corde, impressori Deo ministrans, id signaculum ponat. Hoc claustrum,

strum, hoc sigillum adeò ad diuinæ gratiæ tutelam opportunum est, vt ne voto quidem aliud opportuniùs sponsa potuisset optare. Quòd verò aqua fontis huius longè saluber-
 rima soli sponso, eiusque proinde plantarijs in horto arcano satis suo iure seruetur, patet ex subiūcta horti fertilitate.

Emissiones tuæ paradisus malo-
 rum punicorum cum po-
 morum fructibus.

*Productiones actiui charitatis tuæ, similes sunt malis punicis paradisi, quæ dehiscunt, vbi matu-
 ruerūt, & grana rubentia ostendunt. Sic actus illi
 flagrantia, & ignita tua in me viscera ostendunt.
 Hi sunt primi fructus, quibus ego iure cultura
 vescor.*

MIra est in sermone concinnitas. Cum enim sponsus hortum conclusisset, ac horti fontem obsignasset, tutelamque spon-
 sæ suscepisset, vt notaret, eam (etsi cernat se à sponso propugnari) nihilo segniorem ex hoc fieri, sed armari ad diuinæ gratiæ hostes, & fures arcendos, & simul cum sponso seipsam custodiendam, de malis punicis horti primū

loquitur, de alijs mox plātis loquutur⁹. Por-
 rò malum punicam arborem, eiusq; fructum
 ità natura armauit, vt arbor ramis spinosis ri-
 geat, vixq; attingi sine læsione queat, fructus
 autē amaro cortice obseptus est, qui est gu-
 stui ingratisissimus; mox ipsa grana mali ama-
 ra quadam sepiuntur intercurrente membra-
 na; granorum verò sapor, cū maturuerunt,
 dulcis, ac iucūdus est, tot arcibus custoditus.
 Hac ergo nota hieroglyphica sponsus prodi-
 dit furem dæmonem spōsæ virtutem inuadē-
 tem, mira dexteritate ab ea repelli, sub imagi-
 ne furis, qui cum porrigit manum ad mala pu-
 nica surripieda, pungitur, & cum dentibus ap-
 prehendit, saporis austeritate afficitur. Quod
 verò attinet ad verborum interpretationem,
 sic habendum est, depingi hoc in loco ab spō-
 so paradisum quemdam, simillimum ei, quem
 in oriente condidit, vt ex ijs, quæ dicta sunt,
 partim patere potest, & ex statim dicendis
 partim liquebit. Dictum est de horti, seu pa-
 radisi cultu, de fonte, de custodia, nunc plan-
 tas sponsus incipit recensere. Meminisse au-
 tem oportet, fructus paradisi, ex arboribus
 pendentes, ac maturos fuisse creatos, quæ opī-
 nio communior Rab. Hebræorum est. De-
 cuit enim arbores in statu perfectō condi, si-
 cut homo ea ætate conditus est, qua generare
 posset, ac proinde folia, & fructus maturi ex
 arbo

arboribus pendentes creari debuerunt, mense Septembri; præterquam quod verbis sacri textus opinio hæc congruentior est. Quomodo enim tunc esset illud pomū, quod carpsit Eua, visu pulchrum, & ad vescendum suaue, si tempus maturi fructus non esset? Vel enim dici deberet, à creatione Adæ, totiusq; mundi, qui iuxta sententiam alteram Martio mense cōditus est, interfluxisse sex circiter menses, vt pomum illud ex flore ad maturitatem usque pertingeret; vel supra ordinem naturæ maturum conditum fuisse, antè tempus opportunum. Hoc autem secundum, cum sit prodigiosum, absque necessitate admittendū non est; primum verò planè incredibile videtur; nec enim tanto tempore ante lapsū Adā & Eua in paradiso manserunt, vt ex Doctorum patet opinionibus. Aliqui 40. dies, quot Christus ieiunauit, conijciunt; Tostatus postero die quàm creati sunt, eiectos fuisse putat; Alij 8. dies; Alij vnum coniectantur; ac ita breui tempore in paradiso versati sunt, cum vix paucos vt plurimum dies, ex communi sententia, eam vitam fœlicem, quæ loco illi debebatur, duxerint. Iā verò, si fructus maturi erāt, mala punica dirupto cortice, seu corio, diducta patebāt, & rubētia granā velut viscera quædā ignita ostēdebāt. Ex his ergo malis punicis, maturis scilicet ac patētib⁹, qua-

qualia in paradiso condita sunt, auspicari debuit sponsus arcanas fructuum ad virtutes alias similitudines, aiens: Emissiones fructuum, hoc est, productiones actuum virtutis, vnius præsertim charitatis erga me tuæ (o sponsa) sunt velut hortus, seu paradus malorum punicorum: sicut enim mala punica matura dehiscunt, & grana rubentia exhibent, sic actus adultæ ac maturæ tuæ in me charitatis dirumpuntur vltro, ac tua viscera rubentia, diuinoque amore flagrantia produnt. Nihil sane pro septe horti, fontisq; sigillo, & pro cultura, sponso cultori potuit sponsa grātius rependere, quam isthæc mala punica, quibus ille vesceretur. Quapropter, cum in duas velut classes paradisi fructus distribuisset sponsus, non sine arcano sensu, in altera classe, mala tantum punica reposuit; in altera verò nõ ad eò mystica vniuersim loquens, cæterarum arborum fructus constituit, quibus virtutū reliquarum actus, qui ex vno stipite charitatis, & distinctis virtutum ramis erumpunt, exprimuntur. Nunc verò plura arbutularum aromaticarum genera commemorat ad sensus arcanos accommodata.

(?)

Cy

Cypri cum nardo.

In hoc horto sponsus caphura notatus, cum sponsa caritate, quam nardus exprimit, inter ceteras plantas numeratur.

Q Vis nam sit verus sensus, quē hęc verba cum sequentibus aromatum nominibus significant, eius solius fuerit apertē scire (vt ait Greg. Nyssenus) qui, iuxta diuum Paulum, spiritu scit loqui diuina mysteria. Multiplex certē harum plantarum proprietates plurimos suggerit arcanos sensus, quāobrem innumeras hęc verba interpretandi rationes, authores inierunt, in quo nullo posunt iure reprehendi, propter inexhaustam sensuum fecunditatem. Porro in his periodis paradisi nomen semper repetendū est, vt cōstet ordo verborum. Est igitur sponsa paradisus, in quo sunt Cypri cum nardo. Cypri hoc loco numeri pluralis est nomen. Cypri, quæ est Caphura, & nardi significationē suprà fusē exposuimus. Expediit autem meminisse Cypri, seu caphuræ similitudine spōsum, nardi verò translatione charitatem eleganter exprimi, ob caphuræ flagrantis in aqua, & nardi miram calfaciendi vīn habentis pro-

proprietatem, à nobis suprà fuisse animad-
 uersum. Nunc autem reliquum est, quid in-
 nuat illa cypri cum nardo coniunctio, pate-
 facere. Sanè mala punica cum pomorum fru-
 ctibus proximè Spiritus Sanctus coniunxit,
 nunc verò cyprū nardo conciliat. Et quidē
 ceteri pomorum fructus, præter punicum,
 hoc est cæterarum virtutum actus, præter
 charitatem, siue absq; consortio charitatis, ad
 paradysum sponsi minimè pertinent, nec in
 via quidē, nec in patria. Exploratū est quip-
 pe, cæterarū virtutum actus, quantūuis egre-
 gios ad cœlestem paradysum non admitti, si-
 ne charitatis consortio. Quæ pulcherrimè à
 Theologis luci, sicut cæteræ virtutes colori-
 bus, comparatur. Quemadmodum enim co-
 lores in tenebris latent, nec oculos suo de-
 core, vel delectare, vel mouere possunt, ac
 proinde putantur, quasi non essent, quamdiū
 luce non illustrantur; ita profectò cæterarū
 virtutum actus, quamdiū nox est, ob charita-
 tis absentiam, quasi non essent, putatur, quā-
 tum ad æternitatem, ac sponsi attinet paradi-
 sum. Exorta verò ea luce, noua pulchritudo
 actibus illis inducitur: vnde meritò chari-
 tas vniuersarum virtutum forma in scholis
 appellatur, cuius decore actus reliqui ad pa-
 radysum sponsi prodesse incipiunt. Sicut er-
 gò, propter hanc rationem, ceteri pomorum
 fructus

fructus malis punicis adiunguntur, ita nardus apponitur cypro; hoc est, eadem charitas nardo, sicut & punico notata, sponso, qui arcanè cyprus nuncupatur, adhæret. Etsi enim strictior sit inter sponsum & charitatem, quàm inter hanc reliquasque virtutes connexio; similitudo tamen non parua est; nam quemadmodum cæteræ virtutes à charitate, sic & charitas à sponso recipit decorem, & eam, quæ à Theologis forma nuncupatur; immo & recipit formam internam, cum ab ea cæteræ virtutes externam dumtaxat accipiant; vt ex hoc liqueat, quantò potiore iure cyprus cū nardo, quàm mala punica cū pomorū fructibus coniungi debuerint. Hactenus venati sumus causam coniunctionis horū aromatū. Modò verò, quod ad interpretationē attinet, tunc cyprus, seu caphura cum nardo coniungitur, quando nardus liquefit, ac velut resoluitur in sponsi complexu. Cuius certè rei significationem prætulit vnguentum ex hac herba confectum, quod Magdalena super sponsi caput effudit. Expressit enim actu illo, quod intus agebatur, nec potuisset signum ad propalandū affectum, accommodatius excogitare. Profectò, dum nardo caput corporatum sponsi obliuebat, charitate ardentissima nardo notata, sponsum ipsum, qui caput Magdalena, vt ceterarum

rarum sponſarum erat, amplectebatur, & myſtica vnētionē permulcebat. Per ſimilē actū excedere hoc in loco ſpōſa exiſtimāda eſt, vt verē caphurā, ſeu cypri cum nardo paradifus eſſe dicatur. At de nardo nondum abſolutus eſt ſermo, ſequitur enim.

Nardus, & crocus, & fiſtula, & cin-
namomum, cum vniuerſis
lignis Libani.

*Eſt in hoc paradifo, nardi charitas, croci humili-
tas, fiſtulæ oratio, ſeu mētis in Deum eleuatio, cin-
namomi amor, & denique vniuerſæ virtutes in
Chriſto fixæ, vniuerſis lignis Libani notatæ.*

ECce quo pacto nardus charitatem indi-
cās repetitur, vt virtutibus, quæ per aro-
mata ſequentia monſtrantur, præeſſe no-
tetur.

Croci verò vires exploremus, quæ arcanis ſenſibus opportuniſſimæ ſunt. Sanè, vt cæte-
ras croci vires prætereamus, duo ſunt notan-
da maximè, quæ ſunt ex probatis authoribus
excerpta. Primum quidem, herba hæc, dum
calcatur, lætior fit, ac fœlicius prouenit. De-
inde crocus cōtra ebrietatem remedium eſt.

Qui

Qui enim crocum prius biberint, crapulam non sentiūt. Ebrietati quippè resistit. Quintetiam (vt nonnulli tradunt) coronæ ex eo factæ sedant ebrietatē. Hæc est expressa quædam humilitatis imago, quæ dum despicietur, & calcatur, medullitus gaudet, ipsoque despectu foelicius crescit. Qui, priusquam vocetur ad honores, potum humilitatis hauerint, non sentiunt elationem animi, quæ more vini caput infestat, & inebriat; quod suo damno expertus est Lucifer, cuius caput huius vini perturbauit fumus, & amore sui, despecto Deo, temulētum reddidit. Michael verò, qui potum croci biberat, ebrietatem minimè sensit, non enim elatus animo est, sed Dei professus est principatum, aiēs: Quis sicut Deus? Iam verò si quis (quæ humana conditio est) superbia temulentus sit, texat croci coronā, capitiq̃ue erectum redimiat, & experietur, ebrietatem euestigiò mulceri, atque sedari.

Fistulam, aliqui cassiam, alij cannā, ex qua saccharum conficitur, alij calamum odoratū interpretantur. Hæ verò duæ vltimæ interpretationes videntur congruentiores; iuxta quarum primam, duo, quæ in fistula dignoscuntur expensa, orationis virtuti apprimè quadrant. Profectò arundines vel cannæ, ex quibus mel illud gummiū modo candidū, dentibusq̃ue fragile colligitur, quæ suapte

natura levis materiæ sunt , sicut vniuersim
 omne arundinum genus , ac proinde mentis
 eleuationis , seu orationis reddunt effigiem.
 Ipsa quippè oratio , cuius est motus sursum,
 igneam imitatur leuitatem, in altum semper
 euectam; in ipsa vero erectione cordis , & di-
 recto in superna motu , saccharum ibi gene-
 ratur & gustatur , qui est cælestis ille ros, ac
 mellitus dulcor , qui concrescit in anima, &
 incredibili voluptate percipitur, quemadmo-
 dum qui eo bono fruuntur nobis tradiderūt.
 Quod verò ad fistulæ spectat leuitatem , mi-
 nimè sileri debet. Constat nimirum experi-
 mento, animas orationi insistentes (vt ecsta-
 ses prætereamus, in quibus cum spiritu cor-
 pus plerumq; in altū tollitur) experiri pro-
 pria corpora expeditiora , & promptiora ad
 suas functiones obeūdas , velut quādam dotē
 agilitatis adepta. Magis arcanè fistula hæc
 videtur sponsæ ipsius animam significare.
 Sacchari quippè arundines succum habent,
 qui ab eis per fractionem & contritionē ex-
 primitur , qui postmodum coctus saccharum
 fit. Ita sponsæ anima ad surgendum velox, &
 levis vt arundo illa, intra spirituales poros cō-
 ceptū retinet sponsum, qui est ille dulcis suc-
 cus, qui ab antiquis mel appellatur. Hic verò
 succus pressura & fractione à Sanctis expri-
 mitur; vt patet ex Martyrum historijs. Qui
 vbi

vbi torquebantur, & laniabantur, sponsum Iesum Christū, quē conceptū gestabant, in ipsa cruciabant tortura, nec Tyranni aliud ab eis extorquere poterāt, nec enim aliud, præter eum succum, animo conceperant. Succus verò hic mysticus, fiebat saccharum coctum, coquebatur quippè ardētissimo amoris æstu, quo Sancti flagrant. Ex quo prodibant tot sacchari panes seu metæ, quot verba promebant. Erant nimirum dulcia, quorum sensus erat sponsus, exprimebantur torturis, igne amoris coquebantur, sic saccharum profectò conficitur.

De cinnamomo plura supra fidem dicuntur, quæ tanquam apocrypha præterimus. Legimus autem in scriptoribus, qui huius aromatis vires explorarunt, vim habere excalfaciendi, emolliendi, concoquendi, & contra venena iuuandi; quæ vera diuini amoris imago est, qui glaciem animi ex culpa concretam soluit, & excalfacit; duritiē cordis emollit; vt cor, quod ante ad sponsi monita obdurerat, modò, velut cera, sola spōsi voce percepta, lique scat: denique contra venena, quæ aureo vase inclusa mundus propinat, mirifice prodest, dum, præter sponsum, cunctæ illi mundi voluptates amaræ videntur. Huic egregio aromati vniuersa ligna Libani apponere consonum fuit. Ligna quippè

hæc in Libano, qui, ob altitudinem & candelam, sponsi gerit imaginem, fata sunt, sicut & ipsum cinnamomum. Plantæ caput ex quo vita permanat ad cæteras partes, radix est, qua terræ humorem exfugit. Sic mysticum cinnamomum, hoc est, amor, non tam fixus in corde, unde exit, quàm in re, ad quam hiat, pulchrè dicitur, in sponso, per Libanum notato, figi, & inde, quasi per radicem, sponsi vitam attrahere. Cum amore igitur, vniuersæ virtutes in sponso, ad vitam hauriendam defiguntur, atque plantantur.

Vniuersa igitur ligna Libani sic concipi debent, ut semper in ipso monte feracissimo consista, fixa que permaneant; cum enim ligna terræ humore concepto alantur, & viuunt, si è natiuo solo auellantur, aut cædantur, interire illa necesse est. Sic igitur verba interpretamur: In hoc amoenissimo paradiso, cum cinnamomo, qui diuinus est amor erga sponsum, crescunt vniuersæ virtutes ei sociatæ. Crescunt autem ut ligna Libani nunquam de monte cæsa: semper enim in sponso, velut in pingui & coagulato monte, fixæ manent, indeque vitam eliciunt, alias confestim interitura. At hucusque, in recensendis huius paradisi plantis, nihil amarum commemorauit sponsus. Et quidem, si sponsa innocens fuisset, & ante reatum in hunc vecta paradysum,

sum, sicut Adam, non egeret plantis austeris, & amaris. Verum è culpa in iustitiã traducta fuit, ac proinde non dulcibus tantum, & ad voluptatem comparatis, sed amarulentis etiã lignis eget, ad humorem noxiũ expurgandum. Propterea sponsus addidit.

Myrrha & aloë, cum omnibus primis vnguentis.

Nascitur in horto isto, mortificationis myrrha, aloës pœnitentiæ. Et suggerunt horti plantaria materiam, ad omnes eas virtutes, quæ velut vnguenta selectissima vlceribus peccatorum medentur; quæ suapte natura secernuntur ab alijs virtutibus, non tam ad sanitatem per medelam efficiendam, quàm ad eam perficiendam destinatis.

MYrrha, cuius naturam suprâ expressimus, condiendis, & à corruptione defendendis corporibus vsurpata, eam virtutẽ, quam sancti mortificationem appellarunt, apertè monstrat; quam qui studiosè colit, nõ sentit peccati corruptelam. Hac quippe virtute, velut falce quadam, culpæ illecebras, & occasiones amputat. Et hæc suopte ingenio videtur instituta, ad effrenes motus reprimendos, quos, licet quis proprio actu minime

X 3 pecca-

peccarit, sed origine traductam culpam dumtaxat contraxerit, patitur ab originali peccato erumpentes. Hos ergo motus coërcet mortificatio, myrrhæ proprietate adumbrata. Verum, quò quis priorum actuum noxas plectat, alia indiget virtute, quæ pœnitentia nuncupatur, quæ aloës proprietatibus aptissimè significatur. De hac igitur herba, pauca hæc excerptimus.

Aloë, Cebæ Arabibus, Persis, & Turcis dicta, scillæ similitudinem fertur habere, radice vna, ut palo in terram demisso, folijs pādis, laciniatis ob spinulas hinc inde eminetes, quæ laudatissima est in Socotora Insula, quæ disita est à freto maris Erythræi per trecēta nonaginta milliaria. Eius gutta est amarissima, liuores, & suggillata delens, ac propterea pœnitentiæ signat virtutem, quæ amarore suo sponte suscepto, liuores, & suggillationes, quales in anima, suis iētibus, peccata reliquerunt, prorsus expungit. Liuore quidem sponsi sponsa sanata est; sic tamen, ut aloën istam in horto satam & cultam sponsa gustaret, sine qua salutis instaurandæ aditus minimè pateret. Omnia prima, hoc est, electissima vnguenta, eas virtutes vocat sponsus, quæ tanquam vnguenta pretiosissima, ex aromaticis horti huius plantis confecta, ad curanda peccatorum vlcera destinantur, quæ secer-

nuntur

nantur ab illis; quæ non tam ad medendum, quam ad sanitatem perficiendam proficiunt. Quod virtutum in duas acies discrimen ex morali philosophia compertum est. Verum quod sequitur, excitat admirationem.

Fons hortorum.

Et si sponsa fons obsignatus sit, est etiam fons alijs hortis, hoc est proximis, aqua sua proficiens.

PAulò ante, inter præclaras sponsæ laudes, fontem signatum sponsus recensuerat. Ideò verò sponsam velut fontem obsignarat, ne quis aquam surriperet, ac illum suo potu fraudaret. Quomodo ergo fontem hortorum nunc sponsam appellat? Profectò enim fons hortorum ideò dici videtur, quia tanquàm communis fons expositus sit, vnde propinqui horti aquam haurire possint; quod sine sigilli, claustrique ruptura videtur fieri non posse. At sanè mysterium hic latet, quod ex ipsa fontis aspectabilis effigie eruendum est. Porro, cum ob allatas rationes fons claustro munitur, quædam nihilominus fenestella seu exigua porta patens, cancello ferreo prætexta dimittitur, per quam ex cratere lapideo,

in quem primum à scaturigine cōfluit aqua;
 tenuis aliquis riuus elabitur. Postquam enim
 crater ille lapideus plenus est, exundat aqua,
 & necesse est patere illi exitum, per quem
 effluat. Sic sponsa concipienda est. Obserauit
 illam sponsus, ne quis fur scatebram aquæ vi-
 uæ obstrueret, vel craterem animæ impleri
 prohiberet, at non temerè, sed ex ipsius spōsi
 consilio actum est, vt exitus quidam pateret,
 per quē saluberrima hæc gratiæ diuinæ aqua
 in alios hortos permanaret. Impleuit nimirū
 Deus sponsam diuina gratia & sapientia, quā
 omnino celare sponsa nequit, vnde efficitur,
 vt elebatur illa, ad proximos exemplo ac do-
 ctrina alendos; quod modò parçè fit, quasi per
 fenestellam cancello ferreo prætextam. Nec
 enim sponsus fontem resignauit, & aperuit,
 sicut aperturus est, cum sponsam miserit ad
 alios edocendos. Non ergo ad prædicandum
 modo destinatur, immo sibi potius quàm

alijs prodesse studet, donec per-

fectissima sit; quod ex

subiecta patet si-

militudi-

ne.

Puteus

Puteus aquarum viuentium, quæ
fluunt impetu de Libano.

*Non est sponsa fons ex terra erumpens citoque
effluens; sed fons puteum efficiens. Gratia quippè
ac virtutes, in ipsa, velut aquæ viuæ scaturientes,
in sponsæ mente, more putei, capacissima continen-
tur, quando in eam ex sponso per Libanum notato
copiosè influunt.*

PUteos effodere mos amicorum spōsi est;
vt constat de Abraham; & Isaac, qui typū
sponsi prætulere. Propterea non mirum est,
si sponsus puteum habeat. Profectò puteorū
cavitas, & profunditas, maximè conducit ad
ea, quæ proximè diximus explananda. Quod
vt rectius fiat, duo concilianda sunt, fons nē-
pe ac puteus, ita vt in imo putei scaturiat fōs,
& aqua viua queat appellari, ob scatebræ mo-
tum. Posset enim puteus in exciso saxo fodi,
qui postmodum pluuijs aquis, vel aliunde
illuc infusis, impleretur; in quo tunc aqua con-
sisteret, & tanquam mortua motu careret, nec
vnquam vel vnguē latum ascenderet, immò
decresceret, saxi siccitate partim hausta. Pu-
teus ergo hic arcanus ex fonte semper aquā
fundente fit, & per putei cavitatem aqua vi-

uēs motu prædita crescit, & extollitur. Hæc est diuina gratia, fons inquā ille aquæ salientis in vitā æternam, qui manās in sponsæ anima, quæ instar putei capacissima est, semper crescit, & attollitur; uiuit enim, ac sursum ad æternitatem mouetur. Non facile effluit, ob putei altitudinem. Non ergo spōsa est ex eo genere fontium, qui ad superficiem terræ passim erumpunt, moxque aqua diffluit, nulla cavitare recepta. Sed puteus altissimus est, ut aquam viuam contineat; nec licenter effundat, nisi forte quando effundere iussa fuerit in aquarum uiuentium diluio, hoc est, quando semel impleta, alijs prædicatura superimpleatur. Quod autem plurali numero, aquarum uiuentium sponsus meminerit, virtutum graviam comitantium, simul cum ipsa uiuentium, atque crescentium aperta significatio est. Quòd verò è Libano impetu fluere dicatur, allusio est ad Iordanem è Libani radicibus duobus e fontibus exoriētem. Arcanè verò, aquæ viuæ, diuinæ gratiæ ac virtutum, ex Christo, qui, ut suprà tradidimus, Libano significatur, emanantes notantur. Cuius emanationis, fluxus aquæ è latere ipsius cæso decurrentis expressio quædam fuit. Quòd autem aquæ impetu, & non leniter fluere dicantur, vbertatis nota est; tunc enim annes impetu fluunt, cum

è mon-

ē montium verticibus ingens aquarū decurrit affluxus.

Non est vllō modo prātermittendum mysterium, quod aqua cum impetu ex Libano fluentes innuunt, in viris charitate prouectis egregiē confirmatum. Nimirum, aqua Iordanis ē Libano fluentes, carnis Iesu Christi sponsi tactu, vim gratiam significandi, & quod maius est, conferendi receperunt, in alteram primi (seruata serie) sacramenti, hoc est baptismi, partem electā. Vnde non qualemcumque gratiam, sed eam, quā vi sacramenti efficitur, planē significant. Sponsa igitur appellatur puteus aquarū viuentiū, hoc est, diuinā gratiā fociatarumque illi virtutum, quibus, altissimi putei more, ex receptione, ac frequentatione sacramentorum impletur. Et si enim viri charitate prouectiores (qualem hic sponsam introducit Salomō) virtutum actibus mirificē proficiāt; at cū se ipsos excutiunt, & insignis mentis puritate sacramenta frequentant, nouis tunc, & miris gratiā ac virtutum accessibus quā felicissimē crescunt. Quod cum illi experiuntur, siti quadam sacramentorum inexplibili ardet; quō enim frequentius bibunt, eō amplius sitiunt: vnde opus omnino est, vt illa aqua viuentes, ad eam sitim sedandā, & excitandā, cum impetu fluant ē mōte Libani editissimo.

Iam

lam verò paradiso à se vigilantissimè cultò
benè precatur, aiens.

Surge aquilo.

*Recede dæmon è lateribus aquilonis flans, &
hyemali culpæ frigore, velut gelido quodam aqui-
lone, virtutum germina perurens.*

NOrunt agriculturæ studiosi, quantum
alendis plantis conferat aëris salubri-
tas, quantum noceat inclementia. Crebrò so-
let euenire, cultorum spem euanescere, post
longam in colendis plantis nauitatem, cum
ventus frigidus, & vehemens flat, & erumpē-
tes vitis gemmas, arborumque flores deco-
quit, & absumit. Quamobrem, si nauitate &
peritia res agenda esset, non minus essent se-
duli agricolæ, ad placandos ventos immites
& procul arcendos, quàm ad terram fodien-
dam, & repurgandam. Inter vniuersos verò
agricultores, vnus est sponsus, qui ventis im-
perare potest, sicut olim fecit. Cum autem
possit, & velit, statim imperat aquiloni, seu
boreæ, vt Septuaginta vertunt, qui est vêtus
immitis, & frigidus à septentrione flans, in
reprobum sensum à scriptura vsurpatus, qui
rigore suo terram cōgelare facit, teneros flo-
res,

res, & germina enecat. Significat nimirum & aduersam dæmonis potentiam, qui è lateribus aquilonis, vbi superbia sua confedit, aquilonari, seu boreali quodam impetu irruit in iustos, & immisso frigore culpæ, corda, quæ vitalem Dei calorem conceperant, glaciare, & obdurare contendit, virtutū germina percoquere, & necare pertentat. Cupiens igitur hortū non incassum excoluisse, imperat dæmoni, aiens, surge, cede loco, seu recede hostis paradisi, ne vras tuo flatu arbusculas aromaticas, & herbas odoratas, in quas (vt olim in paradysum terrestrem) te insinuas, serpentino halitu illas adusturus. Hoc ità generatim assertum sit, vt aquilo dæmonem infestum, virtutum sponsæ plantaria perimere satagentē, sine discrimine significet.

Germanior videtur alter sensus, vt videlicet aquilo, non dæmonem, nec alia peccatorum monstra, sed vnam in hoc loco superbiam notet. Quod duabus ex causis astruimus, Primum quidem, expensa ipsa rei natura, superbiam vulgò ventum appellamus, & superbos, vento distentos, seu inflatos dictitare solemus; Deinde, quod ad aquilonis seu boreæ nomen attinet, compertum est, ex Isaiaë varicinio, excelsum eum locum Diuinitati soli debitum, in quo Lucifer considerare cupiebat, aquilonis nomine notari, petita metaphora
a mon-

à monte Sion, qui ad aquilonem Hierusalem
 situs est, vbi templum Deo fuit constructum
 sicut scriptum est: Fundatur exultatione vni-
 uersæ terræ mons Sion, latera aquilonis. Ex
 his ergo duobus, ex venti nempe, & laterum
 aquilonis, à Lucifero concupiti, contempla-
 tione inducimur vt credamus, sponsum hic
 imperare superbiæ, vt quantocyus abeat.
 Quod ipsa descriptæ pulchritudinis præstan-
 tia satis monstrat opportunum. Cum enim
 sponsæ virtutes, sub paradisi trāssatione, ora-
 torio encomio, spōsus laudarit, ne fortè effe-
 ratur animo, & semetipsam adeò pulchram,
 nimis (vt olim Lucifer) indulgenter ac impo-
 tenter amet, tempestiuè admonetur, & vento
 superbiæ, ne hortum perflet, imperatur. Di-
 cat igitur spōsus. Surge Aquilo, hoc est, pro-
 cul recede superbia Diuinitatem affectās, quæ
 de interna pulchritudine cōcipi soles, ne hor-
 ti mei plantas interimas. Postquàm igitur
 noxio vento recedere imperatum
 est, salubris aura nunc est
 excitanda. Pro-
 pterea subdit
 sponsus.

Veni

Veni auster, perfla hortum meum,
& fluent aromata illius.

Veni spiritus Sancte, perfla, & permoue sponsam, sicut anima corpus afflare, & ciere solet, sic enim calore solvente poros animæ, odor virtutum effundetur.

AVster ventus à meridie flat, aquiloni è regione oppositus. Est calidus, & in scriptura sacra in bonum sensum acceptus, sicut scriptum est, Deus ab austro veniet. Notat Spiritum Sanctum, Spiritum illum vehementem, qui hortum Apostolicum perflavit, & vitæ calorem inuexit. Vocat ergo sponsus hunc ventum saluberrimum; vt peruadat arcanas descripti paradisi plantas, vt ingerat vitam illis; est enim hic spiritus vitalis, de quo eæ plantæ, sponsaq; viuunt. Sicut enim corpus de spiritu viuit humano, ita spōsa, qui est hic amœnus hortus, viuit de spiritu diuino. Quamobrem nec per momentum temporis, sine afflatu spiritus huius australis Deo viuet, sicut, ne momento quidem, corpus, sine suo spiritu, superuiuere potest. Quod ergo ait sponsus. Veni auster, & perfla; non perfuroræ, nō certis ac definitis horis, sed perenniter

niter poscere putandus est, ac si planius effa-
retur. Veni diuine auster, & ita hortum meū
affla, sicut anima corpus afflare, ac ciere so-
let. Tunc fiet, vt fluant aromata illius. Aro-
matum nomine duo intelligi pereleganter
possunt, aut odores aromatici, qui ex arbus-
culis odoratis calore austri fundūtur; res enim
odorata sicut frigore densantur, & odorem
contrahunt, sic calore soluta exhalant; quod
arcane fit, cum anima iusta, spiritus austro ca-
lido velut resoluta, poris patentibus, odorem
virtutis effundit. Aut aromatis nomine, nota-
tur illud gummi, quod ex illis arbusculis ex-
sudare solet, vt stacte, thus, & id genus alia,
quæ symbolicè arcana virtutum vnguenta,
hoc est actus flate spiritu productos innuunt,
quibus anima, Christi, hoc est, vncti, parti-
ceps effecta perlinitur, quemadmodū arbus-
culæ, cum emittunt resinas, illismet obliniū-
tur trunco, & ramis inhærentibus. Nunc ve-
rò, postquam sponsus arcani horti felicitatē
descripsit, sponsa gratitudinis ergo illum tan-
quā cultorem, cui horti primitiæ iu-
re suo debentur, inuitat, vt tan-
quā sui paradisi fru-
ctu vescatur.

(.?.)

CAPVT QVINTVM.

SPONSA.

Veniat dilectus meus in hortum suum.

Insinuet se magis ac magis sponsus in me hortum suum, peculiari iure culturæ ab ipso comparatum.

A Moris, & pro cultura gratitudinis stimulo incitata sponsa, cernens plantas horti vniuersas & à sponso satas, & cultas esse, primitias illi offert, aiens. Veniat Dilectus meus in hortum suum; ac si diceret. Si quidem adeò amœnum, fertileque (o sponse) hortum coluisti, quid tibi pro sedulitate referam? Veni, obsecro, & fruiere paradisi amœnitate, quæ iure agriculturæ tua est, & tibi vni dicetur hæc tota fœlicitas. Porro emphasis inest in verbo, veniat. Cum enim sponsus præsentissimus horto adsit, ac præsit, ut ex præcedente capite liquet, inepta videretur hæc inuitatio, si emphasis careret. Precatur ergo sponsa, ut penitissimè adsit, & arctius sibi copuletur, & velut ad intimū spon-

in cordis recessum penetret, quemadmodum,
 cum quis principis alicuius aulam ingressus,
 intra eandem aulam, è cubiculo, in cubiculum
 interius, ac secretius, venire, ac se insinuare di-
 citur. Quod verò ait, in hortum suum, secre-
 tum quiddam innuit, quod præteriri non de-
 bet. Anima quippè virtutibus culta, paradiso
 florenti quamsumillima, singulari quidè iure
 appellatur hortus Iesu Christi sponsi. Quod
 sanè ius speciale, ex actionibus, quas ille car-
 ne indutus, ut propria illius assumptæ natu-
 ræ persona obiuit, enascitur. Non enim Pa-
 ter, aut spiritus Sanctus, tanquam hypostasis
 propria elicuit eos actus, quos sponsus elicie-
 bat, cum non sine sudore, fame, ac siti animæ
 hortum excolebat, & proprio sanguine ve-
 lut aqua perfundebat. Propter hanc ergò cul-
 turam speciali iure sponsa hortus, seu

paradisus sponsi nuncupatur;

ut pateat, cur illa sic

effata fuerit:

veniat

Dilectus meus in hor-

tum suum. Sub-

dit verò.

(.2.)

Et

Et comedat fructum pomorum suorum.

Actus virtutum comedat, illos acceptans, ac in suum intimum cor, tanquam in spiritalem ventriculum traiciens, ut ibi amore cocti, in ipsius naturam quasi conuertantur.

AD poma carpenda sponfus inuitatur iure suo. Quis enim agricola, qui primis quibusque agri fructibus non vescatur? Bifariam vero hunc textum interpretari possumus, iuxta duas fructus significationes. Primum quidem, fructus vniuersim acceptus, expensa ipsa rei natura, præmij quoddam genus est, quod agricolarum laboribus respondet. Ad fructum nimirum, tanquam ad finem ac præmium omnis culturæ labor destinatur. Sponfus autem (ut proximè dictum est) animarum hortos multo labore, ac nauitate coluit, unde illi præmij loco promittitur hortorum fertilitas, multiplexque fructus pro cultura, sicut scriptum est: Pro eo, quod laborauit anima eius, videbit, & saturabitur, hoc est fœlicem agri prouentum videbit, vescetur, & famē sedabit. Hic fructus vniuersim acceptus, quemlibet virtutis notat actum, qui ex anima

tanquàm ex feraci terra, & ex virtutis habitu in ea defixo, tanquàm ex arbore à sponso culta, solet enasci. Huiusmodi verò fructum, seu virtutis actum comedere sponsus asseritur antropopathòs. Si enim Deus cibo aliquo esset alendus, is proculdubiò esset virtutis actus charitate conditus. Deinde cum comedere nihil aliud sit, quàm cibum in ventriculum trajicere, calore ibi coquendum, pulchrè dicitur Deus comedere virtutum actus, quos in intimo cordis recessu condit, & excoquit, ac in suam naturam quasi conuertit. Quod adeò verum est, vt semel ibi conditus actus virtutis (tametsi eius author labatur in culpam) Deo semper perseueret acceptus; est enim quasi conuersus in Dei illū comedentis substantiam, vnde & æuo sempiterno gratus erit. Liquet igitur, actum virtutis cibum esse sponsi, quo ille auidissimè vescitur.

Secunda loci huius interpretatio huic satis affinis, sed arcana magis, est eruenda ex significatione fructus iuxta sensum Theologicum. Aiunt quippè Theologi, fructum esse virtutis actū nobiliorem cum suauitate productum. Ex quo patet, non vniuersos virtutum actus fructus nomine censeri, sed egregios tantum, qui ob præstantiam, voluptatis sunt sensibus imbuti. Possunt sane actus omnes poma nuncupari eleganti translatione,

at fructus pomorum minimè, si sensum expendamus allatum. Hunc ergo fructum pomorum, hoc est, ex pomorum genere, comedere dicitur spōsus appositissima metaphora. Cum enim fructus hic, qualis à Theologis pingitur, saporem arcanum suauissimum contineat, ad nullum sponsi sensum proprius, quàm ad gustum pertinere potuit, vt, mira cū significatione, non audire, seu cernere, sed gustare vel comedere illum asseratur. Sponsus verò votis sponsæ respondens ait.

S P O N S V S.

Veni in hortum meum Soror
mea sponsa.

Ingressus sum iam pridem in te hortum meum, nisi enim præsens fuisset, paradus hic plantari non potuisset, & si recessissem, confestim proculdubio interyisset.

FEci quod precabaris, Iam enim veni; in teque hortū meum illapsus sum. Quantò quippè paradus hic altior est, eo, quem in Eden condidi, tantò sum ei præsentialior. Porro antequam Adam in paradum, ex eo loco,

In quo creatus est, transferretur, erat paradisu-
 sus ipse mea manu plantatus; postquam ob
 culpam ex eo pulsus est Adam, paradisu-
 sus ipse perstitit aditu intercluso mortalibus. Vnde
 facile perspicitur, Adæ præsentiam horto illi
 non fuisse necessariam; siquidem ante Ada-
 mum illuc inuectum; & post eum inde eli-
 minatum, in suo decore perstitit. At hortus
 hic meus (qui sum secundus Adam) ita quidē
 à mea & præsentia pendet, & cultura, ut sine
 me præsentem plantari nequeat, & me abeūte
 confestum intereat. Propterea præterita uti-
 tur voce sponsus, aïens. Veni: & iuxta ver-
 sionem Septuaginta, & Chaldaicā paraphra-
 sim: ingressus sum, ac si luculenter effaretur.
 Non venio modo (quomodo enim absente
 me hortus confitus fuisset, & foeliciter ger-
 minasset?) Sed iam veni, & in illius plantas
 vitam eis inferens penetraui. Agit hic spon-
 sus tanquā horti dominus, ut se disertē se-
 cernat ab alienis. Profecto si quis extraneus
 in hortum admittendus esset, à sponsa illi es-
 set aditus pādendus, & ad ingressum esset ille
 vocandus. Adeo quidem, ut infestus dæmon
 in hunc hortum obrepere nequeat, nisi spon-
 sa illi fores aperiat, quæ modò sunt oppilatæ.
 At sponsus, qui horti clauēs habet, ipse sibi
 fores reſerat, quando animam nouis deside-
 rijs patere, & velut hiarē facit, quod quia ef-
 ficat

ficit cū libet, consultò dicit: Veni, hoc est, ingressus sum: penetraui; illapsuq; intimo te totam, o sponsa, peruaſi, tua vota anteuertēs. Porro alienus, quicumq; ille sit, in hortū sic nequit illabi. Suadere sanè potest dæmon, & ad assensum commonere, vi extrinsecus illata, neq; enim in animam illabi, & voluntatem efficaciter permouere valet. At Deus se in animam insinuat, & quando placet, eam intrinsecus impellit, & ad noua charitatis incrementa perurget. Rectè igitur sponsus inquit. Ante quàm vocares, veni in te hortum meū; meum sanè, ratione creationis, ratione cultura, ratione desiderij, quod, tanquam nouum germen, ego ipse intus existens efficio, atque produco. Nihil autem inconcinnum hic suspicari fas est. Etsi enim sponsus animæ sponsæ intimè adsit, non propterea, ineptè venire rogatur. Ipsa enim sponsi præsentia, tantum abest, vt sitim extinguat, vt potius ex hoc sui maius excitet desiderium, sicut scriptum est. Qui bibunt me, adhuc sitient. Verū

opus est ad moueamus auditum, ijs,

quæ sponsus, cū venit,

se fecisse com-

memo-

rat.

Messui myrrham meam cum
aromatibus meis.

*In horto agens ex omnibus virtutum aromati-
bus surculos decerpsi, prius tamen, ad amorē ama-
ritudine probatum manum porrexi.*

MEtere nihil est aliud, quàm admota fal-
ce culmos excutere, vt patet experi-
mento. Vbi cernimus, radicem & culmi par-
tem in terra fixam remanere, vnde, cum ad-
huc virescit, iterum germinare solet. Septua-
ginta verò Interpretes verterunt: Vinde-
miaui myrrham meam, quod ad eundem sen-
sum maxime conducit. In vindemia quippe
falce racemos amputamus, relicta vite, quæ
quotannis promit vvas. Siue autem messui,
siue vindemiaui dicat sponsus, elegantissima
vtitur translatione, ad significandum, se, in
animam illapsus, ad promendos subin-
de egregios virtutis actus eam permoue-
re. Sunt enim habitus virtutum in terra
pingui animæ sati, tanquàm triticei culmi
spicas proferentes, vel vites promentes ra-
cemos, cum actus suos eliciunt. At quia,
quantūvis nobiles, & (vt in schola loquimur)
intensi

intensi habitus virtutum in anima sint, nisi vrgeantur, & impellantur vi alia, præter eam, quæ ipsismet natiua est, non edunt actus, oportet omnino sponsum, qui eos habitus infuderat, intus existentem vrgeri & excitare sponsam, ad actus per illos habitus proferendos. Tunc verò actus ex habitibus, velut à culmo spicæ, vel à vite racemi enascuntur; & sponsus ipse, qui eos actus peculiari efficit impulsu, & velut ab habitibus separat, seipso, qui gladius est anceps, vt pote, verbum seu sermo Dei, graphice dicitur eos metere, seu vindemiare. Inuestigare autem opus est, cur in tam amœno ac vario paradiso, ad myrrhâ metendam potius, quàm ad plâtas alias visu & gustu gratiores, ac suauiores manum porrexerit? Porro amantes, violis, lilijs, alijsq; odoratis flosculis impendio delectantur, myrrhæ verò amaritudinis, & horroris eos tædere solet. At hæc diuini amoris arcana philosophia est, vt amor non voluptate ac dulcore delinitus, sed conditus amaritudine Deo sit acceptissimus. Sanè, quemadmodum in patria nihil amore glorioso, ita in exilio, nihil amore anxio, & amaritudine perfuso Deo est acceptius. Quamobrem etsi in spòsæ horto, ex omnibus virtutum plantis aromaticis furculos sponsus legit, myrrham tamen omnibus alijs præfert aromatibus, pro-

pterea enim illius sigillatim meminit, cætera generatim aromata commemorans, dum ait, Messui myrrham meā cum aromatibus meis; ubi expendendus est loquendi modus mysterio prægnaus. Sponsa petierat, vt sponsus ederet fructum pomorum suorum, ipsius videlicet sponsi, agnoscens virtutes ab illo ducere genus. Quod apertè confirmat sponsus ipse, dum ait: ego veni, & myrrham meam cum aromatibus meis messui. Sed mirum est, quod adiunxit.

Comedi fauum cum melle meo.

Mibi vniui, & velut in me conuertendā sponsam, quæ fauus est, me ipso (qui sum mel) imbutus, comedi, hoc est intimè cordi meo insculpsi, & velut in stomachum traieci.

Solent in viridarijs, hortisq̃ue ubi flores vbertim proueniunt, aluearia esse, quæ sine vlllo cultorum agri labore, apum opera flores carpentium, inellis non exigua fænora reddūt. Subnotat ergò spōsus, aiēs, se ingressum in hortū, comedisse fauū, aluearia horto suo minimè deesse. Quæ quidē translatio, ad sponsam pertinet significandam, quæ varijs formis, mira & multiplici metamorphosi inducitur, vt eius perfectio exactius exprimatur.

matur. Quod autem ad arcanam comedendi rationem spectat, paulò antè differuimus. Nunc verò, quo pacto sponsa sit fauus sponsi, melle imbutus, quem ipse comedere fertur, exponendum est. Porrò si animæ internam contemplemur structurā, multis potentijs velut faui cellulis discretam, corporis operculo contactā, cernemus liquidò, faui mirificè constructi, rudi alucri cōtēcti similitudinem apprimè illi congruere. At hucusq; ceræ dumtaxat opus alucri conclusum animaduertimus; nondum autē mel confectum videmus. Opus est nimirum, vt apīs florem præcerpat, & eo pascatur, ex quo dulcissimum eum liquorē conficiat, quo cellulae faui oppleantur. Sic igitur sponsa, quasi apīs sedula, & argumentosa, florem de radice Iesse suum sponsum suauissimū quasi è radice, cauleque præcerpit, & toto pectore haurit, eoq; auidissimè pascitur. Quem, vbi comedit, tanquā cæleste mel, intra potentiarum cellas condit, vt nullo aliò, præterquam spōsi liquore impleantur. Hunc igitur fauum cum melle suo sponsus comedit, totam enim spōsam ipso imbutam ac plenam intimè suo cordi insculpsit, & in suam velut substantiā allato superius sensu conuertit. Hæc prima est interpretatio.

Succurrit verò altera satis arcana, ex Septua-

tuaginta Interpretum elicitæ versione; qui sic traduxerūt. *Ἐφαγον ἄρτος μου μετὰ μέλιτος μου*, hoc est, Comedi panē meū cum melle meo. Quibus sanē verbis alludere videtur sponsus ad māna, qui fuit panis ille angelicus, quo pavit Israelē in deserto. De quo memoriæ proditum est, saporem eius fuisse, velut similæ melle permistæ. Notat autem sponsus, hac symbolica loquendi ratione, in hortum suū virore virtutum opertum, se descendere, ac illum candore suo conspergere, quemadmodum, campos, vbi castrametabatur olim suus populus, māna cælo lapsum, velut ros matutinus super herbam iacens operiebat, & candore suo honestabat. Manna vero typū spōsi prætulisse, omnino planum est. Profectò sponsus manna panis melle commisti sapore præditum graphicè refert. Panem sapit, dum cor sponsæ confirmat; mel sapit, dum suavitatem ac dulcore permulcet. Ipse enim est sapientia attingens à fine vsq; ad finē fortiter, quasi panis firmitate; & disponēs omnia suaviter, quasi dulcore mellis. Quos certe duos effectus harmonicè temperatos in spōsa mirificè sponsus præstat, in eam velut in hortū, seu campum viridem more mannæ descendens. Ibique seipsum mannæ velut forma concretum comedere dicitur. Hic enim est tibus, quem sponsa illi offert, ipsius informa-

ta similitudine, quem dum ille & acceptat, & arcanè gustat, sibi que intimè vnit, eleganter comedere asseritur. Nec mirum est, vt seipsum sub arcana mannæ forma, in anima sponsæ concretum edat, qui sub forma panis, māna notati, seipsum comedit in cœna. Gustat autem seipsum ac panem stabilientem & cōfirmantem, cum sponsa fortiter amat. Libat verò seipsum ac mel dulcore plenum, dū eius illapsu spōsa amore teneriore liquefcit. Binos quippe affectus hos frequenter ille in sponsa experitur. Hunc profectò panem melle conditum sponsa in primis curare, ac conseruare debet, vt sponsum regio queat excipere conuiuium, & vt sit in voce exultationis sponsi fons epulantis. Cum autem hic de conuiuium agatur, potus neutiquam desiderari debet. Propterea sequitur.

Bibi vinum meum cum lacte meo.

Acceptaui, & hausi amorem fortem vino, & tenerum lacte notatum.

Solēt in hortis nōnullæ vites feri, quæ sedulò excultæ, & propaginibus porrectis fusæ, in pergulas producuntur, & ad varietatem valde cōducunt. Et hoc innuere videtur
spon-

sponsus, qui de horto suo agens, vinum se ibi tradit haurire. Lactis verò ideò videtur meminisse, vt notet, sponfam terræ Canaā olim feracissimæ lacteq; manantis esse simillimā, & magis arcanè vt illā ouis similitudine commendet, ex cuius gemini amoris vberibus lac exfugit Agnus Dei, qui ex sua dignatione, & charitate nimia, sicut spiritali conceptu in anima formatur, ita spiritali lacte alitur & crescit, appellatq; lac suū, sicut & suū vinum, quod illi à sponsa propinatur; sicut lactēs filiulus lac matris suū appellat vtpote quod sibi iure debeatur. Ait ergo. Bibi vinum meum cum lacte meo. Amoris duplex actus, alter fortis, tener alter est. Ille vino, quo membra languentia stabiliuntur, & roborantur, iste lacte, quo tenera membra aluntur, eleganter solet exprimi. Est autem proprium amoris, seu fortis, seu tener is sit, (cum sit voluntatis actus) effundere se in rem dilectam, vt patet ex vulgatissimo discrimine, quod Philosophi inter actus intellectus, & voluntatis expendūt. Intellectus quippe res velut exsorbet, ac fugit, cū earū ad intelligendum similitudines attrahit; at volūtas exsorbetur & velut exfugitur à re dilecta, à qua semper attrahitur. Quamobrem, cum amoris actus promit sponsa, concipienda est, sub imagine fontis cuiusdam vinum & lac euergentis, ac potum

tum sponso propinantis, quem ille audivissimè haurit, ac ebibit. Bibit sanè vinum generosum, cum voluntatem sponsæ per fortè amoris actum attrahit; & velut apprehensa papilla exfugens bibit lac, cum per tenerum amoris actum attrahit illam. Quo certè potu, licet sitis sponsi sedatur, non tamen extinguitur. Nunc verò, quia nullum est lætum sine societate conuiuium, conuocat sponsus amicos, ad horti delicias percipiendas, sic aiens.

Comedite amici & bibite, Et inebriamini charissimi.

Spiritalis huius conuiuij, quod mihi sponsa parauit, participes per charitatem effecti, quasi esca, & potu mensæ lautæ fruimini, qui mihi estis amici. Qui vero estis inter amicos charissimi, largius bibite, vsque ad sobriam ebrietatem mentis, eiusque participatione implemini.

SANè quemadmodum eiusdem corporis membra mutuo sese fouent, & vnum ex altero vitales motus recipit, & quasi vim ab altero suggestam membro, & comedit, & bibit. Sic ipsi membra, quæ ab Ecclesia membra

bra viua dicuntur, precum ac meritorum cō-
 munione se mutuo fouent, vitæ motus ex-
 citant, & vim illam totum corpus mysticum
 permeantem, & quasi per arterias excurren-
 tem vnum ab altero mutuis receptat auxi-
 lijs. Sola sponsi vis potuit mortua membra
 suscitare; at suscitata semel, non sibi dumta-
 xat, sed & alijs profunt, & alijs arcanum ci-
 bum, potumque ministrant, charitatis parti-
 cipatione, per amoris actus seipsam promē-
 tis. Nunc ergo sponsus sic eloqui putandus
 est. Mensam mihi lautam in amœno virida-
 rio sponsa parauit. Porrexit mihi fauum;
 vini ac lactis pocula propinauit. Societate
 mihi opus est. Accurrite, qui charitate mi-
 hi estis amici. Fruimini melle, & vino, & la-
 cte. Mei intra sponsæ fauum latentis, qui
 sum mel, & geminorum amoris actuum in
 vos propter me sese fundentiū participatio-
 ne gaudete. Mellis huius escā comedite, vini
 ac lactis huius potum haurite. Porro, etiam
 cum sponsam intra se sponsum continentem,
 & in proximos amoris actum, tum fortem,
 tum tenerum, iuxta temporum discrimina
 producentem, ij qui charitate viuunt, imi-
 tatione attrahunt, & in seipsis eius mores
 effingunt, satis aptè mel edere, vinum & lac
 haurire asseruntur. Ita quidē, vt ex duobus
 capitibus, ex participatione videlicet, & ex
 imi-

imitatione, melle vesci, & potum illum ebibere censendi sint. At quod apposuit, aiens. Et inebriamini charissimi, emphasin habet, qua proculdubio innuit, eos, qui inter amicos gratissimi sunt, & præ alijs coniunctissimi, hac participatione meritorum charitate subnixi foelicius gaudere, vt dū alij modicè fruuntur, ipsi ob eximiam charitatem potissimū frui, ac eum arcanum potum quasi vsque ad ebrietatem haurire dicantur. Hæc prima est interpretatio.

Secunda loci huius interpretatio satis opportuna est, vt vox illa, Charissimi, nō seorsum accipiatur, sed sit nominis illius, Amici, adiunctum. Et in hunc modum amicos charissimos, sponsi ipsius bona vigilantissimè curantes, appellat Ecclesiæ Doctores, qui sponfam erudierant, & ad perfectionis gradum, in quo ea nunc adulta versatur, promouerāt. Qui dum illustratis mentis oculis ad hortū, quem tanquā sponsi cultoris ministri curauerant, spectandum introducuntur, cernentes sponsiæ foelicitatem, heroicarumq; virtutum paradisum, ad eius, quam percipiunt, eximiae voluptatis significationem, mel comedere, vinum & lac bibere, ac ebrietate vinciperhibentur. Prorita sane metaphora est, cum quis prandij, coenæve tempore, rei aliqui ad voluptatem comparatæ dat operam,

dictitare tunc, nullā escam lautiozem, potum
 nullum suauiozem, ea qua tunc fruitur volup-
 tate, illi posse accedere. Quod tunc potissi-
 mum verum habet, cū quis operæ, quam
 in re quapiam posuit, fructum cernit votis
 quadrantem. Sic architectus auidē ac frequē-
 ter sua inspectat ædificia. Sic (quod ad rem
 hanc proprius accedit) qui conscuit arbores,
 quas cōspicit fructib⁹ onustas, ob incredibilē,
 quam experitur voluptatem, vix potest ab
 earum inspectione diuelli, ibiq; pulchra
 translatione dicitur pasci ac potari. In hunc
 morem Doctores, qui sponsæ animam, ceu
 voluptatis paradisum excoluerunt, & spon-
 so ministrantes, tam egregium in eius proue-
 ctione fructum intuentur, diuinæ cuiusdam
 lætitiæ mel libant, lac & vinum hauriunt, &
 ebrietate vincuntur, ita vt arcano sensu satis
 idoneē dicantur inebriari ab vbertate spon-
 sæ, quæ sponsi domus & hortus est, & vo-
 luptatis torrente potari. Rectē igitur spon-
 sus ait. Amici charissimi & Doctores, quibus
 ego sponsam meam educandam credideram,
 comedite mel, lac & vinum bibite, & inebria-
 mini, hoc est, contuentes sponsæ vberta-
 tem spiritalem, voluptatis pelago
 absorbemini. Sed nunc
 sponsa in scenam in-
 greditur.

SPON-

SPONSA.

Ego dormio, & cor meum
vigilat.

Ego vix sensibus ad vitā fungor externam; voluntas verò mea in sponsum hians vigilat.

Charissimos amicos ad ebrietatem sponsus inuitauit. Qua propter sponsa inter charissimos habita, huius ebrietatis, qui est torrens voluptatis internæ, consors effecta est. Cui sanè ebrietati fidē astruit somnus hic arctissimus, qui illam complexus est. Porro ebrietatem externorum sensuum functiones intercipientē euestigiò somnus consequitur. Sic sponsa cernens (quod votis omnibus expetiuerat) sponsum intra suæ animæ paradisi cōmorantē, & culturæ incūbentem, lætitiæ ac voluptatis amne perfusa, corporea vniuersa tradit obliuioni, & sopitur, ad spōsi amplexus toto mentis conatu conuersa, tātò ad illū effecta vigilantior, quātò à sensibus redditur alienior. Somnus hic, quo spōsa correpta est, nihil est aliud, quàm perfectorum virorum multa sedulitate parta proprietas, quā vbi pepererunt, vix hæc externa norūt.

Tanta quippe contentione ad Deum hiant, ut rerum fluxarum non meminerint, vixque sensibus uti possunt ad eas pertractandas. Eiusmodi verò viros aliquot orbe toto conspicuos nostra tulit ætas, qui ob mūdi neglectum, & obliuionem, se dormire facile cōmonstrabant. Cordis vero vigiliam, & perennem quandam velut palpitationem ob præsentis sponsi contactum perspicuè declarabant. Quod ergo ait sponsa, Ego dormio, ad partem sentientem, quam vix anima ciet ac mouet, ad functiones externas, referri debet. Quod verò inquit, & cor meum vigilat, ad voluntatis corde significatæ conatum, quo præsentem sponsum apprehendit, referendum est.

Altera verò mentem subit explanatio, quæ affectum amoris ac gratitudinis huic loco opportunissimum luculentius prodit. Inducitur autem iuxta interpretationem hanc sponsa de se tota inquit. Ego dormio. Et de sponso (quem suum cor aptissimè nuncupat) ait, Et sponsus, qui est cor meum, vigilat. Quod ut exactè percipiatur, opus est meminisse, sponsum perquàm sedulò hortū sponsæ plantasse, & coluisse, & vigilantissimè custodire, nec temporis quidem momento ab eo recedere, Quod cum sponsa penitissimè explorasset, & sponsum præsentissimum

mū sibi animaduertisset, incredibili quodā amoris, & gratitudinis affectu sic effatur. Ego sanē nihil laboro, ego ferior ab opere, & in huius horti amœnitate suauissimē cōsopior. Cor autem meum, hoc est sponsus meus, vigilat, illiusq; nauitate hæc paradisi foelicitas exorta est. Ille conseruit, ille coluit, ille ad incrementa promouit. Pulchrē quidem sponsa, tantillum cum laborem, quem subiit in horto in operibus iustitiæ se ipsam excercēs (nec enim omninō nihil egit, quod hæretici nostræ tempestatis mallent) somnum appellauit, vt per hanc hyperbolem, qua leuem laborem, somnum, seu fictionem laboris esse innuit, facilē declararet, verum esse illud diuini psaltis oraculum, Qui finis laborem in præcepto. Ex vtraque verò explanatione omninō efficitur, & sponsum vigilare, & sponsam corde excubare, tametsi dormire perhibeatur. Quod ex adiūctis verbis perspicuē patebit.

(2)

Z 3

Vox

Vox dilecti mei pulsantis.

*Insonuit vox sponsi mei pulsantis. Pulsat sanè
ut præsens, & ut absens ab ulterioribus animæ
meæ recessibus, ad quos cupit ingredi, vocem edit.*

Somnum sponsæ medullas minimè perua-
sisse, immò principem animæ partem mā-
sisse peruigilem, hoc vno illa conuincit ex-
perimento, quia videlicet vocem sponsi pul-
santis audiuit. Quæ quidem ratio efficacissi-
ma est; si enim princeps animæ pars somno
sepulta iaceret, insonantem, velut tenui auræ
sibilo, sponsi vocem minimè perciperet. At
hic oratio parum concinna, sibiq; cohærens
videtur. Profectò voce utimur, cum distan-
tes eminùs vocamus; si enim communis res
agenda sit, voce non est opus. Iam verò, si ad
eos, qui sunt à nobis dissiti, vocē proximis
eos attingere manu tunc minimè valemus.
Qui ergo fieri potest, ut sponsus edat vocem,
ad sponsam, illamq; tangat, aut pulset? Quòd
si trāslatio ab externis petatur, vbi cernimus
plerumq; illos, qui amicorum domos adeūt,
simul vocem efferre, portamq; pulsare,
quò citiùs referetur, non est ad rem; cum
spōsus, intra spōsæ hortum agere, morariq;
alle-

asseratur. Verum hic nodus soluitur, si perpendamus, quonam pacto sponsus adsit, & absit. Sanè, si animæ sinus contemplemur, ad quos, per novos charitatis accessus se spòsus ingerit, facile perspiciemus illum adesse quidem, & se in plures secretos animæ recessus per amoris augmenta præterita insinualse. Atque ità præsens ille sponsam ciere ac pulsare valet; sed quia modus amoris suo præscribi nequit, & ex hoc in sinus alios vltiores illabi, & penetrare cupit, à quibus abest, vocē propterea à promit, vt in eos assensu nouo pandatur aditus. Qualis verò sit hæc vox, mox aperit, ac sponsum loquentē inducit.

Z 4

SPON-



SPONSVS.

Aperi mihi soror mea, amica mea,
columba mea, iminacu-
lata mea.

*Adhuc secretiores sinus animæ tuæ mihi reclu-
de, vt in te penetrem, quia soror es mea & ob ado-
ptionem patris mei, & ob carnem assumptā. Quia
etiam es amica mea, & ex amicitia iure, totius do-
mus tuæ anguli mihi patere debent. Quia præte-
rea es columba mea, cui ego meorum viscerū ape-
rui nidum, & ita in te nidum mutuo posco. Quia
denique es immaculata mea; dum enim in te illa-
bor maculas mea puritate detergo.*

HAec vox sponsi est, qua facile secernitur
& internoscitur spōsus ipse. Amare na-
tūa illius est proprietas, odisse violentū qui-
dam illi est, sicut punire ac terrere. Quam-
obrem in suo monarchico principatu amore
potius, quā terrore gubernare maluit, quo
vno (vt cætera prætereamus) apertè à Ty-
rannis dignoscitur. Enimvero Tyrannus in
occupati regni administratione subditos con-
cutere, ac metu coercere tentat; opprimere,
non

non inducere satagit; ac proinde vox tyranni terribilis est, ad vim inferendam expromta. At Rex noster, etsi iure suo posset impellere, ac imperare (est enim Dominus) ita tamen leniter moderatur animos, vt mone-
re, non imperare; mulcere, non terrere maluerit. Ex quo ipsius vox, tanquam proprietate natiua, prædita est lenitate, Hoc igitur innuit sponsa, cum ait, Vox dilecti mei, ac si planius diceret. Vox quæ natiua, non violēta est dilecto meo, plena dignationis, ac humanitatis est; non est ad incutiendum terrorem, sed ad emollienda corda comparata; nō est vox in commotione, sed in suauis auræ tenui sibilo. At hoc parum est, non enim solum vim more tyranni non infert, sed nec salutem quidem affert, sine nostræ voluntatis assensu, quod est urbanitatis genus, diuinam in nos dignationem egregie commendans; agit enim vt amicus, non tam suam maiestatem, quam amorē expendens. Tantūdem ergo est, vocem sponsi intonare, ac vocem lenem, & urbanam audiri. Quod facile perspicitur ex ijs verbis, quibus sponsam leniter monet, aiens. Aperi mihi, ad intimos tuæ animæ sinus penetrare satagenti; quot enim assensus præbes, tot mihi recessus aperis, in quos festinus illabor. Ad recludenda verò ostia moneo te, quia es amica mea, vnde

ex amicitia lege, anguli, sinusq; domus tuæ
 vniuersi, mihi tecum debent esse communes,
 quia soror mea es à patre meo in filiam ado-
 ptata, & assumptæ naturæ germanitate cō-
 iuncta; quamobrem, quos in natura, & gratia
 Deus coniunxit, separari, & occlusa ianua ne
 fas est arceri. Aperi ergo, quia soror bifariam
 es. Aperi mox, quia columba mea; cū enim
 tibi nidum in meis visceribus construxerim,
 in quem conuolares, & conquiesceres, & tu
 profectò lege gratitudinis, debes mihi ni-
 dum apparare. Aperi denique, quia es imma-
 culata mea. Si enim ego, te candidam, & la-
 be maculaq; immunem reddidi, experimen-
 to discere potuisti, ex meo ad te illapsu, te fo-
 re puriorem. Ex quatuor capitibus efficacis-
 simam contexit spōsus orationem, qua spō-
 sam permulceret, & ad vnionem arctiorem
 permoueret, addit tamen præterea ra-
 tionem aliam ad cor emollien-
 dum opportunis-
 simam,

Quis

Quia caput meum plenum est
rore, & cincinni mei gut-
tis noctium.

*Dēus, ac exortæ ab eo cogitationes à scelestis ho-
minibus repulsæ, & velut abnoctare coactæ sunt.
Et probris iactatis, velut pruina, & gelidis gut-
tis noctis hyemalis conspersæ.*

QVadruplex allata ratio, te, ò sponsa, de-
bet emollire, vtocyssimè mihi sinus
tuos intimos recludas; at quidem scelestorū
hominum inhumanitas, & crudelitas, qua me
à suis ædibus arcent, & quasi subdio, noctis
hyemalis frigori, ac pruinis expositum ab-
noctare cogunt, te debet præsertim urgere,
vt tantò me interiùs admittas, quantò à se illi
me longiùs repellunt. Hic animaduertendū
est, sponsum, quamdiù sæculi huius ordo ver-
titur, ex nimia charitate sua, cordium nostro-
rum frequenti impulsu portas quaterere, quod
ipse palam effatus est, & per animarum vias
sollicitum incedere. Quidam autem hoc iter
explorantes ianuam illi pandunt (hi verò per
pauci sunt) ad quos libenter ingreditur coe-
naturus, & cubiturus. Cæteri verò, quo-
rum, vt pote stultorū, infinitus est numerus,
pul-

pulsantem eliminant, & in eum probra, & cō-
 uicia iactant. De his igitur conqueritur spō-
 sus, aiens. Quia (ob prauorum hominum re-
 pulsam) caput meum plenum est rore, & cin-
 cinni mei guttis noctium. Spōsi profectò ca-
 put Deus est. Sicut scriptum est, caput verò
 Christi Deus. Cincinni, seu capilli ab hoc ca-
 pite enascentes, cogitationes sanctæ sunt, à
 Deo in animam exortæ ac immissæ. Sceleſti
 verò homines, quorū mens humi defixa est,
 quando Deum pulsantem ac vocātem repel-
 lunt, & cogitationes à Deo spiritu afflāte sug-
 gestas procul arcent, pulchra quidem transla-
 tione dicuntur sponſi caput, & capillos ex-
 ponere pruina, guttis noctium, ac hyemis in-
 clementiæ. Quid enim ea repulsa est aliud,
 quā ros gelidus, ac pruina perurens? Et pro-
 fectò quemadmodū immisſos à Deo impul-
 sus cum quis admittit, & in medio corde repo-
 nit, pulchrè dicitur, eos fouere, & quasi calefa-
 cere, ita è contrario, qui eos abigit, noctis in-
 clementiæ, ac pruinis illos exponere, immò
 & immitti rore illos conspergere elegan-
 ter asſeritur. Iam verò, quā sit ef-
 ficax hæc ratio, ex sponſæ
 responsione per-
 spicitur.

SPON-

SPONSA.

Exspoliaui me tunica mea; quomodo induar illa?

Exui veterem hominem, qui me retardabat, ne tibi aperirem. Et indui nouum, qui gratia, vt auis pennis vestita, ad te conuolat, noua veste ceu pennis fultus. Quomodo ergo nouum hominem exuere, & veterem induere potero, cum optem aperire tibi?

PORRò Paulus monet, vt qui togam spòsi sunt induendi, veterem hominem cū actibus suis exspolient, & nouum, qui secundum Deum creatus est, induantur. Propter vitiatam verò naturam, quæ ex protoparentis nostri sanguine propagatur, & natiuam labē vestis seu tunica nostra nuncupatur peccati corruptela; sicut & vniuersim, quod vnicuique natura dedit, suum propriè appellatur. E contrario verò nō sum, sed alienum dicitur, quod aliunde aduenit, nec ex ipsa oritur natura. Si vero alius largitione, vel industria nostra id paramus, nostrum fanè, vtcunq̃ue dici, at non tam propriè, ac id, quod à natura suscepimus, valebit. Quamobrè, diuinæ gratiæ

tia vestis, supra naturam, ex sponsi largitione concessa, tunica inducta nō exactē sua, in allato sensu à sponsa poterit appellari; tamen si illius tunicæ verum dominium fuerit adeptā. Verē quippe anima Deo grata, dominiū gratiæ virtutumque nacta est, quemadmodū & cæterarum rerum, puta gemmæ, vel auri dominium quis dicitur habere, ac proinde non contra iustitiam, sed contra liberalitatē peccat, cum gratiam abijcit, ac negligit. At quia dominium hoc à sponso cælitus collatum est, vltra meritum, sponsa ne sibi arroget alienam laudem, suum appellat dūtaxat, quod ex se habet, non verò, quod aliunde cōquisiuit. Postquā autem tunicam veterem exuit, cernens se mundo muliebri candidaq; nuptiarum veste ornatam, nefas esse putat, ea deposita, sordidam illam, quam natiuitate suscepit, vestem resumere, & sponso ipsam comēti iniuriam irrogare. Propterea inquit, Tu me pulsas (o sponse suauissime) vt tibi artius adstringar, me penetrare, & cumulatione gratia in ipso illapsu, seu penetratione, velut noua chlamyde ornare cupiens; ad hoc enim flagitas, vt aperiā. Quomodo ergo reluctari potero, aut cunctari? Vnū erat, quod ne tibi aperirem, remorari me poterat, tunica videlicet Adæ, quæ non contegebat, sed grauabat, ne posset animus ea indutus, ad te
quan-

quantocyus festinare. Erat enim terrena vestis, & tāquam terrestri pondere me olim deprimebat. Verum ego tibi sociata expoliaui me eiusmodi tunica, & pro illa, cælestem aliam sortita sum; erone igitur adeo insipiens & ingrata, vt ad meum interitum iterum induar illa? Minime quidem. Sed tua veste induta, quæ ad gradiendum expeditionem cōfert, immò & ad volatum prodest, sicut pennæ, quibus volucres induuntur, & nituntur ad volandum; hac inquam veste tua, velut penis vtar. Accurrā, immò & aduolabo ad aperiendum. Hæc sponsæ promptitudo adhuc clariùs ex pedum lotione perspicitur. Ait enim.

Laui pedes meos, quomodo
inquinabo illos?

Elui affectus terræ instar pedum hæretes. Quomodo elutos à terræ cæno, iterum luto infigam, & non potius in te lapide viuo, o sponse, reponam, vt ad aperiendum mundo gressu festinem?

Pedes, quibus incedimus, affectus, quibus vel fursum ex charitate, vel deorsum ex amore terreno gradimur, exprimuntur. Anima quippe affectibus, ceu pedibus, iter agit. Pedū verò terram tangentium imagine, vitæ
huius

huius mortalis & terræ velut adhærētis affectus significantur. Est autem vita hæc velut argillacea terra & glutinosa, per quam qui graditur, pedes velut in cæno figit, vnde vix eos, ad incedendum, extrahere valet. Et si demum inde illos eximit, cæno hærente, à progressionē ijs retardantur, atque torpescunt. Sic, qui è cænosis locis emerſerūt, fluvium quanto cius petunt, seseque ibi abluūt. Cum vero pedes fluviō deterſere, non eos in ripa cæno reponunt, sed in lapide, vi ab illuvie, ac sordibus sunt immunes. Sic profectò spōsa, quæ olim peccarat, & cænosaper loca incesſerat, affectuum pedes, cæno huius vitæ sordidæ inquinatos, diuinæ gratiæ aqua ex sponsi velut latere effluente, proluit. Postquam verò sic abluit pedes, in angulari lapide Iesu Christo statuit illos, ac per viam eo lapide conſtratam sordē terſis affectibus incedit. Quod psaltes regius diuinitus sibi collatum beneficium canebat, aiens. Psalm. 39. Et exaudiuit preces meas: & eduxit me de lacu miseriæ, & de luto facis, Et statuit supra petram pedes meos, & direxit gressus meos. Propterea spōsa inquit. Abluit. hectus meos, olim mundi cæno sordidos, quemodò iterū eos cæno illo inquinabo, & non potius ijs elutis per lapideam viam, quam tu o sponse, qui & lapis, & via es, strauisti, gradiar & festinabo

nabo ad aperiendum? Nunc verò quid spōsus
 agat, conuenit explorare.

**Dilectus meus inisit manum
 suam per foramen.**

*Sponsus meus per arcanum hiantis voluntatis
 foramen ex assensu factum, intulit auxiliij sui
 manum.*

A Nima sponsæ ambitu diuinæ custodiæ
 septa est. Propterea non patet furibus
 ad illam aditus. Obserata est à spōso, nequis
 alienus se insinuare possit. Etsi verò illam sic
 obsignarit, sibi tamen quasi fenestellam reli-
 quit, per quam, more amantium, possit illa-
 bi. Sic enim amantes condicere solent, vt sta-
 tis ac definitis temporibus, portis clausis, per
 posticum domus, vel fenestram auersam, vel
 etiam foramen, aut rimam aliquam, cæteris
 ignotam, ipsis solis amantibus exploratam,
 coueniant, seque mutuò alloquantur, & fruā-
 tur. Hoc ergo foramen elegantissimè signi-
 ficat sponsæ consensum vocationi præbitū.
 Sicut enim renutus, ac inspirationis repulsa,
 quædam est voluntatis obturatio & contra-
 ctio; sic è contrario assensus, quædam est af-

fectus apertio, ac patefactio, foraminis translatione pulchrè notata. Cum igitur volūtas per assensum patet, ac dehiscit, sponsus confestim per arcanum illud foramen manū immittit. Manu verò auxilium, opusq; notatur; quod ex ipsa rei natura, quæ manum ad exercenda opera, velut instrumentum effinxit, planè conspicitur. Sponsus vocarat, aiens, Aperi mihi; sponsa libenter assensit, aiens, se veterem tunicā, qua olim onusta, aperire nequibat, exuisse, nolleq; illam resumere, sed ad vocantem celerrimè festinare. Nunc (qui est diuinæ vocationis, & auxiliorum ordo) per foramen voluntatis hiantis immittit manum bonorum motuum, & in charitate progressum effectricem. Vbi cum manu, hoc est, auxilio, ipsamet spōsi persona arētius spōsæ sociatur, & quasi per apertum foramen assensus ingreditur, gratiam cum ulans, & charitatem. Vt autem liquidò elucescat, hanc manus immisionem, esse colla-

tionem efficacis auxi-

lij, appositissi-

mè inquit.

)(

Et

Et venter meus intremuit
ad tactum eius.

Et voluntatis sponsum continentis vterus, ipso per auxilium efficax tangente, commotus est, & motione ad charitatem prouectus. Sed & ob maiestatis illius praesentiam, timore concussus est.

Voluntas, quæ tanquam venter spiritalis sponsum charitate concipit (neque enim aliarum potentiaturum conceptus sponsum habet, cum sine diuina gratia non possit fieri) corporati ventris similitudine aptè satis exprimitur. Ad hunc autem ventrem patuit foramen assensus, per quem sponsus illata manu, efficacissimi auxilij tactu voluntatem commouit, quæ rectè dicitur intremuisse, hoc est commota effecisse. Quæ fuisse commotio, ex Hebraico textu declaratur, ex quo hæc verba habentur. Et viscera mea tumultuauerunt super eo. Alij vertunt. Et venter meus commotus est in ipsum. Hic autem tremor, seu tumultus, motionem voluntatis efficacem adunbrat, quæ illa ad charitatis incrementa permouetur. Metaphora verò petitur ex corporeo ventre, qui, cum mollis sit, ossibusque à natura non sit armatus, & fixus, quando

tangitur, facile tremit, & concutitur. Videtur etiam tremor hic innuere motum quendam summissionis, ac filialis timoris, quem excitat ob suam magnitudinem, ac maiestatem sponsus, cum in anima suæ præsentia motum efficit.

Surrexi, vt aperirem Dilecto meo.

Tactu sponsi excitata erexi me ad illius altitudinem, cupiens, non foramine tantum illius manû admittere, verum, & totum illum, porta voluntatis prorsus aperta, intimè recipere. Non enim de quocunque modico illius admissu, sed de maximo, & penitissimo cogito.

ENimuerò mira est huius, quem Deus in progressu iustitiæ obseruat, ordinis harmonia. Postquam enim sponsum immissa auxilij manu, voluntatem excitasse, & commouisse asseruit sponsa, Surrexi, ait, vt aperirem; quasi diceret, sponso pulsanti, & magis se insinuare cupienti, libere obtemperaui. Surgere quippè, habitus est liberè agentis. Surrexi, inquit, non certè quia iacens, sed esve quasi deses reperta fuerit; sed quia more surgentis seipsam euexit; ac si dicat, surrexi, hoc est, ad sponsi celsitudinem me altius, quàm antea erexi.

erexi. Ostium petiuerat, pessulumque amouere iam tētabat; nec enim textui valde quadrat, eam adhuc tanquā in lecto decumbentem pigritari. Quomodo enim (vt metaphora ex corporatis rebus cōstet) sponsi extrinsecus ianuam pulsantis manus, ad sponsæ vētrem pertigisset, nisi ea iam accurrisset ad ostium, & manum porrigeret ad fores referendas. In hoc igitur actu aperiēdi, se ait surrexisse, sponsi iam manu tactam. Sed oboritur hic quæstio. Si enim sponsus iam manū immiserat per foramē, quomodo adhuc præstolatur ianuæ reclusionem? Patere autem mysterium poterit, si translationem perpendamus. Profectò in carceribus, alijsque interdum ædibus, in ipsis portis, quæ non passim referari solēt, fenestellæ quædam fabrilis opere constructæ, cancellisque prætextæ patēt, per quas & amici colloqui, & manus nonnūquam contrectare consueuerunt. Vbi certè facile dispicimus, quo pacto alter colloquentium, per cācelli foramina & manum immittere, & alterius intus existentis, seu manum, seu corpus attrectare posset. At nihilosecūs si familiaris res agēda esset, præter hoc etiā tota illi ianua deberet aperiri, vt ingressus amicus & amicum osculari, & amplecti valeret. Ex hac ergo metaphora sensus eruendus est arcanus, Sponsus sanè cū nouū impel-

lit ad assensum, quasi ostium voluntatis puls-
 sat, bifariamq; admittitur. Aut altera manu
 quasi per portæ fenestellam vel foramen, quæ
 quidem manus efficacissimè voluntatem per
 mouet. Est enim manus Dei, siue cum fert ta-
 ctu auxilium, siue cum percutit, potentissi-
 ma, sicut nouit Iob, quem manus Domini te-
 rigerat. At hoc benè habet. Non tamen vs-
 quequaque spōso satisfacit. Licet enim, cum
 pœnam infert, se contineat, & tactu infensæ
 manus, ex commiseratione, contentus sit; ve-
 rùm cum beneficia confert non manum dū-
 taxat benignam porrigere, sed & totū semeti-
 psū, ex bonitate, vellet spōsæ tradere, & in
 illius cor penetrare. Propterea hic graphice
 pingitur ad ianuam, manus immissione mini-
 mè contentus, sponsam liquefacere cupiens,
 vt omnibus quasi animæ poris calore solutis
 & apertis, per vltiorem assensum, non qua-
 lemcunq; sed patentissimum, sponsæ copu-
 letur, & quasi toto corpore, porta reclusa, in-
 grediatur. Verùm enim uerò, vt porta sic
 sponso patefiat, manuū dexte-
 ritate, ac solertia opus
 est. Propterea spon-
 sa subdit.

Manus

Manus meæ distillauerunt
myrrham.

Opera mortificationis, quæ sunt manus ad verum amoris in corde latentis domum sponso aperiendam opportunissimæ, instillauerunt quasi myrrhæ guttas; per hoc ad aperiendum aptiores effectæ, quod sunt amaritudine examinatæ. Nō effuderunt myrrham nec vero prorsus ea caruerunt, sed instillarūt ne quid nimis.

Vulgatissimum est, manibus figuratè opera significari, Myrrha verò, quam sancti patres mortificationem appellant, exprimi, ex superioribus liquet. Qui autem cupit sponso amore sincero ac forti arctissimè sociari, & perinde voluntatis portam omninò pandere, vt tota domus illi pateat, & ne vnus quidem angulus proprio reseruetur amoris, hoc in primis curare debet, vt opera, quibus sponso placere studet, sint myrrhæ amaritudine delibuta, & quasi stactes guttas instillent. Nec enim is amor probari debet, qui mortificationem odit, qua, velut Lydio lapide, charitas examinatur. Esset enim hoc tempus anteuertere, & agonis tempore luctam detrectare. Porro, qui delicatus est miles, & amat tantum, dū à sponso voluptate mulcetur, man⁹ cordis ostio ad mouere non satagit, immò formidat. Est

quippe ostium illud vi illata pandendū, quia æreum est, vectibus ferreis ob peccata obsecratum; manus verò molles eam vim ostio nō valēt inferre, quæ ad ferrea claustra perumpenda debet imprimi. Oportet ergo eas manus exercere labore, & arcana myrrha delibuerē, vt posita mollitie obdurescant, & voluntatis æreo muro vallatæ claustra perfringant. Eminuerò peccatores, cor lapideū, seu ferreum habere vulgò dicuntur, ob duritiē, manus verò molles, hoc est mortificationi non assuetas. Iusti verò ē contrariò cor carneum (quod Deus pro lapideo reposuit) manus verò ferreas, hoc est duras, laboriq; assuetas habere censentur. Opera nimirum illorum manibus adumbrata, nihil sunt aliud, quàm perennis quædam sensus domitura; ex quo patet, quàm facile hisce manibus cordis portarecludatur. Si enim duris manibus ferrea peccatorum corda sponso pandi possunt; quantò pandentur facilius corda iustorum carnea? Quantam ergo emphasin hæc sponsa, cor carneum habentis, verba habent; Manus meæ distillauerunt myrrham? Profectò (qui mos iustorum est) nihilò segnius semetipsam exercet, ad sponsum hospitio excipiendum, quàm si sceleribus esset onusta, & cor ferreum gestaret, cuius repagula essent violentè effringenda. Ait ergo, Cum nossem ego,

ego, opera sensui aduersa, ad ianuam voluntatis aperiendam esse opportunissima (qua enim re clarius volūtatis spōso aperitur affectus?) curauī vt opera mea myrrhæ mortificatione condirem, & hisce tanquā duratis manibus tibi (o sponsæ) cordis mei secreta patefacere. Per hoc autem, quod manus non vnctas modò, verum & myrrham liquidam stillātes sponsa porrigit, mortificationis prodit modum temperatum, viris charitate prouectis familiarissimum. Ne quid nimis. Nec enim commendari debet nimia corporis afflictio, qua fit ineptum ad contemplationem, & diuinæ charitatis functiones. Nec verò à mortificatione desistendum prorsus est. Quod eleganter distillandi verbo innuitur. Nam cum nubes instillāt vel rorem, vel cessantis pluuiæ guttas; nec omninò deest aqua, nec tamen est pluuiā, sed instillatio, medium, modumq; sortita. Satis profectò videri posset manus myrrhæ vnctione durasse, ne vltius de vnctione digitorum esset agendum; quis enim manus obungit, vel eluit, qui simul digitos non vngat, & abluat? Verum consultò spiritus Sanctus digitorum meminit ad mysticum sensum propalandum.

Et digiti mei pleni myrrha probatissima.

Et discretionis virtus digitis distinctis ostensa, mortificatione quasi maduit, non qualicūque, sed studio Deo placendi exercita, ac ab eo proinde probata.

Profectò si manus opificium expendamus comperiemus volam rude quiddam & in discretum videri, si cum digitorum discretionē conferatur, in quibus & motuū distinctio, & applicatio est valde mira. Ex quo fit, ut ea man⁹ deformis sit, quæ vel omnes, vel aliquot digitos habet compactos, vel stupentes, aut exanimes. Innuit ergo Spiritus sanctus his, quæ proximè commemorauimus, mortificationis operibus, laudem minimè impendendam, quæ discretionē carent. Quod sanè mysterium Septuaginta interpretes nosse videntur, qui sic verterunt: Digiti mei myrrha pleni super manus: quasi notantes, digitos ipsos super manus poni debere, ut volam, quæ tanquam rudis massa carnis est, sua discretionē distinguat, & arcana mirrhae vsum in operibus doceant.

Non manus vola indiscreta vtendum, sed tempora discriminanda & ingenia atque negotia

gotia; & quasi quadam digitorum distinctio-
ne ad remedium, nō ad interitum, myrrha ista
vesci debemus. Et expensis personarū ac ci-
parum gradibus, potus hic amarulentus hau-
riendus est. Debet etiam myrrha hæc, qua di-
giti pleni sunt, esse non adulterata, sed proba-
ta, immò & probatissima. Enimuero castitas
fatuarū virginum, nō sine anxietate, ac myr-
rhæ amaritudine seruari potuit, sensu perpe-
tim reluctante, ac resiliente: at & digitorum
discretione caruit, & probata non fuit. De-
buit enim sincero Deo placendi studio, ab hy-
pocritarum, ea opera ob humanam laudem
exercentium, simulatione, & ficta sanctitatis
specie secerni: & quia secreta nūc est, ideo
nec probata. Humanam quidem laudem
aucupatæ sunt, & semetipsas eo myrrhae ge-
nere imbutas apud seipsas commendarunt.
At vt Scriptura tradit, non ille probatus est,
qui se ipsum commendat, sed quem Deus cō-
mendat. Non ergò tantum fatuarum virgi-
num myrrha probata non fuit, sed nec proba.
Quin verò fuit reprobata, quemadmodum & ip-
sæ virgines, quæ à sponso repulsæ sunt. Hinc
planè efficitur, hanc mundi sollicitudinē, qua
elati, & auari, cæteri q; id genus homines sua
opera imbuunt, quando satagentes & anxii,
& honores, & diuitias incredibili labore cō-
quirunt, esse quidem myrrham, qua vola-
manus

manus delibuta est; at non perlabitur ad digitos, & quod funestius accidit, est myrrha reproba, sicut & ipsi reprobi sunt, & à sponsi nuptijs tandem arcendi. Manus igitur, & digitos myrrha probatissima delibutos portæ admouit sponsa, vt tota sponso voluntas pateret. Quod sic enunciat.

Pessulum ostij mei aperui
Dilecto meo.

Carnem voluntatis meæ portam (ne tota pandatur) retardantem, manibus mirrhæ mortificatione perunctis, tanquam repagulum seu pessulum amouit, & sic aperui sponso meo.

PESSULUS, qui ostium claudit, carnem, qua voluntas naturæ compatiens afficitur, & ne prorsus sponso tota pateat, retardatur, in ijs etiam, qui charitate prouecti sunt, significat. Ostij vero nomen voluntas hic suo iure sibi vendicat antonomasticè; cum enim plura sint ostia animæ, vnum hoc sponsus affectat, & pulsat, cæterorum velut oblitus. Hoc quippe vnum si oppiletur, necesse est, ille recedat. Si autem officium pessuli spectemus, id agit, dum portas, ne quis ingrediatur obfirmat, quod carnis efficit amor seu affectus, qui intra

intrà voluntatem obrepfit , dum diuinis opponitur impulsibus. A pessulo verò hoc, etiā egregij certatores , quamdiū carnis pondus gestant, omninò esse nequeūt immunes; semper enim in agone, ac palæstra luctantur. Et hæc eximia illorum laus est, vt cum, quantū uis proficiant, de pessulo carnis amouendo semper cogitādum sit, vt voluntas magis indiēs ac magis sponso patefiat, nō propterea, succumbant ōneri, sed sine intermissione resistant . Hic verò , seu vectis, seu pessulus, nō alijs manibus, aut alijs digitis, quam myrrha perfusus, hoc est, non alijs, quam mortificationis operibus est auertendus, vt cæsa, & edomita carne, quæ voluntatem ad sua vota pellicit, voluntas purgatæ mentis secuta ducatur, sponso tota dehiscat . Quod se præstitisse sponsa fatetur, cū ait, se pessulum amouisse, ac aperuisse Dilecto. Verū admiratione dignū est.

quod sequi

tur.

At

At ille declinauerat, atque
transierat.

*At ille suæ præsentia sensum mihi subtraxit,
aut negauit, & se digredi ac trāsire, licet adesset,
simulauit. Declinauit autem, vtpotè confestim
rediturus.*

Sollicitè pulsarat, & ingressum expetiue-
rat, & nunc, quando illi patet aditus, præ-
ter spem, se proripit, nunc, inquam, cū ne su-
spicio quidem fugæ poterat oboriri. Sponsa
quippe seipsam exercuit, & vt illū digno ex-
ciperet hospitio, sensui proprio non indulsit;
& tamen delusa videtur. At verò, qui diuini
callet artem amoris, minimè mirabitur. Eue-
nire quippe solet viris prouectis hæc dereli-
ctio, quæ ad excelsi animi perseuerantiam, &
constantiam experiendam, fit à sponso con-
sultò. Cernere passim licet viros charitate in-
signes, qui, quò sollicitiùs Deum quærunt, &
se oratione, magis ac inedia torquent, per plu-
res, non dies tantum, verum & menses, & an-
nos, eò longiùs videtur à Deo repulsi. Cuius
profectò dogmatis non fuit ignarus regius
psaltes, qui plerumq; spōsum anxie orans, se
derelictū animaduertens, amanter conquere-
batur

batur, vt videre licet, si Psalmi duodecimi quæ rimonias expendamus, & alias id genus, tum in eo, tum in alijs vatibus, quæ quo longiores sunt, eò maiore postmodum Dei voluptate compensantur. Qua in re duo præ oculis habenda sunt, quæ interdum simul, seorsum interdum iustis euenire solent, accessio nempe, quam promeretur, charitatis, & internus præsentia sponſi sensus. Charitatis autem accessio, sanctitatem perficit, non ita sensus ille, tametsi charitatem comitari soleat. Quotiescūque igitur anima seipsam exercet, & affectibus tota sponſo patere curat, actus (vt schola loquitur) eliciens meritorios, charitatis cæterarumq; virtutum noua lucra comparat, ac proinde sanctior fit; verum non semper sponſi, arctius sibi in ijs incremētis sociati, præsentiam sentit ac voluptatem. Quod diuina efficit sapientia, vt non animo efferatur sponſa, sed humilia de se cogitet, & tutius ignotā seruet sanctitatem. Hæc ergo præsentia sponſi absconsio, digressio, seu declinatio, transitusq; appellatur, cuius ergo sponſa nunc areſcit, miro modo complexa illum, quem putat abesse. Expendenda est loquēdi ratio. Nō enim sponſa inquit: At ille exceſſerat, vel abierat. Sed declinauerat, (vel, vt ex Hebræo verti potest, circuierat) atq; transierat. Profectò qui à via declinat, vel digreditur, nō omninò

recedit, sed tātillum se subtrahit, mox regres-
 surus. Qua sanè metaphora elucet, quam
 ratione suam viris sanctis. Deus præsentiam
 subducat; non enim eam subtrahit, vt prorsus
 absit, sed vt citò rediturus, & iucundiora gau-
 dia, post digressum, allaturus. Brevis nimirū
 (etsi per annos aliquot producat) absentia
 mora est, quando nec seriò recedit, nec verè
 abest, & quando expedit, à diuerticulo reuer-
 sus miris incrementis auget voluptatē. Ver-
 bum vero, circuierat, quod ex Hebraico red-
 ditur, clariùs monstrat, quonam pacto spon-
 sus agrè digrediatur, & quasi recedere ne-
 sciēs spōsam ipsā ambiat, & circumbeat, quasi
 qui in loco quopiam, opus habet inceptum,
 & perficere illud cupit, vix inde diuelli po-
 test, donec absoluat, & si fortè interdum, in-
 de tātillum abesse oporteat, hac illacque ex-
 currit, & circuit, quasi non prorsus abire de-
 cernens. Rectè igitur, nec sine emphasi spon-
 sa inquit: At ille tui mihi sensū, gustum vene-
 gans, se recedere simulauit. Verū nō abiit
 ille, sed declinauit, ac digress⁹ est; citò enim
 illum à diuerticulo reducet amor.

Sed sponsam vltèrius ge-
 mentem au-

diamus.

(.?.)

Ani-

Anima mea liquefacta est, vt
Dilectus locutus est.

*Quando sponsus pulsans me alloquutus est, ip-
sius igne concepto liquata sum. Anima quippè, ve-
lut spiritalibus poris solutis, illi tota patuit.*

EX his verbis effici videtur, spōsam stre-
nuè se gessisse, cum à sponso vocabatur,
& tunicam se exuisse, ac lauisse pedes aiebat;
non enim torpor obrepfit, aut illam desidria
retardauit, vt pluribus placet patribus, & cer-
nere licet in Greg. Nysseno, Psello, Ricardo.
Hæc igitur verba illuc referenda sunt, vt eo-
rum sensum venari queamus. Sanè cum spō-
sa animaduertat, se ieiunam esse derelictam,
& Dei sensu carentē arefcere, excutit semeti-
psam, ne forte sponsum lacesiuerit iniuria,
etsi verè non deliquerit. Hic autem mos ti-
morati animi est, vt cum, vitam ducens inno-
xiam, experitur, se velut à Deo proiectū, &
aridum, mores & actus suos mente repetat,
identidemque verset; ne fortè quid peccarit,
quod sit expiandum, tametsi plerumque ni-
hil deprehendat in se turpe, sed omnia hone-
sta, & Deo vndecumque grata. Auspicatur
ergò sponsa sui examen, & in hunc modum

eloqui putanda est. Sponsus impulit me; & ad grandiora vocauit. Egò tunc nihil causata sum, quo minùs fores recluderem. Et vt eam functionem expeditius obirem, manus ac digitos myrrha perunxi, pessulumq; retraxi. Quid ergò vltrafacere debui? An cunctata sum, & torpui, cum vocarer? Minimè quidē. Immò verò, cum primum sponsus me pulsans ad vltiora vocauit, & amanter locutus est, anima mea ea voce traiecta incaluit, ac diuino calore concepto liquefacta est, vt illum poris spiritalibus patentibus haurirem. Porro frigore corpus constringitur & constipatur, calore resoluitur, pori; patefiunt. Sic anima hyemali culpæ rigore premitur ac cōtrahitur, diuino verò charitatis calore rarefcit, totaq; velut poris apertis illa dehiscit, vt sponsum tanquàm quædam sponsia concipiat. Hoc ergo mysterium sponsa innuit, cū ad spōsi vocem se commemorat fuisse liquefactam. Si verò vtamur versione Septuaginta Interpretum aientium (Anima mea exiuit in sermone eius) perspiciemus affectum sponsæ ardentissimum, siquidem rarefacto velut corpore notat animā exiisse, quasi voce spōsi attractam. Talem quippe inesse vim verbis spōsi æquum est putare, qualem verbis Amphionis poeta tribuit aiens.

*Dictus & Amphion Thebanæ conditor arcis,
Saxa*

*Saxa mouere sono testudinis, & prece blanda
Ducere quo vellet. Qua in re nihil apparet tur-
pe, quod spōso recedenti displicere potuerit.
Sed incredibili sedulitate spōsum inuestigauit
spōsa, vt officio minimè deesset. Sic enim ait.*

*Quæsiui & non inueni illum. Vo-
caui & non respondit mihi.*

*Mortificationis actibus inuestigauit illum. Pre-
cibus vocauit, & gemitibus inflectere studui. Sed
non affuit.*

CVM sponsus pulsabat, ille quærebat
me. Et vt amor vicem rependerem,
ego constitui pulsare, ac inquirere il-
lum, quando celauit, & subduxit se. Operum
exercitatione sine voluptatis sensu, & myr-
rhæ amaritudine condita, quæsiui illum, vt
manus ac digiti stacten instillantes docent,
at non inueni. Vocauit, precibus ac gemitibus
eum flectere ac exorare studens, at il-
le tacuit. Opera vitæ actuosæ multa cū nau-
itate sponsa exercuit, & contemplationis or-
bata suauitate, vt columba, gemitum pro can-
tu edens, meditata est, & vocauit. Quæ qui-
dem omnia ex bono ac honesto ducta viden-
tur. Verū enim sponsus, qui eam, quam vide-
tur repudiasse, nobilissimis sui matrimonij

vult amplificare prærogatiuis ; vt fiat illu-
 strior probata fide, non ipse tantum illam &
 repulla & ariditate cædit, sed & ab alijs cædi
 ac diuexari permittit. Sicut enim quidam
 cecinit.

*Scilicet vt fuluū spectatur in ignibus aurum,
 Tempore sic duro est aspicienda fides.*

Propterea Doctorum, apud quos malè au-
 dit, illā tradit examini. Quod illa sic fatetur.

Inuenerunt me custodes, qui cir-
 cumeunt ciuitatem.

Percusserunt me : & vulneraue-
 runt me.

Tulerunt pallium meum mihi cu-
 stodes murorum.

*Qui pastorum ac Doctorum similitudine, non
 proprietate se iactant, cernentes me à sponso repul-
 sam, vt olim amici Iob, me peccasse censuerunt, ac
 proinde gladio linguæ percusserunt, & conuicijs
 sauciarunt me. Protectionis pallium vere meum,
 hoc est mihi debitum, dum non impenderunt, certò
 abstulère mihi.*

PRæsulum atque Doctorum munus est
 non id solum, vt tanquàm in specula stec-
 ex-

excubias agentes, externorum hostium insidias exploraturi, ac proinde non tantum pinguntur vt murorum custodes; verum etiam illis iniunctum est, vt interdum obeant vrbē in eiusque vicos, & angulos se insinuent; quo animos eorum, qui intrā priuatos parietes delitescunt, nec in publicum prodire audent, egestate, vel pudore compulsi, expergefacciant ad virtutem sectandā, & in diuinæ charitatis officia toto pectore incumbendum. Veruntamen accidit nonnunquā, vt qui præ sulum nomine cēsentur, officij similitudine, non veritate constent; ac propterea, si externas spectemus functiones, similitudinē quandam, inanē tamen, pastorū agnoscemus. Circumeunt vrbem, cui Deus illos præfecit, domos scrutantur singulas, priuatorum hominum vitæ periculum faciunt; non tamen, vt imbecilles stabiliāt, & fortes ad magis ardua exhortentur, sed vt omne veræ sanctitatis vestigium expungant, & ædificia Christo architecto constructa funditus euertant. Et (quod nefarium est) si quam animam diuinæ charitatis dotibus opulentam, diuinis interdum consolationibus recreatam offendunt, immensam Dei erga homines dignationem ignorantes, illam quasi phrenitide correptā execrantur, ac delusam asseuerant. Figmenta vocant mira Dei consilia, & quod ipsi sua

culpa non experiuntur, ægrè inducuntur ut credant. Cum igitur expertes consilij animam perfectiorem, qualem hic Spiritus sanctus depinxit, delusam esse sibi persuadeant, obsequium se præstare Deo putantes, illam acriter carpunt, linguaq; percutiunt, & vulnerant, & protectionis pallij hieroglyphico notatæ operimentum negant, quod impendere debuissent. Ait ergò sponsa: Custodes, quos sponsus præfecit Ecclesiæ, quæ ædificatur, ut ciuitas, sui officij immemores, & ignari, demirati, quæ mihi ex diuino consilio contigerunt, non callentes amoris mæandros, me delusam censuerunt. Et me à sponso celsam cernentes, ut olim amici Iob peccatum mihi imputarunt, ac si Deus non inferret poenam nisi sceleratis. Sic tanquam Dei causam propugnantes, me conuicijs prosciderunt, telisque linguarum fauciarunt me. Et qui me solatio nudam, & velut implumem operire debuissent, solatij mei, hoc est, mihi ab illis debiti palliū pernegarunt. Hic non est obruendum silentio, quam dirè sponsa (cui similes nonnullas nostra nouit ætas) torqueatur. Hic est lapis Lydius, quo Deus charitatis aurum experitur. Sponsa quidem Doctoribus sibi à Deo prælatis credere cupit; at verò adeò perspicua lux interna est, quæ illam non male agere persuadet, ut ambigendum illi non sit,

lit, an tutò sua res agatur. Quid ergò consilij in hoc sententiarum pugnantium duello capiet? Spernètne Deum intus illam erudientem? non valet. Contemnet præfules eam deceptam arbitantes? nefas esse videtur, quia Dei munere funguntur. Conqueretur se maledictis hominum velut à Deo repudiatam diuerberari, & tanquam præceptis prælatorum rebellem censerì? scandalum generabit, præterquamquòd ijs querimonijs patientiæ virtus, nunc ad charitatis examen apprimè necessaria, labefactari videtur. Nimirum spòsa anxio fudat in agone, & à Doctõribus explosa, aliud, si forte inueniat, quærìt asylum.

Propterea ad animas contemplationi vacantes, qui amandi artem probe norunt, conuer-

sa dicit.

):(

Bb 4

Adiure



Adiuro vos filiæ Hierusalé, si in-
ueneritis Dilectum, vt nūtie-
tis ei, quia amore
languco.

*Obtestor vos per Deum, ò anima contemplatio-
nis gnaræ, si quando sponsum in contemplatione
præsentem senseritis, vt suggeratis ei, me ob illius
absentiam deficere. Nihil aliud dicatis, quia ille
amat me,*

FAmiliare est ijs, qui proximè descripta
anxietate torquentur, precari omnes, &
eos maximè, quos sciunt virtute præstantes,
vt Deum exorare contendant, & ad sua vota
conuertere. Acris enim nimium pœna est,
quam patiuntur, & à Deo, & ab hominibus
cæsi. Sic sponsa introducitur, deprecans Hie-
rusalem filias, hoc est, animas, quæ sponsi vi-
sionis ænigmaticæ iuxta exilij legem pace
interdum fruuntur, vt quâdo eis redierit hæc
sponsi consuetudo, & in contemplatione fa-
miliaritas, suggerant illi, vt iam cesset auersio
& in suauissimum sponsæ reuertatur ample-
xum. Vbi notanda est impensè, concisa lo-
quendi ratio. Non enim dicit, Obtestor vos
filiæ

filia Hierusalem, si dilectum alloquuta fueritis, nuncietis ei, vt ad me solandam ocyus reuertatur, langueo enim propter illum. Sed ait dumtaxat, vt nuncietis ei, quia amore langueo. Sicut olim, dum inter nos sponsus versa batur, cum ægrotaret Lazarus, nūtiatum illi est, ab sororibus, quæ amoris norāt ingeniū, Lazarum infirmari, sicut scriptum est; Domine, ecce, quem amas, infirmatur. Nec enim opus erat monere illū, quid facto opus esset, cum amaret. Sic ergo sponsa loqui existimanda est. Obtestor vos animæ spōsi familiares, vt, cum eum præsentem senseritis, dicatis ei, me illius amore languere, ac deficere, nec vltra quicquam dicatis. Hoc quippe amanti satis est. Huius autem nuncij energia clarius elucet ex verbis, quæ ex Hebræo vertuntur. Sic enim sponsa inquit, si inueneritis Dilectum meum, quid indicabitis ei? quod sub interrogatione legēdum est. Postmodum, adiungit. Quia ægra amore ego. Ac si diceret: Filia Hierusalem si sponsum conueneritis, quid putatis me velle à vobis illi indicari? Hoc tātum. Quia ægra amore ego. Hic quæ ad languorem, & adiurationem spectant, ex superioribus petantur. Interea verò animaduertendum est, hoc ardentissimum desiderium, sponsum præsentem eximia cum voluptate sentiendi, non esse à prouecta charitate alienum.

num. Quamuis enim consolationis ergò Dei præsentiam expetere, videatur animi parùm perfecti index; illam tamen ideò exoptare, quia luculentiorẽ Dei parit notitiam, & voluntatem nouis charitatis augmentis, inflàmato tunc affectu, cumulat, & voluptatẽ denique illam ob charitatis finem affectare, perfectionis argumentum est, præterquam quòd ipsa philosophica ratio, id desiderium honestum, immò & quasi necessarium esse, persuadet. Est enim natium amorì & vnionem & præsentiam rei amatæ cupere, quod passim experimur. Nunc verò, vt sequentis periodì connexio percipiatur, meminisse oportet, (quod frequenter accidit) eos, qui verè amant, de illa, quam affectant, rei dilectæ pulchritudine, adeò crebrò & cogitare & loqui, vt de nulla re alia, nisi ægrè, verba faciant. Et, cum ex euentu quopiam repulsam patiuntur, non propterea tepescere, sed cum frui non sinantur, loqui saltem ac cogitare nō cessant. Quamobrem, qui eos languentes recreare cupit, nihil præstare potest opportunius, quàm cum ijs, de illis, quos amant, miscere sermonem. Quam ob causam, cum sponsa animas contemplationis gnaras consolationis gratia adiisset, illæ vexatam & anxiam eam conspiciatæ, de sponso verba facere incipiunt; & vt sermo sit incundior, quadam

insinuatione vtuntur, non ipsæ auspicantes,
sed vt sponsa auspicetur interrogantes.

Filiæ Hierusalem,

Qualis est Dilectus tuus ex Dile-
cto, o pulcherrima mulierû? Qua-
lis est Dilectus tuus ex Dile-
cto, quia sic adiura-
sti nos?

*Qualis, (hoc est) Quàm magnus, bonus, facilis,
est sponsus dilectus ex dilecto suo æterno patre na-
tus, quia tam grauitè eius freta magnitudine,
adiuratione per illum, obligare voluisti nos.*

Rogant de spōso, non quòd ignorent,
sed quòd hac insinuatione se ignaras
simulantes, sponsam ad miras Dei
laudes incendunt, ob quas illa ad sponsum
peruestigandum fit aptior, & Deus ipse il-
lius flexus affectibus, fit sua bonitate vici-
nior. Interrogant igitur, O mulierum pul-
cherrima, hoc est; ô inter animas, quæ Deum
concepere, speciosissima, qualis est spon-
sus tuus dilectus, ex dilecto suo æterno pa-
tre natus? Qualis est, hoc est, quàm mag-
nus, quàm pulcher, quàm humanus, quàm
faci-

facilis? Oportet sanè illum esse suis nume-
 ris absolutum, & omnino perfectum, & mag-
 na veneratione colèdum, siquidem eius mag-
 nitudine freta, sic adiurasti nos tanquàm vo-
 lens per illum nos obstringere, & nos illi ob-
 temperare debere, ipsa adiuratione demon-
 strasti. Alij significantius vertunt: Quid in-
 signe habet tuus dilectus præ alijs dilectis,
 quod tanta grauitate nos obtestaris? Iuxta
 quam versionem non innuitur æterna verbi
 generatio, sed cum alijs generatim cōfertur;
 qua interrogationis forma filia Hierusalem
 minùs se callere sponsū indicant. Et energiā
 auget, quod aiūt, Quòd tāta grauitate nos
 obtestaris, quo innuūt, se credere spōsā iacta-
 re se de spōsi magnitudine. Cupimus ex ore
 tuo eius dotes audire, iucundū enim est & ad
 dolores leniendos opportunū eas cōmemo-
 rare. Nūc spōsa, velut in tabula, vmbriis & co-
 lorib⁹ varias spōsi dotes depingit, & in-
 ter encomia æstuat, sponsum-
 que more magnetis
 attrahit.

)?(

SPON.

SPONSA

Dilectus meus candidus &
rubicundus.

*Sponsus meus candor est lucis æternæ, & æter-
no rubet ac flagat amore, quâ Deus. Quâ homo,
candet ob puritatem, rubet ob nostram consangu-
nitatem. Denique est Deus incarnatus.*

SImularunt filix Hierusalẽ, se nescire. At
siue serio, siue ioco id fiat, motum admira-
tionis in sp̃sæ animo excitat. Mirum enim
illi videtur, quempiam de sponsi pulchritu-
dine quippiam sciscitari, cum sole aspectabi-
li, quem vniuersi norũt, sit ille clarior, & nul-
lus sit, qui se abscondat à calore eius. Respon-
det igitur laudes illius libenter euulgans. Di-
lect⁹ meus, Deus & homo est, bifariam candi-
dus & rubicundus. Candidus est, quâ Deus;
est enim cãdor lucis æternæ, splendorque pa-
ternæ gloriæ. Rubicundus est, ob æternum
sui amoris, quo flagrauit incẽdium, quamob-
rem iure toties patribus antiquis ignea appa-
ruit sub imagine. Est etiam candidus, quâ ho-
mo, propter purissimam, omniq; culpæ nigre-
dine prorsus immunẽ naturam, quam assum-
psit.

psit, Est autem rubicundus ob sanguinis con-
 cretionem, ex qua eius caro compacta est, ita
 ut in assumpta natura rubor (ut more philo-
 sophico sermo fiat) materiā, candor verò for-
 mā, idonea discretione declaret. Forma verò
 puritatis niue candidioris, quæ naturā illam
 nobis consanguineam, nostroq; consortio ru-
 bentē, obtexit, ea fuit, cui æqualis nulla vn-
 quam sub Deo vel nituit, vel nitebit. Potest
 etiam esse in sermone discretio, ut candidus
 quā Deus tantum, rubicundus verò, quā ho-
 mo asseratur, ita ut innuatur hominis cum
 Deo coniunctio, & quæ à sanctis patribus
 appellatur Incarnatio. Porro color incarna-
 tus Hispanis dicitur color ex candido & ru-
 bro permixtus, quapropter iuxta Hispani
 idiomatis dialectum seu proprietatem, arca-
 nè & eleganter sponsa respondet, ex colore
 mysterium indicans. Tantundem quippe
 agit, cum ait, Dilectus meus candidus & rubi-
 cundus, ac si diceret, Dilectus meus, Deus in-
 carnatus. Sequitur autem.

Electus ex millibus,

*Natura, non munere, vniuersis creaturis me-
 lior est.*

E Lectū quempiam bifariā possumus in-
 telligere, gratia videlicet, aut natura.
 Grat

Gratia seu munere quosdā selegit Deus, & in suum quasi peculium cooptauit. Alios verò electos vulgò nuncupare solemus, quos natura, nobilitate, pulchritudine, viribusve præ alijs insigniuit: Et hoc plane modò spōsus est electus ex millibus. Cū enim sit filius Dei nō adoptiuus, sed naturalis, naturaq; ipsa, sine rapina aut munere, sit equalis Deo, nobilitate, pulchritudine, ceterisq; bonis, efficitur omnino, ipsum natura sua vniuersis creaturarum millibus esse præstātiore, & in eo sensu ex millibus electū. Ex Hebraico aliqui sic vertunt (Vexillatus à decē millibus) alij verò sic (sub signis habē exercitū decē milliū) qua sermonis forma, functio, quā habet, exercetq; in Ecclesia, signatur. Est enim Dux ac princeps militiæ Christianæ, quem vexillum crucis tenentē, decem myriades, hoc est, vniuersi iusti denario ac millenario numero propter perfectionem significati, inuicta fortitudine sequuntur. Possumus etiā in prima electi significatione, sponsum, quā homo est, electū appellare ex millibus. Cū enim carnem nostrā, quæ ex naturali constitutione albet ac rubet, assumpserit, ratione carnis candidus ac rubicūdus appellatur. At, quia ea caro supra vniuersorum hominum naturalem originē, non Adæ seminis propagatione, sed ex purissimo Virginis Mariæ sanguine concreta,

& de

& de Spiritu sancto concepta est, iure optimo in assumpta carne dicitur electus ex milibus. Hoc de sponsi præstantia generatim assertum est, nunc verò per partes expendenda est eius perfectio, & à capite auspicandū.

Caput eius aurum optimum.

Divina hypostasis assumptæ à sponso naturæ, ut caput corpori, præsidens, motumque diuinum impertiens, est aurum, quia regiam habet maiestatem auro notatam. Est aurum optimum, seu obryzum, hoc est, omni mistura carens, licet enim hypostasis Verbi, naturæ humanæ intimè vnita sit, non tamē ullo modo permista.

CApit Christi Deus. Sanè si mysterij incarnationis structuram perpendamus, perspicimus apertè diuinā Verbi hypostasin naturæ illius assumptæ partib⁹ velut mēbris caput præsidere. Quod quidem caput diuinum quēdam motum, & vim meriti ac satisfactionis partib⁹ illis impertit, & augustissimæ dignitatis cœlo altioris in eas euergit influxum. Hoc verò caput, ob regiam maiestatem, auri symbolo planissimè significatur. Quod luculentius fiet, si auri proprietatem per adiunctum optimum indicatam

exploremus. Porro , pro auro optimo, Septuaginta senes (aurū Cephaz) habent , quod nomen Hebraicum consultò reliquisse Gregorius Nyssenus putat, quòd non reperirent in lingua Græca vocabulum , quo emphasis Hebraici nominis exprimi posset. Nonnulli tamen ex Hebraico vertunt , aurum obrizū. Est autem obrizum purissimum aurum omni mistura carens. Qua profectò significatione magis claret allata interpretatio. Enimverò hypostasis sponsi, etsi intimè sociata, & vnita est humanæ naturæ, non tamen est illi permista, nec enim vllò pacto creaturæ permisceri potest. Mistio nimirum iuxta sinceram philosophiam, ea quæ miscentur confundit, quæ deinceps indiscreta manent, vel certè alterum ab altero potentiore vincitur , & in ipsius naturam conuertitur , vt videre licet, si aliquot aquæ guttæ vini generosi calici misceantur. Neutrum autem horum de Incarnationis mysterio suspicari fas est , nec enim hypostasis diuina cum assumpta natura confusa est, nec assumptam naturam in se conuertit ipsam , sed exactissima perseuerauit in vnione distinctio. Rectè igitur sponsa inquit, caput eius aurum optimum , obrizū, hoc est, omni prorsus mistura immune . Modo verò de capillis laudem apponit.

Comæ eius sicut elatæ palmarum.

Scientiæ à capite hypostasis diuinæ in intellectum sponsi infusæ, & actus suos ad nostram salutem producentes, sunt per similes folliculis, seu loculis, ex radice, per caudicem palmæ nascentibus, & cum debescunt, flores suos emittentibus.

Comas seu capillos à capite ortos, scientias ex vi vnionis hypostaticæ emanantes, & ex eis cogitatus erga salutē generis humani, à diuina hypostasi enascētes, & per naturā assumptā, velut per corpus illius capitis, effusos intelligere idoneū est. Elate verò sicut pētecoste inflectitur, à qua plurali numero elatæ in editione nostra legūtur. Elatē verò alij Abietē, alij Palmam, alij Spathen appellant, alij palmarum ramos elatiores credunt, alij fructus palmarum masculārū; ita vt sit in huius nominis interpretatione mira varietas. Posito nunc, nomen hoc licet latinè inflexum, esse tamen ipsum origine Græcū, quod singulari numero, elate dicitur; atxēda modò sunt, quæ ex probatis authoribus de plantarum historia scribentibus, huc spectantia excerpimus. Nasceitur inter primos ferè palmæ ramos, ex ipso caudice pro-
cero,

tereto, recto, terete, corticosus loculus duarum
spithamarum, hoc est, vigintiquatuor digito-
rum longitudine, ad latioris cuiusdam gla-
dij formam, quem palmam totius arboris no-
mine, & elaten, & spathen appellari sensit
Dioscorides. Ex elate verò ipsa dehiscente,
ac in longum sese pandente flores erumpunt
numerosi, tenuibus villis appensi, instar ma-
gni racemi coaceruati. Ex his floribus enas-
cuntur dactyli, fructus videlicet illi teretes,
oblongi, nucleo intus durissimo, oblongo,
& canaliculato. Sic elaten palmarum iuxta
nostram editionem propriè, quæ ex ipsa pal-
marum natura sit, non verò arborem aliam
exoticam & peregrinam metaphoricè ela-
ten palmarum appellatam, vt aliqui putarunt,
interpretari congruentius est. Nunc verò
similitudo comarum seu cogitationum spon-
si ad elaten expendi debet. Porro quod ho-
mini est caput, id est arbori radix, & sicut à
capite hominis deorsum tenditur collum &
corpus, ad quæ perlabitur capitis influxus,
ità ordine inuerso (est enim homo inuersa
arbor) à capite seu radice arboris vitalis ille
humor, per caudicem & ramorum ambi-
tum sursum quasi per collum, corpusque
proserpit. Non ergò situs ordo, sed pro-
prietas partium mutuò collatarum, quando
homo arbori confertur, debet explorari. Sic

igitur sponsus, cui palmæ egregiè quadrat similitudo, hypostasin diuinam velut palmæ caput seu radicem habet. Ex hoc verò capite porrigitur humana natura, caudice procero, recto, teretiq; palmæ signata. Ex hoc caudice longo ac recto vnionis hypostaticæ vi velut enascuntur plurium scientiarum, puta beatæ, ac infusæ habitus, à capite orti, quorum singuli cum elate miram gerunt similitudinem. Sicut enim ex elate, qui est ille corticosus locus sese pandens, tâquàm partu quodam numerosi flores erumpunt, sic ex habitu scientiæ multiplicis, in intellectu sponsi conceptæ, ac velut ad partum dehiscantis, erumpunt numerosi actuum & cogitatum flores, quos omnes ad nostram videre licet salutem intentos, qui in fructus concreescere dicuntur, quando, patrata illis cogitatibus salus, ac à nobis sponte recepta, in animo nostro coalescit. Sunt ergo scientiæ in intellectum sponsi ab hypostasi diuina, ceu capite, capillorum more fluentes, & cogitationes, vel actus suos ob nostram salutem edentes persimiles, loculis è palmæ caudice nascentibus, & flores emittentibus. Habemus ex his comarum, & elates similitudinem. Palmæ verò cum sponso similitudo constat, si illius libremus ingeniū. Nunquàm enim palma cedit oneri, sed semper in altum nititur, ac pondus attollit impositum.

Sic

Sic verè sponſus grauiffimum peccatorum pondus illi impoſitum non excutiens, nec verò oneri ſuccumbens, totum genus geſtauit humanum, & vi ſuorum meritorum in altum euexit. Ex quo patet, ſponſum eſſe trāſlatè palmam, habere ſcientiæ elaten, emittere inde flores cogitationum ad noſtram ſalutē directarum, ex quibus in nobis fructus palmæ ipſius arcanæ generatur. In Hebraico textu, nec qui nunc habetur, nec in Septuaginta interpretum verſione habentur ea verba, ſicut elate palmarum. Sed in Hebræo ſic legitur. Cincinni eius criſpi. Qua ſanè voce innuitur diuina conſilia, vel cogitationes erga ſalutem noſtram eſſe mirabilia, nec curioſius inueſtiganda. Quis enim cognouit ſenſum Domini? Hoc autem myſterium indicatur per capillorum criſpitudinem. Hoc enim diſcrimine capilli criſpi, à propexis & ſine tortura ſiſis ſecernūtur, quod hi ſe totos ſpectandos exhibent, at criſpi partem aſpectui exponunt, partem, ſuo flexu, & contorfione contegunt, viſuique negant. Mirum eſt autem, quod ſequitur.

Nigræ quasi coruus.

Scientiæ sponſi, & ab his prognatæ cogitationes imperueſtigabiles ſunt, & captui noſtro obſcuriſſimæ. Nec diuturnitate ſeneſcunt.

S Cientiarum, quibus ſponſi intellectus, ex Verbi influxu, nobilitatus eſt, hæc verba clariſſimum continent encomium, ex duplici verborum interpretamento conſlatum. Porro cum de coruo fit mentio, non probatur auis inauſpicata oculos configens & eruens, ſed ſolus color perfectè niger accitur. Hac verò perfectæ nigredine proditur, quàm ſint humano captu incomprehenſibiles ſcientiæ illæ. Eſi enim in ſeipſis illuſtriſſimæ ſint, oculis tamen noſtris nec capi, nec attingi poſſunt, obſcuriſſimæque proinde ſunt, & propterea nigræ pulchra translatione nuncupantur. Vulgata quippè metaphora, quod obſcurum nobis eſt, nigrū appellatur, quod eſt ex ſincera philoſophia depromptum. Sicut enim albus color lucis habet plurimam, ità è contrario niger tenebris finitimus eſt. Tenebræ autem nigræ dicuntur, eleganti ſimilitudine. In tenebris autem ſponſus poſuit latibulum ſuum; ità vt ea etiam, quæ

quæ ex se sunt splendidissima, dum à nobis considerantur, appareant, ob eximiam altitudinem visu nostro potentior, tenebris, & nube densa contexta, qualem olim aspectum sui in ænigmate exhibuit in solitudine, cum densa nubes montem, ubi coruscabat gloria Dei, operuisset. Sunt ergò scientiæ sponfi in se quidem candidissimæ, ac clarissimæ, nobis verò illum contemplantibus nigerrimæ, hoc est, obscurissimæ; vt non immeritò de his etiam cum Paulo sic effari possimus: O altitudo diuitiarum sapientiæ, & sciëntiæ Dei, quàm incomprehensibilia sunt iudicia eius (quæ scilicet per eas scientias concipit) & inuestigabiles viæ eius (quas videlicet per eas scientias disponit.)

Secunda horum verborum interpretatio singulare quiddam innuit, quo scientiæ sponfi à nostris quantumuis perfectis facilè secerantur. Nostræ nimirum, post quàm multo labore paratæ sunt, post dies paucos incipiunt senescere, ac deficere, partim ex obliuione, partim ex naturali imbecillitate. Cum enim ætas vergit ad senium, sicut corpus sensim deficit, ità mens corpori alligata in eo genere senescit, & velut ad infantilem recurrit simplicitatē. Vt ergo scientiæ sponfi nec obliuione, nec ætate, nec æternitate senescere, ac deficere notentur, sine canitie;

& cum iuuentutis nigrore, viribusque pinguntur, vnde patet, quam laudem contineant ea verba: Nigræ quasi coruus, quæ turpe quippiam, cum audiuntur, continere videntur. Hæc de comis asserta sint; de oculis mox spōsa laudem annectit.

Oculi eius sicut columbæ super
riuulos aquarum, quæ lacte
sunt lotæ & resident
iuxta fluentia ple-
nissima.

Oculi interni sponsi, sunt sicut columbarum candidarum in aquis accipitris insidias observantium oculi, quibus omnia nuda sunt & aperta. Intuitus quippè animæ iustæ, vitæ iam candore purgatus, & in scripturarum aquis viuentibus, arcanos sensus, & astus dæmonis penetrans, simillimus est intellectui, & diuino, & humano gloriæ lumine perfuso, quibus tanquàm duobus oculis sponsus insignitur.

OCulis, & apud Philosophos, & apud Theologos, notitia pulchrè significatur. Vnde & intellectus, suis actibus velut quibusdam obtutibus cernens, aptè nuncupatur

oculus. Sponsus etiam singulari ratione, oculi nomen in diuinis sibi vendicat, eò quòd ab æterno Patre notitia concepta est: quamobrè Theologi ea nomina, quæ ad notitiam, spiritalemve oculum spectant, sapienter sponso attribuunt. Sponsus autem, antequàm nostra indueretur natura, oculo notabatur vno, cui vniuersa nuda & aperta erant: postquàm verò ad nos delapsus est, alterum suscepit oculum, humanum videlicet intellectum, gloriæ lumine splendidissimo perfusum, & post diuinum, inter creatos omnes longè illustrissimum. Binos igitur oculos sponsi cupiens spòsa commendare, & nonnullam eorum similitudinem, ex his, quæ nouimus, afferre, quorum pulchritudine incendamur, ait. Sanè difficillimum est oculorum sponsi vestigium reperire; at si quid est in terris, cuius aspectus nos in illorum cognitionem inducere queat, oculorum columbæ ingenium id erit. Profectò non de corporatis & mētis inopibus, sed de symbolicis columbis habetur sermo. At sensus ex ijs auibus educendus est. Solent eæ volucres ad amnes confidere, & aquas attentius introspicere, vt inimici accipitris rapinæ tempus captantis volatum ex imagine ab aquis reddita deprehendant. Dicuntur verò lacte lotæ, ad eximium earum auium candorē innuēdum, ac si lacte corpori seu pennis hæ-

rente niterent. Enimverò , cum quis aqua abluitur, nihil illi hæret, ob aquæ naturam minime resinofam, aut pinguem, omninoque fluxam; at cum liquoribus alijs pinguibus eluitur, ex quorum genere lac est, quod facile contrahitur, & concrefcit, grumi quidam, feu coagula cuti adhærefcunt, & liquoris colore cutis obducitur. Ex ipfa verò lactis natura, non ex historia, translatio petenda est vt columbæ lacte lotæ, hoc est, candidiffimæ nuncupentur. Sic enim dicuntur lacte lotæ, ac si appellaretur niue dealbata, vt in Psal. 67 Niue dealbabuntur in Selmon. Vbi ablatiuus, niue, similitudinis est; ac si diceretur. Dū discernit Cælestis Reges super eam, niue dealbabuntur in Selmon, hoc est, erunt fideles albi, vt nix in monte Selmon, dum cælestis Deus discernit, hoc est, iudicat & prostermit Reges tyrannos, qui sæuiunt super eam, scilicet Ecclesiam, Duo igitur ex ijs volucris ad spirituales animas columbarū translatione signatas traducēda sunt, & accipitris in aquis inspectio, & eximius candor. Illæ videlicet animæ columbis hisce exprimuntur, quæ purgatissimo intuitu ac simplicissimo, sine vlla deceptione, in aquis purissimis Scripturarū ex paradisi fonte, hoc est, ex sponso authore manantium, cernunt, & velut ex vmbra deprehendunt dæmonis, more accipitris rapinam

pinā affectantis, insidias; vt eas vitent, ac immunē omni labe vitam hoste deluso agant. Quæ quidem animæ, cum emphasi, lacte lotæ dicuntur, ob eximium, quo nitent, vitæ candorem. Qui sanè candor, ac vitæ insignis puritas, mirificè conducit ad internū intuitum acuendum, & ad accipitrem illum in Scripturam intellectu deludendum; sicut de Theodoro monacho Cassianus tradidit, quem ait notitia Scripturarum præclarè nituisse, non tã ex lectione, aut studio, quàm ex insigni, & sola cordis puritate. Hæc itaq. vitæ puritas cōtulit illi perspicacitatem visus interni, quo aquas Scripturarū inspectabat, & ibi accipitris insidias percallebat. Scripture verò, & riuuli, & fluenta plenissima pulchrè nūcupantur, pro captu enim suscipientiū vel parcius, vel copiosius fluunt. Discrimen autē hoc ipse textus innuit, dum oculos sponsi tales ait esse, quales columbæ sunt super riuos, vbi notātur columbæ parcè agentes; quæ tamen postquā candidiores effectæ sunt, tanquam lacte lotæ, cum energia asseruntur residere iuxtā fluenta plenissima, vt potè; cum iam purissimum intuitum vitæ candore assecutæ, sacre Scripturæ sensum, non iam vt riuulum, sed vt amnem exundantem contemplantur. Quòd verò riuuli, & fluenta hæc, non velut aquæ quiescentes

centes, sed vt excurrentes pingantur , mysterium est, quo aquæ viuentes , ac in vitam æternam salientes significantur , quæ multò clariùs quàm aquæ nostræ mortuæ, spectantium ac è regione consistentium reddunt effigies, fluūt enim sine fluctuatione ac cæno. Animæ igitur sinceræ columbis asimiles quæ proximè descripto vitæ candore , & visus interni perspicacitate nitent, sunt, quibus similes habere oculos sponsus asseritur. Quemadmodum enim naturæ diuinæ sponsi nihil inter creaturas similis diuina gratia , qua iusti ornantur & diuinitatis consortes fiunt, reperitur; ità oculis eius, quibus vniuersa patent , nihil in terris vicinius ostendi potuit, quàm sint interni iustorum oculi candore vitæ purgatissimi , ad sensus arcanos Scripturarum , & in eis dæmonis astus penitissimè inspiciendos acutissimi. Per illam verò non breuem , sed diuturnam columbarum iuxtà aquas permansionem, & assensionem notatur iuge sponsi studium ad explorandas hostis nostri versutias, ac si diceretur ; oculi eius, dū perenniter hostem explorant à nobis arcendum, id agunt, quod ad accipitrem vitandum, oculi columbarum residētium propè annes copiosos. Similitudo est inter oculos iustorum & oculos sponsi, non quā isti referantur ad illos, sed quā illi ad istos reducantur, iuxtà
verar

veram Theologiam.

Succurrit altera horum verborum interpretatio minimè triuialis, quæ ad duos illos pulcherrimos oculos exprimendos plurimū conducit. Sunt (inquit sponsa) sicut colūbæ, quæ lacte sunt lotæ. Ex his quippe dumtaxat verbis explanatio ista promenda est. Est autem præ oculis habenda imago quædam columbæ, cuius oculi lacte abluuntur. Solent oculi ægri collyrijs inungi, & elui, vt cernere possint: sic in hoc loco, lac pingitur vt arcantum quoddam collyrium, oculorum intuitū eximie perficiens, quo possit oculorum sponsi perfectio declarari. Quod vt elucescat, animaduertendum est, lactis hoc esse inter humida liquidaq; proprium, vt in eo nullius rei conspiciatur imago, quæ laus eximia oculorum est. Enimverò cætera liquida spectantiū effigies reddunt, modò breuiiores æquo, modo longiores, nunc obuncas, nunc refractas, interdum confusas & obnubilatas, & denique si quis liquor est, qui nonnunquam iustam reddat spectantis imaginem, inconstans est, & ad fallendum aptissimus. At verò lac, cum spectatur, nullum vmbratile simulacrū obijcit aspectui, quo falli possit, sed ipsam suæ naturæ sinceram & constantem veritatem, in cuius aspectu oculus minimè decipitur. Sic oculi sponsi (quos iustorum oculi æmulantur) nihil,

nihil, quod in rerum natura nō constet, nihil erroneum, nihil vanum, nullum umbratile si mulacrū fraudulēter repræsentans recipiunt, quo falli possint, sed ipsammet sinceram veritatem inspicant, deceptione profus immunes, quod etsi vniuersum oculis spōsi, quacumque scientia vtantur, graphicè quadret, eximie tamen competit & intellectui diuino & humano, gloriæ lumine vtenti: utroq. enim hoc modo, suū intuitū ab ipsa sincerissima & natia veritate, apud quam non est obumbra- tio vlla, numquam ille diuertit. Idonea nunc serie genas sponsa commendat.

Genæ illius sicut areolæ aromatu
confitæ à pigmentarijs.

*Sermo sponsi aromatibus, ex quibus vnguenta
contra morbos conficiuntur, est similis; morbis
enim medetur vniuersis: & est velut arcolis distin-
ctus, suis temporibus, sine confusione ac pertur-
batione enuntiatus.*

Vulgari est phrasis, qua metonymicè gut-
tur dulce, & alia id genus plura appella-
mus, lepidum sermonem causæ vel instru-
menti notatione significantes. Quapropter
cui

eum genæ, vel, vt ex Hebræo redditur, maxillæ, ad vocem conformandam naturæ sint instrumenta os claudentia (non enim guttur & palatum dūtaxat voces ederent distinctas nisi genis sepirentur) fit inde, vt sermonem figuratè notent, quem sponsa, ea velut Aegyptia nota, cupit laudare. Quapropter areolis aromatum sapienter discretis, ac consitis, eum sermonem sponsi, arcano sensu comparauit. Quas areolas ideò dicit à pigmentarijs vel vnguentarijs consitas, vt notet eorum studium, ac culturam, qua egent, vt materiam habeant conficiendis vnguentis expetitam. Iam verò duo præsertim sunt in eiusmodi aromatis consitis, quæ ad sponsi sermonis laudem cōducunt. Est nimirum materia vnguëtorum morbos pellentium, quæ est laudatissima sermonis sponsi vis, more panacæ cuiusdā, vniuersas animæ pellens ægritudines. Est præterea culturæ diuinæ arte quasi areolarum mira discretio. Non enim verba sponsi sunt secū permista, & perturbata, quemadmodū, cum sine discrimine leguminum, florum, fruticumq; semina tumultuariè in eadem seruntur arca; sed suis tanquā in stationibus disposita, suo tempore, ac ordine, opportunè prolata, & per hoc internis oculis speciem perpulchram exhibentia, qualē oculis externis obijciunt aræ à peritis cultoribus mēsurā discretæ

cretæ , ac distinctis feminibus excipiendis subactæ. Hæc quippe areola violis, illa caryophyllis, alia denique alijs est plantulis destinata, quo sane aspectu nihil in hortis gratius inuenitur. At ut perfectè omnino vox conformetur, labijs , præter guttur , palatum, & genas, opus est; propter quod commemoratum sponsi sermonem , sub alia translatione sponsa collaudat.

Labia eius lilia distillantia myrrham optimam.

Eloquia sponsi casta & ad puritatem inflammantia, & crucis mortificationem prædicantia.

LAbia metonymicè , ut genæ , clariùs tamen quàm illæ, sermonem sponsi significant. Quæ lilia nuncupantur, eò quod eloquia sponsi, sunt eloquia casta , & argentum septies purgatum cælesti candore splendidū. Quæ quidem similitudo, etsi toti prorsus doctrinæ sponsi exactissima puritate nitenti quadret, illi tamen sermoni potissimùm conuenit, quo ille olim virginitatem , tanquam legis nouæ lilium suadebat , & consulebat. Labia etiam hæc optimam myrrham stillare feruntur; frequentissimè enim sponsus crucis mor-

mortificationem comendabat, & quot edebat verba, tot factes emittebat guttas, ut quod exemplo docebat, verbo solidaret. Dicuntur autem hæc labia distillare myrrham, non qualemcumque, sed optimam, ut discriminetur à sæculi huius myrrha pessima, quæ ex ore fundunt, qui alijs labores ac vigilias, & eius generis plura, ad honores vanè aucupandos, & diuitias iniuste conquirendas persequantur. Quam sanè myrrham pessimam stultius hauriunt filij huius sæculi, sicut quidam dixit.

*Impiger extremos currit mercator ad Indos,
Per mare pauperiæ fugiēs, per saxa, per ignes.*

Sic depicta labiorum venustate, manuum sponsa cum meminisset, illarum amore vehementer oborto, eas commendare festinat,

Manus illius tornatiles aureæ.

Opera sponsi spherica, & quasi peracto circulo absolutè bona, & quasi aureum regie ac diuinæ Maiestatis fulgorem emittentia.

MAnuum translatione, vulgata phrasi, opera sponsi intelliguntur. Quæ torno fabricata dicuntur, ut non arentes, venis extuberantibus, articulis eminentibus, interno-

dijs cōpressis deformes appareant. Eximia fīa
 q̄; in manibus elegātia est, cū à vola, quæ sue-
 cosior & habitior esse debet, digiti modicè
 crassi ac rotundi, sensim graciliores vsq; ad ex-
 trema procurrunt; & in aciē obtusam desinūt,
 ac si torno ducti essent. Accepta igitur hinc
 metaphora, Manus sponsi (inquit spōsa) tor-
 no ducta vidētur, rotūde, circuliq; figura om-
 niū perfectissima insignes. Opera quippe spō-
 si exacta, & perfectā, quasi torno ducta sunt;
 vnde cū cōdidisset mundū, & suas manus, hoc
 est, opera sua contēplaretur, omnia vidit esse
 valde bona, quasi orbiculari figura suæ perfe-
 ctionis insignita. Et quidē manus tornatiles
 in diuina sponsi natura, ex mūdi creatione fa-
 cilē perspicimus. Humanę verò naturæ ab eo
 assumptæ manus diuinitate motas attentius
 speculātes, cōperiemus eas torno circumdu-
 cto elegātissimè fabrefactas. Enimverò qui ad
 opera fabrilia torno vtitur, multò citius, ac fa-
 cilius ac perfectius operatur, ijs, qui alijs vtū-
 tur instrumētis, puta dolabra, scalpro. Sic sanè
 inter vniuersos, vel angelos, vel homines diui-
 nitūs afflatos, nullus mira patrauit vnquam,
 vel tāta facilitate, vel tam eximia perfectione
 quàm sponsus. Profectò vel cū pelleret mor-
 bos, vel mortuos ad vitā reuocaret, nec ieiunij
 se vexabat ipsum, nec actuosè nimium se
 prosternebat, vel simile quippiam præstabat,

sed

sed vel solo actu interno volens, vel etiam externo imperiū manifestās, prodigia perpetrabat. Ac exinde, si quando vel flebat, vel orabat, non tanquā indigens, sed velut gratias agens & nos erudiens, eos actus obibat. Hæc est manuum sponsi, etiam humanarum pulchritudo tornatili opere signata, qua vniuersis creaturis, manus etiam torno ductas habentibus facile antecellit; ita quidem, vt, licet nonnulli sancti miracula sponsi operibus æqualia, si operū velut materiam spectemus, patrasse videātur; si tamen tornum, seu modū operandi expendamus, immenso ab sponso interuallo vincuntur. Propter hoc sponsi manus insigni discrimine aureæ nūcupantur, quasi cæterorū manus ex ligno, reliquisque præter aurū metallis effici potuerint, solius verò sponsi manus esse debuerint aureæ. Habent nimirum hoc peculiare sponsi opera, vt regiā, immò diuinam maiestatem præsentissimam præ se ferant, & quasi aureo diademate coronentur: propterea aureæ appellātur; aurū enim regiæ maiestatis est insigne, quo diuina opera spiritalibus oculis deprehensa, à cæteris operibus facile secernuntur. Perfectio hæc absolutissima sponsi operum, clarissimè patet per aliam ex Hebræo ductam translationem, qua nonnulli vtūtur, aientes: Manus illius Sphæraulæ aureæ, vel orbes aurei, quorū

verborum sensus, præter paulò maiorem vocum energiam, nihil præter ea, quæ sunt explanata, nouum suggerit. Mirum est autem quod insonat, dū sponsi manus asseruntur esse

Plenæ hyacinthis.

Opera spōsi plena sunt notis signisue diuinitatis.

HYacinthus hic, non floris illius purpurei, quem Romani vaccinium appellant, sed lapilli nomen est, vt patet ex Hebraico nomine Tharsis, quo etiam Septuaginta senes vtuntur, pro quo nos Hyacinthum dicimus. Porro Tharsis gemma erat in logio seu rationali inclusa, linea quarta (quatuor enim gemmarum ordines logio hærebant.) Videtur autem lapillus hic pretiosus, ex loco, vbi reperiēbatur, nomen sortitus; nimirū ex Africæ parte illa, quæ postea Carthago appellata est, vel ex maris colore, quem imitatur; mare quippe mediterraneum Tharsis in scriptura nuncupatur. Color verò marinus cælestia corpora imitatur, ab illorum tamen serenitate, ac perspicuitate longè deficit. Concipiendæ nunc à nobis sunt corporeæ quædam manus, plures huiusmodi lapillos inclusos habentes, velut insertos, ita vt videantur manus tes-

sel-

stellatæ, sicut in aulis regijs passim cernuntur
marmorea pauimenta, velut oculata, lapillos
tessellatæve coloris varij insitas habentia. Pro
pterea ergo opera sponsi velut candentes ma
nus, lapillis istis coloris cælestis plena dicun
tur, quia in diuinis operibus sponsi prodit se,
& velut intermicat cælestis quidam color,
quē si mente percipimus, diuinum opus faci
le secernimus ab humano, & in suum, qui cæ
lo præsidet, referimus auctorem. Verū quia
limpidissimam illam diuinę naturę claritatē,
& serenitatem, nequeūt opera diuina exactē
ac perspicuē repræsentare, proinde, sub meta
phora Hyacinthi, vel Tharsis marinū colorē
habentis, à sereno cælo deficere, & liuescere
asseruntur. Secūda loci huius interpretatio.
Tradit Gregorius Nissenus, ex sententia il
lorum, qui vocum Hebraicarum vim perspe
ctam habent, hac voce (Tharsis) significari
quiddam, quod colorum, & corporis sit ex
pers, ac mentis tantū intelligentia percipia
tur, quod est præstātissimum encomium ma
nuum sponsi tornatiliū. Enimuerò detritis
omnibus quæcūque corporea, & crassa sunt,
ad sortem diuinam, & mente tantū compre
hensibilem sponsi manus, hoc est, opera, tran
seunt, quale quiddam lapidum sculptores in
massa smaragdina dicuntur efficere. Cote
quippe illisa, totum id, quod lucidum nō est,
Dd 3 sed

sed sordidum, ac terrestre deterunt; solum quæ illud relinquunt, in quo splendor quidam viridis micare conspicitur; quæ præclara est methodus, ad opera diuina internoscenda, quam operis tornatilis similitudo commonstrat. Porro qui torno rude lignum poliunt, vt figuram quam piam effingant, omnia rudia & superuacanea deradunt, vt elegans figura compareat. Sic, qui rude marmor, ad alicuius animantis effigiem informant, ea omnia scalpro incidunt marmoris, quæ scabra, & impolita sunt, quibus excisis, effigies quasi spirans & viua manet, vt dixit quidam.

*Excudent alij spirantia mollius æra,
Credo equidem, viuos ducent de marmore vultus.*

In hunc ergo modum, diuinæ sapientiæ dexteritate, ab operibus sponsi, omnis ea crassities, & scabra materiæ concretio, quæ operibus nostris ex peccati hæsit contagione, quasi torno currente, detrita & excisa est, solaque in ijs manet viua, & quasi spirans forma virtutis, & arcana, mente tantum comprehensibilis, pulchritudo. Postquam verò operum sponsi facta mentio est, causæ operum eorundem sponsa debuit meminisse, propterea inquit,

Venter eius eburneus distinctus sapphiris.

Verbum æternum rerum vniuersarum rationes more cuiusdam vteri conceptas habens, est velut venter candidus, læuis, & prægnans, & in eo quasi plures sapphiri, distinctæ rerum rationes lucent.

Quemadmodum venter foetum continet, suoque postmodum edit tempore, sic sp̄sus (quæ verbum æterni patris est) vniuersarum rerum rationes sua amplitudine expressè continet, distinctè ibi lucentes, vtpote ex illarum omnium distincta notitia genitus, ac proinde illas perspicuè representans, quas in lucem quodam velut partu promittit tempore præstituto, quod est Theologorum effatum. Appellatur autem ille diuinus venter eburneus, hoc est, velut ex elephantino dente dolatus, expositus, ac læuis, & candidus. Quo in verbo arcana inest notatio pulchritudinis, ex faminarum petita ventre, qui tunc longè pulcherrimus est, cū quasi ex ebore affabrè dolatus, nitens, ac læuis extumescit. Sic quippè verbum æternum splendore paternæ gloriæ cādens, & rerum vniuersarum in ipso expressarum conceptu quasi prægnans, eleganter

dicatur more vētris intumescere. Quia verò, in animalibus, fragilissima corporis pars venter est, idcirco, ne similem sponsi ventrem putaremus, sed alium solidum, diuturnum, incorruptum, eburneus venter appellatur : ebur enim solidum est, ac densum, diutissime perseverat incorruptum, quasi detrimenti nihil à tempore patiens. At verò venter distinctus sapphiris asseritur insigni cū energia. Lappillus nimirum saphirus cælum refert serenū, magna cum perspicuitate, qua facile hyacintho, qui non ita perspicuus est, antecellit. Hæc igitur perspicuitas, sereniq; significatio, æterni verbi, quod est tertium cælum perspicuè ac expressè omnia repræsentans, notatio est. Sapphiri verò plures esse dicuntur in hoc arcano vtero, propter rerum rationes in æterno Verbo, velut in purissimo speculo insigni cū distinctione nitentes, constante nihilominus infinita personæ illius simplicitate. Animaduertendum autem est, sapphiris respondere hyacinthos, persimili quidem colore, tametsi dispari perspicuitate. Opera enim sponsi, hyacinthis (vt explicatum est) notata, immensam verbi claritatem, quam saphirus exprimit, adumbrare possunt, non tamen exactè repræsentare, ideò suo comparata principio, vergunt in obscuritatem, ac si color nubium vel maris liuescēs, sereno cælo

lo conferatur. At hoc sic fieri oportuit, vt aliquam mortales inuestigandi Dei rationē inirent, per eas res, quas sibi esse cernunt propinquiores, immensa Dei luce, quadam tenus in ijs rebus obnubilata, & opacata, vt ab oculo percipi queat imbecilli, qui nimia claritate perfringeretur. Dicitur etiam in sensu altero satis idoneo, vter proximè descriptus, distinctus sapphiris, quasi dicas, declaratus, seu distinctè significatus cælis, qui ob finitimam similitudinem, metaphora elegantissima sapphiri appellantur. Hi ergò sapphiri distinguunt, hoc est, distinctè enunciant, & declarant ventris illius conceptas rationes in cœlorum ipsorum structura, & ordine lucentes; quæ est insignis quædam diuinæ gloriæ manifestatio, sicut scriptum est, Cœli enarrant gloriam Dei. Hæc est prima interpretatio.

Secunda explanatio ventris proprietati satis affinis est. Ventrem suapte natura tenerū, ac fragilem, naturam humanam à sponso assumptam significare. Quæ quidem eburnea, hoc est, ex castissimi animalis elephantis candido dente polita, & læuigata translata nuncupatur. Candida ob puritatem, & candorē, cum animæ tum carnis illius, quā nulla prorsus peccati nebula, vel vmbra contexit, polita & tersa, operū eburneorū similitudine; quia non solum ab anima, verum & à carne illa pu-

rissima lōgè pulsum, & velut excisū est, quid
 quid rude scabrū, & impolitū cæterorū homi-
 num carni ex culpæ situ, atque squallore suc-
 creuit. Dicitur autem præterea venter hic
 distinctus sapphiris, hoc est, notis cœlestibus
 ac Diuinitatis indicibus, in nulla enim vel an-
 gelica vel cœlesti creatura, vel tot, vel tã il-
 lustria Diuinitatis signa, quàm in assumptail
 la spōsi natura, vllō modo claruerunt. Septua-
 ginta Interpretes pro eo, quod habet nostra
 vulgata editio: Venter eius eburneus distin-
 ctus sapphiris, sic habēt: Vēter eius pyxidicu-
 la eburnea, in lapide sapphiro, quasi dicerent
 apertius, scyphū eburneū insertū lapidi sap-
 phiro, vt solēt vasa argētea capulis, vel manu-
 brijs, quos vulgò pedes apellāt, distincti cuius-
 piā metalli elegātioris vasis ipsis inferi. Qua
 sanē similitudine incarnationis mysterium
 aperte innuitur, quo effectū est, vt eburneū
 hoc vas humanæ naturæ, quā candidā, tersam,
 & quasi dolatā sponsus assumpsit, diuino ver-
 bo sapphiri perspicuitate, ac serenitate nota-
 to, vt manubrio pretiosiori, ac elegantio-
 ri, per vnionem hypostaticam inse-
 reretur. Post vētrem, observa-
 ta serie de cruribus,
 sponsa sic elo-
 qui tur.

Crura illius columnæ marmoreæ,
quæ fundata sunt super bases
aureas.

Duo sponsi crura genus humanum velut corpus impositum sustentant, & colūnas marmoreas rectitudine, ac elegātia imitātia, meritum & satisfactio sunt. Harum columnarū bases duæ aureæ iustitia sunt & misericordia, ex quibus, tāquā ex basi, columnæ, opera meriti ac satisfactionis assurgunt.

CRura ex naturæ opificio ad gradiēdum, corpusque gestandū destinata sunt, quæ multiplices, dū de sponsi pulchritudine agitur, suggerere possunt arcanos sēsus. Enimvero, si architecturæ partes ad corporis nostri cōpactionē cōferamus, patebit, pedes, è quibus crura se attollunt, & in suibus velut defixa sūt, basibus columnarū graphicè respōdere. Iam autē crura sponsi, quæ totum genus humanum portant, & in sublime ferunt (ipse enim his nō eguit cruribus, qui portat omnia imperio virtutis suæ) duo sunt, meritū scilicet, & satisfactio, quibus tāquā duobus cruribus gradiēbatur, immò more gigantis per viā mortalis vitæ currebat, & his corpus suū mysticum, quod præ culparū pōdere ferebatur in tartarum, tanquā duabus firmissimis colum-

columnis, ac rectissimis ex marmore, quod ad operis elegantiam commendadam affertur, elaboratis sustinebat, & gestabat, quod diuinis oraculis, satis omnibus Orthodoxis comper tum esto. Pedes verò aurei, seu bases, quibus columnæ seu crura nituntur, duo sunt firmissima omnium sponsi operum, & disertè meriti ac satisfactionis fundamenta, quæ sibi mutuò obuiarunt, & osculum arctissimum impresserunt, nempe iustitia & misericordia, sicut scriptum est: misericordia & veritas, hoc est, iustitia, obuiauerunt sibi, eademque iustitia & pax, hoc est, misericordia osculatæ sunt. Etenim clarissimorum Theologorum assertum est, vniuersa Dei opera, quibus tanquàm tibijs gestat orbem ac fulcit, ex iustitia ac misericordia, velut ex basibus, quibus nituntur, assurgere; at in operibus redemptionis, quibus Deus multò fortius, quàm olim operibus creationis, stabiliiuit mundum, clariùs Dei misericordia & iustitia lucent. Immò verò se mutuò exosculantur, hoc est intimè coniunguntur, siquidem in singulis, quæ, inter nos agēs, exercuit sponsus operibus, & iustitia qua Patri suo rigidè satisfecit, & misericordia, qua nos indignos liberatione redemit, mirificè splenduerunt. Ex his basibus, columnarum instar, opera rectissima, iustitiæ arte velut architectonica, directà prodibant, quibus nihil

quam Deus directius fortiùsve patrauit, & propter hanc inter cætera Dei opera præstati-
tiam, bases aureæ dicuntur, quasi cæteris ope-
ribus collata redēptionis opera, similia pror-
sus sunt auro purissimo, cæteris metallis cō-
parato; sic enim ex Hebræo aurum obrizū,
hoc est, purissimum vertitur. Et quidem sic
ea opera appendit Deus, quibus, velut aureo
numismate, illi generis humani debitū, quod
infinite est, cumulatisimè soluitur. Ecce
crura descripta. Vnum tamen, quod sub co-
lumnarum typo innuitur, & crurium spectat
perfectionem, minimè silendum est. Prose-
cūtò columnas marmoreas quas sponsa com-
memorat, cum ad Dei aulam amplissimam,
velut regię illius structuræ partes spectent,
ingentes esse oportet, quales in regijs peri-
stylijs, compluijsque perspicimus. Hoc igi-
tur signo proceritas crurium sponsi commē-
datur. Compertum verò est, longiora crura,
lōgioribus itineribus apta esse, breuique spa-
tia longiora, si neruose cientur, emetiri. Hæc
est eximia crurium arcanorū spōsi laus. Por-
rò cū ijs cruribus generis humani corpus
sponsus imposuisset gestandum, adeò forti-
ter non modò ingressus est, vel cucurrit, sed
etiam exiliuit, vt infinitum spatiū (quod est
apud philosophos impossibile) ipse suprā
philosophiam pertranierit. Hinc est, vt pec-
cator

cator homo, propter culpam Deo inuisus, & æterno cruciatui addictus qui illud immensum, quod à culpa vsque ad iustitiam spatium interiacet, pertransire nequibat, etiam si per multas annorum myriades eucurrisset, gestatus tamen sponsi cruribus, momento dumtaxat vno, totum id spatium, breuissima cordis compunctione pertransit. Hic verò transitus, vel potius saltus, non corpori peccatoris, qui gestatur, sed tibijs Iesu Christi pondus nostrum sustinentibus acceptus ferendus est, ita ut, licet homo volens, & currens gestetur, non tamen continuo cursus hic sit illius volentis, aut currentis, sed sponsi misericordis. Sanè homo non traiceret saltu quodam vastissimam peccati voraginem, nisi vellet, ac curreret; at ut vellet & curreret, crura sponsi eum impulerunt. Sed quia operosum nimis esset, singulas sponsi percensere laudes, agit sponsa more amantium, qui postquam nonnulla eorum, quos ardentissime amant, encomia congefserunt, quid (inquiunt) opus est, ut eximiam pulchritudinem, quasi pictoris arte, in tabula conemur exprimere, satis profectò erit, dum id fieri minime posse fatemur, asserere pulchritudinem eam esse suis numeris absolutam. Propter hoc sponsa, cum aliquot sponsi laudes enunciarit, cernens parum se posse proficere, quasi se victam in genua fatetur, à persequendis pulchritudinis

partibus velut deficiens, & ad quoddam totius venustatis indigestum encomium sese transferens. Ideo ait.

Species eius ut Libani.

Quis sponsum aspicit, quasi Libanum aspicit. Est enim in Libano vertex nive candidus, mons est plantarum odoratarum ferax, & ex eius radicibus duplex fons emanat. Sic vertex, seu caput sponsi, hoc est, diuina hypostasis, est ipse candor lucis æternæ. Ex hoc humana illius natura, quæ velut descensus montis est, fert plantas odoratas, tot sanè, quot genuit iustos odorem Christi exhalantes, Ex radice vero, (seu quod vulgo aiunt) ex pede huius montis, hoc est, ex corpore cæso, sponsi duplex fons, sanguinis videlicet manavit, & aquæ.

QUorsum partes pulchritudinis sponsi singulas vel expendere, vel percernere coner, cum eę sint captu nostro maiores? Verbo dūtaxat vno rem totā indigesta laude cōplectar, si sponsū asseruero Libano mōti editissimo esse quā simillimū, vt meritō, quisque eius aspectum, speciemve cōtemplatur, Libanū ipsum cernere sibi videri possit. Vt laudē hanc eximiam pro captu nostro percipiamus, Libani species mēte concipienda est, quæ

quæ postmodū arcano sensu ad sponsum traducatur. Porro (vt partim supra expositum fuit) Libanus mons est in Syria editissimus, cuius vertex perpetuis niuibus candet, vnde nomen sortitus est; Libanus enim candidus interpretatur. Fert plantas odore commendatissimas, & propter amœnitatem fuit olim à Regibus Hierusalem ad secessus expetitus; quamobrem Salomō ædificauit domum salutis Libani. Demum è montis huius radicibus duo fontes erumpunt in vnum Iordanē confluentes. Hæc est species Libani multis nominibus laudatissima, cui similem sponsi speciem sponsa profitetur. Et quidem à capite exordientes, facile perspicimus, vertex ille niue semper candidissimus, diuinæ verbi hypostasi, quæ caput assumptæ naturæ est, quā aptè conueniat. Profecto candor Diuinitatis symbolum est luculentissimum, vnde & ij, qui sunt immortalem vitam consecuti, & diuinitatis candore velut pertusi, candido amictu solent apparere coniecti, vt in resurrectione sponsi patuit: quasi hoc insigni discrimine à nobis, qui in media mortis caligine iacemus, facile secernantur. Ex huius capitis influxu, natura humana sponsi effecta est fecundissima, & tot plantas oderatissimas tulit, quot iustos sibi charitate insitos regenerauit. Hæc ergo fecunditas ex hypostati diuina velut è capite

capite defluxit, quemadmodum ex Libani
vertice niue cōtecto feracitatis effector de-
currit humor, ita vt ordinis ratio habenda
sit: anima namque sponsi (qua media, caro as-
sumpta est) conferri debet cum montis Li-
bani descensu, caro verò cum radice seu pe-
de. Denique ex decliuiò, seu radicibus, vel,
vt vulgò dicitur, ex pede huius symbolici
montis coagulati, & pinguis, qui spòsus est,
duplex erumpit fons, quo mundus eluitur.
Porro humana caro sponsi ad diuinæ hypo-
stasis collata celsitudinem, rectè montis de-
cliuium seu pes appellatur, vt contemplanti
diuinæ Incarnationis mysterium fiet planis-
simū. Iam verò ex hoc pede montis, duplex
in cruce fons effluxit, sanguinis nempe, &
aquæ, quibus fontibus in vnum velut alueū
confluētibus, Iordanis arcanus signatus est,
siquidem Iordanis, quemadmodum & cæte-
rorum aqua fluminum, ad eluēda peccata ex
passione Christi vim adeptus est. Disertè au-
tem fluxus aquæ illius veræ, è cæso latere
fluentis, aquam baptismatis; fluxus verò san-
guinis illius veri, & aquæ non misti, sacramē-
tum Eucharistiæ, calicis videlicet noui testa-
menti notauit; ita vt alter fons aquæ alter
verò sanguinis videatur. Non tamen huc fas
est ignorationem obrepere, vt quis sibi per-
suadeat, illorum tunc fontium effluxū actū

fuisse meritorium, ut ob id meritum sacramenta vim sanctitatem efficiendi contraherent. Hoc quippe aperte falsum est, nec enim corpus exanime tunc esse poterat meriti causa, nec verò anima separata, licet ultro vulneris illius, è quo sanguis, & aqua fluxerunt, irrogatam iniuriam acceptaret, cum tempus meriti fuisset morte conclusum. Verum est autem, sponsum ipsum adhuc viventem praevidere potuisse vulneris inflictionem, & offerre in pretium redemptionis, & ad sacramentorum efficacitatem, sanguinem ex vulnere decurrentem. Et hac ratione posset virtus sacramentorum, qui sunt arcani fontes, è Libani symbolici radice orientes, in illius sanguinis & aquae fluxu fundari, quod erit opportunissimum ad plura sanctorum patrum effata Theologicè interpretanda. Sed sponsam audiamus novas sponsi laudes enunciantem, nec enim sibi temperare potest à laudis prosecutione. Innuerat se velle huic encomio coronidem, vno velut vniuersali pronunciato, apponere, at quia impellit ad noua pertenda dilectio, canonum rhetoricorum ignara, paret amoris impulsui. Sæpè nimirum accidit amantem quempiam, dum amasiam commendat, profiteri, se laudem acclamatione quapiam velut obsignare vel-

le,

le, moxque sui immemorem, laudes vltiores excogitare. Propterea, cum sponsa encomium Libani similitudine obsignasset, ad singulares laudes reuertitur, quo luculenter prodit amoris impetum desistere non valentem. Ait ergò.

Electus vt cedri.

Si spectetur sponsus, proceritate, incorruptione, odore suauis, cedro simillimus apparebit.

R Ecce cedrorum meminit sponsa, post Libani mentionem. In eo quippe monte cedri procerissimæ crescunt, quæ corruptionem minimè sentiunt, & odorem suauem effundunt, ac proinde viam quandam sponsi præferunt imaginem. Ipse nimirum inter creata vniuersa tantum caput effert, quantum inter vimina cedrus. Quapropter aliqui sic vertunt: statura eminet, vt cedri. Corruptionis fuit omnino expers, etiam cum mortem subiisset. Odorem vniuerso mundo vagantè late profudit, quo innumeras imbuunt animas, Christi odorem postmodum exhalantes. Et hæc prima vulgata satis est explanatio.

Secunda verò subest expositio, cedrorum electionem arcanam penitiùs inspiciens. Porro Salomò templū illud orbe toto augustis-

linum Hierosolymis ædificaturus, ex Libani montis cedris materiam sacrosancto loco dignissimam cædi fecit, & prudentissimo cōsilio elegit, qua magna illius ædificij pars cōstitit. Sic sanè pater æternus, ex monte Libano (qui suus filius est, vt proximè exposuimus) cedros ibi nascentes, baptismatis generatione, caput inter infidelium syluam attolentes, incorruptionis vim, quam efficit diuina gratia, adeptas, & odorè Christi, ex quo, velut è solo pingui, enascuntur, spirantes elegit, & ex hac materia selecta amplissimū Ecclesiæ templum ex ædificauit. Est autem hoc expendendum, eas cedros in sponso crescentes & electas, nō esse materiā à sponso diuersam, sed esse ipsummet nouum Adamum, ex quo est Ecclesia cōstrueta. Ex quo enim Catholici per baptisma fiunt, vna velut caro, immò vnus cum illo spiritus, tanquā res vna putari debent, quæ ipse sponsus est, cuius spiritus ac vita in conspultos extenditur, ita, vt qui eos contemplantur, Iesum Christum ipsum, quo aluntur ac viuunt, in imagine nō qualicunque, non mortua, sed animata, & spirante, apertissimè cernat. Ex hoc efficitur, vt baptismate ablutorum laus, sit sponso propria, & natia, multò potius, quā Eue laus, ob costam, quam Deus de Adæ dormientis latere tulit, ipsius Adæ propria est. Hi nimirum

rūm sunt spiritus Christi, Eua verò Adæ caro fuit. Propter hoc ergò mysterium, vbi potuisset sponsa sic enunciare, sponsi species vt Libani; Orthodoxi verò, qui ex eo velut mōte instar selectarum arborum proueniunt, vt cedri, significantius laudem contexuit, & vni spōso eam tribuit, aiens, electus vt cedri. Ipse enim à patre suo electus, ex quo, velut ex cedro Libani, Ecclesiā architectaretur Deus: qui verò ad structurā hanc seliguntur, in ipso seliguntur, facta in ipsum transformatione, quæ id efficit, vt sint ipsemet sponsus humanissimus. Quòd verò plures ad structuram hanc euocati, in eaque persistētes fide dumtaxat subnixi, à charitate verò alieni sint, nō enervat hanc sponsi laudem. Sunt enim degeneres, sunt mortua mēbra, & in eo sanè, quod habent ad hoc spectans ædificium, sunt etiā sponso coniuncti, in fide nimirum, ac spe, & eatenus sponsi spiritu aluntur.

Tertia est loci huius minimè prætereunda interpretatio, proximè explanatæ Libani similitudini locianda, expensa aliorum versione, qui pro Libano, thus vertunt, eadem quippè Græcis vox λίβανος & montē, & thuris arborem significat. Compertum est autem, Thus diuinitatis esse signum, Cedri verò electio, & incorruptio, humanæ in sponso naturæ notat incorruptionem.

Cum ergò sponsa sic effatur, sponsi species vt Libani, hoc est thuris, tantundem agit, ac si diceret, forma eius pulcherri-
ma, & princeps, est forma Dei. Cum ve-
rò subiungit, Electus vt cedri, tantum-
dem agit, ac si ità enunciaret, sponsus ip-
se, quà homo est, non nouit corruptelam,
seu spiritalem, seu corporalem, fuit enim
ob electionem, qua dignissimus fuit, ve-
rè inter mortuos à corruptione liber. Post
hæc sponsa quasi fessa, & rerum magni-
tudine victa, quasi perorare cupit, & quan-
dam egregiam huic loco laudem affigit,
ex totius descriptæ pulchritudinis concin-
nitate conflata. Sanè halitus odoratus, ex
bono totius corporis habitu, ac temperie
prodit, ac propterea, postquam corpora-
tis imaginibus velut integram totius spon-
si constitutionem, structuramque depinxit,
non debuit vlllo pacto halitus laudem præ-
terire. Propterea inquit.

Guttur illius suauissimum.

Spiritus sponsi suauissimus est.

V Vlgata est metonymia, qua os pro ser-
mone, guttur pro halitu, & vniuersim
effectus causarum vel instrumentorum no-
mini-

minibus appellantur. Sic hoc in loco gut-
tur suauissimum halitus odoratissimus ac
suauissimus est. Et profectò, si de ipso gut-
ture vel collo sermo fieret, guttur elegans,
erectum, vel quippiam simile dicendum erat,
non verò suauissimum. At ideò suauissimum
appellatum est, quod est epitheton rerù odo-
ratarum, vt flatus, vel halitus gutture reddi-
tus notaretur, qui in sponso longè suauissi-
mus est. Enimverò halitus, flatus, seu spiri-
tus, qui à sponso procedit, incredibili suauita-
te affluit, sicut scriptū est, cum introducitur
sponsus, qui patris est sapiētia loquens, Spiri-
tus meus super mel dulcis. Et Ecclesia, quæ
vt rem experta proloquitur, sic ait: O quàm
suavis est Domine spiritus tuus, quod non
asq; magna emphasi dictum credi debet. Ra-
tio verò, ob quam spiritus, ab sponso æquè
ac ab æterno patre procedēs, suauissimus ap-
pellatur, à propria illius notione, sic à Theo-
logis nuncupata, deducenda est. Porro is diui-
nus halitus vel spiritus procedit, vt mutus
amor, amor verò natiua est inhæsiō, atq; frui-
tio, quæ est suauitatis perceptio. Cum ergò
arcana missione sponsus halitum suum nobis
infundit, osculo velut impresso, tunc nos ad
promendos amoris actus flatu suo impellit;
his verò actibus deesse nequit germana quæ-
dam suauitas, velut in reddendo illo flatu

percepta, sicut & in eo flatu ex gutture spō-
 li hauriendo percipitur. Rectè igitur sponsa
 effatur, aiens, guttur illius suauissimum, hoc
 est, spiritus diuinus, quem sponsus efflat, &
 mihi amanter immittit, cælestē ingerit suau-
 tatem, præ qua, vniuersæ mihi vilescunt mū-
 di voluptates. Magnam verò, quod sequitur
 præfert energiam.

Et totus desiderabilis.

*Non solum amabilis, verum & amoris procur-
 su ad ipsum properantis, sponsus desiderabilis est.*

Postquam sponsi pulchritudinem sponse
 aptis pinxit imaginibus, quandam velut
 argumentationem conficit, ac si planius dice-
 ret. Ipse est absolutissime pulcher, ergo est
 totus desiderabilis. Quæ sanè argumentatio,
 quàm sit efficax, nemo potest ignorare, cum
 omnes pulchritudine, non aliter quàm ferrū
 magnete, trahamur. At videtur sponsa de-
 buisse dicere, sponsum amabilem, potius quā
 desiderabilem esse. Cum enim pulchrum &
 bonum idem sint, & in vniuersum, animi ut
 boni, ita & pulchri amore capiantur, rectius
 videtur asserere, sponsum esse amabilem, quā
 desiderabilem. Verum enim, tametsi fatendū
 sit, amorem esse primum affectū, qui perspe-
 ctæ

Et pulchritudine in animo excitatur, significantius tamen dictum est, sponsum esse desiderabilem, quàm amabilem. Profectò desiderium erumpit ab amore, & est quædam pulchritudinis, quam cupit amor, sedula insecutio. Concipiendus est homo, exactam pulchritudinem quampiam contemplans, qua perspecta, primum quidem ad eam afficitur, & hic est amor; postmodum verò ad eam amplectendam exilit, & hic est motus desiderij, & quædam amoris progressio, quam efficit pulchritudo, cuius est, non solum voluntatem sui amore afficere, verum & impellere, ac ad se motibus desiderij rapere. Vnde & καλὸς Græcè appellatur, quòd ad se vocet omnia, vt Dionysius prodidit. Cū igitur efficacior sit ea pulchritudo, quæ trahit, quàm quæ dumtaxat afficit, significantius quidem eius vim quis propalabit, si eam desiderabilem, quàm si amabilem tantummodò nuncuparit. Sic ergò spōsa eloqui cēsenda est. Spōsus, cuius exactam pulchritudinem exprimere studui, non solum amabilis est, sui dumtaxat amorem excitans, verum & desiderabilis, longis itineribus & conatibus animas ad se trahens. Porrò sponsus, quia Deus, est summe desiderabilis; hac enim ratione, & Angeli, & homines in illum desiderant prospicere, vt ibi eius pulchritudinis amplexu desiderium

omnino conquiescat, cū nihil vltra queat optare. Quā vero sponsus carne nostra obseptus est, Abraham optauit eius videre diē, & Iacob mira cū energia spōsum ipsum appellauit desiderium collium æternorum, hoc est, sanctorum, qui vitæ sanctitate eminent, & eadem sanctitate in æternum stabiliuntur. Denique ipse est sponsus, in quem mundi totius vota auidissime ferebantur; sic enim de illo canit Ecclesia, Cuius vultum desiderat vniuersa terra. Expleto iam encomio, ad filias Hierusalem, quæ de sponsi pulchritudine sciscitatae fuerant, sponsa conuertitur, & inquit.

Talis est Dilectus meus, & ipse est
amicus meus, filiæ Hierusalem.

Talis, tam pulcher est sponsus à me dilectus; quàm illum pinxi. At esse illum à me dilectum nec magnum, nec mirum est; quis enim tantam non amet pulchritudinem? Verùm certè mirandum est, ipsum Deum immortalem, ac dominum rerū, esse meum amicum.

E Cce, quoad potui, spōsi mei pulchritudinem, venustatemq; depinxi, filiæ Eccle-

clesiæ, quæ in pacis interdum visione Deum
contemplamini, Qualem descripsi, talis pro-
fecto Dilectus meus est. Quod verò attexit,
& ipse est amicus meus, mysterio minimè va-
cat. Sic enim verborū sensus concipi debet.
Quòd ipse longè pulcherrimus, ac venustatis
effector, sit à me dilectus, nec magnum sanè,
nec mirum est, quis enim à tantæ venustatis
amore sibi temperare queat? At verò, quod
planè miradum accidit, est, ipsum esse amicū
meū. Quis enim vnquam, nedum sperare, sed
nec animo cōcipere ausus fuisset tam incredi-
bilem Dei erga creaturam dignationem? Li-
quido horum verborum vis se prodet ipsam,
si mulierē humili loco natā, à pulcherrimo,
nobilissimo, sapiētissimoq; Rege adamatam
ponamus, quæ stimulo amoris incitata Regis
commendet dotes egregias; postmodumque
subiungat huius verba contextus. Talis est
dilectus meus, & ipse est amicus meus; quasi
diceret, epiphonemate, seu acclamatione
summa; tanta est eius, quem diligo, venustas.
Verum quod me rapit in admirationem, &
amoris tædis inflāmat, est, Regē tā egregijs
dotibus insignem, humillimæ foeminæ amo-
re conflagrasse, & non tanquā Regem ac
dominum, sed velut parem, & amicū so-
gerere voluisse. Hic trutinanda est hæc ex-
cellsa sponsæ dignitas, quam ipsa, rei non
ignara

ignara effert, Deum videlicet ipsius esse amicum. Quod quia inter natura dissimiles esse nequit, & alias natura Deo inferior destrui non debuit, miro artificio effectum est, ut homo per gratiam diuinæ naturæ particeps fieret, & in eam sublimitatem eueheretur, in qua verè Dei constitueretur amicus. Hic sponsa filet tantillum, & animæ contemplationis gnaræ in scenam vno velut agmine, chorove prodeunt.

Filiæ Hierusalem.

Quò abiit Dilectus tuus (ò pulcherrima mulierum)?

Quò declinavit Dilectus tuus? & quæremus eum tecum.

Sponsa inter animas, quæ Deum concepere speciosissima, quò se proripuit sponsus, quem inuestigas, seu potius quò declinavit, seu digressus est ille, quem amor serio non sinit abire? Videris in hac laude sponsi illustriorem illius peperisse notitiam. Dic ergo si nosti, quò se subduxerit, & nos omnes tecum gradiemur amulantes charismata meliora.

QUot laudes diuinas sponsa extulit, tot matibus, & accessibus amoris prouecta

ita est, ac exinde illustriore Dei cognitione perfusa, unde & sedata perturbatione, quæ, cum sponsus excessit, animum obnubilat, iam illum præsentit propinquantem. Quod & filia Hierusalem animaduertentes, rogant, ut de suæ illustrationis profectu eas reddat certiores, ut sic mutuo sociatæ sponsum peruestigent, æmulantes charismata meliora. Etsi enim illæ contemplationis interdum luce fruuntur, at hoc nec diu, nec crebro indulgetur, ac propterea non illis segnius, quam sponsæ ipsi adnitendum est, ut sponsum queant reperire. Diuino verò consilio fit, ut anima prouectior repulsam passa consulat alias ipsa forte posteriores, ut communicato consilio ijs profit, à quibus auxiliū expetebat. Sic igitur filia Hierusalem loqui putandæ sunt. Percensentem eximias sponsi laudes te libenter, ô sponsa, audiuius; cui enim iucunda non sit tantæ suauitatis oratio? Nunc antem sponsi nos studio incensæ, opportunitatem hanc nactæ, tecum excurrere, illumq; perquirere decernimus. Iam igitur, siquidem coniectura deprehendimus, tibi illius affulxisse lucem, præfer facem, vnaq; gradiamur, cum enim par nobis studium sit, lucra parabimus ex æmulatione maiora. Dic ergo, tu, inter animas, quæ Deum concepere, sexu proinde

proinde foemineo notatas, interna venustate pulcherrima, Quò abiit Dilectus tuus, cum à te quasi furtim, ne teneretur, abscessit? Dic age, quò declinavit? Emphasis plena est hæc interrogatio biformis; primū enim aiunt, quò abiit, mox interrogationem emollientes ac temperantes inquirunt, quò declinavit? primamque secunda declarant, ac si idem sit, sponsum abire, & à sponsa declinare. Declinat certe, qui reuerti constituit, nec omninò abesse decreuit. Sic profectò sponsus suauissimus, cum interdum se subtrahit, non excedit seriò, sed declinat, seu digreditur citò rediturus; nec enim amor diū illū abesse permittit. Sic locuto filiarum choro, sponsus respondet.

C A P.



CAPVT SEXTVM.

S P O N S A.

Dilectus meus descendit in hortū
suum, ad areolam aromatum,
vt pascatur in hortis & li-
lia colligat.

*Non recessit à me sponsus, immo intimè descen-
dit, hoc est, illapsus est in me, vt in me horto suo,
feliciter germinante, olfaciat aroma virtutum,
& virtutes, in quibus candor magis elucet, ve-
lut in vnum colligat fasciculum, suoque admoneat
odoratui.*

PAtet apertè, spōsam diuinis nuper laudi-
bus operam sedulò nauātem, filiarū Hie-
rusalem interrogatione pulsata, clariorem
sponsi peperisse notitiam. Ipsa quippè mo-
dò rei probe gnara filiabus Hier. quas super
eadem causa consuluerat, facile respondet, ac
si in hunc modū loqueretur. Mœror, qui ob
spōsi discessum, animum incesserat, velut ex-
trā mentē pepulit me, & tāquā spōsi pror-
sus ignaram me dereliquit languētem, ani-
moque cadentem; ac tenebris offusis tunc
dubi-

dubitaui, an seriò spòsus recessisset. Nūc verò ad me reuerfa, quod sciebam, expēdēns, ac mente repetens, ipsius sapientiā & miror, & bonitatem amo. Hic sane mirus diuinæ sapientiæ retegitur ordo. Solet nimirum Deus animam longè prouectam, ita interdum obnubilari permittere, vt diuinus splendor, qui eam insigniter nobilitabat, vt quasi re-cto solis compleretur aspectu, prorsus videatur extinctus. Ex quo mens, velut in tenebricosum obtrusa carcerem, visus perspicacitate, qua pollet, vti nequit; nec enim tunc res, quas didicerat, ob animi perturbationem, considerare valet. Inquit ergò sponsa. Affulsit mihi diuina lux, & pulsas tenebris animaduertere potui, quonam pacto Dilectus meus se mihi subtraxerit, & in hortum suum inde descenderit. Bisariam hæc verba interpretari possumus.

Primum sic habendum est (quod satis ex superioribus liquet) sponsam esse hortum amœnissimum, sponsi ipsius manu peritissimè cultum. Mox meminisse opus est, sponsum ab anima, nisi ob lethalem culpam, minime recedere, solere tamen interdum adesse, suæ verò præsentia negare sensum, & tunc elegantissimè dicitur abire. Sponsa igitur discussa caligine, lumine perfusa nouo, rem animaduertens ait. Profectò ego delusa sum,
& cum

& cū ad ianuam referendam properaui, tūc abfuit, vt ſponſus (quod ego lugens dixi) recederet, vt potius humanius, quā ante, in me, hortum ſuum, deſcenderit, ſicut imber ſuper herbam, & ſicut ſtillæ ſuper gramina. Quomodo enim me ſic exercere, & ad illud complectendum exilire valuiffem, niſi præſentiſſimus ipſe impuliffet me? Rectè dixit quidam.

Eſt Deus in nobis, agitante caleſcimus illo;

Impetus hic ſacræ ſemina mentis habet.

Iuxta interpretationem igitur hāc, ſponſa de ſe metipſa effatur, ſub horti ſimilitudine; & ait ſe fuiſſe deceptam, putantem, aut ſaltem ambigentem, an ſponſus abiſſet. At modò inquit, ſe animaduertere, quo pacto ſponſus deſcenderit, hoc eſt altius illapſus fuerit in ipſam, quæ eſt hortus arcanus, & eſt velut arca plantarum aromaticarum, odorem Chriſti fundentium. Quod verò attexit, vt paſcatur in hortis, & lilia colligat, emphaſi plenum eſt. Hortos per ſinedochen plures areas ipſius ſponſæ horti appellat, diſtinctis virtutibus ſatas, atq; diſcretas; lilia verò quæ ibi ſponſus carpit, vt factum quaſi faſciculū olfaciat, virtutes ſunt candore ac puritate inſignes, putā munditia cordis à terrenis cogitatibus, & laudatiſſima corporis caſtitas, quæ Deo dignum odorem præ cæteris exhalere

feruntur. In his ergo pascuis, spōsus asseritur
 pasci, hoc est, refici, ac recreari. Vbi mira elu-
 cet Dei sapiētia. Dum enim spōsa velut repul-
 sa, luctuq; confecta, hac & illac excurrens,
 tanquā in palæstra sudat, tunc hoc specta-
 culo spōsus mirificè delectatus dicitur in spō-
 sam illabi, ibique velut in horto amcenissi-
 mo refici; quemadmodum de Antonio me-
 moriæ proditum est, qui cum in agone cum
 hoste sæuissimo cōfligeret, & sponsū abijsse
 putaret, didicit ex ipsius sponsi ore, præse-
 ntissimum illum tunc fuisse, ac velut in paradi-
 so quodā agentē, eius lucta, & victoria fuisse
 delectatum. Sic ergo iuxtā interpretationem
 hanc sponsa eloquitur. Dilectus meus (o filia
 Hierusalem) nō abiit, sed verè descēdit in me-
 hortum suum, licet ego minimè perceperim,
 modo quippe id facile verum esse perspicio.

Secūda explanatio voluptatis descriptæ,
 subtractionē spōsi recessū intelligit, ac perin-
 de, quoad hunc sensū, cum prima interpreta-
 tione consentit. At verò descensum in hortū
 diuersum concipit, quem modò perpendere
 operæpretiū fuerit. Porro, tametsi spōsus ob
 suam immensitatē vbique sit præses, ac exin-
 de queat vniuersas iustorum animas simul al-
 loqui, & coelesti suauitate perfundere; id tamē,
 quia ex suæ cōsilio sapiētiae, nec semper effi-
 cit, nec verò expedit fieri, nunc affatur hanc,
 nunc

nunc verò illam, & hinc illuc quibusdā quasi saltibus se librat, moreque nobiscum versatur humano. Nunc charitate prouectos interna voluptate permulcet, nunc ijs velut obliuioni ad experimētū traditis, recentes foetus delinit, vt fiant ad cursum alacriores, & spiritalem mundum alterna iucunditate, ac austeritate contemperat. Est tamen habenda elegans discriminis ratio. Cum enim à tyronibus ad grandiores transilit, ascendere, cum verò è contrario, à prouectioribus ad recentiores abit, rectè descendere perhibetur. Hoc ergo harmonicis mensuris temperatum discrimen sponsa innuit, cū ait. Dilectus meus descendit in hortum suum, ad areolam aromatum. Eleganter sanè spiritus sanctus vtitur eo verbo (descendit) cum enim spōsā spōsus tetigisset, & tactu cōmouisset, nolens excelsam tunc solari charitatem, & ad teneras animas recens euocatas deliniendas accurrisset, rectè descendere dictus est. Descēdere verò asseritur ad hortum suum, cultura, & sedulitate indigentem: ad hortum suum, quem acquisiuit sanguine suo. Descendit ad areolā aromatum; pusilli enim sunt recentes foetus iustitiæ, ideò areola: sed odorem spōsi recēter imbuti spirant, ideo aromata. Septuaginta pro, areola aromatum, (phialas aromatis) habent, qua sanè forma loquendi, notantur ani-

mæ iustorum, quæ tanquàm phialæ totidem
 sponsum ipsum aromatis odoratissimi, & ad
 medicā materiā opportunissimi nomine si-
 gnificatum illabentem concipiunt. In harum
 animarū hortis amœnis pascitur spōsus, hoc
 est, mirificè recreatur; oues enim, quæ perie-
 rant, dū afflatu nouo redeunt ad pastoris ma-
 palia, noua præ alijs, quæ non aberrarūt, gau-
 dia cumulant. Inter eas verò animas, quæ
 recenter euocantur, si quæ sunt, quæ castita-
 tem saltem corporis seruare studuerunt, il-
 las præsertim sponsus amplectitur, quas spe-
 cialis prærogatiua castitatis ampliore dile-
 ctione reddidit dignas, quæ ob candorem, ac
 puritatem lilia pulchrè nuncupantur, ex qui-
 bus vnum quasi fasciculum sponsus colligit,
 cū eas humaniùs fouet, & amatiùs fouēdas, à
 cæterarum turba secernit. Dum hæc sponsa
 enunciat, concipiendus est sponsus amanti-
 mus illi sui sensum ingerens; quo quidem
 sensu non tam conuersa, quàm cor-
 repta, intercepto cum filiabus Hie-
 rusalem sermone, ad spon-
 sum sic sponsa pro-
 loquitur.

(9)

Ego

Ego Dilecto meo, & Dilectus
meus mihi, quipascitur
inter lilia.

*Soli ego heream, & vacem dilecto meo, & ad-
sit mihi ille, qui castos singulari amore prose-
quitur.*

PHrasis hæc præsentem per tertiam perso-
nam alloquendi, non Hebræis modo, ve-
rū & cæteris linguis familiarissima est.
Sic igitur debemus sponsam enunciantem cō-
templari. Cerno te (o sponse humanissime)
præsentem, & meis suspirijs denique flexum,
quid ergo tibi pro humanitate rependā? Di-
cam (quod possū) Ego Dilecto meo æuo he-
rebo sempiterno, & Dilectus meus mihi pari-
ter sociabitur, cui mos est inter cādidas puri-
tate animas libēter commorari: quasi planius
loqueretur. Ego theca quædam sū opere fa-
brili efficta, & ad sponsi solius cōformata fi-
gurā; quemadmodum theca, vbi conditur fa-
cer calix, vni dumtaxat calici est habilis, cæ-
teris verò vasis diuersè formati, nec prodest,
nec idonea est, solus calix illā explet, eiusdē
cum illa figuræ, ac elegantia. Soli ego spōso
sum habilis. Ille in me conditus, solus me va-
let

let explere. Sic ego thecā repurgabo, vt can-
deat, nec enim nisi incastis mentibus libenter
ille moratur.

Possunt non ineptē verba hæc per modū
optandi enunciari, vt sponsa cernens spōsum
præsentem, amāter conqueratur de absentia,
& quasi dicat. Quid sibi vult hæc acris repul-
sa, & tā diurna præsetiæ prorogatio, o spōse?
Nonne satius est, vt, iuxtā leges amoris, ego
vacē Dilecto meo, & Dilectus meus adsit mi-
hi? Quousque me repulsā cruciabis, ac expe-
riri perges? Vbi est cōiugij, quod percussim-
us, fœdus? Nisi me tua lux illustrasset, dice-
rem, quod quidam amore saucius extulit.

*Quid prodest animo, quod me non spernis
Amynta.*

Si dum tu sectaris apros, ego retia seruo?

Modus harum querimoniarum ex amoris
natura proficiscitur, qui præsentiam avidissi-
mè cupit, quæ dū negatur, impetu facto, cō-
tra propensionē amoris pugnādū est. Opor-
tet autem auctioris meriti ergo, amorē tor-
queri, dum illius spes in futura protenditur.
Nunc verò, verba hæc sponsæ in contēpla-
tionis arcano elata fuisse, videtur esse ra-
tioni consentaneum, vt in eodem, quæ
sequuntur, iucundissimè
audiat.

Pulchra es dilecta mea. Suavis & decora sicut Hierusalem.

Ob virtutum proportionem pulchra, ob actionū externarum moderationem decora, ob lenitatem, ac mansuetudinem suavis es, Hierusalem superna quā simillima, Dilecta mea.

FAmiliare est inter se amantibus, laudibus vtrò citroque certare. Sponsa catenam quandam verè auream, affabreque confertā ex sponsi cōtexuit encomijs. Nunc verò ille huiuscemodi certaminibus assuetus, suæ magnitudinis velut oblitus, & amoris exactissimè obsequēs, alterā pergit catenā sponsæ laudū pertexere, & in contēplationis thalamo sitis iam vexatæ blandiri. Auspicatur autem à quodam vniuersali pronūciato, ad singulares postmodum laudes descensurus. Ait igitur: Pulchra es dilecta, Suavis, & decora, sicut Hierusalem. Porro pulchritudo, ut sæpè dictum est, ex debita partium proportionē confurgit. Cum verò de interna pulchritudine fit sermo, perinde est, ac si, de structura, & concinnitate virtutum ordine miro distributarum, sibi que mutuò cōse-

tiētium haberetur sermo. Ex hac verò interna partium animæ, quam ex virtutibus cōtrahunt, concordia, naturali quodam excursu, prodit se in externas actiones venustas quædam, in loco, tempore, tæterisque similibus, in agendo, loquendoque seruata, quæ appellatur decor, & erga alios, ob lenitatem, ac māsuetudinem eximia suauitas. Radix ergò, ex qua decor, & suauitas oriuntur, interna, quam pinximus, est pulchritudo, à qua nunc spōsa commendatur. Ne quis verò suspicaretur hanc esse vulgarem quampiam laudem, appositā sponsus vtitur Hierusalem similitudine, qua nullam certè congruentiorem possimus excogitare. Profectò, etsi mira sit interna, qua iusti insigniuntur, pulchritudo, etiam dū in exilio agunt, nemini tamen dubium accidit, quin ea & exactior, & diuiniore in patria futura sit; vbi perfectissima erit ea in actione, sermoneque venustas, quæ appellatur decor; & eximia beati cuiusque erga cæteros in illo conuictu suauitas. Quæ quidem tria dum talia in sponsa esse asseruntur, qualia in cælesti sunt Hierusalem, nihil ad laudem opportunius, vel significantius afferri potuit. At enim impensè considerandum est, iustos non eam dumtaxat mentem tranquillam, suauemque gerere debere, quæ futuræ gloriæ videtur æmula, nec enim inter iustos in
hoc

hoc versantur exilio, vt suauitas sēper austeritati præferenda sit. Oportet nimirum interdum exardescere, & contra scelestos depugnare. Propterea sponsus ait.

Terribilis vt castrorum acies
ordinata.

Sicut erga iustos es suavis, ac mitis, ita in scelestos terribilis es, virtutibus consertis, in modum agminis ad prælium accincti, armata.

QUemadmodū iusti coactione non egēt, scelesti verò maximè: ita tu iustis, o spōsa, decora & suavis es, iniquis verò acris, ac terribilis. Illos suauitate permulces, hos terrore coerces. Sicut enim acies, seu phalāx militū præliatiū prudentissimi ductoris arte disposita, districtis ensib⁹, telisq̃ue infestis terret hostē, ita tu virtutibus, ad sceleratos reprimēdos, & interimēda peccata, accincta & armata es, vt animis flagitiosis terrorē incutias, incussoq̃ue terrore, ad conuersionē impellas. Expendendum hic est, iustorum vitam virtutum concinnitate contextam, aciei castrorū arte militari cōsertæ quā simillimam, sceleratis hominibus esse valde formidabilē, adeo sanè, vt illius conspectum ferre nequeāt. Experimento nimirū quotidiano didicimus, sce-

lestorum hominum cœtus in ipsum Deū cō-
 iuratos, adeò vel vnus studiosi hominis cō-
 gressum, alloquiūmve expauescere, vt coram
 illo cōsistere minimè audeāt, sed instar nubiū
 aquilone flante dissipentur. Et hoc quidē in-
 de accidit, quia peccatū eos reliquit inermes:
 iustorum verò vita, Deo ductore gradiens,
 tot telis ac ensibus procedit armata, quot est
 suffulta virtutibus. Si verò iusti in publicum
 prodeāt, & acribus increpationibus nefarios
 homines carpāt, tunc ij terrore cōcussi facile
 declarant quam iusti sint formidabales, atque
 terribiles. Ratio verò, ob quam sponsus mili-
 tari vtitur similitudine, ex re ipsa petēda est.
 Profectò, sicut acies castrorum tunc maximè
 hosti terribilis apparet, cum est ordinata, hoc
 est, adeò prudēter disposita, cōferta, & stipa-
 ta, vt singulis militibus in statione cōsistēti-
 bus, sibi que velut cōnexis, nihil in acie diru-
 ptum, nihil sit hiulcum, nec verò locus pateat
 aliquis, per quē, impetu factò, queat hostis ir-
 rūpere; ita prorsus, cum spōsæ virtutes, quas
 spōsus velut ad præliū armauit accinctas, ita
 sunt sibi hærentes, ita sibi consentiūt, vt, sine
 vlla spiritalium stationū perturbatione, sint
 mutuò velut connexæ, nec aditus patet ali-
 quis, per quē se hostis insinuet, tunc sanè, ar-
 cana hæc virtutū acies reddit spōsam terribi-
 lē, vt & hostē sine iactura lædere, & etiā fuga-

re possit. Ex his patere potest, cur sponsus, cum
asseruit sponsam suauem ac decoram, contulit
illam Hierusalē supernam, non verò, cum dixit
esse terribilem; sed tunc eam militiam, quæ fors
est huius vitæ, comparauit. Nimirum in vrbe
illa superna, terror, qui tanquam poena pro cul
pa infligitur, & ab vltice iustitia prognatus
est, reperiri nequit, cum nequeat ibi culpa pa
trari. Tota verò vrbs illa incredibili affluit
suauitate, quæ ab exactissima pulchritudine,
ac decore proficiscitur. Verum vita hæc morta
lis, militia quædam est. Cum autem ad mili
tiam delectus habetur, ad disciplinam milita
re, ductorisque prudentiam spectat, eos mili
tes feligere, qui ad prælium instructi, ipso sanè
aspectu hostem valeant deterrere. Ex horum
igitur numero selecto sponsam esse credendum
est, cum, quasi castrorum acies, terribilis nūcu
petur. Cuius terrorem super hostes ferri, satis
Hebræa notat, ex quibus, pro acie castrorum
ordinata, alij vertunt, terribilis ut castra cum
vexillis. Profectò enim terribilis ac formida
bilis, cum nefarijs hominibus, tum malignis spiri
tibus sponsa videtur, cum regis ac sponsi sui ve
xilla, hoc est, crucem fert. His enim vexillis,
& impetus scelestorum hominum frangitur,
& fugatur infernus.

Auerte oculos tuos à me, quia ipsi
me auolare fecerunt.

*Contenta esto noua mentis perspicacitate nuper
infusa, satis enim creuit. Ego à te altiùs cognitus,
& in tua notitia exaltatus sum, moderare igitur
mentis oculos, ne vltra definitas metas, me specu-
lari conentur.*

PRudentissimis medicis mos est, tempus
morborum anteuertere, illorumque cau-
sas solerti prouidentia præcidere. Sic an-
tidota parât, & naturâ imbecillem in morbos
ingruentes obfirmant. In hunc planè modû,
cùm sponsam commendare encomio quodâ
velut elucubrato sponsus adornet, prudētissi-
mè tempus præuertit, illamq; propriæ cōdi-
tionis admonet, ne nimium efferatur, ne se
nimis effundat, ac inter splendidissimos præ-
sentis iam sponsi radios existimet, impunè se
posse in quantumuis abdita diuinitatis arca-
na mentis oculos intendere, auidam mentem
frænare oportere, vt sobriè sapiat, docet ipse
Deus. Nec mirum est, sponsam vitæ perfe-
ctione iam insignē commoneri; etsi enim sit
charitate sublimis, est tamen imbecillis natu-
ræ, cuius ingenium semper plura, maioraq;
scire gestit. Propterea, vt naturam reprimat
iuxta sponsi mensuram, monenda est: quâuis
enim

enim charitas, sicut & gratia naturam erudiat, minimè tamen delet, nec appetitū in hoc exilio omninò coercet. Sæpe quidem qui sunt ærumnis assueti, & insperatò quadam insigni fœlicitate potiuntur, efferuntur animo, omnia sibi licere arbitrati, nec vllum faciunt audēdi modum, quorum animus, propriæ recordatione cōditionis, alijsq; consilijs opportunis, in officio continendus est. Quod ergo spōsus ait, Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt, tantundem est, ac si diceret, coerce oculos tuæ mentis à nimia speculatione mei, quia noua nunc luce perfusi me in alta volare fecerunt, vbi moderatione opus est. Vt autem huius interpretationis sensus percipiatur, ponendum est ex Theologia, Deum nisi sub creaturarū imaginibus in hoc exilio cognosci non posse, quamobrem eiusmodi notitia humi defixa plurimum à diuina magnitudine deficit, ac proinde Deus ipse, prout in ea est humili notitia, quasi depressus alis priuatus, abiectusq; tenetur. Quādo verò infuso lumine quopiā, quale purgatis mētibus interdum in media vitæ huius caligine solet immittere Deus, sponsa modo quodā excelso ac diuino diuinam cōtemplatur celsitudinem, tunc elegāter dicitur Deū extollere, illiq; alas ad volandum reddere, quod innuit alia translatio aiens. Nam illi mihi alas reddiderunt

derūt . Est enim Deus in notitia velut in quō
dā ferculo, ac proinde, si ferculū deprimitur,
humi quasi repens, Deus ipse in eo genere de
primatur necesse est; si verò attollitur, Deus
etiā eo vectus in altū feratur oportet. Quā
tō verò sublimius notitia effertur, tātō cernit
apertius Deū esse incomprehensibilē, tātōq;
(vt ita dicamus) Deus fit illi maior . Et hanc
verba illa (Ipsi me auolare fecerunt) habent
energīā. Quapropter sic sponsus effari cre
dendus est . Cōprime speculationis auidita
tē, spiritales oculos moderare, ipsi enim noua
luce celesti illustrati, qui me antē quasi sine
alis depressū in humiliore notitia tenebant,
nūc extulerūt me, & me altiūs cognitū auo
lare, hoc est alis additis in altiorē cognitionis
gradū eleuari fecerunt, vbi ego maior, quā
olim, & minus cōprehensibilis agnoscor. In
hac autem illustri notitia moderatione opus
est: nā si quis immoderatus oculos in me intē
dat, læditur, sicut quando temperanter agit,
illustratur. Hæc enim vis lucis est, vt quem
admodum oculum illustrat, sic etiam lædat,
si nimia sit. Bimembris igitur est explanatio
hæc; duo enim verbo, Auolare, exprimuntur.
Primum quidem, Auolare, idem est, ac in
altum notitia sublimiore volare. Deinde Auo
lare, idem est, ac incomprehensibilem, & ca
ptum nostrum fugientem apparere. Ex quo
fit,

fit, vt duabus efficacissimis rationibus, sponsa debeat oculos auertere, ne opprimatur à gloria, nimirum & quia satis illustrem cognitionē adeptæ est, quod ad primū explanationis membrum spectat (ac si homo ex paupere diues satis effectus, moneatur, vt ea sorte contentus sit) & quia incassum conatur, quicūq; Deum cognoscere gestit, nisi iuxta metas ab eo definitas, cum eò maior appareat ille, ac nostro captu superior, quo luculentius agnoscitur.

Alij pro verbo, auolare, vertūt, superbire, quo quidem verbo notissimus quidam exprimitur amoris affectus. Solet enim amans quampiam fæminam egregiæ formæ, cuius pulchritudo in oculis præsertim eluceat, illā sic monere, auerte, vel certè claude oculos, quia incredibili venustate nitent, cum nihil minus interea optet, quàm oculos eos auerti. Solet etiam eiusmodi amans se de amasiæ iactare, tanquam de propria pulchritudine, ac eum effectum notat verbum superbire, quasi dicat ille, obstrue oculos, quorum ego pulchritudine efferor atq; superbio, vt pote, dictitans mihi esse amasiam, cuius oculi sint insignes venustate. In hunc modum Deus clementissimus, suam in sponsam commendat charitatem, vtens eaphrasi significantissima proximè declarata, quasi dicat ironicè, cohibe spi-

be spiritales oculos tuos (o sponsa venustissima) averte illos, quia dum eos intueor, quasi superbio, & iusta quadam elatione me iacto, dictitans mihi esse sponsam, cuius oculi eximia venustate me capiunt. Hæc interpretandi ratio ad ardentissimi amoris affectum exprimendum opportunissima est. Sed quid de capillis sponsæ sponsus dicat, est impense animaduertendum.

Capilli tui sicut grex caprarum,
quæ apparuerunt de
Galaad.

Sicut capræ Iacob è Mesopotamia in Canaan per montem Galaad tendentes celerrimè cliuosa loca transiliebant, sic ego (o sponsa) qui sum coma tua, quam gestas in capite, capræ, hoc est, peccati tectus imagine, viam passionum asperam, & scabram nullo peccati pondere pressus transilui, & ad terram viuentium properavi.

PRo capillis, alij comam, septuaginta verò Interpretes, in eundem sensum, cæsariæ verterunt. Cæsaries igitur asseritur esse similis gregi caprarum, quæ apparuerunt de Galaad. Priusquam huius similitudinis vim expen

pendamus, animaduertere oportet, verbū, Apparuerunt, hic positum, idem significare ac verbum, Ascenderunt, quod habetur ca. 4. vbi hæc ipsa similitudo exposita fuit, Vtrotque autem verbo tangitur historia Iacob ex Mesopotamia in terrā promissionis reuertētis, secumq; greges multiplices, ac inter eos, capras ducentis, Ideo verò caprarum grex de monte Galaad ascendisse, apparuisseve dicitur, quia per eum montem Iacob suos greges ducens transijt, ibique illum Laban consecutus est, antequam terram promissam esset ingressus. Nūc verò similitudinis vim perpendamus, cur nempe cæsaries sponsi caprarum gregi comparetur. Porro ex oraculo Pauli, gloriā mulieris est coma, quod ingenue farentur fæminæ forma præstantes, quæ incredibili sedulitate cæsariem curant, tanquam suæ gloriæ, hoc est, pulchritudinis partem non vulgarem. Sicut autē gloria, ornatus, seu pulchritudo mulieris coma est, ita sponsæ ornatus & gloria est sponsus. Non est infima, nec verò mediocris ornatus pars, sed est ornatus potissimus, qualem vxor gestat in capite, illi videlicet supposita, & coniugali iure subiecta. Non est autē coma hæc, ex earum genere, quæ à capite fœminarum exoriuntur, sed earum potius, quas ascititias nuncupamus, quibus vtuntur eæ mulieres,

quibus ob alopeciam excidit capillus, vel ex natura horret, & ad ornatum ineptus est. Tunc enim eæ cupientes suam turpitudinem obuelare, & insignem, quam natura non attigit, præferre venustatem, cæsariem curatam, lucentem, promissamque conquirunt, quam capiti naturæ æmulo inferunt artificio, toti mundo muliebri præidentem. Sic profectò sponsa, cui ob peccatum sua gloria, suusque ornatus, qui sponsus est, turpi quodam velut alopeciae morbo defluerat, incredibili studio, laboreque diuturno, cæsariem lucentem, productamque quaesivit, quæ caput obtegeret, defluensque inde, totius corporis nuditatē operiret. Cæsaries hæc capiti imposita, ut imperet, ut præfideat toti mentis ornatui, sponsus est, mira sedulitate à sponsa peruestigatus. Hæc est gloria sponsæ, hæc arcana cæsaries, quæ si defluat, vxor turpissima apparebit. Hæc igitur coma, caprarum gregi, ex Galaad in terram promissam ascendenti, asseritur esse persimilis, cum ob pernicitatem, & saliendo expeditionem, tum ob imaginem peccatoris, quam capra præfert. Enimvero sponsus, quando peccatoris imagine, velut mystica pelle capræ contactus, ex hoc exilio, velut ex Mesopotamia quadam, in terram viventium, per cluosa passionum loca, tanquam per quen-

dam

dam Galaad montem gradiebatur, non fuit à
 cursu peccati cuiuspiam pondere retardatus,
 sed more capreae, saliens, & expeditè cur-
 rens, viae asperitatem superauit. Hanc co-
 mam studiose curare debet, quicumque ve-
 ram optat pulchritudinem. Cui meritò eae
 laudes tribui debent, quas apud antiquos ca-
 pillitium adeptum est. Fuit quippe liberta-
 tis argumentum, & à Lycijs, capillorum stu-
 diosissimis, tanti coma fiebat, vt multam su-
 bire mallent, quam comam præcidere, vnde
 prouerbum emerfit, vt Lycia coma dicatur,
 hoc est, compta, & promissa. Verum per-
 gamus ad dentes, quorum candor,

& concinnitas faciem mi-
 rificè hone-

stat.

G g 2

Dentes



Dentes tui sicut grex ouium, quæ
ascēderunt de lauacro. Omnes
gemellis fœtibus, & sterilis
non est in eis.

Cogitationes meditationesq̃, tuæ erga scripturæ Sacræ intellectum (ò sponsa) similes sunt dentibus corticem fructuum concerpentibus, ac nucleū eruentibus, sic enim eæ meditationes. historici sensus corticem concerpunt, indeq̃, sensus multiplices erunt. Et sunt tanquam oues obluta, ac fœcunda, quando ex orationis balneo mens abluta, & pura ascendit ad sacri Textus interpretationem.

Alluditur in hac similitudine (sicut de proxima dictum est) ad greges ouium Iacob, tempore, quo tondebantur, & ascendebant de torrente Iacob, quæ, vt ait Chaldaicus paraphrastes, omnes similes mutuò erāt, pariebant gemellos omni tempore, & sterilis, & orbata non erat in eis. Quod verò attinet ad sensum arcanum, ex. 4. cap. vbi fusè verba sunt exposita, petatur. Modò verò nō nihil addere consentaneum est, vt oratio sua serie contexatur. Porro fructus corticem habentes, priusquàm nucleū eruamus, medullaque vescamur, dentibus concerpere solemus,

mus, quos ideò natura exacutos, & ad sectionem idoneos videtur effinxisse. Verba verò sacri Textus (vt apud spiritalis anatomix peritos constitutum est) & corticem, & nucleū habent. Sensus enim historicus, quem vulgò literalem appellamus, corticis instar continet sensus arcanos. Qui verò studet medullā, nucleumque istum eximere, sensum historicum quasi dentibus atterat, & dirumpat, necesse est. Hi verò dentes cogitationes, seu meditationes sunt Spiritus Sancti munere exacutæ, & ad scindendum historiæ corticē aptatæ. Quæ rectè dicuntur similes gregi ouium foecundarum, quales erant oues iacob gemellos edentes. Eiusmodi quippe meditationes Spiritus Sancti afflatu foecundatæ multiplices foetus interpretationum enituntur, populo Christiano mirificè congruentes. At impendì animaduertendum est, eos arcanos dentes, non cuicunque ouium gregi, sed de lauacro ascendenti similes nuncupari. Lauacrum autem ea virtus est, quam sancti patres, Orationem mentalem appellarunt, quæ (vt quotidiano patet experimēto) est balneū quoddam spiritale, quo animus eluitur, ac fordibus peccatorum vi lachrymarum profusa repurgatur, ac si parat mentis puritatem, quæ ad sacri Textus intellectum plurimū confert. Quamobrē sancti patres, qui arcanos scrip-

turæ sensus vberius tradidère, hoc spiritali balneo se prius abluebant, indeque tanquam oues de lauacro ascendentes, mentis puritate velut alba lana candentes, non gemellos tantum, verum & innumeros sensus plane diuinos euulgabant: quemadmodum de Diuo Thoma Aquinate clarissimo huius libri interprete scriptum est, solitum fuisse, in Sacrae Scripturae difficultatibus, orationis se lauacro eluere, & ieiunij, (quod ad id lauacrum maximè conducit) meritum adhibere. Iam autem superius enunciata, modoque ad energiam repetitam genarum laudem contemplerur.

Sicut cortex mali punici, sic genæ tuæ, absque occultis tuis.

Genæ tuæ (ò sponsa) crescentibus, quæ meditata es dogmatibus, subleuantur, & oris claustrum ad sermonem abrumpitur, quemadmodum cortex punici maturi acinis maioribus dirumpi solet.

Profectò cū sponsa tam insigniter creuerit, & quasi maturuerit, æquum est credere illam, non cortici mali punici adhuc acerbi, sed æstate percocti, ac maturi comparari. Punici vero maturi cortex, vi acinorum

rum crescentium, qui iam corticis angustijs capi nequeunt, abrumpitur. Hac sub imagine mysterium latet minimè prætermittendum. Sanè, cum mens diu meditata est sacri Textus dogmata, iamque referta est, & afflante Deo, sermonem conceptum retinere non valet, tunc ad erudiendum cæteros diuinitus impellitur. Sic, cum cœlestium scripturæ dogmatum, ac sensuum meditatio in sponsa sit proximè dentium similitudine à sponso laudata, concinnè satis genarum decor commendatur. Qualis autem sit hæc genarū laus, ex ijs, quæ de punico maturo notauimus, cogitandū est. Quemadmodū enim granis, quæ ad iustam magnitudinem creuerunt, cortex dirumpitur, ita genæ sponsæ, quæ filio copulatæ, atque commissæ erant, adeò vt vnus tantum cortex videretur, sensibus arcanis, diuinisq; dogmatibus, multa meditatione crescentibus, subleuantur ac dissuuntur, & oris claustrum, ad ea dogmata euulgāda, Deo sic agente, perrumpitur. Qua propter, qui spiritalem internamque sponsæ faciem introspicit, malum punicum, disrupto cortice, granis se prodentibus, & inde velut exilire gestiētibz, cernere sibi videbitur. Ex quo patet, quā cordatè, ac parcè se sponsa gesserit, quæ tamdiu siluit, nec, quamuis prouecta, magisteriū affectauit. Verum eius prouectio

spiritualisq; proceritas, & dignitas ex mox
exponenda laude, clariùs elucebit.

Sexaginta sunt reginæ. Octoginta
concubinæ. Et adolescentu-
larum non est nu-
merus.

*Pauci perfecti. Plures proficientes. Plurimi in-
cipientes.*

Agit Salomon iuxta patrum antiquorū
morem. Constat nimirum priscis pa-
tribus concessum olim fuisse vxores plures
ducere, ex quibus quædam arētissimo illis
foedere copulabantur, nam præterquā quòd
liberis operam dabant, toti etiam domui
præerant; alteræ verò à scriptura concubinæ
nuncupatæ, ad torum dumtaxat admitteban-
tur, vt pote, quæ verè vxores erant, domui
tamen minime præficiebantur, ac exinde pri-
mis erant existimatione, ac dignitate poste-
riores. Præter has duas quasi classes, tertiam
adolescentularum classem in aulis Regū an-
tiquorum fuisse, literis sacris consignatū est.
Sic enim ex vnius Assueri liquet historia,
Virgunculas plurimas fuisse accersitas, & ad
Regiam perductas, vt in delitijs habitæ, in-
dul-

dulgentiusque educatæ, & ex aulæ Regiæ more, comitatem, & vrbanitatem edoctæ, ad Regis se torum compararent, & maturo tempore demum accederent. Cernimus itaq; fœminas illas, Regū voluntati omnes addictas, meritis tamen ac dignitate fuisse discretas. Primæ quippe illæ, quæ præter coniugalem dignitatem domui præerant, si Regi cuiuspiam nupfissent reginæ nuncupabantur; Concubinæ non ità, sed ad torum tantum pertinebāt; puellæ tandem neutram dignitatem assecutæ, ad vtramque se nihilominus comparabāt, Hisce tribus classibus, tres animarum ad amplissimam Regis ac sponsi nostri domum spectantium gradus graphicè significantur. Profectò, vt à capite exordiamur, sunt quædam animæ Regio planè diademate dignissimæ, quæ per multa prælia, palmamque multiplicem, velut ad Regiam pertinuerè dignitatē; inter quas sua sunt etiam discrimina, vt quandam perpulchram syderum, stellarumque varietatem in firmamento tibi cernere videaris. Porro his, tanquàm Ecclesiæ luminibus, spōsi luce completis, domus cura credita est, vt eæ animæ satis iam diuites, alias studeant locupletare. Minimæ autem, sed tamen perfectus numerus est illis assignatus, sexagenarius nempe, senario decies recurrente conflatus, diuinorum operum sex diebus perfectorum

rum notat Sacramentum, ità vt senario opera, denario operum perfectio commendetur. Quo sanè numero innuitur, perfectorum regias velut coronas gestantium numerum, licèt (si alijs gradibus conferatur) minimus; si tamen seorsum expendatur, esse nequaquam exiguum. Cōcubinæ, quæ ad domus œconomiam parùm adhuc idoneæ, & voluptati, (cui ferè soli destinatæ videbantur) nimis erant addictæ, tametsi verè vxores essent, secundâ proficientium classem adumbrant. Hæ scilicèt animæ, etsi matrimonij spiritale fœdus cum sponso inierint, nondum tamen ingenuo prorsus affectu ducuntur, sed voluptate allici, ac permulceri gestiunt, qui est nondum purgati animi apertus index. Propterea nec corona regia insigniri, nec domui sponsi præesse, sed in seipsis expurgandis; & regia dignitate promerenda operam ponere debent. Quia igitur imperfectionis notis proficientes asperguntur quadrato numero rectè cēsantur, hoc est, octogesimo, qui bis quater ducto denario perficitur. Quaternarius autē minimè caret imperfectionis nota, cum ob quatuor anni tempora fluxa, & varia, sibiq; vix consentientia, quibus huius vitæ varietatem metimur, tum ob elementa quatuor, quæ licèt corpora mista conflent, ac ex eo capite nonnihil perfectionis impertiri videātur, at sa-

at sanè in ea ipsa corporum mistorum compactione, imperfectionis, hoc est, corruptionis ex discordia interna profectæ semina condunt. Puellæ demum illæ, seu adolescentulæ in aulam regiam accitæ, quæ nec reginarum, nec verò concubinarum erāt sortem adeptæ, incipientes signant animas, quæ paulò ante patrati sceleris motibus infestantur, nec se pugna domuerūt, nec verò radices peccatorū altè fixas reuellere studuerunt, sed gratis euocatæ, nunc mundo muliebri gratis sibi dato, se comere, ac honestare incipiunt, vt nonnullis postmodū venustatis accessibus ad regis ac sponsi thalamum queāt propinquare. Etsi enim, ex quo diuinā gratiā adeptæ sunt, spiritale coniugij fœdus cum sponso perculserint; at ille (tametsi eis lac non neget interdum) non se gerit erga ipsas, tanquàm concubinas, nedum reginas, quas alio præstantiore internæ voluptatis genere, non iam lacte, solet delinire. Hunc autem mirum ordinem diuina excogitauit sapientia, nō patiēs, è culpæ cœno non perfectè elutas animas ad suū thalamū conuolare, sed expurgari prius ac erudiri, vt temporis fluxu, & exercitatione perdiscent, quanti fieri debeat, ad excelsum sponsi maiestatem vxorio affectu propinquare. Harum verò animarum in tyrocinio agentium numerum arithmeticos canones

docet

docet Spiritus Sanctus superare hyperbole pereleganti, quæ, ad significationis augmentum, sermoni sacro sæpè solet intexi. Relinquitur ergò planum ac manifestum, initia virtutis capeffentium numerum maximum, proficientium minorem, perfectorum verò esse minimum. Nimirum auspicari non ità est arduum, ac proficere, nedum perficere. Hæc autem longa excurfio eò tendit, vt recensitis pluribus animabus, quæ laudem merentur, tantò sponsa appareat laude dignior, quantò cæteris probatur esse maior. Propterea sponsus ait.

Vna est colúba mea, perfecta mea.

Sponsa mea vna, hoc est sola est suis absoluta numeris, quæ cæteras anteit, quasi constantissimo columbæ volatu, & quamuis plures etiam perfectæ sint sponsæ, hæc tamen antonomastice perfecta, filiaq; mea vocatur.

DIximus, cum proximè reginarū dignitatem ediffereremus, sua etiam in perfectorum statu reperiri discrimina. Et quidem, si in patria cœlesti, vbi nihil nisi perfectum nitet, inter purissimos illos cœlites discrimina plura cernuntur, vt alij alijs antecellant, omninò certum erit, in hac valle, inter ipsos etiam perfectos à sanctis patribus in tertio gradu

gradu repositos, sua pariter intermicare discrimina. Ut igitur inter hos egregios animos, non qualemcumque perfectionem, sed singularem, ac propè diuinam sponsa monstretur adepta; ideò sponsus eā velut in quarta classe constituit, nō sanè quòd regina nō sit, est enim regina, sed inter eas animas, quæ his meritis & nomine censentur, est tanquā principatum consecuta, propter quod, vna, hoc est sola, quasi Phoenix asseritur esse. Et si enim plures fuerint animæ ac fortasse modò nonnullæ sint, quæ hac insigni dignitate, velut cœli lumina, alicui vel prouinciæ, vel monastico coetui prælucent, eæ tamen adeò rarò proueniunt, eò quòd terra fructifera versa est in falsuginem, à malitiā inhabitantium in ea, vt meritò singulari numero, immo sine numero, ipsa vnitate, vel monade debeāt significari. Ut autem sponsus hanc inter reginas præstantiam declararet, columbam suam & perfectam suam nuncupauit. Columbam sanè, propter constantissimum volatum, quo ea volucris pollet, vt vltra fines aliarum animarum conuolasse sponsa credatur. Perfectā verò antonomastice dixit, vt præ cæteris eā doceat suis esse numeris absolutā. Quod verò non columbam, & perfectam, sed columbam meam, & perfectam meā appellauit, emphasi minimè vacat. Innuat enim hac appellatione-

latione spōsus singulare quiddā & excellens; propter quod spōsa dicenda sit sua, quemadmodum pater plures habēs filios, ad commendandā eius, qui cæteris prudētia, gratiave præcellit, præstantiā, suumq; in eum amorē singulārē, suum filium dictitare solet. Maximè autem sponsæ perfectio claret, per ea verba, quæ sequuntur.

Vna est matri suæ, electa genitrici suæ.

Sola est sine dubio matri suæ cælesti Hierusalē quā simillima, ea enim perfectione nitet, quæ cælitibus est proxima.

Verba hæc bifariè interpretari possumus, iuxta duplicē matris, genitricisve significationē sacro Textui familiarē. Porro illa, quæ sursum est Hierusalem, mater est nostra ex qua ducit originē iustitia nostra, illucque recurrit. Sic enim Ioānes vidit militantē Ecclesiam, cuius nos mēbra sumus, ē cœlo descendē, velut ab ea genitā Ecclesia, quæ triumphat. Huic ergo Ecclesiæ triumphū in cœlo agenti sponsa dicitur esse vna, tāquā matri vnigenita filia, vel certè primogenita; si enim vnigenita dicatur, erit vnica matri suæ, si verò primogenita, erit inter cæteras filias, electa geni-

genitrici suæ. Hæc autē excellentia, ob quā vnica, electaque nuncupatur, nihil est aliud, quā exactissima similitudo cū matre, & tā eximia vitæ puritas, vt beatorum statui sit sponsa finitima. Eiusmodi verò puritatē perquam raro quæpiam anima adipiscitur, ac proinde, singulari cum energia, vna, electaq; vocatur. Hæc prima est interpretatio.

Secunda eruitur ex altera matris significatione, arcana magis. Profectò in scriptura spōsus humanissimus, matris proprietates sibi tribuere solet, nec enim ipse qui alios parere facit, vel non pariet, vel infœcundus erit, vt enunciauit Esaias. Et quidem, tametsi, vt matrem se ipse gesserit, in mundi creatione, ibi enim spiritus eius, ac proinde ipse etiā ferebatur, seu incubabat super aquas, more gallinæ pullos calfacientis, ac fouentis; in redēptione tamen generis humani (quæ est altera cosmopœia) multò luculētius matris propalauit ingeniū, subiit enim acerbissimos dolores partus, & sic plures filios regenerauit, ac peperit in salutē. Est ergò spōsus ipse mater, nec verò, qualiscūq; mater, sed tenerrimē, ac fortissimē amās. Quin verò etsi mater oblita fuerit filioli, quem genuerat, ipse tamē spōsæ minimē obliuiscetur, vt olim pollicitus est. Huic ergò matri, ac genitrici suæ, ex cuius yberibus lac sugit, & sanguinē, sponsa dicitur esse

esse vna, & electa, vna, ob singularem perfectionem Phœnice rariorem, electa ob præstantiam, qua cæteris animabus facile antecellit. Explanatio hæc, præterquam quod ex media amoris natura promitur, est ad permouendum affectû efficacissima. Quid enim ad cor permulcendum efficacius, quàm sponsum de seipso, tanquam de matre erga nos, agentem audire? Verùm enim quod sequitur, ad hunc amoris affectum ardentissimum exprimendum est valde accommodatû. Cupiens enim sponsus insignem nobis sponsæ persuadere pulchritudinem, testes inducit locupletes, omniq̃ue exceptione maiores, quasi parum ei fidendum sit, dum de sponsa loquitur, ob nimiam suam, qua flagrat, charitatem. Agit humano more. Apud homines nimirum, nec matri, nec sponso, nec verò amanti fides habetur, cum de filia, sponsa, amasiave periculû fit. Tamen si ergò illum à recto iudicio amor nequeat vlllo pacto flectere, leges tamen hominum, ad maiorem sponsæ laudem subire maluit. Quapropter subdit,

Vide

Viderunt eam filiaë, & beatissimā
prædicauerunt reginæ & con-
cubinæ, & laudaue-
runt eam.

*Suspexerunt eam cælo propinquam animæ in-
cipientes, & dixerunt esse beatam. Proficientes
etiam & perfectæ animæ id ipsum dixerunt, &
omnes certatim laudauerunt eam.*

IN tres spōsus distribuit classes, testes acci-
tos, iuxta tres paulò antè descriptos, inci-
pientiū, proficientiū, perfectorumq; status.
Porro reginæ & cōcubinæ in arcano sermo-
ne, quānam sint, explanatum est. Filiaë verò
sunt, quas nuper Salomon adolescētulas ap-
pellauit. Tres hi chori animarū ad sponsi au-
lam amplissimam spectant, ac proinde à vul-
go peccatorum illustri charitatis discrimine
secernuntur. Iam verò, quempiam à vulgo
laudari virtutis argumentum non est, at à sa-
pientibus, etsi paucioribus, commendari,
egregiæ virtutis est persuasio. Cū enim sapiē-
tium oculus, veræ Philosophiæ puritate cla-
rescat, nec patiat, vulgi more, se quopiam
humore noxio suffundi, quo intuitus obtur-
betur, fit, vt sua perspicacitate, sincerā rerū
naturā qualis ea est, cernat, & internoscat, &

exinde ita iudicet, quemadmodum ipsa veritas non fucata deponit. Propter hoc sponsus induxit, non adolescentulas tantum, ex quippe, licet non nihil ad laudem profint, convincere tamen non omnino valerent, cum in iustitiae tyrocinio versentur, est vulgo paulo ante selectae. Concubinae etiam, quae affectum voluptatis, in profectu, ac progressionem suam non prorsus repurgarunt, conducere sane possunt, verum nec omnino videntur esse testes omni exceptione maiores, posset enim excipi contra illas, voluptatis affectatio, quae iudicii puritatem obturbat, rectitudinemque detorquet. Oportuit ergo, eas, sicut & adolescentulas, a testimonio ferendo, ob altiore vulgo statum, non repelli; necesse autem prorsus fuit, reginas in testimonium probatissimum adduci, quae cum ob eximiam mentis puritatem, ad perfectionis fastigium pertinuerint, nihil eis obijci potest, quod laudis vim queat enervare. Sic ergo sponsus eloqui censendus est. Nolo protinus mihi soli fides habeatur, ne quis dicat, me impotenter amare, cum sponsam effero. Ecce alios testes adduco incorruptos. Animae quippe incipientes, ac proficientes, & quod est laudis fastigium perfectae illam non utcumque perfectam, sed inter perfectas, ut beatissimam praedicaverunt, & eo genere laudis, quo nullum est sublimis, laudaverunt eam. Profecto
vide-

viderunt eam cœlo iam proximam, & inter
beatos eam collocarunt. Huius methodi, quā
sponsus graphicè hic depingit, prius spon-
sam commendans, postmodumque animarū
perfectarum laudem adiungens, huius inquā
methodi, seu viæ rationem, & confirmatio-
nem illustribus exemplis, nostra etiam ætate
notissimis, afferre possumus. Constat nimi-
rū, animas egregias, quarum sanctitas, &
miraculis, & corporis incorruptione obfig-
nata est, dum adhuc nobiscum agerent, cœle-
sti lumine sæpè perfusas, à Deo, in contem-
plationis arcano fuisse identidem probatas,
quas nihilominus ad perfectos viros discre-
tionis spirituum donum adeptos mittebat,
vt illorum purgatissimo iudicio ac testimo-
nio laudarentur, & quasi beatæ prædicaren-
tur. Hic animaduertendum est, sermonem ha-
beri de beatitudine, qualem in hoc exilio
perfectæ animæ cōparare solent, cū interna
virtutum structura velut ad vmbilicum per-
ducitur. Eiusmodi verò beatitudo multiplex
est, vt ex textu constat Evangelico. Eius ve-
rò natura non est à virtutum natura diuer-
sa, sed potius eadem, solaque à communi vir-
tutum gradu, perfectione actuum dirimen-
da. Enimverò ipsemet virtutis actus egre-
gius, quemadmodum, si, vt delectat, expen-
datur, fructus sibi nomen vendicat, ita, si vt

perficit, spectetur, appellatur beatitudo. Et quia iuxta rationem hanc, is virtutis actus, beatorum heroicis æmulatur affectus, meritò beatitudinis nomenclatura insignitur, iureque ij beati nuncupantur, qui eiusmodi actum expromunt. Dixit sponsus ab illis tribus velut classibus animarum, sponsam ad probitatis persuasionem efferri. Nunc appositè triplex ille chorus in scenam introducitur, & sic effatur.

Adolescentulæ, concubinæ, ac reginæ.

Quæ est ista, quæ progreditur, quasi aurora consurgens?

Quam sublimis est ista, quæ nec iacet, nec verò sedet in tenebris, ut reliquum genus humanum, sed recta graditur, & procedit ut aurora, non accipiens divinæ lucis incrementa, ac proinde semper in altiora consurgens.

Rectè admirari incipiunt, sponsam, quam peccati caligo peruaserat, adeò illustrem conspicatæ. Propterea, non quòd ignorent, sed significationis ergò, interrogant, Quæ nā est ista, quæ progreditur, quasi dicant, tota ferè Adæ posteritas, vel sedet, vel certè iacet in tenebris & umbra mortis, hæc autem,
cum

cum ex eodem parente ducat genus, quomodo non sedet, aut iacet, sed incedit erecta, rectoque itinere progreditur? Contemplantur hi tres animarum chori sponsæ à recente iustitia, vsque in præsentem gradum progressionem, vt totius vitæ cursum exactè commendent. Propterea sic aiunt: Quanam est ista, cuius initia nobis contemplantibus, videtur aurora quædam pulchra oboriri, & solis ortū præcurrere? Aurora nihil est aliud, quàm prima diei lux, qua sub solis aduentum aer illustratur, & accipi solet etiam, pro ea diei parte prima, quâdo lux adhuc dubia est. Hac verò sub imagine iustitia recens adumbratur, quæ in eo primordio, cum adhuc perfectè non claruerit, tenebrarum ex paulò ante admissa culpa relictarum, nondum vestigia prorsus abiicit. Est autem eximia illius laus, esse auroram surgentem, hoc est lucis incrementa capientem, ac in illas tenebras prævalentem. Sunt enim nonnulli, qui auroræ quandâ præferunt similitudinem, ad gratiâ euocati diuinam; at verò quia torpent, & prauis consuetudinibus retardati, ab incepti itineris progressionem tepescunt, non imitantur auroram confurgentem, sed crepusculum noctis, adeò vt simul eis lux oriri, occidereque videatur.

Verum tres chori laudare

pergunt.

H h 3

Pulchra

Pulchra ut Luna.

Sicut Luna tunc est pulcherrima, cum in plenilunio eam recto Sol complet aspectu, ita hæc, divini solis ac sponsi sui, eam per lineam rectam aspicientis luce plena, longè pulcherrima apparet.

TOta sanè Lunæ pulchritudo, lux Solis est. Quamobrem quò rectius Soli opponitur, & quasi per lineam rectam Solis ad eam radij perferuntur, eò pulchrior apparet, unde & in plenilunio pulcherrima videtur. Cōtrā verò, quò magis obliquè Solis lucē excipit, deformior conspicitur; quapropter, si omnino caret Solis aspectu, ut in eclipsi perfecta, turpissima, videtur esse. Hæc est pulchritudinis sponsæ natiua effigies. Porro, si sponsi luce velut recto Solis aspectu sponsa compleatur, egregia forma, perfecta que venustate nitabit; Si verò obliquè illam diuinus hic Sol intueatur, parte saltem pulchritudinis quapiam ea carebit. Si denique acciderit eclipsis, terra, hoc est, affectu terreno inter Solem illum, sponsamque interposito, interna tunc deformitas, mentisque caligo sponsam obducet, ac obtenebrabit. Nunc autem, sponsa pulcherrima est, quia recta linea sponsi lux illam complet, ut nocti præluceat, & illustrare valeat eos, qui in tenebris, & umbra mortis

tis sedent. Qua quidem imagine, satis patet, quàm foeliciter sponsa ab auroræ luce dubia progressa fuerit. Ibi enim nec dum ipsa plenè lucebat, hic verò in plenilunio existens, noctem vertit in diem, vt errantibus quasi viam lacteam commonstrare queat. At hic minimè conquiescunt illi chori, sed quod est laudum fastigium, & quasi structuræ coronis, apponunt aientes.

Electa vt Sol.

Elegit eam Deus, vt Solem; nam propter excellētiā perfectionem, natiua iam illi lux, non aliunde hausta videtur. Et eius sanctitate ac Doctrina fulget Ecclesia, vt Sole Luna.

HAc pulcha similitudine propalat spiritus Sanctus excelsum illum perfectionis gradum, in quem sponsa conscendit. Vsq; eò enim progressa est, vt sit viua quædā sponsi ac spirans imago, vt quicumq; illā aspexerit, (si tamē aquilinos oculos adeptus fuerit) Solem ipsum diuinum sibi cernere videatur. Propterea iam non vltra comparatur ijs luminibus, quæ luce lucent aliena, vt aurora, & Luna, sed Soli, qui propria luce, natiuaque lucet, ac fons luminis est. Enimverò, etsi raro, nonnunquam tamen aliquot animæ

adeò illustres Ecclesiæ militanti præluxere,
(quod in rebus gestis Apostolorum, alio-
rumque patrum, qui sunt eorum æmulati cla-
ritatem, licet animaduvertere) vt natiuo lumi-
ne splendere, aliosque illuminare videretur,
ac proinde huc spectat, quod de ijs canitur
Ecclesia, Quorum Doctrina fulget Ecclesia,
vt Sole Luna. Isti sunt viri sancti, quos ele-
git Dominus in charitate nō ficta: ecce, quo-
pacto sunt electi; quando verò apponitur,
Quorum Doctrina fulget Ecclesia, vt Sole
Luna, facile declaratur, eos esse electos, in-
star Solis. Hoc verò sic accipiendum est, vt
Ecclesia, cuius distincta sunt membra, in duo
tāquā lumina discriminetur, quorū alterū ijs
viris clarissimis, qui solis funguntur officio,
tribuatur, alterum verò, quod non est adeò
illustre, eis adscribatur, qui sunt in Ecclesia
merito, ac sanctitate posteriores, qui ab illis
primis, tanquā à Sole Luna, lumen mutuan-
tur. Illorum ergo clarissimorum luminum
dignitatem sponsa ostenditur assecuta, cum
tanquā Sol nuncupatur electa, quæ tamen
si à sponso lucem receperit, tot tamen illa
creuit accessibus, vt iam lux nō aliunde hau-
sta, sed natiua videatur. Ex hoc sponsa electa
videtur, vt præsit diei, quæ antè, cum nondū
solis esset claritatem adeptā, nocti dumtaxat
præerat. Minus nimirum erat peccatoribus
nocte

nocte signatis illustrandis esse illam propo-
 sitam, quam iustis, quorum dies gerit imagi-
 nem, esse prælatam. Hanc nunc insignē dig-
 nitatem nacta est, vt iustos rudes adhuc ad
 perfectionē perducatur & multiplici actu hie-
 rarchico, tanquam superior Angelus inferio-
 rem, purget, illuminet, ac perficiat. Allatæ si-
 militudines auroræ, Lunæ, ac Solis, suauitate
 refertæ sunt, qua perfectarum animarum af-
 fluit ingenium, ex quo, qui sanctitati studet,
 eximiam voluptatem eliciunt. At interdum
 expedit, hæc suauitate posita, sponsam scele-
 ratis animis terribilem apparere, vt eorum
 coërceat petulantiam, vt in harum laudū pri-
 mordio sponsus innuit, sub istorum verbo-
 rum tunc inducta metaphora, Nunc verò re-
 petitur, quia, cum ad præfecturam sponsus
 cupiat sponsam erudire, & velut ad prælium
 armare, nihil impensius illi commendari de-
 buit, quam alterna terror cum suauitate per-

missus. Propterea iterum inducitur a

tribus illis animarum choris

aciei ordinatæ tran-

slatio.

Hh 5 Terri-

Terribilis vt castrorum acies
ordinata.

Terribilis sponsa, vt Sol, radios in tenebras peccatorū emittēs, apparet, sicut acies hastas præferrēdas ac lucentes in aduersum agmen intendens.

A Deo sapienter sponsus connexuit sponsæ dotes egregias, vt tametsi videantur longè dissimiles, alias tamen ille miro artificio deducat ex alijs. Enimuerò lux auroræ Lunæ, ac Solis, quæ fouet animantes, oculisque grata est, eadem tenebras pellit, nebulas, & caliginem discutit, & fugat. Quamobrem si tenebræ, nebulae quæ sensu essent præditæ, nihil magis vel execrarentur, vel formidarent, quàm lucem. Sic oculi nebula, caliginēve obducti lucem fugiunt & oderūt, sicut dictitari solet, oculis ægris odiosa est lux. Peccatores autē in tenebris iacent, & illorum animi, quemadmodum & Angeli tenebrarum, caligine obruti sunt, vnde nihil est illis luce odiosius, & qui cum ijs certaturus est, non est alijs armis, quàm luce induendus. Quapropter scriptura nos hortatur, vt induamur arma lucis. Sponsa igitur splendidissima circumsepta luce, velut aureo clypeo, à quo iustorum eam imitantium montes resplendent, prodit armata, & tenebrarum principibus,

tipibus, eorumque ministris fit sanè terribilis, quod quam sit propriè dictum, ex castrorum acie representata liquebit. Profectò, vt còstat ex militari prudentia, cū exercitus ad prælium disponitur, acies vna, contrà hostium obfirmatur impetum, quæ acies hastariorum est, qui tanquam murus ferreus tela intendunt infesta. Tela verò præferrata cuspidibus exacutis ac lucentibus oculosque hostium impetentibus, imitantur radios Solis, qui à Sole ipso erumpentes, sicut infestæ hastæ lucentes, & cuspidatæ aduersam impetunt, pelluntque caliginem. Patet ergò, quàm sit elegans, rerumque ingenio còsentanea translatio, cum sponsa nuncupatur terribilis vt castrorum acies ordinata. Sic ergò tres illi chori rogare existimandi sunt. Quænam est ista, quæ Dæmonum, peccatorumque tenebris terribilis & infensa est, Solis more radios in caliginem intēdit aduersos, quemadmodum acies hastariorum, tela in hostem intendit præferrata, radijsque lucis è lucente ferro emissis, aduersi agminis oculos armata præstringit. Tribus his choris in scenam accersitis, ac interlocutis, sponsus, qui tantisper, dum illi sponsam commendabant, siluit, sermonē repetit, sponsamque mulcere festinat. Perpendere autem operæpretium fuerit, morem mutuò amantibus fami-

familiarissimū esse, si qua ratione alter possit de altero conqueri, nihil non agere, vt excusationem saltem umbratilem prætexant, & seipsos à læsi amoris noxa compurgent. Hæc amantium Philosophiam non alpernatus sponsus, cum visus esset sponsam diu derelictam nimium torfisse, suumq; nimis reditum prorogasse, repente apparens, quasi pulchritudine sponsæ captus ab illius laude sibi temperare nequiret, laudauit illam. Postquā verò laudi velut coronidem adiecit, tamquam sedato amoris motu, quem sponsæ intuitus excitat, sic excusationem affert.

S P O N S V S.

Descendi in hortum nucum.

Cū à te receßi (ò sponsa) descendi ad permulcendam & voluptate capiendam congregationem nuper conuersorum, qui hortum nucum imitantur; habent enim cor multis callis obtectum, ex prauis consuetudinibus antea actæ vitæ, sicut nucleus multis operculis septus est. Et ideò illos crebro inuisere, & delinire debeo, vt mihi præbeant cor, & sinant me illos callos excindere.

IN primordio huius capitis sponsa dixit, Dilectum descendisse in hortum suum, cū se subduxit, & ad recentes iustitiæ foetus le-

niendos properauit. Hoc ipsum sponsus
causatur, & velut excusationem affert, cur
abfuerit. Excessus ergò à sponsa, quæ iam
est charitate sublimis, & accessus ad tyro-
nes recens Deo genitos, ipso quidem iusti-
tiæ primordio humiles, eleganter descensus
appellatur. Ipse verò tyronum coetus, hor-
tus nucum arcana significatione rectè nun-
cupatus est, quod ex naturali nucis structu-
ra facillè parebit. Porro fructu, nucleove iu-
gladium vesci perdifficile est. Nucleus enim
ille multis est tectus operculis, calyce nempe
puluinato, ac putamine, vbi obduruit, fir-
missimo. Est præterea ille lignea intercur-
sante membrana velut implexus, quamobrè
vix vllus est fructus, qui vt edi possit, tantum
negotij, quàm nux vna faceßat. Conteren-
da quidem est, & ab ea nucleus non tam exi-
mendus, quàm illata vi extorquendus vide-
tur. Hæc est imago Christo parere auspici-
um expressa. Profectò hi peccatis assueti,
longo anteaactæ vitæ procursu multiplices
callos obduxere cordi, qui est arcanus ille nu-
cleus, quo vesci sponsus impense cupit. Qua-
propter cum sponsus eos animos contueretur,
hortum certè nucū sibi videtur cernere. La-
borandumque illi est, seduloq; incumbendū,
in eos callos excidendos, qui cor ambiunt,
vt optato cibo frui queat. Sanè cum spon-
sus

sus Samaritanā alloqueretur, & eius cerneret cor, instar nuclei, multis callis obtectum, ab eius colloquio nullo sinasu diuelli poterat, ut pote ad excidendos callos magnoperè intentus, ut ijs amputatis suo cibo vesci valeret. Ij verò calli, cum arētè nimium inhæreāt cordi, non ita facile excindi possunt, sed adactō scalpro opus est, multiplici videlicet virtutum actu, qui à peccatore ad gratiam suscitato, exercendus est. Non enim, si quis peccator ad iustitiam vno excitetur impulsu ut plurimum, continuò cordis calli rescantur. Experitur quippè legem membrorum menti improbè reluctantium, & cordis ad terrena procliuatatem, ex ijs callis nondum exsectis exortam, quæ multa nauitate, ac exercitatione iustitiæ eleuanda, &, si fieri potest, procul omnino arcenda est. Quoad vsq; enim cor illis callorum septis sit exemptum, sponsus cordis nucleo symbolico vesci nequibit. Quia verò fames illū vrget, in hanc enucleationem totus incumbit. Sic ergò censendum est, sponsum effari. Quod à te recesserim spōsa, cum mihi tota patebas, rationi consonum fuit. Habeo enim hortum nucum, cœtum videlicet nuper conuersorum, quorum corda vix suis queo claustris extrahere, ac proinde ad illa eximenda, quorum fame premor, neruos intendere, hortumque ipsum

ipsum frequentare debeo. Tuum cor iam possideo, & eius fidem expertus consulto ab eo, meritumque cumulo; at si teneros tyronum animos ita vellem experiri, & non creberrime adessem, ac solarer, illorum fructu minime potirer. Sed sponsus pergit.

Vt viderem poma conuallium.

Descendi ad hortum nuper conuersorū, ut inspicerem, & solarer illos. Solatio enim, ac voluptate nunc alendi sunt, ideo enim dicuntur poma conuallium, in quas confluit voluptatis aqua: vel gemina torrentis. Torrente quippe voluptatis nunc potantur, ut fructum referant.

MUltifariam, recenter Christo sociati, nuncupari solent. Nuces nimirum arcano sermone (ut proximè dictū est) appellantur. Nunc poma dicuntur conualliū. Pulsat autem mentē dubitatio, quomodo sermo cohæreat. Nā si sponsus descendit in hortum nucū, ideo proculdubio descendit, ut videret nuces, cur ergo quasi nucum oblitus, ait se descēdisse, ut videret poma conuallium. Verum hæc vocū, non rerum est diuersitas. Cōstat enim apud classicios autores, nuces pomorum genere contineri, sic quippe de nuce Plinius ait. l. 15. c. 22. Solum hoc pomum
natura

natura compactili operimento clausit. Et ita dum sponsus ait, se descendisse in hortum nucum, vt videret poma, tantumdem agit, ac si diceret, descendi in hortum nucum, vt nuces, quæ sunt poma, viderem. Vel certè si poma hic, non nuces, sed mala sint, quibus est mollis cutis, sponsus ait, Descendi in hortum nucum, vt viderem poma, ac si diceret, vt poma mollia ex duris nucibus aduentu meo facta viderem. Ad hanc enim transfigurationem efficiendam sponsus corda visitat, vt nouas cordibus formas inducat, & lætus inductas videat. Nā & ad hanc metamorphosin mundū visitauit, oriens ex alto. Dicuntur autem poma conuallium hoc est, locorum humilium. Exigua enim est illorū mensura, & propterea in humilibus locis figurato sermone pinguntur. Sic pippè ait septuaginta Interpretum versio, Vt viderem in genimine torrentis, qua sermonis forma, quædam loci cauitas notatur, in quā pluuia confluit, efficitq; torrentem. Est autē mira diuinæ sapiētiae harmonia, dūm recenter conuersos, in humili loco, & velut conualle quadā statuit, vbi tātò vberiores percipiant voluptatem, quanto recētiore sunt, vt ipsa voluptatis copia fiant fructuosi. Enimuerò, quemadmodum ē montium culminibus, inter quos conuallis iacet, aqua in conuallem ipsam vberissime con-

confluit, ita, in animas in iustitiæ primordio, tanquam in conualle, agentes, copiosissime fluit diuina voluptas. Et hac agriculturæ peritia, plantæ illæ tenerrimæ, foelicius crescunt, amoris fortitudinem nondum adeptæ. Propterea Septuaginta sic inducunt spōsum loquentem. Vt viderem in genimine torrentis, hoc est, Descendi in hortum nucum, qui meæ præsentia voluptate colendus est, vt viderem, an sit fructus quispiam in genimine torrentis, id est, in germine, quod torrente voluptatis alitur, & crescit, quæ nota est apertissima nouorum iustitiæ foetuum, qui torrente voluptatis à sponso leniuntur; sic enim inducuntur sensim, vt aspera subire possint experimenta, quibus, tanquam ferro ex acuto, vetustas illis excidi possit, & cordis nucleus erui. Hæc igitur sūt poma conualliū, seu genimina torrentis. Porro, qui perfecti eualerunt, in terra deserta, inuia, & inaquosa, hoc est, vbi voluptatis torrente non potatur animus, apparent Deo firmissima fide subnixi, ac si essent in Sancto, vbi Deus sua præsentia suauissimè solatur animā, vt Rgius psalmes de seipso canebat; verum, qui expertes sermonis iustitiæ sunt, qui exercitatos ad boni & mali discretionem non habent sensus, in terra inaquosa fructus minime reddunt, sed in conualle, in quam vndique confluit aqua,

vel (in eundem sensum) in torrente, cuius genimina satis appositè dicuntur esse. Vltèrius verò sponsus ait,

Et inspicerem si floruiſſet vinea.

Recessi à te (o sponsa) tãquã à forti & adijim becille amare incipiẽtium cœtum, quem flos vineæ notat. Est enim is flos velut initium vini, quo significatur perfectus amor.

PROfectò si de perfecta, seu perfectioni proxima iustitia haberetur sermo, nõ de flore vineæ, sed de maturis vuīs sponsus cogitaret. Cum ergò ait, se descendisse in hortũ, vt inspiceret, an floruiſſet vinea, de tyronibus se agere perspicuè prodit. Sunt nimirum certæ charitatis periodi, quæ tempus humanæ vitæ imitantur. Est sua charitati infantia, est sua pueritia, adolescentia, iuuentus, virilitas, & pro senectute maturitas; non enim deficit vt senectus, sed matureſcit. Hæc autem elegans temporum discretio, gemma, flore, omphacio, maturitati proxima, maturaque vua, & maturitatis perfectione notatur. Nunc igitur, cum animæ nuper de vite spõsi propagatæ, & in eadem satæ vinea pinguntur, floris mentio significanter facta est;

ad

ad innuendam charitatis pueritiam. Inquit ergò sponsus. Recessi à te (o sponsa) quæ solido cibo vesceris, ad inspiciendam, & mea præsentia alendam, eorum, qui nuper me amare ceperunt, quos flos vineæ ex quo vua con-crefcit, & vinū denique exprimitur, eleganter notat pueritiam. Tu velut vua matura me reficis lassum, hos ego, vt vuas ferant, sollicitè colo. Huic tyronum descriptioni manum sponsus vltimam admoturus, ait.

Et germinassent mala punica.

Abij ad inspectanda prima punicorum germina qui est tenellus incipientium amor.

NON ait, Vt inspicerem, an maturuissent mala punica; sed germinassent, vel pululassent. Porrò, malum punicum esse expressam charitatis imaginem, ex rubore, cum corticis, tum acinorum; tum verò maximè ex illa vltronea ruptura, qua cū maturuit, velut viscera prodens inflammata dehiscit, & ex corona, quam gestat, satis ex se liquet. Rubet charitas diuino igne genita, viscera incensa celare nequit, vt regina virtutum coronata incedit. Habet autem suas malum punicum periodos, & velut humanæ vitæ signata discrimina, vt de vinea proximè dictum est.

Partus quippe mali punici primus, citin⁹ appellatur, in modum scyphi rubei à natura conformatus. Ex hoc ipso cytino flosculi quidam erumpunt, quibus balaustiū nomen est. Postmodum flos ille concrefcit in acinos, punicumque augetur. Grana deinde intra corticem gliscunt, ac rubent. Exinde punicum iustam crescit ad magnitudinem. Demū maturum ac percoctum punicum integra perfecti amoris significatione dehiscit. Cytino infantia, balaustio pueritia, acinorum concretionē adolescentia, granorum incremento ruboreque iuuentus, iusta magnitudine virilitas, scissura punici dehiscētis, non senectus, (nec enim senescit) sed charitatis maturitas mirificè signatur. Cum igitur de germine, & quasi partu punici primo spōsus loquatur, de noua illū charitate agere necesse est, & in hunc morem effari. Recessi à te, o sponsa, nec enim tu mea præsētia tantopere indigebas, ac illi, qui sunt in amoris incunabilis. Hi cytinos punici, tu punicum patens, ac acinorum flagrantium quasi viscera retegens imitaris, propterea veni ut inspicerem, an hi germinassent, te verò iam sciebam maturuisse, tota enim, cum mihi pulsanti aperire festinabas, ut punicum maturum partuisti. Hæc postquam sponsus effatus est, sic sponsa respondet.

Spon-

SPONSA.

Nesciui.

Non animaduerti (o sponse) quam nam ob causam recessisses. Nesciui an ex culpa mea fugisses, ideo dire torquebar.

Nesciui, tantundem hoc in loco pollet, ac non animaduerti. Recte sponsa callebat artem amandi. Probe norat, Deum solere voluptate negata, proceram charitatem experiri. Sciebat incredibilem Dei erga recter iustos indulgentiam, qua illos creberimè solatur, experta enim est sponsi dignationem, cum esset infans, ut patuit in huius cānici exordio, tunc quippe sine meritis vbera sponsi mira voluptate fugebat. Nouerat hæc sanè, ac proinde videtur potuisse animaduvertere, hanc sponsi absentiam tyronibus, quàm sibi magis necessariam, nec inde torqueri, cum sine culpa subtractio voluptatis illi contingere potuisset, sicut verè contigisse videtur. At sæpè solet euenire, ut, præ doloris magnitudine, quis, ea scientia, qua pollet, uti nequeat, quæ sponsæ in descripta contigit repulsa. Maximè autem hoc verum ha-

bet, ubi culpæ suspicio, vel timor obrepfit, sicut in sponsæ animam se insinuauit. Etsi enim ipsa non peccarit, extemporanea tamē, contrā spem, sponsi fuga, in cordis eam coniecit anxietatem, ne forte sponso quampiam vel ignara irrogasset iniuriam. Anxietas igitur intellectus vim obtundebat, & sic non considerauit, non animaduertit, quod sciebat. Potest etiam propriè intelligi, quod ait, Nesciui. Verè enim etsi culpa fuisset immunis, nesciuit tamen id ita esse, ac proinde sola illā suspicio acerrimè vexauit. Sic nimirum persæpè conspiciamus, viros charitate præstātes à Deo interdum derelictos, in luctu iacere, non sanè, quòd ipsa derelictio peccati persuasio sit; nec verò, quòd ipsi norint, se peccasse, sed quia id nesciunt, & propterea vel sola suspicione torquentur, & Deum, ac si peccassēt, placare, & exorare contendunt. In utroque igitur allato sensu rectè sponsa dixit, Nesciui. Et vt exprimat, ex hoc ipso, quòd nescierit, totam sui animi perturbationem, anxietatemque manasse, quandam inducit ex historia sacra similitudinem, ad eam perturbationem declarandam per opportunitatem.

Anima mea conturbauit me
propter quadrigas
Aminadab.

*Et dum te absentē querebam fluctibus ingruē-
tium malorum videbar obruēda, vt olim Amina-
dab, qui currus suos ducebat per alueum rubri ma-
ris, vbi perturbatus est prodigij magnitudine, licet
fortitudo praualeret.*

EXplicatura sponsa, in quam ex spōsi re-
cessu anxietatem inciderit, quā fuerit
animo perturbata, cū se exercēs à Docto-
ribus, quos mœrore confecta adierat, explo-
sa, & vexata fuit, tangit historiam Amina-
dab, qui fuit abnepos Iudæ. Porro post-
quam Moses rubrum mare Deo imperante
diuisit, & aquæ instar montium elatæ fue-
runt, via per maris alueum patefacta, per
quam sicco vestigio filij Israelis graderen-
tur, omnes tunc Tribus timore concussæ, viā
maris aperti ingredi formidabant. Aminadab
verò, Tribus Iudæ tūc princeps ac ductor, au-
dacter Mosen gradientem secutus est, cæteris
constantiæ, & magnitudinis exēplū tribuens,

quo in præclaro facinore, dignitatem regiam
 Tribus Iudæ promeruit. Huius inuictissimi
 viri animū sponsa contēplata est, & illius ex-
 pendit affectus, quos in se figuratē traduxit.
 Sanē in eo egregio facinore Aminadab anim⁹
 quandam agoniam, motuumque conflictum
 passus est, tametsi animi magnitudo præua-
 luit. Pars quidē inferior, quā inferiore ratio-
 nē appellamus, prodigio illo diuisi maris cō-
 turbata est; erat enim id spectaculum, quod
 fortissimis etiam pectoribus terrorē incute-
 ret. Quis enim per maris alueum incedens, &
 hinc inde aquarum mōtes elatarum cernens,
 non cōcuteretur, cum facillimē gens illa vide-
 retur aquis obruenda, si naturali fluxu, aquæ
 sinerētur excurrere? Verū princeps mētis
 pars, quam rationem superiorem nuncupa-
 mus, in illo viro fortissimo, nūquā ē sua ma-
 gnitudine & constātia deturbata est. Hac ve-
 lut imagine graphice picta, labor, quem spō-
 sa repulsa pertulit, aperte monstratur. Enim
 uerō eius anima, si principem illius partem
 spectemus, in repulsa ferēda, & probris, qui-
 bus vexabatur, audiendis cōstātissima fuit; at
 verō eadem anima, si eius inferiorem partem
 perpendamus, maximo tunc mœrore, ac lu-
 ctu, maximaque perturbatione cōmota est,
 ut in eo loco liquido perspeximus. Et in hac
 animæ diuisione agonia, & affectuū cōflictus
 positus

positus est, quē viri etiā perfecti crebrò patiuntur. Inquit ergo sponsa. Cum aberas, o sponse, ac te per vicos & plateas excurrentis inuestigabam, videbar mihi ipsi similis quadrigis Aminadab per rubri maris alueum gradientis. Sicut enim illius anima turbata est cernens elatas, & ruinā minātes maris aquas, quibus operiēda videbatur, itā ego calamitatum, & cōuiciorum fluctus, à Doctōribus excitatos, & tumentes, quibus tumultanda videbar, intuēs, efficere nō potui, quin anima mea conturbaret me, tametsi princeps animæ ipsius pars, vt contigit Aminadab, præualeret, & me vt cōstāter per medios fluctus incederē, permoueret. Quod verò attinet ad loquēdi formā, dum ait, Anima mea cōturbauit me, propter quadrigas Aminadab, idē est, ac si diceret. Anima mea conturbauit me propter imaginē quadrigarū Aminadab, quā ipsa mea anima cōceperat, & tūc anxia representabat. Vocat ergo illū conflictū internum nomine quadrigarū Aminadab, propter similitudinē; quæ certē loquendi ratio vulgatissima, & notissima est, nihil enim frequentius, quā rerū nominibus imagines in animo existētes insignire. Quadrigæ verò, vel, vt in Hebræo, Chaldaica paraphrasi, & septuaginta Interpretum versione habetur, currus, pro vniuerso apparatu Tribus illius accipiūtur. Cre-

dendum enim est , ad exportanda onera , Hebræos ex Aegypto , vbi erat innumera curruum multitudo , proficiscentes , curribus vel proprijs , vel conductis vsos fuisse.

Non est silendum hoc in loco , plurimos Hebræos nomen Aminadab , non hominis illius ex stirpe Iudæ proprium ; sed appellatiuum in duas sectum voces arbitrari , ita vt currus Aminadab , seu , quod alijs placet , nadib , sit idem ac , quadrigæ , vel currus populi mei-munifici vel spontanei. Sed editio nostra vulgata præferenda est , quæ vnum dumtaxat nomen legit Aminadab , & fortasse in textu Hebraico ita olim habebatur sine interpunctione , aut diuisione : nam & septuaginta Interpretes vnum tantum nomen habent *אֲמִינָדָב*

Animaduertere oportet , ex quo sponsus ad sponsam redijt , suauissimum vltro citroque dialogum fuisse contextum , sponsamque fuisse ecstasi correptam , vbi Deus illi blandiebatur , & quasi fessam de via recreabat . Soluta verò ea videtur ecstasis fuisse , per accitos tres illos animarum sponsam laudantium choros . At sane rectius , & accomodatius videtur , sponsam eas sponsi superius descriptas laudes quasi

quasi pro concione audisse, vt alij eas non ignorarent, quod interna illustratione fieri potuit, Deo alijs animabus lumen infundente, vt perspicerent quibus ille modis sponsam vexatam solaretur. Sic enim cohæret sequens ille actus comicus, quotres illos choros, quasi coram concione, vt testes inducit, ad sponsam commendandam. Si enim in ecstasi mera, & velut confortij experte, cuius videlicet nemo conficius esset, sponsus sponsam laudasset, non videretur ad rem agere, cum testes perfectionis sponsæ inducit, excludens quodammodo à laude semetipsum, velut nimis amantem, cuius audita laus fidem facere non posset. A quo enim audita fuisset, si seorsum (nemine conscio) cum sponsa verba fecisset; Hæc itaque sic se habere videntur, Verum vbi ad afferendam absentiae causam ventum est, cum sponsus eam quasi seorsum affatur, aiens, Descendi in hortum nucum, ipsaque responder, se id necuisse, & perturbatam fuisse, secretius quiddam esse videtur, & altius. Et in hoc loco æquum est, sponsam cernentem Dei excusationem afferentis dignationem, & indulgentiam erga se incredibilem, voluptatis amne maduisse, & raptu ad diuina fuisse sublatâ. Hic verò Spiritus sanctus animas tribus illis

choris

choris distributas, vno velut agmine in scenā nouo introducit actu, precātes, non verò interpellantes sponsam, vt scilicet, eo somno soluta, vitam cum ipsis ducat, quam possint æmulari. Talis autem est deprecatio.

Adolesc. Concup. Reginz.

Reuertere, reuertere Sulamitis.

Reuertere, reuertere, vt intucamur te.

Sponsa perfecta, quæ quatuor rerum mūdi gradus, ecstasi absorpta, excessisti, excitare & ad nostrum conuictum reuertere, vt te perfectè vitam agentem, ad imitationem, intueamur.

PRecātur obnixè, vt ad sensuū redeat functiones, quò eam foeliciter procedentē, actusque vniuersos ad rationis diuinæ amussim emetientem intueri, hoc est ad imitationē spectare possint. Et tametsi, eam, quādiū abstracta est, vim precū percipere nō posse norint, est tamen illis exploratum, ad sponsi aures illas perlatum iri, & ex hoc fore, vt sponsæ innotescant, quam ijs votis sperauēre flectendam. Nunc verò vocum proprietatem perlibremus. Sanè, cū quis incipit sopiri, experitur, sensum, qui rebus vacabat

rabat externis, ab rebus eisdem sensim pedē retrahere, & aliò quasi pedetentim abire; sic enim, quò magis se sopor insinuat sensus à rebus externis longius recedere, & quæ geruntur eminus, quasi per nebulam audire videtur. Contrà verò, quando incipit expergefieri, velut à remoto quopiam loco, sensus qui abierat, in hominum conuietum, externaque officia videtur reuerti. Sic nimirum, quò magis ac magis somnum excutit, eò videtur magis rebus externis propinquare, & quasi coniungi. Constitutū est autem ecstasim per elegati metaphora somnū appellari; quemadmodū enim somnus animum à rebus auocat externis, & contrahit ad se ipsum; ita profectò ecstasis ab externis tumultibus mentē soli Deo vacaturā auertit. Sicut autē, expensa similitudine allata, mens arcano ecstasis somno ab hominū conuietu recedit; ita è cōtrario, cū ecstasi soluitur, ad humanā societate dicitur pulchrè reuerti. Cum ergò tres illi animarū chori spōsam reuerti precantur, ecstasis deposcūt, ad sua lucra, solutionē. At, cur quater reuerti precētur, edisserendum est. Profecto, quatuor in mūdo rerū gradus esse, corpora, animātia, hominē, angelū omninò liquet. Fieri autē potest, animā, in vnoquoq; illorum graduum contemplādo absorberi, & quādam ecstasim pati. Memoriz quippe proditum

ditū est, philosophos aliquot egregios, naturæ secreta speculantes, à sensuū functionibus alienatos fuisse, toto animo ad veritatis naturalis, è qua eximia voluptas emanabat, speculationē intentio internorum duntaxat sensuū admisso minit terio. Vt ergo Spiritus Sanctus innuat, spōsan quatuor illos rerum gradus, in quorum contemplatione potest ecstasis fieri, excessisse, & ecstasi vna nobilissima, qua ad sponsum perlatā est, quatuor ecstases velut amplecti, ideò animas illas quater precantes significanter inducit, ac si in hunc morem loquerentur. Excitare, & ad nos reuertere, o sponsa, quæ aspectū abilem corporum pulchritudinem, animantium miras propietates, hominum naturam corporati mundi principem, angelorum, qui sunt tanquā in vestibulo diuinitatis, nobilitatem, vno quasi volatu transcendisti. Volatus hic sponsæ animam, velut in perfectionis apice pacēque potentiarum collocat, cum eam sponso sociat quā arētissimē, quapropter, rectē Sulamitis, hoc est, perfecta, integrāve, seu pacifica nuncupatur. Sulamitis verò, pro quo Sunamitis legebatur, legendum est, vt patet ex noua editionis vulgatæ correctione, auctoritate Pontificia recens in publicum data. Denique, quod animæ illæ poscunt, dum aiunt, Vt intueamur te, ad imitationem, æmulationemque

nemque pertinere videtur. Quod enim in ijs
tribus choris, reginæ, quæ perfectæ sunt ani-
mæ, recenseantur, non est ab re. Nam & in-
ter perfectos viros, sua etiam internoscuntur
discrimina, & frequens imitationis occasio.
Sanè Antonius vir planè perfectus, qui con-
fectis etiam stipēdijs coronam promeruerat,
cū Pauli, Eremitarum principis, cælestem
vitæ rationem contemplatus esset, acerrimè
ad illius æmulationem incensus est; vt mirā-
dum minimè sit, sponsam charitate insignē,
in alijs etiam sponsis perfectione vitæ con-
spicuis, imitationis studium excitare. Nunc
sponsus probaturus, hoc à tribus illis choris
cōceptum sibi placere desiderium, pro spon-
sa consopita respondet, & quàm sit rationi
consentaneum illam imitari, ipsa loquendi-
ratione patefacit. Accersit autem quandam è
re militari satis pulchram, & arcanam simili-
tudinem, qua, velut effigie quadam natua,
sponsæ, quem fecit in charitate progressum,
exprimere possit. Similitudo verò hæc
ab Hebræis sexto in capite legitur;
nostræ tamen editionis sectionem
secuti, septimum caput
ab illa exordiemur.

(?)

CAPVT SEPTIMVM.

SPONSVS.

Quid videbis in Sulamite, nisi
choros castrorum.

Rēctē studetis spōsam emulari, studiosæ animæ imitatione quippe digna est, cum in ea nihil, nisi pacem bello partam, & victoriæ de hoste sæpè relata signa cernere possitis. Castra nimirum vertit in choros, tripudians, & exultans pro victoriâ.

Alloquitur sponsus tres illos animarum choros in vnum cœtum sociatos, aiens. Quid videbis, vel vt ex Hebræo vertitur; Quid videbitis, in sponsa, cui ex perfectione ac pace Sulamitis nomē est, nili choros castrorum? ac si planius hoc modo effaretur. Iure contenditis sponsæ perfectionē imitari, nihil enim in ea perspicere potestis, quod non sit affabrè structum, & certis velut in stationibus militari prudentia dispositum. At verò statim pulsat animum insolens loquendi ratio. Si enim ex re militari similitudo petita est, cur sponsus choros, vel vt alij transtulere ex Hebræo, choreas commemorauit? Profectò castra suis agminibus, cohort-

hortibusve distribuuntur, tanquam partibus quibus cōflatur exercitus; quibus sanè in partibus, velut in eiusdem corporis membris distinctas cernimus functiones; omnes tamen eas ad prælium comparatas; verùm in choris nulla belli species, sed sodalitiij, tripudijq; percipitur. Chori sanè vulnera non infligūt, sed saltandi peritia risum excitant, quamobrem à castris tātum chori, quantum à vulnere sanitas, à morte vita secerni videntur. Hæc quidem, si extimam vocum superficiem spectemus, parum cohærere quispiam arbitrabitur; verùm si in sensum arcanum, spiritu ductore, nos insinuemus, mira nostris mentibus insonabit harmonia. Porro, non modo, cū parata victoria, exultat exercitus, vt olim merse Pharaone, cū Moses & filij Israel carnem cecinerunt, & Maria soror Aaron choros mulierum duxit, verùm & cū spes victoriæ firma concipitur, castra, positis armis, vertūtur in choros præ lætitiæ magnitudine. Sic enim olim, bello inter Iudæos, ac Philistæos flagrante, cum arca fœderis in castra importata fuisset, non quod Israel victurus esset, sed quod Deus in castra venisset, & spem dūtaxat victoriæ excitasset, populus bellici discriminis oblitus, agmina choris quasi permutauit, & ob spem gaudio imbutus vociferatus est, adeo vt Philistæi, qui gentis fortitudinē non

adeò formidabant, choreæ, seu sodalitij exultationem horrerent, metuque concuterentur. Si autem populus ille velut in choros castra conuertit, spe sola concepta, quæ postmodum euanuit, quantò poterit æquius, spe victoriæ altè dæfixa, cœlitusque roborata spōsa gaudere, & interna virtutum ad prælium accinctarum castra in choros latissimos, fausto quodā præfagio conuertere? Enimuerò superius assertum est, eam esse terribilem, vt castrorum aciem ordinatam. Formidabilis enim est hostibus anima, cuius virtutes secum mutuò confertæ, & ad certamen armatæ, aciei rectè dispositæ imaginem referunt. Nunc verò sponsa terrore hostibus incusso, triumphoque sæpe reuecto, multis victorijs eam spem vltimi concepit triumphi, vt quadam diuinitus immissa salutis securitate, quam vera virtus generat, castra conuertat in choros, hoc est, non iam tam sit sollicita de certamine, quàm de victoria læta. Hic status beatorum felicitàti propinquus plerisque viris perfectis concedi solet, cum iam sensum edomuerè, & crebro conflictu de hoste reuexere triumphum. Concedi etiam solet velut quædam prælibatio felicitàtis æternæ, cum stipendijs confectis ad patriam redeunt, tunc enim Deus morte paulò post dissoluendis, vel reuelatione futuri præmij,

vel

vel pacatissima cordis tranquillitate, talem ingerit animi lætitiā, vt aspectū aciei castrorum qui in animæ partibus ad prælium armatis cernebatur, in choros quali tripudiantes, mira cordis suauitate, & alacritate conuertat. Tunc enim partes sensuum, principibus animæ partibus minimè renituntur, sed procul acto conflictu, cor, & caro in Deum exultant, & choros simul lætantes imitatur. Hoc autem spectaculum iucundissimum est, Dei-que oculis planè dignum; duo nempe olim inimica carnis ac spiritus castra, quibus erat cruentum quotidianis ictibus bellum, in choros simul lætantes, & consentientes esse conuersa. Hoc est paradoxon, ad quod intuendum animas sponsus inducit, vt eum statim contuentes, sponsam studeant æmulari.

Nunc verò quasi pro concione, sponsam laudare iterato pergit encomio, & eam ad prædicationis opus, cui iam est idonea, perurgere.

)?(

Kk 2

Quam

Quàm pulchri sunt gressus tui in
calceamentis filia Principis.

Sponsa ac filia mea quàm speciosè graderis? Pedes affectuum, animalium mortuorum corio, hoc est, mortificatione calceasti, & sic à cæno mundi affectus non inquinantur. Sed tanquàm pedes ad iter expediti gradiuntur, dum quæ retrò sunt, tradunt obliuioni, & ad vltiora se extendunt. Ideo pulchri sunt gressus tui in calceamentis.

INter alia nominà, quibus sacri vates spon-
sum præsignauêre vêturû, Princeps pacis,
repositum nomen est. Huius ergo Principis
filia, sponsa nuncupatur, quòd planè verum
est, ac sententiæ mirificè concinnum. Vnus
quippe Dei filius carne obtectus sponsæ pa-
ter, mater, filius, frater, sponsus, ac Princeps
est. Qua in re nihil vel nouû, vel mirum de-
bet accidere. Si enim iuxta sponsi ipsius effa-
tum, qui æterni Patris voluntatē facit, spō-
si frater, soror, & mater est, & in eo plures
propinquitatis arcanae gradus, quos natura
conciliare nequit, gratia sociavit, quantò fa-
ciliùs in sponso Principis ac patris nomen,
cùm sponsi nomenclatura consentiet, cuius
gratia nullis est metis definita? Sponsa ergò
sponsi filia cōmēdatur à pulchritudine gres-
suum

suum in calceamentis. Concipienda est imago foeminae pulcherrimae, ac nobilissimae, quae mundo muliebri ornata incedens, pedes habens sandalibus contactos gradiatur, suam pulchritudinem, ac nobilitatem ipsa incessus venustate commendans. Est autem sedulo animaduertendum, non hic pedes nudos, sed calceatos; neque verò immotos, sed gradientes, & in vltiora proiectos laudari. Quae quidem omnia sensus arcanos suggerunt. Profectò affectibus, quibus anima graditur, pedes notantur, vt ex superioribus patet. Hi verò, quamdiu in terra hac coenosa pedes inquinare versamur, calceati, hoc est, contacti debent esse, ne si velut nudi inter mundi ferantur illecebras, fluxarum coeno voluptatum inficiantur. Integumenta verò istorum pedum, ex corio debent esse confuta. Corium enim, quod ex animalium mortuorum pellibus aptatur in calceos, arcano sensu mortificationem innuit, qua sunt affectus contegendi, hoc est, reprimendi, & velut injecto stragulo operiendi, ne ab huius vitae coenosa terra, quam calcant, inquinentur. Hi tum affectus mortificationis corio contacti, non ab itinere torpescere, sed in vltiora debent impelli; ideò enim non pedes, sed gressus significantissimè spon-
sus commendauit, ac si luculentius diceret.
Quam speciosi sunt pedes affectuum mortifi-

ficatione calceatorum, qui gradiuntur, qui gressibus, hoc est nouis in perfectione progressionibus, quæ quidē retrò sunt obliuiscētes, in vltiora se extendunt, fœliciterque procurrunt. Appositè satis hæc verba sponsus enunciauit, postquàm eximiam sponsæ perfectionem, allata chororum in castris similitudine extulit. Cum enim eam ibi significarit cœlitibus proximam, ne quis suspicaretur, ab itineris progressu in hac vita cessandum, vel ad eum posse sponsam perfectionis conscendere fastigium, vltra quod tendendū non sit, mox gressuum mentionem attexuit, qua omnem prorsus dubitationem expunxit. Et quidem in hoc encomio à pedibus exorditur laudem, cū in superioribus à capite orsus fuerit, cuius ordinis inuersi ratio est non parū arcana. Enimuerò superius, capite quarto, ac sexto, bis Deus egregiam sponsæ sanctitatem à sua duēturus origine, & vnde processisset ostensurus, ab ijs, quæ sunt capiti proxima, & velut adnata auspiciatus est. Ex ipso quippe sponso, qui caput est sponsæ, omnis ea sanctitas emanauit. Nunc verò, quia sponsam, id ipsum peractō virtutis quasi curriculo reuertentem depicturus est, à pedibus incipit, & in cæteras pulchritudinis partes inde procedit, vt sit egressus à capite, ac regressus ad caput idem.

Hic

Hic est mirus diuinæ ordo sapientiæ, ea, quæ partu quodam emisit, ad seipsam reducentis. Postquam igitur pedes sponsus laudauit, ad femora conscendit, in quibus significationis arcana plurimum inest.

Iuncturæ feminum tuorum sicut monilia, quæ fabricata sunt manu artificis.

Societas in charitate filiorum spiritualium, quæ à tuo velut femore propagantur, & mutuo amoris nexu vinciuntur, similis est monilibus, seu catenulis, quarum orbiculi mutuò conferti sunt.

PRæ oculis habendum est, spōsam, vt pro Christo legatione fungatur, ad aliorum, iam salutem curandā à Spiritu sancto impelli, non enim alio, quam diuino impulsu hæc legatio est obeunda. Iam ergo femina, seu femora generationis in sacro Textu sunt vulgatissima signa; vnde illa loquendi formula orta videtur (Hæ sunt animæ, de femore huius, vel illius egressæ. Sic Abraham suū famulum, quem ad deligendam Isaac vxorem destinabat, adiurauit in femore, ac si adiurasset in Christo, qui, quā homo est, ex eo femore genus duxit. Est enim figuratus hic

per metonymiam sermo, quo per causas designamus effectum, sacrae paginae familiaris, praterquam quod est etiam vulgo frequentissimus. Hoc ergo sermone figurato per foemina hic, proles ab ipsis foeminibus propagata notatur. Huius autem prolis iuncturae monilibus asseruntur similes, sicut enim moniliū ansulae, vel orbiculi mutuò sunt sibi connexi, & ea connexione monile, quo collum solet ornari, perficitur; ita proles sponsae iam perfectae, generatione spiritali, exemplo, verboque facta, salutaribus monitis propagata, mutuae charitatis nexu secum ipsa conseritur, & ex multis filiis in iustitia procreatis ac sociatis, vnum quasi monile conficitur, quo sponsae collum iugo assuetum, hoc est, labor coronatur. Sic quippe Paulus filios à suo symboli co femore spiritus foecunditate genitos, ac si essent catenarum iuncturae, vel orbiculorum connexiones, sibi mutua charitate sociatos, coronam suam appellabat, sicut torquē, vel monile appellare potuisset; nam & in corona plures laminae aureae vel argenteae committuntur, & coniunguntur. Verum quia spiritalis haec liberorum procreatio, non sponsae praedicantis merito, sed sponso tribuenda est, ideo iuncturae liberorum asseruntur similes monilibus, quae fabricata sunt manu artificis, qui est Hebraeus, tantundem valens,

ac si diceretur opus manuū egregij artificis. Hanc quippe miram omni aurificum operæ elegantiozem, filiorum genitorum in charitate iuncturam, non alius, quàm sponsus, qui antonomastice artifex nuncupatur, efficere potest. Quòd vt significantius propalaretur, adiectum est (manu artificis). Solèt enim aurifices artis suæ peritis vti ministris, quos docuere, ad aurea monilia effingenda, & conferenda, & satis se præstare arbitrantur, si discipulos opus elaborantes spectent, ne quis error obrepat, licèt vix operi expoliendo manum admoueant. Sponsus verò non ita se gerit, sed omnia opera nostra in nobis operatur, nec manum ab opere dimouet, donec absoluat. Ipse est, qui concionatur, qui liberos generat, qui velut catenulas charitate confert. Et tametsi sponsa operetur, eam tamen sponsus ciet, ac permouet, idem opus præstans, quemadmodum scribentis pueri manu magister propria tenens manu lineas ducit in papyro, vt scribere ipse potius, quàm puer asserendus sit.

In hunc sensum expositum recurrit, quod ex Hebræo verti potest. Vertebra femorū tuorum sicut monilia. Sunt autem femorum vertebra, quæ coxæ, seu coxendices appellantur, duo videlicet ossa caua, quibus ossium femoris capita inseruntur. Enimuerò sicut os-

sa illa sua cavitare femoris ossa excipiunt, ac proinde ad corporis constructionem os ossi naturæ sociatur opificio; ita spiritu geniti sponsæ filij femoribus significati, non naturæ, sed gratiæ mirò copulantur artificio, dum ex charitate alter alterum excipit, & amplectitur, ut sic membrum membro coniunctū totius mystici corporis conslet structuram. Ex hoc textu patet, sponsum polliceri sponsæ prolem numerosam femorum typo signatam, ac si in hunc modum eloqueretur. Iam satis tibi studuisti sponsa, egredere tandem, dirigam enim tuos gressus speciosos in calceamentis. Et tuus labor infœcundus non erit, nam multitudo filiorum maxima à te generabitur, manu mea eam generationem patrante, ac perficiente, ut filij tui sint mutuò cōnexi, sicut monilia, quæ fabricata sunt manu artificis. Pergit autem sponsus liberalitatem suam propalans, & quæ ad generationem hanc necessaria sunt, sponsa se largitum esse manifestans.

)? (

Vmbi

Vmbilicus tuus crater tornatilis
 nūquā indigēs poculis. Vēter
 tuus sicut aceruus tritici,
 vallatus lilijs.

*Intellectus tuus (sponsa) sapientiam vt fœtum
 continens, quia potum propinat sitientibus, crater
 rotundus est, ad potum euertendum aptissimus, &
 quia escam porrigit esurientibus, similis est aceruo
 tritici. Quia verò mentis puritate & castitate cor-
 poris à contagione custoditur, est lilijs vallatus.*

TAm vmbilicus, qui per synecdochen ex
 parte totum notat, quā venter ipse ad
 generationem significandam pertinet, quod
 & ex se patet, & in sacris passim occurrit. Et
 ex Psalmo centesimo nono constat, vbi Pa-
 ter æternus sponsum alloquitur, aiens, ex
 vtero ante luciferum genui te. Quo ex loco
 textus istius arcanus sensus eruendus est. Por-
 rò in diuina Theologia constitutissimū est,
 vterum, ex quo Pater ait se filium genuisse,
 esse ipsius Patris intellectū vniuersarum rerū
 cognitione fœcundum. Intellectus nimi-
 rum rerum speciem vt semen concipit, ac
 exinde elegantissimè dicitur esse prægna-
 ns, quoadusq; parit notitiam. Iuxta hunc igitur
 sen-

sensum sponsæ vterus commendatur, duabus
 appositis similitudinibus, altera crateris, al-
 tera verò acerui tritici. Primæ nunc vim truti-
 nemus. Sanè cum sponsa ad alios destinatur
 erudiendos, non tempus antevertit, nec verò
 id optauit, quoadusq; impleuit eam Deus spi-
 ritu sapientiæ, & intellectus, vt de suo the-
 sauro dogmata diuina proferens, salutari igna-
 ros imbueret disciplina. Intellectus ergò spò-
 sæ, diuina sapientia perfusus, pulchra meta-
 phora crater tornatilis nuncupatur, nunquā
 indigens poculis. Crater quidem est, seu vas
 potu cœlesti plenum, quia videlicet sapien-
 tia, qua imbutus fuit sponsæ intellectus, est
 potus, ac proinde intellectus vas, seu crater
 debuit nominari. Sapiētiā verò esse potū, pa-
 tet ab effectu, quia sitim sciendi à natura in-
 sitam extinguit, & animum ab æstu rerū flu-
 xarum refrigerat. Patet etiam ex oraculo, si-
 cut scriptum est, aqua sapientiæ salutaris po-
 tauit illum, scilicet, iustum. Hæc autem sapiē-
 tia, quia & pro se, & pro alijs hoc nectare po-
 tandis, sponsæ tributa est quā largissimè,
 dicitur crater eius poculis nunquam indige-
 re; etsi enim semper propinet pocula, non
 propterea sapientia illius exhaurietur, quod
 est diuinæ bonitatis encomium. Ex hoc iam
 liquet, cur crater tornatilis, vel vt alij tran-
 stulêre, rotundus, appelletur. Quod enim ad
 exter-

externa pertinet, ventris pulchritudo, à figura sphærica commendatur; tunc enim vterus pulcher est, cum extumescit moderatè, instar rotundi vasis tornatili opere confecti, vel ex argento ducti, læuoreq; nitentis. Ex hoc verò ad interna migrandum est. Notatur nimirum figura circuli, intellectus sponsæ perfectio, quæ illi contigit ex sapientia. Notatur etiam quædam ad motum, potumque propinandum opportuna facilitas, qua, qui Doctor aliorum instituitur, pollere debet. Frustra enim sapientiam videretur accepisse, si ægrè illam cum alijs cõmunicaret. Debet igitur sphæras cœlestes imitari, quæ ad motum facillimè, dum ciëtur, perennem influxum euergunt. Et hanc habet emphasim crater tornatilis seu rotundus, vt à crateribus alijs triangulis, vel quadrangulis, vel alijs id genus discriminetur.

Si verò vmbilicus non figuratè per synecdochen, sed propriè pro illo velut ventris centro accipiat, satis erit ad rem sensus accõmodatus. Vmbilicus quippe ad hoc, naturæ prouidentia, factus videtur, vt per eum foetus, dū est in vtero, nutriatur. Animaduertendum verò est maximè, sponsam ad generationem, ac exinde nutritionem spiritaliū filiorum directam, sua conceptui, sua partui, sua educationi habere præstituta tempora.

Porro,

Porro Paulus aiebat, quasi gestans in utero quosdam liberos, iterum se illos parturire, donec in eis Christus formaretur. Ex quo liquet, prius cum foetus illos concepisse. Quomodo enim pareret, quos non concepisset? Quando vero hic fiat conceptus, inuestigandum est. Profecto cum peccator ad cor reuertitur, & conatur ad iustitiam, necdum tamen iustus est, tunc intra viscera sponsæ illum excitantis, & intimo cordis affectu amplectentis quasi absconditur, nec tamen per partum emittitur, donec in eo Christus charitate formetur. Eo vero tempore, cum potu cœlesti careat, nec enim gratiam adeptus est, in sponsæ corde velut infixus, & utero matris conditus, eleganter dicitur per matris umbilicum nutriri, quia sponsa, quæ victitat esca potuque gratiæ, charitate sua illum alit, & sustinet, donec tandem per gratiam illuminetur. Hoc sanè tempore umbilicus sponsæ fit crater tornatilis, nunquam indigēs poculis, quia humore cœlesti, quo affluit ipsa, potat peccatorem. Enimvero sic Deus peccatoribus ignoscit, & eis vitam imperat, quia cernit eos à viris sanctissimis intrà affectum, velut uterum quendam charitate latissimum gestari. Dum enim iustos pascit potat & amplectitur, cum in eorum uteris lateant peccatores, pars illius potus, &

etcæ

ēscā ad eos etiam permeat, quasi per arcum quendam vmbilicum. Sic sanē, si inter Sodomitas, & Gomorrhæos, vel paucissimi iusti vixissent, qui immensa spiritalis vteri capacitate peccatores celassent, cernens eos Deus iustorum vtero conditos, iram continuisset, & quasi per vmbilicum matris esca, & potu foetus aluisset illos, quos extrā vterum in scelere deprehensos horribili consumpsit incendio. Hæc de vmbilico, & cratere dicta sint.

Ventris verò cum aceruo tritici similitudo expendenda modò est. Sanē si extimam rerum speciem contueamur, aceruus tritici tumens, & in latius à minùs lato se fundens, ventris, qui, iacente homine supino, ab vmbilico, vsque ad costarum cratem se dilatat, repræsentat effigiem. Interna verò si contemplemur, cum venter, vt paulò antè explicatum est, notet intellectum, appositè satis sponsæ sapientia fœcundissimæ intellectus, aceruo tritici comparatus est. Quemadmodum enim, vt patuit sub crateris pleni symbolo intellectus sponsæ, sitientibus potum propinat, dum eos erudit, ita panem porrigit cor imbecillimum confirman-tem, qui non minùs, quàm potus, eiusdem sapiētiae nota velut hieroglyphica est. Animus videlicet sponsæ, iam ætate prouectus, &
expe-

experimentis prudentiam nactus, est ille fidelis seruus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam, vt det illis in tempore tritici mensuram. Quippè, cum tyrones sponsa erudit, sapientiæ sibi ad salutem proximorum collatæ, cœu panis verè cœlestis naturæ imbecillitatem stabilientis, quasi partes incidit, & pro captu audientium eas erogat: ex quo patet, cur intellectus aceruo tritici, hoc est, per metalepsim panis confertur. Sic ergò sponsus loqui credendus est: Intellectus tuus ventris symbolo expressus (ò sponsa) rerum sapientia fœcundus, ac velut prægnans, imitatur tritici aceruum, ipsa quidem figura extantem ac elatum. Et sicut ex aceruo Dominus familiæ mensuram impendit, ità tu ex vberissima tua sapientia, pro discipulorum captu, modios tribuis, ac metiris, paruulisq; petentibus, ne, vt olim clade Hierosolymitana, deficiant, panem humanissimè frangis. Cur autem aceruus hic lilijs vallatus asseratur, modò dispiciendum est. Certe aceruo tritici sapientiam innui, more panis cor hominis, qui ceciderat, confirmantem, proximè patuit. Lilijs verò virtutes candore insignes, puta corporis castitatem, mentisq; puritatem significari, ex superioribus constat, & ex se omnino planum est. Nunc ergò tametsi sapiëntia Christiana, qua sponsa imbuta est,

est, quæ diuinorum est maximè cōscia mysteriorum, suo quidem ingenio, & candida sit & illustris, ex contagione tamen, & quasi cœno corporis, cui anima est aduineta, solet nigrescere, ac obtenebrari, nisi virtutes eæ adsint, quæ corpus à luto voluptatum coerceant, & animam à corporis illuue seruent immunem, quales sunt castitas, & cordis puritas lilijs significatæ. His ergò lilijs symbolicis sapientiam continens sponsæ venter, qui est intellectus, vallatus, & custodia septus est. Propter hoc, qui diuinæ sapientiæ compotes esse cupiunt, & sacre Scripturæ arcana callere, castitatis, ac cordis puritatis vallum intellectus arcis, in qua est sapientia, circundare debent, quemadmodum sponsam fecisse, sponsus eius encomiastes refert.

Post ventris laudem, vberum
pulchritudinem sic
effert.

L1

Duo



Duo vbera tua sicut duo hinnuli
gemelli capreæ.

Ex te, quæ scripturæ arcana toto pectore à me fonte hausisti, duo testamenta, ad prædicationis functionem, quasi duo vbera, ad animas lactandas, erumpunt. Et quia ex vno intellectu tuo, velut ex vtero exeunt, gemellos imitantur. Hinnulos vero capreæ, quæ est animal mundum, visu acerrimum, & ungulam findens, imitantur, quia ipsa testamentorum doctrina munda est, ut argentum examinatum, visum animæ acuit, & discernendi vim quasi ungulæ fissura impertit.

Profectò si encomium, quod nuper sponsus cœpit texere, mente repetamus, & ad quem scopum ab illo dirigatur animaduertamus, horum verborum interpretatio facile patebit. Excitata fuit sponsa. Gressus eius, quibus venustè incedens, veræ virtutis alijs præberet exemplum, commendati sunt. Prolem illi numerosam, & charitate concordem illi Deus pollicitus est, allata femorum laude. Venter eius arcanus, qui est intellectus, diuina est locupletatus, & grauidatus sapientia, ut rudes erudire, ac expurgare valeret. Effecta est quædam arca
testa-

testamenti, non veteris tantum, sed & noui, quod foelicius est, vt hinc inde diuina oracula promens, prædicationis legatione possit rectè perfungi. Duo igitur testamenta, quæ in seipsis spectata duo vbera sunt, ab vnus Dei vtero, instar gemellorum, egressa, ex quibus lac semper haurit Ecclesia, effecta sunt vbera sponsæ, postquam intellectu suo diuinitus illustrato illa concepit, probeque intellexit. Intellectus igitur sponsæ ad prædicationem destinatae est vterus, ex quo iam pridem concepta prodeunt duorum testamentorum, vterinos fratres imitantium, vbera, quæ tyrones auidissimè sugunt. Hæc autem arcana vbera hinnulis capreae sunt quàm simillima. Caprea quippè mundum est animal, visus perspicacitate, cursuque plurimum valens, vngulamque findens, quod ad boni & mali discretionem spectat. Nunc autem rectè spectato verborum contextu, effici videtur, vt quandoquidem vbera dicuntur esse sponsæ, sicut hinnuli asseruntur esse capreae, ita quemadmodum hinnuli notant vbera, caprea quoque sponsam representet. Quapropter capreae proprietates sponsæ concinere necesse est. Ipsa nimirum, quæ olim sorduerat, nunc purgatissima, mundum animal sacrificio euasit aptissimum. Quæ olim caligauerat, insignem

visus perspicacitatem diuina luce perfusa nã-
 eta est. Quæ olim peccati pondere pressa vix
 valebat incedere, nunc incredibili pernicipita-
 te currit, & salit. Quæ bonum à malo secer-
 nere nesciebat, vngulam findit, comparata
 spirituum discretione, ad suam legationem
 opportunissima. Easdem proprietates habet
 hinnuli, vt pote capreæ filij, quæ vberibus,
 hoc est, duobus testamentis mirificè qua-
 drant. Scriptura nimirum sacra, hisce testa-
 mentis constans, munda est, ac argentum
 igne examinatum, visum acuit, ad cursum ab
 exilio ad patriam impellit, vngulam dirimit,
 disertè enim verum à falso, bonum à malo
 discriminat. Sunt igitur testamenta duo illa
 symbolica sponsæ vbera, sunt hinnulis simi-
 lia, hinnulis inquam capreæ, quæ est sponsa
 eius animantis ingenio luculenter expref-
 sa. Expleta vberum laude, colli ele-
 gantiam contem-
 plemur.

Collum

Collum tuū sicut turris eburnea.

Fides tua, quæ per dilectionem operatur, quæ te membrum mihi capiti Ecclesiæ copulat, vt collum, non est ieiuna, & inermis quasi à charitate aliena, sed ob charitatis societatem, est fortis & erecta, vt turris vel arx. Est eburnea ob castitatem, nescit enim adulterium fides, quæ per dilectionē operatur, similis denti elephanti animalis casti, Et albet luce candoreq; charitatis, quasi ebur dolatum, & candidum, sine charitate quippe nigresceret.

Collum est vinculum quoddam à natura effectum, ad corpus capiti conciliandū, quæ viua quædam est imago fidei, qua membra corporis mystici capiti suo Christo iunguntur, tametsi à charitate excidant. Verū hęc exigua laus est. Constat enim, plurimos collo isto capiti Christo sociatos passim perire, non enim fides sola ijs salutē afferre potest. Quamobrem, cum sponsus de arcano sponsæ agit collo, non fidem ieiunam, & à charitate semotā, sed eam, quæ per dilectionem operatur, proculdubio innuit; ac proinde ea similitudine vsus est, quæ ad charitatem fidei copulatam propalandam est maximè idonea. Ait nimirum, Collum tuum, sicut turris eburnea. Duo autem hic asseruntur, quæ
 Ll 3 sunt

sunt charitati natiua, esse videlicet turrinam, & esse eburneam. Turre verò seu arce, quæ ad præsidium, & munimentum constituitur, non fides sola, quæ sine charitate inermis est, & facile ab hoste prosternitur; sed fides charitate fulta, & roborata notatur. Enimverò Paulus ad Hebræos scribens, fidei laudes auspicatus, cum plurima illustria heroum gesta, quæ fide patrarant, recensuisset, attexuit illa vulgata verba, hominum cordibus ad memoriam insculpta sempiternam: Sancti per fidem vicerunt regna, & quæ sequuntur ijs simillima inuictissimam fidei fortitudinem innuentia, quæ de fide (vt schola loquitur) charitate formata, palam enunciata sunt. Hac igitur vi stabilita fides, est collum membra capiti annectens, non collum infractum & languens, sed erectum & excelsum instar turris, inexpugnabile instar æreæ arcis. Hoc autem ipsum planius fiet, si, non qualemcumq; turrinam, sed ex ebore constructam expendamus. Ebur os est Elephanti animalis castissimi, candoreque nitet eximio. Fides verò animæ, quæ charitatem abiecit, velut in crimine adulterij deprehenditur, cum charitate, quæ torum sponsi violare nescit, orbatur. Et si enim fides etiam mortua elicere nequeat actum, qui spiritualis coniugij Sacramentum temeret, in adul-

adultera tamen manet anima, ac propterea
ea sola sine charitate labem adulterij mini-
mè purgat, sed cum eo crimine, tanquam
sub eodem tecto diuersatur. Cum non pos-
sit crimen arcere, ac vincere, non erit arx,
seu præsidiij turris, cum adulterium non ex-
pungat, nec ipsa seorsum matrimonij iura
seruet, non erit eburnea, hoc est, casta. Quā
sane doctrinam satis adstruit dentis Ele-
phantini candor. Fides videlicet sine chari-
tate obnubilata est, & caligine obducta, non
inquam ea caligine, quæ illi natiua est, eò
quod sit lucerna lucens in caliginoso loco,
hæc enim etiam cum charitate perseuerat,
quamdiu exulamus, sed caligine alia, quæ
fidei accidit, ex charitatis absentia. Cum
enim charitas, iuxta Theologorum pronun-
ciatum, sit forma virtutum, quemadmodum
lux colorum, fit inde, vt sicut color extin-
cta luce iacet in caligine, ita fides, quæ in hoc
reliquarum virtutum eclipsim patientium
subit legem, recedente charitate caligino-
sa nigraque sit, sociata verò charitati candi-
da, vt dens Elephanti. Charitas nimirum si-
cut lux virtutum, ita & earum candor, ob
affinitatem inter lucem candoremque vo-
catur; constat enim candidum colorem,
plurimum lucis habere. Sic igitur sponsus
effatur, Fides tua (ò sponsa) quæ per dile-

ctionem operatur, excelsa, & inexpugnabilis est, vt turris, seu arx præsidij, casta, & candida est, vt dens Elephanti, ac perinde, velut ex ebore constructa. Hæc etiam virtus, sicut reliquæ recensitæ, ad prædicationis munus, quod sponsa obitura est, valde accommodatur, cum sit passim cum mundo confligendū; hæc est autem victoria, quæ vincit mundum, fides nostra, ea nempe, quæ per dilectionem operatur. Post collum, oculorum subiicit mentionē, functioni sponsæ apprimè cōsentaneā.

Oculi tui sicut piscinæ in Efebon,
quæ sunt in porta filiæ multitudinis.

Tuus intellectus (ò sponsa) multiplici tua scientia ad cernendum oculorum more collata, similis est aquæ piscinarum urbis Efebon, sicut enim illa aqua quiescens, & pura reddit veras spectatorum effigies, ita tuus intellectus per eas sciētias illustratus, veras rerum concipit imagines, ac, dum intelligit, eas sine deceptione reddit.

Laudaturus sponsus oculos sponsæ pulcherrimos, ab omni nebula purgatissimos, quales decet esse internos præfectorum alijs oculos, qui corda sinuosa peccatorum perspicuè cernant, attingit quandam priscam histo-

historiam Efebon vrbs vltra Iordanem sita, quæ fuit Seon regis Amorrhæorum, prope cuius quandam portam ab hominum concursu, filiam multitudinis nuncupatâ, erant piscinæ urbem insigniter ornantes. Hebræi tamen volunt, Efebon esse hic, non vrbs illius vltra Iordanem nomen proprium, sed appellatiuum, quod computatiouem æstimationemve significat, & iuxta hunc sensum, hunc locum de piscinis, quæ erant in Hierusalem interpretantur, quæ filia multitudinis dicitur, ob innumeram illuc confluētium nationum multitudinem. Verum vtraque explanatio nominis Efebon, rationi consona est, & in eundem sensum recurrit: nō enim ab Efebō nomine, sed à piscinarū aqua, quæ vtriusque eandem laudem meretur, oculorum spōsæ laus arcana depromitur.

Est igitur animaduertendum, in piscinis aquam quiescere, externisq; sordibus non infici, quemadmodum amnes, coeno, sordibusq; alijs aquæ decursu aduectis inquinantur. Ex hoc efficitur, vt piscinarum aqua sordibus, motuq; immunis, speculi more, spectatorum concipiat, & reddat imagines integras, rectas, & id quàm clarissimè. Amnes vero, quantumuis pura sit aqua, ob fluctuum, vndarumve procursum & inconstantiam effigies non reddunt, nisi fractas, obliquas, &

obscuras. Ex hoc igitur discrimine aquarum, eruitur oculorum sponsæ laus. Eximia nimirum in oculis, qui non iniectant, non properè cientur, sed tranquilli ac sedati ac sine trepidatione rerum spectata concipiunt, venustas elucet. His videlicet oculis non accidit crebra illa deceptio, quam patiuntur trepidantes, oculi, qui vix conceptis rerum imagines concitato motu intercident, atque permiscunt, unde & recta ijs videntur obliqua, magna ceu parua, rectè constituta corpora, ut monstra cernuntur. Super hac pulchra similitudine intellectus sponsæ, cuiusque multiplex scientia multorum oculorum symbolo notata commendatur. Cum enim mentis puritatem adepti fuerit, quam non inconstantia motus, non sordida fluxarum rerum perturbant effigies, non cœnosi mundi affectus inficiunt, pacatissimo quodam statu fruitur, & rerum sinceram veritatem, integram, non obliquam, non infractam, sed qualis ea est, contuetur. Non illi fucata virtus pro vera, non vitium pro virtute præsentatur, non trepidant oculi, non caligine suffunduntur, sed sunt, ob infusam cœlitus perspicacitatem, ab omni prorsus deceptione immunes. His certè oculis sponsa, quæ aliorum curam gestura est, bona malaque prospiciet, & in omni euentu, quid facto sit opus, ut oportet,

ret, aquilæ more speculabitur. Expleta nunc
oculorum laude, nasi elegantiam sensus ar-
canos vbertim suggerentem contemplari,
iucundum erit.

Nasus tuus, sicut turris Libani,
quæ respicit contra Da-
mascum.

*Discretio spirituum tibi collata, nasoq; odorem
à fœtore discernente notata, est similis turri, quæ
in Libano in extremo terræ promissionis est cõstru-
cta, ex qua Syrorum insidiæ explorabatur. Tu quip-
pe discretione hac, demonum exploras incursus, &
eludis, dum spiritum sanctum à maligno secernis.*

SYROS, quorum metropolis Damascus
erat, vastitatem in Iudæos persæpè ma-
chinatos esse, ex sacra liquet historia. Iudæi
ergo in monte Libano ad terræ promissio-
nis extrema, construxere præsidij turrim, ad
Syrorum machinamenta exploranda, & elu-
denda. Turris verò ea recta Damascus spe-
ctabat, adeò, vt ex ea, quemadmodum
nonnulli Hebræi tradiderunt, vrbs ipsius
Damasci domus cerni possent. Turris cel-
situdine, ac statu recto, nasi notatur ele-
gantia, quæ moderata longitudine, & quasi
per-

perpendiculari rectitudine constat. Arcanè
 Verò ea Libani turri Damascenis opposita,
 vim discernendi, naso apud authores etiam
 profanos significatam, exprimimus. Sicut
 enim naso foetorem ab odore secernimus,
 ipsiusq; nasi constructio exacuta, & in aciem
 desinens, ad sectionem quandam videtur à
 natura destinata; ità ea vi, quam Patres spiri-
 tum discretionem appellarunt, foetore pec-
 cati à virtutis odore, Spiritum sanctum à Sa-
 thanæ angelo sponsa secernit, & velut quadā
 acie ad sectionē opportuna discriminat. Hac
 autem discernendi vi sponsa pollens, velut in
 excelsa quadam turri ad explorandos hostes
 erecta consistit. Ex qua proculdubio turri, in
 terra nostræ promissionis ædificata, domus
 Syrorum, hoc est, latebræ, vbi ad insidiandū
 Dæmones latitant, à viris perfectis exploran-
 tur, & tempore obseruato frustratur. Sic igitur
 sponsus ait, Nasus tuus, ò sponsa, hoc est
 spirituum discretio, qua, meo munere polles,
 est tibi opportuna, ad hostium insidias elu-
 dendas, technasq; discernendas, & spirituum
 discrimina expendenda, sicut olim Israeli, ad
 Syrorum strategemata exploranda, & sub-
 neruanda turris in Libano constructa è re-
 gione Damasci sita proficiebat. Hæc prima
 est interpretatio.

Secunda, nec minus idonea, nec minus ar-
 cana

irā est ea, quæ nāsi translatione irām, in ea corporis parte maximè se prodentem, intelligit. Enimuerò cū irascimur, euestigiò nāsus tumet, ac flatum spirat calidiore, æstuat, & quasi fumat. Est autem in hac à philosophis appellata passione, quod laude, quodq; vituperatione sit dignum. Solet nimirū ira adeò interdum efferuescere, vel rationem anteuertens, vel rationi perturbatæ contingēs, vt intellectum velut quædam brevis ebrietas occæcet, quæ propterea modum seruare nequit, nec culpa vacare proinde potest. Solet verò aliàs ira quasi consultò excitari, simulque, ne modum excedat, coerceri, & cū iuxta moderationem hanc suscipitur, virtutis actus egregius esse solet, putā, cum zelus Dei animum impellit. Tunc quippe, necesse est, vt animus excandescat, & in Dei hostes acriter inuehatur, & hoc modo diuino est oraculo parendum, aienti. Irascimini, & nolite peccare. Et quidem spōsus ipse, in quo nihil, nisi rationis ad lineam gestum est, huiusmodi ira per zelum excanduit, cū, plexo verbere, templi violatores eiecit. Huic igitur iræ, nec rationem præuertenti, nec perturbāti, sed ad legis normam susceptæ, spōsa interdum indulgere debet. Nec enim hostis malignitatem persequi, & abigere, ex mystico templo, cui præerit, vllō modo poterit, si lenitatem

nitatem tunc præferat, sed acriter incensa, & velut armata hostem cæsura est verbi gladio, sicut sponsus homines scelestos funium verberare cæcidit. Hoc planè modo nasus respiciet contra Damascum, urbem Hierosolymis inimicam, hoc est sponsæ zelus iram suscipiens tartarum infestabit, Hierusalem supernae sæuissimum perduellem. Aliqui, pro naso, vertunt, frontem. Et quia, cum quis coram hoste non cadit animo, sed audaciter constat, fronte non contracta, sed extenta solet audaciæ specimen exhibere, ideò satis aptè per frontem audaciam intelligimus. Quæ cū hoste spiritali pugnaturis perquàm necessaria est. Sic igitur frons eleganter comparatur turri, quæ respicit contra Damascum. Audacia enim recta opponitur impendenti malo, quod pellit, ac profligat. Hanc frontem sponsa contra Dæmones obfirmat, eosque laceffit ad prælium. Notandum est accuratè, quæ prouidè sponsus sponsam muniat, & ad prælium pro salute proximorum gerendum accingat. Omnia quippè, quæ nunc exprimit, sponsæ dona, ad legationem eam obeundam sunt consultò collata. Sed

caput cum sponso intueamur.

)? (

Caput

Caput tuum vt Carmelus.

Ego sponsus tuus tibi vt caput corpori iunctus, Carmelo monti excelso fertili, spinis carenti similis sum. Efferor super omnia altitudine, omnibus escendo fertilitate, accedentes ad me non pungo, sed quasi molli herba reficio, ob spinarum immunitatem.

Sponsæ caput sponsus est, caput enim mulieris vir. Gloria autem & ornamentum insigne vxoris est, viro pulchro nobilique sociari, quemadmodum corporis est ornamentum egregium, caput bene constitutum, ac firmum habere, quod toti præest corpori, idque totum sua honestat dignitate. Sic ergo ostensurus Spiritus sanctus ornamentum sponsæ potissimum, caput illi appingit, pulchritudine, ac nobilitate insigne. Porro Carmeli montis laus ex multis capitibus peti potest, nempe à magnitudine, à fertilitate, ab aculeatarum plantarum immunitate. Altitudine conspicuus est, protoparentis nostri Helix habitatione clarissimus. Fertilissimus est, pascuis abundans. Spinetis carere dicitur. Altitudine sponsum, qui erectus est super omnem creaturam, fertilitate illum, quæ oues suas semetipso pascit, spinetorum immunitate illum suauem, mansuetum, non pungentem, sed suauis pastu pecudes admittentem notat: licet enim

enim eius caput spinis rigeat in passione, eas
tamen spinas nec ipse genuit, nec verò eas
aliunde sibi infixas vsurpat, vt lædat, immò
verò puncturas ipse tulit, vt eas nobis adime
ret. Hic est mons herba perenni opertus, à
scriptura Sacra ob decorem commendatus.
Hic datus est sponsæ, vt caput corpori, & si-
cut paulò antè collata est ei gloria Libani,
sub turris Libani symbolo, ita nunc ei datur
decor Carmeli. Arcanè autem, cùm sponsæ
caput Carmelo simile asseritur, notandū est,
per hoc innui, non modò decorem sponsi ad
sponsam ceu capitis influxu perlabi, sed fer-
tilitatem, pascuorum vbertatem, & cætera
vniuersa à quibus Carmelus commendatur.
Inquit ergo sponsus. Ego, qui sum caput tuū,
ò sponsa, ero tibi sicut Carmelus, decorus, fe-
rax plantarum, pascuis abundans, ac proinde
ij, quos mihi vt capiti, tibiq; tanquàm huius
capitis membro sociare curaris, ex me, vt tu
recepisti, decoris, fertilitatis, pascuorumque
vbertatis influxum recipient. Hic annotare
oportet Carmeli nomine insignes montes
esse duos. Vnus est Tyriorū Ptolemaidi im-
minens, excurrens in mare mediterraneum,
vnde Carmelus maris appellatur, de quo hūc
locum interpretati sumus. Alter est mons in
Iudæa, quæ itur in Aegyptum ad meridiona-
lem plagam, in quo ciuitas eiusdem nominis
exstru-

exstructa fuit, hic verò scribitur cum aspiratione Charmel. Post caput, comæ à capite fuisse sponsus meminisse debuit. Ideò ait,

Comæ capitis tui sicut purpura
Regis vincta canalibus.

Ego caput tuum habeo comas, hoc est cogitationes purpuratas, amore rubentes, super te, velut super meum corpus effusas. Cogito enim semper de te ornanda, & operienda. Vnde cogitationes meæ purpura tua sunt, qua tu ornaris; nec verò qualiscūque purpura, sed colorem suum apertè monstrās, vt fila ad purpureas telas contexendas infecta, & in canales aquæ, vt eluantur, & coloris vinacitatem prodant, coniecta.

Comarum à capite originem ducentiū, indeque fluentium in humeros, corpusque tegentiū similitudine, cogitationes spōsi ipsius (quas videlicet ipse sponsus, qui est spōsæ caput, concipit, & super sponsam effundit, eam ijs circumuallans, custodiēs, & quasi contegens, dūm de illa ornanda, perficiendaque cogitat) eleganter exprimuntur. Est ergo sponsus concipiendus sub quadam corpori capitis effigie, sponsaque sub corporis illi capiti subiecti imagine. Illud igitur caput comas pulchrè dicitur super corpus effundere.

cum cogitationes suas ihs comis delineatas, ad corporis custodiam, ornatumque producit, quod sponsus, à cuius animo sponsæ memoria non recedit, egregie præstat. Et quia ob has, quas sponsus concipit, promittitque de sponsa cogitationes, illa verè, vt principis filia, incedit ornata, comæ asseruntur esse similes purpuræ regis, hoc est, purpuræ regali, quæ videlicet regis maiestatis est nota, vt ex cõmuni totius antiquitatis cõsensione patet. Hæc verò purpura dicitur vineta vel, quod alij legunt, iuncta canalibus, quia videlicet postquam vellera vel fila, ex quibus telæ cõtendæ sunt, saniem, succumve, quo tinguntur hauserunt, eluuntur, vasis aquæ ad id comparatis, vt color ipse, sordibus elutis, se prodatur, & clareat. Canales autem hoc loco, sunt illa vasa, crateresve lapidei, qui propè puteos statui solent, vt, hausta puteorum aqua, crateres ij pleni potum animantibus præbeant, vt patet ex historia Genesis, vbi legitur Iacob virgas posuisse in canalibus, vbi effundebatur aqua, vt greges eam biberent. Idem autem nomē Hebraicum habetur ibi, ac in hoc loco, pro canalibus וְיִצְחָק. Dum ergò sponsus ait suos cogitatus super sponsam effusos, esse purpuram regalem, non obscuram & sordidam, sed canalibus iunctam, idem agit, ac si diceret, purpuram lucentem, elutam, viuum-

viuumque ablutione colorem prodentem, ad significandos cogitatus, velut ex amoris fornace depromptos, & ignitos, quos ille ad spō sē bonum sedulō conuertit, quibus etiam viuum purpuræ colorem æmulantibus eam exornat. Hæc eximia sponsæ gloria est, vt sponsus cogitatus suos effecerit sponsæ capillos, quibus illa vt regina purpurata incedit. Hæc prima est explanatio.

Secunda petitur ex Hebræo, & Septuaginta Interpretum versione, qui sic habent. Cæsaries, vel coma capitis tui, sicut purpura. Postmodumq; discretè additur. Rex ligatus in transcurfibus. Commendantur sponsæ cogitationes à mēte, velut à capite comæ, exortæ, & dicuntur esse similes purpuræ, hoc est, rubentes, amorisq; incendio flagrantēs: quia licet color hic purpureus actibus voluntatis, potius quā intellectus quadret, illi enim sunt amoris, isti notitiæ actus, nihilominus cum ex impulsu, & quadam velut exundatione amoris intellectus tingitur, & quò amor impellit, suos omnes dirigit cogitatus, ardētior significatur amor, qui ob æstum intra voluntatem se nequiuert continere, sed ad intellectum permeans, cogitationes etiam suo colore, seu ardore affecerit. Sic igitur comæ capitis sunt sicut purpura. Quod verò additur, Rex ligatus in transcurfibus, energia

plenum est. Vocantur enim ipsi capilli, trāscursus, petita metaphora canalium, seu tubulorum, per quos aqua deriuatur, atque transcurrit. Sunt enim illi oblongi, & aqua, dum per eos labitur, vndat, & crispatur, vt capilli à capite per humeros defluentes; & artificiosa quadam contortione vndas imitantes. Transcursus ergò idem quod comæ significant, & dum Rex in transcursibus ligatus asseritur, perinde est, ac si comis vinctus diceretur. Quo quidem sensu indicatur, sponsum cogitationibus spōsæ purpuratis, & ab amore impulsis ligari, & ad sponsæ vota ijs vinculis inflecti. Hic verò loquendi modus inter amantes frequentissimus est; nihil enim ij crebrius dictitant, quàm pulchris se fœminarum vinciri capillis. Hæc de secunda interpretatione ad Hebraicum, & Græcum textum expensa.

Verum ad nostram vulgatam editionem, quæ pluris facienda est, reuertentes, tertiam interpretationem allaturi, de purpura nonnulla præmittamus, quæ in priscis authoribus purpuræ infecturam describentibus observata sunt. Oportuit sanè veræ ac nativæ purpuræ tincturâ ex antiquis haurire scriptoribus, nam illius vsus iam pridem in Europa cessasse, & pro ea, quorundam florû purpureorum, qui passim leguntur, infectura substituta

stituta esse videtur. Sic quippè conspiciamus, nouum purpuræ genus serico tingendo accōmodum, nouis excogitatū moribus, ex vermiculo, quem Pœnorum lingua Carmen appellat, vnde in officinis Carmesini nomenclatura vsurpatur. Hac ergo tinctura substituta prætermissa, Tyrij olim veræ purpuræ laude claruerunt, qui viuas purpuras (sunt quippe pisces) capere contendebant, eò quod cū vita succum illum euomerent ad tingendas lanas expetitum, vno quippe iētu viuens purpura conterebatur, & sic in mortis agone pretiosiorē sanie euomebat. Quæ sanie omnia in spōsum Iesum Christū mirificè quadrāt. Immanes quippe illi purpurarij Iudæi, à quibus Tyrij non longè aberant, sponsum, quasi purpuram viuentem è mari traxēre captura horti, velut hamo quodam. Tunc viuentem adhuc cōtriuēre, verberibus, clauis, spinis. Illo autem attritu arcana ea purpura in agone mortis constituta emisit sui sanguinis copiā, ad tingendas, quin & abluendas animas, à mūdo vniuerso expetitam. Pretiosiorque nobis fuit illa mystica sanies, quam viuus emisit, ea, quam mortuus cæso latere fudit. Licet enim sanguis, quem è latere effudit, in se quidē pretiosissimus esset, erat enim vnitus verbo; at quod ad tingendas lanas spectat, hoc est, ad animas merito ac satisfactione per illum san-

guinem redimendas, & ità eluendas, sanguis à sponso viuente fusus nobis pretiosior fuit; illius enim profusione meruit, ac satisfecit, non verò istius; morte enim, meriti, ac satisfactionis tempus conclusum est. Hæc verò symbolica purpura, cuius sanie nos, vt genus Dei electum, regaleq; sacerdotium purpurati incedimus, verè purpura regis immortalis est: ea enim natura humana, quæ attrita emittit sanguinem, purpura regis, hoc est sponsi, est, quæ rectè dicitur vineta iunctaue canalibus. Illa enim crucis foramina, vel terebro, vel clauis effecta, eleganter appellantur canales, seu transcursus, à sulcis, per quos aqua deriuatur, petita metaphora. Passim quippe fiunt canales, vel sulci lignei, qui nihil sunt aliud, quàm ligna excauata, ad aquam ex puteis deriuandam, quòd Italis vsitatissimū est. Cum igitur foraminibus crucis iuncta, & clauis per ea foramina immisis vineta fuit humana Christi natura, tunc verè fuit purpura regis vineta canalibus. Hoc verò mysterium clariùs liquet, si alia satis consentanea versione vtamur, quæ ait (Rex ligatus in tignis) duobus enim crucis tignis, altero recto, alteroque transuerso ferreis vinculis seu clauis Rex noster ac sponsus alligatus est. Hucusq; descripta est purpura regis vineta canalibus. Nunc verò est elucidandum, quam

quam ratione, comæ seu cogitationes spō-
sæ similes huic purpuræ sint. Profectò mira
est in oratione concinnitas. Spōsa enim adeo
iam sponso crucifixo similis euasit, eiusque
mortis similitudinem adeò affectat, vt nihil
aliud cogitet, quàm, quo pacto Christo con-
figatur cruci. Ex quo patet, eius cogitatio-
nes comis notatas, esse similes, immò & iux-
tà veram philosophiam naturales imagines
sponsi eis repræsentati, qui est illa mystica
purpura vinctæ canalibus, vt proximè ex-
planauimus. Huius ergò interpretationis
proprietas ex naturali petitur imagine rei,
quæ in cogitationibus lucet, dū cōcipitur. Et
vniuersim verum est conceptiones rerū esse
illarum natiuas imagines. Itaque dum quis de
leone cogitat, sine vlla metaphora dicimus,
eius cogitationem similem esse leoni, & sic,
quia sponsa de sponso crucifixo, quem pur-
pura vinctæ canalibus exprimit, sine inter-
missione cogitat, sine metaphora dicimus,
eius cogitationes esse similes purpure vinctæ
canalibus. Enimverò quòd spōsus appelletur
purpura, metaphora est; quòd verò huic pur-
puræ spōsæ cogitationes similes nūcupētur,
non est metaphora, sed proprietas. Excursus
longo per partes sponsæ pulchritudinem
sponsus depinxit, & à pedibus ad caput vsq;
procurrit, quamobrem cum totius pulchri-

tudinis partes congegnerit, & contexuerit, rectè infert, eam esse venustissimam. Propterea inquit.

Quàm pulchra es, & quàm decora charissima in delicijs.

Quàm perfecta præstas pulchritudine, quæ interna est virtutum concinnitas, & quàm exacto excellis decore, quæ est externarum actionum moderatio. Mira est sanè hæc pulchritudo, & decor ex suo quidem ingenio; mirabilior autem fit, quia conseruatur in delicijs internis, in quibus multi nesciunt tenere modum.

HÆc loquendi ratio ad affectum propagandum peropportuna, amantibus est familiarissima. Ij enim cum fœminas, quibus addicti sunt, contemplantur, in medio solent exclamare sermone, pulchritudinem efferentes, & verbis huius textus alia similia enunciantes. Spōsus ergò ait, quam exacta es pulchritudine, ò sponsa, quod ad interna pertinet, & quàm es absoluta decore, quod ad externas spectat functiones. Profectò pulchritudo, cuius superius meminimus, in arcano sermone, virtutū notat consensionem, ac cōcinnitatē, sicut corporalis pulchritudo partium debita cōstat proportionē. Decor verò
exter-

externarum actionum moderationem significat, quæ etiam, cum ex interna prodit harmonia, est laude dignissima. A pulchritudine igitur ac decore sponsa commendatur, ut per hoc sponsus innuat, sponsæ non modò animam, in qua lucet interna pulchritudo, verum & corpus, in cuius moderatione cernitur decor, iam seruire iustitiæ. Et quidem bimembris hæc laus erat per se magna, illam tamen auxit magnoperè, quod appositum est, in delicijs. Porro cum Deus animam delicijs mulcet, non multum elucere solet pulchritudo, non decor. Plerumq; enim, qui sponsæ nō attingere perfectionem, dum internis delicijs permulcentur, ultra rationis metas exiliunt, animoq; efferuntur, plus æquo sibi placentes, ac tribuentes, perfectè quippè se nesciunt moderari atq; metiri, & ipsas delicias perfectionis argumentum esse credunt, longè in hoc à vero aberrantes. At qui veræ virtutis cognitione pollent, non ob delicias internas modum à ratione præscriptum excedunt, nō sibi nimium placent, aut tribuunt, ac perinde nihil turpè, nihil à moderatione alienum admittunt, quo pulchritudo ac decor fortè decrescant. Hanc ergò emphasim habent hæc verba, quibus sic sponsus loqui credendus est. Quàm pulchra internè, quàm decora externè perseueras, o sponsa charissima, in ipsis,

M m 5

quibus

quibus tibi blandior, delicijs. Nō eas tuo merito tribuis, non tumes, nihil à virtute interna, vel externa moderatione geris alienum, quemadmodum ij, qui parū mei capaces, si quid cœleste gustarint, temerè euulgant, sibi tribuunt, & externis actibus immoderatis ostentant.

Potest etiam deliciarum nomine intelligi cōtemplatio, quæ miram ingerit animæ voluptatem, in qua mirificè charitas exardescit, ac proinde crescit pulchritudo, & decor. Et iuxtà hunc sensum, sic sponsus loquitur, Quā fœliciter, ò sponsa charissima, tua crescit pulchritudo virtutū societate conflata, tuarūq; actionum moderatio ex interna prodiens perfectione, in contēplationis suauitate, qui est deliciarum paradisus. Hæc est eximia spōsæ laus, quæ non effertur prosperitate, Deū sibi indulgentissimum experiens, quemadmodum nec aduersitate deiecta fuit, cū illū velut auersum experiebatur. Hanc ergò animi adepta magnitudinem, sequētem Palmæ similitudinem meritò audit.

Statura tua assimilata est Palmæ.

Palmæ caudex scaber & asper est, super quem coma in coronæ figuram se fundit, victoriæque symbolum exhibet, ramisque reflexis terram despicit. Huic imagini similis ost statura tua, ô sponsa. Vitæ quippe austeritate, vt caudice scabro, conscēdisti ad coronam, cuius imaginem præferunt Palmæ rami. Et ne tibi nata solùm videaris, peccatores humi repentes, quorum curam geris, ex tua respicis altitudine, te ipsam, vt Palmæ comam ad proximorum lucra curuans.

V Idetur sponsus motibus humanis omnino cieri, cum amoris legi obtēperandū est. Cōcipi quippe debet in hoc loco, sub imagine cuiusdam hominis fœminā exactè pulchram contemplantis, & ex ea cōtemplatione in hæc verba prorumpentis. Statura tua, vel quod Hebræa cum energia dicūt, Ista statura tua assimilata es Palmæ. Profectò septuaginta Interpretes hunc spōsi affectū significāter expresserunt quodam epiphonemate. Cū enim sponsus sponsæ laudes percēsuisset, summa est vsus acclamatione, aiēs. Hæc magnitudo tua. Hic clauditur periodus. Postmodumque noua laus ex Palmæ similitudine offertur, in hæc verba, similis facta es Palmæ, quorum sensus est idem, qui à nostræ editio-

editionis verbis redditur. Statura tua aſſimila-
 ta eſt palmæ. Sanè, vt hæc ſimilitudo perci-
 piatur, palma nūc cogitatione cōcipiēda eſt,
 vt eius imago ſponſæ nobis referat ſtaturam.
 Eſt igitur palma multiplex, quod autem ad
 rem attinet, genus hic earum palmarum, quæ
 ſunt proceriores, intelligi debet, vt ſponſæ
 magnitudini celſitudiniqu; conſentiat. Hæc
 eſt autem palmæ ſtructura, vt ſtipes ſit ſca-
 ber, quaſi gradato, cōpactoq; cortice, ſeque
 ſquammatim ſubeunte, ſupernè autem effun-
 dat ſe in coronæ circulum coma, palmitibus
 inter ramos enaſcentibus. Rami ſunt in ter-
 ram reflexi, nec ob id oneri ſuccumbunt, ſed
 natiua quadam ingenuitate cōtrà pondus ni-
 tuntur impositum. Hæc eſt ſtatura ſponſæ,
 nota velut hieroglyphica expreſſa. Porro
 priuſquàm in coronæ faſtigium Palmæ co-
 ma recurua ſignificatum, victoriæq; ſymbo-
 lo aſcriptum ſponſa cōſcenderet, & inter re-
 ginas vna, coronæ inſigni redimita, & victo-
 ria de hoſte potita fuiſſet, ſtipitem palmæ ſca-
 brum, aſperumque ſubiit, & per eam ſcabri-
 tiem quaſi repens, ad coronæ altitudinē, qua-
 ſi ad palmæ comā, ſemetipſam erexit. Cor-
 poris nimirum domitu, ſenſuumque recuſſu,
 quaſi ſtipite ſcabro, mira pernitate, in per-
 fectionis apicem aſcendit, & ea manibus cō-
 trectata vitæ aſperitas, ad fructum & coronā
 Palmæ

Palma sponsam prouexit, quæ fuit omnibus egregijs certatoribus, vt patet ex sanctorum rebus gestis, protrita philosophia. In hac autem vitæ austeritate sponsa non succubuit oneri, non est animo deiecta, sed inuicta, & pænis obfirmato pectore, contra pondus nisa est. Iam verò, postquam ad comam Palmæ, ob insignem vitæ perfectionē ascendit, non sibi se solum natam existimauit, sed Palmæ comam recuruam imitata, ex illa sua celsitudine quasi ramis reflexis, & ad proximorum salutem curandam repandis, terram, in qua iacēt peccatores, respicere videtur. Ad hoc scilicet Palmæ statum adepta est, vt alijs prodesse studeat, quæ satis creuit. Et propter hoc, postquam spōsus dixit, statura tua assimilata est Palmæ, attexuit, &.

Vbera tua botris.

Duplex amor tuus Palmæ racemis similis est, ex quibus vinum confici solet. Hunc amorem velut expressis vberibus vinum reddentibus sugunt discipuli, qui amore tuo ad amorem incenduntur, & velut esca igni iuncta ignem ab igne cōcipiunt.

Vbera in arcano sermone, (vt sæpè dictū est) amoris sunt symbola. Sic sponsæ vbera geminus est illius amor, ab vno velut pectore erumpens, amor inquā Dei, ac proximi,

ximi, quo eam nunc aliorum salutis studen-
tē, flagrare oportet. Duplex verò hic amor,
non botris acerbis, quos si quis edat, eius den-
tes obstupeſcunt, ſed maturis, ſoleque per-
coctis quā ſimillimus eſt. Duo quippe amo-
ris actus, qui ab vna voluntate, vnoque cha-
ritatis habitu, tanquā ab vno pectore ex-
tumeſcunt, iam in ſponſa maturos botros imi-
tantur, quos tyronibus porrigit edendo, ſœ-
cunda quædam arbor effecta. Ex hoc loco
aliqui ſuſpicati ſunt, vites in Palæſtina Pal-
mis maritari vinciriſque ſolitas, vt in Italia
vlmis, ſalicibus, alijsve id genus arboribus al-
ligari ſolent. Ac proinde vites, poſtquā creue-
runt, & caudicem Palmæ ſuperarunt, race-
mos inter Palmæ comam, ramōſve credunt
ſpargere, qui per mediam comam ſe proden-
tes vbera ex procera quadam ſœmina, cuius
Palma refert imaginem, extumentia pulchrè
notant. Pulchra ſanè imago; at res incerta,
eſt, quæ, niſi ex alio Scripturæ loco, vel alia
probata conſtet hiſtoria, ex hoc duntaxat
libro, qui totus eſt ſymbolicus, firmum argu-
mentum ad id aſſerendum duci non poteſt.
Verius multò videtur, botros, de quibus hic
mentio fit, non eſſe vitium racemos, ſed
Palmarum. Ipſe enim Palmæ fructus race-
mum imitatur, aiente Plinio, Coma om-
nis in cacumine, & pomum eſt, non inter
folia,

folia, vt in cæteris, sed suis inter ramos palmitibus racemosum, vtraque natura vuae, atque pomi. Sic ergò Palma suapte natura fert daëtylos racematim confertos, ex vno palmite, instar botri, enascentes. Cum Palmam botrosque simul, tanquam vnā integram ex arbore, fructuque conflata similitudinem sponsa commemorarit, æquius profectò erit, botrorū nomine, nō vitis, sed Palmæ racemos intelligere. Nec obest, arcanam botri significationē vino, quod ex vitis botris exprimitur, aptius cōgruere, vino enim amor apertè signatur. Nō (inquā) obest, quia ex eisdē Palmæ botris Orientis populos cōficere solitos vina, prodit idem Plinius in eodē capite. Hæc de botris asserta sint. Quoad sensum verò arcanū, vbera botris similia, hoc est geminos amoris actus extumentes, & iam charitate grauidam sponsam indicantes, recentes iustitiæ fœtus, quos sponsa curat, exsugunt, cū se ab illa amantissimè recipi, foueri que cernūt, & ex hoc amplexu, & fomento illi incensi, diuinum amorem, sicut esca ignem attingens, igne sponsæ ardere incipiētes, quasi ex botris expræssum vinū bibunt, & concipiunt. Possunt hæc vbera secūda huic sponsæ statui, opportuna interpretatione intelligi scientia, & prudentia, quæ riuos quosdam fundunt, quos pro capta suo spon-

sponsæ magisterium adeptæ discipulæ hauriunt. Scientiæ lac velut ex altero vbere sugunt, vt norint quid eis sit agendum. Prudentiæ lac ex altero trahunt vbere, vt quomodo sit agendum intelligant. Nec enim sciëntia sine prudentia prodesset. Hæc autem vbera Palmæ racemis similia sunt, ex quibus vinū exprimitur, farinaq; confici solet, vt apud Aethiopes, quia videlicet Doctrina sponsæ scientia prudentiaque constans, paruulis est potus & esca. Nunc, vt sermonis se prodat energia, animo informare debemus quandam sponsæ elegantissimam effigiem, qualē Palma proceradactylorum racemos fundēs exhibet. Sponsus verò concipiendus est, tanquā fame incitatus, Palmæ proceritatem contēplans, & captans, quam ratione illā conscendat, & inuento demum ascensu eam subire decernens. Sic enim ait,

Dixi, ascendam in Palmam, & apprehendam fructus eius.

Dixi sponsam meā visitabo, quæ palma procerā est, & apprehendam, seu amplectar cor eius totum molle ac carneum, quasi Dactylum sine ligno.

TE sponsam Palmæ statura procerā contēplatus sum. Et fructu dulcissimo vesci cupiens in te conscendere decreui. Porro
tamen

tametsi sponsus, quando cū hominibus agit, semper descendat; à sua enim celsitudine, ad nostram se deiicit humilitatem; nihilominus, si viam, quam terit, dum per hominum terrenis hærentia corda graditur, contueamur, quædam discrimina satis nota cernemus. Cū enim alia corda sint alijs humiliora, terræve propinquiora, dum per ea sponsus transit & alia excelsa charitate corda visitat, pulchrè dicitur ascendere. Sic ergo accipiendum est, quod ait. Dixi, ascendam in Palmā, ac si hoc modo loqueretur. Viam humilem cæterorū hominum protriui, & postquam longa sum mensus spatia, dixi, sponsam adibo, quæ cum instar regiæ Palmæ procera sit, ascendendū mihi est. Cui loquendi phrasi satis fauet alia versio Græcorum patrum, nā pro eo quod nostra editio habet [Apprehendam fructus eius] aiunt illi [Apprehendā altitudines eius] sed nostram versionem exploremus. Profecto, inquit sponsus, cum Palmæ fructu vesci cupiam, de conscēsu est mihi cogitandū. Videtur sponsus alludere ad Palmas quasdam in Oriente proceras, & teretes, quæ densis, gradatisq; corticum pollicibus, vt orbibus, faciles se ad scandendum homini prebent, miræque pernitate per caudicem, quasi per scalam à natura constructam homo arborem subit. Explicatum ergò cum sit, quamnam ratio-

ne sponsus Palmam conscēdat, quorsum cō-
 scēdat expendēdum est. Et quidem ipse lu-
 culenter ait, se velle Palmam subire, vt ap-
 prehēdat fructus eius. Porro autem fructus
 Palmæ, qui est dactylus, meretur laudem, si
 eius caro spectetur, ex ea enim vinum confi-
 ci, farinaque friari solet, vnde fructus dumta-
 xat vnus potum præbet ac escam. Verum ex
 vno capite laudari non debere videtur is fru-
 ctus, quod lignum carne illa tectum, prædu-
 rumq; habeat, à quo, postquam quis edit car-
 nem, dentium læsionem, vel certè effractionem
 pati posset. Minus autem laude dignus
 est, si fructus expendatur structura. Lignum
 quippe illud carne obtectum, cordis corpore
 septi refert imaginem. Ligneum verò cor, &
 adeò durum habere, vituperatione dignū est,
 cum tantummodò cor carneū, hoc est mol-
 le, ac causæ primæ impressioni recipiendæ
 aptum in Scriptura probetur. Præstaret sa-
 nè, carnem, vt in nuce, latere, ac esse in ligni
 medio cordis figura concreatam, vt effracto
 ligneo operculo, corde sponsus carneo vesce-
 retur. Hæc profectò rationi cōsentanea sunt,
 & nisi dactyli essent nonnulli osse ligno ve-
 carēt, fructus Palmæ nō essent adeò pretio-
 si, non adeò suaves, vt pro illis, scabrum spon-
 sus caudicem conscendere tentaret. At in Cy-
 pro, Syria, & AEgypto Palmæ nonnullæ
 esse

esse feruntur, quæ per aliquot annos, nullum habent in pomo lignum; quas respexisse spōsus videtur, cum sponsam Palmæ similitudine laudauit. Enimuerò quando sponsus cor- da recenter conuersorum tractat, carnē quasi externam sibi contrectare videtur, efficaci enim conuersionis motu tantillum emollita sunt, verum si cordis centrū spectemus, quod longo malè actæ vitæ obduruit abusu, quasi lignum quoddam dactyli carne contectum inueniemus. Et si enim, propter iustitiam, nō- nihil laborent illi, & à se nonnulla, quæ pla- cebant, quæ non adeò intimè cordi erant in- sculpta, relinquunt; at ea, quæ in cordis sunt centro defixa, vix longo annorum excursu, longaque exercitatione relinquunt. Si tamē eò sua nauitate peruenerint, vt totum omni- nò cor carneum efficiant, nihilque in eo du- rum, quod vescentis dentes lædat, supersit, quod sponsa est affecuta, tunc similes erunt Palmis fructum sine ligno ferentibus, & in eos spōsus fructus amore cōscendet, quemad- modum erga sponsam se facturū pollicetur. Hic perfectionis gradus est excelsus valde, & quædam beatitudinis imago, quando vide- licet sponsa cor tam perfectum affecuta est, vt nihil in eo, nisi tenerum, ac molle, & car- neum Deus inueniat, vt dicere possit, inueni hominem iuxta cor meum. Et tametsi hæc

cordis perfectio ad alias etiā functiones ex-
petenda sit, ad prædicationē, & aliorum curā
capessendā est omninō necessaria. Cū enim
sponsa diuinis assueta colloquijs, ac solatijs,
vt aliorū saluti prospiciat, ab ea requie opta-
tissima auocatur, eget profectō corde omni-
nō molli, nullamque duritiem patienti, ne in
prouincia Deo renitatur; ne Deus durum
quippiam, cum cor experitur, offendat.

Secunda huius loci interpretatio, ex can-
tici processu deducitur. Cum enim sponsa
sit iam alijs præfecta, quos vt paruulos, hu-
miq̃ue repentes fructu suo vt Palma debeat
alere, sicut illi debent se erigere ad sponsæ do-
ctrinam concipiendam, ipse etiam sponsus di-
citur eleganter seipsum attollere in illis, & in
illis Palmam conscendere, fructusq̃ collige-
re. Est enim ipse infans dum spiritali concep-
tu formatur in anima; posteaq̃ nouis chari-
tatis crescit augmentis, ac perinde quibuscūq̃
quasi gradibus Palmam conscendit, dum in
discipularum cordibus latitans, eas ad sponsæ
imitationem incendit. Constructa enim iam
sponsa est in scalæ figuram, ideoque pingitur
vt Palma, cuius caudex asper est, & gradatus,
ita vt cōscendi in aliquibus regionibus pos-
sit. Per hanc autem scalam discipulæ, sponsæ
imitatione, conscendunt, & fructus, vnde pas-
cuntur, colligunt, ipseq̃ sponsus ascendere,
pasciq̃

paciꝑ; in illis asseritur, quia eas ascēdere pas-
 ciꝑue facit; quemadmodum spiritus Sanctus
 pro nobis postulare gemitibus inenarrabili-
 bus dicitur, quia ijs gemitibus nos facit po-
 stulare. Perpendendum est maximè, spon-
 sum animas sponsæ discipulas impellere, vt
 illi coniungantur, & per eam subeuntes, illā
 fortiter apprehendant, vt eius contactu spiri-
 tali Palmarum more concipiant, nam & ipsæ
 discipulæ, ob iustitiæ altitudinem, & robur
 inuictum euasere Palmæ, minus tamen in eo
 genere perfectæ. Sanè iustis omnibus Palmæ
 quadrat similitudo, iustus enim vt Palma flo-
 ret; at verò plura sunt Palmarum genera, in
 quibus iustitiæ discrimina innuuntur, & hæc
 quonam pacto sibi cōsentiāt, ex Aquilæ ver-
 sione nunc explanandum est. Porro Aquila,
 pro eo, quod nos habemus [Apprehendam
 fructus eius] vertit, [Apprehendā elatas eius.
 Sunt autem elatæ mariū Palmarum fructus,
 qui fœminis Palmis impositi, & firmos, &
 maturos earum fructus efficiunt. Spōsus igitur
 optans prolem numerosam per sponsam
 iam prouectam suscipere, cernēs eam vt Pal-
 mam verè masculam, virili sanè mente præ-
 ditam, impellit animas parū prouectas, Pal-
 mis quidem, sed fœminis Palmis similes, vt
 Palmam marem conscendant, & quasi caudi-
 ce cōscenso fructus amplectantur, qui spiri-

ali velut utero impositi, fructus illarū vi sua perficiant. Iuxta versionem hanc satis arcanam, sponsus prodit, se spiritalem generationem expetere, quodam quasi castissimo sponsæ masculinum animum adeptæ, discipularumque congressu, Palmarū, in quibus est uterque sexus, coniunctione signato. Quod satis declarat verbis proxime adiunctis, aiens.

Et erunt vbera tua sicut botri
vineæ.

Erit geminus amor tuus, vel etiam scientia, & prudentia tua erga filios spiritales, quos ihs velut vberibus lactas, sicut duplex amor meus, scientiaq; & prudentia mea, quibus ego filios meos ut vberibus nutrio.

Manifestè hic sponsus de spiritali generatione agit, & nutritione. Sæpè nimirū pollicitus est sub corporatis rerum imaginibus foetum multiplicem; huic verò foetui figuratè nunc pollicetur alimoniam. In hunc autem modum eum agere concipiendum est. Postquàm tibi, ò sponsa, liberos me daturum promisi, dixi, me susceptos ex te liberos impulsurum ad Palmæ conscensum, ut quos per te genero, per te pariter alam. Et sic fies mihi quam sumillima. Sicut enim ego me gero
erga

erga meos, ita tu erga tuos liberos te geres. Hanc similitudinem sub horum verborum cortice sponsus sponsæ promittit, ut nempe illi futura sit similis in filiorum educatione. Quod ut percipiatur, statuendum est, vineam, hoc loco, pro vite poni, ut patet ex Hebraico, ubi botri vitis pro vineæ botris leguntur; nec sanè in sensu vlla est differentia, quoniam botri non ob aliam rationem sunt botri vineæ, nisi quia sunt vitis botri. Nunc verò vulgatum est illud, quod de se sponsus enunciauit. Ego sum vitis. Cum autem sponsus se vitem esse testatur, non vitem infœcundam, arentemve intelligit, sed fructuosam, & botris maturis onustam. Hi verò botri vitis, sunt illa vbera, quibus sponsus huius epithalamij initio præditus apparuit, quæ sunt amor sponsi geminus, vel in alio sensu, scientia, prudētiaq; illius, quibus lactentes tyrones imbueri solet. Tantūdem ergo significant botri vineæ, seu vitis, ac vbera Iesu Christi. Ex quo viapãditur, ad similitudinis huius vim percipiendam. Cum enim sponsus ait, Erunt vbera tua, ò sponsa, sicut botri vineæ, idem agit, ac si diceret, Erunt vbera tua ad liberos spirituales alendos, sicut vbera mea, quibus ego illos indulgentissimè alo. Quemadmodū enim ego amore gemino quasi geminovbere foueo, delecto, & voluptate instillata permulceo re-

cētes in charitate foetus, ita tu gemino amoris vnus actu, quasi duplici vnus pectoris vberē, dū me in illis, & eos propter me amas, filios spiritales fouebis, delectabis, & lacte instillato enutries. Et sicut ego veræ sapientiæ ignaros ad me accedentes, scientia rerū mearum, & prudentia imbuo; ita tu scientiæ ac prudētiæ istius accessibus prouecta & prægnans, duplici velut ex vberē lac teneris filiolis instillabis; & illi, dum hæc tua vbera surgent, vbera profectō mea, ob similitudinem disciplinæ, sibi exfugere videbuntur. Experientur nimirum in semetipsis affectus eodem, ab eodem lacte, quod vino melius est, promanātes. Huius similitudinis vis in Paulo, cui sponsa satis similis iam euasit, & in cæteris Apostolis perfecta fuit. Illorum enim arcana vbera, tam erant Iesu Christi vberibus similia, vt meritō quisquis ea fugebat, vbera se sponsi exfugere, arbitrari posset.

Et ad eandem similitudinem spectant hæc verba sub-

texta.

Et

Et odor oris tui sicut malorum.

Erit odor oris tui, cū sapientiam loqueris, sicut odor meus. Similis enim sapientia effecta es mihi, qui sum malus inter ligna sylvarum, & sum pomum pulchrum visu, & ad vescendum suauē.

Profectò halitus odoratus totius corporis pulchritudinem maximè commēdat, sicut è cōtrario oris foetor etiā pulchra corpora nos facit horrere. Halitus verò benè olens, ex bona partium corporis cōstitutione, humorumq; debita permistione procedit. Sic odor spiritalis ex interna partium animæ consensione, virtutumq; debita connectione promanat, & internam pulchritudinē magnoperè commendat. Odor autē oris non percipitur inspiratione, sed expiratione, & halitus emissionē; & ita odor spiritalis, quo anima Christum olet, minimè hauritur ab alijs, cum intra priuatos quasi parietes, charitas, & scientia iustorum contegitur; quando sibi duntaxat viuunt, charismata sibi cœlitus collata velut inspirantes, & intrā cellarium condentes; sed cum halitum effundunt, & hiant, oreque ad prædicationem aperto sponsi dogmata inuulgant, tunc eis congruit ista eximia laus, vt oris eorū odor sit sicut odor malorum. Constat enim ex superioribus, spō

sum appellatū fuisse malū inter ligna sylvarum, & mali cum illo similitudo expensa tūc fuit. Malorū igitur nomine, plurali pro singulari accepto, ob rationem sæpè allatā, sponfus exprimitur. Ex quo planè conficitur, vt sponsæ doctrina ex eo potissimū commendetur, quod sponso similis sit, & illum exinde oleat. Sic ergo spōsus ait, Doctrina tua odorata ex ore tuo procedens, o sponsa, est sicut doctrina mea, procedens à me, qui sum malus inter ligna sylvarum, & sum pomum visu pulchrum, & ad vescendum suaue. Hic annotare oportet, parū interesse, malorū nomine arbores poma ferentes, vel poma ipsa signari, tamen enim arbore, quàm eius fructu sponfus apertissimè significatur. Et hæc prima est huius loci explanatio,

Secunda promitur ex Hebræo, & septuaginta Interpretum versione, vbi sic legitur. Et odor naris tuæ sicut mala. Enimvero parum apta videtur hæc trāslatio, si eius spectetur cortex. Nares enim natura finxisse videtur, non ad fundendum, sed ad trahendū odorem. Non solū autem odorē, sed & foetorem trahunt, in quo laus nulla valet inesse. Verū in arcano sermone, internæ nares etiam odorem exhalant, & suaueolentia commendabiles sunt, quod ex corporeis naribus leui saltē possumus coniectari vestigio. Profectò,

fectò, cum verba nō facimus vel alia ex causa habemus commissa labia, naribus flatum inspiramus, ac fundimus, & in hoc præter alias functiones, satis naturæ seruiunt, quod ex se notissimum est. Iam autem, si halitus, qui ore fundendus esset, naribus interdum effunditur, odorem nares reddāt, si flatus benè olet, necesse est. Quapropter, nec ab re loquitur spōsus de naris odore, etiā si ex corporeis naribus translatio ad internas fiat. Sēsus autē ex allata naris benè olentis similitudine in hunc modum educitur. Contingit sæpè, animam sapientia diuitem, qualem hic sponsam pinxit Spiritus sanctus, à prædicatione, cui destinata est, prudenter interquiescere, & quasi labia committere; tunc verò, coniunctis labijs, non feriat ab opere, non cessat odorē suauem spirare, nam quasi per nares flatum odoratum emittit, cum à concione desistens, spiritum discretionis exercet, quem nares, apertè significant, vt suprā explanatum est, cum nasi elegantia describeremus. Est enim non minùs propria sponsæ alijs prælatæ functionis spiritus discretionis subditorum mores affectuifq; discernere, quàm eos concionibus erudire. Hoc autem ore velut aperto dicitur anima præstare, odoremq; tunc sponsi odori persimilem fundere: illud verò tanquam labijs confutis, naribus patentibus asseritur effice-

ficere, similemque pariter odorem Christi spirare, ut merito laudanda sit non minus à naris, quàm ab oris odore. His sponsa donis ac promissis gratissima, quam referre nequit, gratiam se habere commonstrat, his verbis.

S P O N S A.

Guttur tuum sicut vinum optimum,
dignum Dilecto meo ad potan-
dum, labijsq; & dentibus
illius ad rumi-
nandum.

Spiritus tuus, o sponse, efflat doctrinam in me existens odoratam, sicut vinum optimum. Quæ quidem doctrina vino nota est digna te Dilecto meo, ut eam bibas, labijs tuis, ut eam custodias, dentibus tuis, ut eam rumines, has in me functiones exercens.

Commendauit sponsus oris sponsæ suae excellentiam. Quam cum sponsa non ex se, verum ab illo norit emanasse, accepta illi eam fert, ac si dicat in hunc modum; Quid mirum est, si meus halitus bene olet, cum guttur, quo funditur, tuum sit? Nemo est, quem lateat, gutture tuo reddi halitum, more vini genero salsissimi, fragrantem. Sanè vulgata metonymia
guttur

guttur pro halitu accipitur, & inde guttur
suauē vt vinum appellatur, quia halitus vinū
fragrans olet. Halitus autem sponsi Spiritus
sanctus est, quia ab eo more halitus spiratur.
Ex quo efficitur, vt sub gutturis figura spiri-
tus sponsi intelligendus sit, qui sanē vt vinū
optimum animas afficit, exhilarat, inebriat,
vt patuit die Pentecostes, cū chorū Aposto-
licum afflauit. Cupiens igitur sponsa suā do-
ctrinā laudē sponso tribuere, ait. Ideò odor
oris mei, doctrinaque mea ob odorem bonū
laude digna est, quia guttur tuum, hoc est, spi-
ritus tuus, qui eam spirat, benē in me olet, vt
vinum optimū, quod ego ex te, sponse, hau-
si. Rectē philosophatur sponsa, dum gutturi,
hoc est, spiritui sponsi suam tribuit sapien-
tiam, non enim est illa, quæ loquitur, sed spi-
ritus sponsi ac Patris æterni sui. Quod satis
scriptura declarauit, cū dixit, eos, qui olim
cum Stephano disputabant, non potuisse re-
sistere sapientiæ, & spiritui, qui loquebatur,
quasi disertē dixisset, Stephano sanē resistere
valuissent, si loquutus fuisset ille, at quia non
ille, sed Spiritus sanctus, qui erat eius guttur,
in illo loquebatur, ideò ei obistere nequie-
runt. Iuxta hunc ergo sensum, guttur, hoc
est, spiritus sponsi, qui in sponsa loquitur,
spirat bene olentem doctrinā, vt vinū opti-
mū, & profecto vt sponsa dicit, dignū Dilecto
meo

meo ad potandum . Tam enim sermo ex
 charitate, ac obedientia promptus, quàm ca-
 tera quæuis bona opera Deo digna sunt, quia
 ab Spiritu sancto ducunt originem : quam-
 obrem dicitur sponsus ea libenter acceptare,
 ac bibere, seu potare . Sed vt labia prætere-
 amus quibus dignum vinum appellatur , quæ
 pro ore ponuntur, & ad doctrinam custodi-
 endā, & coniunctione, dum meditamur, claudē-
 dā afferuntur (quod mirum dictu est) vinum
 hoc sponsi dentibus dignum asseritur ad ru-
 minandum, tanquàm mutuò dentium allisu
 conterendum sit, quod sanè à natura vini alie-
 nissimū est. Hoc quippe si ex natura vini mu-
 tuari velimus, est omninò ineptū. Vbi enim
 terrarū prouenit vinum adeò natura crassum
 & solidum, quod sit dentibus atterendū? Qua
 propter ad rem vino significatam, sponsi nē-
 pe sermonem seu doctrinam transeundū est.
 Etenim sicut ruminare pabulum dicuntur
 animalia, cum postquam illud traiecerunt
 in rumen, qui est quidam ventriculus, reuo-
 cant ad os, ibique illud exterunt . Sic doctri-
 nam sponsi ruminare, dentibusq; atterere, ni-
 hil est aliud, quam semel cōceptam sponsi sa-
 pientiam, quam populus nequit integro sen-
 su capere, ex ventriculo quasi ad os reuocare,
 & illā cōcerpere, & quasi dentibus cōminue-
 re, quod est, eā tanquā in portiūculas parti-
 den-

dentibus meditationis. Enimuerò meditatio, cuius est laboriosè discurrere, ac ratiocinari, dentibus allisu mutuo escas comminuētibus aptè notatur. Hanc igitur doctrinā ruminare dentibusq; atterere debet sponsa, vt quod illa grādis effecta, excelsa iam mēte cōcepit, proterat, & velut in buccellas diuisum pro captu paruulorum, expendat. Labia verò sponsi, ac dentes, eodem sensu, quo guttur intelligere oportet, vt omnia formandæ vocis instrumēta sponso, huius doctrinæ vino notatæ auctoritribuantur, & odor doctrinæ sponsæ illi, cuius est spiritale guttur, labia, & dentes, referatur acceptus, licet enim hæc spiritalia labia dentescq; sponsæ sint, sponsi illa esse ait, quia illius ea munere accepit. Sic igitur spōsa loqui credēda est. Spiritus tuus in me existēs (ò sponse) efflat doctrinam odoratam, exhilarantem, roborantē vt vinum optimū. Et hæc doctrina vino notata est digna te Dilecto meo, vt eam bibas, labijs meis internis, quæ scientiam custodiunt, & tuadicuntur, quia à te cientur, dētibus meis, qui tui appellantur, eo quod meditationem illis notatam tu excitas, & foues. Hæc est prima interpretatio.

Secunda, non introducit sponsam loquentem, sed sponsum guttur sponsæ arcanè laudantē, & sponsam ex illius ore verba quasi rapiētem, hoc modo, sponsus ait, [Guttur tuum,
sponsa,

sponsa, sicut vinum optimum] & sponsa intra eandem periodum addit, [Dignum Dilecto meo ad potandum, labijsq; & dentibus illius ad ruminandum] ac si diceret, sermo meus ad aliorum eruditionem promptus, gutture, unde prodit, notatus, vinoq; fragranti ob bonum odorem similis, quia ex te ducit originem, est dignus Dilecto meo, labijs, ac dentibus eius, ut ruminet illum, hoc est, ut tanquam sapore illius captus in ore gerat illum, nec deglutiat; sicut qui, ecligmata, bellariaq; ore volutant, nec ea glutunt, ut diutius per os volutata liquecant, & saporem diutius ingerant. Alloquitur autem sponsum, tametsi tertia utatur persona, qui certe loquendi modus etiam vulgò notissimus est. Inest autem mira in ijs verbis energia, qua, per periphrasim sponsa innuit, sponsum adeò illius sermone delectari, ut fiat similis ijs, qui saccharum, aliumve cibum quam suavisimum ori inditum, ore toto circumagunt, ne si euestigiò deglutiant, eximius ille dulcor gustum cesset afficere; hoc enim sibi volunt illa verba, [Labijsq; & dentibus illius ad ruminādū.

Tertia verò interpretatio, ex alia iuxta Hebraicum textum translatione deducitur. Sanè ex Hebræo, pro ijs nostræ editionis verbis, quæ proxime exposuimus, sic legunt aliqui [Et palatum tuum, sicut vinū optimū,
vadens

vadens ad dilectum meum, ad rectitudines, faciens loqui labia dormientium.] Porro palatum, sicut reliquæ oris partes ad vocem formandam comparatæ, doctrinæ ijs vocibus constantis signum est. Hæc igitur doctrina dicitur esse sicut vinum optimum, quia exhilarat, roborat, fragrat odore Christi. Hæc pulchrè dicitur vadere ad Dilectum, ad rectitudines, vel, vt Septuaginta Interpretes aiunt in singulari, ad rectitudinem, quia ad amussim diuinæ legi respondet. Est quippe metaphora ab architectura deducta, in qua ædificium optimè construitur, & laude dignum docet architectum, cum vadit ad rectitudinem, hoc est, cū ad lineam amussimve dirigitur; Et in hunc modum, more sapientis architecti, sponsa doctrinam suam ad rectitudinem, seu lineam, qui est sponsus legislator, emittitur. Tantum abest, vt obliquū quid prauī dogmatis, quod non sit ad lineam expensum, ædificet. Quod verò adiungitur, [Faciens loqui labia dormientium] mirum dictu videtur, & ab ædificij rectitudine, cui vigilanter incumbere opus est, satis alienum. Verū hoc ad doctrinæ pertinet efficacitatem, quæ, quia vino optimo per similis est, ebriorum linguas facit esse disertas. Sed quia dictum est, labia dormientium loqui, ea vt labia explicata cernamus, ebrietatem corporis ab ea, quæ menti ex doctrina

na solet euenire, disparemus oportet. Cum quis ebrius est, somno statim arctatur, sensuum functionibus interceptis, & tunc somno sepultus rationis usu priuatus iacet. Ne quis ergo suspicaretur, vinum hoc spiritale somnum inducere, quo mentis acies hebetetur, & linguæ usura deliquium patiatur, dictum est, Faciens loqui labia dormientium. Dormiunt sanè discipulæ sponsæ, cum doctrinæ illius vino potantur, nam rebus fluxis, & perituris, moriuntur somno quodam, qui est mortis imago, quem efficit noua, quam degustauere, doctrina. At somnus hic, tantum abest, vt os, obstruat, linguamve liget, vt potius linguæ vincula ad diuinas laudes extemplo relaxet, ac propterea facit loqui labia dormientium. Habet ergo vini similitudinem quæ naturæ seruit, quæ verò nocet, minime. Sicut in verbis paulò ante enarratis ostenditur, [Vinum optimum vadens ad Dilectum, ad rectitudinem, seu lineam.] Etsi enim doctrina, vini bonitate notetur, cum spiritalem ebrietatem inducit, in eo tamen, quod vinum efficit, dum temulentos rectè incedere non sinit, vino significari nequit; immò dirigit iustorum gressus ad Deum, ac propterea dicitur, [Vadens ad Dilectum ad rectitudinem. Nunc autem quod ad personæ loquentis distinctionem spectat, in hac tertia enarratione, sponsus cœpit loqui,

loqui aiens, [Palatū tuū sicut vinū optimū,]
 & sponsa periodum absoluit sic aiens, [Va-
 dens ad Dilectum meum ad rectitudines, fa-
 ciens loqui labia dormientium.] Hic nimi-
 rum verborum raptus lepidissimus est, & hic
 maximè concinnus, vt postquā spōsus do-
 ctrinam sponsæ sub palati figura, & vini simi-
 litudine laudauit; illa totū id sponso tribuēs,
 & ad illius gloriam dirigens, attexat verba re-
 lata, quibus fatetur, totum illud, quod lauda-
 tum est, ad ipsum spōsum vadere, hoc est, sua
 directionē redire.

Cernens iam sponsa se vndiq; armis septā,
 & ad prædicationis legationem obeundā be-
 nē munitam, iam operi manū admoouere ador-
 nat, seque ipsam labori subeundo libenter
 vouet, aiens.

Ego Dilecto meo, & ad me
 conuersio eius.

*Ego obaudiam sponso meo, precor vt cor suum
 semper ad me conuersum habeat, ne, dum alijs præ-
 dico, ipsa reproba efficiar.*

MUltifariam hæc verba possunt expo-
 ni. Primò quidē, vt sit quædam sui ip-
 sius ad laborem oblatio, dum sponsa inquit,
 [Ego Dilecto meo] quasi dicat, Ego sponso
 meo

meo in alijs iuuandis obtemperabo. Et id quod mox attexuit [& ad me cōuersio eius] sit optantis oratio, quasi dicat, Et precor, vt oculos suos, & cor semper, dum ego alijs vaco, ad me conuertat, ne mihi contingat quod alijs infœliciter solet euenire, qui, dum alijs prædicant, ipsi reprobi fiunt. Multis enim prælatio, ansa ruinæ fuit.

Secundò verba illa intelligi possunt, in formam consequutionis annexa, ità vt scholastico more sponsa præfigat assumptum, seu antecedens, dum ait, Ego Dilecto meo, & confestim inferat, & id est, ergo, ad me conuersio eius. Est enim infallibilis inter illa duo conexio, vt si anima se totam Deo ex singulari præuenientis gratiæ dono deuoueat, aiens, Ego Dilecto meo, Deus ipse ad illam conuertatur, sicut scriptū est, Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, quod non sine emphasi, & infallibili nexu intelligendum est, sicut à contrario, cum anima ab illo auertitur, ipse eam deserit, vt mira sit in auersione, ac conuersione proportio. Huic interpretationi fauet paraphrasis Chaldaica, quæ Hierusalem sic introducit in hoc versu loquentem. In omni tempore, quo ego ambulo in via Dominatoris sæculi, habitare facit Maiestatem suam in medio mei, & ad me est desiderium eius; & in tempore, quo ego declino
à vijs

à vijs eius, aufert Maieftatem fuam à me, & trāsfert me inter populos. Et ſenſus hic quādam continet tacitam Dei pollicitationem, qua ſe non defuturum ſponſæ notat, quamdiū illa Dilecto ſuo obtemperarit, & fidelis in legatione permanſerit.

Tertiò verba illa interpretari poſſumus iuxta aliam ex Hebræo verſionem, quæ ſic ait: Ego dilecti mei, & ſuper me deſiderium eius.] Qua ſanè forma ſermonis ſponſus pingitur ſicut aquila, prouocans ad volandum pullos, & ſuper eos volitans, velut ex Hebræo vertitur, motitans ſe, quod eſt apertum deſiderij ſignum. Porro ſponſa antea cōtempore cōtemplationis requie, & diuina ſuaui-
tate fruens, tanquā in nido cubabat, vbi illam ſponſus fouebat, & alebat; verū vbi volare opus eſt, pennasque ſeu alas, quæ iam creuerunt, exercere, è nido ducitur, & ſponſus, aquilæ ingenio ſignificatus, ſuper illā volitat, & quaſi alas in eius proteſtione expādit, hoc enim ſibi volunt illa verba: [Et ſuper me deſideriū eius.] Sic igitur ſpōſa loqui credenda eſt. Ego Dilecti mei, quaſi addat, filia ſum, & ille aſſabit me, & ſuper me volabit, ſeu mouebit ſe, acuens, & erudiens me, vt tutò prædicationis legatione perſungar. Profeſſo ſermo hic plenus eſt energia, & amoris in ſpōſam oſtentione. Solet nimirum mater plures

enixa filias, aliquam ex ijs, utpote prudentiorem, ac pulchriorē, singulari amore prosequi, & ex amoris ac desiderij magnitudine nunquam ab illa oculos auertere, sed creberrimè, & avidissimè illā spectare, cuius tunc desiderium super filiam significanter fatis dicitur esse, & simili in sponsam affectus amore sponsus concipiendus est, ut verborum sensus penitus hauriatur. His iam sponsa & armorum, & custodiæ fulta præsidij clauo manum admouet, & sponsum secum ire precatur, in hunc modū.

Veni Dilecte mi, egrediamur
in agrum.

I præ, sponse, & eamus ad gentem incultam & agrestem tuæ urbis expertem, ut doceamus urbanitatem, & eam in ciuitatem tuam traducamus, ut libertatis filiorum Dei gaudeat prærogatiua.

I Am sponsa ad prælationis fuit euecta fastigium, quemadmodum ex superiobus patuit, ubi, cū tres illi animarum chori in sexti capitis calce, à Salomone in scenam introducti, illā, ut ad se reuerteretur gregis facta forma precarentur, sponsus eam laudauit, apertè declarans, nihil illi deesse, quod ad præfecturam

ram optari debeat, quod ex toto istius capitis claret excursu. Sponsa verò hucusq; parçè egit, non enim facilè tantum opus audebat adoriri. Nunc autē præsentiſſimi sponſi ope roborata, & proximorum commiseratione permota, quia votum hoc sponſo eximie placere putat, non hæſitat, sed audacter spōsum vrget, aiēs, Veni Dilecte mi. Enimuerò sicut temeritas est ingens, præfecturam sine meritis affectare, & illam ex Dei manibus velut extorquere, ita est magna pusillanimitas, & infidelitas, illam, Deo afflante ac vrgēte, deſectare. Rectè autem à Deo auspicatur, quod inter Ethnicorum etiam oracula habebatur. Vnde quidam ex illis cecinit.

A Ioue principium.

Vocat autem sponſum ad agrum, quasi rei rusticæ peritiſſimum. Agri verò nomē sensu non caret arcano. Quem vt exploremus, sic habendum est, animas ad aliorum curam capeſſendam diuinitus incitatas, illud prius cogitare, quomodo videlicet alios diuinæ gratiæ, & charitatis exortes, lucrari queant, quā quo pacto iustos incipiētes possint ad vltiora promouere, magis enim illorum vrget commiseratio. Ex hoc effectum est, vt spōsa ad agrum, de quo primum cogitare cœpit, sponſum inuitarit. Sanè inter agrum & urbē versatur insigne discrimen. In vrbe enim est

ciuium conuictus, est morū expolitio, & vrb-
banitas; ac proinde vrbis nomine arcanè no-
tantur illi, qui charitatis conuictu sociantur,
quorum mores spiritali sunt vrbantate leni-
ti, omni agresti ac ferino ritu deposito, ex
quibus fit ciuitas Hierusalem, quæ nunc ve-
rè Deo militat, postmodum regnatura, infig-
ni nunc comitatis, & vrbantatis gymnasio
celeberrima. Agri verò nomine, incultæ &
velut spinis horrentes peccatorū animæ sig-
nificantur, quæ iustorum comitatem, & vr-
bantatem minimè didicerunt. Quibus totū
id, quod agreste, & incultum est, peccati con-
tagione contractum, debet excidi, vt ad iusti-
tiam perfectam traducātur. Hoc autem faci-
nus egregium est, Dei quæ brachio dignum,
ac propterea nō sola illud aggredi audet, nec
qualemcumque sponsi præsentiam, sed singu-
larem optat, qualem poscebat Moses aïens.
Si non tu ipse præcedas, ne educas nos de lo-
co isto. Dicit igitur sponsa. Veni spōse, præi-
me, & prodeamus ad animas agrestes, & in-
cultas excolendas, & vrbantate donandas,
efficiamus illas tui consortes, ac tuæ vrbis
ciues, vt gaudeāt prærogatiua libertatis. Pro-
fectò si quis hominem in agro spinetis horri-
do versantem ritu quæ ferino viuētem, ad vr-
bis opulentissimæ ac nobilissimæ, putà Ro-
mæ politiam quam olim tanti fecēre antiqui,

vt magna vi pecuniarū eam emerent (vt Act. 22. Tribunus Paulo dixit) ex amore transferret, vt ciuitatis illius exemptionibus frueretur, insigniter illū nobilitaret. Ad hoc ergo opus sponsa sponsum hortatur, vt nempe agrestes homines ciuitatis exortes, ad urbem non Romanam, sed Hierosolymitanā, in qua est libertas filiorum Dei, sua charitate traducant, vt sanguinis ipsius Christi nobilitate fruantur. At sanē opus hoc non perfunctorie exercendum, sed sedulò ac diū curandum est. Non enim hortatu vno, aut altero, non vulgari nauitate, sed repetitis concionibus, & sedulitate diuturna homines rerum diuinarum ignari erudiendi sunt, & ex sua feritate cicures efficiendi. Propterea sponsa subdit.

Commoremur in villis.

Moremur inter peccatores, vt diuturno commercio illorum beneuolentiam captemus, & sic eos ad iustitiæ habitationem transferamus.

Villæ proximam agro significationē habent, sunt enim domus rusticæ, quas inhabitant coloni, qui etiam urbis conuietui carent. Et quidem villarum significatio arcane spectata peius quiddam præ se ferre videtur. Nam qui errat in agro, nec ibi domum

exstruxit, ipsa necessitate compulsus vrbis habitationē repetit. At verò, cui adeò agrestis conditio placuit, vt in ea decreuerit habitare, domo ad id comparata, nihil de ciuitate, & vrbani- tate cogitare videtur, ac proinde minus huius, quā illius correctio sperari debet. Qui autem huiusmodi animas, ad iustitiæ curat vrbani- tatem transferre, commercium debet cum ijs inire, & inter eas commorari, vt in eo commercio, & habitatione illarum capiat voluntates, & studio diuturniore eas ad benefaciendum permulceat. Hunc modum feras animas venandi, ac circurandi seruauit viri multi, Apostolorum imitatores, qui postquā satis charitate creuerunt, ad proximorum salutē legati, in Ethnicorum regna penetrarunt, vbi mira dexteritate illorum gratiam inierunt, ad illorū studia, & mores honestos se suamq; vitam effingentes, vt postquam inter eos commorati fuissent, & eos sua dexteritate ad amorē flexissent, veram religionē persuaderent, quod illis foeliciter celsit. Hi profectò quamdiū inter homines veræ religionis expertes agebant, verè in villis commorabantur: & idem, proportionē seruata, de viris apostolicis, qui inter peccatores versantur, illorum feritatem tolerant, donec illos opportunè conuertant, intelligendum est. Ad hoc igitur studiū salutis

salutis constans sponsa se comparat, aiens,
[Cōmoremur in villis, acsi planius diceret;
Ne fiam inconstans, & ab incepto resiliam,
dum aliorum incumbo saluti, inter eos com-
morari tecum (ò sponse) constituo. Nunc au-
tem, quasi quæ in agro habitationem villæ
ad captandam prædicationis opportunitatē
selegerit, ait.

Manè surgamus ad vineas.

*Cum prima lux gratiæ animabus tibi vt vitis
insitis oboritur, festinemus ad illas excolendas.*

Hic, vt sermonis concinnitatem perspi-
ciamus, aduertendū est, spōsam animas
agrestes in sponsi ciuitatem transferre sata-
gentem, appositē satis vinearum mentionem
annexuisse. Nam vbi princeps ciuitatis est
vitis, necesse videtur, vt ciuitas ipsa vinea
sit, ex ea quasi vite propagata. Distincti ve-
rò animarum cœtus vineæ plures appellan-
tur. Prima autem in ciuitatem sponsi introdu-
ctio insitione fit, vt qui exulabāt ab vrbe, in
principem vrbis, hoc est, sponsum vitem in-
ferantur, vt fructū possint legis afferre, quē-
admodum de oleastro in bonam oliuam in-
serto scriptum est. Ad has ergo vineas, ex
insitione in illā vitem porrectas, sponsa ma-
nē

ne surgere optat, colonorum more, qui summo manè ad rei rusticæ operam excitantur. Manè vero in arcano sermone primū iustitiæ notat exortum, primam nouæ gratiæ lucē animæ, quæ iacebat in vmbra mortis, obortam. Hæc autem prima spiritalis diei pars ad vineas pertinere putanda est, ad vineas inquā nuper latus. Quamobrem sic cogitandum est sponsam loqui. Geramus curam (ò sponse) nouorum iustitiæ foetuum, quos è villis ad urbē vitis insitione traducimus. Agamus, vt agricolæ culturæ seduli, qui primo ac summo manè, præ cordis sollicitudine iam meridiem arbitrati expergefiunt, & lecto ad instrumenta rustica exiliunt, ne vel leuem temporis iacturam patiantur. Sic ergo nos cum lætissimum illud diuinæ gratiæ manè animabus incipit apparere, quæ tibi vt viti sunt insitæ, & in vineas propagatæ, surgamus solliciti ad illas colendas, & ne momenti quidem temporis iacturam faciamus. Si verò queramus, cur tam sedulò sponsum ad festinandum hortetur, causam nunc retegitaens.

Videa-

Videamus si floruit vinea.

Consideremus an vinea noua de te propagata (d sponse) flores quasi primos charitatis, ac iustitiæ prompserit. Hos enim ne pruina decoquantur tēta- tionis, curare præsertim opus est.

Satis apertè de noua sermonem iustitiæ contexit. Porro in superioribus iustitiæ ac charitatis processum, appensa vineæ similitudine, trutinauimus. Conspicimus quippe in vinearum fructu, suas velut ætatis periodos, quales in hominis constat esse vita. Tā autē vineæ, quàm humanæ vitæ procursus, diuinæ charitatis, ac iustitiæ processum signat, in quo aliquos infantes, pueros alios, ætate demum alios prouectiore, maturioreq; cernimus, iuxtà spiritalia lucra, quæ illi conquirunt. Nunc verò cum in vite ordo sit gemmas emittendi, quæ promunt flores, omphacium, vuas, de floribus, tanquàm de primo charitatis processu, sermo fit. Quòd clarius liquet, si versione alia ex Hebræo, quæ ait: Videamus an gemmuerit vitis, vtamur. Enimuerò noua charitas in prima ætatis suæ periodo versatur, cum gemmas emittit, quibus primi actus ab illa ceu vite erumpentes notantur. Crescit autem vltiores actus eliciens, donec ex gemmis ad vuas maturas

turas prouecta iam velut atate perueniat. Inuitat ergo sponsa sponsum, vt recenter cōuersorū primos fructus iustitiæ obseruet; in eorum quippe custodiam vigilantius, quā in adultorum tutelam incumbendum est, ne quæ illos tentatio ad vitam reuocet antea-ctam; sic quippè diligentius vitium gemmæ à frigore pruinaque seruandæ sunt, cum citissimè aduerso tempore decoquantur, quàm si in vuas concreuissent. Et hæc prima sit interpretatio.

Secunda ex versione iuxta Hebraicū textum allata eruitur. Videamus an gemmuerit, seu gemmas emisit vitis. Profecto spon-
sus de semetipso sic effatus est. Ego sum vitis. Sicut autem vitis, gemmas, vuæ initia, flores, omphacium, vuasq; maturas promit, sic spon-
sus, eas animas, quas sibi iniecit, vt palmites illius vitis fiant, ita afficit, vt iustitiæ gradi-
bus distinctis, per eas germinet, non enim duo sunt germina diueria, quæ à vite ac pal-
mite prodeunt. Sed vnum dumtaxat à vite per insitum palmitem enascēs, ac ita vnus est iustitiæ fructus à Christo, & anima Christi
ceu vitis virtute prognatus. At quia plura sunt iustitiæ discrimina, fit, vt arcana hæc vi-
tis, per quosdā animarum palmites edat gē-
mas, per alios, flores, per alios, vuas, iuxta
vniuscuiusq; mensuram. Modò verò quia de
tyro-

tyronibus agitur, sponsa sic ait. Videamus an vitis gēmuert, hoc est, an tu (o sponse,) per animas tibi vt viti nuper insitas primos iustitiæ partus emiseris, Explanatio hæc secūda, primæ finitima est, & ad eā penitus intelligēdam conducit. Nunc verò quia sponsa cupit ardentissimè plures iustitiæ partus habere, nec enim primi, si mox deficerent, illi omninò placerent, sic loquitur.

Si flores fructus parturiunt.

Videamus, si animæ post primos actus suaves, floribus notatos, edunt alios cum pressura, & labore, qui sint fructus, seu partus cum sensu doloris editi, Deo quam gratissimi.

Loquitur sponsa de charitatis ac iustitiæ processu, nam, post flores, fructus illis succedētes attexuit: & hoc clarius cōstat, si aliam ex Hebræo versionem expēdamus, quæ de gemmis, floribus, & fructibus, hoc est, vuis, ordine ac serie obseruata in vitibus, agit. Cum enim præmisisset sponsa, Videamus an gemmuert vitis, addidit, aperuerit se vua parua. Obseruatum quippe in vitibus est in nodis seu geniculis gemmas erumpere. Ex his verò gemmis paruum quoddam germen in summi asparagi effigiem informatum enasci-

enascitur, quod postmodum aperitur*, & in
 vnam concrefcit multiplici floris, ompha-
 cij, vnaeque transformatione. Illud ergo ger-
 men, vnam parvam hæc versio nuncupauit.
 Siue ergo iuxta versionem hanc vna parua
 dicatur se aperire, in quo est quædam partus
 imago, siue iuxta editionem nostram flores
 dicantur fructus parturire, mirum est cur spō
 sa eiusmodi phrasi vtatur. Profectò in ipso
 conatu pariendi seu parturitione foeminae
 aperiuntur, & ita illa ex Hebræo translatio
 aiens, An vna parua aperuerit se, satis est con-
 sentanea editioni vulgatae sic habenti, si flo-
 res fructus parturiunt. Vtriusq; autem arca-
 num sensum (qui esse videtur idem) peruesti-
 gemus. Enimuerò cum anima efficacissimo
 impulsu ad iustitiam traducta, primos actus
 iustitiæ quasi flores promit, facile tunc eos
 exercet, non propter vim, quam consuetudo
 genuerit, sed propter præsentissimi Dei mo-
 tum, & indulgentiam. Tunc enim Deus recē-
 tes foetus lacte alit, nihil asperum obijcit, in-
 terna eos suauitate permulcet, donec expe-
 rimento discant, quam sit ille suavis; vt post-
 modum voluptate negata suauitatis diuinæ
 memores ardua possint aggredi, & propter
 iustitiam aduersa quæque perferre. Hi ergo
 primi actus, in quibus nihil est, nisi lætum,
 odoratum, tenerum, florū imagine notantur.

Cum

Cum verò iam animus gustauit sponsi suauitatem, & credidit omni prorsus mundi illecebra esse dulciorem, finitur in arenam quasi descendere, & aduersis motibus cōcuti. Hoc autem in conflictu, fructus pulchrè dicuntur parturire, quia non iam suauitate deliniti, sed hostibus septi, multo conatu & pressura, senituntur edomare, & virtutis fructum cum dolore parere conari, quod est propriè parturire. Quod ergo ait spōsa, [Si flores fructus parturiūt,] sic est intelligendū, Si animæ florentes, fructus post flores parere conantur. Gratum sanè sponso accidit, cum vinea floret, gratius verò, cum flores fructus parturiunt. Placet illi primus virtutis partus plurimo dulcore conditus. Placet autem magis ille, qui multo conatu ac lucta, à prouectiore anima editur. Nunc autem, nequid intactum videatur omisisse, malorum punicorum mentionem adiunxit.

Si floruerunt mala punica.

Exploremus an charitas ab infantia in pueritiā nouo augmento procuret, & flores velut punici mali proferat.

PAtet ex superioribus malo punico à natura inter alios fructus coronato, acinos suos, velut intra viscera, seruante, &, vt illi
 Pp gliscant,

gliscant, dehiscente, charitatē inter virtutes
 ceu reginam coronatam, eos, quos diligit,
 imis visceribus condentem, & amplectentē,
 & ob illorum bonum seipsum dirumpentem
 seu torquentem significari. In hoc autem
 pomo ætatum quædam series humanæ vitæ
 æmula conspicitur, dum cytinus, flores, aci-
 nos profert, crescit, ac dehiscit. Et quidem,
 observata serie, flores pueritiæ respondent,
 quamobrem, dum sponsa flores malorum pu-
 nicorum spectare cupit, apertè prodit, opta-
 re se novorum in charitate fætuum spectare
 progressum. Propterea sic ait, Videamus si
 charitas, malis puniceis notata, sensim deserat
 infantiam, pueritiæq; periodum percurrat,
 vltiorem excitatura spem. Hucusq; spon-
 sum hortata sponsa est; verum quia more hu-
 mano agit, & inter homines adhortationes
 ad laborem proposito fiunt præmio effica-
 ciores, sponso illa præmium pollicetur, quod
 ille ardentissimè cupit. Sic enim ait.

Ibi dabo tibi vbera mea.

*Veni mecum, ò sponse, & in recenter ad institutū
 natis meam scientiam, & prudentiam per illorum
 ora suges.*

QUemadmodum aliàs explanatum est,
 Christus in recēter ad gratiam voca-
 tis

tis formari, suisq; deinde quasi definitis augmentis, per charitatis incrementa crescere arcano sermone dicitur. Ex quo planè fit, vt qui in nostris animis has velut ætates, conceptionis, partus, infantia, cæterarumque vitæ spiritualis partium subire dignatur, eas pariter subeat proprietates, quæ ijs partibus naturales sunt. In recens ad iustitiam genitis fit ille infans, infantia verò lacte alitur, vnde & ille in eo spiritualis vitæ primordio, lacte proculdubio ali dicendus est. Fit autè hoc, quoties anima paulò antè ad gratiam traducta, iustitiæ sermonis expers, ab eo, cuius est conuersa ministerio, lac doctrinæ cœlestis exsugit, in qua tunc Christus infans latès, idè dicitur lac exsugere, eoque pinguescere. Spōsa igitur, cuius ministerio per duo quasi vbera scientiæ, iustorumque prudētia, ad paruulorum nutritionem Deus vtitur, dum paruulis in Christo renatis lac illud arcanum propinat, eleganter dicitur sponso, in renatis partibus latenti, vbera porrigere, vt pateat, quàm illa sapienter sic loquuta fuerit, Ibi dabo tibi vbera mea. Quæ quidè verba sensum alterum primo satis affinem videntur habere, vt videlicet sponsa dicatur vbera sponso dare, cum illa paruulis sponsi foetibus porrigit, alludens ad id, quod sponsus enuntiavit. Quod vni ex minimis fecistis, mihi

P p 2 fecistis.

fecistis. Nunc verò altero sponsum pulsat argumento ex mandragora petito.

Mandragoræ dederunt odorem
in portis nostris.

Recentes iustitiæ partus è belluina ad humanam figuram mandragorarū terra effossarum instat redeuntes, Christi imagini conformes fieri incipientes, dederunt odorem Christi, quem induerūt in portis nostris, hoc est, in ingressu iustitiæ, ac proinde, ad illos perficiendos non festinare opus est.

A Beo loco, vbi sponsa cœpit sponsum hortari, aiēs [Veni dilecte mi, egrediamur in agrum,] varijs similitudinibus arcanis teneram iustitiam depinxit, vt sponsum, qui rudium operum expolitor, & perfector est, suos partus rudes adhuc aspiciens, eos perficere festinet. Nunc verò figurato, eoque satis lepidò sermone, efficacius quàm antè, spōsum pro tenellis partubus exorat, Quod, vt à nobis percipiatur, alludit illa ad morē vulgo notissimum, quo pauperes solent, filiolos lactentes, præ foribus nobilium exponere, vt illi vagitu infantum ad commiserationem permoti, eos curent, & alant. Sic quippe spōsa dicit, teneros in charitate partus, ex ipsa à sponso susceptos, mandragoris significatos,
in

in portis expositos fuisse: ex quo fit, vt nobilis ac diues vterq; coniux, ad commiserationē flecti, & eos curare, nutrireq; debeat. Verūm quam ratione mandragoræ sint iustitiæ recentis symbola, & quibus sint in portis exposita, exactè nunc perpendendum est. Profectò, post multam in authoribus plātarum peritis de mandragora obseruationē, duo potissimū animaduertimus huic loco satis opportuna. Primum, ad plantæ figuram spectat, quā Pythagoras anthropomorphō, quod hominem referat, appellauit. Quod sane non ita est accipiendum, vt vulgus existimat, quasi planta ea humi defixa, in ea, quæ extat parte, totius hominis reddat effigiem. Hoc nimirū falsum est, quemadmodū scriptores peritissimi tradunt. Sed vt humanam repræsentet effigiem, radicitus euellenda est, & tunc, cum eruitur ex terra, nonnullam habet cum hominis figura similitudinem. Omnes quippe mandragoræ radices à medio ad iunum bifurcæ sunt, vt cruribus hominis similes videantur; reliqua verò eius pars, quæ terra non occulitur, quæ folijs glabris, malisq; constat, corpus truncum, cui brachia desunt, refert; vnde, cum radicitus euellitur, hominis corpus, rudi quadam, imperfectaq; repræsentat effigie. Per hanc autem rudem, & imperfectam hominis figurā, homines iusti-

tiam recenter adepti pulchrè notantur. Homo nimirum, dum peccat, quasi humanam figuram abijcit, à rationis, in qua est Dei imago, se fastigio deturbans, & ad belluarum mores quadam transformatione delabens; cum verò resipiscit, & Dei imaginem, hoc est rationis vim incipit instaurare, quasi mandragora è terra effoditur, & quadam hominis effigiem imperfectam, cui brachia, hoc est opera, desunt, ostendit. Non enim confestim ea figura, sed temporis excursu, multa que nauitate perficitur ceu lapis sculptoris manu recenter attactus, qui ut illum exactè ad hominis figuram informet, diuturno labore, scalpriq; sectione desudat. Ex hoc igitur sponsa rationem contexit, quam dirigit ad sponsum artis huius sculptoriam peritissimum; ac si hoc modo loqueretur. Quemadmodum infantuli ad nobilium portas expositi expectant commiserationem, ut alantur, & ad perfectam hominis figuram, magnitudinemque perducantur; ita recenter iusti, quasi ad tuam charitatis, meaeque sedulitatis portas iacentes, imperfectam hominis figuram rudes adhuc, & imperfecti praeferentes, utpote qui more mandragorae auulsae, truncum hominem referentis, è culpae terra, in qua erant defixi, eruti sint, praestolantur nos, & quasi ad nostrae charitatis portas, ut infantuli va-

giunt,

giunt, & nostram culturam, operamque deposcunt. Hic ergo vagitus spiritalis, hæc, licet imperfecta, hominis tamen interna figura odorem fundere, more mandragoræ, cum terra eruitur, asseritur, quia proculdubio, tunc primum homo Christi odorem exhalat suauem, mandragoræ fructui assimilem, cum ad internam Dei imaginem sensim restituitur. Qui certè odor, quia ad sponsum exorandum valet plurimum, sponsa dixit, tempus iam esse paruulos curandi, quia illum odorem arcanum effudère.

Alterum, quod inter scriptores constitutum est, de mandragoræ proprietatibus, ad nostrum sensum idoneum, illud est, eam plantam vim habere sopiendi, & ante sectiones bibi, ne sentiantur. Porro homines recenter in iustitia geniti & imperfectam interni hominis effigiem prætendentes, tanquam lapides rudes scalpendi sunt, & secandi, vt fiant omninò conformes imagini filij Dei. Quia verò, dum teneri sunt, scalpri aciem ferre nequeunt, sectionesque formidant, Diuinæ fuit sapientiæ consilium, immisisis internis voluptatibus, quas altero sensu mandragoræ notant, eos consopire, & quasi sensum doloris auferre, vt cædi, scalpi, secarique possint, & ad perfectam interni hominis effigiem prouehantur. In hoc ergo secundo sensu mandra-

goræ dicuntur dedisse odorem suum in portis. Quia internæ voluptates, quasi liquor ex mandragoricis malis expressus, partibus novis instillatæ, eosque in Deo consopientes, ne sectiones pænæ postmodum illatæ à Deo formident, exhalarunt odorem Christi, cuius spiritus suavisissimus voluptate comprehenditur, & velut internis naribus trahitur. Hæ verò voluptates, somnum inducentes, dicuntur dedisse odorē hunc suauē, qualē mandragorica mala fundunt, non extra portas, nec verò in cubiculis, sed in portis, hoc est, in ingressu iustitiæ, de quo sub mandragorarum imagine hic habetur sermo. Quadam igitur anacephaleosi ex dictis collecta fit, ut mandragoræ, & propter imperfectam hominis, quam habent effigiem, partus institiæ novos, qui ad prototypum Christi rudi quadam delineatione post expoliēda referūtur. Eædem verò mandragoræ, quia & succo, & odore somnum inducunt, voluptates spirituales, quibus Deus tyrones sopit, & secū dormire, hoc est, requiescere facit, apertè notāt. Hic verò secundus mandragorarum sensus, quia maximè arcanus est, amplificari eleganter potest, si ea, quæ authores de ijs plantis, & pomis prodiderunt, mente repetamus. Tradit quippe Plinius, potu succi pomorū mandragoræ, adeò graui hominem somno mergi, ut

gi, vt nec sectiones, nec puncturas sentiat, quòd si in sensum spiritale traducatur, quotidiano cernitur experimento. Enimuerò passim videmus homines nimiū sensui proprio indulgentes, ac molles, interna, quam Deus illis sub conuersionis initium immittit, voluptate captos, velut alto quodā somno sepultos, sectiones, ac puncturas minimè sentire. Paucorum quippe dierū interfluxu, ex culpa in iustitiam translati, semetipsos secāt & pungunt, hoc est, accerrimis austerioris vitæ experimentis vexant, nec id planè formidant, cum vix dolorem præ interna suauitate percipiant. Et hoc efficiunt in ipso iustitiæ aditu, ac perinde odorem Christi in portis sponsi ac sponsæ exhalare dicuntur. Verùm quemadmodum caput hoc sponsa concludat, audiamus.

Omnia poma noua & vetera, dilecte mi, seruauit tibi.

Vt illos partus novos alerē, in quibus tu spōse lates, vtriusque testamēti dogmata, quæ vt scriba doctus in meo cellario condidi, opportunè promenda, tibiq; in tua plebe porrigenda, seruauit tibi.

Persistit in eadem mente, & orationem in eundem scopum dirigit. Sicut enim paulò antè, dixit se vbera sponso daturam, quia

videlicet Christus in nouis partibus recens
 formatus lac doctrinæ sponſæ dicitur exſu-
 gere; ſic modò ait, omnia poma noua, & vete-
 ra ſe ſpòſo dāda videlicet aſſeruafſe. Enimue-
 rò, ſi externam verborum faciem ſpectemus,
 ſatis eſt concinna oratio, agit enim ſponſa cū
 ſponſo quaſi biformi, vocat enim illū vt grā-
 dem, ac fortem, & ſic ſecum, ad opus, in agrū
 monet exire, & hæc altera illius forma eſt.
 Contemplatur verò prætereà illū, ac paruu-
 lum in tyrunculorum cordibus recenter cō-
 cretum, vel nouo etiam partu editum, & ſic
 modò illi tanquam infantulo vbera porrigit,
 modò illi vt puero poma promittit. Arcanè
 autem poma hæc viſu pulchra, & veſcendum
 ſuauiſſima, vtpote ex arbore ſcientiæ Chriſto
 prognata, ſunt vtriuſq; teſtamenti dogmata,
 & proptereà dicūtur noua, & vetera, quæ dū
 conciliantur à ſponſa inter medios cleros ſe-
 dente, & ad erudiendam plebem expromun-
 tur, quaſi poma noua & vetera ſponſo in ple-
 be offeruntur. Proptereà ſpòſa ſic loqui cre-
 denda eſt. Longo temporis excuſſu, tuo in
 gymnaſio, ò ſponſe, docuiſti me, & vtriuſque
 teſtamenti dogmata, aperiens mihi ſenſum,
 vt ſcripturas intelligerem, explanaviſti, & ſic
 quaſi arboris ſcientiæ poma plura decerpere
 conceſſiſti. Hæc verò poma nō ego præma-
 turè antequàm tu mihi conuiueres, expēdi,
 ſed

sed ea opportuno maturoq; tempore, tibi in plebe tua latenti impendenda, dilecte mi, seruaui. Quamobrem æquum est, vt maturemus, & operi quantocyus incubamus, vt ego sim tanquã scriba doctus proferēs de thesauro scripturarũ noua & vetera. Hæc sunt poma, quibus si quis vescatur annuente Deo, fit verè sicut Deus sciens bonum & malum, hoc vt caueat, illud vt amplectatur, per quod in diuinam similitudinem assurgit. Hæc sunt poma verè pulchra visu aureum colorem rubore permistum præferentia, dum mentis oculis in vtriusq; fœderis pagina Deũ auro signatum, homini rubore quasi ob sanguineam concretionem notato sociatum ostendunt. Hæc deniq; sunt poma ad vescendũ suauia, quæ si quis edat, omnem prorsus humanarum voluptatum saporem altæ cum neglectu tradit obliuioni. Est autem insignis sponsæ laus, hæc poma quasi venalia intempestiuè nō exposuisse, sed spōso, cuius erāt, asseruasse. Sanè poma generosissima diu condi, & seruari solent, & reliquis fructibus absumptis maturiora & fragrantiora in forum promi, auidiusque tunc, auctiore etiam pretio emi. Enimverò nonnulli sunt sacrarum scripturarum studiosissimi, qui tanquam poma noua, & vetera, ex vtroque testamento dogmata præcerpunt, qui parum tanti boni capaces

ca

ea condere, ac seruare nesciunt; aiunt enim se conceptum sermonem tenere non posse; ac ita præmaturè in lucem prodeunt, & sic se incassum defudasse cernunt, quia inauguratò prædicationem aggressi sunt. Sunt verò alij, qui æquè præcipites, poma illa, hoc est, vtriusque fœderis dogmata, ad tempus condunt, & seruant; eò tamen, vt occasionem nacti, popularem auram ostentatione aucupentur, qui certè seruarunt poma, sed non Deo. Quapropter hos scopulos vitatura sponsa sic ait, Omnia poma noua & vetera, ex arbore scientiæ carpta, omnia inquam noui, veterisq; testamenti dogmata, quæ à te, ò sponse, arbore sciētiae notate, accepi, seruaui; non illa præmaturè distraxi, sed cunctando celauì, non vt ob inanē gloriā illa venditarē, hoc enim est ea poma mundo seruare, sed cōsultius egi, illa enim, dilecte mi, seruaui tibi. Ex quo fit, vt mecum in agrum egredi festinus debeas, vbi tibi dabo vbera mea, & poma tribuam, quæ tibi seruaui. Hæc postquam sponsa effata est, iam opus salutis proximorum aggreditur, iam auspicari certat. Verum enim admiratione digna sunt vbera, quæ proximè in octauo enunciat capite; & verbis modò explanatis minimè cohærere videntur; quamobrem ea penitissimè inspicere oportebit.

CAPVT OCTAVVM

Quis mihi det te fratrem meum,
 fugentem vbera matris meæ,
 vt inueniam te
 foris.

*Quis mihi restituat te, sponse, meæ naturæ con-
 sors, quem nunc velut amitto, à contemplatione
 separata, vt curem aliorum salutem, facta velut
 anathema à te pro fratribus meis? Quis inquã det
 vt extra huius corporis angustias inueniã te tra-
 hentē pulchritudine tua voluntates Ecclesiæ reg-
 nantis, Hierusalem supernæ, quæ est mater mea?*

Solent mutuò amantes, qui simul diutis-
 simè vixère, cum illorum alteruter fortè
 aliò profecturus est, amoris se tunc proden-
 tis vim præsertim sensuūq; percipere. Enim-
 uerò cum simul morabantur, amor præsen-
 tia mutua palcebatur, & silebat; sed cum ani-
 maduertit, sibi escam subtrahi, silere nescit, &
 velut exulem futurū se mœstè cogitat, erun-
 pentesq; mœroris continere nequit affectus.
 Hinc est, vt priusquàm recedat, de reditu co-
 gitet, vt alterum reuisat amicum; & pro redi-
 tu preces fundat, vota q; concipiat. In hunc
 planè modum sponsa, cuius anima, præsentē
 in cre-

in crebræ contemplationis thalamo sponso
pascebatur, se ad sollicitâ curandæ proximorum
salutis vitam, in qua contemplationi vacare
nequibit, proficisci animaduertēs, in hoc
recessu, vim amoris apertius quàm antè sensum
que percipiens, nondum profecta, de re-
ditu cogitat, vixque ab sponso valet auelli.
Propterea inquit, Quis det te fratrem meum
sugentem vbera matris meæ, vt inueniam te
foris? Sanè illa spōsum, vt secū proficiscatur,
& in agrum egrediatur obnixè precata est,
verum tametsi à sponso se credat exauditam,
nouit tamen spōsum sibi quidem opem laturum,
vt legatione fungatur, & in eo genere secum
exiturum, at ea societas longè alia est,
ab ea, quam cupit amor, qui se modò prodit.
Proficiscetur profectò cum ipsa sponsus,
afflabit, & impellet illam ad opus, at ea functio
labore plena erit, & sollicitudine, & à
contemplationis requie longè remota. Quæ
cum propter ipsum spōsum, & propter proximorum
salutem necessariò obeūda sit, cernens sponsa,
in hoc exilio, requiem sibi iam non superesse,
ad æternam hiat requiem, vbi sponsum reuifere
ardentissimè cupit. Ex hoc igitur affectu, voces
eruperūt istæ, Quis mihi det te fratrem meum,
sugentem vbera matris meæ, vt inueniam te foris?
Porrò hisce verbis tria sponsa innuit minimè silēda.
Primum

num quippè sic ait, Quis mihi det te fratrem meū, quasi dicat, modo à te separor, ac proinde te velut orbor, Quis ergo restituat te mihi? Quis reddat te mihi, vt te fruar? Appellat autem illum fratrem, tum ex phrasi amātium, quæ huiusmodi nomenclaturas vsurpat, tum ob assumptæ carnis sacramentum, propter quod ipse nō cōfunditur nos fratres appellare, sicut scriptum est, Narrabo nomē tuum fratribus meis. Ex hoc autem sponsa ius habet optandi, ac sperandi sibi sponsum reddendum, ex ipso quippe naturæ iure fratres simul habitare debent, quamdiū non emancipantur; at sponsa emancipari nō vult. Sed impendiō animaduertendum est, sponsam cupere, vt sibi sponsus ac frater suus detur, non in quocunq; statu, putà arumnofo, & infœlici, sed vbi fugit vbera matris suæ, hoc est, in superna Hierusalē, quæ est mater sponsæ, ac nostra. Vbera nimirum illius Ecclesiæ sunt beatorum voluntates tumentes, & amore grauidæ, quas per amoris actus sponso porrigunt exfugendas. Pulchrè autē spōsus dicitur volūtates exfugere, quod expenso illarum, & cum intellectu collato patebit ingenio. Notū est, voluntatē, vt philosophi loquuntur, ab obiecto, bono videlicet, aut pulchro trahi, & hic est proprius illius motus, vt ad obiectum hiet, & instar vberis lacte

lacte pleni, quasi ex amantis pectore prodeat, & in amatum pendeat bonum. Obiectū verò bonum seu pulchrum voluntatem trahit, & velut exfugit, quæ natia est pulchritudinis erga voluntatem vis; Intellectus verò è contrario, rem, quam intelligit, concipiēs, illam ad se trahit, & quasi vber exfugit, non enim ad rem ducitur, sed vniuersa intra se cōdit, quod metaphoricè fugere dicitur. Ex quo insigni voluntatis ac intellectus discrimine efficitur, vt intellectus seu mentes beatorum quasi fugant Deum ipso visionis actu, Deus verò illorum voluntates sua pulchritudine fugat. Sic igitur sponsa loqui existimanda est. Cerno, sponse, me à te diuelli in hac prædicationis functione, etiam te mecum gradiente, non enim te fruar, sed pro te luctabor, Quis ergo me solabitur, & exhausto labore dabit, vt te videam fratrem meum vi quadam efficacissima, & suauissima trahentem voluntates Hierusalem supernæ, in qua ego recenscar, tanquàm in aula materna?

Ex hoc patere potest, quid sibi velint illa verba, [Vt inueniā te foris,] Certè quamdiū hisce corporis custodijs obsepti sumus, tanquam in Gyris, vel Seripho, vt olim damnati, arētamur, & angustiis quasi carceris premimur, foras vero velut in campum longè lateque patentem prodire dicimur, cū à corporis

poris pressura, in coelestis patriæ latitudinem migramus. Recte autem ad huius interpretationis absolutionem sponsa, quæ sequuntur attexuit.

Et de osculer.

Quis det, vt in vrbe illa superna ardentissimo amoris actu tibi hareã, vt contactus sit inter duos spiritus, tuum ac meum, sicut inter se mutuò osculantia corpora mutuus contactus est?

MUltifariam sponsa sponsum osculari consuevit; cum autem iam prouecta tã ardenter hic osculũ poscat, nõ vulgare quippiam expetere putanda est. Profectò sponsa, quamdiũ exulat, pedes tantũ sponsi osculari finitur, sicut olim Magdalena fecit. Solet quippè sponsus assumptæ naturæ, quæ velut pes diuinitatis est, oscula ijs, quos charos habet, in hac vita permittere, quod frequenti reuelatione & veteris & noui testamenti sanctis creditur præstitisse. At verò diuinitatis osculũ nemo viuens assequutus est, nec enim id humana ferre potest imbecillitas, nisi gloria perfundatur. Cum primum autem quis gloriæ lumine illustratus ingreditur in patriam, strictissimo tunc sponsum complexu apprehendit, & perfectissimo diuinæ charitatis actu, in æternum perseueraturo, illum

Qq velut

velut osculatur. Licet autem illa coniunctio, quæ fit per actum intellectus perspicue tunc Deum cõtemplantis, satis apte osculum appellari queat, cū iam nō vlllo medio interiecto, & quasi per transfennam, sed proximè ac intimè Deū attingat, cuius natura intimè ipsi intellectui ad eundem actum promèdum, tāquā species intelligibilis, vt schola loquitur, vnitur. Verū quia osculari, actionē quandam ardentissimā, & affectus impressionē, quæ voluntatis actui germanior est, innuit, potius videtur, osculari, in hoc arcano sermone, idem esse, ac voluntatis actu sponso adhærescere. Quamobrē sic sponsa effari credenda est, Quis mihi tribuat, vt quæ tuum pedem, hoc est, humanā quam assumpsisti naturā, & in hoc exilio interdum ex indulgentia in cõtemplationis arcano, per diuinas illustrationes, & inde excitatos affectus velut osculari permissa sum, te, hoc est, tuā personā diuinā clarè in patria cernens, strictissimo completar amoris actu, illiq; ardentissimum affectū velut osculum infigam, vt sit mihi tecum spiritalis vndecumq; perfectus contactus, qualis est inter eos, qui se mutuò exosculantur. Diximus autem hoc arcanū osculum ad voluntatem potius, quàm ad intellectum pertinere: etsi enim arctior sit illa coniunctio, qua diuina essentia tanquā species intellectui
beato

beato vnitur, quæ ad intellectum pertinet, coniunctione illa, qua voluntas Deum præsentem apprehendit, quemadmodum si res theologicè exploretur, semper nobis visum est; verum quia expensâ osculi proprietate, non tã coniunctio, quàm coniunctionis modus, qui est, cum impressione & affectu, huc spectare videtur, asseruimus sponsam voluntate potius, quàm intellectu Deum osculari dicendam esse. Et quidem in illapsu illo, quo diuina essentia vnitur intellectui, Deus animam osculari dicendus est, anima; perinde osculum excipere, verum cum recepto osculo velut æstuans illa Deo hæret, osculum imprimere potius dicenda videtur. Quod verò actus intellectus diuinæ essentiæ illapsu secundi, ipsius; essentiæ vnionem consequens, osculum appellari debeat, verum est proculdubio, sed enim actus intelligendi, qui summa quiete, & tranquillitate perficitur præ se non fert illam energiam, & affectus commotionem, quæ osculi significatione notatur, quæque voluntatis actui est omninò naturalia. Sed iam quæ sponsa subdit, quo pacto cohæreant, trutinamus. Inquit enim.

Et iam nemo me despiciat.

Quis det, vt corona fruatur, vbi iam nemo me despiciat, sicut in hoc exilio, vbi vt purgamentum mundi negligor.

VT horum verborum concinnitatē percipiamus, constituendum est, quod sub huius capitis monuimus initium, sponsam, quæ legatione pro Christo fungitur, & ad labores perferendos, à cōtemplationis suauitate depellitur, eas ærumnas, & insectationes, quas in legatione perlatura est, cogitatione perpēdere. Inter alia verò, quæ passiura est, illi præ oculis obseruantur opprobria, & scelestorū hominū neglectus, quibus passim vexari solent, quicumque pro salute proximorum apostolicis vestigijs insistant, fiunt enim tanquā purgamenta & peripsemata mundi, eam vitæ rationē exhibentis, & contemnentis. Prospiciens ergo sponsa, quot sit spernenda ludibrijs, & viam, quam peractura est, prius mente percurrens, illa extulit verba. Et iam nemo me despiciat, quasi dixisset. Quis det, vt tandem ad eam, quam opto, cœlestis patriæ dignitatem assurgam, vbi gloria coronata incedā, & iam nemo me despiciat, vt scelesti homines iustos passim in hoc exilio despiciere, ac irridere solent. Enimuero
hæc

hæc interpretatio ideò quadrat, quia sponsæ affectum propriè depingit. Sicut enim animus requiem cœlestis patriæ ardentissimè cupit, ita è contrario agones, & ludibria horret, quod etiam in viris perfectis experimèto didicimus. Est autem excelsi animi, nec propter propriam gloriam, & bonum quasi priuatum, nec propter impendentia mala de suo statu deiici, vel à sua rectitudine flecti; vnde & sponsa, nec quia contemplationis requie caritura, nec quia hominum nefariorū prauitate vexanda & negligenda est, ex animi magnitudine deturbatur. Fuit autem operæpretium suos illam affectus ad nostrā eruditionem exprimere. Hæc prima est ab initio capitis præcedentium verborum interpretatio.

Secunda verò se prodit. Sponsum non in gloriæ maiestate, vt prima, sed velut in hoc exilio cum sponsa morantem, illiusque votis in calce capitis proximi expressis respondētem contemplans. Sponsa nimirum à sua requie ad aliorum curandam salutem recessura, ne per inexploratam regionem sola grade-retur, sic sponsum precabatur. Veni Dilecte mi, egrediamur in agrum. Nunc verò in hoc capite, id se ardentissimè cupere propalat, aiens, Quis mihi det te fratrem meum sugentem vbera matris meæ? hoc est, quis mihi in

hac mea legatione te tanquam fratrem sociumve tribuat, non sub quacunque forma, plures enim formas induere soles, sed tanquam lactentem, ac sugentem in tua plebe doctrinam prædicatorum, quibus ego annumeror, qui dum Ecclesiæ lac tyronibus propinant, vbera sanè sunt matris meæ, quæ est militans Ecclesia? Pergit autem ulterius, aiens. Vt inueniam te foris? acsi diceret, Quis mihi det, vt in agro illo, ad quem, vt mecum exires, flagitabam, hoc est, in plebe agresti, & vrbauitatis tuæ ignara, quasi extra charitatis tuæ politiam vagante, inueniā te, vt in plebis illius animos te insinuans, ad vrbauitatem, & charitatis eos habitationem impellas, & ibi ego Deosculer te in illis, dum os meum oribus illorum, tuam inspiratura scientiam admoueo? Denique adiungit. Et iam nemo me despiciat? quasi dicat, Quis mihi det, vt ex mea requie exiliens, aliorum eam mihi exprobrantium improperia non patiar, nec mihi iam solum nata videar, sed de aliorum profectu gloriam propter te, sponse, parem? Enimvero nonnullos cernere licet charitate prouectos viros, qui quotidianis aliorum conuicijs proscinduntur, quasi putent, se sibi dumtaxat natos. Cum enim ij, qui licentiùs agunt, & ad aliorum gubernationē se præmaturè obtrudunt,

dunt, obsequium se existimēt præstare Deo, si forte quem videant sibi studentem, & donec à Deo vocetur, seipsum abdentem, in eum non cessant torquere conuicia; philautiam illi & ignauiam obijciunt, & quasi Deo non obaudientem contemnunt. Ab his ergo sponsa se non despici optat, non quia eum formidet contemptum, sed quia id sponso gloriosum fore putauit. Potest etiam satis idoneè dici, sponsam non optare in eo etiam genere non despici, sed præuidere, ac dicere, quod sibi nouit euenturum, se nempe non esse despiciendam, & huic explanationi quadrat septuaginta Interpretum versio, quæ vltima hæc verba non transtulit sub optantis, sed sub prænunciantis modo. Sic enim habet. Quis det te fratrem meum fugentem vbera matris meæ? & hic clausit interrogationem, Mox autem, quod fore credidit, sine desiderij modo, enunciauit, aiens. Inueniens te extrà, osculabor te, & non despicient me.

Hic autem visum est, non esse obruendam silentio trāssationē, qua Theodoretus vtitur, quæ sic habet. Quis det te, nepos mi, fugentem vbera matris meæ? & mox sub parenthesi, (ista tua benignitate concitata) clausaque parenthesi ait, inueniens te foris, osculabor te; & non despicient me. Vbi verba illa, ista tua benignitate concitata, intertexūtur,

quæ nec in Hebraica, nec in septuaginta Interpretum versione, quæ nunc habentur, leguntur. Fieri potuit ut in antiquis exemplaribus legerentur, nisi quis fortè suspicetur, quod latinis translationibus euenisse in nonnullis vocibus, nobiles authores tradiderunt, Græcis pariter contigisse, ut scilicet, ex aliquo commentario illa verba in textum ipsum typographorum oscitantia intruderentur. Quoquo pacto autem se res habeat, verba illa ad sensus arcanos sunt opportunissima, siue enim iuxta primam interpretationem sponsus consideretur, fugiens vbera supernæ Hierusalem, quæ est mater nostra, siue iuxta secundam concipiatur in Ecclesia militante, quæ mater etiam nostra est, in plebe tyrunculorum, prædicatorum arcana vbera fugēs, siue utrobique osculum recipiēs, id sanè pro sua benignitate concitata, hoc est, ad nos celerimè mota, efficit, nec enim extrinseco impulsu ea nobis bona præstat, sed motu certè proprio, benignitate sua non aliunde, sed à natura sua concitata. Nunc verò sponsa statuens sponsum à se foris offensum iri, quem admodum optauit, quidnam ipsa tunc præstitura sit, ad nostram eruditionem, eloquitur.

Appre-

Apprehendam te.

Cum primùm videro te (ò sponse) in animam conuersi hominis subintrasse, apprehendam te, ne labaris, quasi qui anguē capere, ac stringere certat.

Sponsa concionatura cum sit, & permulcendæ ad iustitiam gentis curam gestura, consultissimè decernit, se occasiones sponsi tenendi captaturam, nec vlllo modo eas præterire passuram. Hoc quippe sibi volunt ea verba, Apprehendam te. Lubricus nimirum sponsus est, serpentis imagine rectè in deserto signatus. Serpentem videlicet apprehendere difficile est, sæpeq; qui eum tenerè gestit, deluditur; etsi enim illum manu presserit, ipsa tamen pressura facilius anguis elabitur; vnde ficus folio, vel alio ad id comparato artificio, capiendus est, sedula certè observatione, ac dexteritate. Sic sponsus hac illacq; per hominum corda, lubrica quadam specie labitur, qui verò illum in eo loco apprehendere satagit, tempus captare, & magna vtī dexteritate debet, si eum tenere cupit. Hoc autem fit, cum à peccatoris animo sacrorum dogmatum iaculis sauciato repentinū quoddam æternitatis, ipsiusq; sponsi concipitur desiderium. Tunc quippe sacer concionator ocysimè debet accurrere, & satū in eo corde

desemen alere, hortatu multo, ac nauitate fouere, vt radices agat, frugēq; reddat optatam. Tunc eleganter dicitur sponsum corde illo conceptum apprehendere, ne fortē inde labatur. Quod verò eiusmodi apprehensio, ad vltiores fiat profectus, per adiuncta verba mox sponsa declarat, aiens.

Et ducam in domū matris meæ,
& in cubiculum genitricis meæ.

Cū tenuero te ibi, homines ad iustitiam grandiore[m] impellam, vt deniq; migrent in cœlestem Hierusalē matrem meā, & in eis ad illam ducā te.

PORRò domus matris spōsæ, habitatio illa fœlix, cœlestis est Hierusalem, quā scriptura matrem nostram appellat. Enimverò matris illi nomen, sicut & manus quadrat. Ab illa quippè velut à matre, militans hæc, in qua nos sumus, Ecclesia quasi lactatur, & alitur. Sanè Ioannes vidit Hierusalē hanc nostrā, ab illa, quæ in cœlis est, descendente[m], sicut à matre filiam nuptui traditam, suoq; ornatā viro. Hæc autē origo, quam ducit à matre, sic est accipiēda. Princeps videlicet illius vrbs, quæ mater nostra est, ab illa descēdēs,
hanc

hanc nostram genuit, & fundauit Ecclesiam, virtutū cœlestium infusione, quæ à cœlo traxit originem, & sacramentorum institutione diuinitus facta. Ciues autem illi summo Principi Deo ministrantes, illoq; fruētes, materno quodam affectu ad nostram sunt destinati custodiam. Ex quo fit, vt beata illa Ecclesia omnis, & capite, & membris suis, hanc nostram generarit, perpetimq; lactet Ecclesiam, vt pateat, sponsam, velut huius Ecclesie membrum iure potuisse cœlestem Ecclesiam matrem suā appellare. In huius ergo matris habitationē, postquā illum apprehenderit, sponsum se ducturā asseruit, quod quemadmodum fiat elucidandum est. Profectò, postquā quis Ecclesiastes aliorū cœtui præfectus, in peccatoris cuiuspiā animo sponsum, sensu exposito, apprehendit, & ne inde labatur retinere multa nauitate studet, ac ad profectus: nouos cor eius, qui resipuit, peccatoris impellit, qui meritis demum cumulatus migrat in patriā, sponsum ipsum in eo corde latentem, & miris crescentem accessibus, in patriā, quò tendit homo ille, ducere pulcherrimè dicitur. Quapropter sic sponsa loqui putanda est. Apprehendam te, o sponse, cum primum peccatores ad iustitiam adhortans, te in illorum animos subintrasse comperero. Postquā verò tenuero te, & ne inde labaris velut adstrin-

adstrinxero; corda illa, in quibus tu cœperis habitare, ad cœlestem patriam, matris videlicet meæ aulam, nouis iustitiæ progressibus ducens, te ibi latentem, quasi ferculo vectū, ad eandem ducam aulam; quomodo enim ea corda illuc duci possunt, nisi tu ibi fixus, eò pariter ducaris? Cætera autem verba, nempe [& in cubiculum genitricis meæ] suprâ satis exposita sunt. Exponi aliter potest hic locus iuxtà versionem ad Hebraicum textum expensam, quæ sic habet. Venire faciam ad te domum matris meæ. Profectò cum sponsa concionans, & ad iustitiam exhortans, corda hominum quatit, & vt sponso arctius hæreant, impellit, domum, hoc est, familiam Ecclesiæ matris suæ ad sponsum facere venire, elegantissimè dicitur. Iuxta editionem verò nostram, in cœlestem aulam sponsum ducere adornat, vbi quid sibi sit euenturum, in hunc modum explanat.

Ibi me docebis.

In ea matris meæ aula sine caligine vlla, lumine gloriæ illustrabis me

S Anè in cœlesti patria, verā Deus sine vilo ænigmate docet sapientiam, nec enim eam in huius mundi caligine parare contingit, cum vix eam prælibare sinamur. Cuius certè

certe veritatis est efficax persuasio, purissimas etiam magnorum virorum mentes diuinorum fuisse ignaras arcanorum, sicut scriptum est. Existimabam vt cognoscerem hoc, cupiebat enim vates nosse, cur iusti à Deo in hac vita cædantur, & quasi neglectui habeantur; sed quia id in hoc exilio penitus se calere non posse animaduertit, subiunxit, Labor est ante me, donec intrem in sanctuarium Dei, ac si dixisset, in sanctuario, hoc est coelesti domicilio, docebit me Deus, & sic huius vitæ cessabit ignoratio. Porro introeuntes in illud sanctuarium diuinæ gloriæ lumen cœlesti perfundit, & per id Deus mentes beatorum illustrat, auaramque illam sciendi exsatiat cupiditatē, qua humanus vexabatur intellectus. Tunc Deus per semetipsum præceptoris functionem obibit, ac sine creaturæ vllius quantumuis excelsæ ministerio mentes illas illustrissimo eo lumine imbuet. Hæc ergo sapientiam doceri sponsa cupit, & sibi eam de sponsi munificentia pollicetur, aiens, [Ibi me docebis] ac si planius ita loqueretur, Ego in hoc exilio, tua fungēs legatione, illumino eos, qui iacēt in vmbra mortis, abs te missa illos doceo, & tu meam sedulitatem, ac laborem muneraturus, in patria docebis me. Verum quod sponsa subdit, omnino mirum videtur. Ait enim.

Et

Et dabo tibi poculum ex vino
condito.

*Ibi dabo tibi quasi vini conditi, & aromatici
poculum, cum amorem, quē in terra myrrhæ aro-
mate condio, novo sapore, ac odore imbutum ex la-
bore tolerato, porrigam.*

VInum aromatibus conditur, & eorum
vim contrahit. Eiusmodi verò vinum
fuit antiquitati gratissimum, aiente Plinio,
Lautissima apud priscos vina erant myrrhæ
odore cōdita, moxque nonnulla in eam sen-
tentiam, ex antiquis authoribus profert, vbi
de vino aromatite mentionē facit. Hoc igitur
vini apud priscos lautissimi genus sponsa
respexisse videtur, cum, ad sponsum permul-
cendum, se in patria illi poculum vini conditi
propinaturam dicit. Quod quemadmodum
futurum sit, nunc aperiendum est. Enimue-
rò, vt ex primis huius capitis verbis patere
potest, expenso intellectus, ac voluntatis
ibi spectato discrimine, cum Deus in patria
lumen immittit intellectui, eleganter ipse di-
citur sapientiæ propinare potum, quem in-
tellectus diuinam illustrationem concipiēs,
& attrahens, quasi bibit. Voluntas vero in
codem momento amoris actum proferens, è
contrario, potum Deo propinare perhibe-
tur,

tur, quem ille, dum voluntatem trahit, pulchre dicitur haurire. Ex quo fit, vt Deus, & anima beata, mutuis quasi poculis certent. Anima ergo vini poculum voluntate propinat, vini autem, non cuiuscunque, sed aromatici, myrrhaque conditi, ac proinde lautissimi, quod sic arcano sermone liquet. Amor sane vino aperte significatur, ab utroque enim prouenit ebrietas, vt cætera fileamus. Vinum autem hoc, aromatibus si conditur, fit sponso lautissimum. Inter aromata verò myrrha ad hanc condituram eximiè confert, & vino huic saporem ac odorem suauissimum tribuit. Quia videlicet amor Dei amaritudine, laboribusque vexatus, & quasi aculeatæ myrrhæ arbusculæ puncturis laceratus, magnam parit nobilitatem & verus amor esse aduersitate conuincitur. Ex hoc autem quedam saporè, odoremque contrahit æuo sempiterno permansurum, quo non solum animæ, sed etiam sponsi inde gaudētis gustus afficitur. Etsi enim vinum in patria iam non myrrha conditur, est quippe amor gloriosus, verum ibi saporem, odoremque retinet suauissimum, quem ex hac vita, ob myrrhæ condimentum, contraxit. Quod verò attulimus ex Plinio, vina myrrhæ odore condita laudante, non ita intelligendum est, vt vulgus putat, vina videlicet illa myrrhæ vulgaris amaritudinem concepisse, & ex eo
lautissi-

lautissima fuisse habita, quomodo enim, si amarorē ingererēt, lauta esse potuissent? Sed ita habendum est, murrā, vel myrrhā lapidis pretiosi genus odore commendabile, colorumque varietate distinctum nascens in Oriente apud Parthos, vino odorem suauem conciliare. Creditur autē ea myrrha esse humor solis calore sub terra condensatus, ex quo antiqui fingeant calices myrrhinos in pretio habitos, in quibus vinum optimū varijs aromatibus condiebatur, & ad roborandum sapore, ac odore plurimū valebat. In sermone autem arcano amaritudo myrrhæ, quæ carni est insuavis, vero amorī, quasi generoso vino probatissimam condituram inducit. Qua conditus amor fit poculum sponso dignum, & in hac & in futura vita; myrrha ergo amara, non murrha, est, quæ amorē cōdit ut vinum. Præstat autem amorī myrrha, quod vino vuarum murrha præstat. Sed iam sponsam, quæ ait, se in patria, amoris actu, quasi poculum vini aromatici sponso daturam, pergentem contueamur. Affert enim satis arcanum quiddam, quod opus sit contemplari. Sic nimirum ait.

)? (

Et

Et mustum malorum granatorum meorum.

Ibi amorem torturis & laboribus vt torcularibus expressum propinabo tibi, ac si coniux viro succum ex punicis malis elicatum eius amoris indicem propinet.

EX malis granatis seu punicis vinū, quod rhoiten vocabant, confici solitū Plinius tradidit. Malo verò granato charitatem, vel quod est idem, Dei significari amorem satis est in superioribus explicatum. Sicut autem mala hæc punica, vt vinum seu mustum inde fiat, premuntur, ac velut torquentur; ita, cū Dei amor diuturnitate maturuit, premitur, & per metaphoram, inde mustum, vinumve fluere dicitur. Hoc autem bifariā fieri solet. Altero quidē modo, cū perfectus Dei amor multis pressuris laboribusq; tortus, actum in pressura, velut in torculari, multiplicem promit, qui multi symbolo feruentis, & velut ebullientis notatur. Secundo verò modo fit, cum quis amore prouectus, pro sponsi gloria subit martyrium, vbi sanguis tanquam succus è malo granato fluit expressus, quo nulum potest poculū pretiosius suauiusve sponso dicari. Mustum autem hoc, vtroque sensu

acceptum, ex malis granatis sponsæ, hoc est, ex gemino amore, Dei videlicet, ac proximi, conficitur. Ex utroq; enim, siue cū laboribus angitur, siue etiam cū prædicationis ergo mortem oppetit, fluit seu multiplex actus æstuans, seu sanguis ebulliens: ubi est aperta cū musto similitudo. Hoc verò mustū malorū granatorū, sicut & vinum aromaticū, fluit more fontis salientis in vitam æternam, ac proinde in patria sponso propinatur, perpetua quadam oppressi olim amoris, & profusi sanguinis oblatione, quā dum Deus acceptat elegāter dicitur id mustū haurire. Bibit autē id mustū in hoc etiam, dum exprimitur exilio, quemadmodū & vinū aromatiten, de quo paulo ante dictum est. Sic igitur sponsam loquentē concipere debemus. Cum te, o spōse, duxero in aulam matris meæ, & tecum in tua egero claritate, perpetua quadam oblatione tibi offerā amoris repetitum actum, in laborum huius vitæ torcularibus expressum, vel etiam sanguinem pro te ipso effusum. Etsi enim pressura cessabit, æterna tamen recordatione, quasi iuge tibi porrigam libamentum, quod tū libentissimē hauries. Animaduerten dum est in hoc loco, eas pressuras, quas nunc propter iustitiam quis patitur, exhausto semel labore, in quo hostia quasi cæsa fuit, in æternum permansuras, tanquam laudis, &
gra-

gratiarum actionis hostias, & ita satis eleganter mustum arcanum, quod hic exprimitur ex punicis malis, in æternitatis poculum asseruari dicitur. Nunc verò, quasi secum expendens, quibus auxilijs sit prædicationis legatione functura, se velut adhortans, & ad opus incendens, sic effatur.

Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.

Tutò iam possũ aliorũ studere saluti, nam cordi spõsi cor meũ hæret, & fortitudo eius tuetur me.

PRæter illa, quæ ad horũ verborũ interpretamentum capite secundo sunt allata, nonnihil modò apponendum est. Profectò in his verbis mira retegitur vis amoris, dum spõsi læua sub sponsæ capite porrigitur, & exinde cordium latera copulantur. Enimuerò si duo coniuges ita se cõplectantur, vt sinistris brachijs colla sibi mutuò cingere velint, tũc sanè læua sub capite est, & sinistra se tangunt latera, cordibus sibi mutuò hærentibus. Et hic vrbanus amplexus amantibus est aptior, quàm dextera, & in se ipso spectatus videtur esse potior. Sanè antiquitati læua, quàm dextera fuit honorificentior, ac

proinde, cum quis alteri honorē deferre cupiebat, ad sinistrum illum admittebat latus, ut cordis propinquitate, sibi eum amicū esse cordi ostēderet, quo nihil acceptius, aut dignius præstare poterat. Is autem, qui à dextris quempiam comitabatur, comes appellabatur exterior, qui verò gradiebatur ad læuā, interior nuncupabatur, ut patet ex Ouidio, qui senem pingit iuuenum comitatu septū. Cum verò vnus tantum comes esset, senem ad læuam illius comitis locat, aiens in Fastis.

*Et medius iuuenum, non indignantibus illis,
Ibat, & interior, si comes vnus erat.*

Meritò autem interiorem appellat eum, qui ad læuam incedit, quasi qui intrā cor admissus sit. Dum ergo spōsa inquit, læuā sponsi capiti suo suppositam, necesse est, ut principem apud eum locum, cor nempe illius adepta sit. Vbi apprimè animaduertendum est, spōsam ipsam sinistrum latus suum, quasi suam etiam læuam sponso præbere, ut verè ipsi sit interior, nā si sponsus læuā illi ad-mouet, ut caput, hoc est principem animæ partem suffulciat, necesse omnino est, sinistrum sponsæ latus sinistro lateri suo respondere, vbi cernimus nouum amplectendi modum, nouum etiam comitatum. Sanè in vulgari

gari amplexu latus dextrum sinistro respon-
det. In vulgari etiam comitatu, si morem an-
tiquitatis obseruemus, qui ad læuam alterius
gradiebatur, dextrū illi præbebat latus; læua
verò læuæ nec in vulgato amplexu, nec in
antiquo aptabatur, & hærebat comitatu.
Sponsus autem, & sponsa, quia cor sibi mu-
tuò præbent, sinistra proinde latera commit-
tunt. Vt ergò verba sponsæ penitus perci-
piamus, sic eam loquentem concipere debe-
mus. Tutò gradi possum, & quocunque me
spiritus impellit, ire, nam læua sponsi sub ca-
pite meo, hoc est, sinistrum mihi latus præ-
bet sponsus, tanquam eius cordi insculptæ, &
caput, hoc est, principem animæ partem cæ-
teris eminentem, ne cadat, sustinet. Dextera
verò illius, quæ symbolum fortitudinis est,
amplexabitur me, hoc est, custodiet, & vndi-
que vallabit me, ne quis me lædere audeat.
Est igitur hic loquendi modus periphrasis
quædam vt tantundem sit dicere, Læua eius
sub capite meo, & dextera illius amplexabi-
tur me, ac si diceretur breuius, præbet mihi
spōsus cor suum, & ideo defendet me. Et hæc
prima est expositio.

Subit autem mentem secunda, ex natantiū
consuetudine prompta. Porro, dum quis na-
tandi peritus, ignarum quempiam natare do-
cet, altera manu mento supposita, caput, ne
 R r 3 merga-

mergatur, fulcit, altera cingit, & quasi amplexatur natantem, ex quo arcanus verborum eruitur sensus, ac si sponsa sic loqueretur. Curatura sum aliorum salutem, & per medios fluctus natatura, multis enim sum agitata curis, ac procellis laborum verberanda, sum autem natandi parum perita, & propterea sponsus eius artis consultissimus, quasi supponet laevam capiti, hoc est, menti meae, ne obruatur aquis, ac praefocetur, & illius dextera, hoc est, inuictum robur amplexabitur, seu sepiet me, ne maris fluctus, quos ille auertet, me audeant operire, Nunc vero sponsus, ut sponsae discipulas erudiat, monet, ne putent omnia sibi impunè licere. Ne intempestivè audeant sponsam inter ipsas etià pascendi curas interdum contemplationis requie recreatam auocare, donec annuente ipso, pastorales repetat functiones. Enimvero clarissima Ecclesiae lumina, Doctores inquam sacri, quorum curae Christiana Resp. credita à sponso fuit, inter medios curarum vortices, à Deo interdum visitabantur, & velut in tranquilla portus statione collocabantur, unde fiebant ad repetendas curas promptiores, & ad consulendum bono communi doctiores. Quapropter ab eiusmodi cum Deo consuetudine eos interpellare, & temerariū fuisset, & noxium. Quod ut discipulae discant, introducit
hic

hic Salomon sponsam ecstasi raptam, & spon-
sum ne excitetur imperantem.

SPONSVS.

Adiuuro vos filiæ Hierusalē, ne su-
scitetis, neque euigilare facia-
tis Dilectam, donec
ipsa velit.

*Obtestor vos animæ sponsæ discipula, Eccle-
siæq; filiæ, ne amorem illius mihi interdum hære-
tem ecstasiq; facientem interpellatis.*

Verba hæc in superioribus satis explana-
ta sunt, nunc enim quartò repetuntur.
Confert autem hæc repetitio ad energiam,
& vt altius memoriæ imprimantur. Expedit
sanè nosse, studij cœlestis interceptionē non
sine iniuria, & magno salutis discrimine fieri.
In Hebraico autem textu, pro, Dilecta, po-
nitur, Amor, ac exinde iubet Deus, ne quis
amorem suscitet à somno illo saluberrimo.
Etsi enim ecstasis ad intellectum pertineat,
qui aliqua inspiratione reuelationis sursum
vehitur, amor tamen interdum eius causa
existit, sicut de Paulo Dionysius prodit. 4. de
Diu. nom. aiens, illa Pauli verba, Viuo ego,

iam non ego, viuit verò in me Christus, ex virtute diuini amoris ecstasin facientis erupisse. Cuius asserti ratio est, quia amor voluntatem afficiens, ad diuinam pulchritudinem totum hominem vehementer impellit, & propter hunc affectum vehemētem, ab omnibus alijs rebus animus alienatur, & in id, quod voluntas affectat, euehitur, ex quo fit mentis excessus. Propter hoc ergo sponsus imperat, ne fuscitet quis amorem ecstasin facientem, & secum ad sponsum ipsum totam sponsæ animam ferentem, vt ibi tanquàm in centro sui desiderij conquiescat, & velut saluari somno sopiatur. Cætera verò, quæ ad horum verborum interpretationem desiderantur, petantur ex superioribus. Quod autē ad connexionem spectat, prætereundum nō erit. Post hæc nimirum verba, proximè in scenam introducitur filiarum Hierusalē sponsæ scholam frequentare cupientium chorus, ecstasi elatam sponsam demirans, quod non mediocriter conducit ad eius studium promouendum.

)? (

Filiæ

Filix Hierusalem.

Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens?

Quàm excelsa est sponsa hæc, quæ velut carnes pondere immunis, de culpa, in qua velut in eremo errauerat, in charitatis altitudinem ascendit, & ob conscientie tranquillitatem, & salutis securitatem delicias paradisi prælibat?

V Erba hæc in superioribus partim exposuimus, dum sponsæ ascensum sub fumæ expendebamus imagine. Ibi quippè res miræ fuit, sponsam carneum pondus gestantem nõ cadere, sed erectam gradi, & quod mirabilius est, ascendere per loca iniqua, & rupibus in deserto rigetia: & hoc planè modo filix Hierusalem, hoc est animæ Ecclesiæ filix sponsam ecstasi raptam, sublimemq; suspicientes mirantur, & rogant, quænam ea sit, quæ pondere deposito, se in altum attollit. Sed quod, præter illa, quæ suprà protulimus, nouum hic, & inauditum videtur, est id, quod apponitur, delicijs affluens. Enimuerò deserta loca solis ardore perusta, vel imbrium inclementia decocta, nec humana sedulitate culta, vel spineta, vel id genus frutices inutiles, noxiõsve proferunt, fructus autem mites, aut

R r 5

flores

Flores odore commendabiles nesciūt. Tantū
 a best, vt deliciosa, & amœna loca vocari pos-
 sint; ex quibus, quis tanquàm ex paradiso de-
 liciarum, quasi delicijs affluens queat ascēde-
 re? Hoc ergò planè mirum accidit, sponsam,
 non ex paradiso, sed ab exilio, horrente loco
 ascendere, & delicijs affluere. Profectò, si in
 spiritalem nos mundum insinuemus, & ea,
 quæ in deserto nostro, à viris perfectis sunt
 gesta, libremus, fiet nobis perspicuū, quonā
 pacto, quis in eremo agens delicijs possit af-
 fluere. Etenim cū ē paradiso deliciarū Deus
 hominem arcuit, & in terrā spinis ac tribulis
 horrentem illum proscripsit, nullus homini
 superfuit hortus amœnus, è quo & fructus
 suaves carpere, & flores odoratos legere, ac
 delicijs proinde abundare valeret. Sed clemē-
 tissimus Deus genus nostrū miseratus, licet
 nollet eiectum semel hominem, in paradysum
 retinere terrestrem, illi benignius prospe-
 xit, secundum condens in huius vitæ deserto
 paradysum tantò foeliciorem, quantò pretio-
 siorem. Hæc est Ecclesia, quam Deus ipse
 plantauit, & pœnam scelerum nostrorum
 subiens, in sudore vultus sui, non qualicum-
 que sed sanguineo, illam coluit, vt terra,
 quæ, cum fructuosa condita fuisset, versa
 est in salsuginem à malitia inhabitantium
 in ea, nouo isto subacta cultu fieret denuò
 fructuo-

fructuosa, & deserti facies in delizioso paradiso verteretur. Ex hoc horto amoenissimo, & poma, & flores odoratissimi virtutum leguntur, ab ijs, qui ascendunt ex deserto, hoc est, ex terra maledicta, quæ non est Ecclesiæ conciliata, in Ecclesiam tanquam in locum excelsum conscendunt, vel ex eremo peccatorum, ubi non est charitatis habitatio, sed spinarum & tribulorum horror, in charitatis altitudinem se attollunt, ubi tunc delicijs affluere dicuntur, cum & sacramentorum frequentatione, & exercitatione virtutum, purgata conscientia, & spe gloriæ altè concepta, futuræ felicitatis prælibant suauitatem, præsentiantque delicias. Porro harum deliciarum partem non modicam gustauere; non antiqui modò heroës, verum & nostra ætate plures animæ sanctitate insignes, quas Deus ex deserto velut ascendentes, futuræ salutis præsa-
gijs, cœlesti sæpè voluptate perfudit, ut merito dici possent delicijs affluere. Sic ergo filiæ Hierusalē loqui credendæ sunt. Quæ est ista, sublimis adeo, quæ ex eremo culpæ, per quam errauerat in charitatis altitudinem, quasi carnis pondere non premeretur, ascendit, & ob puritatem conscientiae, tanquam secunda de præmio, gaudia æternitatis concipit, & paradisi delicijs affluit? Pergunt autem (nec enim interrogationem absoluere)
in

in i. a interrogatione admirationis plena, progressione, & ascensus sponsæ causam explicant. Sic enim aiunt.

Innixa super Dilectum suum?

Quàm magna est ista, cui Deus homo supposuit se? ut innitens sponso in ardua conscenderet, quo ascendere nequiret, si tantum sua videretur?

Frustrà niteretur, nisi dilecto inniteretur. Non enim vires sponsæ, suo genere imbecilles, nisi à sponso fultæ per loca deserti foeliciter graderentur. Hæc igitur est ascensus causa, sponsam scilicet innixam esse super dilectum suum. Filiæ verò Hierusalem sponsum admiratur onustum; terga videlicet Dei vile gestare onus carneum, suaq; generatione corruptum, planè mirum est. Verum ex hoc ipso liquet, quonam pacto grauis hæc sponsæ in peccato conceptæ moles, in altum se attollat, & surgat; quia nimirum gestat illā sponsus, qui symbolicè palma nuncupatur, oneri non cedens, sed in altū subleuans. Dāda ergo est opera, ut natura hæc nostra grauis innitatur sponso, ut suprā naturam feramur, nec nitamur incassum. Porro philosophi illi, qui mira de moribus tradiderunt, & quod pluris est, seruare studuerunt, perdiderunt operam,

ram, nec de deserto ascenderunt, nec verò vllis affluxêre delicijs, quia licet naturæ viribus nixi sunt, super sponsum tamen (ob suâ culpam) non sunt innixi. Quantum autē referat sponso inniti nostros conatus, explicari nequit. Vno tamen exemplo, id tantillum aperiamus. Sanè cum quis de turpissimis antea vitæ sceleribus dolorem concipit, tamen si culpam, ob suam turpitudinem rationi aduersam excretur, & postea cauere decernat, intrâ doloris imperfecti, cui nomen est attritio, metas, non ascendit ex deserto culpæ, vbi non habitat Deus, si dolor is seorsum spectetur, quantumvis à diuino spiritu non inhabitante, sed impellente is ducat originē. At verò si vt innititur super spōsum, hoc est, super sacramentum ab ipso institutū expendatur, mirū dictū est, quantum ascendat. Ascendit sanè ad diuinæ naturæ cōsortiū, quod per gratiam fit, quam certè altitudinem oculis consequi non valemus. Iam autem, postquam quis eo modo diuinā est gratiam adeptus, quam foeliciter altiora indies cōscendat, explicatu est difficillimum. Enimverò plures actus, qui naturæ metas minimè transcēderent, dum tamen à iusto quopiam exercentur, qui se suaq; vniuersa direxit in Deū spōsi numine afflatus, adeò se attollunt, vt noua pariant charitatis lucra, nouosq; in corde ascensus

census efficiant. Demum hominū actus singularare quiddam, & excelsum maximè nacti sunt, eò quòd sponsus, eos actus in nobis operatur, & merito, ac satisfactione sua vt Deus homo afficit, ex quo apud æternum Patrem nobiliores, ac pretiosiores apparent, quàm si ex mera ipsius gratia, & non etiam ex incarnati verbi redemptorisq; iustitia ad nos permanente prodirent. Ascendunt igitur hoc pacto iustorum conatus Christi sanguine, quasi perfusi, & à spōso ipso se in eos infinuāte animati, ex quo plane perspicimus rectè sponsam hæc omnia callentem ascendere didicisse, rectèque filias Hierusalem id explorasse, dū aiunt, [innixa super dilectum suū.] Et has quidem laudes admiratione cumulatæ filiæ Ecclesiæ extulerunt, sponsam ecstasi raptam velut sponso innixam contuentes. Quas licet illa non perceperit, percepit tamen sponsus, & quia nouit illam prædicationis legatione functuram, vbi animos etiam candidos cenodoxia vexat, ne alijs similibus efferreratur laudibus, quas auditura est, medicimore prudentissimi antidoto illam communit, & à gloriæ vanæ corruptione præseruat aiens.

) ÷ (

SPON-

S P O N S V S.

Sub arbore malo suscitauit te.

Crenisti valde, caue ne effceraris animo, ò sponsa. Recordare quidquid habes, habere te ideò, quia sub cruce te mortuā suscitauit, vnde cœpisti viuere, ac augescere.

MEmineris, ò sponsa, te non natura, sed dono, fuisse à me à culpæ morte suscitātā sub ligno crucis, ac proinde, temetipsam agnoscens, mihi gratiam habe, te verò ipsam deprime, & cū laudata fueris, obrepentem gloriam excute, mihiq; illā iure meo redde. Sic ergò verba hæc explanāda sunt, vt malus arbor crucis intelligatur significare lignum. Quod vt pateat, verba sunt expēdenda. Editio sanè nostra mali nomine sine discrimine vtitur. Hoc verò nomen quā latissimè patet, vt vulgo compertū est, ac proinde quodcūque lignum arborum mala gignētium sub eo posset intelligi. In Hebræo autē (vt eius sermonis periti tradunt) pro his duabus vocibus, arbore malo, habetur, punica, malus videlicet punica, itā vt sine cōtradictione vlla, quin verò sine vlla sensus diuersitate, quod editio nostra generatim enunciat, mali nomine, id distinctè in quodam mali genere, arbore

arbore nempe punica, in Hebræo legatur. Cur autem crux malus punica vocetur, non ex corporeo ligno, sed ex arcano eius sensu eliciendum est. Enimvero fructus punicæ mali, ut acini pinguescant, proprio dirumpitur ingenio, & sibi non parcat, ut illi crescant, & proficiant; quamobrem à natura singulari nobilitate coronatus videtur, quasi boni regis reddat imaginem, qui, ut subditis consulat & prosit, quos tanquam filios in medio habere debet corde conceptos, sibi non parcat, sed præ sollicitudine dehiscit, & velut abrumptur. Sic sanè sponsus cum pendeat è cruce, punici mali ex arbore pendentis, coronati, disrupti significabatur effigie. Tunc enim ut optimus Rex spinea corona redimitus, toto corpore laceratus, ruptusque patebat, ut nos, qui tanquam punici mali grana in eius visceribus claudebamur, cresceremus, ac ita sibi non pepercit, ut nobis parceret. Se igitur dirumpens suscitavit nos sub arbore crucis. Dum verò ait non in arbore, sed sub arbore, alludere videtur ad ossa Adæ in monte Calvaria sepulti; ut ibi totius posteritatis gerens personam, & sub crucis ligno iacens, excurrentem sponsi sanguinem hauriret, & sic sub arbore suscitaretur. Quod autem sequitur, plures suggerit arcanos sensus, quos breui sponsus innuit.

Ibi corrupta est mater tua.
Ibi violata est genitrix tua.

*Sub eadem arbore, vbi suscitauit te, Synagoga;
cuius tu filia fuisti, dum me rursus crucifigendo
peccasti, turpi corrupta est adulterio. Recessit
enim à toro Dei, qui duxerat eam.*

SVbindicat his verbis sponsus statum cul-
pæ in quo sponsa iacuit, semperque iacuis-
set, nisi diuino munere sub arbore punica fuisset
suscita. Quod ideo sponsus efficit, ut spō-
sæ omnem gloriæ inanis motum amputet,
proprii generis recordatione. Quantamcun-
que enim diuinæ gratiæ vim adepta fuerit, si
suam mente repetat progeniem, non effere-
tur animo, cum gratis damnationi erepta fue-
rit. Vt verò hic loquendi modus arcanus te-
neatur, ponendum est, in ipsis peccatis quan-
dam cerni generationis seriem, qua scelerati
maiores, filios sibi generant exempli prauita-
te similes. Inter vniuersos autem peccato-
res, synagoga Iudæorum, quæ sponso necem
acerbissimam est machinata, principatum ob-
tinuit, adeò, ut malignitate sua, & importuna
flagitatione sponsum morti deuouens, po-
tius ipsa, quam milites, illum crucifixisse di-
catur. Ex quo effectum est, ut in ea crucifi-
xione princeps, & mater extiterit: vnde qui

Sf

cum.

cumque sponsum spiritualiter crucifigunt, ab ea genus infame ducant. Certum est autem, eos qui semel illuminati sunt, postmodumq; prolapsi, rursus sponsum crucifigere, & ostentui habere, vt Paulus ad Hebræos testis locupletissimus est. Qua propter ad eam synagogā crucifigētū principē, ac matrē, vt venenata posteritas, ad virulentam stirpem pertineant, prorsus oportet. Et cum sponsa, quæ peccauit, in eo fuerit infauisto numero, iure synagogam, quam imitata est, matrē habuisse perhibetur. Hæc verò scelestā mater ibi corrupta, violataq; sensu repetito asseritur, ibi inquam, hoc est, in arbore illa mystica, vnde enim vitam legere debuisset in ligno pendentem, inde corruptelam traxit & mortē, dum sponsum Messiam negauit, & execrata est. Pulchrè antē dicitur ibi synagoga violata, quia coniugalem tunc fidem temerauit, & quasi à coniugis sui Dei toro, alienos & adulteros amatores quæsitura recessit. Ideò quippe violata ibi fuit, quia adultera. Sic ergo sponsus loqui credendus est. Memento tui generis (o sponsa) quæ ad prælationem vocaris, vbi propter honorem, moderatione tibi opus erit. Etsi enim grandis euaseris, humillima tamen fuisti, rursusq; me affixisti cruci, & perinde violata es in arbore, sub qua te suscitauī, matris tuæ synagogæ imitatione filia.

lia. Sicut enim illa ibi corrupta, ita & tu ibi violata fuisti, vnde caput efferre nunquam valuisses, nisi te commiseratus essem. Disce igitur, quam ratione irrumpentes vanæ gloriæ motus reprimere debeas, quo nihil tibi in legatione tua poterit esse fructuosius. Hæc prima est interpretatio.

Secunda non minus arcana eruitur ex septuaginta Interpretum versione, quæ sic habet. Illic cum dolore parturivit te mater tua, Illic cum dolore parturivit te, quæ peperit te. Culus versionis, vt sensum percipiamus, meminisse opus est, quod supra ostendimus, sponso & nomen, & ingenium matris potissimum congruere. Sic enim vberibus præditus pingitur, vt matris erga infantulum affectum se habere doceat, ita vt sponsæ non minus mater, quam sponsus, & frater ille appellandus sit. Poterat autem matris assumens imaginem filios sine dolore parere, sicut illum peperit mater sua. Verum, præ amoris magnitudine, dolores partus acerbissimos exanthlare maluit, vt nihil intentatū relinqueret, quod pro nobis tolerare posset; & demum partus doloribus circumseptus obiit, vt nos in lucē viuentes ederet, Rachel partum imitatus. Filios ergo doloris sui nos potest appellare, siquidem, vt nos pareret, parturivit, & doluit. Qua in re diuitias suæ

charitatis luculenter ostendit; cum enim ipse maledictionis esset incapax (vt cetera sileamus) in hoc etiam factus est pro nobis maledictum, quia tulit eam maledictionis sententiam, quæ cecidit super Euam, in dolore paries filios tuos. Subijt nempè eam sententiam, parturiens in cruce, vt nos pareret. Quod cum energia illa verba repetita commonstrant. Illic cum dolore parturiuit te mater tua. Illic cum dolore parturiuit te, quæ peperit te. Hanc ergò parturientis imaginem sponsæ memoriæ ille cupit insculpere, quæ ad eundem scopum cum primæ interpretationis sensu dirigitur. Confert enim plurimum, ne sponsa proprijs meritis tumeat, suæ matris partum, doloresque recordari. Sudore quippe, & agone sponsi, illa in eam dignitatem promota est, non ex suæ operibus iustitiæ. Etsi enim operata fuerit; at vt ea opera prodesse ad iustitiam, suæ matris cum dolore partus effecit. Hæc interpretatio, præterquàm quòd ad depri-mendum animum idonea est, plurimam habet ad acuendum amorem energiam. Si enim, quis dolores Christi acerrimos, quos nostræ salutis gratia pertulit, rectè perpendat, vix ab eo arduum quippiam repositur, quòd is negare possit. Propterea sponsus ex ea sententia velut opportunitatem

ratem nactus, sic sponsam monet.

Pone me vt signaculum super
cor tuum.

In nobilissimo tui loco, corde nempe, quod semper contueris similitudinem mei gere, vt illa semper oculis tuis obuersetur.

Profectò mos est tam latè quàm natura patens, vt rerum magni ponderis ex animis nostris memoriam discedere non passuri, naturæ imbecillitati ad obliuionem procliuus, arte succurramus, mnimosyno aliquo, vel id genus opere alio ad memoriam augendam opportuno. Sic maiorū effigies in aulis statui solent, vt oculis obiectæ, præclara illorum facinora quasi suggerant. Sicut autem scelesti animi toti extrà se feruntur, & ad aliorum facta exploranda & criminanda, aciem mentis intendunt, sui cordis inmemores, ita è contrario iusti, ne videant vanitatem, oculos auertentes, cor suum perpetim contemplantur, vt nihil ibi præter honestum admittant, motusque omnes degeneros arceant, Propter hoc igitur spōsus monet,

vt non alibi, non in obscuro, vel ignoto, sed in nobilissimo omnium loco sponsa illum statuatur, vt in eum mentis aciem semper intendat.

Secundo modo exponi possunt hæc verba, obseruata literas obsignandi consuetudine huic loco maxime consentanea. Porro sigillum epistolæ impressum, & secreta custodit, & ne quis, nisi is, ad quē mittitur, resignet illam, efficit. Cor autem sponsæ epistola quædam est, multis desideriorum exarata lineis, ad sponsum, quamdiu nō clarè cernitur, missa, nam in patria desideria fruitione succedente cessabunt. Vt autem eam desideria in exilio alantur, & tutò in ea carnea perferantur epistola, quam nemo, regis conspecto sigillo, vel resignare, vel remorari audeat, iubet spon-
sus, se tanquam signaculum, seu sigillum illi imprimi, quo nihil optabilius esse potest. Profectò, donec eum sponsa sine caligine cernat, sigillo vti debet, in quo illius quasi sculpta conspiciatur imago. Tunc nec indigebit epistola, nec huiusmodi sigillo. Sed prius hæc via carpenda est.

Tertio verba sic explanari possunt, vt ex vulgato cudendi numismatis more metaphora petatur. Enimuerò argenti, aurive massula, etiam in orbes conformata, donec eis regia imprimantur insignia, nec tanti fiunt, nec
ad

ad vulgares permutationes, emptionesq; admittuntur. Insignia vero regis eas pretiosiores efficiunt, adeo vt quasi numina colantur, quod nequitia sua orbis satis callet vniuersus. Hanc ergo cudendi artem sponsus respexisse videtur, cum ait. Pone me vt signaculum super cor tuum, ac si planius diceret. Fac, sponsa, vt cordis tui, hoc est tuæ voluntatis me amantis actus, meo insigni non careant. Et si enim argentea, aureaue esset eorum actuum natura, quasi virtutibus cognata moralibus, at metallū est non cūsum, vnde nisi cudatur, mei q; signaculi impressione notetur, parui fiet, & ad æternitatis emptionem nihil omnino proderit. Sanè sponsa signaculum hoc cordi suo insculpit cū voluntatis actus, vnde meriti vis emanat, amoris sponsi impressione consignat, dum eos ad amoris eiusdē scopum dirigit. Quos vbi cernit æternus Pater filij sui caractere notatos, vt pretium gloriæ capit sempiternæ. Hic vero annotandum est, sponsum profecturæ ad prædicationem sponsæ leges ferre zelotypiæ, vt ob signata regio velut annulo incedat, ne quis absentis sponsi torum audeat violare, quod post pauca clariùs perspicietur.

Non est autem silentio tumulādum, quod ad orationis spectat connexionem. Certè sicut à corde motus incipit, cæterasq; corporis

ris partes ciet, ità à voluntate, quæ arcano sermone cor appellatur, vis erumpit cæterarum animæ partium motrix. Quapropter cum sponsus voluntatem suo sigillo præcepisset obsignari, æquum erat, quin & necessarium, ut in cæteris partibus & operibus, per brachia significatis, sui etiam sigilli posceret impressionem. Ideò ait.

Vt signaculū super brachium tuū.

Charactere meo tua opera signa, ut mei præferant imaginem.

S Anè ex candenti ferro scintille dissultāt, nec enim ab ea materia, quæ calore igni proximo imbuta est, aliud quippiam exultare posset. Cor sponsæ igne diuino concepto canduit, & sponsi signaculum altè concepit; quid ergo ab eo, nisi ignem, nisi obsignatum prodire poterit? Profectò æris signandi, seu cudendi officina est voluntas, in qua regius est character amoris, quo signantur opera, quæ ab sponsa fiunt vniuersa, brachio vulgò notata. Nemini dubiū accidit, quin brachio, quod ad plurimas vitæ functiones cum vtilibus, tum necessariis, ut potissimum organum, natura condidit, opera significantur figurato sermone. Sponsum ergo, quasi chara-

characterem infigit brachio, cum in suis operibus sponsa illius gerit imaginem. Trifariam verò brachium signari potest, quemadmodum & cor, ac proinde tres, quas de cordis obfignatione produximus interpretationes, brachio seruata proportionē accommodari possunt.

Succurrit autem quarta, quæ his, sicut & proximè enarratis verbis valet aptari, quæ ex similitudine stigmatis, quod mancipijs solet inuri, est eruenda. Nimirum, cum sponsus sic sponsam hortatur, *Pone me vt signaculū super cor tuū, vt signaculū super brachiū tuū*, idem agit, ac si apertè diceret, *Esto mihi tāquā mācipiū, stigmatifve seruus*, qui, quocūque diuertat, seruum se negare nequit, quæ prodit adustio. Quāuis sileat, nec seruile quippiam faciat, in facie ipsa, dignissima totius corporis parte, seruitutis gestat inscriptū, seu signaculum. Sic tu, quocūque digressa fueris, mei præ te fer similitudinem, mei quæ amoris adustionē, quæ licet à prædicatione interquiescas, nec externè mihi tūc inferuire videaris, ipsa tamen ad seruitutem expeditione te prodat ipsam. Hoc planè modo Christi velut stigmatē vsti viri Apostolici, vt auersos reducant ad prudentiā iustorum, ad prædicandū legati, externo habitu, incessu, sermone, sponsi præferunt seruitutē, quæ, li-

cet ipsi interdum fileant opportunitatē captantes, se publicat ipsam. Est enim quasi stigma, quod celare nec possunt, nec volunt, quasi eo nobilissimo seruitutis genere glorientur. Subditurus verò rationem huius notæ, quam sponsæ cordi, brachioque sponsus cupit hærere, modò dilectionis vim adornat aperire. Sic enim ait.

Quia fortis vt mors dilectio.

Præcipio, vt tanquàm serua characterem geras meum, vt mea sis tota, nam amor, qui vt mors nemini parcit, me adigit, vt præ zelotypia, te, vt à nullo alio auertaris, obsignem.

Rogare sponsa potuisset, quænam sponsum causa impelleret, ad huius signaculi iniungendam impressionem, cui ille sapienter occurrit, aiens. Quia fortis vt mors dilectio. Sanè dilectio morte fortior est, siquidem mors vix sponsum inter mortales agentem, & passionis acerbitate exhaustum impetere ausa fuit. Et cum tandem illum adorta est, & deglutiuit, sentiens se illum ferre, ac retinere non posse, illum euomuit, vitæque restituit; at dilectio Deum, non tectum mortalitate, non laboribus in extranea regione fessum, sed in throno gloriæ, ac immortali-

litatis sedentem inuasit, adeoque cum illo animosè confligit, vt ibi eum fauciarit, & de diuinitate triumphum reuexerit. Firma autem victoria fuit, nullo vnquam tempore, sed nec æternitate labefactāda; ac propterea amor, vt gloriosus victor, superato Deo leges dixit, quas ille mortalis ex amoris effectus imperio ad vnguem subiturus esset. Qua quidem victoria ipse amor exultans ad æuum trophæa erexit sempiternum, vt qui de Deo, ac homine sit perpetuò triumphaturus. Hæc ergo ita se habent. Dilectio quippe morte fortior est. Verum nihil occorrebat, quo cum dilectio conferretur, quod inuictissimum amoris robur tam posset significanter exprimere. Reddit igitur sponsus rationem, quæ illum adegit ad signaculi impressionem sponsæ persuadendam, aiens. Quia fortis vt mors dilectio, ac si planius dixisset: Nequaquam tibi (ò sponsa) mirum accadat, quod te tanquàm seruam meo charactere signatam habere velim; quia mihi dilectio erga te mea hoc iubet, cui obistere non valeo, cū sit fortis vt mors. Spiritus zelotypiæ ab amore genitus torquet me, qui mortem æquat fortitudine. Rationē igitur expetiti signaculi, ab ea causa reddere sponsus credendus est. Post autē, quantā ratione in eo zelotypia esse credatur erga animā sibi gratam,

expli-

explicabitur. Nunc autem, quænam sit ea dilectionis cum morte similitudo, sedulò investigare oportebit. Et primum quidem iuxta vulgatam mortis ferociam, illa verba sic possunt enarrari. Fortis ut mors dilectio, id est. Quemadmodum mortis vim nemo, tametsi diues, robustus, nobilis, sapiens, vel vitare, vel retardare potest, nec enim prece, pretio, vel arte vlla lenitur, sicut quidam cecinit.

*Lanificas nulli tres exorare puellas contigit;
Observant, quem statuere diem.*

Ita dilectionis zelotypia æstuantis vim, vel auertere, vel diminuere, quò minus eius imperio parendum sit, nemo valet. Non est exorabilis. Nequit vllò pacto eneruari, sed omnia corda mulcet, omnia colla subiugat, ut quidquid libet, & quo pacto, ac tempore libet, exequatur. Quamobrem, cum spiritus ille zelotypiæ, qui est amor consortis impatiens, quempiam incescit, eo tanquam mancipio utitur, nec illi parcat. Iubet tēporis obseruare momenta, & occasiones, suspiciones concipere, & de forma, quam amat, sine requie cogitare, nec in his omnibus animo magis, quam mors corpori ignoscit. Vtergo sponsus se quasi zelotypiæ stimulis punctū describeret, & vllum in sponsæ consuetudine riualem se pati nolle declararet, illam curauit obfig-

obsignare, vt cæteris clausa esset, ipsiq; pate-
ret soli, quod vt ex zelotypia profectum in-
nueret, in eadem subtexuit periodo, quia
fortis vt mors dilectio. Talis ergo est erga
sponsum dilectio cum zelotypia, qualis er-
ga mortales mors. Et hæc prima est inter-
pretatio, ex vulgato mortis intellectu de-
prompta.

Secundò verba hæc enarrari possunt, ex-
penſa mortis proprietate, amorì quàm simil-
lima. Porro mors, sua vi, animam à corpore,
quod afflabat, & ciebat, ſeiungit, & aliò trās-
fert, nec aliam propriorem mortis definitio-
nem nobis Philoſophi tradidere. Hoc autem
modo dilectio, cū inualuit, & ad iustā magni-
tudinē pertinuit, animā à corpore, cui præest,
diuertit, & ſeparat, & in amatam pulchritu-
dinem multis motibus transfert, vnde illud
emanauit apophtegma. Anima præſentior
eſt, vbi amat, quā vbi animat. Quod non tan-
quā ſine baſi aſſertū accipiendū eſt. Nā ſine vl-
la hyperbole, quotidiano conſtat experimē-
to, animā (cum amor efferbuit) ſe totā in rem
amatam effundere, & corporis functiones
vix illam explere. Ex quo proprium corpus
velut anima deſtitutum, pallidū, & exangue
lāguet, ac friget. Tūc certē dilectio, præ cor-
dis effuſione, ac anxietate zelotypiæ, cor-
pus conficit, & extenuat, & diu ſæpeque
mori-

moriturum necat, in quo genuina est cum morte similitudo. Mors igitur & dilectio animam à corpore separant, corpusq; exangue, pallidumq; relinquunt. Sponsus ergo humano more loquens hæc in seipso delineauit, qui quamuis modò non patiatur eam corporis extenuationem, satis enim inter mortales tulit, habet tamen eam in sponsam suæ animæ propensionem, vt meritò extra se ferri dicatur, & quandam animæ à corpore suo metaphoricam separationem immortalis suæ gloriæ consonam pati putetur. Nam & ipse vt Deus qui est omnium causa, assertore Dionysio, per abundantiam amatoris bonitatis extrà seipsum fit. Verba autē Dionysij iuxta versionem Ioachimi Perionij, hæc sunt. Audendum est etiam hoc pro veritate dicere, ipsum quoq; rerū omniū authorē honesto bonoq; omniū amore ductum, pro singulari bonitate amatoris extrà se fieri, rerum omniū procuratione, & quasi bonitate charitateq; & amore deliniri, atq; ex statu, quo sperat omnia, & ab omnibus secretus est, ad eū, quo in omnibus est demittitur, ea vi, quæ essentiam superat, & omnia extra se rapit, nec interim ab eo discedit. Hæc ille. Quod autem in vtraq. textus enarratione, ad dilectionis cum morte similitudinem edisserendam, assertum est, per verba subiuncta confirmatur.

Dura

Dura sicut infernus æmulatio.

Zelus seu amor consortis impatiens, à quo Deus Zelotes vel æmulus appellatur, durus & implacabilis est, acerbè animam vexans, sicut vermis in inferno conscientias damnatorum excruciat.

A Emulatio hoc in loco idem est, ac Zelus seu Zelotypia, quæ sponso congruit, ac proinde idem erit cum dilectione, quam zelus afficit, de qua proximè verba fecimus, eius cum morte similitudinem explicantes. Deo autem zelotypiam hanc erga animam seu sponsam competere, facile patet. Si Dionysij consulamus oraculum. Porro is post ea verba, quæ ex ipso paulo ante retulimus, sic ait. Itaque Ζηλωτις, idest, æmulum ipsum (Deū scilicet) ij, qui multum in diuinis exercitati sunt, appellant, vt magno, ac benigno, in ea, quæ sunt, amore præditum, excitatēq; ad studium amatorij ipsius desiderij, atq. vt singulari amore captum seipsum præstantē. Hec ille. Zelotes igitur, hoc est, æmulus est ipse Deus, ex Dionysij sententia, ac proinde ipsius æmulatio erit zelotypia. Verum, quod huc distulimus, an hæc æmulatio spōso competere queat, enucleandum est. Quod

vt distinctius fiat, statuendum hic fuerit ex philosophia, vim vnamquanq; , quo intensius in aliquid tendit, omne illud, quod est contrarium ei, quod assequi cupit, fortius repellere. Quamobrem, cum amor sit quidam motus in rem amatam, si fuerit ardens, & intensus, omne id, quod à consecutione, ac fruitione boni, quod optat, eum remoratur, acriter auertit. Ex hoc autem efficitur, vt si nequeat impedimentum amoliri, spe sua frustratus langueat, & mœreat. Iuxtà hæc igitur dogmata, æmulatio, seu dilectio intensa, seu etiam zelotypia, quæ tria eundem hic sensum reddunt, si eo modo intelligatur, quo languorem, mœstitiamque illam præ se fert, qua vexatur amantis animus, eo quòd quis amata re potiatur, quem à consortio nequit arceere, sponso nequit congruere, qua Deus est, cõgruit autem æmulatio, vt amorem feruentissimum, consortia aliorum amatorum sponsæ, sine animi ægritudine, aut mœrore, sed vi diuina repellentem notat; & iuxtà hunc sensum proprio epitheto in scriptura Deus insignitur, cum æmulus, seu zelotes nuncupatur. Si verò sponsus, quia homo est, inspicitur, in statu gloriæ, qua modo perfruitur, proportionem seruata, iuxta id, quod de illo, vt est Deus, assertum est, zelotes,

aut

aut æmulus appellari debet, cum feruentissimè aniet, & riuales à sponsæ amore, sine animi anxietate, sua potestate reiiciat. Verùm si in eum, cum mortalis esset, oculos defigamus, cernemus eum cum anxietate, ac mœrore vltro assumpto, zelotypiam patientē. Conficiebat enim illum, & velut exedebat amoris æmulatio, sicut scriptum est, Zelus domus tuæ comedit me. Nunc verò, postquam, quopacto sponsi zelū, vel æmulationem concipere debemus, explanatum est, ad similitudinem cum inferno exprimendā veniamus. Dura, inquit sponsus, sicut infernus æmulatio. Enimuerò, quicumq; inferni cruciatus cogitando percurrit, nihil non durū offendit. Sicut enim durum est, quod ita natura constat, vt tactui nō cedat, nec mulceatur, vt lapis, ferrū, & id genus alia, ita, siue ignis, siue horror, siue dolor cogitetur inferni, nec cedent, nec minuentur, nec auo sempiterno placabuntur. Et hæc quidem si æmulationi conferantur, egregiè illi consentient, non enim magis æmulatio, quàm ea omnis inferni duritia, emollitur, postquam amor effebuit. Sed profectò in inferno aliud quiddam est, quo damnati dirissimè sine vllis torquentur inducijs, quod cum æmulatione natiuam habet similitudinem. Hic est ille vermis conscientiam rodens, & lacerans, & velut infli-

cto verberare cædens, admissa piacula morsu
 sempiterno puniturus. Cum hoc planè æmu-
 latio similitudinem gerit nativam. Quemad-
 modum enim is vermis durus & implacabi-
 lis animam rodit, laceratq; damnatam; & ta-
 met si externa non expendamus supplicia, is
 vermis, velut ex eodem, quod rodit, ligno na-
 tus, eidem, à qua oritur, conscientia æternū
 morsum infigit; ita zelotypia eandem dile-
 ctionem, à qua enascitur dirè vexat, & sine
 vlla requie sollicitam laniat, quod qui eam
 patiuntur, ingenuè fatentur. Vnde satis op-
 portunè Deus huic maximo dolori reme-
 dium in veteri testamento prouidisse vide-
 tur, cum tam acri experimento virum spiri-
 tu zelotypia vexatum in uxorem uti con-
 cesserit, ut aquam maledictam haurienti vxori
 femur inflato ventre computresceret, quasi
 esset viro intolerabile, aliter pati zelotypia,
 nisi præsentissimo illam Deus miraculo seda-
 ret. Declaraturus igitur sponsus, quonam pa-
 cto sponsam amet, ne quis vulgarem eum pu-
 tarer amorè, qui citò vel paruo negotio pos-
 set extinguì, hac utitur inferni similitudine,
 qua notet, se ab æmulatione semel correptū,
 quasi verme quodam, hoc est, importuna sol-
 licitudine pro sponsa torqueri, nec vllas, se
 inducias impetrare posse, ut mirum non sit,
 velle illum sponsam signaculo communicare.

vt spiritus zelotypiæ tantillum quiescat, cū credit obſignatam ſemel ſponſam à nemine violatum iri. Quæ vniuerſa ſic accipienda ſunt, vt æmulatio ſponſi modò non vexet illum, nec enim gloriæ illius conſentire poſſet, ſed vt eum tam potenter inceſſerit, ac ſine vlla intermiſſione, de ſponſa, quam ardentiffimè amat, cogitare iuſſerit, vt non magis illum hæc cogitatio, quam dānatos ille vermis deſerat, quo, ad amoris magnitudinem propalandam, nihil aptius poterat excogitari. Hucusq; ſponſus amorem ſuum erga ſponſam maximum duabus expreſſit metaphoriſ, nunc eius actus, & quaſi coruſcationes ab eo emicantes pergit explicare.

Lampades eius lampades ignis, atque flammæ.

Actus dilectionis ſunt quaſi faces igneæ in ærem elatæ, publicè ſplendentes; nec enim ſe celare valet amor.

Lampas facem ſignificat, licet vulgò pro lychno penſili accipiatur. Hoc verò in loco lampades faces ſunt, quales interdum in ære viſuntur, quæ inter meteoricas impreſſiones recensentur, lampades & ipſæ nuncupatæ. Quod ſubindicaffe videntur Septuaginta

ginta Interpretes, quorum versio sic habet.
 Volatilia eius volatilia ignis flammæ eius.
 Illæ quippè igneæ faces, seu lampades, quæ
 in aere cernuntur, quædam videntur igneæ
 volucres, flâmææve volatilia. Est autem aper-
 ta actuum amoris significatio. Hi enim facis
 seu lampadis similitudinem præferunt, cum
 quasi flammæ ex charitatis habitu exultant,
 & quasi ignea volatilia sese attollunt, & ve-
 lut in aeream, immò cœlestem regionē elati
 mortaliū obtutibus apparent. Verè hi actus
 in arcano sermone sunt volatilia pennata,
 quæ alis velut igneis in sublime feruntur, qui-
 bus nulla est cum terræ humilitate, ac graui-
 tate cognatio. Sanè amoris diuini actibus il-
 lud apprimè quadrat.

Ignis est illis vigor, & cœlestis origo.

Quod adeo verum est, vt præterquā quòd
 ipsi suo in altum, hoc est Deum, feruntur in-
 genio, si quippiam suis flammis corripuerint,
 etsi id terrenum sit, secum in sublime vehât,
 suo nimirum vigore ac ignea natura, dū cæ-
 teros hominis, aliàs humiles actus afficiunt,
 quasi flamma diuina correptos in altum effe-
 runt. Quòd autem amoris actus ceu lampa-
 des sint ignis diuini, diuinarumque flamma-
 rum, & ex se notū est, & ex versione ad He-
 braicum textum elaborata patet, vbi flam-
 mæ Domini dicuntur. Enimuerò nō ex alio
 igne,

igne, quàm ex diuino, amoris actus erumpūt, ex quo illorum vis diuina est, & terrena fastidians. Sic ergo sponsus loqui putandus est. Fortis est dilectio vt mors, & eius zelotypia, vt infernus dura. Eius autē dilectionis actus sunt quasi faces igneæ, atq; flammeæ, in aerē elatæ, quæ se nec volunt, nec possunt vllō modo celare. Amoris ergate mei, ò sponsa, exultantes faces meteoricas lampades publicè ardentes imitantur, quas proinde oculere nequeo, sed palā emitto, vt constet, tuo me amore flagrare. Et sicut ego publicè ago, & æmulum me profiteor, ita iubeo, vt & ipsa publicè signaculum geras, quo mea conquiescat zelotypia.

Hucusque verba illa, Fortis vt mors dilectio, cæteraquæ hætenus allata de sponsi dilectione, zelotypia, & amoris actibus interpretati sumus. Possunt autem & sponsa non ineptè accommodari, vt postquàm sponsus dixit, Pone me vt signaculum super cor tuū, vt signaculum super brachium tuum, cætera in eandem sponsam, quam hortatur, congerat, ac si in hunc modum eloqueretur. Impero, vt meo signeris, ò spōsa, caractere, quod non debet alicui nimium difficile videri, nec fas est, me propterea nimis rigidum amatorem, durumq; putari; quia id, quod præcipio, tuæ charitati nec durū est, nec insolēs, immò

verò adeò illi est iucundum, vt nullis incitata calcaribus, id sua sponte, ac propensione præstet. Tua videlicet in me dilectio fortis est, vt mors, quia tibi in ijs, quæ ad amoris significationem pertinent, minimè parcat, & animam tuam velut à tuo corpore diuulsam, in me transfert, in quo natiua dispicitur cum morte similitudo. Aemulatio, seu zelotypia, pro me, tua, dura est sicut infernus, tum quia nulla est ab ea redemptio, non enim pretio villo redimi à sua seruitute patitur animâ tuâ, quam semel cœpit; tum, quia sicut in inferno vermis ille æternus male conscios animos torquet, ita æmulatio te iugiter rodit, nec ullam à sollicitudine pro me requiem permittit. Lampades prætereà, tuæ in me dilectionis æmulatione sollicitæ, sunt ex genere ignis diuini, diuinarumque flammaram; sunt enim tuæ charitatis æctus ex origine diuini, ignei, in altum elati, qui non magis se possunt occylere, quam meteoricæ lampades in aeris regione micantes. Si ergò dilectio animam tuam à te separat, in meque traducit; si æmulatio te iugi pro me sollicitudine angit; si charitatis æctus se in publicū produnt, & emicant, necesse omninò fit, vt sponte tua, meam semper imaginem præferas; quamobrem, suauissimè, ac humanissimè tecum ago, dum tibi mei characteris impressionem,

sionem, quam præ te feras, iniungo, quemadmodum vir cum vxore indulgentissimè agit, cum ei, quod impotenter cupit, imponit. Hæc, vt verba illa sponsæ accommodarentur, compendio diximus, quæ faciliè dilatarì valent, obseruata eorum verborum paulò antè allata interpretatione.

Hic autem annotare oportet, zelotypiam seu æmulationem, quapropter sponsum sponsa torquetur, esse longè aliam ab ea, quæ sponsum incescit. Sponsus nimirum æmulus seu zelotes appellatur, quia & ardētissimè amat, & in sponsæ corde est cōsortis impatiēs. Solus enim ipse integro eo corde potiri vult. E cōtrario verò sponsa æmula, seu zelotypa nuncupatur, cum animos vniuersos in sponso cupit habere consortes. Propter hanc quippè æmulationem languet animus, cum à consortio isto cernit corda deficere, sicut scriptum est, Defectio tenuit me, pro peccatoribus derelinentibus legem tuam; & alibi in eundē sensum, Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt verba tua inimici mei. Huius autem discriminis ea ratio est, quia zelotypus vel æmulus toto rei amata cupiens corde potiri, cernens, se id assequi non valere, si partem illius cordis aliquis sibi cōsors vendicet, dirè cruciatur, & contabescit. Hic autem languor, & mœror creaturas vexare

T t 4.

potest,

potest, quarum corda varijs distracta studijs, tanto remissius quempiam diligunt, quanto acrius alium affectant. At diuinum cor, tam ardentem singulos amans, ac si in vnumquemque illorum duntaxat, ceterorum oblitum, vim amoris effunderet, non potest amatores suos ita afficere, vt consortes in eo genere habere nolint. Quin verò ita illos incedit, vt quò vehementius amant, eò plures cupiant habere consortes, quò strenuè curant; & si res infoeliciter cedat, animo deficiunt, ac extabescunt.

Nunc autem seu dilectio & æmulatio ad sponsum, seu etiam ad sponsam pertineant, verba, quæ mox subduntur, sunt maximè idonea. Sic enim sponsus ait.

Aquæ multæ non poterunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.

Voluptates non vincent meam in te charitatē, quapropter tua quiescat pro me (ò spōse) æmulatio.

A Quarum nota sensuum voluptates exprimuntur, quæ & ipsæ aquæ sunt, & ad arcanos sensus suggerendos accomodata. Sane voluptates, quæ carnem magis afficiunt, ac demulcent, ad tactum, & gulum attinen-

tes,

tes, aquæ finitima natura constant, & hæc tamquam vehementiores, cum de sensuum agitur voluptatibus, principatum sibi vendicant, & nominant. In his verò arcendis illecebris diu, & sedulo enitendum est. Experimento quippe, & sanctorum patrum traditione constitutum est, viros etiam vitæ perfectione insignes, post longum cum hoste conflictum, & corporis emaciationem, vehementissimos earum, quibus tactus afficitur, illecebrarum impetus esse perpeßos. Vnde & post relatos de alijs passionibus triumphos, inter ipsas etiam victorias, voluptatum illarum ictibus pungebatur, cuius certè rei Paulus testis est locupletissimus, cui in ipso mundi trophæo, quod erigebat, stimulus carnis erat infestissimus. Charitatis ardentissimæ experimentum carnis impetum perferens, subibat. Enimverò perfectæ sui victoriæ potiri necesse est eum, qui hisce aquis non humectatur, sin minus mergitur. Sic igitur sponsa loqui credenda est. Hortaris, sponse, vt tuum perferam signaculum, vt ob signata incedens communis tori iura non violem, totumq; cor tibi vni tradam. Conquiescat obsecro tua pro me æmulatio, si enim ob rem quampiam essem à te alienanda, maximè profectò ob eas voluptates, quæ vehementiores, & naturæ propriiores sunt, quas vix animus carne obseptus expuere, &

odisse valet; at enim ego fortissimè certabo,
 & inuictò eas corde recutiam. Charitas pro
 me luctabitur. Et profectò earum voluptatù
 aquæ non poterunt extinguere charitatem;
 nec, tametsi magno impetu instar fluminum,
 quæ feruntur in præceps, me adoriantur, cha-
 ritatè grandiore poterunt obruere. Aequū
 autem omnino est, hanc meam sedulitatem,
 & fortitudinem æmulationi tuæ respōdere.
 Iuxta interpretationē igitur hāc aquæ mul-
 tæ, multæ sunt sensuum voluptates, aquarum
 flumina earum voluptatum est inundatio. In
 aquis frigiditas inest, quæ arcanè notat indu-
 ctā spiritui frigiditatē charitatis calori inimi-
 cā. In fluminibus est præterea præceps ille
 vndarū decursus, secū plerunq; arbores, lapi-
 desq; corripiciens, quo voluptatum illarū im-
 petus à dæmone interdum concitatus expri-
 mitur, quo, qui arboris more radices egerant,
 & more lapidis stabiles ac firmi fuerant, quā-
 doq; rapiuntur, & in tartari voraginem præ-
 cipiti voluptatum cursu impelluntur, quales
 fuisse non paucos, & antiquæ historiæ & æta-
 tis nostræ portenta, non sine luctu, common-
 strant. Sponsa verò, & aquas placidè fluen-
 tes, clamq; subintrantes, & flumina citata
 præuidens, fore ait, vt filios Israelis imitata,
 medium mare sicco vestigio pertrāseat. Hæc
 prima est interpretatio.

Secun-

Secunda verò aquarum nomine labores ac
infectiones intelligit. Aquæ sanè orbi olim
toti diluuiò necem inuexerunt, vnde, quasi
prouerbiali modo, in calamitatis, ac interitus
transiere significationem. Flumina verò, præ
ter eā, quam habent, communē cū aqua sig
nificationem, rapido suo cursu, quo arbores
raditus exstirpant, aggeres oppositos perrū
pant, pontesque firmissimos concutiunt, &
interdum euertunt, malorum rabiem, quæ
aduersus charitatem debacchatur, significant,
à qualicet quatiatur, euerti tamen nequit sta
bilissima charitatis arx, qualem iam in spon
sa, Deo architecto, cōstructam perspicimus.
Hæc porrò in arce tutus se Paulus iactabat, &
de victoriā antè conflictū exultans, illas vo
ces efferebat. Quis nos separabit à charitate
Christi. Vbi mox variæ, eaque ingentia mala
percenset, famem, angustiam, gladium, & alia
id genus plura, à quibus se victum iri negat.
Profectò sicut dixit. Certus sum, quia neque
mors, neque vita, neque Angeli, neque prin
cipatus, neque virtutes, neque instantia, ne
que futura, (& alia similia) poterunt nos
separare à charitate Dei, ità dicere potuisset:
Aquæ calamitatum multæ non poterunt,
vel, vt alij legunt, non potuerunt (futuram
victoriā ob certitudinem præterito signi
ficantes) extinguere meam charitatem, nec
aqua-

aquarum flumina, hoc est malorum impetus, facto velut agmine in me incurfantium, charitatē obruent siue mergent. Videtur in hoc sermonis genere sponsa alludere ad vulgatam lampadum significationem, in qua se prodit mira orationis concinnitas. Porro sponsus charitatis ignem commendans, eius lampades, verè lampades ignis esse asseruit. Cui certè sententiæ ut sponsa concineret, loqui festinauit, aiens: Aquæ multæ non poterunt extinguere charitatem. Sanè oleo lampadis absumpto, cum iam elychinium, à quo alatur, oleum non habet, mox ut aquā attingit, crepitare incipit, statimq; lampas extinguitur. Ut ergò sponsa doceret, charitatis lampadē adeò esse sua natura igneam, & lucentem, ut tametsi oleo blandimentorum, voluptatisq; careat, non propterea extinguenda sit, significantissimè sic enunciauit, Aquæ multæ non poterunt extinguere charitatē, ac si luculentius diceret. Tantū abest, ut charitatis lampas, angustia, & calamitatum, ac insectationum aquis extinguatur, ut potius inde nutriatur, & luceat, quod enim lampadi pensili præstat oleū, hoc charitati vexatio. Hæ sunt aquæ, hæc flumina, à quibus extinguī, vel obrui charitas nequit, quibus nutritur & lucescit. Sic igitur sponsa loquitur. Conquiescat, o sponse, tua æmula dilectio; ego enim inter
medios

medios aquarum, calamitatumve fluctus amabo te, & mea in te charitas in ipsis aquis, fluminibusque ardebit. Non extinguetur, aut obruetur, sed caput semper efferens, igne suo lucebit, & aquis laborum tanquam oleo pinguisimo nutrietur. Sed quia heroicæ virtutis hic actus est, ne fortè sibi sponsa oborto quopiam vanitatis motu blandiatur, & placeat, præsentissimo sponsus remedio adest, ratione quadã ad cor deprimendũ, & in officio cõtinendũ efficacissima vtens. Ait enim,

S P O N S V S.

Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam.

Debes, ò sponsa, pro dilectione magna polliceri, nec inde tibi placere, hoc enim omni amanti est ingenium, vt si vitam pro dilectione tradat, nihil se tradidisse putet.

NE putes, ò sponsa, magnum quippiam à te præstari, quòd signaculum meum feras, quòd aquis multis charitatem erga me tuam non extinguendam pollicearis. Id enim nec mirum, nec nouum est. Immò verò hoc est

est vniuersim cuilibet amanti ingenuum, vñ quantumuis magna præstet, nihil se præstare putet, ob amoris magnitudinē, quæ largitione non vincitur. Iuxta hunc ergo sensum sic sponsus loqui credendus est. Profectò, spōsa, tanta est vis amoris, vt amans quicunq; si dederit omnem substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil eam despiciat, hoc est, si domus suæ diuitias amoris causa erogarit, nihil se magnum præstituisse credat. Est ergo hic accuratè expendenda amoris ingenuitas, & liberalitas. Amor quippè muneribus modum præscribere nescit. Omnia sine exprobratione largitur, factus donando munificentior. Licet autem substantiæ nomine, rectè hic diuitiæ vulgato sensu intelligantur, rectius tamen videtur, vt vitam substantia notet. Cætera quippe bona, honor, diuitiæ, voluptates, vita ceu substantia, hoc est, basi fundamentove nituntur. Omnibus his illa charior, & pretiosior est, & ad amoris ostensionē opportunior. Substantia ergo seu basis domus hominis vita est, quam & animam sermo sacer appellat. Porro septuaginta Interpretes sic vertunt, si dederit vir omnem vitā suam in dilectione. Cum igitur homo hanc pro dilectione tradit, ardentissimè se ostendit amare, maiorem enim dilectionem nemo habet, quā vt animā seu vitam suam det pro amico. Hæc plurimi

plurimi pro sponſo tradidêre, in quorum geſtis, nō tā ipſa traditio, quàm ingenuus quidā excelli animi affectus, quaſi nihilū vitam deſpiciens, animū in admirationē rapit. Hoc ergo ſenſu ſponſus ſponſam monet, vt animaduertat, & exploret amoris naturam, quæ & vitā discrimini obijcit, & in eo heroico actū, ſibi minimē ſatisfacit, aut blanditur, cum vitam quaſi nihil contemnat. Certē qui rē nullius pretij cuiſpiam tradit, minimē ſe de largitione iactat; ſic etiā, qui præ amoris magnitudine, pretioſum quippiam largitur, à ſe tamen deſpectum, nullum iactantiæ motum in eo genere patitur. Et hæc de prima horum verborum interpretatione.

Altera magis arcana ex textu ipſo eruitur in hunc modum. Enimuerò vox illa (homo) cum Salomō introducitur in hoc loco ſpōſum loquentem, certum quendam hominē indicat, de quo Pſaltes rogauit, Nūquid Sion dicet homo, & homo natus eſt in ea? Hic certē homo eſt ſponſus ipſe, quod ex verbis mox in eo Pſalmo ſubiectis patet, Et ipſe fundauit eam altiſſimus. Sponſus ergo eſt homo ille altiſſimus, qui fundauit Sion domum ſuam, quæ eſt Eccleſia. Huius verò domus ampliſſimæ ſubſtantia, ſeu opulencia, ſacraſſima eſt Euchariftia, in qua Deus ſuæ charitatis diuitias velut effudit. Non pars, ſed tota ſubſtan-

substantia est, nec enim cætera domus istius supellectilia illi coniuncta maius aut opulentius pippiam illa substantia reddunt. Sed omnia in illa velut absorbentur, & latent. Certè illa est amplissima hæreditas noui testamenti, quam sponsus nobis tanquam suæ substantiæ reliquit hæredibus, & in ea totius domus suæ opes inclusit, vt cum filius quispiam Eucharistiam suscipit, non partem, sed totum se credat accipere patrimonium, quo Deus nihil maius habet. Hoc ergo constituto, sic spon- sus loqui censendus est, semetipsum sub ter- tia innuens persona. Ne censeas, o sponsa, te singulare quippiam molituram, si meo chara- ctere tanquam serua noteris; maiora nimirum, sine iactantia, præstat amor. Est sanè quidam homo altissimus, qui fundauit Ecclesia, qui, præ amoris magnitudine, ac munificentia, si dederit substantiam ipsius Ecclesiæ, quā fun- dauit, pro dilectione, hoc est, si semetipsum Eucharistia celatum tibi tradiderit, ob eum, quo te prosequitur amorem, quasi nihil respi- ciet id donum, hoc est, adeo liberaliter id lar- gietur, ac si rem despectam donaret, quod cū sit omni tua seruitute longè maius, debes tu sine vlla parcitate, te mihi totam, velut man- cipium tradere, nec in ea re de te ipsa magnū quippiam suspicari. Iuxta interpretationem hanc, sponsus ratione quadam ad cor sponsæ per-

permouendum efficacissima vtitur. Profectò, donum hoc panis Eucharistici tam eximium est, vt quamuis Deus pro illo aternā à nobis seruitutem reposceret, nec magnum, nec durum videri deberet. Quod verò tanti huius doni rationem mirificè auget, largientis est liberalitas, & sublimis quidā eius doni modus, sponsum videlicet semetipsum Eucharistia celatum adeò liberaliter tradere, ac si rem despectā largiretur. Hoc est verè summum amoris ac munificentiae fastigium, vt Deus, donum inter res vniuersas longè pretiosissimum, se nempè tradat, & prae sui amoris incredibili magnitudine, donum id despicat, hoc est, quasi nihilum ducat. Despicere enim in hoc loco, nihil est aliud, quàm facillimè, ac liberalissimè largiri, sine exprobratione donare, more illorum, qui res vilissimas dono dare solent.

Tertia horum verborum explanatio, ex septuaginta Interpretum versione Hebraico textui consentiente promi potest. Sic enim habet: Si dederit vir omnem vitam suam in dilectione, despectione despicient eum, vbi, quod perfectis Dei amatoribus, dum pro dilectione fortissimè certant, euenire solet, aperte mōstratur. Ni mirum, dum quis egregius Christi miles, postquàm cætera, quibus utebatur, bona cōtemplit, mortem pro cha-
V v
ritate

ritate oppetit, vt qui cætera tradidit, vitam quoque ipsam pro dilectione profundat, à cæcis huius sæculi filiis, tanquam insipiens, & bonis frui nesciens irridetur. Mūdus enim sibi persuadere nequit, gloriosum esse, pro charitate occumbere, ac proinde, se veris sapientibus credit sapientiorē, & hoc fastu, imitatores Christi deridet; quod sapiens rectè nouit, qui mundi dilectores introducit nimirum serò resipiscere tentantes, & sic aientes. Hi sunt, quos habuimus aliquando in derisum, & in similitudinē improperij, loquuntur autem de iustis, qui substantiam domus suæ, pro dilectione dederunt, quos illi, tanquam insipienter agentes, in mortali vita despexere. Opportunè autem, iuxta interpretationem hanc, sponsus agit, dum sponsam prædicationi incubituram, & plurimas in ea functione, pro Dei ac proximi dilectione, calamitates perlaturam hortatur. Præmiserat sponsa, suam charitatem malorum aquis non extinguendam, sed præualituram fluctibus, vt autem omnia sibi euentura mala prospiceret, ac se ad pugnam providè compararet, sic eā monet. Fortiter age, sponsa, præuide, quid tibi euenturū sit. Tu decreuisti, omnem domus tuæ substantiam pro dilectione tradere, nec enim aliàs prædicationis officio idoneè fungereris. Monco te, ne inde tibi
apud

apud homines gloriam pollicearis, homines enim præsentia & fluxa mundi bona solum admirantes, non credunt eos, qui pro charitate certant, esse gloria dignos, sed si quis egregius imitator mei dederit pro dilectione vitam, illi quasi fatuum despiciet eum. Mentis ergò aciem in meam gloriam intende, & scelestorum hominum impropria perfer. Hæc ubi sponsa didicit, nō resilit, non formidat, sed tantò ad gentem sibi creditā ocyus, & animosius tendit, quātò acrioribus se ibi malis nouit esse vexandam. Iam ergò susceptum munus certat implere, iam rogat, quonam pacto imbecilliores curare debeat. Sic quippe ait.

V v 2

S P O N S



Soror nostra paruula est, & vbera non habet.

*Cerno, sponse, gratum tibi esse, vt operi manum admo-
ueam, & substantiam domus meæ pro dile-
ctione profundâ. Eia igitur, iam aggredior. Video
autem plebem hominum peccatorum meæ curæ cõ-
missam paruulam esse, quia proceram staturam
iustitiæ amisit. Crescere autem lacte debet, sed præ-
dicatores non habet, à quibus lac doctrinæ sugat.*

CErno, sponse Diuine, gētis ad te conuo-
candæ mihi commissam esse prouinciā,
& proinde illius saluti iam prospicere gestio.
Intueor illam tibi ac mihi carnis cognatione
germanam, humi repentem, & illius ad iustā
proceritatem promouēdæ, me incessit solli-
citus. Hæc ergo sponsa loquitur. Verborū
autem sensum varium distinctiū perceptu-
ri, statuere debemus, sponsam satis locuple-
tem, ad eorum, qui in culpæ iacent humilita-
te, & eorum etiam, qui sunt inde excitati, pa-
riū tamē creuēre, salutem legari, quod om-
nium est præpositorum munus. Hoc itaque
obseruato discrimine sororem paruulam bi-
fariam interpretari valemus; plebem videli-
cet peccatorum, quibus parua sanè statura
mentis

mentis est; & congregationem eorum, qui à culpa in iustitiæ statum traducti, torpent, crescereque detrectant, quorum & statura satis proculdubiò brevis est. Primū tamen sensum modò persequamur, secundum post expressuri.

Appellat igitur sponsa communem sibi cū sponso sororem peccatorum hominum plebem ob commune naturæ consortium. Hāc verò ait esse paruulam, statura nempè humilissimam. Porro Deus condidit hominem rectum, quasi statura procerum, ac rectum. Cū autem is peccauit, ob ea mentis statura, & rectitudine cecidit, qua propter statura pusillus mansit, aut certè, quasi statu prorsus carens, in culpæ humilitate iacuit. Quod quàm sit verum, & constans, satis profectò credimus, & miserè nimium experimur. Certè si mentis Adæ rectitudinem, spiritalem statutam, & iustitiæ proceritatem mente repetamus, & in quam inde abyssum ille fuerit deturbatus, contemplemur, non paruam modò, verum & planè minimam post culpam, hominis statutam esse deprehendemus. Tota autem Adæ posteritas pusilla proinde effecta est, & ei arcano sensu apprimè quadrat, quod quidam dixit insipiens.

Terra malos homines nunc educat, atque pusillos.

Et sanè, quamdiū ea posteritas sui proto-

parentis casum imitatur, in culpæ humilitatē contabescens, paruula est. Nec inde se valet attollere, nisi ope ac miseratione diuina, vt in secundo Adam crescat & procera fiat, sicut in primo decreuit, & paruula effecta est. Secundus verò Adam, hoc est, sponsus, in quo viuimus, alimur, & crescimus, licet sine creaturarum ministerio, paruulā eā sororem suā posset ad suam reducere magnitudinem, decreuit tamen ob spiritalis mundi pulchritudinē, creaturarum obsequijs vtī, vt per quasdā nobiliores, aliarum prouideret inopiā, & miro quodam nexu res vniuersas conciliaret. Hinc fit, vt prædicatoribus, quos ipse ad id munus satis armauit, vtatur, ad ignaros erudiendos, & sibi per iustitiam inferendos. Vulgatissimum est autem, prædicatores vberibus Ecclesiæ insigniter notari; tument enim velut in Ecclesiæ, prægnantis fœminæ forma indutæ, pectore, & paruulis suæ doctrinæ lac dulce propinant, quod Paulus, dum paruulis se lac potū dedisse ait, & Petrus, dū quasi modò genitos infantes lac monet concupiscere, vt pote prædicatorum Principes, ac magistri satis apertè monstrarunt. His profectò vberibus indiget congregatio ea paruulorum, si ad iustitiam euocanda est. Sunt quippè regiones nō paucae prædicatorum expertes, in quibus belluarū more, ipsi
etiam

etiam Christiani pereunt, cum vix sit inter eos, qui Ecclesiasticæ illis doctrinæ tradat rudimenta. Paruuli sunt, nec habent vbera, quo nihil funestius eis euenire potest. Hanc certè gentem incultā, & apostolico lacte destitutā, dum viri charitate perfecti contemplantur, commiseratione liquefcunt, & ad eam curandam Dei æmulatione incenduntur, quod spōsa nunc facilè declarat, dum sic ait, plebs peccatorū statura mentis pusilla, naturæ cōmunionē soror nostra, ò sponse, paruula quidem est, & quod est commiseratione dignū, vbera, hoc est, prædicatores, seu magistros non habet, quamobrem ego ardentissimè cupio illi opitulari, & lacte meo illam alere, & ad staturam proceram erigere. Propterea, sponse, vt sciam, quid factō opus sit, rogo.

Quid faciemus sorori nostræ, in die, quando alloquenda est.

Quid faciemus plebi huic, quando eius poscemus ad iustitiam consensum.

Pingit in hoc loco Spiritus sanctus plebē eorum, qui conuertēdi sunt, quorum curam sponsa gerit, tanquam puellam quandā, de qua nuptui tradenda nunc agitur. Cōstat

nimirum eas animas, quæ ad iustitiam euocantur, spiritale cum sponso matrimonium inire, cuius conciliatores, & internuntij sunt prædicatores, qui hortantur, & alliciunt animas, quas, quoties monent, alloqui ad expetendum nuptiarum consensum elegantissime dicuntur. Nunc ergo sponsa huius coniugij electa conciliatrix, interrogat sic, Quid, obsecro, sponse, faciemus, qualem affectum imprimeamus plebi illi sorori nostræ, in die, hoc est, eo tempore, quo ego ad consensum poscendum illam alloquutura sum? ac si dicat, quā dexteritate vtemur, quando eius voluntatem, vt tibi acquiescat, & copuletur, pulsaturi sumus? Faciemus, inquit, sponsum secum euntem, ac operantem ostendens. Pro eo, quod editio nostra legit, In die, quando alloquēda est; Septuaginta Interpretes sic verterunt: In die, qua vtique verbum factum fuerit in ea. Verbum fieri in re quapiam, est idem ac impleri, & in hoc sensu sponsa rogat, quid faciendum sit sorori suæ, cum sermo suus in illa effectū sortitus fuerit. Vel certè rogat magis arcane, quid faciendum sorori sit, cum in ea fuerit factum Dei Verbum, hoc est, sponsus, qui conceptus in vtero virginis, dicitur Verbum caro factum; & in hunc modum, cū anima conuertitur, & ipsum concipit, spiritali modo dicitur in illa verbum fieri. Idem ergo agit, dum
ait,

ait, In die, qua utique verbum factum fuerit in ea, ac si diceret, in die; qua soror nostra in ipsa ad Deum conuersione verbum Dei conceperit. Huic verò interrogationi sic sponsus respondet.

S P O N S V S.

Si murus est, ædificemus super
eum propugnacula ar-
gentea.

Si se gerit fortiter, & murum firmitate imitatur, tradamus ei sacra eloquia, ex quibus, se tueri possit.

VT concinnitas huius responsionis fiat manifesta, constituendum est, spirituales cum sponso nuptias, de quibus hic habetur sermo, ad quandam pertinere coniunctionē, quam sub architectonica similitudine scriptura commendat. Paulus quippe, cum asseruisset Christum esse angularem lapidem, sic addidit, In quo omnis ædificatio constructa crescit in templum sanctū in Domino. Aedificatio nimirum in eo constructa, soror sponsæ proculdubio est, sponso nuptijs sociata. Quam cum constet paruulam esse, sicut paulo antè perspeximus, optimo sponsus reme-

dio adest, dum ait, se velle sororem construere, ut tanquam ædificatio in ipso constructa crescat in templum sanctum, nec sit ultra pusilla. Hoc verò quā ratione fiat, modò indagandū est. Si murus est, (sponsus inquit) ædificemus super eum propugnacula argentea. Inter vniuersa ædificiorum genera, neminē latet, muros, quibus vrbes ambiuntur, firmissimos esse solere, selecta, ad id opus, lapidum, calcis, & id genus cæterarum rerum opportuna materia, quæ architectorum peritia benè compacta, tametsi bellicis machinis quatitur, inconcussa permaneat. Muris autem urbium superexstrui solent ædificia quædā, è quibus glandes emittuntur, & tela, quibus hostes arcētur, quæ proinde appellātur propugnacula, quasi quæ urbem propugnēt. Ex hac ergo aspectabili rerum corporearum effigie, in arcanum sensum introeundum est. Rogauerat sponsa, quid plebi conuertendorum paruulæ faciendum esset, ut cresceret, & haberet iustam magnitudinem. Cui sponsus ita respondet. Si in die, quando cum ea loquendum est, quando videlicet à te nuptiarum conciliatrice de suo est interroganda consensu, murus est, hoc est, forti animo, & firmo instar muri consistit, ut pro fide nuptiarum, aduersus arietes, & machinas belli vniuersas secura permaneat, exstruamus
super

super eam sororem nostram, munitio nes ad eam fortitudinem tuendam & ad crescendum oportunas, non ex lapidibus, aut lignis, sed ex argento purissimo. Sanè argentea hæc munimēta, seu propugnacula, quæ plebi cōuersæ, ac instar muri ærei stabilitæ superædificantur, sunt eloquia Domini casta, & ex argento, igne examinato, conflata, quæ dum plebi in sponso fundatæ, & velut ex angulari lapide surgenti imponuntur, sit illa vrbi muro inexpugnabili septæ, turribusq; argenteis splendenti persimilis. Porro in opulentis vr-bibus, turres interdum construi solent, quarum tecta non imbricibus, aut laterculis, sed æreis laminis conteguntur, quæ dum solis radijs percussa micant, præterquam quod firmiora tectis alijs sunt, vrbi etiā speciē addūt, & hostibus terrorē incutiūt. Qua in re quoddam licet cernere vestigium eius arcane stru-cturæ, quam sponsus in ijs, qui sponsæ operare sipsunt, architectari vult. Enimuerò dogmata sponsi sacris contenta scripturis, propter puritatem, splendorē, ac tinnitū argento quàm simillima sunt. Hæc dum plebi in Christo cōstructæ, tanquam muro lapide angulari subnixo, traduntur & vt illis vtatur, ad se propugnandam, commendantur, argentea propugnacula super murum ædificari pulchrè asseruntur. Quando nimirum gens
illa

illa murus fit, tunc in sponso fundatur, Quando verò benè fundata, recipit, vt custodiat, & pugnare pro sponso norit, sacræ scripturæ eloquia, tunc super eam turres argenteæ, seu propugnacula, Deo ædificante, consurgunt. Rectè autem eloquia sponsi appellatur propugnacula, hoc est, ædificia ad tuendā urbem condita, quia videlicet, animæ sacrorū eloquiorum cōsultæ seipsis altiores effectæ, sacrorum verborum tela in hostes eiaculantur, & hostis urbem inuadentis conatus auerunt, insidias explorant, & eludunt, vnde simul dum hostem arcent, semetipsas tuentur, atq; propugnant. Tanta est sacræ Scripturæ vis. Verum sponsum audiamus adhuc sponsæ respondentem.

Si ostium est, compingamus illud
tabulis cedrinis.

Si aperit se mihi vocanti per te (ô sponsa) coniungamus plures virtutes ceu tabulas cedri, & eas illi vt portam inferamus, vt clausa domus mea sit.

Q Vemadmodū illa verba, Si murus est, ita intelliguntur, id est, si fit murus, ita & hæc, si ostium est, intelligi debent, vt idem significant, ac si diceretur, si ostium fit. Gens autē, quæ iacet in culpa adeò tota est, quasi

quasi brumæ frigore constipata, secumq; cō-
pressa, vt aditum Deo non reliquerit. Do-
mus quædam sine ostio est. Cum verò præ-
dicatorum hortatu pulsata, Deo, patefacto
corde, dehiscit, tunc fit ostiū, per quod Deus
libenter ingreditur. Ostium autē hoc in loco
appellatur spatium illud inter parastades, seu
lateris vtriusque lapides, quo arcanè notatur
ille pator, quo anima velut hiat, vt illabatur
sponsus. Debet autem ostium illud nulli nisi
sponso patere, ac propterea sponsus ait, Com-
pingamus illud tabulis cedrinis, hoc est, festi-
nemus, & componamus portā ex cedri ligno
imputribili, quam spatium illi inter parastades
patenti inferamus, ne quis, præter me, per il-
lud introcat. Fit quippe nonnūquam, vt pec-
catores concionatorum voce cōmoniti, Deo
illabenti pateant, sed parū cauti, ostiū alijs
patere sinunt, vnde & per idem ingrediuntur
impunè, propter quandam fucatam cū spon-
so similitudinem, quā nesciunt illi internos-
cere. Sed & in ipso ingressu spōsi solerti cura
opus est, ne quæpiam cum illo vanitas irre-
pat. Simul quippe cum bonis operibus, inde
genita gloria inanis solet se insinuare. Prop-
ter hæc & alia similia, sponsus compingere,
hoc est ex tabulis commissis concinnare, ha-
bilemq; intercapedini vult ianuam fabrefa-
cere, vt iustam ipsius exæquet quantitatem,
nec

nec vllum prætereà spiraculū superfit, quod portæ structura non obturetur. Ostium hoc adeò quadrans, & ad mensuram exactum, ex tabulis cedri commissis, sibiq; mutuò conser-
tis sponsus compingit, atque coarctat, cum virtutes secum mutuò consertas & cohæren-
tes animæ sibi patienti infundit, quibus illius quasi cauitas impletur, & obseratur, vt velut oppilato ostio hostes pedem inferre tentan-
tes eliminet, atque recutiat. Anima videli-
cet virtutibus vacua, quasi domus est dere-
lictæ, furibusque peruia; cum verò virtutum ostio clauditur, & velut obfirmatur, ingresso semel Deo, furibus intercludit ingressum.
Quod vt aptius notaretur, ostium, non qui-
buscunq; sed cedrinis tabulis, solidis, impu-
trilibusque compingitur, quæ mutuò iun-
ctura fabrilī arctatæ, nec aquam, nec ven-
tum, nec verò qualitates noxias sinant per-
meare, quarum comparatione tabularum, virtutum consertio, proditur, atque coniun-
ctio. Et quamuis vniuersis virtutibus cedri soliditas, & incorruptio quadret, illæ tamen huius ostij structura potius significari vi-
dentur, quæ vim quandam ad domus custo-
diam & claustrum, & ad fures arcendos ha-
bent opportuniorem, vt magnanimitas, con-
stantia, fortitudo & aliæ similes. Sic ergo sponsus loqui credendus est. *Quæris (ò sponsa)*
quid

quid facto opus sit, cum plebs tibi commissa,
& soror nostra de nuptiarum est interro-
ganda consensu. Tu verò sic habeto. Si soror
nostra ostium est, hoc est, si mihi ingressuro
ostij more patet, consensumque præbet, tunc,
dum illa velut aperta patet, coniungamus plu-
res quasi cedri tabulas, virtutes, inquam, plu-
res, solidas, incorruptas, sibi mutuo coarctata-
tas, & illam spiritalem intercapedinē sponsæ
claudamus, ut ego intus cum ipsa morer, vir-
tutesq; compactæ, velut ostiū oppilatū, fures
insidiosos arceant. Huic expositioni annexi
potest altera, quæ sit ut appendix. Sponsus
nimirum murus est, ut cecinit Propheta de
Ecclesia loquens, Ponetur in eam murus. Est
etiam ostiū ut apertè ipse dixit sponsus, ego,
inquit, sum ostium. Dum autem, quis ad Deū
conuertitur in imaginem sponsi, qui est mu-
rus & ostium, transformatur, murus enim fit
firmitate, ostium reclusione cordis Deo pa-
tescendi. Dum ergo sponsus de sorore ait, si
murus est, si ostium est, tantundem agit, ac si
diceret, si in meam imaginem traducitur. Cui
rectè quadrat argenteum ædificium dogma-
tum scripturæ, quibus se in Christum trans-
formatam ab hoste eam imaginem delere
tentante propugnet; & tabularum cedri cō-
pactio, hoc est, virtutū cōnexio, quibus clau-
sa & septa, velut ostio oppilato daemones
incur-

incurfantes eliminet. Haftenus iuxta primū ē duobus propofitis fenfum, fponfæ interrogationem, fponfiq̃ue refponfionem interpre-
tati fumus. Nunc alterum perfequamur.

Soror paruula fecundo fenfu nuncupatur, earum animarum congregatio, quæ ad iuftitiam euocata torpet, & ſibi de ſalutis ſtatu blandiēs, ſatis ſe putat præſtitiffe, quia graui-
a ſcelera depulit, nec de progreſſu eſt anxia, nec de vltiore puritate ſollicita. Cui paruulæ nomenclatura egregiè competit, cum ad meſuram Chriſti multiplicem vocata, ſpon-
te fit in eo genere paruula. Sponſa igitur, ad hanc nutriendam, & promouendam deſtina-
ta, ſic ait, Soror noſtra, nobis (ò ſponſe) & na-
turæ & gratiæ germanitate coniūcta paruula eſt. Non enim fecit, quos potuiſſet, in chari-
tate progreſſus. Vbera proinde non habet, nec enim vtrumq; Teſtamentum, quod eſt
vber geminum, ab vno Dei pectore pendens & eiufdem lactis, hoc eſt doctrinæ dulcorem
continens, affectuoſa notitia percipit, vnde non euafit prægnans, ac fœcunda, non indi-
cat fœtum quemadmodum fœminæ, quibus vbera lacte plena tument. Potuiſſet fœliciter
creſcere, & iam multorum operū prole gau-
dere, ſed ſterilis videtur. Rogo ergo, Quid fa-
ciemus ei, eo die, quo illam pro te alloquar,
vt deferat eam paruitatem? Quo pacto me
geram,

geram, afflante te, vt illam hortet, & ad vltima
riora promoueam? Notandum hic maximo-
pere, singulari quadam ratione, sponsam, pro
ijs, qui in charitate torperseunt, esse sollici-
tam, ac optare, quod erga eos agendum fit,
probè nosse. Est nimirum status quidam pe-
riculosus valde, in animam, etsi iustam, tor-
por illapsus, obducitur enim quidam desidia
callus, quædam menti offenditur caligo, ex
qua euigilare difficillimum est. Quippe resi-
des equi, qui verberè cæsi, & calcaribus inci-
tati, carceribus non exiliunt, nullâ de se mo-
uent expectationem. Et quidem scelestissi-
mi peccatores, suorum scelerum conscij ex-
peditiores videntur ad sponsæ doctrinam ca-
pellendam, pœnæ saltem formidine percul-
si, quàm illi mediocriter iusti, qui, cum de se
non adeò humilia cogitent, nec inferni cru-
ciatum, quo se putant immunes, vitare ge-
stunt, nec periculum impingendi, in quod il-
los torpor adigit, euadere constituunt. Ex an-
fractu autem redeunt sponsum responden-
tem audiamus. Si murus, inquit, est, ædifice-
mus super eum propagnacula argentea, quod
seruata proportione, iuxta primam interpre-
tationem, huic forori alteri accomodandum
est. Idem quippe agit sponsus, ac si diceret, si
fortis est ad pellendum torporem, & animû
acuendum, si desidia non superatur, exstrua-

mus super eam argentea propugnacula, scripturæ clara, & purgata dogmata, ut in altum crescat, sicut murus tunc crescere videtur, cum turres illi superædificantur. Porro in Hebræo sic legitur. Aedificemus super eam palatium argenti, quod à sensu editionis nostræ satis videtur alienum. Propugnacula quippe ad pugnam construuntur, & qui ex eis tela iaculantur, anxij sunt, & hostium urbem osidentium telis obnoxij, at verò, palatium nullum habet cum bello commercium, sed, totum est festivum, & à vulnere immune. Verum hoc mysterio non yacat, ipsa enim argenti structura, hoc est diuinæ scripturæ notitia, quam Deus iustorum mentibus immittit, quasi super illorum verticem mente notatū, eam ædificans, & propugnaculum est, ex quo tota urbs defenditur, & palatium est, ad requiem, & regis sponsi habitationem mirifice ædificatum. Hac ergo structura togæ, militiæque comparata est, quam sponsus super animas iustorum, qui torpent, erigere cupit sponsæ ministerio. Vix enim dici potest, quantum ad iustitiæ progressum scripturæ peritiā conferat. Cum nimirum ea verba sint Spiritu sancto dictata, diuinaque vi, & energia, ultra alia dogmata, insigniter polleant, ad animos acuendos, & impellendos sunt efficacissima. Quod verò demum spōsus attexit, si
ostium

ostium est, compingamus illud tabulis cedri-
nis, tantundē valet, ac si diceret, si dum à tor-
pore suo ad vltiorē iustitiam excitatur, &
pulsatur, ostij more panditur, & quasi pre de-
siderio dehiscit, cōpingamus, hoc est, fulcia-
mus, & componamus eam virtutibus sibi mu-
tuò consertis, & velut fabri opere cōmissis,
tabulas cedri solidas, incorruptas, mutuoque
coarctatas imitantibus, & sic erit domus clau-
sa, atq; munita. Sed quid his sponsa subdat, au-
dire delectat.

S P O N S A.

Ego murus: & vbera mea sicut
turris.

*Cupio sorori nostræ mei similitudinem imprime-
re, vt & murus sit, & vbera habeat. Ego enim mu-
rus æreus sum ob firmitatem, quam hostis labefa-
ctare nequit. Vbera etiam mea, hoc est, duo quæ di-
dicit testamenta, ab vnius Dei pectore quasi vbe-
ra duo prodeuntia, sunt quasi turres ad pugnandū,
& arcendum hostem, qui sacra Scripturæ peritia
sauciatur.*

Sponsus de sororis paruulæ promotione
agens, & sponsam ad eam functionē cru-
diens, non de se dumtaxat vno, sed & de spō-
sa di-

fa diuinorū operū administra effatus est, cō-
 sultò enim dixit, & edificemus, compingamus.
 Huic ergo sponsi voluntati obtēperans spō-
 sa inquit, Ecce adsum (ò sponse) vt tecū & di-
 ficem, & compingam, ad hoc enim munus
 effecta ego sum murus, & vbera mea ad tur-
 ris altitudinē creuēre. Vt autē horum verbo-
 rum & sensum, & cum præcedentibus con-
 cinnitatem percipiamus, meminisse oportet,
 sororem, de qua sermo factus est, parulam,
 imbecillemq; describi, & sponsum optare, vt
 murus sit. Mox etiam memoria repetēdum,
 sponsam dixisse, sororem suam vberibus ca-
 rere. Nunc igitur sponsa animaduertens se
 satis iam creuisse, & sibi diuinitus collata esse
 bona illa, quibus soror caret, ipso charitatis
 incitata ingenio, cupit ei suam similitudinem
 imprimere. Enimuerò, quemadmodum
 inter naturæ opera, similium generatio ani-
 mantibus est maximè naturalis, ac proin-
 de audissimè concupita, ità inter opera
 gratiæ, similium procreatio foetuum valdè
 natiua est ijs, qui vitæ diuinæ consortes sunt,
 ac propterea votis omnibus expetita. Hau-
 serunt huius propagationis desiderium ab
 ipso Deo, in eo genere foecundissimo, ij,
 qui naturæ diuinæ per gratiam sunt effecti
 participes. Nec enim poterant fieri naturæ
 consortes, quin & eius proprietatis commu-
 nio.

nionem assequerentur. Hac igitur similes generandi liberos propensione spōsa ducta inquit, soror mea nec murus est, ob imbecillitatem, nec vberibus tumet, ob sterilitatem, ego vero & murus sum, ob fortitudinem, & vberibus insigniter prædita, ob fœcunditatem, & prægnantis habitum. Dabo igitur operā, vt sedulitate multa, illam mei similem efficiam, vt & murus sit, & vbera habeat. Sed vt rectius eam sui similitudinem, quam sororī suæ sponsa cupit inferere, calleamus, explorandum nobis est, quomodo sponsa & murus sit, & tam pulchris insignis vberibus. Profecto sponsæ perfectio iam eximia, & clarissimorum Ecclesiæ luminum æmula, tam firmam, & inuictam eam reddidit, vt cum eam contemplamur, alterum Hieremiam cernere, nobis videri debeamus. Etenim inter Hieremiæ laudes illæ in primis recensentur, quas Deus, cuius commendatione corda probata ostenduntur, illi tribuit, dum ait. Ego quippe dedi te hodie, in ciuitatem munitam, & in columnam ferream, & in murum æreum, & bellabunt aduersum te, & non præualebunt, quia ego tecum sum. Hæc est graphicè picta quædam sponsæ imago. Concipere quipè illam debemus, tãquam murum quendam æreum, quo ambitur Ecclesia; tales enim sunt, qui eam vim planè diuinam, ad

tuendam, & quasi ambiendam Ecclesiam per-
pererunt, quos, qui contra illam præliantur,
labefactare, aut loco mouere nequeunt. Iam
verò sponsa ærei muri firmitate notata, vbe-
ra sicut turres habere mōstratur. Duo enim
Testamenta ab vno vnius Dei pectore pro-
deuntia, & vnius doctrinæ, ac fidei lac euer-
gentia, adeò in sponsa creuerunt, vt turrium
muro superexstructarum fungantur officio.
Quemadmodum enim turres illę bellicis ma-
chinis instructæ hostes obsidētes interimūt,
itā vtriusque Testamenti peritia, quam Deus
in sponsæ mente, quasi in muri summitate ar-
chitectatus est, quot sententijs vtitur, tot sa-
nè telis acerrimum salutis nostræ perduellē
sauciat. Talem ergò muri fortitudinem, talē
vberum præstantiam in sorore sua cupit spō-
sa conserere. Sed quia ipsa seipsam commen-
dare visa est, ne quis vanum quippiam suspi-
cetur, tacitam diluit obiectionem. Posset vi-
delicet quispiam dicere, Tu temetipsam cō-
mendas, dum ais, Ego sicut murus, & vbe-
ra mea sicut turris; vt autem hanc sus-
picionem auerteret, intrā ean-
dem periodum,
sic ait.

Ex quō

Ex quo facta sum coram eo, quasi
pacem reperiens.

Hac animi firmitas, scripturæ peritia non inflans, sed ædificans, non mihi à natura contigit, sed à gratia, per quam sponso reconciliata sum, & pacis cum eo fœdus percussi.

Illa muri firmitas non mihi à natura iure velut hæreditario prouenit. Illa vberum magnitudo, & ingens copia lactis, non mihi à terreno Adam collata est. Sed vtrumque bonum habere cœpi, ex quo, post culpæ inimicitiam, sponso reconciliata sum, & quæ antè pace vera carueram, facta sum coram eo quasi pacem reperiens. Fatetur hic sponsa, quod catholicè asseuerandum est, se non ex natura creuisse, sed gratia. In hac enim sola vis est vera, & inconcussa fortitudo.

Hic murus athenus esto.

Hanc verò vim diuinam, non ex debito vilo, sed ex sola bonitate, ac munificentia Deus confert, dum mortuas animas ex culpa suscitatur, ac quasi denuò creat. Quod quidem arcanū vbera sponsæ nō obscure innuūt, idē enim valent ea verba, Ex quo facta sum, ac si diceretur, creata sum. Ipsa quippe iustificatio, creatio quēdā est, seu effectio ex nihilo. Ani-

ma enim charitate orbata, nihil est, ac proinde, cum ad charitatem vocatur, fieri, seu creari elegantissimè asseritur, Quod, licet ex se inter sapientes planissimū sit, per verba tamē mox apposita dilucidius cernitur. Non enim ieiunē sponsa dixit, Ex quo facta sum, sed cōsultō addidit, coram eo quasi pacem reperiēs. Quibus sanē verbis creatio spiritalis gratia constans, ab ea, quæ naturalis est, apertè discernitur. Vniuersi quippe Adæ posterī, ex ipso iure, vel iniuria vitiatæ naturæ, non fit seu nascuntur corā Deo. Est enim Deus auersus ab illis, sicut ē contrariō illi etiam enascuntur auersi, ex quo efficitur, vt cū in materno ventre compinguntur, vel etiam eduntur partu, pacem non reperiunt. Est enim Deus illis infensus, ac inimicus, & exinde totus orbis in conditoris sui militiam ascriptus, pugnat pro eo contra insensatos peccatores, Adæ posteros. Non igitur ij fiunt corā Deo, nec pacem reperiunt. Contrā verò illi, qui fausto quodam natali, & arcana creatione à sponso fiunt, qui iustorum est architectus & conditor, conuertuntur ad Deum, Deusque mutuo ad ipsos, vt quidam propheta cecinit, conuertitur, ac ob id fiunt coram illo faciem quasi ostendente placatam, ex qua pacis ducitur origo sempiternæ. Huic ergo creationi acceptum sponsa fert, quidquid boni est cōsecuta.

secuta. Et propterea cum cœpisset loqui cū sponso, aiens, Ego murus, & vbera mea sicut turris, quasi quis nostrum parum rei conscius interloqueretur, intra periodum eādem, verba intexuit illa, Ex quo facta sum coram eo, quasi pacem reperiens, quæ non ad sponsum rei conscium, sed ad obloquentes, quos nouit sponsa futuros, ac si adessent illi arcano colloquio diriguntur. Notandū autē hic magnopere fuerit, sponsam tunc pacem reperisse, cum per prima huius epithalamij verba, pacem osculo notatam poposeit. Ibi nimirū sub osculi symbolo reconciliationem ac pacem cum sponso anxie postulabat, cuius ille votis affuit, non tamen tunc omnino murus adeo fortis fuit, nec tā pulchris vberibus insignita, at tunc cœpit, & perenni quadā sedulitate profecit, vt ad eam, qua modo præstat, magnitudinem pertineret.

Verum, cur inquit, se non pacem, sed quasi pacem reperisse? An Deus, cum quis mendaciter ad eum reuertitur, non omnino placatur, aut sibi partem veniæ reseruat? Minime verò. Sed quia non assequuta est eam tranquillitatem, pacisq̃ue integritatem, in qua homo primus, ad quem alludit, conditus est. Porro, post Adæ ruinā, quicūq; originis culpa vitatus, noua in Deū creatione conuertitur, tametsi cū Deo, q̃ ad principē attinet ani-

niæ partem, pacis foedus percutiat, integritatem tamē pacis non adipiscitur, donec occurrat in virū perfectū, in mensurā ætatis plenitudinis Christi, hoc est, donec gloria coronetur. Relinquitur enim in ijs, qui fiunt iusti, peccati fomes, qui bellū in animæ gerit principatū, nec vllas admittit inducias, nec verò extingui quātauis nauitate potest. Quapropter, etsi extranei hostes in homines iustos non irrumpant, intestino tamen contrariorū appetituum bello quatiuntur, vt merito quasi pacem, non verò prorsus pacem reperisse dicantur; & ex hoc ad perfectā gloriæ pacem ardentius expetendā, velut acerrimis calcari-
bus incitetur. Postquā sponsa sic locuta est, introducitur à Salomone spōsus in scenā, de se, quasi de alio quodam agens, & methodū, quam in Ecclesia more vineę colenda seruat, ostendens. Primum ait se habuisse vineam. Mox se illam custodibus tradidisse, Demum pro eius prouentu cumulatissimum præmiū reddere solitum esse. Quæ omnia eò tendere videntur, vt sponsa vineę sibi creditæ Dominum esse Deum, seque illius cultricem, auctissimamq; sibi pro cultura gloriā fore meminere, & ex hoc fiat illa sollicitior. Cum enim quis nō à plebeio quopiā, sed à patritio, vel etiā Rege aliquo cōmissum opus meminit, multo sollicitius curat illud, ac limat. Si
autem,

autē, præter hoc, mercedis spes magnæ sub-
 sit, exactissimè cōtendit opus expolire. Nec
 mirum videri debet, sponsum hac vti velut
 insinuatione, & præmij promissione, ad spon-
 sam acuendam, non enim dedecet perfectam
 charitatem, pro præmio decertare, sponsus
 enim ipse (assertore Paulo) proposito sibi
 gaudio sustinuit crucem, confusione cōtem-
 pta. Aspiciebat etiam in remunerationē Mo-
 ses, cum grandis factus negauit se esse filium
 filiæ Pharaonis, quemadmodum Paulus idem
 ad Hebræos scripsit. Sed iam ad sponsi verba
 enarranda veniamus.

S P O N S V S.

Vinea fuit pacifico in ea, quæ ha-
 bet populos.

*Ecclesiam habuit sponsus, in congregatione ha-
 bente multos populos vna fide congregatos.*

Vinea nomine figuratè intelligitur Ec-
 clesia multò proprius quàm Synago-
 ga. Ecclesia quippe à vite Christo propaga-
 ta, eiusque carne induti cultura foecundata
 est. Et si autem ad Synagogam ex ipso etiam
 Christo, in quem oculos illa intendebat,
 qui

quidquid boni habuit, permanârit, ac nedum ille erat vitis, cum nondum naturæ humanæ suscepisset veritatē; mox verò vt illam suscepit, de noua ferenda vinea, quam proprio labore coleret, proprio sanguine perfunderet, cogitauit, vt singulari quadam ratione vinea illius appelletur Ecclesia. Vineam ergo fuit illi iam pridem, est, ac futura est. Vt quod dicitur, fuit, non sit temporis mensura præteriti, sed significatio veritatis, quæ nunc etiam constat, & quæ permanens est, vt ex diuinis didicimus oraculis. Sæpè etiam præteritū pro futuro in sacris, ob certitudinem euentuum usurpatur. Dicitur autem esse vinea pacifico. In Hebræo autem, & septuaginta Interpretum versione, pro, pacifico, Salomon habetur, Interpretes autem noster non Salomonem, vt in alijs scripturæ locis, sed pacificum transtulit, vt eodem sensu constante, apertissimè ostenderet, nō hic de rege illo Hierusalem, genito ex ea, quæ fuit Vria, sed de sponso Iesu Christo, cuius ille imaginē prætulit, sermonē fieri. Sponsum autē iure suo pacificum appellari, notissimū est. Ipsius enim sanguine Deo reconciliati sumus, & in ea reconciliatione percussus est pacis foedus sempiternæ. Quapropter quod dicitur, Vineam fuit pacifico, ita est accipiendū, vt pacifici nomen vineæ causam indicet, ac si plenius diceretur, Quia

Quia sponsus pacificus est, ideo vinea est illi. Nisi enim pacem ille, deletio inimicitiae veteris chirographo, stabilijset, vineam non haberet, sed natura humana vinea fuisset Sodomorum, & de suburbanis Gomorra, ex qua vua fellis, & botrus decerperetur amarissimus. In peccato nimirum iacuisset, unde sponsus fructum non legisset vllum; legit autem fructum vberimum, quia pacificus est. Qua ex re satis liquet, quam habeat energiam, quod dicitur, Vineam fuit pacifico. Quod vero adiungitur, in ea, quae habet populos, pro eo, quod in Hebraeo legitur, in Bahal Hamon, siue ut septuaginta Interpretes retenta lectione Hebraica dixerunt, in Behelamon, quod Symmachus, In retentione populi, Aquila vero, in habente multitudine, transtulit, Ecclesia multos populos habetis expressa significatio est. Qua profecto, quod paulo ante asseruimus, vineae videlicet nomine Ecclesiam proprius quam Synagogam indicari, efficaciter conuincitur. Synagoga quippe vno dumtaxat constitit populo, vnaque tantum stirpe Abrahæ; at vero de Ecclesia sic scriptum est. Ecce alienigenae, & Tyrus, & populus Aethiopum, hi fuerunt illic. Nunc ergo per anacephaleosin quandam dicta repetentes, clarè perspicimus, Verba illa, Vineam fuit pacifico in ea, quae habet populos, idem pollere, ac si diceretur,

ceretur, Ecclesia est sponso in congregatione, quæ multos habet populos. Et hæc prima est interpretatio.

Secunda verò satis arcana, verba illa editionis nostræ, [In ea] refert ad crucem, ita ut sit sensus, vinea fuit pacifico, in ea, quæ habet populos, hoc est, Ecclesiam habuit spon- sus, in cruce, quæ quidem crux habet, seu re- tinet populos. Porro non aliunde, quàm ex cruce, ubi nostram patrauit salutem vineam Ecclesiæ sponso propagavit. Propagavit au- tem, cum exaltatus à terra, & à cruce pēdens, omnia ad seipsum traxit. Omnia inquā, hoc est populorū omnium corda. Si ergo in cru- ce pēdens, ad crucem, ex qua pēdebat, popu- los attraxit, verum omnino erit, eam, crucē videlicet, habere populos sibi insitos, atque connexos, & sponso perinde esse vineam, non alibi, sed in ea cruce, quæ populos ha- bet. Et profecto, si quis est in hoc exilio, quē sibi affixum crux non habeat, tametsi ut pal- mes aridus ad vineam utcumque pertineat, vera tamen vita carere convincitur. Hoc au- tem omnino constitutū est, sponsum in cru- ce pendentem, vineam consecuisse, ac habuis- se, in ea ipsa cruce, quæ vi diuina populos si- bi adstrictos ac alligatos habebat. Potuisset profecto sponso quam plantauerat vineam, sine custodum excolere, & alere ministerio, verum,

verum, quò mira mundum spiritualem varietate honestaret, non quidem necessitate, sed dignatione vinitores optauit, quibus ipse nihilominus præsens Ecclesiæ vineam traderet excolendam. Propterea de se, quasi de alio quopiam loquens, sic ait.

Tradidit eam custodibus.

Commendauit sponsus Ecclesiam Doctoribus, non quasi authoribus, sed quasi custodibus.

S Apientissimè Doctores, & prædicatores Ecclesiæ, custodes nuncupauit. Nō enim ipsi vineas condunt, non illi feras plantas in vites vertere sua nauitate possunt, vt vineæ vocentur authores. Sponsus ipse cōdidit Ecclesiam, & feras arbores fecit esse mites. Prædicatores verò vineam à sponso ex Aegypto translata, & in suæ promissionis regione satam, custodiendam susceperunt. Etsi enim nouæ creaturæ illi sint initium aliquod, dum in Ecclesiam nouas plantas Deus non sine prædicatorum introducit ministerio; verum hoc, quale illud est, nō sua sedulitate, sed sponsi ope illi præstare creduntur. Quapropter prædicatores nullam sibi de fructibus vineæ laudem arrogare debent, ipsi, quippe

quippe custodes sunt, & quasi depositi receptores. Depositum autem pretium nō à custode manat, sed vel ab eo, qui deposuit, vel certè in ipsius rei natura inest. At licet hæc ita se habeant, ipse nihilominus vineæ fator, & Dominus præmium custodibus pro fructu, quem ipse fecit, cumulatisimè pendit. Propterea inquit,

Vir affert pro fructu eius mille
argenteos.

Ipse sponsus pro fructu, quem ipse producit in Ecclesia, reddit cumulatisimum præmium.

Porrò vinearū domini mercenarijs, quos cōducunt, non pro fructu, sed pro labore mercedē rependunt. Fieri autē sæpè solet, ut vnius dumtaxat fossoris nauitate, vnius labore diei, vinea fructum reddat duplō auctiorem, quàm esset aliàs refusura; & tamen dominus vineæ præstitutam illi, ac alijs inertibus mercedem, de qua inter eos conuenerat, reddit, cum tamen, si spectaretur fructus, ex cultoris illius opera prouēturas, decuplō, aut fortè centuplō maior illi merces reddēda foret. Sponsus autē vineæ, hoc est, Ecclesiæ vir,
non

nō sic agit, sed fructus in Ecclesia vniuscuiusque prædicatoris nauitate prolatos velut in statera appendit, & pro illorum pondere, reddit mercedem cumulatam. Vbi etiam attentè discrimen inter Deum, ac homines librare oportet. Homines nimirum suarum vinearū cultoribus non pendunt mercedem pro fructu, quia fructus, nō cultorum, seu operariorum, sed domini vineæ est. At Deus, tametsi fructus Ecclesiæ, iure strictissimo eius sit fructus, reddit tamen prædicatoribus pro illo præmium, qua in re, suam liberalitatem maximè commendat. Certè septuaginta Interpretes hoc mysterium velut innuētes, sic habent, Vir feret in fructu suo mille argenteos, in fructu inquit suo *κέρω αὐτοῦ*, hoc est in fructu viri ipsius. Cernimus igitur apertè, Deum Doctores Ecclesiæ munerantē fructus potius laborum, quàm labores ipsorum externam quantitatem expendere. Quod Theologis compertissimum est, dum aiunt, præmium (quod à schola vocatur accidentale) pro fructus crescere mensura. Enimuerò monasticæ vitæ institutores, ac Doctores sancti, quorum exēplo ac doctrina plurimi, post eorum obitum, conuertuntur, novos illius præmij accessus, pro numero filiorum, quos exemplo doctrinaque procrearūt, accipiūt, siuè paulò acrius, siuè non adeò acriter in eo

genere laborarint; esto etiam, labor ipse maior auctiore præmio muneretur. Nunc verò mille argentei, quid innuant, explorandum est. Profectò millenarij numeri laus, nota, præmij cumulatifsimi est. Sic enim vulgo distitare solemus, mille nos beneficijs à quopiã amico affici, mille nos mala perpeti, mille pericula nobis impèdere, vt in ijs rebus singulis absolutū, & perfectū quiddā significemus. Et in hunc modū sponsus afferre dicitur, pro fructu eius, idest, ipsius sponsi, qui sua in Ecclesia dona sua munerat, mille argēteos, hoc est, cumulatū, & in eo genere perfectū præmium. Potest etiam non ineptè, mille argenteorum numero, vt paulò post dicemus, id præmiū, quod à Theologis essentialē nuncupatur, ob millenarij numeri cæterorū vim complectentis perfectionem, intelligi, & hæc prima est interpretatio.

Secunda, viri nomine, non eundē, qui pacificus appellatur, intelligit. Sed quemuis è custodibus prudētē, ac sedulum, cui Deus vineam tanquam viro tradidit vxorē. Vulgatū enim est, eū, qui ad Ecclesiæ gubernationem accersitur, coniugium cū ea inire, ac proinde virum eius constitui. Hic ergò vir, bona Ecclesiæ vxoris suæ sedulò curat, ac velut in vineæ cultura laborans, dicitur afferre pro fructu eius mille argenteos, quod
 sic

sic accipiendum est. Fructus in vnaquaque planta est id, quod vltimò prouenit, quod perfectissimū est, & cuius gratia agricola omnem laborē exhaurit. Sic in Ecclesia, id, quod vltimò prouenit, quod summè perfectū est. & cuius gratia Ecclesiæ cultores strenuè laborant, est gloria, cui fructus & nomē, & sensus elegantissimè quadrat. Enimuerò Ecclesia vinea quædam est, quæ modo falce pœnitentiæ, laborisquæ sauciatur, & vt fructū gloriæ reddat, culturam acré subit; eius verò fructus erit in gloria, nam licet hic patiat, fructum tamen nō promit in terra, sed in cœlis, sicut scriptum est; Momentaneum hoc & leue tribulationis nostræ (dum vinea colitur) æternum gloriæ pondus (hoc est fructū) operatur in cœlis. Illic ergo est fructus Ecclesiæ, cuius gratia labor culturæ omnis hauritur. Pro fructu igitur isto, vir, qui verè virilem gerit animum, prædicator nempe ac Doctor sedulus, qui Ecclesiam velut vxorem duxit, affert mille argenteos, hoc est, vniuersa dogmata, siue eloquia Domini, quæ imitantur argentum purgatum, & examinatum. Millenario quippè perfecta multitudo signatur, argenteis verò eloquia scripturæ, diuina luce & cādore, more argenti lucētia, & sonum clarum velut argenteū edentia. Non dixit argentū, quasi massam argenteam

emptioni non accommodatam, sed argēteos, scilicet nummos, quasi ad emptionem opportunos, quasi ijs gloria ematur ipsa. Cum igitur sponsus ait, de sua vinea, hoc est Ecclesia loquens. Vir affert pro fructu eius mille argēteos, idem agit, ac si diceret, Prædicator, aut Doctor enunciat omnia scripturæ eloquia, quibus Ecclesia in fide, ac spe alitur, in prædicatione laborans pro gloria, qui est laborum, & prædicationis, sicut & vniuersarū virtutum fructus vberimus, ac suauissimus. Nunc verò, quia sponsus asseruit, se vineam suam custodibus tradidisse, ne quis suspicaretur illius eum ablegasse curam, ac si, vt quidā mētitus est, circa cœli cardines ambulet, nec nostra consideret, monet se non eo esse corde, vt vineam, quam condidit, obliuioni vnamquam tradat. Ideò ait.

Vinea mea coram me est.

Nihilò segnior fio, quod vineam excolendam tradiderim custodibus, ego enim præsentissimus sum vsque ad consummationem sæculi, ac si nemini eam commendassem.

Non abieci curā vineæ meæ, nec custodū sedulitas me ab eius intuitu recedere facit. Sed præsens ipse sum, & omnes illius
euen-

euentus intueor , ac si nulli eam vinitori cō-
mendassem. Docet ergo spōsus, se suæ vineæ,
quæ est Ecclesia, semper inspectare progres-
sum, hoc enim innuunt illa verba, coram me.
Rectè enim, quam ipse tulit, implet legē. De
iure quippe diuino est, vt nobiles Theologi
tradunt, præsentia, seu quæ vulgò appellatur
assistentia præfulum in ijs Ecclesijs , seu vi-
neis, quas colere debēt, cum quibus spiritua-
lis matrimonij fœdus pepigēre. Si enim pas-
tores sunt , & ex institutione diuina pascere
debent, cum nemo nisi præsens propriè pas-
cat , erit omninò constans , præsentiam non
alio, quàm diuino esse iure necessariam. Qua-
propter præfules, qui suas Ecclesias coram se
non habent, in magno salutis discrimine ver-
santur. Vt ergò hanc philosophiam, & œco-
nomiam pastores Ecclesiæ discant , ipsaq; in
primis sponsa, quam sponsus curat præceptis
ad excolendam Ecclesiā opportunis imbue-
re, dicit : Vineam meam coram me est , ac si dice-
ret. Animaduerte, sponsa, quam de vinea mea
curam geram, nunquam enim ab ea oculos
auerto, vt discas, te nunquàm à commissa vi-
nea, sine crimine abesse posse. Enimvero ex
Hebræo sic aliqui legunt . Vineam meam quæ
mihi, ad facies meas, vbi verbis istis, ad facies
meas, magna cum energia, notatur sponsum,
quasi vna facie duos oculos habēte, vt vineam

suæ prospiciat, non esse contentum, sed plures habere facies, propter plures oculos in ijs lucentes, vt quasi Argus quidam oculatus sit, vniuersosque eos oculos ad sponsam intendat contuendam. Postquàm autem sponsus se dixit vineam, quam custodibus tradidit, esse coram se, diserteq; asseruit, se virum eius vineæ, custodibus eius mille argenteos pro cultura rependere, sponsa se rem probè intellexisse declarans, concinit sponso, & eius verba more discipulorum lectiones resumentium repetit, aiens.

S P O N S A.

Mille tui pacifici, & ducenti his,
qui custodiunt fructus eius.

Tu plus omnibus laborasti sponse, & sic tui ipsius pacifici nostri sunt ex iure tuo, mille illi argentei, præmium cumulatissimum significantes. Ducenti verò argentei sufficiunt Doctoribus pro præmio, eo quod custodiant fructus Ecclesiæ. Ducenti inquam binario centeno nuptias cum Ecclesia notantes, quibus ex nuptijs Doctores præmium promerentur.

R Eûtè intellexi (ò sponse) quod ad me acuendam enūciasti, te videlicet Ecclesiæ virum seu sponsum custodibus eius mil-
lenos

lenos argenteos reddere. Hoc fatetur sponsa, quam decet sponsi verba callere. Nunc verò, ad percipiendam verborum seriem, sic habendum est, ea verba, Mille tui pacifici, non esse pluralis numeri, sed genitiui singularis, vt patet ex collatione facta ad Hebraicum textum, & Septuaginta Interpretum versionem, in quibus Salomonis nomen pro quo, pacifici, nos habemus, singulari numero legitur. Sic ergo intelligenda sunt hæc verba, Mille tui pacifici, hoc est, mille argentei sunt tui ipsius Salomonis, vel pacifici. Porro in latinis Biblijs interdum legitur sic, Mille tui pacifice, ita vt pacifice, sit in vocandi casu, quæ lectio satis est apta fontibus, & ad sensum arcanum idonea, sed in Biblijs auctoritate pontificia nuper editis, & vulgatæ editionis titulo insignitis, ac emendatis, pacifici, legitur. Hæc de verborum cōcinnitate dicta sint, modò autem ad sensum enucleandum accedamus.

Mille (inquit sponsa) tui pacifici, & ducen-
ti his, qui custodiunt fructus eius. Animad-
uertendum hoc loco, mutari loquendi for-
mam. Dixerat enim sponsus, de seipso agens,
virum asserre mille argenteos, quos videli-
cet tradit custodibus. Sponsa verò urbanè &
arcanè admodū, sic ait, Immodò mille argentei
sunt

sunt tui ipsius pacifici nostri . Tibi enim debentur hi argentei mille, qui vineam plantasti, & aluisti; ducenti autē abundē sufficiunt his, qui custodiūt fructus eius, quem sanē sensum satis indicat, quod ex Hebræo vertitur, Mille tibi Selomoh, & in eandem sententiam Septuaginta Interpretes sic legūt, Mille Salomoni, ac si dilucidē hunc numerū millenarium adscribant Salomoni nostro Iesu Christo, argenteos verò ducētos prædicatoribus, seu Doctoribus, qui custodiūt fructus, quos ille in Ecclesia protulit . Quæ quidem interpretatio diuinæ Theologiæ oraculis satis consentanea est . Constat enim sponsum labore ac morte sua, sibi præmium, quod accidentale vocatur, cumulatissimū promeruisse, dum vineam Ecclesiæ propria quasi manu pangebatur. Ipsdem nimirū actibus, quibus Ecclesiam condidit, & fructus prompsit vberes, sibi accidentariam, nobis vero accedentariā, & eam quam vocamus essentialem gloriam promeruit . Eius verò gloria, quam promeruit, quia inter vniuersas eius generis auctissima est, millenario numero rectē notatur . Hi ergo sunt mille argentei Salomonis, seu pacifici . Ducenti verò argentei, qui redduntur prædicatoribus, & Doctoribus, qui alijs benè præsunt, vidētur figuratē innuere id, quod Paulus ad Timotheū scripsit, Qui benè præsunt

sunt præsbyteri, duplici honore digni habeantur. Videtur nimirum præmiorum ordo serie numerorum expressus. Simplicibus enim iustis cētuplum, benè prælatione fungentibus bis centuplum, sponso verò millenarius numerus aptatur. Ratio verò, ob quā bis cēteno numero præmium præpositorum innuitur, ex binarij proprietate eruēda est. Binarius quippe nuptias, seu coniugum coniunctionem, sicut vnitas consortis ignaram virginitem notat. Quia verò prælati ac Doctores spiritualibus nuptijs Ecclesiæ copulantur, quasi de castissimo complexu præmium sibi comparant, ad hanc enim castitatē indicandam centenus ille binarius ex argento conflatus adducitur. Argentum autem insignem castimonix significationem, candore, tinnitu, luce manifestat. Et hæc prima est interpretatio.

Secunda verò interpretatio millenarij & centenarij duplicis numerum connectit, ac si dicat. Mille ac ducenti argentei sunt quidem tui ipsius nostri Salomonis seu pacifici, ac illorum Domini; sed tradis illos his, qui custodiunt fructus eius. Sensus ergo iste, Dominū præmij vtroque numero signati dictat esse sponsum; at eo dominio constāte, ait vtrumque præmium fructuum vineæ custodibus respondere. Millenarium, cui præmium es-

sentiale, eius numeri perfectione exacta notatum, respondet. Duplicem verò centenarium seu centenum binarium, cui aureola Doctorum, ex coniugio cum Ecclesia facto parta consentit. Hæc postquam sponsa effata est, quasi iam de mercede conuentio sit facta, spōsus operi manum admouere iubet, & vineæ culturam auspicari, propterea sic ait.

S P O N S V S.

Quæ habitas in hortis, Amici auscultant, fac me audire vocem tuam.

Sponsa, quæ in sacrae scripturae libris habitas velut in hortis amœnissimis, egredere ad prædicationem, nam velut in theatro quodam Angeli audiunt concionantem te. Ergo adsum, cupiens audire vocem tuam, vide à quibus audiaris, vt sapienter dicas.

Verba hæc sunt arcanorum sensum fecundissima iuxta varias hortorum, & amicorum sensus. Si autē sponsæ progressio, & cantici huius processus expendatur, accommodatissimus ille videtur sensus, qui hortorum nomine Sacrae scripturae libros innuit. Enim

Enimuerò Scripturam sacram ità Deus illius author cōdidit, ac distinxit, vt in ea eius paradisi, quem in origine mundi plantauit, imaginem expresse- rit. Si enim plantas, vel quæ fructum esui ferrent, vel quæ colorum ac odorum varietate voluptatem conciliarent, contem- plumur, nullam in eo genere in Scriptura sacra desiderari comperiemus. Omnes quippe sensus mirificè pascit suorum dogmatum mira varietate, vt facilè sibi persuadent, qui toto pectore illius sensibus nauant operam, qui nullo alio externo solatio se fatentur indigere, libros sanctos peruoluētes. In his autem libris, tanquàm in hortis amœnissimis versantur, quicūq; animo semper sacra dogmata pertractant, ibi enim quis habitare dicitur, vbi eius commoratur cor, multò sanè potius, quàm vbi corpus moratur. Cum ergo sponsa Sacræ scripturæ intētissima hoc loco pingatur, iure dicitur in eiusdē scripturæ hortis habitare, quasi eam habitationem paradiso simillimam elegerit, à qua non sit recessura. Nunc verò animaduertendum est, tam eximiam Scripturæ sacre peritiam non tradi sponsæ, vt sibi dumtaxat meditando pro- fit, sed vt partem alijs iusta distributione im- pendat. Propter quod cum dixisset sponsus, Quæ habitas in hortis, adiunxit, Amici auscultāt, ac si planius diceret, Animaduerte, te non

te non tibi solum natam, ac proinde quantum tibi hortorum scripturae commoratio placeat, ne ibi sola cuncteris, sed in publicum prodeas, ubi Amici audituri praestolantur te. Vt autem horum verborum vim percipiamus, mundum istum, tanquam theatrum quoddam, ubi spectacula celebrantur, cogitare debemus. Hic autem personarum varietas exploranda est, qualem in comœdijs, non sine voluptate, conspiciamus. Quidam ibi audituri sedent, alij in scena silent, alij loquuntur, omniaque prudenti dispositione, harmoniaque consentiunt; sic profecto in spirituali theatro post Deum Angeli, qui hoc loco appellantur amici, natura quidem nobiliores, sed gratia pares, mutuaque charitatis amicitia nobis coniuncti, quasi sedentes pinguntur, comœdiae processum audituri; sic à septuaginta Interpretibus amici attendentes, quasi comœdiae spectatores appellantur, inter ipsas autem personas in scena agentes, quaedam silent ac discunt, ut praedicatorum, Doctorumque discipuli, quaedam loquuntur ac docent, ut sponsa, eiusque similes Doctores, quos Deus praeposuit familiae suae, qui, assertore Paulo, facti sunt spectalum mundo, & amicis, hoc est, Angelis, & alijs hominibus. Sic ergo Amici seu Angeli auscultare intelligendi sunt, quod cò tendit, ut sponsa strenue se gerat, sapienterque loquatur.

tur. Norunt enim concionatores vniuersi, quàm sit efficax remedium, vt rectè loquantur, à sapiētibus audiri. Est proculdubio præsentiſſimum antidotum, sapientum confesſus, ad erigendum concionatoris animum, ad linguam expediendam, cæterasque functiōnes ſimiles decenter obeundas. Verùm hic ſponſa dicere potuiſſet, ſe quidem, ad rectè concionandum corona ſapientum valde commoueri; at in ea ſapientum amicorum corona, non eſſe ſponſum, cuius præſentia potiſſimū incenderetur. At hoc opus minimè fuit declarari. Conſtat enim ſponſum inter amicos recenſeri, vnde & eo ipſo, quòd amici auſcultent, & ipſe inter eos auſcultare cenſendus eſt. Sed ne vel vmbatilis abſentiæ poſſet ratio prætexi, diſertè addidit. Fac me audire vocē tuā, ac ſi apertè diceret, non abſum ego, memento, te coram me loqui, loquere ſapiēter; prædicationē auſpicare, & ſic fac me audire vocē tuā. Et hæc prima eſt interpretatio.

Secunda deducitur ex altero amicorū ſenſu, in hunc modum. Porrò eorum, qui ad ſponſum conuertuntur, animæ, quaſi totidem plantæ in ipſo ſeruntur, & multos efficiunt hortos, pro varijs, quæ vnicuique indulgentur, donis. Alios cernimus tanquàm violas roſæve fragrantēs, quos Deus voluptatibus permulcet; alios vltronea carnis afflictatione
more

more arbusculæ myrrha rigentes; alios mentis eleuatione thure notata suspensos; alios liliorum modo castitate candentes; & demum alios alijs plantis simillimos, quos si spiritali acie contemplemur, varios, pulchre discretos hortos nobis cernere videbimur. In his sponsa habitare asseritur, vt custodiat eorum fructus, versatur enim inter eos coetus animarum, quarum promotioni operam datura est, quibus hæc pulchra hortorum discretio pro donorum varietate mirifice quadrat. Hi autem horti non terrestres & vulgares, sed mentis compotes, & iustitia germinantes, ex quo in sponso sati sunt, amici Dei ob diuinæ charitatis communionem appellantur, qui auscultant, & audire gestiunt sponsæ conciones. Quia verò in ijs ipsis sponsus latet, & quos actus illi obeunt, & ipse in illis obire dicitur, omnia enim opera nostra in nobis operatur, cum potuisset dicere, Amici auscultant, fac illos audire vocem tuam, maluit significantius dicere, fac me audire vocem tuam, vt compactò ad munus iniunctum sponsam efficacius permoueret. His sponsi votis sic sponsa respondet.

)?(

SPONSA

SPONSA.

Fuge dilecte mi.

Recede sponse ab hoc genere consuetudinis, quo tibi soli vaco, vt, sicut iubes, alijs prodesse etiam possim.

MIrum sanè responsum, & ab humana philosophia longè remotum. Amoris effectus, quem auidissimè affectat, vnio est, & tamen sponsa, cum ardentissimè amat, spōsum recedere monet. Auget autem non parū admirationem, temporis obseruatio, nunc enim aliorum incubitura saluti magis sponso eget, quàm si seorsum conquiesceret, & tamē sponsum impellit ad fugam. Verū hic nodus est spirituali gladio scindēdus. Meminisse nimirum oportet, in hoc capite, dialogum quendam inter sponso seorsum velut in thalamo agentes fuisse cōtextum, vbi necesse fuit, sponsam voluptate interna demulceri, quæ his cum Deo colloquijs est familiarissima. Animaduertens autem illa, se non posse in ea voluptate, quasi Magdalenam ad sponsi pedes sedentem permanere, cum ad prædicationem, Deo præcipiente, proditura sit, optat sibi euenire, quod sponsum velle cognouit. Enimuerò spōsus, post quā eā ad
lega-

legationem apostolicam destinavit, nō vult illam cunctari, & solos Dei affectare complexus; fatius enim est, vt in hoc genere, anathema, hoc est, separata fiat, à Deo pro fratribus suis, suauioribus post eam separationem amplexibus fruitura. Hæc sponsi voluntas est, quam cum illa interna illustratione didicisset, in hæc verba prorūpit. Fuge dilecte mi, hoc est, Fac, quod decreuisti, & ab ista mea cōsuetudine, quæ mihi soli prodest, recede. Inest autem in verbo, Fuge, nō parū energia. Non enim dixit, stylo simpliciore, recede, aut dic mihi, vale, vt innueret mores amantium. Profectō, qui vulgo inter se amant, nec in eo amore singulare quid patiuntur, sicut non admodū mutua colloquia, & complexus affectant, ita nec recessus, absentiamque formidāt, aut a grē ferunt. At qui inter se ardentissimē amant, sicut, si absint, mutuō se inuifere, & complecti vehementissimē cupiunt, ita si recedendum sit ægerrimē ferunt. Quamobrem, cum alteruter amantium necessitate compulsus de recessu cogitat, ne alteri dolorem excitet ac mœstitiam, non palā proficiscitur, non more vulgari valedicit, sed quasi fraudulenter se subducit ab alterius oculis, & eo fuco, fugam arripit, vt cū alter animaduertit, iam quasi rem transactam, seu præteritā, quæ minorē inferre sensum solet, fugam

fugam illam contempletur. Sic igitur sponsa loqui credēda est. Fuge dilecte mi, hoc est, ne mihi apertè valedicas, ne à me vulgi more recedas, nec enim ferre potero, mira enim, te præsente, suauitate perfundor. Sed clàm te subtrahe, furtim elabere, vt hac arte tuū discessum tolerare queam. Hæc sponsa. Nec tamen existimandum est, illam optare, vt sponsus omninò recedat, nouit enim id nec expedire, nec licere, sed fugam suadet nostræ imbecillitati attemperatam, vt scilicet sponsus ità fugiat, vt oculos minimè auertat, & cum periculum impendet, ad opem ferendam confestim accurrat. Propterea, cum sponsa dixisset. Fuge dilecte mi, non ibi quieuit, sed apposuit, Et

*A*ssimilare capreæ, hinnuloque ceruorū
super montes aromatum.

Dum fugis, & me non curare, sed dormire videris, esto vt caprea, quæ altèro dormit oculo aperto, vt dum abes, illo respicias me, nec omninò à me intuitum auertas. Cum autem videris me anxiā, te fugiente, retorque caput tuum, quasi retrorsum aspiciens ad me, quam relinquis, sicut solet hinnulus fugiens retrorsum spectare quos fugit, per excelsos montes aromatibus consitos.

Non omninò abscedere, sed te tuum recessum conditioni meæ cupio attempe-

rare. Et quandoquidem tua cōsuetudine sum̃
caritura propter te, fratresq; meos, quorum
causa me anathemati deuoueo, fac, obsecro,
dū te mihi subtrahis, capreas, ceruosq; amu-
leris, & in te, erga me, illorum exprimas pro-
prietates. Vt autem hoc sponsæ desiderium
calleamus, notandum est, his verbis, Assimi-
lare capreæ hinnuloque ceruorum super mō-
tes aromatum, quasi periphrasi quadam, idē
sponsam petiisse, ac si precaretur in hunc mō-
dum, Ne, quæso, omninò recedas. Quod vt
patefiat, sic habendum est, capream, quæ al-
tero dormit oculo aperto, vt Chaldaeus ait
paraphrastes, & hinnulum, qui, dū fugit, re-
trorsum aspicit, sponsi mores, quos nunc spō-
sa cupit, ostendere. Enimuerò, cum sponsus
fugere & de sponsa minùs cogitare videtur,
tunc si spiritali cernatur mentis acie altero
quasi oculo vt caprea tantum dormire com-
perietur. Cum enim sponsam tradit vexatio-
ni, nec eam frequenter visitat, & eius oblitus,
quasi dormiens videri posset, tunc velut al-
terum tantum oculum obstruit; altero verò
ad eam inuendam vtitur, quod est idem, ac si
planius diceretur, nūquā adeò derelinquit
suos in agone athletas, quin super eos vigi-
let. Iam autem, si eius amorem expendamus,
tamen si plerumq; fugiat, hoc est, suam con-
suetudinem, quia sic expedit, neget, nunquā
tamen,

tamen, se omninò nobis negare potest, sed imitatur hinnulum, qui, cum fugit, retrorsum aspicit, cum montes arbusculis aromaticis cōfitos peruolat, caput retrorsum flectit, sic nimirum sponsus, dum quasi in coelos, ac coelites, qui montes aromaticos ob fragrantiam imitantur, se attollit, velut cum illis tantum versaturus, nequit nostri obliuisci, sed in ea spirituali, & ad nostram experiendam fidem necessaria fuga, caput retrorsum torquet & nos, à quibus recesserat, incredibili dignatione, ac amore respectat. Sic ergo sponsa loqui credenda est. Dum te mihi subtrahis, ò sponse, ne obliuiscaris mei, sed more capreae, etiam dum dormire videris, vigil esto, & more hinnuli excelsos montes aromaticis plantis fragrantis peruolantis, & dum fugit, retrorsum aspicientis, dum te ab humano consortio in coelitem cōsuetudinem, velut in aromaticorum montium vertices attollis, caput retorque in me, quam retro relinquis, ne inteream prorsus destituta. Opportunè satis hāc huius carminis calci sponsa petitionem affixit, vt spōso hāc verba, quia vltima sunt, altius imprimantur. Hāc prima est interpretatio.

Secundam vero allaturi animaduertamus oportet, sponsam ad prædicationis functionē profecturam id in primis conari debere, vt sponsi Diuinitas orbe tota resplendeat. Mit-

titur quippe non modo ad peccatores, qui à sponsi charitate degenerarunt, fide sine operibus retenta, verum & ad fidei expertes, ut lucretur vniuersos. Hi autem ex historijs, & traditionibus ad eos vsque protensis, Iesu Christi nomen, & plura gesta didicerunt. Incredibile autem prorsus eis videtur, hominē, cuius audiēre mores, verum esse Deum, mundi Dominum ac conditorē, ac proinde prædicatoribus multò vigilantissimè enitendū est, ut ethnicorum animos ad id credendum inducant. Et hoc est, quod sponsa petit, dum ait, Fuge dilecte mi. Fugere quippe captum nostrum dicimus, quod intelligendo cōsequi non valemus, ac proinde Diuinitatis mysterium fugere nos elegantissimè dicitur, cum planissimum sit, omni captu nostro esse longè altius. Fide quidem id credimus; at ea ipsa fide, altius esse captu nostro, ac proinde nos fugere fatemur. Ait igitur spōsa, pro te, o spōse, legatione salutis functura sum, ac te Deum verum esse, prædicatura; precor ergo te, ut de te, meo ministerio, ethnici credant hoc, in quo illorum captum fugis, quod est, te Deū esse. Hoc igitur modo, fuge dilecte mi. Quod autem sponsa subdit. Et assimilare caprea, hinnuloque ceruorum, super montes aromatatum, ad eandem sentētiā perficiendā magnoperè conducit. Sicut enim hæc animalcula

eurfū

cursu perniciosissima, & excellorum montium
 cupidissima, quasi alis fulta in montium aro-
 maticas arbores gignentium in oriente sito-
 rum vertices saliunt, & ibi se in eas syluas aro-
 maticas abdunt, ita sponso, si eius diuinitate
 contemlemur, nostris se subducit a pecti-
 bus, & cursu celerrimo, seu potius ocysimo
 volatu, super angelicas metes, montibus aro-
 matum, ob celsitudinem & puritatis fragran-
 tiam, notatas, fertur, ibique se in earum quasi
 syluam condit, hoc est, dum nobis se celat, il-
 lis se manifestat. Profecto super angelicas
 mentes ascendit immenso illis interuallo ex-
 cellior, verum & inter eas veritari, & ijs qua-
 si ministris more regis stipari perhibetur. Sic
 ergo iuxta hunc sentum sponsa effari putan-
 da est. Fuge, attolle te ipsum, dilecte mi, & ijs
 qui ignorant, & errant, te Deum esse captum
 nostrum fugientem, ostende, & in ea ostensio-
 ne, similis esto capreae, & hinc nullo cursu ve-
 locissimis, qui dum montes aromatum fera-
 ces peruadunt, in cacumina saliunt, & inter
 aromatum syluas sese condunt. Sic tu, dum
 diuinitate tua credentium captum fugis, cur-
 su, seu potius volatu ocysimo te illorum ob-
 tutibus velut eripe, & super angelicas men-
 tes rapere, quæ dum tibi adsunt, tuamque
 diuinitatem speculantur, eximia celsitudine,
 & puritatis consortijq, tui fragrantia excel-

fos montes aromata ferentes imitantur. Hęc
tui ipsius cognitionem, per quam iustitia in
animas introducitur, ijs, quibus ego cōsultu-
ra sum, infunde, vt tuis auspicijs freta, magnū
hoc opus aggrediar, ac te mihi præsentiissi-
mo, mihi benè sperare iubeam, & non sine
fructu, quem cupis, hac mea legatione per-
fungar.

PERORATIO.

H Acc habui, clementissime Domine Ie-
su Christe, quæ ex sanctorum patrum
lectione, ac obseruatione corrasa, in ærarium
Ecclesiæ cōferre, vt pro mea tenuitate amo-
ris erga nos tui diuitias euulgarē, sperans fo-
re, (quæ mihi satis ampla merces erit) vt le-
ctor quispiam ad te ardentius amādum acrius
incitetur. Vix enim putauī à me quippiā ad
commune bonū fieri posse opportunius, quā
si amoris tui velut in tabula, picta magnitudi-
ne, & meam, & lectoris forte cuiuspiam duri-
tiem emollire conarer. Precor autem te Do-
mine, vt me, licet labijs pollutum, de amore
tuo loqui ausum humane recipias, & in san-
cta penetrare patiaris. Fac Domine humanis-
sime, ne à thalamo arcear, dum alios introdu-
cere conor, sed diuino amoris tui me incen-
dio

C A P V T V I I I .

727

ſuo abſume, vt nihil, niſi propter te, amem, &
hoc æſtu flagrans ſtadium vitæ huius inof-
fenſo pede percurram.

*Ieſu Chriſto ſponſo, puriſſimæq; Vir-
gini Mariæ eius matri ſit laus
ſempiterna.*

F I N I S .

S A L M A N T I C A E .

Excudebat Artus Tabernelius
Antverpianus.

Anno M. DC. II.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

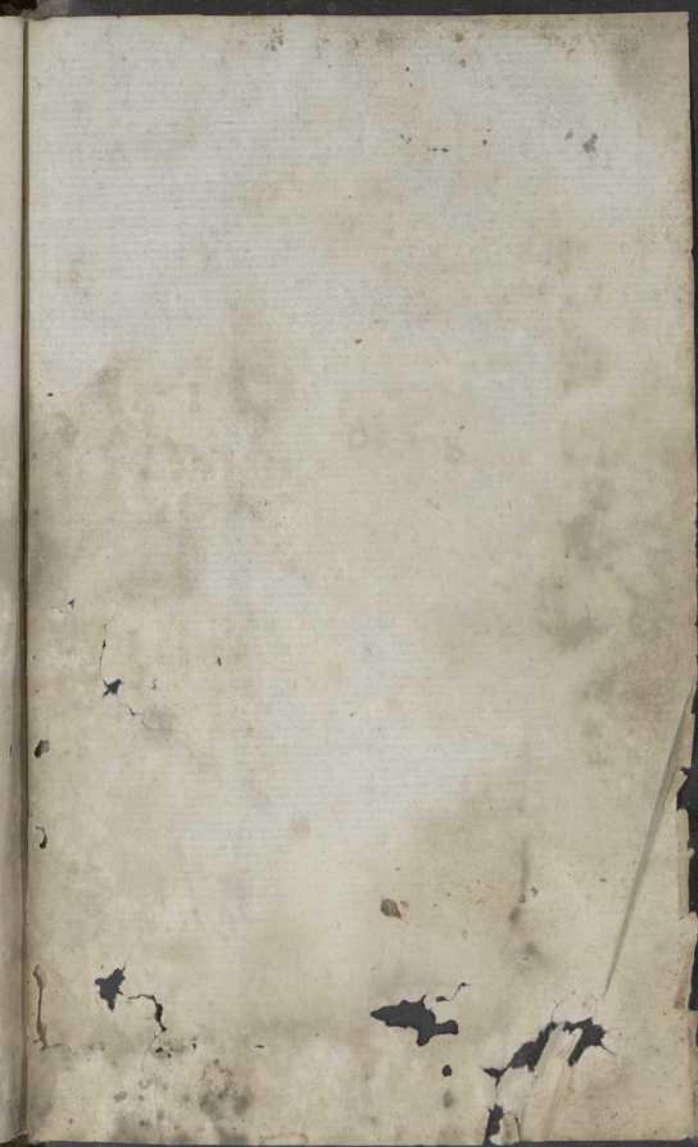
THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

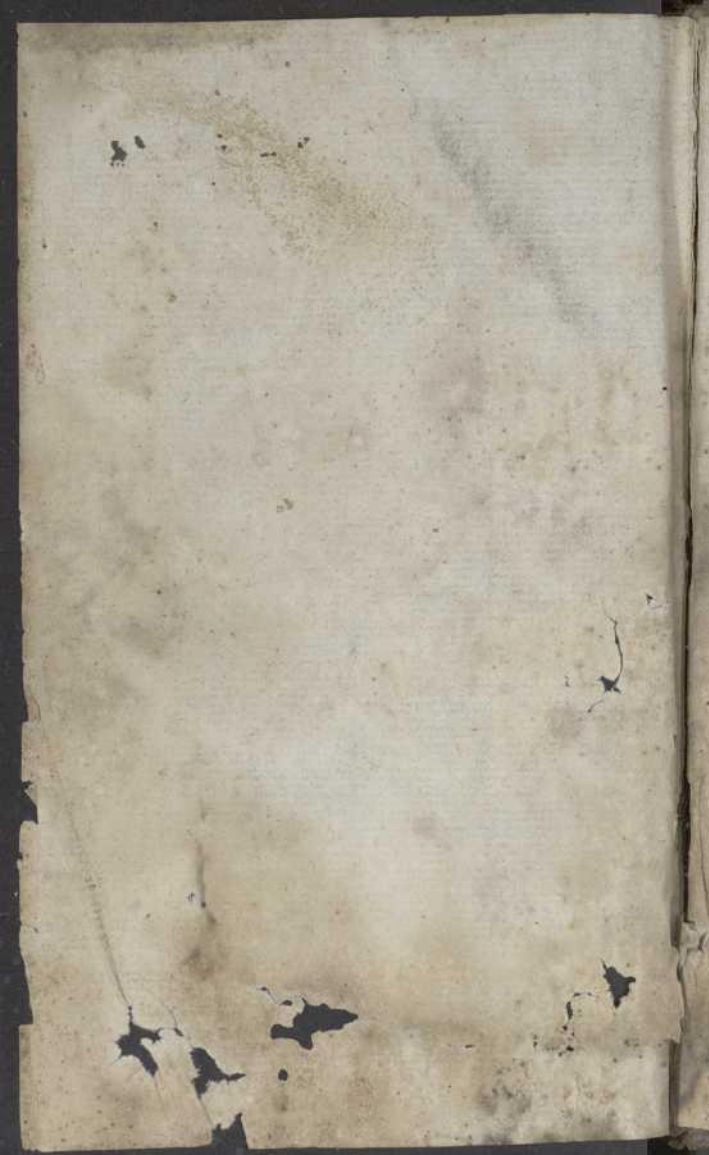
CHICAGO

NOV 1 1901

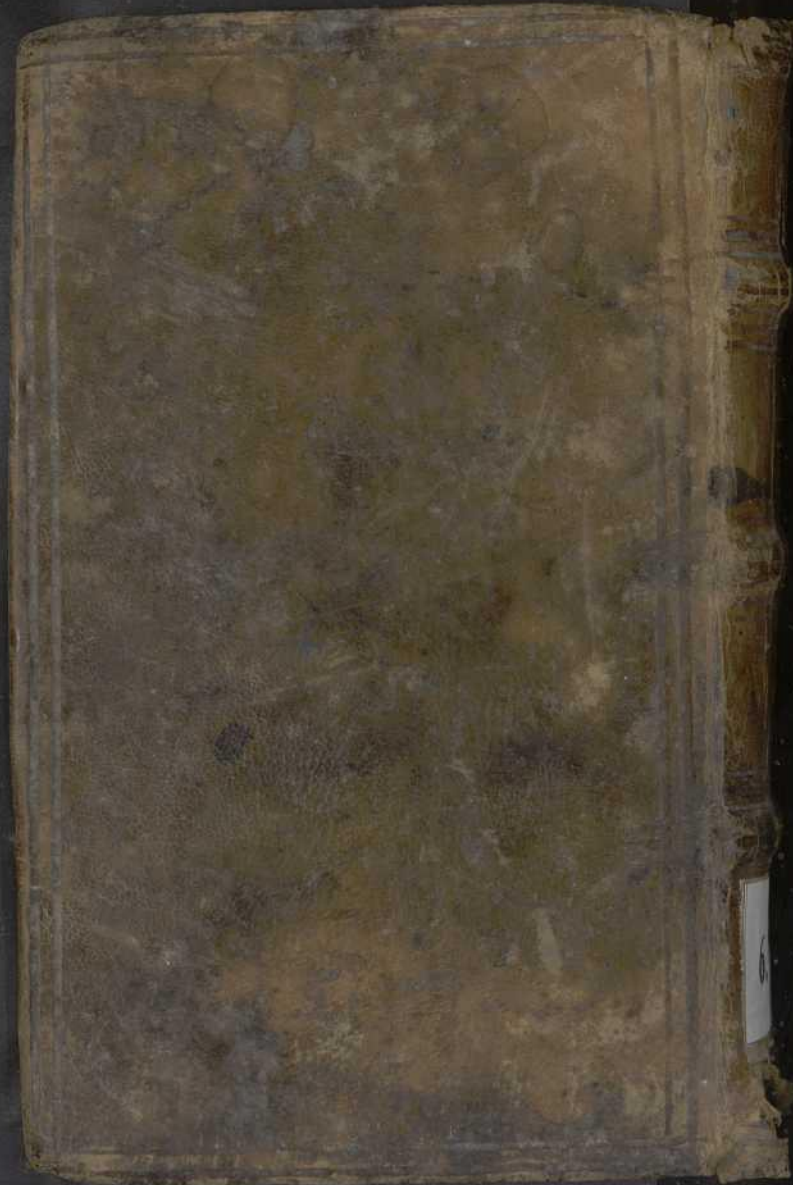
THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

ANNO MDCCLX





40-9-18



40

5

6.757

Commentaria in Cantabrigia